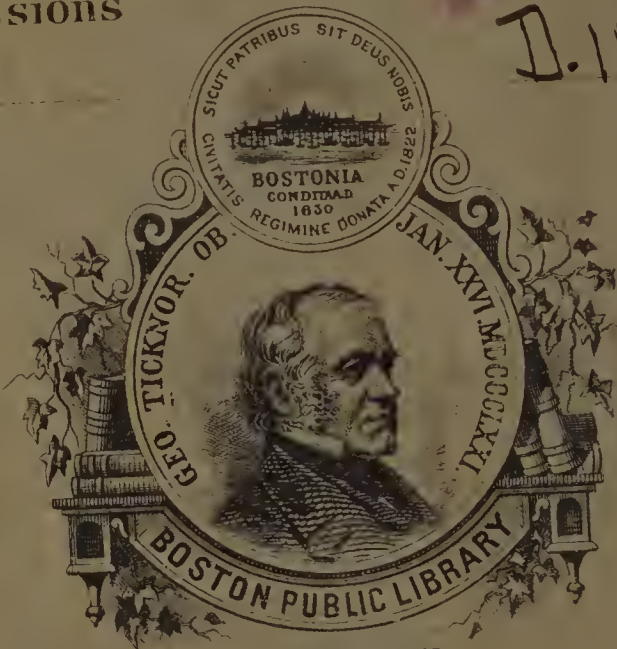


Accessions

Shelf No.
D.152.34



FROM THE
Ticknor Fund.

Recd.







EL PARNASSO
ESPAÑOL

Y

MVSAS CASTELLANAS
DE DON FRANCISCO DE
QVEVEDO VILLEGAS, CABALLERO

DE LA ORDEN DE SANTIAGO,

SEÑOR DE LA VILLA DE

LA TORRE DE IVAN

ABAD.

CORREGIDAS, I ENMENDADAS

*De nuevo en esta impresion, por el Doctor
Amuso Cultifragio, Academico
ocioso de Lobaina.*

Plieg.

(†)

66.

CON LICENCIA

En Madrid, POR PABLO DE VAL,
Año de M. DC. LX.

*Acosta de Santiago Martin Redondo, Merca-
der de Libros.*

SIMMACHIANS AFFER
adversus Marcionem.

Quo circa BIIVGAM Ingeniorum illam RVPEM
fenticosà asperitudine protulimus, scandi haud
proclivem. At enim, si Eruditi adlevant Principes,
Optimates, ecce scansiles, instar graduum,
scopuli: aliter, si ineruditi, si imbenefici: næ & illi
scopuli sunt, & obfistunt.

SONETO

A DON FRANCISCO DE QUEVEDO
Villegas, en el Parnaso Español.

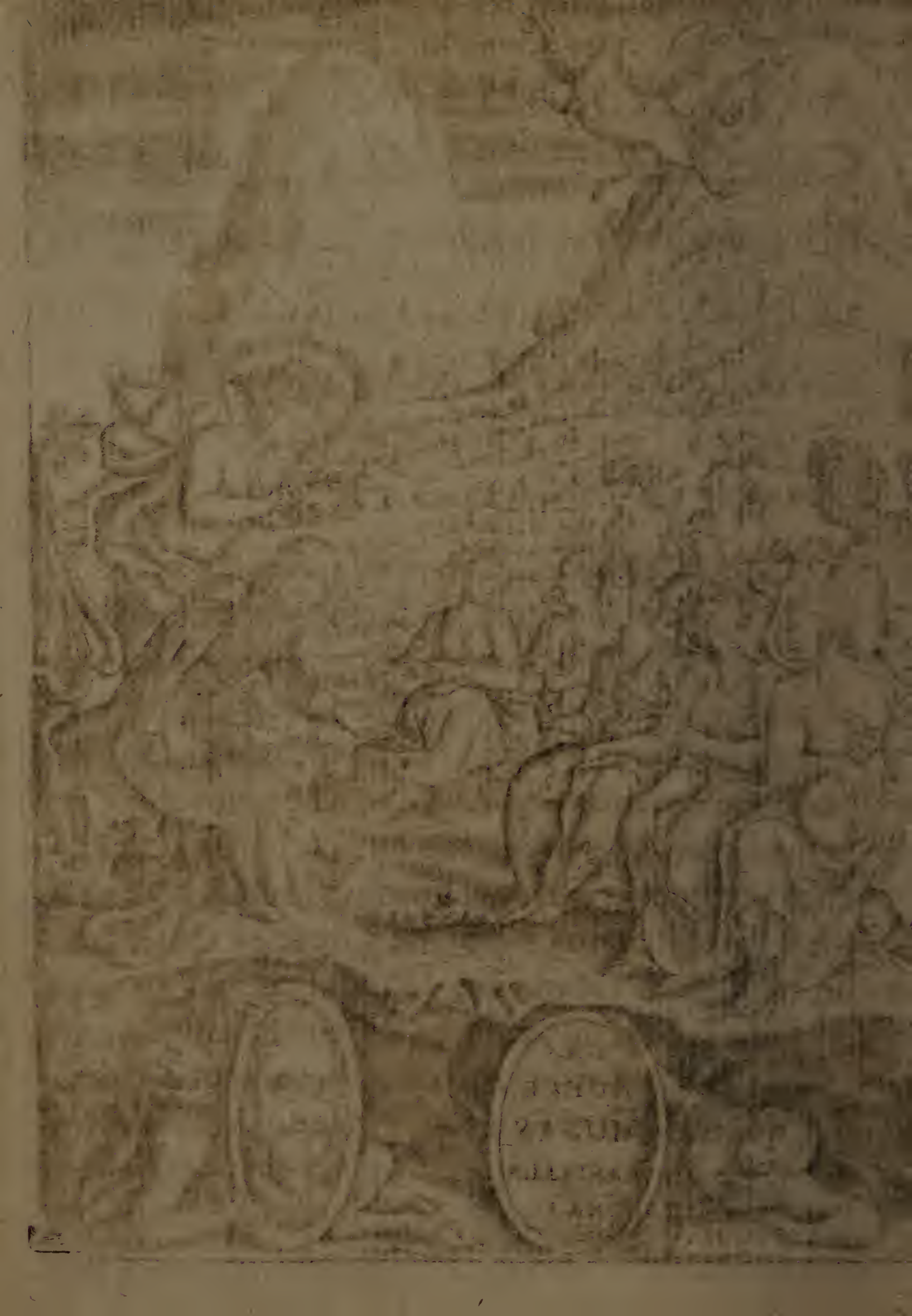
Esa, que de este Monte hendida, i ruda,
Si es cumbre, ò nube, apenas defengaña,
Que herida vidros flecha, i riscos baña;
I cede al que Ave, ò Bruto, vuela en duda.
El Sacro es Helicòn. Mas ià desnuda,
Su antiguamente, celebre campaña
Olvida, i consagrandose hoi a España,
Culta la mira aun mas, que antes ceñuda.
Ià es Fuente Castellana la Hippocrene,
I en su margen, que ameno la aprisiona,
Nueve hoi applausos Musicos contiene:
Porque Appolo, que Sol, i luz blasona,
Otra a su Choro Luz, i Sol previene,
A quien de Daphne con desden Corona.



LAS
NUEVE
MUSAS
CASTELLANAS

D. J. A. Inv.

Juan le Noort. Scul.



A IVAN DIAZ DE LA
Calle, Secretario de el Rey nuestro Se-
ñor, y Oficial Mayor de la Secretaria
de Nueva España, de el Real Consejo
de las Indias, Cámara, y Junta
de Guerra de ellas.



Este libro, Parnaso Español, tan aplaudi-
do de todos los buenos Ingenios de es-
te siglo, como lo manifiestan las im-
pressiones que de él se han hecho: y
que en sus veras, y burlas, por tener de todo, es vn
pequeño cuerpo, todo *Alma*, y vna breue tabla, en
la qual con vivo, y delicado pincel, se retratan mu-
chas virtudes, q̄ pueda el hombre imitar, como tã-
bien se dibujan los vicios, de q̄ deue el Christiano
huir. Sale esta vltima vez en nombre de v.m. no à
adquirir los aplausos que ya se tiene ganados, sino a
dilatarnos debajo de su protecciõ, y amparo. Y por-
que de esta *Alma* de toda la poesia no le falten las
nobles potencias que la adornen, si el *Entendimien-*
to se le diò su Autor en lo delicado, y sutil, con que
ha-

hablò en todas materias; solo mē queda a mi el ponerle la *Voluntad* con que lo ofrezco, y de dico a la erudicion experimentada, y celebradas prēdas, que tiene v.m. en esta Corte; assi por su persona, como por el oficio, i dignidad que ocupa: con que teniēdo tan buen empleo, ya no le puede faltar la *Memoria*, que en los siglos venideros serà eterna, creciendole a la fama estas nuevas alas, para publicar por el mundo sus aplaudidos conceptos: y yo a su sombra quedarè siempre v fano, en auer acertado a elegir por Patron, y Mecenas de esta obra, a quien estimo, i venero con el *Alma*. Las demàs reconocen por el *Entendimiento*, ganando a todos con el agasajo la voluntad, que es el perfecto modo de conseruar la *Memoria* en los annales de la inmortalidad. A quien guarde Dios como puede, y yo deseo. De Madrid, i Setiembre 8. de 1660.

De v.m. Q. S. M. B.

Santiago Martin
Redondo.

CEN

CENSORES DE ESTE LIBRO.

DE este libro fue Censor por el Ordinario Don Pedro de la Escalera Guebara: I por Comission de el Consejo Supremo de Castilla, el Licenciado Don Juan de Valdes..

Suma de la Licencia.

Tiene Licencia de los Señores de el Consejo de su Magestad, Santiago Martin Redondo, para imprimir este Libro intitulado, *El Parnaso Español, i Musas Castellanas*, Compuesto por don Francisco de Quevedo, Caballero de la Orden de Santiago: como mas largamente consta de su original, despachado en Madrid a seis de Março de mil i seiscientos i sesenta años..

Luis Vazquez de Vargas.

Suma de la Tassa.

Està tassado este libro por los Señores de el Consejo, a cinco maravedis cada pliego: el qual tiene sesenta i seis pliegos, como consta de su Tassa. Despañada ante Luis Vazquez de Vargas..

Fee de Erratas.

PAg. 15. lin. 25. Ie, lee Se, pag. 16. lin. 3. los, lee las, pag. 17. lin. 26. pasadidiço, lee pasadiço, pag. 19. lin. 14. tu, lee tus, pag. 20. lin. 1. fabriceron, lee fabricaron, pag. 24. lin. 23. ligara, lee ligera, pag. 35. lin. 26. poor, lee por..

Este libro intitulado *El Parnaso Español, i Musas Castellanas, &c.* con estas erratas concuerda con el que antes estaba impresso. Madrid 3. de Setiembre de 1660. años..

*Lic. Don Carlos Murcia
de la Llana.*

OLIO GRECO CURARE TUMOREM (MORBO USQUE)



In forma di un'isola
che si dice il ...
che ...
di ...

CLIO gesta canens transactis tempora reddit. Alciv. m.



A la Fama, i a la Gloria, Plecero es mi Pluma eloquente,
Que io doi, el Tiempo cede Deidad mi Voz, que atrebida
Sus injurias, que no puede Vuelve al ia muerto a la Vida,
La Edad contra la Memoria. I hace, lo que fue, presente.
D. J. A.

CLIO,
MUSA I.

CANTA
ELOGIOS, I MEMORIAS
DE PRINCIPES, I VARONES
ILVSTRES.

CLIO, *Gesta canens transactis tempora reddit.* Anonym.

Pintase vna Doncella sentada al pie de vn arbol, coronada de Laurel; con vna pluma resplandeciente en la mano derecha, i la izquierda puesta sobre vn libro, con vna trompeta de guerra a los pies, i vnos exercitos batallando delante de ella.

A La Fama, i a la Gloria, Pleetro es mi Pluma eloquente,
Que io doi, el Tiempo cede Deidad mi Voz que atrebida
Sus injurias, que no puede Vuelve al ia muerto a la vida,
La edad contra la memoria. I haze; lo que fue, presente.

A EPI-

EPICVRVS.

A D

IDOMENEAE

Ore Senecæ Filij.

Ingeniorum crescit dignatio: nec ipsis
tam tūm habetur, sed quidquid illo-
rum memoriæ adhæsit, ab oblivione
excipitur.

C L I O,
M V S A I.

CANTA ELOGIOS, Y MEMORIAS
DE PRINCIPES, I VARONES
ILVSTRES.

A LA STATVA DE BRONCE DE EL SANTO REI
*Don Philippe III. que està en la Casa del Campo de Madred,
traida de Florencia.*

SONETO I.

O Quanta Magestad, ò quanto Numen
En el Tercer Philippo, invicto, i Santo
Presume el bronce, que le imita! O quanto
Estos semblantes en su luz presumen!
Los Siglos reverencian, no consumen
Vulto, que igual adoracion, y espanto
Mereció, Amigo, i enemigo, en tanto
Que de su vida dilatò el volumen.
Osò imitar, Artifice Toscano,
Al que a Dios imitò de tal manera,
Que es por Rei, i por Santo soberano.
El Bronce por su imagen verdadera
Se introduce en Reliquia, i este llano
En Magestad Augusta reverbera.

A la misma Statua.

II. **M**As de bronce serà que tu figura,
Quien la mira en el bronce, sino llora;
Quando ia el sentimiento, que te adora,
Harà blando al metal la forma dura.

CLIO,

Quiere de tu Cabello la herradura
Pisar liquidas sendas, que la Aurora
A su pallò perfuma; donde Flora
Ostenta varia, i fertil hermosura.
Dura vida con mano lisongera
Te dio en Florencia Artifice ingenioso,
I Reinas en las almas, i en la Esphera.
El brônze, que te imita, es virtuoso;
O quanta de los Hados gloria fuera,
Si en años le imitâras numerofo.

A Roma sepultada en sus Ruinas.

III. **B**Vscas en Roma a Roma, ò Peregrino,
BI en Roma misma a Roma no la hallas,
Cadaver son; las que ostentò murallas,
I tumba de si propio el Aventino.
Iace, donde Reinaba el Palatino,
I limadas de el tiempo las medallas,
Mas se muestran destroço a las batallas
De las edades, que Blason Latino.
Solo el Tibre quedò, cuiò corriente.
Si ciudad la regò, ia sepoltura
La llora con funesto son doliente.
O Roma, en tu grandeza, en tu hermosura
Huiò lo que era firme, y solamente
Lo fugitivo permanece, y dura.

Inscripcion de la Statua Augusta del Cesar Carlos Quinto en Aranguez.

IV. **L**As Selvas hizo navegar, i el Viento
Al cañamo en sus velas respetaba,
Quando cortès su anhelito tassaba
Con la necesidad de el movimiento.
Dilatò su victoria el vencimiento
Por las riberas, que el Danubio laba.
Caiò Africa ardiente, gimiò esclaba
La falsa religion en fin sangriento.
Viò Roma en la desorden de su gente,

Sino piadosa, ardiente valentia;
 I de España el rumor foscò ausente;
 Retirò a Soliman, temor de Vngria;
 I por ser retirada mas valiente,
 Se retirò à si mismo el postrer dia.

A un Retrato de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna, que hizo Guido Boloñès; armado, i gravadas de oro las Armas.

V. **V**ulcano las forxò, tocòlas Midas,
 Armas, en que otra vez a Marte cierra;
 Rigidas con el precio de la Sierra,
 I en el rubio metal descoloridas.
 Al ademan figuieron las heridas,
 Quando su braço estremeciò la Tierra;
 No las prestò el pincel, diòlas la Guerra,
 Flandres las vio sangrientas, i temidas.
 Por lo que tienen de el Giron de Ossuna,
 Saben ser apacibles los horrores,
 I en ellas es carmin la Thracia Luna.
 Fulminan sus semblantes vencedores:
 Assistiò al Arte en Guido la Fortuna,
 I el Lienço es belicoso en los colores.

A la fiesta de Toros, y Cañas de el Buen Retiro, en dia de grande nieve.

VI. **L**ueven calladas aguas en vellones
 Blancos, Las Nubes mudas; passa el dia,
 Mas no sin Magestad en sombra fria,
 I mira el Sol, que esconde en los balcones.
 No admitten el himbierno coraçones
 Assistidos de ardiente valentia;
 Que influie la Española Monarchia,
 Fuerça igualmente en Toros, i Rexones.
 El blasón de Xarama, humedecida,
 I ardiendo la ancha frente en torva saña,
 En sangre vierte la purpurea vida,
 I lisongera al grande Rei de España

La tempestad, en nieve obscurecida,
Appladudiò al Braço, al Fresno, i a la Caña.

Al Duque de Maqueda, en ocasion de no perder la silla en los grandes corcobos de su Caballo, habiendo hecho buena suerte en el Toro.

VII. **D**Escortesmente, i cauteloso el Hado
Vuestro valor, ò Duque esclarecido,
Solicitò inuidioso, y atrebido
Logrò apenas lo mal intencionado.
Por derribaros, de soberbia armado,
Diligencia en que Estrellas han perdido
La silla, el animal enfurecido
Mas alabança os diò, que os dio cuidado.
Poca le parecio su valentia
Al Toro, presuncion de la ribera,
Para desalentar vuestra osadia.
Vuestro Caballo duplicò la fiera,
Mas en vos vencen Arte, y valentia,
Iuntas a la que os lleva, i os espera.

Celebra el esfuerço de Quinto Mucio, despues llamado Scevola.

Mucio, teniendo Porsena, Rei de los Hetruscos, sitiada a Roma, entrò solo en su Real a darle muerte. Sucedìò, que por no conocer al Rei, se la dióse a uno de su Camara: pero habiendo entendido su error, en su presència se quemò la mano, i admirando su valor el Rei, levantò el sitio. Tiene este Soneto imitaciones de Marcial Epigr. 22. de el lib. 1.

VIII. **T**V solo en los errores acertado,
Con braço, Mucio, en llamas encendido
Mas temor diste, a Iove que atrebido
El Gigante con ciento rebelado.
Tu diestra, con Imperio fortunado,
Reinando entre las brasas, ha vencido
Con ceniza, i con humo esclarecido,

De Porsena el exercito admirado:
 Tu, cuya diestra fuerte, sino erràra,
 Hiciera menos, porque no venciera
 Sitio, que a Roma invicta fugetàra:
 Pudiste ver tu proprio braço hóguera;
 No pudo verle Porsena, i ampara
 Deshecho, a quien armado no pudiera.

*Exortacion a la Magestad de el Rei nuestro señor Philippe IV.
 para el castigo de los Rebeldes.*

IX. **E**Scondido debajo de tu armada
 Gime el Ponto, la vela llama al vientos
 I a las Lunas de Thracia con sangriento
 Eclipse ia rubrica tu jornada.
 En las venas Saxonicas tu Espada
 El acero calienta, i inacilento
 Te atiende el Belga, habitador violento
 De poca tierra, al Mar, i a ti robada:
 Pues tus Vasallos son el Etna ardiente,
 I todos los Incendios, que à Vulcano
 Hacen el metal rigido obediente;
 Arma de raios la inuencible mano,
 Caiga roto, i deshecho el insolente
 Belga, el Frances, el Sueco, i el Germano.

*Al Retrato de el Rei nuestro Señor, hecho de Rasgos, i lazos con
 pluma, por Pedro Morante.*

X. **B**ien con argucia rara, i generosa
 De Rasgos, vence el unico Morante
 Los pinceles de Apeles, i Timante:
 Bien vuela ansi su Pluma victoriosa.
 Vive en imitacion maravillosa,
 Grande Philippo, Augusto tu semblante:
 I Laberinto mudo, si elegante,
 La tinta anima, en semejança hermosa.
 Propriamente retratan tu belieça
 Laços, pues que son Laços tus faciones
 A Venus, como a Marte tu grandeça.

Tus Exercitos, Naves, i Legiones,
 Laços son de tu inmensa fortaleza,
 En que cierras los Mares, i Naciones.

Al Toro, a quien con bala dio muerte el Rei nuestro Señor.

Hace sepulcro en el Toro muerto, de vn Leon vivo, a quien el Toro habia primero vencido, cō alusion al signo Toro, que tiene vna Estrella de primera Magnitud en la frente, por auer sido alli el golpe de la bala.

XI. **E**N el Bruto, que fue Vagel viviente,
 Donde Iove embarcò su Monarchia;
 I la Esphera de el fuego, donde ardia,
 Quando su Raio navegò Tridente:
 Iace vivo el Leon, que humildemente
 Coronò por vivir su cobardia;
 I vive muerta Phenix valentia,
 Que de glorioso fuego nace ardiente.
 Qualquier grano de polvora le aumenta
 De primer Magnitud Estrella pura,
 Pues la primera Magnitud le alienta.
 Entrarà con respecto en su figura
 El Sol, i los Cabellos que alimenta,
 Contemor de la sien aspera, i dura.

Al mismo Toro, i al propio Tiro.

Repite la alusion de la misma fabula de Europa.

XII. **E**N dar al Robador de Europa muerte,
 De quien eres, Señor, Monarcha Ibero.
 Al Ladron te mostraste justiciero,
 I al Traidor a su Rei castigo fuerte.
 Sepa aquel Animal, que tuvo suerte
 De ser disfrazado Iupiter severo,
 Que es el Leon de España el verdadero,
 Pues de Africa el cobarde se lo adierte.
 No castigò tu diestra la victoria,

Ni dio satisfacion al vencimiento;
 Diste al uno consuelo, al otro gloria.
 Escribirà con luz el Firmamento
 Duplicada señal para memoria
 En los dos, de tu acierto, i su escarmiento.

*Memoria immortal de don Pedro Giron, Duque de Ossuna,
 muerto en la prision.*

XIII. **F**altar pudo su Patria al grande Ossuna,
 Pero no a su defenfa sus haçañas;
 Dieronle Muerte, i Carcel las Españas,
 De quien el hizo esclava la Fortuna.
 Lloraron sus invidias una a una
 Con las proprias Naciones las Estrañas;
 Su Tumba son de Flandrés las Campañas,
 I su Epitaphio la sangrienta Luna.
 En sus exequias encendió al Vesubio
 Partenope, i Trinacria al Mongibelo;
 el llanto militar crecio en dilubio.
 Diole el mejor lugar Marte en su Cielo,
 La Mosa, el Rhin, el Tajo, i el Danubio
 Murmuran con dolor su desconuelo.

Al Duque de Lerma, Maesse de Campo General en Flandres.

Escribio este Soneto en ocasion de auer ido el Duque a execu-
 tar una empresa, viendo reparadas en las Riberas del Rhin
 sus Tropas, se arroxò al Rio, i con su exemplo todos.

XIV. **T**V, en cuias venas caben cinco Grandes,
 A quien hace maiores tu Cuchilla,
 Eres Adelantado de Castilla,
 I en el peligro Adelantado en Flandes.
 Aguarda la victoria, que la mandes,
 Que tu exemplo sin voz sabe regilla,
 I pues desprecias miedos de la orilla,
 Nadando, es justo, que en Elogios andes.

No de otra fuerte Cesar animoso
 De el Rubicòn los rapidos raudales
 Penetrò con denuedo generoso.
 Fueron si las acciones desiguales,
 Pues en el coraçon fuio ambicioso
 Eran traïdoras, como en ti leales.

*A la Huerta de el Duque de Lerma, favorecida, i ocupada muchas vezes
 de el Señor Rei don Philippe III. i olvidada oi de igual concurso.*

XV. **I**O vi la grande, i alta Gerarchia
 De el Magno, invicto, i santo Rey Tercero
 En esta Casa; i conoci Lucero
 Al que en sagradas Purpuras ardia.
 Hoi desierta de tanta Monarchia,
 I de el Nieto, magnanimo heredero,
 Iace; pero arde en glorias de su acero,
 Como en la pompa, que ostentar solia.
 Menos invidia teme aventurado,
 Que venturoso, el Meritò procura;
 Los Premios aborrece escarmentado.
 O amable, si desierta Architectura,
 Mas hoi, al que te ve desengañado,
 Que quando frequentada en tu ventura!

Es de sentencia alegorica todo este Soneto.

XVI. **P**Equenos jornaleros de la Tierra,
 Avejas, Lifes ricas de colores,
 Los picos, y las alas con las flores
 Saben hacer Panales, mas no guerra.
 Lis suena Flor, i Lis el Pleito cierra,
 Que rebuelve en Italia los humores;
 Sic, vos; non vobis, sois revolvedores,
 Pues el Leon, y el Aguila os affierra.
 Son para las Avejas las venganças
 Mortales, y la guerra rigurosa
 No codicia aguijones, sino lanças.
 Haze puntas la Aguila gloriosa,

Hace presa el Leon sin acechanças,
El Delphin nada en onda cautelosa.

Al Cardenal de Ruceli, movedor de las Armas Francesas, con alusion al nombre Ruceli, que es Arroio en significacion Italiana, por estar escrito en essa lengua.

XVII. **D**Ove Ruceli andate col pie presto?
Dove fangue, non purpura conviene:
Por tributari il fiume, il Mar vi tiene,
I Ruceli nel Mar han fin finesto.
Et hor Ruceli, onde procede questo,
Che senza il Rosignuolo il Gallo vene,
Et rauco grida, & vol bater le pene
Nel nido, che gli a stato mai infesto.
Credo che il Ciel ad ambi dui abassi,
Che vi attende la mente de Scipioni,
Egli occhi mai nele vigilie lassì.
Vn? Ocha se riguardi ai Tempi buoni,
Sccaciò i Galli dei Tarpei fassi,
Hor che farano l' Aquile, ei Leoni.

Figurada contraposicion de dos Valimientos.

XVIII. **S**Abe, ò Rei tres Christiano, la festiva,
Purpura, sediciosa por tus alas.
Deshojarte las Lifes con las balas,
Pues quanto te aventura, tanto priva.
Sabe, ò Humana Deidad, también tu Oliva,
Armar con su Minerva, a Marte, i Palas,
I Laurel coronar prudentes galas,
I prouida ilustrar paz vengativa.
Sabe poner tu Purpura en tus manos,
Decimotercio Rei, con prission grave
Tu esclarecida Madre, i tus Hermanos.
Tu Oliva, ò gran Monarca, poner sabe
En tu pecho los tuios soberanos,
Con la vnidad que en los Imperios cave.

Al Rei nuestro Señor don Phelippe IV.

Escribióse en ocasion de haber salido en vn dia muy lluvioso a jugar cañas, i haberse serenado luego el Cielo: i Lope de Vega describio esta fiesta en Lyras.

XIX. **A** Quella frente Augusta, que corona
 Quanto el Mar cerca, quanto el Sol abriga,
 Pues lo que no gobierna, lo castiga
 Dios, con no sugetarlo a su persona.
 Pudo, vistiendo a Flora, i a Pomona,
 Mandar, que el tiempo sus colores siga;
 Haciendo, que el Hibierno se desdiga
 De los ielos, i nieves que blasona.
 Pudo al Sol, que al Diziembre yolvio Maio,
 Volverle de invidioso al Occidente,
 La luz con ceño, el oro con desmaio.
 Correr galan, i fulminar valiente
 Pudo; la caña en el ser flecha; i raio;
 Pudo Lope cantarle solamente.

Parentica Alegoria.

XX. **D** Ecimotercio Rei, esta Eminencia,
 Que tu Alteza a sus pies tiene postrada,
 Querrà ver la Ascendencia coronada,
 Pues osò coronar la descendencia.
 Casamiento llamó la inteligencia,
 I en el solo se ha visto colorada
 La desvergüença. Diselo a tu espada,
 I dale al quarto Mandamiento audiencia.
 Si te derriba quien a ti se arrima,
 Su fabrica en tus ruinas adelanta,
 I en quanto te aconseja, te lastima,
 O muy Christiano Rey, en gloria tanta,
 Ia el açote de Dios tienes encima,
 Mira, que el Cardenal se te levanta!

A don

A don Luis Carrillo, hijo de don Fernando Carrillo, Presidente de Indias, Quatralbo de las Galeras de España, i Poeta.

XXI.

ANsi, sagrado Mar, nunca te oprima
 Menos ilustre peso, ansi no veas
 Entre los altos Montes que rodeas,
 Esenta de tu imperio alguna cima:
 Ni offendida tu blanca espuma gima
 Agravios de haia humildé; i siempre seas,
 Como de arenas, rico de preseas
 De el que la Luna mas que el Sol estima:
 Ansi tu mudo Pueblo esté seguro
 De la gula solícita, que ampires
 De Thetis al amante, al hijo nuevo.
 Pues en su verde Reino, i golfo obscuro
 Don Luis la sirve, honrando largos Mares,
 Ia de Achilles valiente, ia de Phebo.

A la Custodia de Cristal, que diò el Duque de Lerma a San Pablo de Valladolid, para el Santissimo Sacramento.

XXII.

SEa, que descansando la corriente
 Torcida, i libre de espumoso rio
 Labrò artifice duro, ierto, i frio:
 Este puro milagro transparente.
 Sea, que aprisionada libre fuente
 Encarcelò con ielo firalbedrio:
 O en incendios de el Sol, l' Alba el rocio
 Quaxò a Region benigna del Oriente.
 O ià monstro diafano naciesse,
 Hijo de Peñas duras, parto hermoso,
 A llama-universal rebelde ielo:
 Fue bien, que Cielo a DIOS contrahiciesse,
 Porque podais decir, Duque glorioso,
 Que aunque imitado, i breve, le dais Cielo.

Al Rei nuestro Señor, saliendo a jugar cañas.

Que atemoriza aun al enemigo en la guerra festiva.

XXIII.

A Magos generosos de la guerra
 En esta mano diestra esclarecidos,
 Militan, i estremecen referidos,
 I el ademan exercitos encierra.
 El Pino, que fue greña de la sierra,
 I copete de cerros atrevidos,
 Fulminando con ierros sacudidos,
 Rigida era amenaza de la tierra.
 La Caña descansò el temor al dia,
 En que tu lança assegurò campañas,
 Que ardor desimulado promettia.
 Figurandò, en la entrada de estas Cañas,
 Cortès, y Religiosa Prophecia,
 La de Ierusalen a tus haçañas.

*Al Rei Catholico nuestro Señor Don Philippe IV. infestado
 de guerras.*

XXIV.

NO siempre tienen paz las siempre hermosas
 Estrellas en el Choro azul ardiente:
 I si es posible, Iove omnipotente,
 Publican, que temiò guerras furiosas.
 Quando armò las cien manos belicosas
 Typheo con cien montes insolente,
 Vivoras de la greña de su frente
 Attonitas lamieron a las Osas.
 Si habitan en el Cielo mal seguras
 Las Estrellas, i en èl teme el tonante,
 Que estrañas guerras Tu, que paz procuras?
 Vibre tu mano el Raio fulminante,
 Castigaràs soberbias, i locuras,
 I si militas, volveràs triumphante.

IVRA DE EL SERENISSIMO

PRINCIPE DON BALTHASAR

CARLOS.

En Domingo de la Transfiguracion.

Con presagio fatal parece que dexò el Auctor esta Relacion imperfecta. Pero aqui sale ia bien digna de leerse, si la estima, i la ternura no embaraçan los ojos.

I.

QVando glorioso entre Moyfes, i Elias,
 Tiñò de resplandor el velo humano,
 El que, por desquitar las Gerarchias,
 En mejor Arbol restaurò el Mançano:
 Quando a Cortes llamò las Prophecias,
 I por testigos sube desde el llano
 Al Monte, donde eterno reina el Cedro,
 Con sus Primos Jacob, i Iuan, à Pedro:

II.

Quando el Theforo de la luz ardiente,
 Que se dissimulaba detenido,
 Le esplaiò por la faz resplandeciente,
 I en incendios de el Sol bañò el vestido:
 I quando por goçar siempre presente
 Trono, en eternas glorias encendido,
 Quiso hazer Tabernaculos, quien era,
 De el que vino à fundar, Piedra Primera.

III.

Quando abrasado con herbores de oro
 Rei de armas, una nube soberana,
 Ostentando eloquente su theforo,
 Por más perlas que llora la mañana:
 Con la lyra en que temple el santo Choro,
 Orbes por cuerdas, quando canta Osana;
 Oilde, que me agrado en El, les dijo,
 I es mi querido, i siempre amado Hijo,

CLIO,

IV.

Entonces tu, Monarcha, que coronas
 Con dos Mundos apenas las dos sienes;
 Tu, que haces gemir los cinco Zonas,
 Para ceñir los Reinos que mantienes:
 Tu, que con golfos tuos aprisionas
 Las invidias de el Mar, i los desdenes;
 Tu, Quarto a los Philippes, con honrarlos,
 Que el Quinto quitas, que pasó a los Carlos.

V.

Tu entonces pues (Anuncio venturoso,
 Colmado, i rico de promessas santas!)
 A imitacion de el Rei siempre glorioso,
 De quien indigno calça el Sol las plantas;
 Provisto juntamente, i religioso,
 I humilde emulador de glorias tantas,
 Siempre en el Cielo tu discurso fixo,
 Quando el hijo nombrò. nombras tu hijo.

VI.

Porque fuesse la accion mas parecida,
 Si de partida con los dos trataba,
 Tu tratabas tambien de la partida,
 Por rescatar la Religion esclava:
 El con su Muerte parte a dar la Vida;
 Tu con la Vida, que tu zelo alaba,
 Vas, a que rojo en sangre, tus Leones
 Te muestren Mar de tantos Pharaones.

VII.

Al nombre de tu Hijo se debia
 La Corona que hereda; de la Estrella,
 De quien tomó los raios, i la guia,
 El que hallò al hombre, i Dios; Madre, i Doncella:
 Pagueie a Balthasar tan claro dia,
 Lo que peregrinò solo por vella:
 I aunque Herodes le aguarde, peregrino
 Balthasar volverà por buen camino.

VIII.

El nombre de el que estuvo de rodillas,
 Vertiendo en el pesebre gran thesoro,

Informò * de grandeza las mantillas,
 De el que vimos venir con Real decoro
 Por besarle la mano ilustres fillas,
 Dexò de el Mundo el mas sublime Choro.
 El en la Magestad, sefo, i cariño,
 Niño pudo venir, mas no fue niño.

* Porque le
 llevó en bra-
 ços don Gas-
 par de Guz-
 man, Conde
 de Olivares.

IX.

De Trinidad humana vi semblantes,
 Como pueden mostrarse en nuestra Esphera,
 Pues a ti tus hermanos semejantes,
 Son Segunda Persona, i son Tercera:
 Los Geriones, que nombrò Gigantes
 En España la Historia verdadera,
 Mejor los unen en los tres las lides,
 Pues de el uno en la cuna tiembla Alcides.

X.

Vieronse alli Zodiacos mentidos,
 Con presuncion de Estrellas los diamantes,
 Asperos, i pesados los vestidos,
 En las palidas minas centellantes:
 De granico de perlas van llovidos,
 I en tempestad preciosa relumbrantes;
 Otros, que porque nadie los compita,
 De aljofar los nevò la Margarita.

XI.

Luego que la lealtad esclarecida
 Fabricò eternidad artificiosa,
 Haciendo passadidiço de tu vida
 A la de el Primogenito gloriosa:
 La Nobleça de el Orbe mas temida,
 Que de tal heredero deseosa
 Estuvo, hoi al Señor, que le concede,
 Le pide por merced, que nunca herede.

XII.

Precediò * la Justicia a los Poderes,
 Reinos, en que influie amor, i vida
 Tu augusto Coraçon; i adonde quieres,
 Siguen tus raios con lealtad rendida:
 En luz, mirando el Sol, que le prefieres,

* Alude al or-
 de el acom-
 pañamiento

Con la suia turbada, ò convencida,
Sino empeçò a llorar, con el rocío
Tu exceso confesò palido, i frío.

XIII.

En quatro ruedas Lirio azul venia,
Reina que Francia dio a los Españoles,
De quien studia luz mendigo el dia,
En quien aprenden resplandor los Soles:
Para saber amanecer, pedia
Aurora a sus mexillas arreboles;
I a la tarde Fernando fue mañana,
Que en purpura precede soberana.

XIV.

Carlos en luz, i en el lugar Luzero,
Resplandeciente Precursor camina;
Viene Adonia galan, Marte Guerrero,
I a Venus dos congojas encamina:
Va con susto la gala de el acero,
I menos resplandece, que fulmina;
Porque tu providencia, que le inflama,
Le destina a los riesgos de la fama.

XV.

Imundacion de Magestad vertiste;
Tu hermosamente presuncion de el fuego;
De los ojos de todos te vestite,
Pues los de todos te llevaste luego:
Con tantos ojos, pues, tu Pueblo viste;
Dulce Deidad de Amor, pero no ciego,
Tu Caballo con musico alboroto
Hollò sonoro, i grave terremoto.

XVI.

De anhelantes espumas argentaba
La razon de metal, que le regia;
Al viento, que por padre blasonaba,
En vez de obedecerle desafia:
Herrado de Mercurios se mostraba,
Si amenaçaba el suelo, no le heria;
Porque de tanta Magestad cargado,
Aun indigno le viò de ser pissado.

XVII.

A las Damas el Phenix diò colores
 El iris, la Mañana, i Primavera,
 En paz vimos por Março nieve, i flores;
 I el suelo fofituir la Octava Esphera:
 Sus blafones de luz fueran maiores
 Si la Reina de Efpaña no faliera;
 Tratolas como el Sol a las Estrellas,
 Anegolas en luz con folo vellas.

XVIII.

En Oriente portatil de brocado
 Sigue tu Sol recien amanecido,
 En generofos braços recoftado,
 I a tu Corte por ellos repartido:
 Mira en todos tu, Reinos el cuidado,
 Que le tienen los Cielos prevenido,
 Pues la que atiende alegre gala, i fiesta,
 Le aguarda en mas edad carcel molefta.

XIX.

Iuraron vaffallage, i obediencia,
 I befaron la mano al que no fave,
 Quanto en fu foberana descendencia,
 De Augusta Mageftad gloriofa cave:
 Mas con anticipada providencia,
 Monarcha fin edad fe muestra grave,
 Que al tiempo le difpenfa Dios las leies
 Para la fufficiencia de los Reies.

XX.

Vive, i ten heredero, i no le dexes,
 La voz comun, i agradecida acclama,
 Que aun tiene por fatiga, que te alexes,
 A dar que hacer al grito de la Fama:
 Por exercito vale en los hereges
 Tu Nombre folo, que temor derrama;
 Las feñas de tu enojo por heridas,
 Que no aguardan el golpe tales vidas,

XXI.

Ia * fus Raios a Iove provocaron
 Denuedos de los hijos de la Tierra;

* Con la cõ-
 paracion de
 la
 I

la guerra de
los Gigantes
côtra el Cielo
se promet
te victorias
côtra los He
reges.

I de montes escala fabriceron,
Que tumbas arden hoi de injusta guerra:
Los dos Polos gimieron, i tronaron,
(Tanta discordia la Soberbia encierra!)
Sicilia estos escandalos admira,
I Encelado en el Etna los suspira.

XXII.

En su falda Catania amedrentada,
Cultiva sus jardines ingeniosa,
Iace la Primavera amenaçada,
Con susto defanuda qualquier rosa:
Insolente la llama despeñada:
Lamer las flores de sus galas osa,
Parece que la nieve arde el himbierno,
O que nievan las llamas de el infierno.

XXIII.

Soberbio, aunque vencido, desde el suelo
Al Cielo arroja raios, y centellas;
Con desfmaiado passo, y tardo vuelo
Titubeando el Sol, se atrebe a vellas:
En arma tiene puesto al Cielo
Medrosa vecindad de las Estrellas,
Quando de combatir al Cielo airado,
Los humos solamente le han quedado.

XXIV.

Tal osa cóntra ti, tal le contemplo

* Es la Me-
tropolí, i Cor-
te de el Rei-
no de Suecia
los Latinos
la nombran
Holmia, i es-
tà fundada
en agua co-
mo Venecia.

Al Monstro de * Stocolmia, que tyranó
Padecerà castigo, quando templo
Se prometio sacrilego, i profano:
Tu à Flegra añadiràs ardiente exemplo
Alli triumphante colgarà tu mano
Su piel de alguna planta, que cargada
A fuerça de soberbia estè humillada.

XXV.

Padrones han de ser Rhin, i Danuvio
De tu vengança, en tanto delinquente;
Reveldes venas les serà diluvio,
Cuerpos muertos, i arneses, vado, i puente:
Rojo en su sangre se verà de ruyio.

El Aleman terror de el Occidente;
 Tal gemiràn las locas esperanças,
 De quien no teme al Dios de las venganças.

CELEBRA LA VICTORIA DE LOS NAVIOS
de Turcos, que tomò el Duque de Pastrana
passando a Roma.

SILVA ENCOMIASTICA.

E Sclarecidas señas de Fortuna
 De vuestro valimiento con su rueda,
 O Principe glorioso;
 Pues os postra la Luna,
 Que a vuestros pies desvanecida queda,
 Vencido el Afro Endimion zeloso.
 Apenas por los liquidos umbrales
 De el Ponto, a quien de la Africa, i Europa
 Sirve oppuesto Confin de verde copa;
 I de venas torcidas los corales
 Sonora resvalaba vuestra quilla,
 Haciendose menor siempre la orilla;
 I espirando en la popa
 Cortès el viento, sobre el mar suave
 Tassaba el soplo, que en las velas cave;
 Quando la diligencia desvelada
 De attento marinero,
 (Sirviendole la gabia con la entena
 De arbitros de las ondas)
 Descubriò en las campañas fluctuantes
 De el iermo mar vajeles delinquentes
 De cofarios valientes,
 Cuios temor fatiga las riberas,
 Cuias paz amenaçan sus vanderas.
 Vos advertido en el peligro ageno,
 De ardor glorioso, i de esperanças lleno,
 Porque aun de passo no se malograssè
 Ocasión, que ilustrassè
 El Estandarte del maior Monarcha,

A quien sirve Fortuna religiosa
 En quanto el cerco de la luz abarca;
 Con voz quanto valiente generosa,
 Distes orden a todos,
 Armandolos con Vos de muchos modos;
 Pues quanto mas alguno os imitaba,
 Tanto mas al peligro se llegaba;
 I vuestra valentia
 Fue general exercito aquel dia;
 Elcuadron la familia, i los criados;
 Lisongeros los Hados;
 La Muerte aduladora
 Se mostrò en los peligros cada hora.
 Passaron despreciadas
 Flechas de ierro, i de veneno armadas;
 Fulminaron en vano
 Los mentidos enojos de el Verano,
 Sin que os debiesseñ atención sus valas,
 Burlandoles la mira vuestras galas.
 Rindieron los navios:
 Con vuestra providencia, i vuestros brios,
 I al volaros su llama,
 Remedio, que turbada siempre tarde
 La desesperacion dicta al covarde,
 En alas os dexò de vuestra fama.
 I presumido en laços el turbante
 Globo sutil, soberbia de Levante,
 Derribado de el ceño, que vestia,
 Nevò de presuncion vuestra crugia.
 I los que miedo de las costas fueron,
 I los senos de España sacudieron.
 Con impetu violento,
 Beñaron vuestras plantas.
 Luego entre glorias tantas
 Descansaron las velas,
 I con ellas despues supplen el viento,
 I se calçan de espumas por espuelas,
 I Tetis soberana,
En cuios labios nace la mañana,

Galan os mira Phebo;
 Armado, os juzga Achilles;
 Gozando en el esfuerço, i el semblante,
 Hijo valiente, venturoso amante.

Desterrado Scipion a una rustica Caseria suia, requerda consigo la gloria de sus Hechos, i de su Posteridad.

A este Soneto dio el argumento, i mucha parte de su locucion, la illustre Epistola LXXXVI. de nuestro Lucio Seneca, escrita a Lucilio, desde la misma Casa de el Cãpo de Publio Cornelio Scipion, junto a Linterno, ciudad de Campania. Quien cotexare con este el Soneto XII. arriba referido, a la immortal memoria de don Pedro Giron, Duque de Ossuna, sentirà luego la consonancia, i ambos por Exemplos sensibiles de las Patrias ingratas.

Faltar pudo a Scipion Roma opulenta,
 Mas a Roma Scipion faltar no pudo;
 Sea blason de su invidia, que mi escudo,
 Que del mundo triumphò, cede a su afrenta.
 Si el merito Africano la amedrenta,
 De haçañas, i laureles me desnudo;
 Muera en destierro en este baño rudo,
 I Roma de mi ultrage estè contenta.
 Que no escarmiente alguno en mi, quisiera,
 Viendo la offensa, que me dà por pago,
 Porque no falte quien seruir la quiera.
 Nadie llore mi ruina, ni mi estrago,
 Pues serà a mi Ceniça, quando muera,
 Epitaphio Annibal, Vrna Carthago.

CLIO,
ELOGIO
AL DVQUE DE LERMA
DON FRANCISCO.

CANCION PINDARICA.

STROPHE I.

De 16. versos.

DE una Madre nacimos,
Los que esta comun aura respiramos;
Todos muriendo en lagrimas vivimos,
Desde que en el nacer todos lloramos.
Solo nos diferencia
La Paz de la Consciencia,
La Verdad, la Iusticia, a quien el Cielo
Hermosa, si severa,
Con alas blancas enviò ligara,
Porque serena gobernasse el Suelo.
Ella assegura el transito a la Vida.
Feliz el que la candida Pureza
No turba en la riqueza;
I aquel, que nunca olvida,
Ser polvo, en el alago de el Theforo,
I el que sin vanidad desprecia el oro.

ANTISTROPHE I.

De 16. versos.

Como vos, ò glorioso
Duque, en quien hoi estimacion hallaron
Las Virtudes, i premio generoso.
Ved, qual fois, que con vos se coronaron.
Nunca mas felizmente
En la gloriosa frente

De Alexandro su luz amanecieron;
 Ni en la Alma valerosa
 De Cesar, que la Estrella a volar osa,
 Maiores alabanças merecieron.
 Ni de Augusto las pazes mas amadas
 Fueron; pues de blandura, i de cuidado
 Vuestro espíritu armado.
 Aces dexò burladas;
 Previniendo la Suerte, que enemiga,
 Al que irritarla presumió, castiga.

E P O D O I.

De 21. versos.

POr Vos desde sus Climas peregrino,
 Devoto a la Deidad de el Rei de España
 El Alarbe vino,
 No es poco honrosa hacaña,
 Que vencido el camino,
 I perdonado ia de el Mar, i el viento,
 Por justo, i religioso el noble intento,
 Debajo de sus pies ponga el Turbante
 El Persa, honor, i gloria de Levante.
 Por vos Ingalaterra
 Descansa, i nos descansa de la guerra,
 I Francia, Madre de Inclitos Varones,
 De el peso de las armas aliviada,
 Trae por adorno varonil la espada,
 Que ia oppuso de España a los Leones.
 I las Islas postreras,
 Que por merced de el Mar pisan el suelo,
 Clemencia nunca vista en ondas fieras,
 Por vos, por vuestro Zelo,
 Admittiràn la paz, con que les ruega,
 Quien con su voz de un Polo al otro llega.

C L I O,
STROPHE II.

De 16. versos.

Curcio, mancebo fuerte,
 Con glorioso desprecio, i atrebido,
 Tocò las negras sombras de la muerte;
 Quando de ardor valiente persuadido,
 Clara fama seguro
 Buscò en el foso obscuro;
 El precio dedicando de su vida
 Al Pueblo temeroso;
 I en el horror de el concavo espantoso
 Intrepido sostuvo en su caida,
 Como encelado, Montes desiguales.
 A quien, premiando el alto beneficio,
 Hicieron sacrificio
 En Aras inmortales.
 Pues muriendo por dar a Roma gloria,
 Diò su vida a guardar a su memoria.

A N T I S T R O P H E II.

De 16. versos.

Vos de el forçoso peso
 De tan grande Republica oprimido,
 Con juicio igual, i con maduro seso,
 A Curcio abentajado, i parecido,
 Por darla algun remedio,
 Arrojandoos en medio
 De los mas ondos casos, i mas graves.
 De Atlante fois Alcides,
 Que le alivia en sus pazes, i en sus lides;
 Guardandole a Philippo las dos llaves,
 Con que de Iano el templo, ò abre, ò cierra,
 Vos, con cuello obediente a peso tanto,
 Comprais el Laurel santo:
 I a vos toda la Tierra,
 Qual Roma, solo a Curcio, que la ampara,
 Sacrificios dedica en feliz Ara.

MVSA I.
EPODO II.

27

De 21. versos.

O Bien lograda, i venturosa vida
La vuestra, a quien la Muerte trae descanso
Quando ella es parricida!
I en un reposo manso
Llegarà la partida!
Sueño es la muerte, en quien de si fue dueño,
I la vida de acà tuvo por sueño.
Apacible os ferà la tierra, i leve;
Que fue larga, direis, la vida breve;
Porque en el buen Privado
Es dilacion de el premio deseado;
Invidia de la gloria, que le espera,
La edad prolixa, i larga. O como vfanos
Vuestros Padres, i Abuelos soberanos,
Que España armados viò (de la manera
Que a Iove los Gigantes,
Soberbio parto de la parda tierra,
Que fulminados iacen fulminantes)
Escarmiento a la guerra!
Daràn, de Vos en Nietos esforçados,
Sus hechos, i sus Nombres heredados!

ANSI CANTAVA CLIO,
AL SON DE LA TROMPETA DE LA FAMA:
I, EL NVMEN, QUE LA INFAMA,
SVSPENSO AQVI, DESACORDADO, I FRIO,
CESSO, I ENTRE LAS FLORES,
LOS VIENTOS QVISO OIR MVRMVRADORES.

Amat POLYMNEIA verum.
Virgil.



A. Cano Delin.

Deel animo los affectos
Represento io, que llaman
COSTUMBRES: mis voces claman
Ia Virtudes, ia Defectos.

Al Mal en Bien simulado
El disfraz quito, i despues
Lo que mas perfección es,
Con elegancia persuado.
D. J. A.

L V T I V S

ANNÆVS SENECA.

HOC MAIORES NOSTRI QVESTI SVNT, HOC
 NOS QVERIMVR, HOC POSTERI NOSTRI
 QVERENTVR, EVERSOS ESSE MORES, REG-
 NARE NEQVITIAM, IN DETERIVS RES HV-
 MANAS, ET OMNE FAS LABI. AT ISTA STANT
 LOCO EODEM. STABVNTQVE; PAVLLVLVM
 DVMTAXAT VLTRO AVT CITRO MOTA, VT
 FLVCTVS.

POLYMNIA.

MUSA II.

CANTA EXPRIMIENDO LAS COS-
 TUMBRES DE EL HOMBRE,

I LAS PROCVRA ENMENDAR.

MVESTRA CON ILVSTRES

*exemplos, quan ciegamente desean los
 hombres.*

Es imitacion de Iuvenal. Sat. X. *Provida Pompeio, &c.*

SONETO I.

Provida dio Campania al gran Pompeo
 Piadosas, si molestas calenturas;
 La salud le abundò de desventuras,
 I le vsurpò a sus glorias el Tropheo,
 Quien podrà disculpar nuestro desseo,
 Si en el cerco de el Sol camina a escuras?

Sobrãranle en Campania sepolturas,
 Faltanle de su muerte en el rodeo.
 Si Mario la alma esplendida exhalara,
 Opima con los triumphos de la guerra,
 Lagos, destierro, i carcel ignoràra.
 Mucha tiniebla, i grande noche cierra
 Quanto destina el hombre, i todo para
 En pretendida muerte, i poca tierra.

Enseña como no es rico el que tiene mucho caudal.

El primer verso es de Epicuro, citado por Seneca.

El primer Terceto de San Pedro Chrysologo,
 Sermon 22. El postrer verso de Seneca.

II.

Quitar codicia, no añadir dinero,
 Hace ricos los hombres, Casimiro;
 Puedes arder en purpura de Tiro,
 I no alcançar descanso verdadero.
 Señor te llamas, io te confidero,
 Quando el hombre interior, que vives, miro.
 Esclavo de las ansias, i el suspiro,
 I de tus propias culpas prisionero.
 Al asiento de la alma suba el oro,
 No al sepulcro de el oro l' alma bage,
 Ni le compita a Dios su precio el lodo.
 Descifra las mentiras de el thesoro,
 Pues falta (i es de el Cielo este language)
 Al pobre mucho, i al avaro todo.

Seneca vuelve à Neron la riqueza, que le habia dado.

Las causas que èl significò, referidas por Tacito, se
 repiten aqui: como las respondidas de Neron.

III.

Esta miseria, Gran Señor, honrosa,
 De la humana ambicion alma dorada;
 Esta pobreça ilustre acreditada,
 Fatiga dulce, i inquietud preciosa:
 Este metal de la color medrosa,
 I de la fuerça contra todo osada.

Te vuelvo; que alta dadiva invidiada
 Enferma la fortuna mas dichosa.
 Recibelo, Neron, que en docta historia
 Mas serà recibirlo, que fue darlo,
 I mas seguridad en mi el volverlo:
 Pues juzgaràn, i te serà mas gloria,
 Que diste oro a quien supo despreciarlo,
 Para mostrar, que supo merecerlo.

Respuesta de Neron a Seneca, no admitiendo lo que le volvia.

IV. **S**eneca, el responder hoy de repente
 * A tu razonamiento prevenido,
 Gloria es de tu enseñanza, que ha podido
 Formar mi lengua contra ti eloquente.
 A lo que io te debo, aun no es decente
 Eflo, que de mi mano has recibido;
 I para lo que a mi me debo, ha sido
 Empeçar a premiarte escasamente.
 Quieres a costa de la Fama mia,
 Que alabent tu Modestia, i tu Templança,
 I que acusen mi avara Hydropesia.
 El premio pues debido a mi enseñanza
 Goça, porque el volvermele este dia,
 I no admitirle io, nos sea alabança.

Vn delito igual se reputa desigual, si son diferentes los sujetos que le comet en, i aun los delitos desiguales.

Es imitacion de Juvenal Sat. 13. i de Seneca Epist. 87.

V. **S**I de un delito proprio es precio en Lido
 La horca, i en Menandro la diadema,
 Quien pretendes, ò Jupiter, que tema
 El raio a las maldades prometido?
 Quando fueras un robre endurecido,
 I no de el Cielo Magestad Suprema,
 Gritàras tronco a la injusticia extrema,
 I Dios de marmol dieras un gemido.
 Sacrilegios pequeños se castigan,

Los grandes en los triumphos se coronan,
 I tienen por blasón que se los digan,
 Lido robò una choça, i le aprisionan;
 Menandro un Reino, i fu Maldad obligan
 Con nuevas dignidades que le abonan.

El peccar intercede por los premios, prefiriendose a la Virtud.

Es de Iuvenal, Sat. 1.

VI. **S**I gobernar Provincias, i Legiones
 Ambicioso pretendes, ò Licino
 Procura que el favor, i el desatino
 Allèguren de infames tus acciones.
 No merezca ninguno las prisiones
 Mejor que tu, pues quanto mas vecino,
 Al suplicio te vieres, el destino
 Mas te apresurarà las elecciones.
 Felices son, i ricos los peccados,
 Ellos dan los Palacios suntuosos,
 Llueven el oro, adquieren los estados,
 Alabense los hombres virtuosos,
 Mas para lo que viven alabados,
 Quien los alaba elige los viciosos.

Que desengaños son la verdadera riqueza.

VII. **Q**Vando serè infeliz sin mi gemido?
 Quando sin el ageno fortunado?
 El desprecio me sigue desdeñado,
 La invidia en dignidad constituido.
Y de el bien, ù de el mal vivo offendido;
 I es ia tan insolente mi peccado,
 Que por no confèssarme castigado,
 Acusa a Dios con llanto inadvertido.
Temo la muerte, que mi miedo afea;
 Amo la vida con saber es muerte,
 Tan ciega noche el feso me rodea.
Si el hombre es flaco, i la ambicion es fuerte,

Caudal que en defengaños no se emplea,
 Quanto se aumenta, Caridon, se vierte.

Por mas poderoso que sea, el que agravia, deja armas para la vengança.
 Iuvenal en la Sat. 8. prestò espíritu a estos versos.

VIII. **T**V ia, ò Ministro, afirma tu cuidado,
 En no injuriar al misero, i al fuerte:
 Quando les quites oro, i plata, advierte,
 Que les dejas el hierro azicalado.
 Dejas espada, i lança al desdichado;
 I poder, i razon, para vencerte:
 No sabe Pueblo aiuno temer muerte,
 Armas quedan al Pueblo despojado,
 Quien vè su perdicion cierta, aborrece
 Mas que su perdicion, la causa della,
 I esta, no aquella, es mas quien le enfurece.
 Arma su desnudez, i su querella
 Con desesperacion, quando le ofrece
 Vengança de el rigor, quien le atropella.

Persuade a la justicia, que arroge el peso, pues usa solo de la espada.

Vulgar es su Pintura con un peso de balanças en una
 mano, i una espada en otra.

IX. **A**Rroja las balanças, sacra Astrea,
 Pues que tienen tu mano embaraçada;
 I si se mueven, tiemblan de tu espada,
 Que el peso, i la igualdad no las menea.
 No estàs justificada, sino fea:
 I en vez de estar igual, estàs armada;
 Feroz te vè la gente, no ajustada;
 Quieres que el Tribunal batalla sea.
 Ia militan las leies, i el Derècho,
 I te sirven de textos las heridas,
 Que escribe nuestra fangre en nuestro pecho.
 La Parca eres fatal para las vidas,
 Pues lo que hilaron otras, has deshecho,
 I has vuelto las balanças homicidas.

Manifiesta un ardid grande de el perverso pretendiente, quando desea, que todos sean buenos, con intento malo.

Es de Iuvenal Lib. 5. Sat. 13.

X. **Q**Vando, Licino, di, contento viste
Hombre con un peccado solamente,
Si quien merece pena, es suficiente,
I el inculpable inutil iace, i triste?

Quien al maior delito se resiste?

Que Cortesano habrà, que no se afrente,

De que le exceda en vida delinquente,

El que a los ojos, que pretende, asiste?

O ingenio de el peccado escandaloso!

Pues Licas, habitado de serenos

Aspides el espiritu ambicioso.

Todos los malos quiere, que sean buenos,

Para que a su maldad el Poderoso,

Por sola, comunique sus venenos.

Describe el appetito exquisito de peccar.

Imita una perversa sentencia de Catulo, Epigr. 92. i a Petronio: *Non vulgò nota placebant Gaudia, non usu plebeio trita voluptas, &c.*

XI. **N**O agradan a Polycles los peccados,

Con el uso plebeio repetidos;

Ni delitos por otro introducidos;

Si los maiores, i por si inventados.

Qual si fueran virtud, los moderados

Vicios Polycles tiene aborrecidos;

I los templadamente distraídos

Iacen de su privança desterrados.

De puro peccador le son ingratos

Los peccados tal vez, pues al pequeño;

O desprecia, ò le admite con recatos.

De vicios hace escrupuloso empeño,

Ni los quiere ordinarios, ni baratos;

Si tu le imitas, tu seràs su dueño.

A la violenta, i injusta prosperidad.

Es Juvenal, Sat. 1. I con la permission Satyrica se desliça al donaire.

XII. **I**A llena de si solo la litera
 Maton, que apenas anteier hacia
 (Flaco i magro malsin) sombra; i cabia,
 Sobrando sitio, en una ratonera.
 Hoi mal introducida con la Esphera
 Su casa, al Sol los passos le desvia,
 I es tropezon de Estrellas; i algun dia,
 Si fuera mas capaz, pozilga fuera.
 Quando a todos pidio, le conocimos:
 No nos conoce, quando a todos toma;
 I hoi dejamos de ser, lo que aier dimos.
 Sobrale tanto, quanto falta a Roma;
 I no nos puede ver, porque le vimos;
 Lo que fue esconde, lo que vsurpa afloma.

*Advierte, que aunque se tarda la vengança de el Cielo contra el peccado,
 enefeto llega.*

Es de Persio en la Sat. 2. *Sulphure descutitur sacro, &c.*

XIII. **P**Oorque el azufre sacro no te queme,
 I toque el robre, sin haber peccado,
 Serà razon, que digas obstinado,
 Quando Iove te sufre, que te teme?
 Que tu boca sacrilega blaspheme,
 Porque no eres * bidental evitado?
 Que en lugar de enmendarte perdonado,
 Tu obstinacion contra el perdon se extreme?
 Por * esto Iove te darà algun dia
 La barba tonta, i las dormidas cejas,
 Para que las repele tu ossadia?
 A Dios con que le compras las orejas?
 Que parece asquerosa mercancia
 Intestinos de toros, i de ovejas.

* Aqui, i en Persio se toma por hombre a quien quemò raio. Evitado, por que nadie le tocaba.

* Toda la sentècia de este terceto significa, Preguntar, si por esto se olvidará Iupiter del peccador?

Advierte el llanto fingido, i el verdadero, con el affeçto de la codicia.

Es de Juvenal, Sat. 13. *Ploratur lacrymis amissa pecunia veris, &c.*

XIV. **L** Agrimas alquileradas de el Contento
 Lloran difunto al padre, i al marido;
 I el perdido caudal ha merecido
 Solamente verdad en el lamento.
 Codicia, no raçon, ni entendimiento,
 Gobierna los affeçtos de el sentido;
 Quien pierde hacienda, dice, que ha perdido,
 No el que convierte en logro el monumento.
 Los sacrosantos vultos adorados
 Ven sus muslos raidos por el oro,
 Sus barbas, i cabellos arrancados.
 I el ser los Dioses masa de tesoro,
 Los tiene al fuego, i cuño condenados,
 I al Tonante fundido en Cisne, i Toro.

Al ambicioso Valimiento, que siempre anhela a subir mas.

Toda es Metaphorica simulacion, continuada tambien en la figura de las Aguilas, que son otros ambiciosos inferiores, que aguardan a que caiga el superior, para cebarse en el.

XV. **D** Escansa, Mal perdido, en alta cumbre,
 Donde a tantas alturas te prefieres;
 Sino es que acózear las nubes quieres,
 I en la Region de el Fuego beber lumbre.
 Ya te padece grave pesadumbre
 Tu ambicion propia, peso, i carga eres
 De la Fortuna, en que viviendo mueres,
 I esperas que podrá mudar costumbre.
 El vuelo de las Aguilas que miras
 Debajo de las alas, con que vuelas,
 En tu caida cebarán sus iras.
 Harto credito has dado a las cautelas;
 Como puedes lograr a lo que aspiras,
 Si al tiempo de espirar, soberbio anhelas?

Peligro de el que sube muy alto, i mas si es por la caída de otro.

XVI. **P**Ara, si subes; si has llegado, baja;
 Que ascender a rodar, es desatino:
 Mas si subiste, logra tu camino,
 Pues quien desciende de la cumbre, ataja.
 Detener de Fortuna la rodaja,
 A pocos concedió poder Divino;
 I si la cumbre desvanece el tino,
 Tambien tal vez la cumbre se desgaja.
 El que puede caer, si él se derriva,
 Ia que no se conserva, se previene
 Contra el semblante de la suerte esquivada,
 I pues nadie, que llega, se detiene,
 Tema mas; quien se mira mas arriva;
 I el que subió por quien rodando viene.

Mas se han perdido en la prosperidad confiados, que en la adversidad prevenidos.

XVII. **M**As escarmientos dan al Ponto fiero
 (Si attienes) la bonança, i el olvido,
 Que el peligro, i naufragio prevenido,
 I el enejo de el Euro mas severo.
 Ansi quando cortès, i lisonjero
 Noto tus velas nueva adormecido,
 I sirva por tus gabias estendido
 De liquido, i sonoro marinero:
 Entonces, ò Mirtilo, desvelados
 En la milicia de la calma ociosa
 Tus sentidos irán, i tus cuidados!
 Menos dulce es la paz, que peligrosa;
 No salgas no, a recibir los Hados
 Tarda con advertencia pereçosa.

Moralidad ut il contra los que hacen adorno proprio de la agena desnudez.
 Estudia esta enseñanza en la fabrica de el Castillo de Cartagena, que
 para edificarle deshicieron unos sepulcros de Romanos.

XVIII. **D**Efabrigan en altos Monumentos
 Cenizas generosas, por creçerte;

I altas ruinas, de que te haces fuerte,
 Mas te son amenaza, que cimientos.
 De venganças de el Tiempo, de escarmientos,
 De olvidos, i desprecios de la Muerte,
 De tumulto funesto, o las hacerte
 Arbitro de los Mares, i los Vientos.
 Recuerdos, i no Alcaçares fabricas;
 Otro vendrà despues, que de sus torres
 Alce en tus hueslos fabricas mas ricas.
 De agenas desnudezes te focrres,
 I procesos de marmol multiplicas;
 Temo, que con tu llanto el fuio borres.

*Advierte, que castigos de la Providencia Divina. fuera de el uso
 comun: avisan la encomienda de peccados.*

Tomase el argumento de este Soneto, de la perdida
 de unos vageles en nuestro proprio puerto.

XIX. **S**I son nuestros cosarios nuestros puertos,
 Si usurpa Primavera belicosa
 * Al Hibierno estacion facinorosa,
 Con Cielo armado, i con escollos iertos:
 Si caudal sumergido, i hombres muertos,
 La voz, que gime el Ponto, procelosa,
 No acuerdan la conciencia pereçosa.
 Mas estamos difuntos, que despiertos.
 Tu, Señor, ligas en tu diestra mano
 Tempestades sonoras, ondas frias,
 Fabricando en açote el Occeano.
 Por cobradores tuos nos envias
 Hoi la borrasca, aier el Luterano,
 I executores son horas, i dias.

*Enseña a morir antes, i que la maior parte de la muerte es la vida, i esta no
 se siente; i la menor, que es el ultimo suspiro, es la que dà pena.*

XX. **S**Eñor don Iuan, pues con la fiebre apenas
 Se calienta la sangre desmaiada;

I por la mucha edad defabrigada
 Tiembla, no pulsá entre la arteria, i venas:
 Pues que de nieve están las cumbres llenas,
 La boca de los años saqueada,
 La vista enferma en noche sepultada,
 I las potencias de exercicio agenas.
 Salid a recibir la sepoltura,
 Acariciad la tumba, i monumento,
 Que morir vivo, es ultima cordura.
 La maior parte de la Muerte, sienta
 Que se passá en contentos, i locura;
 I a la menor se guarda el sentimiento.

A un amigo, que retirado de la Corte passò su edad.

XXI. **D**ichofo tu, que alegre en tu cabaña,
 Moço, i viejo espiraste la aura pura;
 I te sirven de cuna, i sepoltura,
 De paja el techo, el suelo de espadaña.
 En esta soledad, que libre baña
 Callado Sol con lumbre mas segura,
 La vida al dia mas espacio dura,
 I la hora sin voz te desengaña.
 No cuentas por los Consules los años,
 Hacen tu calendario tus cosechas,
 Pisas todo tu mundo sin engaños.
 De todo lo que ignoras, te aprovechas;
 Ni anhelas premios, ni padeces daños,
 I te dilatas quanto mas te estrechas.

Exclama contra el Rico, Hinchado, i Gloton.

XXII. **Q**uantas manos se afanan en Oriente,
 Examinando la maior altura,
 Porque en tus dedos breve coiuntura
 Con todo un patrimonio estè luciente!
 Quanta descaminada ciega gente
 Tiene en poco de el Mar la saña dura,
 Solo para que adorne tu locura
 Rubia calamidad, purpura ardiente.

Quanto pirata de Noruega attento,
 Ministro de tu gula, remontado
 Despuebla de familia alada el viento!

Quanto engaño de cañamo anudado
 Tiene el golfo, inquiriendo su elemento
 Al pasto delicioso de el peccado!

Aconseja a un amigo, que estava en buena possession de nobleza, no trate de calificarse; porque no le descubran, lo que no se sabe.

XXIII. **S**olar, i executoria de tu avuelo
 Es la ignorada antiguedad sin dolo,
 No escudriñes al Tiempo el Protocolo,
 Ni corras al silencio antiguo el velo,
 Estudia en el osar de este moçuelo,
 Descaminado escandalo de el Polo;
 Para probar, que descendio de Apolo,
 Probò, caiendo, descender de el Cielo.
 No revuelvas los huesos sepultados,
 Que hallaràs mas gusanos, que blasones,
 En testigos de nuevo examinados:
 Que de multiplicar informaciones,
 Puedes temer, multiplicar quemados.
 I con las mismas pruebas Faetonès.

El pobre, quando dà, pide mas, que quando pide.

Es argumento repetido de Epigrammatarios Latinos, i Griegos.

XXIV. **S**í lo que ofrecè el pobre al poderoso,
 Licas, a logro, es don interessado,
 Pues dà por recibir, menos cuidado
 Pedigueño darà, que dàdivoso.
 Yo, que mendigo soi, mas no ambicioso,
 A penas de mi sombra acompañado,
 Con lo que no te doí, he disculpado
 En mi necesidad lo cauteloso.
 Pues que tu hazienda a mi caudal excede,

Dexa, que el ruego tu socorro cobre,
 Por quien mi desnudez sola intercede.
 No aguardes, que mañosa offrenda obre,
 Pues solo con no dar al rico, puede
 Ser con el rico liberal el pobre.

*Castiga a los glotones, i bebedores, que con los desordenes suyos
 aceleran la Enfermedad, i la Vegez.*

Perfio: Poscis opem nervis, &c.

XXV. **Q**ue los años por ti vuelen tan leves,
 Pides a Dios, que el rostro sus pisadas
 No sienta, i que a las greñas bien peinadas
 No passe corva la vegez sus nieves.
 Esto le pides, i borracho beves
 Las vendimias en taças coronadas;
 I para el vientre tuio, las manadas,
 Que Apulia pasta, son bocados breves.
 A Dios le pides, lo que tu te quitas;
 La enfermedad, i la Vegez te tragas,
 I estar de ellas essentó sollicitas.
 Pero en rugosa piel la deuda pagas
 De las embriaguezes, que vomitas;
 I en la salud, que comilon estragas.

*Representase la brevedad de lo que se vive, i quan nada parece
 lo que se vivió.*

Dà a las mismas pensiones de la vida, contenidas en
 el Soneto antecedente, Vegez, i Enfermedad, di-
 versa causa, esta es, El proprio vivir.

XXVI. **A** De la vida, nadie me responde?
 Aquí de los antaños, que he vivido:
 La Fortuna mis tiempos ha mordido,
 Las Horas mi locura las esconde.
 Que sin poder saber como, ni adonde,
 La Salud, i la Edad se haían huido!
 Faltá la vida, assiste lo vivido,

I no hai calamidad que no me ronde.
 Aier se fue, Mañana no ha llegado,
 Hoi se està iendo, sin parar un punto,
 Soi un fue, i un ferà, i un es cansado.
 En el Hoi, i Mañana, i Aier, junto
 Pañales, i mortaja; i he quedado
 Presentes sucefsiones de difunto

*Signifícase la propria brevedad de la Vida, sin pensar, i con pa-
 decer, saltada de la Muerte.*

XXVII. **F**Ve sueño Aier, Mañana serà tierra:
 Poco antes nada, i poco despues humo,
 I destino ambiciones, i presumo,
 Apenas punto al cerco, que me cierra!
 Breve combate de importuna guerra,
 En mi defensa soi peligro sumo:
 I mientras con mis armas me consumo,
 Menos me ospeda el cuerpo, que me entierra.
 Ia no es Aier, Mañana no ha llegado,
 Hoi passà, i es, i fue, con movimiento,
 Que a la muerte me lleva despeñado.
 Açadas son la hora, i el momento,
 Que a jornal de mi pena, i mi cuidado,
 Caban en mi vivir mi monumento.

*Enseña el camino mas seguro para la Virtud, i quita el velo en-
 gañoso a la riqueza.*

Empieça con aquellas palabras de San Agustín: *Nulla infelicitas
 frangit, quem nulla felicitas corrumpit.*

XXVIII **A** Quien la buena dicha no enfierece,
 Ninguna desventura le quebranta:
 Camina, Fabio, por la senda santa,
 Que no en despeñaderos permanece.
 Huie el camino izquierdo, que florece
 Con el engaño de tu propria planta;
 Pues quanto en curso alegre se adelanta;

Tanto en mentidas lumbres te anochece,
 Huie la multitud descaminada,
 Dexa la culpa esplendida, i seguro
 La Virtud darà el fin de la jornada.
 I si al engaño en la opulencia obscuro
 Applicas luz, haràs que te persuada,
 Que el oro es carcel con blason de muro.

Reprehende la cont inua sollicitud de los usureros.

Es una expresion de las palabras de S. Ambrosio, *De Alia,*
 & *Ieiunio: Verecundiores sunt venti, &c.*

XXIX. **C**ON mas verguença viven Euro, i Noto,
 Licas, que en nuestra edad los usureros;
 Sossieganse tal vez los vientos fieros,
 I ocioso el Mar no gime su alboroto.
 No siempre el Ponto en sus orillas roto
 Exercita los roncós marineros;
 Ocio tienen los golfos mas severos,
 Ocio goça el Vagel, ocio el Piloto,
 Cesa de la borrasca la milicia;
 Nunca cesa el despojo, ni la usura,
 Ni sabe estar ociosa su codicia.
 No tiene paz, no sabe hallar hartura;
 Osa llamar a su maldad justicia,
 Arbitrio al robo, a la dolencia cura.

Que al mas valeroso Leon puede hazer daño una sabandija, i beneficio otro.

XXX. **V**Es la greña, que viste por muceta,
 Eriçada? I la sima, en donde embosca
 Armas por dientes? Que la cola enrosca?
 I en cada uña alista una saeta?
 Que el bramido le sirve de trompeta?
 I que la zarpá desanuda tosca?
 Pues todo lo ocasiona aquella Mosca,
 I un atomo importuno le inquieta.
 Por otra parte aquel Raton roiendo,

Le quita la prission, que no ha podido
 Quitarse mui Leon, i mui horrendo.
 Tal sucede al Poder, que es mas temido,
 Que le libra un Raton, que vive huyendo,
 I de el mosquito le congoja el ruido.

La honesta humildad en el trage, abriga al hombre, i le aconseja.

XXXI. **S**In veneno Sarrano en pobre lana,
 i Llamo ansi **Q**ue acuerda de la oveja, no de Tyro,
 a la Purpura **M**e abrigo, en tanto que vestidas miro
 por averse **L**as Coronadas Furias con la grana.
 llamado la **L**a i palida ceniza, que tyrana
 Ciudad Ty- **S**e guarda, i se descubre con suspiro,
 ro, de donde **N**o encamina la Invidia a mi retiro,
 era la mejor, **N**i el sueño, i la conciencia me profana.
 Sar. Ennio la **L**as guijas, que el Oriente por thesoro
 nombrò Sar- **V**ende a la vanidad, i a la locura,
 ra. En diver- **S**ino encienden mis dedos, no las lloro.
 sos lugares **D**e valde me da el Sol su lumbre pura,
 usò deste ape- **P**lata la Luna, las Estrellas oro;
 llido nuestro **B**asta que de la Tierra sepultura.
 Poeta.

*Burla de los que con dones quieren grangear de el Cielo
 pretensiones injustas.*

XXXII. **P**Ara comprar los Hados mas propicios,
 Como si la Deidad vendible fuera,
 Con el toro mejor de la Ribera
 Ofreces cautelosos sacrificios.
Pides felicidades a tus vicios;
 Para tu nave rica, i usurera,
 Viento tassado, i onda lisongera,
 Mereciendole al golfo precipicios.
Porque exceda a la quenta tu thesoro,
 A tu ambicion, no a Iupiter engañas,
 Que el cargò las montañas sobre el oro.
I quando l' Ara en sangre humosa bañas,
 Tu miras las Entrañas de tu toro,
 I Dios està mirando tus entrañas.

Contra los que quieren gobernar el Mundo, i viven sin gobierno.

Seneca Epist. 108.

XXXIII **E**N el Mundo naciste, no a enmendarle,
 Sinó a vivirle, Clito, i padecerle;
 Puedes, siendo prudente, conocerle,
 Podrás, si fueres bueno, despreciarle.
 Tu debes como huesped habitarle,
 I para el otro mundo disponerle,
 Enemigo de l' alma has de temerle,
 I patria de tu cuerpo tolerarle.
 Vives mal presumidas, i ambiciosas
 Horas, inutil número de el fuelo,
 Attento a sus chimeras engañosas:
 Pues ocupado en vn mordaz desvelo,
 A ti no quieres enmendarte; i ofas
 Enmendar en el Mundo, Tierra, i Cielo.

*Advertencia a España, de que ansi como se ha hecho Señora de muchos,
 ansi será de tantos enemigos invidiada.*

Seneca Epist. 88. *Quod unus populus eripuerit omnibus,
 facilius uni ab omnibus eripi posse.*

XXXIV **V**N Godo, que una cueva en la Montaña
 Guardò, pudo cobrar las dos Castillas
 De el Beris, i Xenil las dos orillas,
 Los Herederos de tan grande haçaña.
 A Navarra te diò justicia, i maña,
 I un casamiento, en Aragon, las Sillas,
 Con que a Sicilia, i Napoles humillas.
 I a quien Milan esplendida acompaña:
 Muerte infeliz en Portugal arbola
 Tus Castillos, Colon passò los Godos
 Al ignorado cerco de esta Bola.
 I es mas facil, ò España, en muchos modos,
 Que lo que a todos les quitaste sola.

Te pueda a ti sola quitar todos.

Difficil (aunque le llamaron Facil) pero solo medio verdadero de tener riqueza, i alegria en el animo.

Doctrina es, la que aqui se contiene, mui repetida ia, Pero aqui quiso exprimir a Senaca, de quien fue mui devoto, en la Epistol. 62. *Contemnere omnia, &c.*

XXXV. **T**odo lo puede despreciar qualquiera,
 Mas nadie ha de poder tenerlo todo;
 Solo para ser rico, es facil modo,
 Despreciar la riqueza lisongera.
 El metal, que las luces de la Esphera
 Por hijo primogenito accomodo,
 Luego que al fuego se desnuda el lodo,
 Esplendido Tyrano reverbera.
 A ser peligro tan precioso viene
 Polvo, que en vez de enriquecer, ultraja,
 Que solo a quien le tiene, honor se tiene.
 La amarillez de el oro està en la paja
 Con mas salud; i pobres nos previene
 Desde la choça alegre la mortaja.

*Muestra por extraño, i ingenioso camino, que es dicha no ser poderoso;
 i que siempre los que lo son, suelen emplearlo mal.*

Es imitacion de Seneca en la Epist. 68. *Quidquid debebam nolle, non possum.*

XXXVI. **N**O es falta de Poder; que io no pueda
 Tener al benemerito quejoso:
 Ni harto de vengança al invidioso;
 Que al bien obrar infama la vereda.
 Ni eligir en Ministro a quien enreda
 El fosiiego, i la paz de el Virtuoso;
 Ni ocupar en aumentos de el vicioso
 De la Fortuna prospera la rueda.
 No es falta de Poder, que el Poderio
 Me falte para ofensas; siendo miedo.

Al Varon Docto, i amenaça al Pio.
 I pues sin esta Potestad me quedo,
 Mucho le debo al poco Poder mio,
 Pues quanto debo no querer, no puedo.

Descubre el vicio de la hypocresia, que affeetan muchos en la dissimulacion de sus maldades.

Es sentencia de Seneca, lib. i. de Ira, C. 14. *Innocentem*

quisquis se dicit, &c.

XXXVII SI el Sol, por tu recato diligente,
 No vè, ò Elicas, horribles tus locuras,
 Es argumento de vivir a escuras;
 Pero nõ de que vives innocente.
 Abona la ignorancia de la gente:
 Tu astucia si, no tus costumbres duras,
 Quando no parecer malo, procuras,
 I serlo (si es posible) juntamente.
 No dejas la maldad, i la retirás;
 Eres prision de culpas, i venenos;
 Son tus virtudes palidas mentirás.
 Cubrir los vicios, no los hace agenos;
 Pocos son Malos, si a testigos miras;
 Si a la consciencia, pocos son los Buenos.

Admirable enseñanza de el Pedir.

Fue de Demetrio, Philosopho Cynico; de quien refiere Seneca haber sido notable la Profesion de su Philosophia, pues como todos los otros Philosophos la tuvieron de las Virtudes, el solo philosopho de la Pobreça.

XXXVIII.

EL barro, que me sirve, me aconseja;
 I el golpe, no el ladron, me le arrebatá:
 No pudo el Potosi guardar la plata,
 Ni el Mar, que ondofo, i provido le alejá:
 De el no aguardarla io, docto me dejá
 Bien la ambicion, a mi quietud ingrata:

Quando con menos fusto se desata.
 El natural sustento en una teja.
 Pues tiene el vituperio por salida
 El pedir, averguence se en la entrada,
 Quando tan poco ha menester la vida.
 Mas si el pedir es fuerça no escusada,
 Quiero pedirme a mi, que a nadie pida,
 Primero que pedir a nadie nada.

Enseña, como los puestos en alta Fortuna, no suelen admitir consejo.

Conso fue tenido en Roma por Dios de el Consejo, a cuió Téplo se bajaba por escalones, siendo así, que a todos los otros se subia por ellos. Dà la razon aqui, que pudieron tener los Antiguos para esta diferencia.

XXXIX. **C**Onso, el primer Consejo, que nos diste,
 Fue mandarnos bajar para logarte:
 A los Templos de Iupiter, i Marte
 Se sube, si se baja al que eligiste.
 Al que desciende, tu Deidad asiste,
 I en lo humilde, i lo bajo puede hallarte;
 Dios, que en las cumbres nunca tienes parte,
 Donde la vanidad se te resiste.
 Mas si te admite aquel, que subir quiere,
 Busquete en Roma, que creció contigo,
 I en ella sus aumentos considere.
 Lo que desciendo, tus Altares figo;
 I quien por ti no baja, si subiere
 Buscando premios, hallará castigo.

A un Caballero, que con perros, i Cazas de Monteria ocupaba su vida.

XL. **P**rimero va seguida de los perros
 Vana tu edad, que de sus pies la fiera,
 Deja, que el corço habite la ribera,
 I los arroyos la espadaña, i berros.

Quieres en ti mostrar, que los destierros
 No son castigo ia de Lei severa;
 El ciervo empero sin tu invidia muera,
 Muera de viejo el oso por los cerros.
 Que afrenta has recibido de el venado,
 Que le sigues con ansia de ofendido?
 Perdona al Monte el pueblo, que ha criado,
 El pelo de Aeteon endurecido,
 En su frente te advierte tu peccado;
 Oie, porque no brames, su bramido.

Reprehende a una Adultera la circunstancia de su peccado.

Es imitacion de Marcial, Lib. 1. Epigr. 35.

XLI. Sola en ti, Lesbia, vemos ha perdido
 El adulterio la verguença al Cielo,
 Pues licenciosa, libre, i tan sin velo,
 Offendes la paciencia de el sufrido.
 Por Dios, por ti, por mi, por tu marido,
 No firvas a su ausencia de libelo;
 Cierra la puerta, vive con recelo,
 Que el peccado se precia de escondido.
 No digo io, que deges tus amigos,
 Mas digo, que no es bien estèn notados
 De los pocos, que son tus enemigos.
 Mira, que tus vecinos afrentados
 Dicen, que te deleitan los testigos
 De tus peccados mas, que tus peccados.

Describe la vida miserable de los Palacios, i las costumbres de los Poderosos, que en ellos favorecen.

Tienen los Tercetos imitacion de aquellos versos
 de Iuvenal, Sat. 3.

*Nil tibi se debere putat, nil conferet unquam,
 Participem qui te secreti fecit honesti.
 Carus erit Verri, qui Verrem tempore quo vult
 Accusare potest.*

- XLII. **P**ara entrar en Palacio las afrentas,
PO Licino, son grandes; i maiores,
 Las que dentro conservan los favores,
 I las dichas mentidas, i violentas.
 Los puestos, en que juzgas, que te aumentas,
 Menos gustos producen, que temores:
 I vendido al desden de los Señores,
 Pocas horas de vida, i de paz quantas.
 No te queda deudor de beneficio,
 Quien te comunicare cosa honesta;
 I solo alcançaràs puesto, i officio.
 De quien su iniquidad te manifiesta;
 A quien, quando quisieres, de algun vicio
 Pudieres acusarle sin respuesta.

Llama a la Muerte.

Motivaron el principio de este Soneto, aquellas palabras de Virgilio: *Vita que cum gemitu fugit indignata sub umbras.*

- XLIII. **V**En ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Huía el cuerpo indignado con gemido
 Debaxo de las sombras, i el olvido.
 Beberàn por demàs mis secos labios.
 Fallecieron los Curios, i los Fabios,
 I ño pesa una libra, reducido
 A cenizas, el Raio amanecido
 En Macedonia a fulminar agravios.
 Desata deste polvo, i deste aliento
 El nudo fragil, en que està animada
 Sombra, que successivo anhela el viento.
 Porquè empereças el venir rogada,
 A que me cobre deuda el monumento,
 Pues es la Humana Vida larga, i nada?

Este Soneto refingio despues casi todo con mucho espiritu, de este modo:

- XLIV. **V**En ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Irà la Alma indignada con gemido

Debaxo de las sombras, i el olvido
 Beberán por demàs mis secos labios.
 Por tal manera Curios, Decios, Fabios
 Fueron, por tal ha de ir quanto ha nacido,
 Si quieres ser alguno bien venido,
 Trae con mi vida fin a mis agravios.

Esta lagrima ardiente, con que miro
 El negro cerco, que rodea a mis ojos,
 Naturaleza es, no sentimiento.

Con el aire primero este suspiro
 Empecè, i hoi le acaban mis enojos,

Porque me deba todo al monumento.

Aconseja a un Amigo no pretenda en su vegez.

Alude a la costumbre antigua de los Romanos, que quando pretendian,
 traían una vestidura blanca, porque se llamaban *Candidatos*.

XLV. **D**Exa la veste blanca desceñida,

Pues la visten los años a tus sienas;

I los sesenta que vividos tienes,

No los culpes por quatro, ò seis de vida.

Dexar, es prevencion de la partida;

Es locura inmortal, el juntar bienes;

I que caduco la ambicion estrenes,

Sed, que se enciende, i crece focorrida.

Doi, que alcanças el puesto que deseas;

I que escondido en polvo Cortesano,

Las pretendientes sumisiones creas:

Pues io sè bien, que no serà en tu mano,

Que aune en los aumentos, que grangeas,

De tu consciencia el vengador gusano.

Que la Vida es siempre breve, i fugitiva.

Concluye el discurso con una sentencia Stoica.

XLVI. **T**Odo tras si lo lleva el año breve

De la Vida Mortal, burlando el brio

Al acero valiente, al marmol frio,

Que contra el Tiempo su dureça atreve.

Antes que sepa andar el pie, se mueve
 Camino de la Muerte donde envío
 Mi Vida obscura; pobre, i turbio río,
 Que negro Mar con altas ondas beve.
 Todo corto momento es paso largo,
 Que doi a mi pesar en tal jornada,
 Pues parado, i durmiendo siempre aguñjo.
 Breve suspiro, i ultimo, i amargo,
 Es la muerte forçosa, i heredada;
 Mas si es lei, i no pena, que me aflijo?

Que se ha de tener dado a Dios en el animo, todo lo que el hombre posee, para que quando le faltare, no parezca que se lo quitò.

Son unas es forçadas palabras, que de Demetrio, Philosopho Cynico, refiere Seneca en el Cap. 5. de el libro de Providencia: *Hanc quoque animosam Demetrii fortissimi viri vocem, &c.*

XLVII **T**Via es, Demetrio, voz tan animosa?
 Agrabiò a mi obediencia, Dios, hiziste,
 Quando tu Voluntad no me digiste,
 Antes que la trugera hora forçosa.
 Diera lo que me llevas, pues no hai cosa,
 Que me quites, sino es lo que me diste;
 Pudiste recibir, i mas quisiste
 Executar con mano rigurosa.
 Esto, que es obediencia, iò quisiera
 Que fuera ofrecimiento, la Alma mia,
 I los hijos te doi de el mismo modo.
 Cobra la hacienda, que otro Dueño espera;
 No me agrabie, Señor, tu cortesia,
 I pues todo lo das: cobralo todo.

Que el Spiritu sin culpa, no teme los trabajos enviados de el Cielo.
 Celebra otras no menos valerosas palabras, que las antecedentes. Estas son de Epieteto, Philosopho Stoico de singular Virtud, i Doctrina, que se refieren con admiracion: *Plue, Iuppiter super me calamitates.* De donde con razon se colige Discipulo de los Escritos de Iob. Llue-

XLVIII.

L Lueve, ò Dios, sobre mi persecuciones;
 Mendigo, esclavo, i cojo, repetia
 Epitecto valiente; i cada dia
 A Iuppiter retaban sus raçones.
Vengan calamidades, i afficciones;
 Averigua en dolor mi valentia:
 Con los trabajos mi paciencia espia
 I el sufrimiento en hierros, i prisiones!
O Espiritu haçañoso, si hospedado
 En edificio enfermo, que pudieras
 Animar cuerpo Excelso, i Coronado!
Trabajos pides, i molestia esperas;
 I por tener a Dios desafiado,
 No le offendes, presumes, ni te alteras.

Conoce las fuerças de el tiempo, i el ser executivo cobrador de la Muerte.

XLIX. **C**OMO de entré mis manos te resvalas!
 O como te desliças, Edad mia!
 Que mudos passos traes, ò Muerte fria,
 Pues con callado pie todo lo igualas!
Feroz de tierra el debil muro escalas,
 En quien loçana Iuventud se fia;
 Mas ia mi coraçon de el postrer dia
 Atiende el vuelo, sin mirar las alas.
O condicion mortal! ò dura suerte!
 Que no puedo querer vivir mañana,
 Sin la pensión de procurar mi Muerte!
Qualquier instante de la Vida Humana
 Es nueva execucion, con que me advierte
 Quan fragil es, quan misera, quan vana.

Desprecio del aparato vano, i superfluo.

L. **P**Íse, no por desprecio, por grandeça,
 Minas el Avariento fatigado;
 Viva amando, medroso, i desvelado,

En precioso dolor pobre riqueza.
 Oíe contrahacer en su cabeza
 Zodiaco, i Esferas, de ilustrado
 Cintillo, de Planetas coronado,
 Que en Oriente mintió Naturaleza.
 El escultor a Deucalion imite,
 Quando anime las piedras de su casa;
 El pincel a los muertos refucite.
 Que en mi Cavaña con mi lumbre escasa,
 Poco tendrá la muerte, que me quite;
 I la Fortuna en que ponerme tasa.

Que los trabajos enseñan Virtud, como las prosperidades olvido de ella.

Muestralo, como Agathon Samio Poeta Tragico
 con el exemplo de los que en el mar corren tormenta.

LI. **T**Vvo enojado el alto Mar de España
 Apenas, Fabio, por orilla al Cielo;
 La lei de arena, que defiende al suelo,
 Offensas recelò de tanta saña.
 Con temeroso grito la montaña
 Hirio, llevòse el dia obscuro velo;
 Mezclò en las venas a la sangre el ielo
 Eriçado temor, que le acompaña.
 Què me dictò de votos la tormenta!
 I quantas mi pavor al Ponto deve,
 I a la Deidad Suprema exclamaciones!
 Nunca tierra alcanzàra, antes violenta
 Mi nave erràra, pues el puerto breve
 Olvido truxo a tantas oraciones.

Pinta el engaño de los Alchimistas.

LII. **P**Odrà el vidro llorar partos de Oriente?
 Cabrà su habilidad en los crisoles?
 Serà la Tierra adultera a los Soles,
 Por concebir de un horno siempre ardiente?
 Destilaràs en baños a Occidente?

Podrán lo mismo humos, que arreboles!
 Abreviarán por ti los Españoles
 El precioso naufragio de su gente?
 Osas contrahacer su ingenio al dia,
 Pretendes que le parle docta llama
 Los secretos de Dios a tu osadia.
 Doctrina ciega, i ambiciosa fama
 El oro miente en la cença fria,
 I quando le promete, le derrama.

Conveniencias de no usar de los Ojos, de los Oidos, i de la Lengua.

LIII. **O** Ir, Ver, i Callar, remedio fuera
 En tiempo que la Vista, i el Oido,
 I la Lengua, pudieran ser sentido,
 I no delito, que offender pudiera,
 Hoi sordos los remeros con la cera,
 Golfo navegarè, que (encanecido
 De huesos, no de espumas) con bramido
 Sepulta a quien oio Voz lisongera.
 Sin ser oido, i sin oir, ociosos
 Ojos, i orejas, vivirè olvidado
 De el ceño de los hombres poderosos.
 Si es delito saber, quien ha peccado,
 Los vicios escudriñen los curiosos,
 I viva io ignorante, i ignorado.

Repite la fragilidad de la Vida, i señala sus engaños, i sus enemigos.

LIV. **Q** Vé otra cosa es Verdad, sino Pobreça,
 En esta vida fragil, i liviana?
 Los dos embustes de la Vida Humana,
 Desde la cuna son Honra, i Riqueça.
 El Tiempo, que ni vuelve, ni tropieça,
 En horas fugitivas la devana;
 I en errado anhelar, siempre tyrana
 La Fortuna fatiga su flaqueça.
 Vive muerte callada, i divertida
 La Vida misma; la salud es guerra

De su proprio alimento convatida.
 O quanto inadvertido el hombre ierra,
 Que en tierra teme, que caerà la vida,
 I no vê, que en viviendo caió en tierra!

*Retiro de quien experimenta contraria la Suerte, ia professa ndo
 Virtudes, i ia Vicios.*

Empieça con el principio de la Sat. 3. de Juvenal, re-
 tirandose un amigo suio a Cumas.

*Laudo tamen vacuis quòd sedem figere Cumis
 Destinet, atque unum Civem donare Sibilla, &c.*

LV. **Q** Viero dar un vecino a la Sibila,
 I retirar mi desengaño a Cumas,
 Donde, en trage de nieve con espumas,
 Liquido fuego, occulto mar destila,
 El son de la tigeria, que se afila,
 Oien alegres mis desdichas sumas;
 Corta a su buelo la ambicion las plumas,
 Pues ia la Parca corta lo que hila.
 Fui malo por medrar, fui castigado
 De los buenos; fui bueno, fui oprimido
 De los malos, i preso, i desterrado.
 Contra mi solo attento el mundo ha sido;
 I pues solo fue inutil mi Peccado,
 Qual si fuera Virtud, padezca olvido.

Prevencion para la Vida, i para la Muerte.

LVI. **S** I no temo perder lo que posseo,
 Ni deseo tener, lo que no goço,
 Poco de la Fortuna en mi el destroço
 Valdrà quando me elija Actor, ò Reo.
 Ia su familia reformò el deseo,
 No palidezca el susto, ò risa el goço
 * Al deseo. Le debe * de mi edad el postrer troço,
 Ni anhelar a la Parca su rodeo.

Solo ia el no querer, es lo que quiero,
 Prendas del Alma son las prendas mias,
 Cobre el Puesto la Muerte, i el dinero.
 A las promessas miro como a espias,
 Morir al paso de la edad espero,
 Pues me truxeron, llevenme los dias.

Arrepentimiento, i lagrimas debidas al engaño de la Vida.

LVII. **H**Vie sin percibirse lento el dia,
 I la hora secreta, i recatada
 Con silencio se acerca, i despreciada
 Lleva tras si la edad loçana mia.
 La Vida nueva, que en niñez ardia,
 La juventud robusta, i engañada,
 En el postrer himbierno sepultada.
 Iace entre negra sombra, i nieve fria.
 No senti resvalar mudos los años,
 Hoi los lloro passados, i los veo,
 Riiendo de mis lagrimas, i daños.
 Mi penitencia deba a mi desseo,
 Pues me debèn la vida mis engaños,
 I espero el mal que passò, i no le creo.

Privilegios de la Virtud, i temores de el Poder violento.

LVIII. **D**esembàraça Iupiter la mano,
 Derràmense las nubes sobre el suelo,
 Euro se lleva el Sol, i borra el Cielo,
 I en noche, i en himbierno ciega el llano.
 Tiembla escondido en torres el Tyrano,
 I es su guarda su muro, i su recelo.
 I ericado temor le quaxa en ielo,
 Quando al raio dà musica el Villano.
 O serena Virtud, el que valiente,
 I animoso te sigue en la mudança
 De el desden, i el alago de la gente.
 Se pone mas allà de donde alcança
 En vengativa luz la saña ardiente,

I no de el miedo pende, i la esperançã.

Agradece, en Alegoria continuada, a sus trabajos su desengaño, i su escarmiento.

LIX. **Q**ue bien me pareceis, jarcias, i entenas,
 Vistiendo de naufragios los Altares,
 Que son peso glorioso a los pilares,
 Que esperè ver tras mi destierro apenas.
 Symbolo sois de ia rotas cadenas,
 Que impidieron mi vuelta en largos mares,
 Mas bien podeis, santissimos Lugares,
 Agradecer mis votos en mis penas.
 No tanto me alegrarades con hojas
 En los robres antiguos, remos graves,
 Como colgados en el Templo, i rotos.
 Premiad con mi escarmiento mis congojas,
 Vsurpe al mar mi nave muchas naves.
 Debanne el desengaño los Pilotos.

Reprehende a un amigo, debil en el sentimiento de las adversidades, i exortale a su tolerancia.

LX. **D**esacredita, Lelio, el sufrimiento
 Blando, i copioso el llanto, que derramas,
 I con lagrimas faciles infamas
 El coraçon, rindiendole al tormento,
 Verdad severa enmiende el sentimiento;
 Si Varon fuerte dura Virtud amas;
 Castigo con profana boca llamas,
 El acordarse Dios de ti un momento.
 Alma robusta en penas se examina,
 I trabajos ansiosos, i mortales
 Cargan, mas no derriban nobles cuellos.
 A Dios, quien mas padece, se avecina,
 El està solo fuera de los males,
 I el Varon, que los sufre, encima dellos.

Representa la ment irosa , i la verdadera Riqueza.

- LXI. **V** Es con el oro aspero , i pesado
 De el poderoso Licas el vestido?
 * Vès el Sol por sus dedos repartido,
 I en circulos su fuego encarcelado?
 Vès de inmortales cedros fabricado
 Techo? vès en los jaspes detenido
 El peso de el Palacio , ennoblecido
 Con las telas , que a Tyro han desangrado?
 Pues no lo admires , i alta invidia guarda,
 Para quien de lo poco humildemente,
 No deseando mas , hace thesoro.
 No creas facil vanidad gallarda,
 Que con el resplandor , i el lustre miente.
 Palida sed hydropica de el oro.

*Conoce la diligencia , con q̄ se acerca la Muerte , i procura conocer tambien
 la conueniencia de su venida , i aprovecharse de esse conocimiento.*

- LXII. **Y** A formidable , i espantoso suena
 Dentro de el coraçon el postrer dia;
 I la ultima hora negra , i fria,
 Se acerca , de temor , i sombras llena.
 Si agradable descanso , paz serena
 La Muerte , en trage de dolor , envia,
 Señas dà su desden de cortesia,
 Mas tiene de caricia , que de pena.
 Què pretende el temor desacordado,
 De la que a rescatar piadosa viene
 Espiritu , en miserias anudado?
 Llegue rogada , pues mi bien previene,
 Hallemc agradecido , no afustado;
 Mi vida acabe , i mi vivir ordene.

Advierte la temeridad de los que navegan.

Significalo con mucho espíritu en una elegante execracion , que ha-
 ce contra el Cañamo en ierba.

- LXIII. **C** Reces , i con desprecio disfraçada
 En ierba humilde machina espantosa;

Que fuerça dissimula poderosa,
 I tiene toda la agua amenaçada.
 Ve , o Noto , que secreta , i encerrada
 Alimentas en caña maliciosa
 Tu mas farga fatiga , i peligrosa,
 Tu peregrinacion mas codiciada;
 Con menos hojas vive , que cautelas;
 Pues a pesar de el Mar , sobre èl tendidas
 Iuntarà las orillas con sus telas.
 Ahogaranse en esta menos vidas,
 Corrida en laços , que tegida en velas,
 Mortajas à volar introducidas.

Muestra el error de lo que se desea , i el acierto en no alcanzar felicidades.

LXIV. **S**I me huvieran los miedos sucedido,
 Como me sucedieron los deseos,
 Los que son llantos hoy , fueran tropheos,
 Mirad el ciego error , en que he vivido.
 Con mis aumentos propios me he perdido,
 Las ganancias me fueron devaneos,
 Consultè a la Fortuna mis empleos,
 I en ellos adquiri pena , i gemido.
 Perdi con el desprecio, i la pobreza,
 La paz , i el ocio ; el sueño amedrentado
 Se fue en esclavitud de la riqueza.
 Quedè en poder de el oro , i de el cuidado,
 Sin ver , quan liberal Naturaleça
 Dà lo que basta al feso no turbado.

Rei es , quien reina en sus pasiones ; i esclavo el Rei , si ellas son Señoras.

LXV. **L**Leva Mario el exercito , i a Mario
 Arrastra ciego la ambicion de Imperio:
 Es su anhelar al Consul vituperio,
 I su llanto a Minturnas tributario.
 Padecele los Cimbros temerario,
 Padece en si prision , i captiverio;
 Fatigò su furor el Emispherio,

I a su discordia fallecio el Erario.
 I con desprecio en Africa rendida,
 Despues mendigò pan, quien las legiones
 Desperdiò de Roma esclarecida.
 Que sirve dominar en las Naciones,
 Si es Monarcha el peccado de tu Vida,
 I provincias de el Vicio tus passiones?

Ciegas peticiones de los hombres a Dios.

Este Soneto imita a Persio en la Sat. 2. i así es de sententia difficultosa; i aunque se ayudò en algunas partes para su inteligencia, no basta, sin alguna declaracion. Representa los injustos votos, i pretensiones, que se suelen pedir a Dios.

LXVI.

O Fallezcan los blancos los postreros
 Años de Clito! i ia que exercitado
 Corvo reluzga el diente de el arado,
 Brote el surco thesoros, i dineros.
 Los que me apresurè por herederos,
 Parto a mi succession anticipado;
 Por deuda de la muerte, i de el peccado,
 Cobrenlos ià los Hados mas severos.
 Por quien tienes a Dios? De essa manera
 Previenes el postrero parasissimo?
 A Dios pides insultos, alma fiera?
 Pues siendo Staio de maldad abissimo,
 Clamara a Dios, o Clito, si te oiera;
 I no temes, que Dios clame a si mismo?

Congetura la causa de tocarse la Campana de Velilla en Aragon, despues de la muerte de el Piadoso Rei don Phelippe III. muestra la diferencia, con que la oiran los humanos.

LXVII. O El Viento, sabidor de lo futuro.
 Clamoreò por el difunto Hado;
 O erdoctos caracteres anudado,

Le repitio parlero gran conjuro.
 I puede ser, que Spiritu mas puro,
 A la advertencia humana destinado,
 Pronunciò penitencias al peccado,
 En language tan breve, i tan obscuro.
 Prophetico Metal, los Ciudadanos
 Que de aguero, i Cometa son essentos;
 A tu son vailaràn por estos llanos.
 En tanto que tu voz, i tus acentos
 Oien descoloridos los Tyranos,
 I te atienden los Reies macilentos.

Enseña, como todas las cosas avisan de la muerte.

LXVIII **M** Irè los muros de la Patria mia,
 Si un tiempo fuertes, ia desmoronados,
 De la carrera de la edad cansados,
 Por quien caduca ia su valentia.
 Salime al Càmpo, vi què el Sol bebia
 Los arroyos de el ielo desatados;
 I de el Monte quejosos los ganados,
 Que con sombras hurtò su luz al dia.
 Entrè en mi Casa, vi que amancillada
 De anciana habitacion era despojos,
 Mi baculo mas corvo, i menos fuerte.
 Vencida de la edad senti mi espada;
 I no hallè cosa, en que poner los ojos,
 Que no fuesse recuerdo de la muerte.

Imagen de el Tyrano, i de el Adulador.

Representase en Dionysio, i en Damocles ambas figuras. I refierese aqui tambien aquella advertida sentencia: *Que aunque estè acompañado el Principe de muchos de sus aduladores, està solo, porque todos dicen lo que èl.*

LXIX. **D** Esconoces, Damocles, mi castigo,
 Por no culpar tu lengua en mi tormento.

I de el semblante que esforçado miento,
 Con grande ostentación eres amigo.
 No ves la amarillez que dentro abrigo,
 Ni el coraçon, que iace macilento;
 Ni atiendes al mortal raçonamiento
 De el invisible, i pertinaz têtigo.
 Pues solo me acompañas, algun dia
 Contradigamé voz tuia severa,
 Oiga verdades la consciencia mia.
 Merezca un defengaño, antes que muera;
 Que la contradiccion es compañía,
 I no seremos dos de otra manera.

*Enseña no ser segura Politica, reprehender acciones, aunque
 malas sean, pues ellas tienen guardado
 su castigo.*

*Es imitacion de Persio, Sat. 2. Sed quid opus
 teneras mordaci radere verò Auriculas, &c.*

LXX. **R**Aer tiernas orejas con Verdades
 Mordaces, ò Licino, no es seguro;
 Si defengañas, viviràs obscuro,
 I escandalo feràs de las Ciudades.
 No las hagas, ni enogés las maldades,
 Ni mormures la dicha del perjuro;
 Que si gobierna, i duerme Palinuro,
 Su error castigaràn las tempestades,
 El que piadoso defengaña amigos,
 Tiene maior peligro en su consejo,
 Que en su vengança, el que agrabiò enemigos,
 Por esto a la maldad, i al malo dejo,
 Vivamos sin ser complices testigos;
 Advierta al Mundo nuevo, el Mundo viejo.

Muestra, que algunas Republicas enferman, con lo que imaginan medicina.

En Republicas de la Grecia fue costumbre, que los Ciudadanos, que excedian mucho en virtudes a los otros, fuesen desterrados por votos de el pueblo, i el modo de votar era con unas pedreçuelas, quedaba cada uno. De donde esta costumbre se llamó *Ostracismo*, *Petalismo*, porque en otras partes, como en la Magna Grecia de Sicilia, en vez de piedras, votaban con hojas de arboles.

LXXI. **M**iedo de la Virtud llamó algun dia
 En Athenas *Virtud* al Ostracismo,
 I en Sicilia arrojaba el Petalismo,
 Por dolencia al Valor, i Valentia.
 Si a Scipion, que goçaba le temia
 Roma, que de el postrero parasismo
 La libro, i de Anibal; siendo de El mismo
 Aquel temor, que El antes sido habia.
 Como tambien con votos no apedrea
 El Ostraco los perfidos Tyranos,
 Que en vicio exceden, i codicia fea?
 Porque han de ser los malos, Ciudadanos?
 Que si el destierro en la Virtud se emplea,
 Es echar la salud por quedar sanos.

Ruina de Roma por consentir robos de los Gobernadores de sus Provincias.

Es casi traduccion de Juvenal en la Sat. 8. en aquellas palabras: *Inde Dolla bella est, &c.*

LXXII. **E**L sacrilego Verres ha venido,
 Con las naves cargadas de tropheos
 De paz culpada, i con thesoros reos,
 I Triumphos de lo mismo que ha perdido.
 O Roma, porquè culpa han merecido
 Grandes principios estos fines feos?
 Gastas Provincias en hartar deseos,

I en ver a tu ladron enriquecido.
 Despues que la Romana , santa , i pura
 Pobreça parecio , se han coronado
 Tus delitos , tu afrenta , i tu locura.
 De tu virtud tus vicios han vengado,
 A los que sugetò tu fuerça dura,
 I acclaman por victoria tu peccado.

Advierte contra el Adulador, que lo dulce que dice, no es por deleitar al que lo escucha, sino por interes proprio: i amenaza a quien le da credito.

Representalo en el gusano de seda.

LXXIII **C**On acorde concontento , o con ruidos
 Musicos , enfordecas al gusano,
 Para que los enojos de el Verano
 No attienda, ni de el Cielo los bramidos,
 No es piedad, confundirle, los sentidos;
 Codicia si , guardandole tyrano,
 Para que su mortaja con su mano
 hile , i en su mortaja tus vestidos.
 Nació paloma , i en tu seno el vuelo
 Perdio , gusano*arrastra despreciado,
 I osas llamar tu vil cautela celo.
 Tal fin tendrà qualquiera desdichado,
 A quien estorba oir la voz de el Cielo,
 Con musico alboroto su peccado.

* Hacele
 verbo neu
 tro, esto es
 Va arrastrando.

A un Señor perseguido , i constante en los trabajos.

Con la Alegoria de Peñasco en el Dar.

LXXIV. **D**E amenazas de el Ponto rodeado,
 I de enojos de el viento sacudido,
 Tu pompa es la borrasca , i su gemido
 Mas aplauso te da , que no cuidado.
 Reinas con Magestad, Escollo osado,
 En las iras de el Mar enfurecido,
 I de sañas de espuma encanecido,

Te ves de tus peligros coronado.
 Eres robusto escandalo a orgullosa
 Prora, que por peligros naufragante
 Te advierte, i no te toca escrupulosa.
 I a su invidia, i al Mar siempre constante,
 De advertido vagel seña piadosa;
 Eres Norte, i aviso a vela errante.

Amenaza de la innocencia perseguida, que hace al rigor de un Poderoso.

LXXV. **I**A te miro caer precipitado,
 I que en tus propias ruinas te confundes;
 Que en ti proprio te rompes, i te undes,
 Entre tus chapiteles sepultado.
 Tanto como has crecido, has enfermado,
 I por mas bien que los cimientos fundes,
 Mientras en oro, i vanidad abundes,
 Tu thesoro, i poder son tu peccado.
 Si de los que derribas, te levantas,
 I si de los que entierras, te edificas,
 En amenazas proprias te adelantas.
 Medrosos escarmientos multiplicas,
 Lagrimas tristes, que ocasionas, cantas;
 Son tu caudal calamidades ricas.

Sigue el mismo argumento hablando con Dios.

Parece estar escrito este Soneto con atencion, a que el Señor dize en el Deuteronomio, *Que le encomienden la vengança, que su Magestad la enviarà a su tiempo.* Refiere estas palabras San Pablo *ad Romanos, & ad Hebraeos, Cap. 10. Versic. 30. Mibi vindictam, & ego retribuam.*

LXXVI. **A** Tu justicia tocan mis contrarios,
 Pues a encargarte de ellos te comides,
 Quands venganças para ti nos pides,
 Que guarda tu decreto en tus erarios.
 Contigo lo han de aver los temerarios,

Pues en humo, i ceniza los divides;
 I el blasón de sus armas, i sus lides,
 Desmentirás con escarmientos varios.
 Pues Dios de las venganzas te appellidas,
 Baja Tyrano devíl encumbrado,
 Hartese en él tu saña de heridas.
 De mi agravio, Señor, te has encargado,
 Pues tus promessas, Grande Dios, no olvidas,
 Caiga desecho el monstro idolatrado.

Al incendio de la Plaza de Madrid, en que se abrasò todo un angulo.

LXXVII **Q** Vando la Providencia es Artillero,
 No ierra la señal la punteria;
 De quatro lados la centella envia,
 Al que de açufre ardiente fue minero.
 El theatro a las fiestas lifongero,
 Donde el ocio alojaba su alegria,
 Caiò, borrando con el humo el dia,
 I fue el remedio al fuego compañero.
 El viento, que negaba Julio ardiente
 A la respiracion, le dio a la brasa,
 Tal que en Diciembre pudo ser valiente.
 Brafero es tanta hacienda, i tanta casa;
 Mas agua dà la vista, que la fuente;
 Logro ferà, si escarmentado passa.

*Toma vengança de la lascivia la penitencia de la riqueza desperdiciada,
 i adora la mesma lascivia en idolo su arrepentimiento.*

Phryne, famosa ramera, dedicò a Venus una Statua
 de oro, i en la basa inscribiò: *Ex Græcorũ intem-
 perantia*. Castigando ansi su desatino: de donde
 tomò este Soneto el argumento.

LXXVIII. **S** I Venus hiço de oro a Phryne bella,
 En pago a Venus hiço de oro Phryne,
 Porque el lascivo coraçon se incline
 Al precio de sus culpas, como a ella.

Adore sus thesoros, si los huella
 El deſperdicio, i tarde ia los gimeſ;
 Que tal caſtigo, i penitencia opprime
 A quien abraſa femenil centella.
 En palida hermoſura enriquecidas
 Sus facciones, diò vida a ſu figura
 Phidias a quien preſtò ſus manos Midas.
 Arde en metal precioſo ſu blancura:
 Veneren, pues les cueſta feſo, i vidas,
 Los Griegos ſu peccado, i ſu locura.

*Reſtituie Phryne en ſeguridad a ſu Patria, lo que la habia uſurpado
 en inquietudes.*

Llegò à tanta riqueza por ſu hermoſura, que pudo
 reedificar los Muros de Thebas, que habia arrui-
 nado Alexandro Macedon.

LXXIX. **P**Hryne, ſi el eſplendor de tu riqueça
 A Thebas dio muralla bien ſegura,
 Tantos padrones quente a tu hermoſura,
 Quantas piedras ſe ven en ſu grandeça.
 De el Grande Macedon la fortaleça
 Deſfigurò ſu excelfa architectura;
 Mas lo que abate fuerça amada, i dura,
 Reſtituie deſnuda tu flaqueça.
 Tu, que fuiſte priſion de los Thebanos,
 Eres deſenſa a Thebas, que iacia
 Cadaver laſtimoſo de eſtos llanos.
 La Ciudad, que por ti laſciva ardia,
 Se venga de el poder de otros Tyranos,
 Con lo que le coſtò tu tyrania.

Las cauſas de la Ruina de el Imperio Romano.

LXXX. **E**N el precio el favor, i la ventura
 Venal; el oro palido Tyrano:
 El Erario ſacrilego, i profano:

Con Togas la codicia, i la locura.
 En delitos patibulo la altura,
 Mas suficiente el mas soberbio, i vano;
 En opresion el sufrimiento humano.
 En desprecio la sciencia, i la cordura.
 Promessas son, ò Roma, dolorosas
 Del precipicio, i ruina, que previenes
 A tu Imperio, i sus fuerças poderosas.
 El laurel, que te abraça las dos sienas,
 Llama al raio, que evita; i peligrosas,
 I coronadas por igual las tienes.

Abundoso, i feliz Lycas en su Palacio, solo èl es despreciable.

LXXXI. **H**Arta la Toga de el veneno Tirio,
 Ho ià en el oro palida, i rigente,
 Cubre con los thesoros del Oriente,
 Mas no descansa, ò Lycas, tu martirio.
 Padeces un magnifico delirio,
 Quando felicidad tan delinquente
 Tú horror obscuro en resplendor te miente,
 Vivora en rosicler, aspid en lirio.
 Competir su Palacio a Iove quieres,
 Pues miente el oro Estrellas a su modo,
 En el que vives, sin saber que mueres.
 I en tantas glorias tu señor de todo;
 Para quien sabe examinarte, eres
 Lo solamente vil, el asco, el lodo.

La templança, adorno para la garganta mas precioso, que las perlas de maior valor,

LXXXII **E**Sta concha, que vès, presuntuosa,
 Por quien blasona el Mar Indico, i Moro,
 Que en un bosteço concibió un thesoro
 De el Sol, i el Cielo, a quien se miente esposa.
 Esta pequeña perla, i ambiciosa,
 Que junta su soberbia con el oro,
 Es defecto de el nacar, no decoro,

I mendiga beldad, aunque preciosa.
 Bastaba, que la gula el Mar pescara,
 Sin que avaricia en él tendiera redes,
 Con que la vanidad alimentara,
 Floris, mejor con la templança puedes
 Adornar tu garganta, que con rara
 Perdicion rica, que de el Ponto heredes.

Comprehende la obediencia de el Mar, i la inobediencia de el Codicioso en sus affectos.

LXXXIII. **L**A voluntad de Dios por grillos tienes,
 I lei de Arena tu corage humilla,
 I por besarla, llegas a la orilla,
 Mar obediente, a fuerça de baivenes.
 Con tu soberbia undosa te detienes
 En la humildad, bastante a resistilla;
 A tu saña tu carcel marabilla,
 Rica por nuestro mal de nuestros bienes.
 Quien diò al robre, i a l' haia atrevimiento
 De nadar selva errante desliçada?
 I al lino, de impedir el paso al viento?
 Codicia, mas que el Ponto desfrenada,
 Persuadiò, que en el Mar el avariento
 Euesse inventor de muerte no esperada.

Contiene una elegante enseñança, de que todo lo Criado tiene su Muerte de la enfermedad de el Tiempo.

LXXXIV.

FAlleciò Cesar fortunado, i fuerte,
 Ignoran la piedad, i el escarmiento
 Señas de su glorioso monumento,
 Porque tambien * para el sepulchro hai muerte.
 Muere la vida, i de la misma suerte
 Muere el entierro rico, i opulento;
 La hora con oculto movimiento,
 Aun calla el grito, que la fama vierte.
 Devanan Sol, i Luna, noche, i dia,

* Mors etiã
 Saxis Mar-
 moribusque
 venit.

De el Mundo la robusta vida; i lloras
 Las advertencias, que la edad te envia.
 Risueña enfermedad son las Auroras,
 Lima de la salud es su alegria,
 Licas, sepultureros son las horas.

Descubre, quien lleva los premios de las victorias Marciales.

Contienese una imitacion de Juvenal en la Satira
 ultima.

*Plus etenim Fati valet hora benigna,
 Quàm si nos Veneris commendet epistola Marti, &c.*

LXXXV **M**As vale vna benigna hora del Hado,
 Al que sigue la Caja, i la Vandera;
 Que si una carta de favor le diera
 Venus para Mavorte enamorado,
 Heridas son lesion al desdichado,
 No merito a su fama verdadera;
 Servir no es merecer, sino Chimera,
 Que entretiene la vida de el soldado.
 De las perdidas triumpho el Venturoso,
 Padece sus vitorias el Valiente,
 En mañosa calumnia de el ocioso.
 Druso, acomoda con la edad la mente,
 Guarda para la paz lo belicoso
 Aprende a ser en el peligro ausente.

*Desconfuela al Poderoso que aflige, i desfavorece à alguno, por vengar-
 se; i enseña al perseguido, como le desprecie.*

LXXXVI.

EL que me niega, lo que no merezco,
 Me dà advertencia, no me quita nada;
 Que en ambicion sin meritos premiada
 Mas me deshonorio, que me enriquezco.
 Si con las otras malas iervas crezco,
 Pues se abhorrece mas la mas medrada,

POLYMNIA,

Merecerè el enojo de la açada,
 Quando inutil los furcos empobrezco.
 Quien mi pobreza, i soledad aumenta,
 A pesar de su intento, me assegura,
 I con lo que me niega me accresciento.
 No puede estar fugeto a desventura,
 Quien teme el beneficio por afrenta,
 Quien tiene la esperança por locura.

*Contra los Hypocritas, i fingida virtud de Monjas, i Beatas, en
 Alegoria de el Cohete.*

LXXXVII.

NO digas, quando vieres alto el vuelo
 De el cohete, en la polvora animado,
 Que va derecho al Cielo encaminado,
 Pues no siempre quien sube, llega al Cielo.
 Festivo raio, que nacio de el suelo,
 En popular applauso confiado,
 Dissimula el açufre aprisionado,
 Traça es la cuerda, i es reboço el velo,
 Si le vieres en alto radiante,
 Que con el Firmamento, i sus centellas
 Equivoca su sitio, i su semblante;
 O no le quentes tu por una dellas!
 Mira, que hai fuego artificial farfante,
 Que es humo, i representa las Estrellas.

Es Amenaza a la soberbia, i Consuelo a la humildad.

LXXXVIII.

PVedes tu ser maior? puede tu vuelo
 Remontarte a mas alta, i rica cumbre,
 Ni a mas hermosa, i clara excelsa lumbre,
 Que la que ves arder por todo el Cielo?
 Puede mi desnudez, i mi desvelo,
 I el llanto, que a mis ojos es costumbre,
 Baxarme mas, que al cardo, i la legumbre,
 Que son desmedro al mas inutil suelo?

Pues todo el Oro Fixo, i el Errante,
 Que sombras de la noche nos destierra,
 I son vista de el Orbe centellante;
 Todo el pueblo de luz, que el Zaphir cierra,
 Eterno al parecer, siempre constante,
 Tiene donde caer, mas no la Tierra.

Naufraga Nave, que advierte, i no da escarmiento.

LXXXIX.

TYrano de Adria el Euro, acompañada
 De hymbierno, i noche la rugosa frente
 Sañudo se arrojò, i inobediente,
 La carcel rota, i la prision burlada.
 Bien presumida, i mal aconsejada
 Pomposa Nave sus enojos sienta;
 Gime el mar ronco temerosamente,
 Liquida muerte bebe gente osada.

Quándo en maligno escollo inadvertida,
 De escarmientos la plaia procelosa
 Infamò, en mil naufragios dividida,
 I nunca faltará Vela animosa,
 Tal es la prefucion de nuestra vida!
 Que repita su ruina lastimosa.

Aun ignorante, mui derecho, severo, i misterioso de figura.

XC.

ESsa frente, o Giaro, en remolinos
 Torva, i en rugas palida, i funesta,
 Antes señas de Toro manifesta,
 Que de estudios feueros, i divinos.
 Tus semblantes ceñudos, i moinos,
 Sino descifran Delphica respuesta,
 Obligan, que de risa descompuesta
 Se descalcen los propios Calépinos.
 No tiene por fructifera el Villaño,
 La espiga que, como tifo, se endereça,
 Sino la corva, a quien derriba el grano.
 Hazia la tierra inclina tu entereça,
 Porque lo erguido se promete vano,
 I que está sin meollo la cabeça.

Descuido de el divertido vivir, a quien la Muerte llega impensada:

XCI. **V**ivir es caminar breve jornada,
 I muerte viva es, Lico, nuestra vida,
 Aier al fragil cuerpo amanecida,
 Cada instante en el cuerpo sepultada.
 Nada, que siendo, es poco, i ferà nada
 En poco tiempo, que ambiciosa olvida,
 Pues de la vanidad mal persuadida
 Anhela duracion Tierra animada.
 Llevada de engañoso pensamiento,
 I de esperança burladora, i ciega,
 Tropearà en el mismo monumento:
 Como el que divertido el Mar navega,
 I sin moverse, vuela con el viento,
 I antes que piense en acercarse, llega.

Virtud de la Musis honesta, i devota, con abominacion de la lasciva:

Quatro Reies asisten a este Soneto, el de el Cielo,
 el de el Infierno, i dos de la Tierra.

XCII.

¹ David. **M**Vsico i Rei, i Medica Harmonia,
 MExorcismo canoro sacrosanto,
 I en Angelica voz tutelar canto,
 Bien acompañan Cetra, i Monarchia.
² Luzbel. La negra ² magestad con tyrania
 De Saul en las iras, i en el llanto,
 Reinaba; i fue provincia suia en tanto
 Que de David a la Harpa no attendias.
³ DIOS, Decente es Santo Choro al ³ Rei Sagrado,
 Vtil es el conuento religioso
 Al ⁴ Rei, que de Luzbel iace habitado
⁴ Saul. O no embaraces, Fabio, el generoso
 Oido con los tonos de el peccado,
 Porque halle el P salmo transito espacioso!

Enseña a los Avaros, i Codiciosos, el mas seguro modo de enriquecer mucho.

XCIII. **S**I enriquecer pretendes con la usura,
 Christo promete, ò palido Avariento,
 Por uno que en el pobre le dês, ciento,
 Donde hallaràs ganancia mas segura?
 La desdicha del pobre es tu ventura,
 Su hambre, i su miseria, tu sustento,
 Su desnudez, tus galas, i tu aumento,
 Si socorres su afan, i pena dura.
 Fias de la codicia de el Tratante,
 I de la Tierra, i en alado Pino
 Los thesoros al Mar siempre inconstante.
 I solo dudas de el poder divino;
 Pues su misma promessa no es bastante,
 A persuadir tu ciego desatino.

Los Vanos, i Poderosos, por defuera resplandecientes, i dentro palidos, i tristes.

XCIV. **S**I las mentiras de Fortuna, Licas,
 Te desnudas, veraste reducido
 A sola tu verdad, que en alto olvido,
 Ni figues, ni conoces, ni platicas,
 Essas larvas esplendidas, i ricas,
 Que avultan tus gusanos con vestido,
 En el veneno Tyrio recocado,
 Presto vendrán a tu soberbia chicas.
 Que tienes, si te tienen tus cuidados?
 Que puedes, sino puedes conocerte?
 Que mandas, si obedeces tus peccados?
 Furias de el Oro habrán de poseerte,
 Padeceràs thesoros mal juntados,
 Desmentirà tu presuncion la Muerte.

*Al Oro considerandole en su origen, i despues en su estimacion.
 Es imitacion de Tertuliano.*

XCV. **E**Ste metal, que resplandece ardiente,
 I tanta invidia en poco vulto encierra;

Entre las llamas renunció la tierra,
 Ya no conoce al risco por pariente.
 Fundido ostenta brazo omnipotente,
 Horror, que a la Ciudad prestó la Sierra,
 Descolorida Paz, preciosa Guerra,
 Veneno de la Aurora, i de el Poniente.
 Este en dineros asperos cortado,
 Orbe pequeño, al hombre le compite.
 Los blasones de ser Mundo abreviado,
 Palida lei, que todo le permite,
 Caudal perdido, quanto mas aguardo,
 Sed, que no en la abundancia se remite.

Desengaño de la exterior apariencia, con el examen interior, i verdadero.

XCVI. **M**iras este Gigante corpulento,
 Que con soberbia, i gravedad camina?
 Pues por dedentro es trapos, i fagina,
 I un ganapan le sirve de cimiento.
 Con su alma vive, i tiene movimiento,
 I adonde quiere su grandeza inclina;
 Mas quien su aspecto rigido examina,
 Desprecia su figura, i ornamento.
 Tales son las grandezas aparentes
 De la vana ilusion de los Tyranos,
 Phantásticas escorias eminentes.
 Veslos arder en purpura, i sus manos
 En diamantes, i piedras diferentes?
 Pues asco dentro son, tierra, i gusanos.

Advierte a los Avaros la ocasion de faltarles muchas vezes sus aumentos.

Es doctrina de San Cypriano a Demetrio, i de San Gregorio Nazianzeno: *Oratione in plagam Grandinis.*

XCVII. **I**Njurias dices, Avariento, al Cielo,
 Llamasle de metal, porque no llueve;

Dime el socorro, que a tu trox le deve
 En el pobre, que viste sin consuelo.
 De steril ofas acusar el suelo,
 Porque a los gritos tuyos no se mueve:
 Presumes, necio, de mandar la nieve,
 I al himbierno tassar quieres el ielo.
 Sino se abre el Cielo soberano,
 Sino dãn fruto a tu labor las tierras,
 Imitan tus graneros, i tu mano.
 En quanto al Cielo le suplicas ierras,
 Pues de los bienes, que te dio, Tyrano,
 Le pides, que se abra, i tu le cierras.

Desastre de el Valido que caió, aun en sus Statuas.

Es expresion de Iuvenal en la Satyra 10.
Ardet adoratum Populo caput, &c.

XCVIII. **M** Iras la faz, que al Orbe fue segunda,
 I en el metal vivio rica de honores,
 Como arrastrada sigue los clamores,
 En las maromas de la plebe inmunda?
 No hai fragua, que sus miembros no los funda:
 En calderas, sartenes, i asadores;
 I aquel miedo, i terror de los señores,
 Solo de humo en la cocina abunda.
 El rostro, que adoraron en Seiano,
 Despedaçado en garfios, es testigo
 De la inestabilidad de el Precio humano.
 Nadie le conoció, ni fue su amigo:
 I solo quien le infama de tyrano,
 No acompañó el horror de su castigo.

Reprehension de la Gula.

Es imitacion de la Satyra 4. de Iuvenal:

*Hoc pretium squama? potuit fortasse minori
 Piscator, quàm piscis emi, &c.*

XCIX. **T** An grande precio pones a la escama?
 Ia fuera mas barato, bien mirado,

Comprar el Pescador, i no el Pescado,
 En que tanta moneda se derrama.
 No el pescado que comes, mas la fama,
 Lo caro, i lo remoto, es lopreciado,
 Pues de los Pezes de otro Mar cargado
 Lleva tu sueño vuelcos a la cama.
 Io invidio al que te vende la Murena,
 Que entre Caribdi, i Scyla resvalaba,
 Pues mas su bolsa, que tu vientre llena.
 Das grande precio, por lo que otro alaba,
 Mas es la tuia adulacion, que cena;
 I mas tu hacienda, que tu hambre acaba.

Muestra la iniquidad, que los Poderosos usan con la heredad de el pobre, si tienen codicia de ella, hasta que se la toman en baxo precio.

Es tambien de Iuvenal, Satyra 14. *Quorum si pretio Dominus non vincitur villo, &c.*

C. **E**N la heredad de el pobre las espigas
 Mas gruesas te parecen, mas opacas;
 I ni en tus troxes la codicia applacas,
 No pudiendo sufrir su mies las vigas.
 Arrojanle tus ansias enemigas
 Con lasto cuello en su quínon tus vacas;
 Para que hambrientas, las que entraron flacas,
 Le saquen la cosecha en las barrigas.
 O quantos lloran robos dolorosos
 De la Invidia opulenta! O quantos males
 Occasionan vecinos poderosos!
 Hasta que a intercesion de injurias tales
 Les expongan los dueños querellosos
 Aquellas posesiones ia venales.

Muestra en oportuna Alegoria, la seguridad de el estado pobre, i el riesgo de el poderoso.

CI. **V**Es esta Choça pobre, que en la orilla
 Con bien vnidas paxas burla al Noto?

Vès el horrendo, i liquido alboroto,
 Donde agoniça poderosa quilla?
 No vès la turba ronca, i amarilla,
 Desconfiar de la arte, i de el Piloto;
 A quien, si el parasifino acuerda el voto,
 La Muerte los semblantes amancilla?
 Pues esto vès en mi, que retirado
 A la serena paz de mi cabaña,
 Mas quiero verme pobre, que anegado.
 I miro libre, naufragar la faña
 De el poder cauteloso, que engañado
 Tormenta vive, quando alegre engaña.

Enseña, que aunque tarde, es mejor, reconocer el engaño de las pretensiones, i retirarse a la grangeria de el Campo.

CII. **Q**Uando esperando està la sepultura
 Por semilla mi cuerpo fatigado,
 Doi mi sudor al reluciente arado,
 I figo la robusta Agricultura.
 Disculpa tiene, Fabio, mi locura,
 Si me quieres creer escarmentado;
 Probè la pretension con mi cuidado,
 I hallo, que es la tierra menos dura.
 Recojo en fruto, lo que aqui derramo;
 I derramaba allà lo que cogia:
 Quien se fia de Dios, sirve a buen amo.
 Mas quiero depender de el Sol, i el Dia,
 I de la Agua, aunque tarde, si la llamo,
 Que de l' Aulica infiel Astrologia.

A un Iuez Mercaderia.

CIII. **L**As leies, con que juzgas, ò Batino,
 Menos bien las estudias, que las vendes;
 Lo que te compran, solamente entiendes;
 Mas que la son, te agrada el Vellocino.
 El Humano Derecho, i el Divino,
 Quando los interpretas, los offendes;

I al compàs que la encoges, ò la estiendes,
 Tu mano para el fallo se previno.
 No sabes escuchar ruegos baratos,
 I solo quien te dà, te quita dudas;
 No te gobiernan Textos, sino tratos.
 Pues que de intento, i de interès no mudas,
 O labate las manos con Pilatos,
 O con la bolsa ahorcate con Iudas.

Virtud de la presencia de el Señor en la Agricultura, i en la Guerra.

CIV. **M**As fertilizan mi heredad mis ojos,
 Que el Maio, que las lluvias no resista,
 Pues con el beneficio de mi vista,
 En espigas reviven mis rastros.
 Vuelvense los gañanes en gorgojos,
 Si falta el dueño, que al trabajo asista;
 I quien espera grano, coge arista,
 Mal acondicionada con abrojos.
 Lo mismo es la Batalla, que la Tierra;
 El que la viere dar, tendrá vitoria,
 Pues los ojos del Rei arman la guerra.
 El que manda, i gobierna de memoria,
 I a su defensa entrambos ojos cierra,
 Sin cetro, i con bordon, busca la gloria.

Comparacion de las Fabricas de la Soberbia con las de la Humildad.

CV. **E**S la soberbia artifice engañoso,
 Da su fabrica pompa, i no provecho:
 Ve, Nabuco, la statua, que te ha hecho,
 Advierte el edificio cauteloso.
 Hiço la frente de el metal precioso,
 Armò de plata, i bronce, cuello, i pecho;
 I por trocar con el cimiento el techo,
 Los pies labrò de barro temeroso.
 No alcançò el oro a ver desde la altura
 La guija, que rompio con ligereça
 El polvo, en quien fundò rica locura.

El que pusiere el barro en la cabeça,
 I a los pies de el metal la lumbre pura,
 Tendrà, fino Hermosura, Fortaleça.

Espantase de la advertencia, quien tiene olvidada la culpa.

CVI. **D**E los Mysterios a los brindis llevas,
 O Balthasar, los vasos mas divinos,
 I de los Sacrificios a los vinos,
 Porque injurias de Dios profano bevas.
 Que a disfamar los Calices te atrevas,
 Que vinieron de el Templo peregrinos,
 Iuntando a ceremonias desatinos,
 I a ancianos ritos, tus blasfemias nuevas?
 Despues de haber sacrilego bebido
 Toda la edad a Baccho en Vrna santa,
 Mojado el seso, i humedo el sentido;
 Ver una mano en la pared te espanta,
 Habiendo tu garganta merecido,
 No que escriba, que corte tu garganta,

*Al repentizo, a falso rumor de fuego, que se movió en la Plaza de
 Madrid en una fiesta de toros.*

CVII. **V**erdugo fue el temor, en cuias manos
 Depositò la Muerte los despojos
 De tanta infauستا vida, llorad ojos,
 Si ia no lo dexais por inhumanos.
 Quien duda ser auisos soberanos,
 Aunque el vulgo los tenga por antojos,
 Con que el Cielo el rigor de sus enojos,
 Severo ostenta entre temores vanos?
 Ninguno puede huir su fatal suerte;
 Nada pudo estorvar estos espantos;
 Ser de nada el rumor, ello se advierte.
 I esta nada ha causado muchos llantos,
 I nada fue instrumento de la Muerte,
 I nada vino a ser muerte de tantos.

Amenaza a un Poderoso offensivo, que la dilacion de la pena, que se le previene de el Braço de Dios; es para aumentarla.

CVIII. **D**Vro Tyrano, de ambicion armado,
 En la miseria agena presumido,
 O la Piedad de Dios llamas olvido,
 O argües su Paciencia de peccado.
 I puede ser, que llegues obstinado,
 I de mordaz blasphemia persuadido,
 A negarle el valor; quando offendido
 Crecer quiere el castigo dilatado.
 No es negligencia la Piedad severa;
 Bien puede empereçar, mas no olvidar se
 La atencion mas hermosa de la Esphera.
 Estále a Dios mui bien el descuidar se
 De la vengança, que tomar espera;
 Que sabe, i puede, i debe desquitar se.

Gustoso el Autor con la soledad, i sus estudios, escriviò este Soneto.

CIX. **R**Etirado en la Paz de estos desiertos,
 Con pocos, pero doctos libros juntos,
 Vivo en conversacion con los difuntos,
 I escucho con mis ojos a los muertos.
 Sino siempre entendidos, siempre abiertos,
 O enmiendan, ò fecundan mis asuntos;
 I en musicos callados contrapuntos
 Al sueño de la vida hablan despiertos.
 Las Grandes Almas, que la muerte ausenta,
 De injurias, de los años vengadora,
 Libra, ò gran Don Joseph, docta la Empreña.
 En fuga irrevocable huie la hora;
 Pero aquella el mejor Calculo cuenta,
 Que en la leccion, i estudios nos mejora,

Muestra lo que se indigna Dios de las Peticiones execrables de los hombres; i que sus Oblaciones, para alcanzarlas, son graves offensas.

Alude a lo que Juvenal en la Sat. 10. i Persio en la 2.

CX. **C**On mudo Incienso, i grande Offrenda, ò Licas,
 Cogiendo a Dios a solas, entre dientes
 Los ruegos, que recatas de las gentes,
 Sin voz a sus orejas comunicas.
 Las horas pides prosperas, i ricas;
 I que, para heredar a tus parientes,
 Fiebres reparta el Cielo pestilentes;
 I de ruinas fraternas te fabricas:
 O grande horror! Pues quando de exemplares
 Raios a Dios armò la culpa, el vicio,
 Victimas le templaron los pesares:
 I hoy le offenden ansi, no ia propicio,
 Que vueltos sacrilegios los Altares,
 Arma su diestra el mesmo sacrificio.

SERMON STOICO

D E

CENSVRA MORAL.

O Corvas Almas! ò facinorosos
 Espiritus furiosos!
 O varios Pensamientos insolentes!
 Deseos delinquentes,
 Cargados si, mas nunca fatisfechos;
 Alguna vez cansados,
 Ninguna arrepentidos,
 En la copia crecidos,
 I en la necesidad desesperados!
 De vuestra vanidad, de vuestro buelo
 Que abismo està ignorado?
 Todos los senos que la tierra calla,
 Las llanuras que borra el Occeano,
 I los retiramientos de la noche,
 De que no ha dado el Sol noticia al dia,

Los sabe la codicia del Tyrano.
 Ni horror, ni religion, ni piedad juntos
 Defienden de los vivos los difuntos.
 A las cenizas, i a los huesos llega,
 Palpando miedos, la Avaricia ciega;
 Ni la pluma a las aves,
 Ni la garra a las fieras,
 Ni en los golfos de el Mar, ni en las riveras
 El callado nadar de el pez de plata,
 Les puede defender de el apetito.
 I el Orbe, que infinito
 A la navegacion nos parecia,
 Es ia corto distrito
 Para las diligencias de la Gula.
 Pues de esotros sentidos acumula
 El vallallaje, i ella se levanta
 Con quanto patrimonio
 Tienen, i los confunde en la garganta.
 I antes que las desordenes de el vientre
 Satisfagan sus impetus violentos,
 Iermos han de quedar los Elementos,
 Para que el Orbe en sus angustias entre.
 Tu, Clito, entretenida, mas no llena,
 Honesta vida gastaràs contigo;
 Que no teme la invidia por testigo
 Con pobreza decente facil cena.
 Mas flaco estarà, ò Clito,
 Pero estarà mas sano
 El cuerpo desmaiado, que el aito
 I en la Escuela divina;
 El Aiuno se llama Medicina,
 I esotro enfermedad, culpa, i delito.
 El hombre, de las piedras descendiente
 (Dura Generacion, duro linage!)
 Osò vestir las plumas,
 Osò tratar ardiente
 Las liquidas veredas hiço vltirage
 Al gobierno de Eòlo:
 Desvaneciò su presumpcion Apolo.

I en theatro de espumas,
 Su vuelo desatado,
 Iace el nombre, i el cuerpo Iusticiado,
 I navegan sus plumas,
 Tal has de padecer, Clito, si subes,
 A competir lugares con las nubes.

De metal fue el primero,
 Que al Mar hizo guadaña de la Muerte,
 Con tres cercos de acero
 El coraçon humano desmentia.
 Este con velas concavas, con remos,
 O Muerte! ò Mercancia!
 Vnio Climas extremos;
 I rotos de la tierra
 Los sagrados confines,
 Nos enseñò con machinas tan fieras,
 A juntar las riveras;
 I de un leño, que el Zephiro se sorbe,
 Fabricò pasadizo a todo el Orbe;
 Adiestrando el error de su camino
 En las señas, que hace enamorada
 La Piedra Iman al Norte,
 De quien amante quiere ser consorte,
 Sin advertir, que quando vè la Estrella,
 Desvarian los extasis en ella.

Clito, desde la orilla

Navega con la vista el Oceano,
 Oíele ronco, attiendele Tyrano,
 I no dexes la choça por la quilla;
 Pues son las * Almas, que respira Thracia,
 I las iras de el Noto,
 Muerte en el Ponto, Musica en el Soto.

Profanò la raçon, i disfamòla,
 Mechanica codicia diligente,
 Pues al robo de Oriente destinada,
 I al despojo precioso de Occidente,
 La vela desatada,
 El remo sacudido,
 De mas riesgos, que ondas impelido,

* Impellant
 Anima linteæ
 Thraciæ.

Horatius
 Lib. 4. Ode
 13.

De Aquilon enojado,
 Siempre de himbierno , i noche acompañado
 De el Mar impetuoso
 (Que tal vez justifica el Codicioso)
 Padecio la violencia,
 Lamentò la inclemencia:
 I por fuerça piadoso,
 A quantos votos dedicaba a gritos,
 Previno en la bonança
 Otros tantos delitos,
 Con la esperança contra la esperança.
 Este al Sol, i a la Luna,
 Que Imperio dan, i Templo a la Fortuna,
 Examinando Rhumbos, i Concetos;
 Por saber los secretos
 De la primera Madre,
 Que nos sustenta, i cria,
 De ella hiço miserable Anatomia.
 Despedaçòla el pecho,
 Rompiòle las entrañas,
 Defangròle las venas,
 Que de estimado horror estaban llenas,
 Los claustros de la Muerte
 Duro solicitò con hierro fuerte.
 I espantarà, que tiemble algunas vezes,
 Siendo Madre, i robada
 De el parto, a quanto vive preferido.
 No dè la culpa al viento detenido,
 Ni al Mar por proceloso,
 De ti tiembla tu madre, Codicioso.
 Juntas grande theforo,
 I en Potosi, i en Lima
 Ganas jornal al Cerro, i a la Sima.
 Sacas al sueño, a la quietud desyelo,
 A la maldad consuelo,
 Disculpa a la traicion, premio a la culpa,
 Facilidad al odio, i la vengança,
 I en palido color verde esperança.
 I debaxo de llave

Pretēdes acuñados,
 Cerrar los Dioses , i guardar los Hados:
 Siendo el Oro Tyrano de buen nombre;
 Que siempre llega con la Muerte al hombre;
 Mas nunca , si se advierte.
 Se llega con el hombre hasta la muerte
 Sembraste , ò tu Opulento , por los Vasos,
 Con desvelos de la Arte,
 Desprecios de el metal rico no escasos;
 I en discordes balanças
 La Materia vencida,
 Vanamente podràs despues preciarte,
 Que induciste en la sed dos destemplanças.
 Donde tercera aùn hoi delicia alcanças,
 Ya la Naturaleça pervertida.
 Con las de el tiempo intrepidas mudanças.
 Transfiriendo al licor en el Estio
 Prision de Himbierno frio.
 Al brindis luego el appetito necio.
 De el * Murrhino, i Cristal crecio ansi el precio,
 Que fue pompa , i grandeça,
 Dissipar los thesoros
 Por cosa , ò vicio ciego!
 Que pudiesse perderse toda , i luego.
 Tu , Clito , en bien compuesta
 Pobreça , en paz honesta,
 Quanto menos tuvieres,
 Desarmaràs la mano a los placeres,
 La malicia a la invidia,
 A la vida el cuidado,
 A la hermosura laços,
 A la muerte embaraços,
 I en los trances postreros,
 Solicitud de amigos , i herederos.
 Dexa en vida los bienes,
 Que te tienen, i juzgas , que los tienes.
 I las vltimas horas
 Seràn en ti forçosas , no molestas,
 I al dar la quenta escusaràs respuestas.

* Plinius
 Proemio
 Lib. 33.
 Murrhina,
 & Cristalina
 ex eadem
 terra
 effodimus,
 &c.
 Hec vera luxuria gloria
 existimata
 est, habere
 quod possit
 Statim Totum
 perire.

Fabrica el ambicioso

La edificio olvidado

De el poder de los dias,

I el Palacio crecido

No quiere darse, no por entendido

De el paso de la edad forda, i ligera,

Que fugitiva calla,

I en silencio mordaz, mal advertido.

Dixiere la muralla,

Los Alcaçares lima,

I la vida de el Mundo poco a poco

O la enferma, ò lastima.

Los Montes invencibles,

Que la naturaleza

Eminentes criò para si sola

(Parentesis de Reinos, i de Imperios)

Al hombre inaccesibles,

Embaraçando el suelo.

Con el horror de puntas desiguales,

Que se opponen erigo bronco al Cielo.

Despues que les sacò de sus entrañas

La Avzricia, mastrandola a la tierra,

Mentida en el color de los Metales,

Cruda, i preciosa guerra;

Osò la vanidad cortar sus cimas,

I desde las cervizes

Hender a los peñascos las raizes:

I erudito ia el hierro,

Porque el hombre acompañe

Con magnifico adorno sus insultos,

Los duros cerros adelgaça en vultos,

I viven los collados

En Atrios, i en Alcaçares cerrados;

Que apenas los cubria

• El Cielo. El * Campo eterno, que camina el dia.

Desarmaron la orilla,

Defabrigaron valles, i llanuras,

I borraron de el Mar las señas duras.

I los que en pie estuvieron,

I eminentes rompieron
 La fuerça de los Golfos insolentes;
 I fueron objeccion iertos, i frios
 De los atrevimientos de los Rios:
 Agora navegados,
 Escollos, i Collados,
 Los vemos, en los Porticos sombríos
 Mintiendo fuerças, i doblando pechos,
 Aun Promontorios sustentar los techos,
 I el rustico linage,
 Que fue * de piedra dura,
 Vuelve otra vez viviente en Escultura:

Tu, Clito, pues le debes.

A la tierra esse vaso de tu vida,
 En tan poca ceniza detenida;
 I en carceles tan fragiles, i breves
 Hospedas alma eterna;
 No presumas, ò Clito, ò no presumas,
 Que la de la alma casa tan moderna,
 I de tierra caduca,
 Viva maior posada, que ella vive,
 Pues que en horror la hospeda, i la recibe:
 No sirve lo que sobra,
 I es grande acusación la grande obra:
 Sepultura imagina el aposento,
 I el alto Alcaçar vano Monumento.

Hoi al Mundo fatiga

Hambrienta, i con los ojos desvelados,
 La enfermedad antigua,
 Que a todos los peccados
 Adelantò en el Cielo su malicia,
 En la parte mejor de su milicia:
 Invidia sin color, i sin consuelo,
 Mancha primera, que borrò la vida
 A la innocencia humana;
 De la quietud, i la verdad tyrana:
 Furor envegecido,
 De el bien ageno por su mal nacido;
 Veneno de los siglos, si se advierte,

* Alude al
 origende los
 hombres, des
 pues de el di
 luvio de Deu
 calion.

I miserable causa de la muerte.
 Este furor eterno
 Con afrenta de el Sol poblò el infierno,
 I debe a sus intentos ciegos, vanos,
 La desesperacion sus ciudadanos.
 Esta previno avara
 Al hombre las espinas en la tierra;
 I el pan, que le mantiene en esta guerra,
 Con sudor de sus manos, i su cara.
 Fue motin porfiado
 En la progenie de Abraham eterna,
 Contra el padre de el Pueblo endurecido,
 Que dio por ellos el postrer gemido.
 La invidia no combate
 Los muros de la tierra, i mortal vida,
 Si bien la salud propria combatida
 Dexa tambien; solo pretende palma
 De batir los alcaçares del' Alma:
 I antes que las entrañas
 Sientan su artilleria,
 Aprisiona el discurso, si porfia.
 Las distantes llanuras de la Tierra
 A dos hermanos fueron
 Angosto espacio para mucha guerra.
 I al que naturaleza
 Hiço primero, pretendiò por dolo,
 Que la invidia mortal le hiciesse solo.
Tu, Clito, doctrinado
 De el escarmiento amigo,
 Obediente a los doctos desengaños,
 Contaràs tantas vidas como años;
 I acertarà mejor tu Phantasia,
 Si conoces, que naces cada dia.
 Invidia los trabajos, no la gloria,
 Que ellos corrigen, i ella desvanece,
 I no seràs horror para la Historia,
 Que con sucessos de los Reies crece,
 De los agenos bienes
 Ten piedad, i temor, de los que tienes,

Goza la buena dicha con sospecha,
 Trata desconfiado la ventura,
 I postrate en la altura.
 I a las Calamidades
 Invidia la humildad, i las verdades;
 I advierte, que tal vez se justifica
 La invidia en los Mortales,
 I sabe hacer un bien en tantos males.
 Culpa, i castigo, que tras si se viene,
 Pues que consume al proprio, que la tiene.
 La Grandeça invidiada,
 La Riqueça molesta, i espiada,
 El Polvo Cortesano,
 El Poder Soberano,
 Asistido de penas, i de enojos,
 Siempre tienen quejosos a los ojos,
 Amedrentado el sueño,
 La conciencia con ceño,
 La verdad acusada,
 La mentira asistente,
 Miedo en la soledad, miedo en la gente,
 La vida peligrosa,
 La muerte apresurada, i belicosa,
 Quan raros han bajado los Tyranos,
 Delgadas sombras a los Reinos vanos
 De el silencio severo,
 Con muerte * feca, i con el cuerpo entero,
 I viò el Ierno de Ceres
 Pocas vezes llegar hartos de vida
 Los Reies sin veneno, ò sin herida.
 Sabenlo bien aquellos,
 Que de joias, i oro
 Ciñen medroso cerco a los Cabellos.
 Su dolencia mortal es su thesoro,
 Su pompa, i su cuidado sus legiones.
 I el que en la variedad de las Naciones
 Se agrada mas, i crece.
 Los ambiciosos Titulos profanos,
 Es, quanto mas se precia de Monarca,

* Et sicca
 morte Tyran-
 ni, &c.

Mas ilustre desprecio de la Párca.

El Africano duro,

Que en los Alpes vencer pudo el himbierno;

I a la Naturaleça

De su Alcaçar maior la Fortaleça;

De quien , por darle paso al Señorio,

* Perdio en-
tôces un ojo
Anibal.

La * mitad de la vista cobró en frio;

En Canas el furor de sus soldados,

Con la sangre de venas Consulares,

Calentò los sembrados;

Fue susto de el Imperio,

Hicòle ver la cara al Captiverio,

Dio noticia de el miedo su osadia

A tanta presumpcion de Monarchia:

I peregrino , desterrado , i preso,

Poco despues por desdeñoso Hado

Militò contra si desesperado.

I vengador de muertes , i vitorias,

I no invidioso menos de sus glorias,

Vn anillo piadoso,

Sin golpe , ni herida,

Mas temor quitò en Roma , que en èl vi

I ià en Vrna ignorada,

Tan grande Capitan , i tanto Miedo,

Peso seràn apenas para un dedo.

Mario nos enseñò , que los Tropheos

Llevan a las prisiones,

I que el Triumpho , que ordena la Fortuna;

* Porq̃ Ma-
rio vencido
por Sylva hu-
iendo de la
Muerte se es-
condio en
una Laguna
cerca de Min-
turnas.

Tiene en * Minturnas cerca la Laguna.

I si te acercas mas a nuestros dias,

O Clito , en las Historias

Veràs , donde con sangre las memorias

No estuvieren borradas,

Que de horror es manchadas

Vidas tantas, estàn esclarecidas,

Que leeràs mas escandalos , que vidas;

Id pues , Grandes Señores,

A ser rumor de el Mundo;

I comprando la guerra,

Fatigad la paciencia de la Tierra:
 Provocad la impaciencia de los Mares
 Con defatinos nuevos,
 Solo por emular locos * Mancevos;
 I a costa de prolixa desventura,
 Serà la acclamacion de su locura.
 Clito, quien no pretende levantarse,
 Puede arrastrar, mas no precipitarse.
 El vagel, que navega
 Orilla, ni peligra, ni se anega.
 Quando Iove se enoja soberano,
 Mas cerca tiene el Monte, que no el llano.
 I la encina en la cumbre
 Teme, lo que desprecia la legumbre.
 Leccion te son las hojas,
 I maestros las peñas;
 Averguençate, ò Clito,
 Con alma racional, i Entendimiento,
 Que te pueda en España
 Llamar rudo discipulo una caña.
 Pues fino te moderas,
 Serà de tus costumbres a su modo,
 Verde reprehension el Campo todo.

* Las expediciones de Bacco, i Alexandro.

EPISTOLA SATYRICA,

I

CENSORIA

CONTRA LAS COSTUMBRES PRESENTES
DE LOS CASTELLANOS.

ESCRITA A D. GASPARD DE GYZMAN CONDE
de Olivares, en su valimiento.

NO he de callar, por mas que con el dedo,
 I à tocando la boca, ò ia la frente,

Silencio avises, ò amenaces miedo.
 No ha de haber un espíritu valiente?
 Siempre se ha de sentir lo que se dice?
 Nunca se ha de decir lo que se siente?
 Hoi sin miedo, que libre escandalice,
 Puede hablar el ingenio, asegurado
 De que maior poder le atemorice.
 En otros siglos pudo ser peccado
 Severo estudio, i la verdad desnuda,
 I romper el silencio el bien hablado.
 Pues sepa quien lo niega, i quien lo duda,
 Que es la lengua la verdad de Dios severo.
 I la lengua de Dios nunca fue muda.
 Son la verdad, i Dios, Dios verdadero,
 Ni eternidad divina los separa,
 Ni de los dos alguno fue primero.
 Si Dios a la Verdad se adelantara,
 Siendo Verdad, implicacion huviera
 En ser, i en que Verdad de ser dexara.
 La justicia de Dios es verdadera,
 I la misericordia, i todo quanto
 Es Dios, todo ha de ser verdad entera.
 Señor Excelentísimo, mi llanto
 Ia no consiente margenes, ni orillas,
 Inundacion ferà la de mi canto:
 Ia sumergirse miro mis mexillas,
 La vista por dos urnas derramada
 Sobre las Aras de las dos Castillas.
 Iace aquella Virtud defaliñada,
 que fue, si rica menos, mas temida,
 En vanidad, i en sueño sepultada.
 I aquella libertad esclarecida,
 Que en donde supo hallar honrada muerte,
 Nunca quiso tener mas larga vida.
 *Prodiga Gēs I * prodiga de l' alma, Nacion fuerte,
 anima, &c. Contaba por afrentas de los años,
 Envegecer en braços de la Suerte.
 De el tiempo el ocio torpe, i los engaños
 De el peso de las horas, i el dia,

Reputaban los Nuestrs por estraños.

Nadie contaba quanta edad vivia,

Sino de que manera , ni aun un' hora

Lograba sin afan su valentia.

La robusta Virtud era señora,

I sola dominaba al pueblo eudo:

Edad , si mal hablada , vencedora.

El temor de la mano daba escudo

Al coraçon , que en ella confiado

Todas las armas despreciò desnudo.

Multiplicò en esquadras un soldado

Su honor precioso , su animo valiente,

De sola honesta obligacion armado.

I * debaxo de el Cielo aquella gente,

Sino a mas descansado , a mas honroso

Sueño entregò los ojos, no la mente.

* *Sub Aeth-*

theris axa.

Virg. Lib. 3.

Hilaba la Muger para su Esposo

La mortaja , primero que el vestido;

Menos le vio galan, que peligroso.

Acompañaba el lado de el Marido

Mas vezes en la hueste, que en la cama;

Sano le aventurò , vengò le herido.

Todas Matronas , i ninguna Dama,

Que nombres de el halago cortefano

No admitio lo severo de su fama.

Derramado , i sonoro el Oceano

Era divorcio de las rubias minas,

Que usurparon la paz de el pecho humano,

Ni los trujo costumbres peregrinas

El * aspero dinero , ni el Oriente

Comprò la honestidad con piedras finas.

* *Asper Nu-*

mus,

Persius idest

recens non

levis usu.

Ioia fue la Virtud pura , i ardiente;

Gala el merecimiento , i alabança;

Solo se cudiciaba lo decente.

No de la pluma dependio la lança

Ni el Cantabro con caxas , i tinteros

Hizo el campo heredad , sino matança.

I España , con legitimos dineros,

No mendigando el credito a Liguria,

Mas quiso los turbantes , que los ceros.
 Menos fuera la perdida, i la injuria,
 Si se volvieran Muzas los asientos,
 Que esta usura es peor , que aquella furia.
 Ca ducaban las aves en los vientos,
 I espiraba decrepito el venado:
 Grande vegez durò en los Elementos.
 Que el vientre entonces bien disciplinado
 Buscò satisfacion, i no hartura,
 I estaba la garganta sin peccado.
 De el maior infançon de aquella pura
 Republica de grandes hombres, era
 Vna baca sustento , i armadura.
 No habia venido al gusto lisongera
 La pimienta arrugada , ni de el clavo
 La adulacion fragrante forastera.
 Carnero , i baca fue principio , i cayo,
 I con tojos pimientos , i ajos duros,
 Tambien como el Señor comio el esclavo.
 Bebio la sed los arroiuelos puros,
 Despues mostraron de el * Carchesio a Bacco
 El camino los brindis mal seguros.
 El rostro macilento, el cuerpo flaco
 Eran recuerdo de el trabajo honroso,
 I Honra , i Probecho andaban en un saco.
 Pudo sin miedo un Español belloso
 Llamar a los Tudeiscos Bacchanales,
 I al Holandès herege , i alevoso.
 Pudo acusar los celos desiguales
 A la Italia , pero hoi de muchos modos
 Somos copias , si son originales.
 Las descendencias gastan muchos Godos,
 Todos blasonan , nadie los imita,
 I no son successores , sino apodos.
 Vino el betun precioso , que vomita
 La vallenga , o la espuma de las olas,
 Que el vicio , no el olor, nos acredita.
 I quedaron las huestes Españolas
 Bien perfumadas , pero mal regidas,

* Vaso para
 sacrificar a
 Bacco, Virg.
 Lib. 5.
 Hic duorite
 mero libans
 Carchesia Ba
 cho.

I alajas las que fueron pieles folas.
 Estaban las haçañas mal vestidas,
 I aun no se hartaba de buriel, i lana
 La vanidad de fembras presumidas.
 A la seda pomposa Siciliana,
 Que manchò ardiente Murice, el Romano,
 I el oro hicieron aspera, i tyrana.
 Nunca al duro Español supo el gusano
 Persuadir, que vistiesse su mortaja,
 Intercediendo el Can por el Verano.
 Hoi desprecia el honor al que trabaja,
 I entonces fue el trabajo executoria,
 I el vicio graduò la gente baja.
 Pretende el alentado joven gloria,
 Por dexar la bacada sin marido;
 I de Ceres offende la memoria.
 Vn animal a la labor nacido,
 I Symbolo celoso a los mortales,
 Que a Iove fue disfraz, i fue vestido;
 Que un tiempo endureciò manos Reales.
 I detrás de el los Consules gimieron,
 I rumia luz en Campos Celestiales;
 Por qual enemistad se persuadieron,
 A que su apocamiento fuesse haçaña,
 I a las mießes tan grande offensa hicieron.
 Que cosa es ver un infançon de España,
 Abreviado en la filla a la gineta,
 I gastar un caballo en una caña.
 Que la niñez al gallo le acometa
 Con semejante municion, apruevo;
 Mas no la edad madura, i la perfeta.
 Exercite sus fuerças el mancebo
 En frentes de esquadrones; no en la frente.
 De el util bruto la hasta de el acebo.
 El trompeta le llama diligente,
 Dando fuerça de lei el viento vano,
 I al son estè el exercito obediente.
 Con quanta magestad llena la mano

La pica, i el mosquete carga el ombro,
 De el que se atrebe a ser buen Castellano.
 Con asco entre las otras gentes nombro,
 Al que de su persona sin decoro
 Mas quiere nota dar, que dar asombro.
 Gineta, i cañas son contagio Moro,
 Restituianse lustras, i Torneos,
 I hagan pazes las capas con el toro.
 Passadnos vos de juegos a tropheos,
 Que solo grande Rei, i buen Privado,
 Pueden executar estos deseos.
 Vos, que haceis repetir siglo pasado,
 Con desembaraçarnos las personas,
 I sacar a los miembros de cuidado.
 Vos distes libertad con las valonas,
 Para que sean corteses las cabeças,
 Desnudando el enfado a las coronas.
 I pues vos enmendastes las corteças,
 Dad a la mejor parte medicina,
 Vuelvanse los tablados Fortaleças.
 Que la cortès Estrella, que os inclina
 A privar sin intento, i sin vengança,
 Milagro, que a la invidia desatina.
 Tiene por sola bienaventurança,
 El reconocimiento temeroso,
 No presumida, i ciega confiança.
 I si os dio el ascendiente generoso
 Escudos, de armas, i blasones llenos,
 I por timbre el martyrio glorioso;
 Mejores sean por vos los que eran buenos:
 Guzmanes, i la cumbre desdeñosa
 Os muestre a su pesar campos serenos.
 Lograd, Señor, edad tan venturosa,
 I quando nuestras fuerças examina.
 Persecucion unida, i belicosa;
 La militar valiente disciplina.
 Tenga mas platicantes que la plaça;
 Descansen tela falsa, i tela fina.

Succeda a la Marlota la Coraça,
 I si el Corpus con danças no los pide,
 Velillos, i oropel no hagan baça.
 El que en treinta sacalos los divide,
 Hace fuerte en el toro; i con un dedo
 La hace en el la vara, que los mide.
 Mandadlo anni, que aseguraros puedo,
 Que habeis de restaurar mas que Pelaio;
 Pues valdra por exercitos el miedo,
 I os vera el Cielo adminiftrar fu raio.



En esta parte se trata de
 la vida de don Juan de
 Austria, y de sus
 acciones militares.

LV-
 G 2

MELPOMENE Tragico proclamat moesta boatu.

Anonym.



D. J. A. Inv.

J. Cam. Delin

Musico horror es mi acento,
TRAGEDIA soi siempre, en tanto
Que alas EXEQVIAS el llanto
No ia acuerda mi Instrumento.

Trueca aún Venus en feroz
Semblante aqui su blandura:
I si amor cantar procura,
Lagrmas canta mi voz

D. S. S. S.

LUCIVS ANNÆVS SENECA.

Dies iste, quem tanquàm Extremum
reformidas, Æterni Natalis est.
Interea tamen scies, Magnorum
Virorum, non minus Præsentia,
esse utilem Memoriam.

MELPOMENE,

MUSA III.

CANTA FVNEBRES MEMORIAS
DE PERSONAS INSIGNES,

FVNERAL ELOGIO

En la muerte de el Bienaventurado Rei Don Philippe III.

SONETO I.

Mereciste Reinár, i mereciste
No acabar de Reinár, i lo alcançaste
En las almas al punto, que espiraste;
Como el Reinár al punto, que naciste.
Rei te llamaste, quando Padre fuiste,
Pues la serena frente, que mostraste,
De el amor de tus hijos coronaste,
Cercó a quien mas valor, que al oro asiste,
Militò tu Virtud en tus Legiones,
Vencieron tus exercitos armados
Igualmente de acero, i Oraciones.
Por reliquia llevaron tus soldados
Tu nombre, i por exemplo tus acciones;
I fueron Victoriosos, i Premiados,

Tumulo al Serenissimo Infante Don Carlos.
 Habla España al Escorial, Entierro de sus Reies.

II. **E**Ntre las Coronadas sombras mias,
 Que guardas, ò glorioso Monumento,
 Bien merecen lugar, bien ornamento
 Las Llamas antes, ia Ceniças frias.
 Guarda, ò ! sus breves malogrados dias
 En religioso, i alto sentimiento;
 Ia que en polvo atesora el escarmiento
 Su gloria a las supremas Menarchias,
 No passé Huesped por aquí, que ignore
 El duro caso; i que en las piedras duras
 Con los ojos, que el Titulo leiere.
 A Don Carlos no acclame, i no le llore;
 Sino fuere mas duro, que ellas duras,
 Quando lo que ellas sienten, no sintiere.

Al mismo Señor Infante.

III. **T**V alta Virtud, contra los tiempos fuerte,
 Tanto, Don Carlos, dilatò su vuelo,
 Que diò codicia de goçarla al Cielo,
 I de vencerla al braço de la muerte.
 Si puede donde estàs, de alguna suerte,
 Entrar cuidado de piadoso celo,
 Mira invidioso, i lastimado al suelo,
 Anegado en las lagrimas que vierte.
 Si el Cielo adornas, vuelto Estrella hermosa,
 Qual ojo fuio puedes ver el llanto,
 Que de los nuestros es raçon que esperes,
 Pues segun fue tu vida generosa,
 No dudo, que tu pie, en el Choro Santo,
 Pise Estrellas, si Estrella en èl no fueres.

Inscripcion al Tumulo de la Excelentissima Duquesa de Lerma.

IV. **S**I con los mismos ojos que leieres
 Las letras de este Marmol, no llorares;

I en lagrimas tu vista defatares,
 Tan Marmol Huesped, como el Marmol eres.
 Mira, si grandes glorias ver quisieres,
 Estos sagrados Tumulos, i Altares:
 I es bien, que en tanta Magestad repares,
 Si llevar que contar donde vas, quieres.
 Guardo en silencio el nombre de su dueño,
 Que si le sabes, parecer te ha poca
 Tan ilustre grandeça a sus despojos.
 Solo advierte, que cubre en mortal sueño
 Al Sol de Lerina enternecida roca;
 I vete, que harto debes a tus ojos.

*Inscripcion en el Tumulo de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna,
 Virrei, i Capitan General de las dos Sicilias.*

V. **D**E la Asia fue terror, de Europa espanto,
 I de la Africa raio fulminante;
 Los golfos, i los puertos de Levante
 Con sangre calentò, creciò con llanto.
 Su nombre solo fue Vitoria, en quanto
 Reina la Luna en el maior Turbante.
 Pacificò Motines en Brabante,
 Qu su grandeça sola pudo tanto.
 Divorcio fue de el mar, i de Venecia,
 Su desposorio dirimiendo el peso
 De naves, que temblaron Chypre, i Grecia.
 I a tanto vencedor venciò un proceso,
 De su desdicha su valor se precia:
 Muriò en prision, i muerto estuvo preso.

Compendio de las Hazañas de el mismo, en Inscripcion sepulcral.

VI. **D**iez Galeras tomò, treinta Vageles,
 Ochenta Vergantines, dos Mahonas;
 Aprisionòle al Turco dos Coronas,
 I los Cosarios fuios mas crueles.
 Sacò de el remo mas de dos mil Fieles,
 I Turcos puso al remo mil personas;

I tu, bella Parthenope, aprisionas
 La frente, que agotaba los Laureles,
 Sus llamas viò en su Puerto la Goleta,
 Chicheri, i la Calivia saqueados,
 Lloraron su Baston, i su Gineta.
 Palido vio el Danubio sus soldados,
 I a la Mosa, i al Rhin dio su trompetã
 Lei, i murió temido de los Hados.

Epitaphio de el Sepulcro, i con las Armas de el Proprio.

Habla el Marmol.

VII. **M**Emoria foi de el mas glorioso pecho
 Que España en su defenfa viò triumphante:
 En mi podràs, amigo Caminante,
 Vn rato descansar de el largo trecho.
 Lagrimas de Soldados han deshecho
 En mi las resistencias de diamante:
 Io cierro al que el Occaso, i el Levante
 A su victòria diò circulo estrecho.
 Estas Armas viudas de su Dueño,
 Que visten de finesta valentia
 Este, si humilde, venturoso leño.
 De el Grande Orluna son, El las vestia,
 Hasta que apresurado el postrer sueño
 Le ennegreciò con noche el blanco Dia.

Titulo Funeral de Federico, hermano de el Marques Espinola.

Diòle muerte la guarnicion de su espada, peleando,
 con el golpe que en ella diò una bala de artilleria.

VIII. **B**landamente descansan, Caminante,
 Debaxo de estos Marmoles elados,
 Los hueslos en ceniza desatados,
 De el Marte Ginovès siempre triumphante.
 No los pises, no pases adelante,
 que es profanar despojos respetados,

Quando no de la Muerte , de los Hados;
 Que obligan a la Fama , que los cante.
 El Raio artificioso de la Guerra,
 Emula de Virtud la diestra airada
 En esta Piedra a Federico cierra:
 Que la Muerte en el plomo disfraçada,
 No se la pudo dar en Mar , ni Tierra,
 Sin favor de su Mano , i de su Espada.

Tumulo de Don Francisco de Sandoval , i Roxas , Duque de Lerma , i Cardenal.

IX. **C**olumnas fueron , los que miras hueffos,
 En que estribò la Ibera Monarchia,
 Quando vivieron fabrica , i regia
 Anima generosa sus progressos.
 De los dos Mundos congojosos pesos
 Descansò , la que ves ceniza fria:
 El feso , que esta cavidad vivia,
 Calificaron prosperos suceffos.
 De Philippe Tercero fue valido,
 I murió de su gracia retirado,
 Porque en su falta fueffe conocido.
 Dexò de ser dichoso , mas no amado:
 Mucho mas fue no siendo , que habia sido,
 Esto al Duque de Lerma te ha nombrado.

*Inscripcion al Marques Ambrosio Spinola , que gobernò las Armas
 Catholicas en Flandes.*

X. **L**o que en Troia pudieron las traiciones,
 Sinon , i Vlyffès , i el Caballo duro,
 Pudo de Hostende en el soberbio muro
 Tu espada , acaudillando tus legiones.
 Caiò , al aparecer tus esquadrones,
 Frisa , i Bredà por tierra; i mal seguro
 Debaxo de tus armas vio el perjuro
 Sin blason su Muralla , i sus Pendones.
 Todo el Palatinado fugetaste
 Al Monarcha Español , i tu presencia

Al furor de el Herege fue contraste.
 En Flandes dixo tu valor tu ausencia,
 En Italia tumuerte , i nos dexaste,
 Spinola , dolor sin resistencia.

*Funeral discurso de Annibal , tomando el Veneno para morir , viendose
 viejo , solo , i desterrado.*

Es imitacion de Iuvenal.

XI. **Q**Vitemos al Romano este cuidado,
 I un numero a sus muchos prisioneros,
 Pues me temen los Consules severos
 Amenaza caduca de su estado.
 Impaciente a los terminos de el Hado
 Salga la alma ; que armò tantos guerreros;
 No aprendan a servir estos postreros
 Años , que de el afan he reservado.
 Prodigio de el Spiritu , i la vida,
 Desprecio dilatar vegez cansada;
 Vengança les darè , no Triumpho, i Gloria.
 Que es desesperacion bien entendida,
 Buscar muerte a la afrenta anticipada:
 Quede a guardar la Vida , a la Memoria.

Sepulcro de Iason , el Argonauta.

Habla en èl un pedaço de la Entena de su Nave , en cuiã figura
 se supone esta Prosopopeia.

XII. **M**I Madre tuve en asperas Montañas,
 Si inutil con la edad soi seco Leño:
 Mi sombra fue regalo a mas de un sueño,
 Supliendo al jornalero las Cabañas.
 Dé el viento despreciè sonoras sañas.
 I al encogido himbierno cano ceño;
 Hasta que a la segur villano dueño
 Dio licencia de herirme las entrañas.
 Al Mar di remos, a la Patria fria
 De los graniços vela , fui ligero

Tranfito a la soberbia, i ofadia.
 O amigo Caminante, ò Pasagero,
 Dile blandas palabras este dia
 Al Polvo de Iafon mi Marinero.

Elogio Funeral a Don Melchor de Bracamonte, hijo de los Condes de Peñaranda, gran soldado, sin premio.

XIV. **S**iempre, Melchor, fue bienaventurada.
 Tu vida, en tantos trances en el suelo;
 I es bienaventurada ia en el Cielo,
 En donde solo pudo fer premiada.
 Sin ti quedò la guerra defarmada,
 I el merito agraviado sin consuelo;
 La Nobleça, i Valor en llanto, i duelo;
 I la fatisfacion mal disfamada.
 Quanto no te premiaron, mereciste,
 I el premio en tu valor acobardaste,
 I el excederle fue, lo que tu viste.
 El cargo, que en el Mundo no alcancafte,
 Es el que iace, el huerfano, i el triste,
 Que tu de fu desden te coronaste.

Sepulcro de el Buen Iuez. Don Berenguel de Aois.

Fue de el Consejo Supremo, i firviò 30. años. El Marmol habia.

XIV. **S**I Cuna, i no Sepulcro pareciere,
 Por no sobre escribirme el, Aqui iace,
 Huesped, advierte, que en la tumba nace,
 Quien como Berenguel a vivir muere.
 El que la Toga, que vistiò, vistiere,
 I no le imita en lo que juzga; i hace,
 Con este exemplo santo se amenace;
 El que le sigue, su Blason espere.
 Falleciò sin quexofos, i dinero;
 Enterròle el Consejo, i enterrado,
 En èl guardò el Consejo mas severo,
 Edificò viviendo amortajado,

No edificò para vivir logrero,
Por èl nadie liorò, i hoi es llorado.

*En la muerte de Don Rodrigo Calderon, Marques de Siete Iglesias,
Capitan de la Guarda Tudesca.*

Muriò degollado en la Plaça de Madrid.

XV. **T**V Vida fue invidiada de los ruines,
Tu Muerte de los buenos fue invidiada;
Dexaste la desdicha acreditada,
I empeçaste tu Dicha de tus Fines.
De el metal ronco fabricò clarines
Fama, entre los pregones disfraçada;
I Vida eterna, i Muerte desdichada
En un filo tuvieron los confines.
Nunca vio tu persona tan gallarda
Con tu guarda la Plaça, como el dia
Que por tu muerte su alabança aguarda;
Mejor guarda escogió tu valentia,
Pues que hiço tu Angel con su guarda
En la Gloria lugar a tu agonía.

*Tumulo de Don Francisco de la Cueva i Silva, grande Jurisconsulto,
i Avogado.*

Fue Varon mui Noble, Limosnero, i Poeta.

XVI. **E**Ste, en trage de Tumulo, Museo;
Sepulcro, en Academia transformado;
En donde està en Ceniças desatado
Iafon, Licurgo, Bartulo, i Orpheel.
Este Polvo, que fue de tanto Reo
Afilo, dulcemente raçonado,
Cadaver de las Leies consultado,
En quien si lloro el fin, las glorias leo.
Este de Don Francisco de la Cueva
Fue prission, que su vuelo nos advierte,
Donde Piedad, i Merito le lleva.
Todas las Leies con discurso fuerte

Vencio, i ansi parece cosa nueva,
Que le veciesse , siendo Lei , la Muerte.

*Inscripcion en el Sepulcro de la Señora Duquesa de Naxara,
Condesa de Valencia , &c.*

Fue Muger de el Duque de Maqueda , Virrei de Sicilia.

XVII. **A** La Naturaleça la Hermosura,
I a toda la Hermosura, la Belleça
El Blason , i la Sangre a la Nobleça;
Al discurso el acierto, i la cordura,
Guarda este monumento , i Sepoltura,
Con mas piedad de el Marmol , que dureça,
De el Merito vencida la Grandeça,
Dexada por plebeia la Ventura,
Aqui descansa en paz , aqui reposa
La Duquesa de Naxara , i la Tierra
La guarda el sueño leve , i religiosa.
O Huesped , tu que vives sombra en guerra,
Dile blandas palabras a la Lofa,
Que tan esclarecidas venas cierra.

*Elogio illustre en la muerte de el Marques de Alcalà , Padre de la Excelen-
tissima Señora Duquesa de Medina Celi.*

XVIII. **Q** Vanto dexàras de vivir , si huvieras:
Vivido una hora mas , o Generoso
Marques , pues ia en el Reino de el reposo;
Ni Tiempo temes , ni la Muerte esperas!
Nueva lumbre contemplo en las Espheras:
La piedad de tu Spiritu glorioso
Robòle a nustra edad Hado invidioso,
A ti Clemente en glorias verdaderas.
En Vos , Excelentissima Señora,
Quando vuestro dolor con las querellas
En tan piadosas lagrimas le llora,
Estrellas dexa, i va a goçar Estrellas:
Estas enluta, quando aquellas dora,

I para consolaros vive en ellas.

Al mismo.

Empieça con una alusion al Apellido de *Afàn de Ribera*, de los Excelentissimos Duques de Alcalà.

XIX. **R**ibera, hoi Paraíso; Afàn, hoi Gloria;
 Que así a Descanso hoi pasa el Appellido,
 De tantas Magestades deducido,
 Blason, que vive en immortal Historia,
 Contra el Tiempo, i Olvido la victoria
 Os asegura el Real esclarecido
 Hijo, en quien ia dexais Padre, i Marido:
 Al Phenix, que os fecunda la memoria.
 Dexais la pena si, pero consuelo
 Tan cerca, que si ia no alivia el llanto,
 Justo serà; mas desicortès al Cielo.

* Por susti-
 tuto. **D**exaisla excelso * Sustituto, en tanto
 Que vuestra Alma gloriosa dexa el fuelo,
 I llevaisla en el alma al Cielo santo.

Inscripcion al Tumulo de el Rei de Francia Enrique III.
 Diole muerte con un cuchillo Francisco Rébellac, el dia de la
 Coronacion de la Reina.

XX. **S**V mano Coronò su cuello ardiente,
 I el acero le dio Cetro, i Espada:
 Hiçose Reino a si con mano armada,
 Conquistò, i gobernò Francesa gente.
 Su diestra fue su exercito valiente:
 Sintio su peso el Mar; vio fatigada
 El alto Pyrineo de gente osada
 La nieve, ceño cano de su frente.
 Su Herencia conquistò, por merecerla;
 Nacio Rei por la sangre, que tenia;
 Por la que derramò, fue Rei famoso.
 A fortuna quitò (por no deberla
 Solo a la sucefsion) la Monarchia;

I vengò a la Fortuna un alevoso.

Memoria Funebre de el mismo Rei.

Busca la causa de su muerte.

XXI. **N**O pudo haber Estrella, que infamase
 Con tal inclinacion sus raios de oro;
 Ni a tanta Magestad perdiò el decoro.
 Hora, por maliciosa que pasase:
 Ni pudo haber Deidad, que se indignase,
 I diessè tan vil causa a tanto lloro:
 Raios vengan la ira al alto Choro,
 No era bien, que un traidor se la vengase.
 Gusto no pudo ser, matar muriendo;
 I menos interès, pues no respeta
 La desesperacion, precio, ni gloria.
 Invidia de el infierno fue, temiendo,
 Que la Guerra, i la Caxa, i la Trompeta
 Despertàran de España la memoria.

Epitaphio para el mismo.

XXII. **N**O llegò a tanto invidia de los Hados,
 Ni bastò para tanto fuerça alguna:
 Temiò queexas de el Mundo la Fortuna,
 De quien sus braços fueron respetados.
 I veisle iace en Marmores elados.
 (Ansi lo quiere Dios) el que ninguna
 Diestra temio debaxo de la Luna;
 El que armò con su pecho sus soldados.
 La cana edad le perdonò piadolà,
 La flaca enfermedad le guardò vida,
 Con que buscar pudiera honrosa muerte.
 Todo lo malogrò mano alevosa,
 Quitando al Mundo el miedo en una herida
 De el mas vil hombre, al Principe mas fuerte.

Glorioso Tumulo a la Serenissima Infanta Sor Margarita de Austria.

Fue Hija, Nieta, Hermana, i Tia de Emperadores, i Monja descalca de San Francisco, en Madrid.

XXIII. **L**As Aves de el Imperio coronadas
 Mejoraron las alas en tu vuelo,
 Que con el Pobre, i Seraphin al Cielo
 Sube, i volando sigue sus pisadas.
 O quan Cesareas venas, quan sagradas
 Frentes se coronaron con tu velo!
 I esplendido el faial vencio en el suelo
 Purpura Tyria, i minas de oro hiladas.
 La silla mas excelsa, mas gloriosa
 Que perdiò el Seraphin amotinado,
 Premiò a Francisco la Humildad; i hoi osa
 La tierra emula al Cielo, en alto grado
 Premiarle con la frente mas preciosa,
 Que Imperiales coronas han cercado.

Funeral Elogio al Padre Maestro Fray Hortensio Felix Paravicino, i Arteaga, Predicador de su Magestad.

XXIV. **E**L que vivo enseñò, difunto mueve,
 I el silencio predica en el difunto:
 En este Polvo mira, i llora junto
 La vista, quanto al Pulpito le deve,
 Sagrado, i dulce el Choro de las Nueve
 Enmudece en su voz el contrapunto:
 Faltò la admiracion a todo Assunto,
 I el Phenix, que en su piuma se renueve.
 Señas te doi de el docto, i admirable.
 Hortensio, tales, que callar pudiera
 El nombre religioso, i venerable,
 La muerte aventuràra, si le oiera,
 A perder el Blason de inexorable,
 I sino fuera sorda, le perdièra.

*Lamentable Inſcripcion para el Tumulo de el Rei de Suecia,
Gustavo Adolfo.*

Despues de muchas Victorias , murio peleando en
vna Batalla.

XXV. **R**Aio ardiente de el Mar elado, i frio,
I fulminante aborto tendi el vuelo;
Incendio primogenito de el cielo
Logrè las amenazas de mi brio.
Fatigùe de Alemania el grande Rio,
Crecile, i calentè con sangre el suelo,
Açote permittido fui de el Cielo,
I terror de el * Augusto Señorio. * Es Anagrã
ma de Gusta-
re.
I Bala prouidente, i vengadora,
Burlando de mi arnes , defensa vana,
Me truxo negro sueño, i poſtrer hora.
I despojo a vengança soberana,
Alma, i cuerpo me llora, quien me llora.
El que los pierde, Que victorias gana!

Sepulcral Relacion en el Monumento de Vvolistan.

El Cesar Ferdinando II. le hiço de pobre Caballero gran Príncipe,
i por Traidor despues le mandò matar. Habla el Marmol con
Veimar, General de los Suecos.

XXVI. **D**Iole el Leon de España su * Cordero, * El Tufon
I lobo quiso ensangrentar sus galas:
El Aguila Imperial le dio sus alas,
I con sus garras se le oppuso fiero.
Mas soberbio, i aleve, que guerrero,
Al Reino de Bohemia puſo escalas;
La eleccion de su Cetro dio a las balas,
I esperò la Corona de el acero.
Caiò deshecho en atomos sangrientos
El Duque de Frisland, por advertidas
Manos en su castigo, i sus intentos,
No se ve el hombre , venſe las heridas,

De el cuerpo muerto nacen escarmientos,
Tu los quieres crecer, si los olvidas.

Venerable Tumulo de D. Fadrique de Toledo.

XXVII. **A**L Baston que le vistes en la mano,
Con aspecto Real, i floreciente,
Obedeciò pacifico el Tridente:
De el verde Emperador de el Oceano.
Fueron opprobrio al Belga, i Luterano
Sus Ordenes, sus Armas, i su Gente;
I en su consejo, i braço, felizmente
Y enciò los Hados el Monarca Hispano.
Lo que en otros perdiò, la cobardia.
Cobrò, armado, i prudente su denuedo,
Que sin victorias no contò algun dia.
Esto fue don Fadrique de Toledo,
Hoi nos da desatado en sombra fria
Llanto a los ojos, i al discurso miedo.

Tumulo a la Señora Doña Maria Enriquez, Marquesa de Villamaina.

XXVIII. **Q**Vien alimentarà de luz al dia?
Quien de raios al Sol? Quien a la Aurora:
De perlas; que en tu rifa, i boca llora?
De el coral; que en tus labios encendia?
Ya falleciò de el Mundo la alegria,
Melancolica, i mustia iace Flora;
Quando el cabello de tu frente dora
En negro luto la ceniza fria.
Por solo unirse a Dios tu alma pudo,
Desunirse de el cuerpo; que en el suelo,
Si fue cuerpo, ò deidad, aun hoy lo dudo.
Dichoso en tanto llanto fue su vuelo,
Pues que sube tu spiritu desnudo
De un cielo, por vestirse de otro Cielo.

Tumulo a Colon.

Habla un pedaço de la Nave, en que descubrió el
nuevo Mundo.

XXIX. **I**Mperio tuve un tiempo, Pasagero,
Sobre las ondas de la Mar salada;
De el viento fui movida, i respetada;
I fenda abri al Antartico Emisphero.
Soy con larga vejez toscó madero,
Fui haia, i de mis hojas adornada,
De el mismo, que alas hice en mi jornada;
Lenguas para cantar hice primero.
Acompaño esta tumba tristemente,
I aunque son de Colon estos despojos,
Su nombre callo venerable, i santo,
De miedo, que de lastima la gente
Tanta agua ha de verter con tiernos ojos,
Que al Mar nos vuelva a entrambos con el llanto.

Tumulo de Achiles.

XXX. **P**Or mas que el tiempo en mí se ha paseado,
I envidias de Alexandro, no han podido
Consumirme; que fuerças he escondido,
Que contra sus injurias he sacado.
Achiles es, quien iace sepultado,
I con silencio duerme noble olvido;
Respeto a las cenizas, en que ha sido
Su valeroso cuerpo defatado.
Raio fue de la Guerra, a Troia espanto,
Iuppiter tuvo miedo de su Acero.
Hasta que dexò la Alma el fragil manto.
Sus haçañas cantò el divino Hoimero,
Si le lloras, de invidia vierte el llanto,
Pues la Fama en el Orbe es su Letrero.

MELPOMENE,
 CANCION EVNEBRE,

EN LA MUERTE DE DON LUIS CARRILLO,
*i Sotomaior, Caballero de la Orden de Santiago, i Quatralbo de
 las Galeras de España.*

M Irè ligera Nave,
 Que con alas de lino en presto vuelo
 Por el aire suave
 Iba segura de el rigor de el Cielo,
 I de tormenta grave.
 En los Golfos de el Mar el Sol nadaba,
 I en sus ondas temblaba;
 I ella preñada de riqueças sumas,
 Rompiendo sus cristales,
 Le argentaba de espumas:
 Quando en furor iguales
 En sus velas los vientos se entregaron;
 I dando en un baxio,
 Sus leños desató su mesmo brio,
 Que de escarmientos todo el Mar poblaron;
 Dexando de su perdida en memoria,
 Rotas Xarcias, parleras de su historia.
 En un hermoso prado
 Verde Laurel reinaba presumido,
 De pajaros poblado,
 Que, cantando, robaban el sentido
 Al Argos de el cuidado.
 De verse con su adorno tan galana
 La Tierra estaba ufana,
 I en aura blanda la adulaba el viento:
 Quando una nube fria
 Hurtò en breve momento
 A mis ojos el dia:
 I arrojando de el seno un duro raio,
 Tocò la planta bella,
 I juntamente derribò con ella
 Toda la gala, Primavera, i Maio.
 Quedò el suelo de verde honor robado,

I vïo en cenizas su soberbia el prado.
 Vi, con prodiga vena
 De parlero cristal un Arroiuelo,
 Jugando con la arena,
 I enamorando de su risa al Cielo.
 A la margen amena,
 Vna vez murmurando, otra corriendo,
 Estaba entreteniendo;
 Espejo guarnecido de esmeralda
 Me pareció, al miralle,
 De el prado la guirnalda:
 Mas abrióse en el valle
 Vna invidiosa cueva de repente,
 Enmudeció el Arroio,
 Creció la obscuridad de el negro hoio,
 I sepultó recien nacida Fuente:
 Cuias corrientes breve restauraron
 Ojos que de piadosos la lloraron.
 Vn pintado Gilguero,
 Mas ramillete, que ave parecia
 Con pico lisongerero.
 Cantor de la Alba, que despierta al dia
 Dulce quanto parlero,
 Su libertad alegre celebrada,
 I la paz, que goçaba:
 Quando en un verde, i apacible ramo,
 Codicioso de sombra,
 Que sobre varia alfombra
 Le prometió un reclamo,
 Manchadas con la liga vi sus galas;
 I de enemigos braços,
 En largas redés, en nudosos laços,
 Presa la ligereça de sus alas;
 Mudando el dulce, no aprendido canto,
 En lastimero son, en triste llanto.
 Nave tomó ia puerto;
 Laurel se vè en el Cielo transplantado,
 I de èl texe corona;
 Fuente, hoi mas pura, a la de Gracia corre

MELPOMENE,

Desde aqueste desierto;
 I paxaro con tono regalado,
 Seraphin pisa ia la mejora Zona,
 Sin que tan alto nido nadie borre.
 Anfi, que el que a Don Luis llora, no save
 Que paxaro, Laurel, i Fuente, i Nave,
 Tiene en el Cielo, donde fue escogido,
 Flores, i Curso largo, i puerto, i nido.

EPITAPHIO

De Alexandro Macedon.

MADRIGAL.

L Icito te ferà, buen Caminante,
 Poner en esta losa:
 Los ojos, no los pies. Aguarda, tente,
 No pases adelante,
 Que en esta Tumba Funeral reposa
 El glorioso Alexandro blandamente.
 Hizo sentir al ancho mar su peso,
 A las Selvas nadar. Toda la Tierra:
 Fatigò con las armas, i la guerra.
 Tuvo sin libertad el Mundo preso;
 Valiò en muchos su nombre por herida,
 Por batalla su miedo. Tanto pudo,
 Que a invidiosa bebida:
 Agradeciò su libertad el suelo;
 I defangrada sombra en polvo mudo
 Iace, quien de cortès perdonò al Cielo.

EPICEDIO

*En la muerte de una Ilustre señora, hermosa, i difunta en lo
 florido de su edad.*

SYLVA FUNERAL.

D Exa la Alma, i los ojos,
 En este monumento por despojos,
 O amigo Pasajero,
 Que en esta tumba se atesora entero

El imperio de Amor en poca tierra,
 La municion, las armas de su guerra;
 Su Triunpho, su Victoria,
 El Extasis de amor; toda la gloria,
 I mas dulce deleite de la vista;
 El Patrimonio todo, i la conquista
 De quantas libertas tuvo el suelo;
 I el vencimiento de la luz de el Cielo.
 Todos ia estos Tropheos son ceniza,
 Que aun en porcion mortal se immortaliza.

Aqui iace el Amor, no iace Elvira,
 Pues reina aun en el Marmol, i el suspira.
 Ciegos los ojos dexa, o tu, en el llanto,
 Por Epitaphio al Monumento santo:
 Dexalos, pues en lagrimas te empleas,
 Que pues ia no la ves, no es bien que veas.

El Cielo, que soberbia no consiente
 (Sabelo el Seraphin inobediente)
 A la Naturaleza,
 Que contra su poder se amotinaba,
 Blasfomando de Elvira la belleza,
 Castigo la soberbia, que ostentaba.

La Muerte, que ambiciosa en Monarchia
 Vniversal no admite compania,
 Ni igualdad que no abata,
 Nunca justificada, siempre ingrata,
 Desatando aquella Alma generosa
 De su composicion maravillosa.
 Reduxola a cadaver, porque intenta,
 Que ansi como de Elvira no hubo essenta
 Libertad, su corona
 Vnica quede ia, difunta Elvira,
 Que compitio su inexorable vira;
 I pues no perdonò, no la perdona.
 I aun el Amor no quiso,
 Igualdad con Elvira de sus Leies,
 Que rinden igualmente Vulgo, i Reies.
 En sus ojos las Luces espiraron,
 Que un tiempo soberanas fulminaron;

Todas las flores, i las rosas juntas
 En sus mexillas iacen hoi difuntas;
 Mustia la Primavera,
 Mal vestidos el Monte, i la Ribera.
 Por esso a sus exequias dolorosas
 Luces han de faltar, flores, i rosas:
 I en vez de las antorchas relumbrantes,
 Coraçones de cera arden amantes,
 Serà su sepultura
 (Tales meritos tiene su hermosura)
 Mina, con sus cabellos,
 Pues Tibar, i el Ophir, se gastò en ellos.
 Su boca harà a su Tumulo thesoro,
 Pues perlas, i rubies junta al oro.
 Tu, Huesped, si piedad tu affeçto mueve,
 No digas, que la Tierra le sea leve;
 Dila, pues guarda Prenda tan preciosa,
 Que sepa ser avara, i cuidadosa:
 Porque encubrir sus perfecciones raras,
 A pesar de los hombres en el suelo,
 Hace lisonja al Sol, adula al Cielo.

EXEQUIAS

A una Tortola, que se quexaba viuda, i despues se hallò muerta.

SYLVA FVNERAL.

II.

AL Tronco, i a la Fuente,
 Mas que su arena, i que sus verdes hojas,
 Honraron tus congojas,
 O Tortola doliente.
 Tu voz acompañaba al Monte seco,
 Dabas que hacer al Eco;
 Vsurpaban los Prados
 El nombre de leales
 De tu fe, i tu firmeça.
 Nunca se vieron, nunca los cuidados,
 Las penas, i los males,
 Sino es en tu tristeça,
 Hartos de sentimiento.
 Pues fue tanta tu pena,
 Que le daba a esta arena

Honra, fino ornamento.
 Ia sin vida te veo,
 I el Prado està sin ti de aquella fuerte,
 Que estuvo sin tu amante tu deseo.
 Quien buscare otras causas a tu muerte,
 Fuera de el mucho amar tu compañía,
 Mucho te agrabia, i poco tambien save,
 De lo que con tus alas volò el ciego,
 I de su tyranía;
 Pues que siendo tu Ave,
 Bien mas que el aire, frequentaste el fuego:
 No diò mortal herida
 Aiuda a tu dolor contra tu vida,
 Para eterno reposo:
 Que io sè, que a tu espiritu amoroso
 Vino la Muerte airada,
 En tu deseo mas presto, que en su vuelo,
 I mui menos temida, que rogada:
 Pues de tanto dolor, i desconsuelo,
 No pudo haber tan invidiosa mano,
 Que a lastima, ò respeto se negasse.
 Ni caçador que entrasse.
 En este verde llano,
 A quien justa piedad de tus suspiros.
 No burlasse los tiros,
 Piedad de todos alcançar supiste,
 I de ti no pudiste.
 I siendo Ave ligera,
 Para ti sola te volviste Fiera.
 Darè al fuego este leño,
 Dividido en pedaços
 Seguirà en humo a l' alma de su dueño.
 Luego regalarè con mil olores
 Los aires, donde en musicos abraços
 Goça blandos amores,
 En pacifica calma,
 I unta al marido spiritu tu alma.
 Recibe las exequias de el que oiste,
Quexarse de Amarilis tantas veces;

No como las mereces,
 Ni como las hiciste;
 Pues quando corto quedo,
 Mas Tortola difunta hacer pudiera,
 Que vivo Amante, haciendo quanto puedo.

T V M V L O

DE LA MARIPOSA.

Y Ace pintado Amante,
 De amores de la Luz muerta de amores,
 Mariposa elegante,
 Que vistiò rosas, i volò con flores,
 I codicioso el fuego de sus galas,
 Ardiò dos Primavera en sus alas.
 El aliño de el prado,
 I la curiosidad de Primavera,
 Aqui se han acabado,
 I el Galan breve de la Quarta Esphera,
 Que con dudoso, i divertido vuelo,
 Las lumbres quiso amartelar de el Cielo.
 Clementes hospedaron
 A duras Salamandras llamas vivas,
 Su vida perdonaron:
 I fueron rigurosas, como esquivas
 Con el galan idolatra, que quiso
 Morir como Phaeton, siendo Narciso.
 No renacer hermosa,
 Parto de la ceniza, i de la muerte,
 Como Phenix gloriosa,
 Que su linage entre las llamas vierte,
 Quien no sabe de amor, i de terneça,
 Lo llamarà desdicha, i es fineça.
 Su tumba fue su Amada,
 Hermosa si, pero temprana, i breve;
 Ciega, i enamorada,
 Mucho al Amor, i poco al Tiempo deve,
 I pues en sus amores se deshace,
 Escríbase, *Aqui goça, donde iace.*

ERATO, namt u nomen Amoris habes.

Ovidi.



D. J. A. Inv.

A. Cano Delin.

Alas quexas de el AMOR
lo tan tierno templo el Canto,
Que ia suena dulce el llanto,
I ia regala el dolor.

Sienciende hoí la Tierra el Ciego,
Si el Bendado triumpha aím hoí,
La Gloria a su Triumpho doi,
La Llama doi a su Fuego.

D. J. A.

Hernian Pannels. Sculp.

LUCIUS
ANNÆVS SENECA.

Numquid ergo quisquam
Amat Lucricausa? Num-
quid ergo ambicionis, aut
Gloriæ? Ipse per se amor
omnium aliarũ rerum ne-
gligens, animos in cupidita-
tem Formæ, non sine spe
mutuæ Charitatis, accendit.

ERATO

MVSA IV.

CANTA HAZAÑAS DE EL AMOR,
I DE LA HERMOSURA.

Amante ausente de el Sugeto amado, despues de larga navegacion.

SONETO I.

FVego, a quien tanto Mar ha respetado,
 I que en desprecio de las ondas frias
 Pasò abrigado en las entrañas mias,
 Despues de haber mis ojos navegado:
 Merece ser al Cielo trasladado.
 Nuevo esfuerço de el Sol, i de los días;
 I entre las siempre amantes Gerarchias,
 En el Pueblo de luz arder clavado,
 Dividir, i apartar puede el camino;
 Mas qualquier paso de el perdido Amante
 Es quilate al amor puro, i divino..
 Io deço la alma atrás: llevo adelante
 Desierto, i solo el cuerpo peregrino,
 I a mi no traigo cosa semejante.

Compara con el Etna las propriedades de su amor.

OStentas de prodigios coronado,
 Sepulcro fulminante, Monte aleve,
 Las haçañas de el fuego, i de la nieve,
 I el incendio en los ielos hospedado.
 Arde el hibierno en llamas erizado,
 I el fuego lluvias, i graniços beve:
 Truena si gimes, si respiras, llueve,
 En conças tu cuerpo derramado.

Si io no fuera a tanto mal nacido,
 No tuvieras , o Etna , semejante;
 Fueras hermoso monstro sin segundo:
 Mas como en alta nieve ardo encendido,
 Soi Encelado vivo, i Etna amante,
 I ardiente imitacion de ti en el mundo.

Ausente se halla en pena mas rigurosa, que Tantalos.

III. **D**icho puedes , Tantalos , llamarte,
 Tu , que en los Reinos vanos cada dia
 Delgada sombra , defangrada , i fria,
 Ves de tu misma sed martyricarte.
 Bien puedes en tus penas alegrarte
 (Si es capaz aquel Pueblo de alegria)
 Pues que tiene , hallaràs , la pena mia
 De el Reino de la noche maior parte.
 Que si a ti de la sed el mal eterno
 Te atormenta , i mirando l'agua elada,
 Te huie , si la llama tu suspiro:
 Io ausente venço en penas al infierno,
 Pues tu tocas , i ves la prenda amada;
 Io ardiendo , ni la toco, ni la miro.

*Con exemplos muestra a Flora la brevedad de la hermosura , para
 no malograrla. -*


IV. **L**A mocedad de el año , la ambiciosa
 Verguença de el jardin , el encarnado
 Oloroso Rubi , Tyro abreviado,
 Tambien de el año presuncion hermosa:
 La ostentacion loçana de la Rosa,
 Deidad de el campo , Estrella de el cercado:
 El Almendro en su propria flor nevado,
 Que anticiparse a los calores osa:
 Reprehensiones son , o Flora , mudas
 De la hermosura , i la Soberbia Humana,
 Que a las leies deflor està fugeta.
 Tu edad se pasara , mientras lo dudas;

De aier te habrás de arrepentir mañana,
I tarde, i con dolor , serás discreta.

Compara el discurso de su amor con el de un arroyo.

V: **T**orcido , desigual , blando , i sonoro,
Te resvalas secreto entre las flores,
Hurtando la corriente a los calores,
Cano en la espuma , i rubio con el oro:
En cristales dispensas tu thesoro,
Liquido plectro a rusticos amores,
I templando por cuerdas Ruiseñores,
Te ries de crecer , con lo que lloro.
De vidro en las lisonjas divertido,
Goçoso vas al monte ; i despeñado
Espumoso encaneces con gemido.
No de otro modo el coraçon cuitado,
A la prision , al llanto se ha venido,
Alegre , inadvertido , i confiado..

*Finge dentro de si un infierno , cuias penas procura mitigar , oomo Orphee ,
con la musica de su canto , pero sin provecho.*

VI: **A** Todas partes que me vuelvo , veo 
Las amenazas de la llama ardiente;
I en qualquiera lugar tengo presente
Tormento esquivo , i burlador deseo.
La vida es mi prision , i no lo creo;
I al son de el hierro , que perpetuamente
Pesado arrastro , i humedezco ausente,
Dentro en mi proprio , pruebo a ser Orphee.
Hai en mi coraçon furias , i penas:
En el es el Amor fuego , i Tyrano;
I io padezco en mi la culpa mia.
O dueño sin piedad , que tal ordenas!
Pues de el castigo de enemiga mano
No es precio , ni rescate l'harmonia..

Amante que hace leccion para aprender a amar de Maestros irracionales.

En Genova tiene un Caballero una Huerta, i en ella una gruta hecha de la Naturaleça en un cerro, de cuija bruta techumbre menudamente se destilla por muchas partes una fuente con ruido apacible. Succedio, que dentro de ella oiò un Pajaro, que llama Solitario, i al entrar èl, se fallio. En esta occasion se escribio este Soneto.

VII. **M**Vsico llanto en lagrimas sonoras
 Llora Monte doblado en cueva fria;
 I destilando liquida harmonia,
 Haze las peñas citharas canoras,
 Ameno, i escondido a todas horas,
 En mucha sombra alverga poco dia;
 No admite su silencio compañia
 Solo a ti, Solitario, quando lloras.
 Son tu nombre, color, i voz doliente,
 Señas mas que de pajaro, de amante;
 Puede aprender dolor de ti un ausente.
 Estudia en tu lamento, i tu semblante
 Gemidos este monte, i esta fuente;
 I tienes mi dolor por estudiante.

Exaggeraciones de su Fuego, de su Llanto, de sus Suspiros, i de sus Penas.

VIII. **S**I el abismo, en diluvios desatado,
 Huviera todo el fuego consumido;
 El que enjuga mis venas, mantenido
 De mi sangre, le huviera restaurado.
 Si el Dia, por Phaeton descaminado,
 Huviera todo el Mar, i aguas bebido;
 Con el piadoso llanto, que vertido,
 Las huvieran mis ojos renovado.
 Si las legiones todas de los Vientos
 Guardar * Vlyssès en prision pudiera,
 Mis suspiros sin fin otros formaràn.

*Homero en el principio de el Lib. 10 de la Vlyssèa.

Si de el infierno todos los tormentos
 Con su musica Orpheo suspendiera,
 Otros mis penas nuevos inventaran.

*Aquerdase de su libertad cobrada, i vuelta a perder; i aunque confiesa la
 felicidad de aquel estado, se reconoce a si mismo
 sin valor para desearle.*

IX. **I**A que no puedo l' alma, los dos ojos
 Vuelvo al dulce lugar, donde rendida
 Dexè mi antigua Libertad, vestida
 De mis humedas ropas, i despojos.
 O si sintiera ia los laços flojos,
 En que tyrano Amor la tiene asida!
 O el defengano tardo de mi vida,
 A su prision burlàra los cerrojos!
 A ti me fuera luego, i de tu techo
 Las paredes vistiera, por honrarte,
 Con duro laço por mi bien deshecho.
 Mas hallome en prision tan de su parte,
 O Libertad, que faltas a mi pecho,
 Para poder sin Fili desearte.

*No se disculpa como los necios Amantes, de atreberse à amar: antes per-
 suade a ser superior hermosura, la que no permite resisten-
 cia para ser amada.*

X. **N**O sino fuera io, quien solamente
 Tuviera libertad despues de veros:
 Fuerça, no atrebimiento, fue el quereros,
 I presuncion, penar tan altamente.
 Osè menos dichofo, que valiente;
 Supe, sino obligaros, conoceros:
 I ni puedo olvidaros, ni offenderos,
 Que nunca puro amor fue delinquente.
 No desdeña gran Mar fuente pequeña,
 Admitte el Sol en su familia de oro
 Llama delgada, pobre, i temerosa;
 Ni humilde, i baja cxhalacion desdeña,

Esto alegan las lagrimas que lloro,
 Esto mi ardiente llama generosa.

Ardor dissimulado de Amante.

El monte *Vesuvio*, hoy llamado la *Montaña de Soma*,
 arde en la cima, vestido en contorno de jardines.

XI. **S** Alamandra frondosa, i bien poblada,
 Te viò la Antiguedad, Columna ardiente,
 O Vesuvio; Gigante el mas valiente,
 Que al Cielo amenaçò con diestra osada.
 Despues, de varias flores esmaltada,
 Jardin piramidal fuiste, i luciente.
 Mariposa en tus llamas inclemente,
 I en quien toda Pomona fue abrafada.
 Ya Phenix cultivada te renuevas,
 En eternos incendios repetidos,
 I noche al Sol, i al Cielo luzes llevas.
 O Monte, emulacion de mis gemidos,
 Pues io en el coraçon, i tu en las cuevas,
 Callamos los Volcanes florecidos.

*A Aminta, que teniendo un Clavel en la boca, por morderle, se mor-
 diò los labios, i salio sangre.*

XII. **B** Astavale al Clavel ver se vencido
 De el labio, en que se vio, quando esforçado
 Con su propria verguença lo encarnado,
 A tu rubi se viò mas parecido:
 Sin que en tu boca hermosa dividido
 Fuelle de blancas perlas granizado;
 Pues tu enojo, con él equivocado,
 El labio por clavel dexò mordido.
 Sino cuidado de la sangre fueffe,
 Para que a presumir de Tyria grana,
 De tu purpura liquida aprendiesse.
 Sangre vertiò tu boca soberana,
 Porque roja victoria amaneciesse,
 Llanto al Clavel, i risa a la mañana.

Venganza en figura de Consejo a la hermosura passada.

Tomò el argumento deste Soneto, de la costumbre antigua, de dedicar a Venus sus espejos las hermosas, tyranizadas de la edad.

XIII. **I**A, Laura, que descansa tu ventana
 En sueño, que otra edad tuvo despierta;
 I attentos los umbrales de tu puerta,
 Ia no escuchan de amante queja insana:
 Pues cerca de la noche, a la mañana
 De tu niñez sucede tarde ierta;
 Mustia la Primavera, la luz muerta,
 Despoblada la voz, la frente cana:
 Cuelga el Espejo a Venus, donde miras,
 I lloras, la que fuiste, en la que hoí erés,
 Pues suspirada entonces, hoí suspiras.
 I así lo que no quieren, ni tu quieres
 Ver, no veràn los ojos, ni tus iras,
 Quando vives vegez, i niñez mueres.

A una Phenix de diamantes, que Aminta traía al Cuello.

XIV. **A**Minta, si a tu pecho, i a tu cuello
 Esta Phenix preciosa a olvidar viene
 La presuncion de unica, que tiene;
 En tu rara belleza podrá hacello.
 Si viene a mejorar, sin merecello,
 De incendio (que dichosamente estrene)
 Hoguera de oro crespo la preuiene
 El pielago de luz en tu cabello.
 Si variar de muerte, i de elemento
 Quiere, i morir en nieve; la blancura
 De tus manos la ofrece monumento.
 Si quiere más eterna sepultura,
 Si ia no fuessé eterno nacimiento,
 Con mi invidia la alcance en tu hermosura.

Aminta que se cubrio los ojos con la mano.

XV. **L**O que me quita en fuego, me dà en nieue
 La mano, que tus ojos me recata;

I no es menos rigor con el que mata,
 Ni menos llamas su blancura mueve.
 La vista frescos los incendios beve,
 I volcan por las venas los dilata;
 Con miedo attento a la blancura trata
 El pecho amante, que la siente aleve.
 Si de tus ojos el ardor tyrano
 Le passas por tu mano por templarle,
 Es gran piedad de el coraçon humano:
 Mas no de ti, que puede al occultarle,
 Pues es de nieve, derretir tu mano;
 Si ia tu mano no pretende elarle.

*Difficulta el retratar una grande Hermosura, que se lo habia mandado
i enseña el modo, para que fuesse posible.*

XVI. SI quien ha de pintaros, ha de veros,
 I no es posible sin cegar miraros,
 Quien serà poderoso a retrataros,
 Sin offender su vista, i offenderos?
 En nieve, i rosas quise floreceros;
 Mas fuera honrar las rosas, i agrabiaros:
 Dos Luceros por ojos quise daros,
 Mas quando lo soñaron los Luceros?
 Conoci el imposible en el bosquejo:
 Mas vuestro espejo a vuestra lumbre propia
 Asegurò el acierto en su reflejo.
 Podraos el retratar sin luz impropia,
 Siendo vos de vos propria en el espejo,
 Original, Pintor, Pincel, i Copia.

Ceniça en la frente de Aminta el Miercoles de ella.

XVII. A Minta, para mi qualquiera dia
 Es de ceniça, si merezco verte;
 Que la luz de tus ojos es de suerte,
 Que aun encender podrá la nieve fria.
 Arde dichosamente la alma mia,
 I aunque Amor en ceniça me convierte,

Es de Phenix ceniza, cuya muerte
 Parto es vital, i nueva Phenix cria.
 Puesta en mis ojos dice eficazmente,
 Que soi mortal, i vanos mis despojos;
 Sombra obscura, i delgada, polvo ciego;
 Mas la que miro en tu espaciosa frente,
 Advierte las haçañas de tus ojos;
 Pues quien los ve es ceniza; i ellos fuego.

A una Dama, que apagò una bugia, i la bolviò a encender soplandola.

XVIII. **L** Alumbre que muriò de convencida
 Con la luz de tus ojos, i apagada,
 Por si en el humo se mostrò en lutada,
 Exequias de su llama ennegrecida.
 Bien pudo blasonar su corta vida,
 Que la venció beldad tan alentada,
 Que con el firmamento en estacada
 Rubrica en cada raio una herida.
 Tu, que la diste muerte, ia piadosa
 De tu rigor, con ademan travieso
 La restituies vida mas hermosa.
 Refucitòla un soplo tuio impreso
 En humo, que en tu boca es milagrosa
 Aura, que nace con faccion de beso.

*Impugna la Nobleza divina, de que presume el Amor, con su origen,
 i con sus efectos.*

XIX. **S** I tu Pais, i Patria son los Cielos;
 SO Amor, i Venus, Diosa de hermosura,
 Tu Madre, i la Ambrosia bebes pura,
 I hacen aire al ardor de el Sol tus vuelos;
 Si tu Deidad blazona por avuelos
 Herida deshonesto, i la blancura
 De la espuma de el Mar; i tu segura
 Vista humildes gimieron Delpho, i Celos;
 Porque bebes mis venas fiebre ardiente,
 I habitas las medulas de mis huesos?

Ser Dios, i enfermedad, como es decente?
 Deidad, i carcel de sentidos presos,
 La dignidad de tu blason desmiente,
 I tu victoria infaman tus progressos.

Describe a Leandro fluctuante en el Mar.

XX. **F**lota de quantos raios, i centellas
 En puntas de oro el ciego Amor derrama,
 Nada Leandro; i quanto el Ponto brama
 Con olas, tanto gime por vencellas.

* Es de Vir-Maligna * luz multiplicò en Estrellas,
 gilio. I grande incendio sigue pobre llama:
 En la cuna de Venus, quien bien ama,
 No debiò recelarse de perdellas.

* Es de Mu-Vela, * i remeros es, nave sedienta;
 seo. Mas no le aprovechò, pues desatado
 Noto los campos liquidos violenta.
 Ni volver puede, ni pasar, a nado;
 Si llora, crece el mar, i la tormenta;
 Que hasta poder llorar, le fue vedado.

*Encareciendo las adversidades de los Troianos, exaggera mas la
 hermosura de Aminta.*

XXI. **V**er relucir en llamas encendido
 El muro, que a Neptuno fue cuidado;
 Caliente, i rojo con la sangre el prado,
 I el monte resonar con el gemido:

A Xanto en cuerpos, i armas impedido,
 I en Heroes, como en peñas, quebrantado;
 A Hector en las ruedas amarrado,
 I en su desprecio a Achilles presumido.

Los robos licenciosos, los Tyranos,
 La machina de engaños, i armas llena,
 Que esquadras duras, i enemigos vierte,
 No lloraran, Aminta, los Troianos,
 Si en lugar de la Griega hermosa Helena,
 Paris te viera, causa de su muerte.

*A Aminta, que para enseñar el color de su cabello, llegó una vela,
i se quemò un rizo, que estaba junto al cuello.*

XXII. **E**Nriquecerse quiso, no vengarse
La llama, que encendio vuestro cabello;
Que de no codiciarle, i poder vello,
Ni el thesoro de el Sol podrá librarse.
Codicia fue, que puedé mal culparse,
Robarle quien no pudo merecello:
Milagro fue pasar por vuestro cuello,
I en tanta nieve no temer elarse.
O quiso introducir en Sol su llama,
I apiénder à ser Dia, a ser Aurora,
En las ondosas minas, que derrama.
O la haçaña de Herostrato traidora
Repíte, i busca por delitos fama
Quemando al Sol el templo, que èl adora.

Descripcion de el ardor Canicular, que respeta al llanto enamorado, i no le enjuga.

XXIII **I**A la insana Canicula, ladrando
Llamas, cuece las mieflès, i en hervores
De frenetica luz los labradores
Vena * Procion los campos abrafando.
El Pielago encendido està exhalando
Al Sol humos en trage de vapores;
I en el cuerpo la sangre, i los humores
Discurren, sediciosos fulminando.
Bebese sin piedad la sed de el dia
En las fuentes, i arrosios, i en los rios,
La rifa, i el cristal, i la harmonia.
Solo de el llanto de los ojos mios
No tiene el Can Maior hydropefia,
Respetando el tributo a tus desvios.

A una Dama vizca, i hermosa.

XXIV. **S**I a una parte miràran solamente
Vuestros ojos, qual parte no abrafàran?
I si a diversas partes no miràran,

* En significacion Griega dice Conitelaçió que viene de la e de el Can.

Se elaràn el Ocaso, ò el Oriente.
 El mirar zambo, i zurdo, es delinquenté,
 Vuestras luces izquierdas lo declaran;
 Pues con mira engañosa nos disparan
 Facinorosa luz, dulce, i ardiente.
 Lo que no miran ven, i son despojos
 Suios quantos los ven, i su conquista.
 Da a l' alma tantos premios, como enojos.
 Que lei pues mover pudo al mal jurista,
 A que siendo Monarchas de los ojos,
 Los llamase Vizcondes de la vista?

A una Dama tuerta, i mui hermosa.

XXV. **P**Ara agotar sus luces la hermosura
 En un ojo no mas de vuestra cara,
 Grande exemplar, i de belleça rara
 Tuvo en el Sol, que en una luz se apura
 Imitais pues aquella architectura
 De la vista de el Cielo hermosa, i clara;
 Que muchos ojos, i de luz avara,
 Sola la Noche los estenta obscura.
 Si en un ojo no mas, que en vos es dia,
 Tienen, quantos le ven, muerte, i prisiones,
 Al otro le faltàra monarchia.
 Aun faltan a sus raios coraçones,
 Victorias a su ardiente valentia,
 I al triumpho de sus luces aùn Naciones.

A otra Dama de igual hermosura, i de el todo ciega.

XXVI. **I**Nvidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia,
 En que tambien peccaron las Estrellas,
 El quitaros los ojos, porque en ellas
 El fuego blasonase Monarchia.
 A poder vos mirar, la fuente fria
 Encendiera cristales en centellas,
 Viera cenizas sus espumas bellas,
 Tronàra fulminando su harmonia.

Hoi ciega juntamente, i desdeñosa,
 Sin ver la herida, ni attender al ruego,
 Vista cegais al que miraros ofa,
 La nieve esquiva officio hace de fuego;
 I en el clavel flagrante, i pura rosa
 Vemos ciego al desden, i al Amor ciego.

Llanto, Presuncion, Culto, i Tristeza amorosa.

XXVII. **E** Sforçaron mis ojos la corriente
 De este, si fertil, apacible Rio;
 I cantando frenè su curso, i brio,
 Tanto puede el dolor en un ausente.
 Mirème incendio en esta clara fuente,
 Antes que la prendieffe ielo frio;
 I vi, que no es tan fiero el rostro mio,
 Que manche, ardiendo, el oro de tu frente.
 Cubriò nube de incienso tus altares,
 Coronèlos de espigas en manojos,
 Sequè, crecí con llanto, i fuego a Henares.
 Hoi me fuerçan mi pena; i tus enojos
 (Tal es por ti mi llanto) a ver dos mares.
 En un arroyo, viendo mis dos ojos.

*Persuade al Rio, que pues crecido va con sus lagrimas, tambien
 vaia significando su dolor.*

XXVIII. **F** Rena el corriente, ò Tajo, retorcido;
 Tu, que llegas al Mar rico, i dorado;
 En tanto que al rigor de mi cuidado
 Busco (ai si le hallasse!) algun olvido.
 No sienes lisongero, pues perdido
 Vès a quien te bebiò con su ganado;
 Viste de mi color * desanimado
 Los cristales que al mar llevas tendido.
 Pues en llantos me anegan mis enojos,
 Con el recién nacido Sol, no rias,
 Ni alimento tu margen sino abrojos,
 Que no es razon, que si tus aguas frias

* Mortal.

Son lagrimas llovidas de mis ojos,
Rian, quando las lloran ansias mias.

A Amarili, que tenia unos pedacos de un bucaro en la boca.

XXIX. **A** Marili, en tu boca soberana
Su tez el barro de carmin colora:
Là de coral mentido se mejora,
Là aprende de tus labios a ser grana.
Apenas el clavel, que a la mañana
Guarda en rubi las lagrimas, que llora,
Se atreverà con èl, quando athesora
La sangre en si de Venus, i Diana.
Para engarçar tu purpura rompida,
El Sol quèiera repartir en laços
Tierra por Portuguesa enternecida.
Tu de sus labios mereciste abraços,
Presume ia de Aurora, el barro olvida,
Pues se muere mi bien por tus pedacos.

Quiere que la hermosura consista en el movimiento.

Inquiere Platon, si la Hermosura consiste en Medidas, en Numeros, ò Harmonia? I es Questió mui contenciosa, En que consista? Pero la sentencia, que sigue este Soneto, es la mas cierta.

XXX. **N**O es artifice, no, la Symmetria
De la hermosura, que en Floralba veo;
Ni ferà de los numeros tropheo
Fabrica, que desdenia al Sol, i al dia.
No resulta de Musica Harmonia
(Perdonen sus milagros en Orpheo)
Que bien la reconoce mi deseo
Occulta magestad, que el Cielo envia.
Puede se padecer, mas no saber se;
Puede se codiciar, no averiguar se
Alma que en movimientos puede ver se.
No puede en la quietud difunta hallar se

Hermosura, que es Fuego en el moverse,
I no puede viviendo sofegarse.

Quejarse en las penas de Amor, debe ser permitido, i no profana el secreto.

XXXI. **A**Rder fin voz de strepito doliente,
No puede el tronco duro inanimado:
El robre se lamenta, i abrafado
El pino gime al fuego, que no siente.
I ordenas, Floris, que en tu llama ardiente
Quede en muda ceniza desatado
Mi coraçon sensible, i animado;
Victima de tus aras obediente.
Concedame tu fuego lo que al pino,
I al robre les concede voraz llama;
Piedad cabe en incendio, que es divino.
De el Volcan, que en mis venas se derrama,
Diga su ardor, el llanto que fulmino,
Mas no le sepa de mi voz la fama.

*Elige el morir amando, por no dar muerte a la Amante, ò a la amada,
hallandose en peligro de haber de morir alguno.*

Silvestre, buen Poeta en los metros Castellanos, preguntò en sus obras a Soto Barahona, Poeta tambien de alto spiritu en Rimas Italianas, Que si alguno fuesse en un barquillo con dos mugeres, que a la una quisiesse èl, i ella le aborreciesse; i a la otra aborreciesse, amandole ella; Siendo forçoso echar una al mar, Qual eligiria? Aqui pone su determinacion.

XXXII. **L**A que me quiere, i aborrezco, quiero
Librar, porque acompañe en mi ventura;
Pues me aborrece en Floris la hermosura,
Por quien amante, i despreciado muero.
Mas como? de el amor en que ardo espero
Contra mi propria vida tal locura?
La que io adoro, palara segura;

Obligarà la ver, que la prefiero.
 Mas si por no viuir desesperado
 Soi ingrato, mi proprio amor desprecio,
 I contra mi aconsejo mi cuidado.
 Si el uno por los dos ha de ser precio,
 Mas quiero ser amante, i ahogado,
 Que al favor, ò al desden, ingrato, ò necio.

Amor no admite compañía de Competidor, ansí como el Reinar.

XXXIII **N**O admitten, no, Floralba, compañía
 Amor, i Magestad siempre triumphante,
 Solo ha de ser el Rei, solo el Amante,
 Humos tiene el favor de Monarchia.
 El padre ardiente de la luz de el dia
 No permite, que muestre su semblante
 Estrella presumida, i centellante,
 En quanto reina en la region vacia.
 Amor es Rei tan grande, que aprisiona
 En vassallage el Cielo, el Mar, la Tierra;
 I única, i sola Magestad blasona.
 Todo su imperio un coraçon le cierra,
 La soledad es paz de su corona,
 La compañía sedicion, i guerra.

*A una Dama de singular gracia, i hermosura, que estuvo en Francia, i
 hablaba la lengua Francesa con mucho donaire.*

XXXIV. **S**I en Francia, tan preciada de sus Pares,
 No hallò, Manuela, par vuestra hermosura;
 La ardiente Rosa en vuestra nieve pura
 Blasones sean de España singulares.
 De Orlando las haçañas militares,
 Si a vuestra luz probàran aventura,
 Mejor calificàran su locura,
 Quando El vencido os dedicàra altares.
 Vuestra boca, riendose, es Aurora;
 Es Francesa, si habla; i es Oriente,
 Que con todas las Indias enamora.

Por vos la Rosa Castellana ardiente
 En Paris fue gloriosa vencedora
 De el lirio de oro, que hoi la vida ausente,

A vros ojos hermosos, que viò al anochecer.

En Toscano.

XXXV. **D**iviso il Sole partoriva il giorno
 Languido nella Tomba d' Occidente;
 Risorse dal sepolchro il lume ardente
 Di biondi Stelle coronato in torno.
 Era di maestà imperiosa adorno
 Il mior Signor, che co l' pensier cocente
 La mia vita depreda egra, giacente,
 Per far incinerir il suo soggiorno.
 La vita che diè al giorno, a me la tolse,
 Prodiga a lui di luce, & a me avara,
 Donna la amai, è riverilla Dea.
 Ligonmi il core il biondo crin, che sciolse,
 Che dal sua sguardo ad esser crudo imparà,
 E vedi fulminante Citherea.

*Indignacion contra el Amor, porque prendiendo con una hermosura
 una libertad, dexa libre la hermosura.*

XXXVI. **T**V Dios, tyrano, i ciego Amor? primero
 Adorarè por Dios la sombra vana:
 Hijo de aquella adultera profana,
 Dudofo maiorazgo de un herrero.
 Viejo de tantos siglos embuftero,
 Lampiño, mas allà de barba cana:
 Peste sabrosa de la vida humana,
 Pajarito de plumas de tintero.
 Dexas libre à Floralba, i en sus manos
 Me prendes; donde ardiendo en nieve, en jugo
 Mis venas con incendios inhumanos.
 Si quieres coger fruto, Dios verdugo,
 Aprende a labrador de los villanos,

Que dos novillos uncen en un iugo,

Admirase de que Flora, siendo toda fuego, i luz, sea toda ielo.

XXXVII.

Hermosísimo himbierno de mi vida;
 Sin estivo calor constante ielo,
 A cuiá nieve dà cortès el cielo
 Purpura en tiernás flores encendida;
 Esta esphera de luz enriquecida,
 Que tiene por Estrella al Dios de Delo,
 Como en la elemental guerra de el suelo
 Rema, de sus contrarios defendida?
 Eres Scythia de l' alma que te adora,
 Quando la vista, que te mira, inflama;
 Etna, que ardientes nieves athesora.
 Si lo fragil perdonas a la fama,
 Eres al vidro parecida, Flora,
 Que siendo ielo, es hijo de la llama.

Prueba, que un sugeto puede amar a dos.

XXXVIII.

SI de cosas diversas la memoria
 Se acuerda, i lo presente, i lo passado
 Juntos la alivian, i la dan cuidado,
 I en ella son confines pena, i gloria:
 I si al Entendimiento igual Victoria
 Concedé intelegible lo criado;
 I a nuestra libre Voluntad es dado
 Numerosa eleccion, i transitoria.
 Amor, que no es potencia solamente,
 Sino la omnipotencia padecida
 De quanto sobre el suelo vive, i fiente
 Por qué con dos incendios una vida
 No podrá fulminar su luz ardiente
 En dos diversos Astros encendida?

Verifica la sentencia de arriba en dos affectos suos.

XXXIX. **T** Al vez se vè la navé negra, i corva
 Entre Aquilon, i el Euro combatida;
 I quanto mas de el uno es impedida,
 El otro con adverso mar la estorva.
 De este la faña de su frente torva
 La enviste, aquel la calma, i suspendida
 Teme la gabia, vela mal regida,
 La quilla Euripo, que voraz la sorva.
 No de otra suerte entre Rosalba, i Flora,
 En naufragio amoroso distraido,
 Ardiente el coraçon suspira, i llora.
 En dos affectos peno dividido,
 I una hermosura espera vencedora.
 Que dos triumphos alcance de un vencido.

Amor, que sin detenerse en el affecto Sensitivo, passa al Intelectual.

XL. **M** Andòme, ai Fabio, que la amase Flora,
 I que no la quisiese; i mi cuidado,
 Obediente, i confuso, i mancillado,
 Sin desearla, su belleça adora.
 Lo que el humano affecto siente, i llora,
 Goça el entendimiento, amartelado
 De el espiritu eterno, encarcelado
 En el claustro mortal, que le atesora.
 Amar, es conocer virtud ardiente;
 Querere, es voluntad interesada,
 Grosera, i descortès caducamente.
 El cuerpo es tierra, i lo serà, i fue nada;
 De Dios procede a eternidad la mente,
 Eterno amante foi de eterna amada.

En sentencia Platonica, Que la Harmonia; i contextura universal de el Mundo consta de el Amor, halla presuncion amorosa.

XLI. **A** lma es de el mundo Amor, Amor es mente,
 Que vuelve en alta, esplendida jornada.

De el Sol infatigable luz sagrada
 I en varios cercos todo el choro ardiente.
 Espiritu fecundo, i vehemente
 Con varonil virtud, siempre inflamada,
 Que en univrsal machina mezclada
 Paterna a&tividad obra clemente.
 Este pues burlador de los reparos,
 Que arrevidos se oponen a sus jaras,
 Artifice immortal de efectos raros.
 Igualmente nos honra, si reparas,
 Pues si hace trono de tus ojos claros,
 Flora, en mi pecho tiene templo, i aras.

Musica consonancia de el movimiento de unos ojos hermosos, imperceptible al oido, como la musica de los Orbes Celestiales.

XLII. **L** As luzes sacras, el Augusto dia,
 Que vuestros ojos abren sobre el suelo,
 Con el concento, que se mueve el Cielo,
 En mi espiritu explican harmonia.
 No cabe en los sentidos melodia,
 Imperceptible en el terreno velo;
 Mas de el canoro ardor, i alto consuelo
 Las clausulas attiende l' alma mia.
 Primeros Mobles son vuestras espheras,
 Que arrebatan en cerco ardiente de oro,
 Mis potencias abfortas, i ligeras.
 Puedo perder la vida, no el decoro
 A vuestras alabanças verdaderas;
 Pues religioso alabo, lo que adoro.

Magestuosa hermosura de semblante dissimulado.

XLIII. **E** Sfa benigna llama, i elegante,
 Que inspira Amor, hermosa, i eloquente,
 La entiende l' Alma, el coraçon la siente,
 Aquella do&ta, i este vigilante.
 Los misterios de el ceño, i del semblante,
 I la voz de el silencio, que prudente

Pronuncia magestad honestamente,
 Bien los deszifra mi respeçto amante.
 Si supe conoceros, i estimaros,
 I al Cielo mereci dicha de veros,
 No os offenda, Señora, ia el miraros.
 Io ni os puedo olvidar, ni mereceros;
 Pero si he de offenderos, con amaros,
 No os pretendo obligar, con no offenderos.

A un Caballero, que se dolia, de el dilatarse la possession de su amor.

XLIV. **Q** Vien no teme alcançar, lo que desea,
 Da priesa a su tristeza, i a su hartura;
 La pretension ilustra la hermosura,
 Quanto la ingrata possession la afea.
 Por halagueña dilacion rodea,
 El que se dificulta su ventura;
 Pues es grosero el goço, i mal segura
 La que en la possession gloria se emplea.
 Muestrate siempre, Fabio, agradecido
 A la buena intencion de los desdenes,
 I nunca te veràs arrepentido.
 Peor pierde los gustos, i los bienes
 El desprecio, que sigue a lo adquirido,
 Que el imposible, en adquirir, que tienes.

Celebra a una Dama Poeta, llamada Antonia.

Todas las dicciones empieçan con A.

XLV. **A** Ntes alegre andabaa, gora apenas
 Alcanço alivio, ardiendo aprisionado:
 Armas a Antandra aumento acobardado,
 Aire abraço, agua aprieto, aplico arenas.
 Al Aspid adormido, a las amenas
 Ascuas acercó atrevimiento alado:
 Alabanças acuerdo al aclamado
 Aspecto, a quien admira antigua Athenas.
 Agora amenaçandome atrevido

Amor aprieta aprisa arcos, aljaba:
 Aguardo al arrogante agradecido.
 Apunta airado, al fin amando acaba
 Aqueste amante al arbol alto asido,
 Adonde alegre ardiendo, antes amaba.

Amante agradecido a las lisonjas mentirosas de un sueño.

XLVI **A** I Floralba, soñè que te, direlo?
 Si, pues que sueño fue, que te goçaba:
 I quien sino un amante que soñaba,
 I untàra tanto infierno a tanto cielo?
 Mis llamas con tu nieve, i con tu ielo,
 Qual suele oppuestas flechas de su aljaba,
 Mezclaba Amor, i honesto las mezclaba,
 Como mi adoracion en su desvelo.
 I dixè, quiera Amor, quiera mi suerte,
 Que nunca duerma io, si estoi despierto:
 I que si duermo, que jamas despierte.
 Mas despertè de el dulce desconcierto;
 I vi, que estuve vivo con la muerte,
 I vi, que con la vida estaua muerto.

Vengança de la edad en hermosura presumida.

XLVII **Q** Vando tuvo, Floralba, tu hermosura
 Quantos ojos te vieron en cadena,
 Con presuncion, de honestidad agena,
 Los despreciò soberbia tu locura.
 Persuadiòte el espejo conjetura
 De eternidades en la edad serena,
 I que a su plata el oro en tu melena
 Nunca de el tiempo trocaria la usura.
 Ves, que la que antes eras, sepultada
 Iaces en la que vives, i quejosa
 Tarde te acusa vanidad burlada.
 Mueres doncella, i no de virtuosa,
 Sino de presumida, i despreciada,
Esto eres vieja, eslotro fuiste hermosa.

A Flori, que tenia unos claveles entre el cabello rubia.

XLVIII. **A**L Oro de tu frente unos claveles
 Veo matiçar, cruentos con heridas;
 Ellos mueren de amor, i a nuestras vidas
 Sus amenazas les avisan fieles.
 Rubricas son piadosas, i crueles,
 Ioiias facinorosas, i advertidas,
 Pues publicando muertes florecidas,
 Enfangrientan al Sol rizos dofeles.
 Mas con tus labios quedan vergonçosos
 (Que no compiten flores a rubies)
 I palidos despues, de temerosos.
 I quando con relampagos te ries
 De purpura, cobardes, si ambiciosos,
 Marchitan sus blasones carmesies.

*Confusion de peligros, contemplando la hermosura de quien los causa,
 i consuelo en el riesgo maior.*

XLIX. **N**O lo entendeis, mis ojos, que esse cebo,
 Que os alimenta, es muerte disfraçada,
 Que de la vista de Silena airada,
 Con sed enferma, porfiado bebo,
 Solo de mi os quexad, que solo os llebo,
 Donde la alma dexais aprisionada,
 Peregrinando ciegos la jornada,
 Con mas peligro cada vez, que os muebo.
 Si premio pretendéis, sois atrevidos;
 I fino le esperais, desesperados;
 Cautivos si mirais, si llorais tristes.
 Bien os podeis contar con los perdidos;
 Pero podeis perderos consolados,
 Si la causa advertis, porque os perdistes.

Inutil, i debil victoria de el Amor en el que ia es vencido Amante.

L. **M**Vcho de el valeroso, i esforçado,
 I vieneslo a mostrar en un rendido;

Bastame Amor, haberte agradecido
 Penas, de que me puedo haber quejado.
 Que sangre de mis venas no te he dado?
 Que flecha de tu aljaba no he sentido?
 Mira, que la paciencia de el sufrido
 Suele vencer las armas de el airado.
 Con otro de tu igual quisiera verte,
 Que io me siento arder de tal manera,
 Que maior fuera el mal de hazerme fuerte.
 De què sirve encender al que es hoguera?
 Sino es que quieres dar muerte a la muerte,
 Introduciendo en mi, que el muerto muera.

A un Bostezo de Floris.

MADRIGAL I.

Bostezò Floris, i su mano hermosa
 Cortesmente tyrana, i religiosa,
 Tres Cruces de sus dedos celestiales
 Engastò en perlas, i cerrò en corales,
 Crucificando en labios carmesies,
 O en puertas de rubies,
 Sus dedos de jazmin, i casta rosa.
 Io que alumbradas de sus vivas luzes
 Sobre claveles rojos vi tres Cruces,
 Hurtar quise el engaste de una de ellas,
 Por ver si mi delito, ò mi fortuna,
 Por mal, ò buen Ladron me diera una;
 I fuera buen Ladron robando Estrellas.
 Mas no pudiendo hurtarlas,
 I mereciendo apenas adorarlas,
 Divino Humilladero
 De toda libertad, dixè, io muero;
 Sino en Cruces, por ellas, donde veò
 Morir virgen, i martyr mi deseo.

Amante sin reposo.

MADRIGAL II.

Està la Ave en el Aire con sosiego,
 En la Agua el Pez, la Salamandra en fuego,
 I el Hombre, en cuió ser todo se encierra,
 Està en sola la Tierra.
 Io solo, que naci para tormentos,
 Esto en todos estos Elementos.
 La boca tengo en Aire suspirando,
 El cuerpo en tierra està peregrinando,
 Los ojos tengo en agua noche, i dia,
 I en Fuego el coraçon, i la Alma mia.

Contraposicion Amorosa.

MADRIGAL III.

Si fueras tu mi Erudice, ò Señora,
 Ià que soi io el Orpheo, que te adora,
 Tanto el poder mirarte, en mi pudiera,
 Que solo por mirarte, te perdiera:
 Pues si perdiera la ocasion de verte,
 Perderte fuera ansi, por no perderte.
 Mas tu en la tierra, luz clara de el Cielo,
 Firmamento que vives en el suelo,
 No podia ser, que fueras
 Sombra, que entre las sombras asistieras.
 Que el infierno contigo se alumbrara;
 I tu divina Cara,
 Como el Sol en su coche,
 Introduxera Auroras en la noche.
 Ni io, segun mi sentimiento veo,
 Fuera musico Orpheo;
 Pues de amor, i tristeza el alma llena,
 No pudiera cantar, viendote en pena.

Advierte la brevedad de la Hermosura, con exortacion deliciosa.

Esimitacion de Anacreonte.

IDYLIO I.

A Guardas por ventura,
 Discreta, i generosa Casilina,
 A que la edad madura,
 I el tiempo codicioso, que camina,
 Roben groseros siempre en sus agrabios,
 Oro a tus trenças, perlas a tus labios?
 Aguardas, que los dias
 Le pierdan el respeto a tu belleça?
 En que Deidad confias,
 Viendo la ociosidad, i la pereça,
 Que los años han puesto en tu cabello,
 Que antes volaba libre por el cuello?
 En tu rostro divino
 I à se ven las pisadas, i señales,
 Que de el largo camino
 Dexan los pies de el tiempo desiguales.
 I ià tu flor hermosa, i tu Verano
 Padece injurias de el Himbierno cano.
 Un robre se hace viejo,
 I una Montaña goça tu hermosura,
 Antes que en el espejo
 Con unos mismos ojos tu figura,
 Casilina, la mires, i la llores,
 Debiendoles el fruto a tantas flores.
 Goça la luz de el dia,
 Que no hai rienda que pare al tiempo leve;
 I es tal su tyrania,
 Que ningun ruego, ni oracion le mueve,
 Atropella thesoros, i belleza,
 Ni vuelue atràs, ni aguarda, ni tropieça.
 I vendrà la triste hora,
 En que, mustio el semblante idolatrado,
 Que invidiaba la Aurora,

Diràs, Porque en mi tiempo celebrado
 No tuve este deseo agradecido?
 O ià no tengo el rostro, que he tenido?
 Entonces pues tu mano,
 Faccion no hallando digna de respeto,
 En tu semblante cano,
 Ni de la rosa aquel color perfecto,
 Se atreberà a tu frente, ià arrugada,
 I contra tus despojos ferà osada.
 Por quanto no querrias,
 Llegar ociosa a iguales defengaños?
 A tan amargos dias?
 A fin tan triste de tan dulces años,
 Donde aun la flor de el animo se pierde?
 A tal himbierno de una edad tan verde?
 Pero quando obstinada
 Llegues a los umbrales de la Muerte,
 Si con la voz turbada
 Me llamares, irè goçoso a verte;
 I Fabio goharà en tu Paraíso,
 I à que no lo que quiere, lo que quiso,
 La beldad huie muda,
 Goça de tu florida edad loçana;
 Que ni Venus desnuda,
 Ni ceñida dos vezes tu Diana,
 Valdràn para agradarme, i agradarte,
 Sin que una martyrice, i otra harte,
 Coronemos con flores
 El cuello, antes que llegue el negro dia,
 Mezclemos los amores
 Con la Ambrosià mortal, que la vid cria.
 I de los labios el aliento flaco
 Nos acuerde de Venus, i de Baco.

Celebra el Cabello de una Dama, que habiendosele mandado cortar en una enfermedad, ella no quiso.

IDYLIO II.

Como pudiera ser hecho piadoso,
 Dar licencia villana al duro acero

Para offender Cabello tan hermoso?
 I quien a tu salud tan lisongero
 Quiso, que la Arte suia se mostrasse,
 Donde el dudoso effecto le agrabiasse?
Pues si aiudarla intenta diligente,
 Quando en peligro està Naturaleça,
 El experto Philosopho, i prudente;
 Como, quien su thesoro, i su belleça,
 Texido en essas trenças le cortaba,
 Bien que lo prometiesse, la aiudaba?
Mal pudo ser remedio de tu vida,
 Cortar todo el honor, i precio de ella;
 Si se pudiera hallar mano atrevida,
 I sin piedad en cosa que es tan bella.
Pues cortàra en los laços, que hoi celebras,
 Tantas vidas amantes como hebras.
El barbaro deseo de el Romano,
 Que las vidas de todos sobre un cuello
 Quiso ver, por cortarlas con su mano.
 De un golpe; quien cortàra tu cabello
 Le cumplièra cruel, pues de mil modos
 Tienen las vidas de el pendientes todos.
Stratagema fue, i ardid secreto,
 El persuadir la Muerte, se cortasse
 Cabello, a quien por lastima, i respeto,
 Era fuerça, que aun ella perdonasse.
 Que offender tal belleça, quien la viera,
 Hasta en la Muerte atrebimiento fuera.
A tu propria Salud antepusiste
 Cuerda temeridad en conservarle,
 Todo lo que merece, conociste,
 Pues fuera no lo hacer, desestimarle:
 Que aun por no te obligar a tal locura,
 A si se corrigio la calentura.
I quando medicina tan severa
 Para dolencia igual solo se hallara,
 Ella misma de lastima se fuera,
 I la Salud de invidia se tornarà,
Pues estaba sin duda ia celosa,

De ver en ti la enfermedad hermosa.
 Si en Abfalón fue muerte su cabello,
 Bien que gentil, Tambien dexar cortarle,
 Lo fue para Sanson: I en ti el perdello
 Viniera en los successos a imitarle.
 Pues murieran en él, quantos levieron,
 Como con el jaian los que estuuieron.
 Reine honor de la edad desordenado
 Tu Cabello sin lei, dandola al cielo:
 No le mire viviente sin cuidado,
 Ni libertad essenta goce el suelo.
 Invidia sea de el Sol, desprecio al oro,
 Prission al Alma, i al Amor thesoro.
 La muerte, que la humana gloria ultraja,
 Le venere hasta tanto, que le vea
 Blanco ia, de el color de la mortaja.
 I quando edad antigua le posea,
 I de la postrer nieve le corone,
 Por lo hermoso que ha sido, le perdone.

Varios affectos de Amante.

Es necesario advertir, que se escribió esta Poesia affectadamente con voces, i phrases, que pudieran juzgarse de menos decoro para los numeros Poeticos, siendo assi, que están colocadas de tal arte, que aquel mismo defecto parece que les comunica un cierto genero de gravedad, i decencia. Tuvo esta atención el Poeta en algunos Escritos, procurando, con la frecuencia, i repetición, quitar algunas palabras lo áspero, ò indecente, que les habia puesto el poco uso.

IDYLLIO III.

LOs que con las palabras solamente
 Freno poneis de Iupiter al Raio;
 Los que podeis vestir de luto a Maio,
 I anochecer al Sol en el Oriente:

Los que apeais la Luna de su coche,
 Para que espuma escupa en vuestras iervas;
 Los que con voces alcançais las cierbas,
 Los que hurtais las Estrellas a la noche.
 Los que quitais a Marte de la mano
 La dura espada sin temer su filo,
 Los que alargar podeis el mortal ilo,
 I desnudar de rosas al Verano.
 Si vuestras Artes procurais, que crea,
 I que podeis hacer lo que he contado,
 Haced, que amando a Tirse viva amado,
 I que tratable de mi amor la vea.
 Quando de que me vi libre me ácuero,
 Cui memoria en daño me redunda,
 Por romperla, sacudo la coiunda,
 I la maroma por soltarme, muerdo.
 Fábula foi de el vulgo, i de la gente,
 Que de Amor con mi exemplo se rescata,
 Quando con igual fuerça me maltrata
 El bien passado, i el dolor presente.
 Antes que te rindiera mis despojos,
 I antes que te miràra, Gloria mia,
 Io confieso de mi, que no entendia
 El secreto language de los ojos.
 Passaba el tiempo en exercicios rudos,
 El oro despreciando, i los Zaphiros,
 Nunca les hallè lengua a los suspiros,
 Porque pensè hasta agora, que eran mudos.
 I antes que viera de el Amor las lides,
 Nunca pude creer, que se tornaba,
 En cada muger debil, que lloraba,
 Cada pequeña lagrima un Alcides.
 Jamàs imaginè llegar a estado,
 Que temiendo le fuesse concedido
 Remedio a mi dolor, tan bien nacido,
 No le osàsle pedir desesperado.
 Mas despues que te vi, Señora mia,
 Supe; siendo mortal, sugeto a muerte,
 Hacer contra mi proprio un Dios tan fuerte,

Que pone al Cielo lei su valentia.
 Supe de amor en el tormento, i potro,
 Despues de darte victoriosas palmas,
 Hallar en la afficion, para las almas
 El pasadiço que hai de un cuerpo a otro.

Nueva Philosophia de Amor, contraria a la que se lee en las Escuelas.

CANCIÓN I.

Q Vien nueva Sciencia, i Arte
 Quiere saber, aprenderà la mia;
 Nueva Philosophia,
 Que no puede aprenderse en otra parte,
 En mi pecho el Amor, que me lastima,
 Lee de dolor la Chatedra de Prima.
 El Dios de la mentira
 La verdad de Aristoteles disfama,
 Arguie quanto mira,
 I a todos los concluie con su llama,
 Pues de su Sylogismo, ò arguimento,
 Ni Salomon librò su entendimiento.
 Su Sciencia es tan aguda,
 Que de Flecha le sirve raçonada
 Ninguna cosa duda,
 Inquieta la verdad mas asentada,
 I al divino Platon tuvo tan ciego,
 Que le hiço beber por agua el fuego.
 No mata, io lo sientto,
 Al Fuego el Agua, Inarda dura, i bella,
 Pues sola una centella
 De el Fuego, que en mis venas alimento,
 No he muerto en tantos años, ni apagado
 Con el diluvio inmenso, que he llorado.
 Al Sol resplandeciente
 No se derritè el cristalino ielo,
 Ni deshace de el Cielo
 La nieve blanca, i pura el fuego ardiente,
 Pues que siendolo tu no te han deshecho

Sol de tus ojos, fuego de mi pecho.
 En dos lugares puede
 Sin dividirse, Inarda, ni apartarse
 Tu cuerpo solo hallarse;
 Experiencia que a mi se me concede,
 Pues vivo en mí desdicha de ti ausente,
 O gran mal ! i en tus ojos juntamente.
 No es verdad, que partida
 De el cuerpo la Alma, nuestra vida muera,
 Pues de mí mi Alma fuera,
 En quien me dà la muerte cobro vida:
 Mostrando amor con argumento àtivo,
 Que sin el Alma con mi muerte vivo.
 Engaño es, que apartada
 La causa, de el efecto, no hai sospecha;
 Pues que no me aprovecha,
 Que estè ausente mi pena, i retirada:
 Si de cerca, ù de lexos en mí ingrata
 La misma causa me persegue, i mata.
 No entre los Animales
 Solos sus semejantes todos aman:
 No la muerte desaman
 Por su naturaleza los Mortales:
 Io soi humano, i amo por mi suerte
 Vna fiera cruel, que me dà muerte.
 Juntarse dos contrarios
 Pueden, pues en mi proprio pensamiento
 El placer, i el tormento
 Se juntan à acabarme temerarios,
 I en tanto que bien, i gloria miro,
 Lagrimas canto, i Musica suspiro.
 Bien puede en mi cadena
 El ser con el no ser, aun mismo punto
 Estar, por mi mal, junto,
 Pues muerto al gusto, estoi vivo a la pena.
 I ansi es verdad, Inarda, quando escrivo,
 Que io soi, i no soi; i muero, i vivo.
 Es doctrina engañosa,
 Dezir algun mortal de aqui adelante,

Que de si semejante
 Sus efectos produce qualquier cosa,
 Pues Inarda, en mi dulce desconsuelo,
 Fuego produjo, siendo toda ielo.

No ia en naturaleza
 El uso vuelve a la costumbre amada,
 Ni ia la pena usada.
 Pierde de su rigor, i su aspereça:
 Pues quanto mas me dura mi tormento,
 Mas su dureça, mas su pena siento.

No es ia verdad que el todo
 Es maior que la parte, que en si sella,
 Pues por estraño modo
 Io estoi todo en Inarda, i todà ella
 Està en mi coraçon, dandome guerra,
 I cierro amante a quien en si me cierra.

Cancion de penas mias,
 Huie de el hombre bruto, que no ama.
 Pero si Inarda llama
 Tus Argumentos hoi Sophisterias,
 Dila, que la Arte, que publicas nueva,
 No se puede entender, sino se prueva.]

Sencilla significacion de affecto amoroso, proporcionada al sugeto amado.]

Esta Cancion pareció ponerse aqui, para exemplo de el Stilo que han de tener los versos que se envian a mugeres, donde propriamente ha de prevalecer la expresion de los Affectos, con phrases sencillas, i bien colocadas, i que no differencien mucho de las que se usan comunmente. Enseñòlo Ansi Aurelio Propercio, grande Poeta, i buen Cortesano en la Republica Romana, en la Elegia ix. de el Libro i.

*Plus in Amore valet Mimnermi versus Homero:
 Carmina mansuetus lenia querit Amor.
 Iquaso, & tristes istos deponere libellos,
 Et cane, quòd quævis nosse puella velit.*

ERATO,
CANCIÓN II.

Oíe, Tyrano hermoso,
 Un hombre agradecido a su tormento;
 Con su mal tan contento,
 Que no está de otros bienes codiciso,
 Aunque ve malograr sus pretensiones.
 Escucha las razones
 Que a tus paredes dice, por moverte,
 I adora las que tiene de quererte.
 Que no te figa ordenas,
 Quando consiste en verte io mi vida;
 I que serè homicida
 De mi, si te obedezco en tantas penas.
 Mas si el ver que te figo te dà enojos,
 Mandales a tus ojos
 Que no me lleven tras sus raios bellos,
 I à si los miro, ò ià me miran ellos.
 Mandasme, que te olvide,
 Quien lo podrà acabar con mi memoria,
 Quando toda su gloria,
 En solo contemplar tu beldad mide?
 Fuerçome, Idolo mio,
 I a olvidarte porfio;
 Pero como naci para adorarte,
 Quando me olvido, es solo de olvidarte.
 Tus desdenes adoro,
 Que alfin son tuos, aunque son desdenes;
 I esse rigor que tienes,
 Le busco, i tengo io por mi thesoro.
 Estimo en ti, lo que de ti merezco,
 Mientras sufro, i padezco;
 Aguardando que tengas en tal calma,
 I à que no voluntad, lastima a l' alma,
 Si te obedezco muero,
 Pues que tu vista pierde mi recato;
 I fino, io me mato,
 Enojando la cosa que mas quiero.
 Fatigome, i procuro obedecerte,

I viendo que es mi muerte,
 Firme en mi Amor, i en mi tormento firme,
 Vengo a matarme io por no morirne.

Llama a Aminta al campo en amoroso desafio.

CANCION III.

PVes quita al año Primavera el ceño,
 I el Verano risueño
 Restituye a la tierra sus colores;
 I en donde vimos nieve, vemos flores,
 I las plantas vestidas:
 Goçan las verdes vidas,
 Dando a la voz de el pajaro pintado
 Las ramas sombras, i silencio el prado;
 Ven, Aminta, que quiero,
 Que viendote primero,
 Agradezca sus flores este llano,
 Mas a tu blanco pie, que no al Verano.
Ven, veraste al espejo de esta fuente,
 Pues suelta la corriente
 De el cautiverio liquido de el frio;
 Perdiendo el nombre, aumenta el suio al rio
 Las aguas que han passado
 Oiràs por este prado
 Llorar, no haberte visto, con tristeza:
 Mas en las que mirares tu belleza,
 Veràs alegre rifa:
 I como las dan prisa,
 Murmurando su suerte a las primeras,
 Por poderte goçar las venideras.
 Si te detiene el Sol ardiente, i puro,
 Ven, que io te aseguro,
 Que si te offende, le has de vencer luego,
 Pues se vale el de luz, i tu de fuego:
 Mas si gustas de sombra,
 En esta verde alfombra
 Vna vid tiene un olmo mui espeso,

No sè si diga, que abraçado, ò preso,
 I a sombra de sus ramas
 Le daràn nuestras llamas,
 I a los digan abraços, ò prisiones,
 Invidia al olmo, i a la vid pasiones.
 Ven, que te aguardan ia los Ruiseñores,
 I los tonos mejores;
 Porque los oigas tu, dulce tyrana,
 Los dexan de cantar a la mañana;
 Tendremos invidiosas
 Las tortolas mimosas,
 Pues viendonos de gloria, i gusto ricos,
 Imitaràn los labios con los picos;
 Aprenderèmos de ellas
 Soledad, i querellas;
 I en pago aprenderàn de nuestros laços,
 Su voz requiebros, i su pluma abraços.
 Ai, si llegassè ia, que tiernamente
 Al ruido de esta fuente
 Gastaramos las horas, i vientos
 En suspiros, i musicos acentos;
 Tu aliento beberia
 En ardiente porfia,
 Que igualassè las flores de este suelo,
 I las Estrellas con que alumbra al Cielo,
 I sellaria en tus ojos
 Soberbios con despojos,
 I en tus megillas, sin igual, tan bellas,
 Sin prado flores, i sin Cielo Estrellas.
 Hallàranos aqui la blanca Aurora
 Riendo, quando llora,
 La noche alegres, quando en Cielo, i Tierra
 Tantos ojos nos abre, como cierra;
 Fuèramos cada instante
 Nueva amada, i amante:
 I así tendria en firmeça tan crecida
 La Muerte estorvo, i suspension la Vida:
 I vieran nuestras bocas,
 En ramos de estas rocas

Ià las aves confortes, ià las viudas,
Mas eloquentes ser; quando mas mudas.

Transformacion imaginaria.

MADRIGAL IV.

QVando al espejo miras
El gesto hermoso, Flori, con que admiras,
Honra, i gloria de el suelo,
De espejo le haces Cielo;
Pues siendo como el Cielo, transparente,
A su Luna creciente
Ia de esplendor, añades raios rojos,
Sol con tu cara, Estrellas con tus ojos.

Alma en prission de oro.

MADRIGAL V.

SI alguna vez en laços de oro bellos
La red, Flori, encarcela tus cabellos;
Digo io, quando miro igual thesoro,
Que està la red en red, i el oro en oro.
Mas dexame admirado,
Que sea el ladron la carcel de el robado.
I ià en dos redes pressa l' alma mia
No la espero cobrar en algun dia:
I ella, porque tal carcel la posea,
Ni espera libertad, ni la desea.

Error acertado en condicion mudable.

MADRIGAL VI.

EL dia, que me aborreces, esse dia
Tengo tanta alegria;
Como pesar padezco, quando me amas,
I tu dueño me llamas:

Porque quando indignada me aborreces,
 En tu mudable condicion me ofreces
 Señas de iuego amarme con estremo:
 I quanto mas me amas, Laura, temo
 De tus mudanças, como firme amante,
 Que me has de aborrecer en otro instante.
 Ansi que por mejor elegir quiero
 La esperança de el gusto venidero,
 Aunque estè desdeñado,
 Que el engañoso estado
 De possessiõ tan bella,
 Sugeto al torpe miedo de perdella.

Exclama a Iuppiter contra unos ojos, a quien el mismo Iupiter teme.

MADRIGAL VII.

IVppiter, si vengança tan severa
 Tomaste de Phaetonte,
 Porque descaminando el Sol al dia,
 Encendiò el Rio, el Mar, el Llano, el Monte:
 Quanto maior conviene,
 Si tu braço el valor antiguo tiene,
 Que la tomen agora tus enojos,
 De aquellos sin piedad divinos ojos,
 Que abrasan desde el suelo
 Hombres, i Dioses, Mar, i tierra, i Cielo?
 Mas con que raios puedes castigallos,
 Si para fulminar miras con ellos;
 Si vibras en las nubes sus cabellos,
 Si padeces sus lumbres, con mirallos?
 Dissimula, si de ellos, pues se quexan,
I fulmina la parte que te dexan.

ERATO

Celebra unos ojos hermosos, i discretos.

QVINTILLAS.

SI os viera, como io os vi,
Ojos, Cesar, que atrevido,
Dixó, Vine, Vi, i Venci;
Sin duda dixera ansi,
Vine, Ceguè, i Fui Vencido.

Io Vine, donde el volver,
Serà morir, i acabar,
I Vi, donde el mismo ver
Fue ocasión para Cegar,
I gloria de el padecer.

Fui tambien luego Vencido,
De quien aun para despojos
No estima lo que he perdido:
Mas de tan valientes Ojos
Es victoria el ser rendido.

Quien Oír, Ver, i Callar,
Dio por consejo al bien quisto,
No me ha de poder negar,
Ojos, que no os habia Visto,
Ni merecido Escuchar.

Porque quien llegare a veros,
Si con los suyos hablaros
Supo, habrá de ofenderos,
Ojos, si os vio, en no quereros,
Si os Oic, en no celebraros.

Quien os vè, claras Estrellas
De Amor, si humano se atrebe
A mirar Luzes tan bellas,
No paga lo que las debe,
Sino se muere por ellas.

I si su vida en tributo
Les dio, por su buena suerte,
En su color, si se advierte,
Halla hermosísimo luto
Tambien por su misma muerte.

Pero dareis quenta a Dios,
Flori, de ser mi homicida,
I no ha sido haçaña en vos,
Que me quiten una vida
Vuestros Ojos, siendo dos.

Para cada uno quisiera
Tener mil vidas, que dar;
I Almas tantas, con que amar;
Porque ansi durar pudiera
Su rigor, i mi penar.

Que si todas se juntàran,
I ià murieran, ià amàran,
Que pudiera ser, entiendo,
Que ià amando, i ià muriendo,
Vna Alma sola ablandàran.

Passiones de Ausente Enamorado.

REDONDILLAS.

Este amor, que io alimento
De mi proprio coraçon,
No nace de inclinacion,
Sino de conocimiento.

Que amor de cosa tan bella,
I gracia, que es infinita,
Si es eleccion me acredita,
Sino, acredita mi Estrella.

I que Deidad me pudiera
 Inclinar, a que te amara,
 Que esse poder no tomara
 Para si, si le tuviera?
 Corrido, Señora, escrivo
 En el estado presente,
 De que estando de ti ausente,
 Aun parezca, que estoi vivo.
 Pues ia en mi pena, i passion,
 Dulce Tirse, tengo hechas
 De las plumas de tus flechas
 Las alas de el coraçon.
 I sin poder consolarme,
 Ausente, i amando firme,
 Mas hago io en no morirme,
 Que harà el dolor en matarme.
 Tanto he llegado a quererte,

Que siento igual pena en mi,
 De el ver, no viendote a ti;
 Que adorandote, no verte.
 Si bien recelo, Señora,
 Que a este amor seràs infiel,
 Pues ser hermosa, i cruel
 Te pronostica traidora,
 Pero traiciones dichosas
 Seràn, Tirse, para mi,
 Por ver dos caras en ti,
 Que han de ser por fuerça her-
 mosas.
 I advierte, que en mi passion
 Se puede tener por cierto,
 Que es decir Ausente, i Muer-
 to,
 Dos vezes una raçon.

Celebra los ojos de otra Dama, por extraordinario camino.

El Licenciado Gonçalo Navarro (de quien con
 affecto de voluntad hago aqui memoria; i es-
 ta edad, i otras, la tendràn no pequeña con-
 estima de su erudicion, dando a conocer en su
 grande modestia muchos meritos) deseando
 tambien ajudar la restauracion de estas obras
 entre algunos papeles originales, que pudo re-
 coger, venian en uno estos versos.

REDONDILLAS.

Ojos, en vosotros veo
 Vn poder, que donde alcança
 Desahucia la Esperança,
 I refucita el Deseo.
 Pero a mi, si os voi a ver,
 En viendo que veis, que os veo,
 Se me acobarda el Deseo,
Habiendo alli de crecer.

I me ha venido a espantar,
 Que igual temor me posea;
 Pues teme lo que desea,
 Quien no teme, el desear.
 Ojos, io no sè que espero,
 Viendo como me tratais,
 Pues si me veis, me matais;
I si io os miro, me muer o.

Sois amados, i temidos,
 Mui dulces considerados,
 I hermosísimos mirados,
 I crueles padecidos.
 Ellos pues, en donde Dios
 Ha abreviado tanta esfera,
 Si el uno al otro se viera,
 Fueran dichosos los dos.
 I no se puede negar,
 Que es desdicha de mil modos,
 Que puedan mirar a todos,
 I no se puedan mirar.
 Pero si pudiera ser,
 Que a si mismos se miraran,
 El uno al otro se amaran,
 I en si ocuparan el ver.
 Sino es, que su fin llegara,
 Si el uno al otro se viera,
 I uno por otro muriera,
 I uno con otro cegara.
 Quedaramos pues a escuras,
 Si ansi se vieran los dos:
 Por esso les negò Dios
 Tan grã choque de hermosuras.
 A mirarse esos dos cielos
 Vno a onro en vuestra cara,
 Toda la luz batallara,
 El fuego anduviera en celos.
 Dad muchas gracias a Dios,
 Que no os veis, divinos fuegos;
 Pues es mejor hacer ciegos,
 Que quedar ciegos los dos.
 Estense como se estàn,
 I miren, i no se vean;

Pues la muerte q̄ en mi emplea,
 Vno al otro se daràn.
 Para saber el poder,
 Que tienen los dos en si,
 Ver lo que pueden en mi,
 Dice, quanto puede el ver.
 Bien se, que podrá el espejo,
 Daros, ojos, un buen dia;
 Aunque tanta valentia
 No la traslada el reflejo.
 A saber su fuerça rara
 Los Dioses, el mundo viera,
 Que Marte los esgrimiera,
 I Iove los fulminara.
 I Amor con dulces enojos,
 I para fines trabiessos,
 Porque no le dieron esos,
 Quiso quedarse sin ojos.
 No fue bobo el Dios bendado,
 Estimòse como Dios,
 O ninguno, ò esos dos,
 Fue cegar de Dios honrado.
 Mas si acaso los tuviera,
 I no acabàra en su ardor,
 Fueran dos Dioses de Amor,
 I el Dios mil amantes fuera.
 I Venus segun colijo,
 Si al hijo viera con ellos,
 Sacàra, para tenellos,
 Los ojos al Dios su hijo.
 Con que quedàran absueltos
 Los vivientes de cuidados,
 Si ellos los vieran llevados,
 I si io los viera vueltos.

Hero, i Leandro.

ROMANCE I.

E Sforçòse pobre luz
A contrahacer el Norte,
A ser piloto el deseò,
A ser farol una torre.

Atrebiòse a ser Aurora
Vna boca a media noche,
A ser vagel un amante,
I dos ojos a ser Soles.

Embarcò todas sus llamas:
El Amor en este joven,
I carabana de fuego
Navegò Reinos Salobres.

Nuevo prodigio de el Mar
Le admiraron los Tritones:
Con centellas, i no escamas,
El agua le desconoce.

Ia el mar le encubre enojado,
Ia piadoso le socorre,
Cuna de Venus le mece,
Reino sin piedad le esconde.

Pretension de mariposa
Le descaminan los Dioses:
Intentos de Salamandra
Permiten, que se malogren.

Si llora, crece su muerte,
Que aun no le dexan que llore:
Si ella suspira, le aumenta
Vientos, que le descomponen.

Armò el estrecho de Abydò,
Iuntaron vientos feroces
Contra una vida sin alma
Vn exercito de montes.

Indigna haçaña de el Golfo,
Siendo amenaza de el Orbe,
Iuntarse con un cuidado,
Para contrastar un hombre.

Entre la luz, i la muerte
La vista dudosa pone;
Grandes Volcanes suspira,
I mucho pielago forbe.

Pasò el mar en un gemido
aquel espiritu noble,
Offensa le hiço Neptuno,
Estrella le hiço Iove,

De los bramidos de el Ponto
Hero formaba raçones,
Descifrando de la orilla
La confuscion en sus voces.

Murio sin saber su muerte,
I espiraron tan conformes,
Que el verle muerto añadiò
La ceremonia de el golpe.

De piedad murió la luz,
Leandro murió de amores,
Hero murió de Leandro,
I Amor de invidia murióse.

Advierte al Tiempo de maiores haçañas, en que podrá exercitar sas fuerzas.

ROMANCE II.

T Tempo, que todo lo mudas,
Tu, que con las horas breves

Lo que nos diste, nos quitas,
Lo que llevaste, nos vuelves.

Tu, que con los mismos pasos,
Que Cielos, i Estrellas mueves,
En la Casa de la Vida,
Pisas Vmbral de la Muerte:

Tu, que de vengar agrabios,
Te precias como valiente,
Pues castigas hermosuras,
Por satisfacer, desdenes:

Tu, lastimoso Alchimista,
Pues de el evano que tuerces,
Haciendo plata las hebras,
A sus dueños empobreces:

Tu, que con pies desiguales
Pisas de el mundo las leies,
Cuias sed bebe los Rios,
I su arena no los siente:

Tu, que de Monarchas grandes
Llevas en los pies las frentes;
Tu, que das muerte, i das vida
A la Vida, i a la Muerte:

Si quieres, que io idolatre
En tu guadaña insolente,
En tus dolorosas canas,
En tus alas, i en tu sierpe:

Si quieres, que te conozcan,
Si gustas, que te confiesen
Con devocion temerosa
Por Tyrano omnipotente:

Da fin a mis desventuras,
Pues a presumir se atreben,
Que a tus dias, i a tus años,
Pueden ser inobedientes.

Seràn ceniza en tus manos,
Quando en ellas los aprietes,
Los Montès, i la Soberbia,
Que los corona las sienes:

I serà bien, que un cuidado,
Tan porfiado, quan fuerte,
Seria de tus haçañas,

I vitorioso se quede?

Porque dos ojos avaros
De la riqueza, que pierden,
Han de tener a los míos,
Sin que el sueño los encontre

I porquè mi libertad
Aprisionada ha de verse,
Donde el ladron es la carcel,
I su juez el delincuente?

Enmendar la obstinacion
De un Spiritu inclemente,
Entretener los incendios
De un coraçon q̄ arde sièpre.

Descansar unos deseos,
Que uiven eternamente,
Hechos martyrio de l' Alma
Donde estàn, porque los tiene

Reprehender a la Memoria,
Que con los passados bienes,
Como traidora a mi gusto
A espaldas vueltas me iere;

Castigar mi Entendimiento,
Que en discursos diferentes,
Siendo su patria mi Alma,
La quiere abraçar aleue;

Estas si que traen Hazañas
Debidas a tus laureles,
I no estar pintando flores,
I madurando las mieses.

Poca herida es deshojar
Los arboles por Noviembre,
Pues con desprecio los Viêtos
Llevarse los troncos suelen.

Descuidate de las rosas,
Que en su parto se envejecen,
I la fuerça de tus horas
En obra maior se muestre.

Tiempo venerable, i cano,
Pues tu edad no lo consiente,

Dexate de niñerías,

I a grandes hechos atiende.

Halla en la causa de su amor todos los Bienes.

ROMANCE III.

Despues que te conoci,
Todas las cosas me sobran,
El Sol para tener dia,
Abril para tener rosas.

Por mi bien pueden tomar
Otro officio las Auroras,
Que io conozco una luz,
Que sabe amanecer sombras.

Bien puede buscar la noche
Quien sus Estrellas conozca,
Que para mi Astrologia
Ia son obscuras, i pocas,

Gaste el Oriente sus minas,
Con quien avaro las rompa,
Que io enriquezco la vista
Con mas oro a menos costa.

Bien puede la Margarita
Guardar sus perlas en conchas,
Que Buzano de una rifa
Las pescó io en una boca,

Contra el Tiempo, i la Fortuna
Ia tengo una inivitoria,
Ni ella me puede hacer triste,
Ni el puede mudarme un hora.

El officio le ha vacado
A la Muerte tu persona;
A si misma se padece,
Sola en ti viven sus obras.

Ia no importunan mis ruegos
A los Cielos por la gloria,
Que mi bienaventurança
Tiene jornada mas corta.

La sacrosanta mentira,
Que tantas almas adoran,
Busque en Portugal vassallos,
En Chipre busque Coronas,
Predicarè de manera
Tu belleça por Europa,
Que no haia Ereges de Gracias,
I que adoren en ti sola.

Amante ausente, que muere presumido de su dolor.

ROMANCE IV.

SI en suspiros por el aire,
Si en deseos por el fuego,
Si en lagrimas por el Mar,
Diere con vos mi tormento;
Hacedle buena acogida
A Por noble, i tambien por vuestro.
I porque de vos pretende

Solo audiencia, no remedio.
Oir a los condenados
No se niega en el infierno;
I el escuchar los quejosos,
Aun se permite en el Cielo.
Deciros io mi passion,
No es esperança de premio;
Sino accusacion, i culpa,

Que

Que pongó a mis pensamientos.
 Oír, i no remediar,
 Bien es de fiereza extremo;
 Que quien escucha las quejas,
 Las tiene piadoso miedo.
 Las Aras no hacen los Dioses,
 Las Estatuas, i los Templos;
 Sino los tristes con votos,
 I los humildes con ruegos.
 Pobre le tiene de flechas
 La aljaba al Amor mi pecho,
 I ia quita de mi mismo,
 Las que me tira de nuevo.
 Este llanto, que derramo,
 En el dolor, que padezco,
 No es diligencia, que hago,
 Sino flaqueça, que muestro.
 Quien bien ama, puede estar
 Apartado, mas no lexos;
 Que no se entiende en las almas.

Esto de la tierra en medio.
 Gente son de el otro mundo
 Los Ausentes, i los Muertos;
 O quien trocàra a un difunto
 El partir, por el entierro.
 Pondran en mi sepultura
 A mi dolor lifongeros
 Epitaphios, si acreditan
 Passion de tan alto empleo.
 Diran, Iace un polvo amante,
 Castigado por soberbio,
 I un difunto presumido
 De el castigo, que le ha muerto
 Dichoso io, si muero
 Tan cortès amador demi cuida-
 do;
 I peno consolado.
 Por lo que adoro, no por lo que
 espero.

Muere de Amor, i ent ierrasè amando.

ROMANCE V.

Males, no os partais de mi,
 MI os estimarè por bienes,
 Pues que no hai otro en el mun-
 do
 Tan desdichado, que os ruegue.
 No deis lugar, que el tormento
 Se vaia, pues lo hace adrede,
 Porque para quando vuelva,
 Le sienta mas, i me quexe.
 Haced esta cortesia
 A mi desdichada suerte,
 Que no es dexar de ser males;
 Porque seais tambien corteses.
 Su officio hace el verdugo

En cortar al delinquente
 El cuello, i es su alabonça
 Degollarle, i que no pene.
 Vendrè a ser el primer hombre,
 Que a sus males agradece
 Los bienes, que le estorvaron,
 I la vida, que no tiene.
 Breve ocupacion teneis,
 En llegarme hasta la muerte;
 I si habeis de estar ociosos,
 Buscad otro, que os sustente.
 Este pues llanto postrero,
 Que mis ojos humedece,
 Sea mil vezes bien venido,

Si ha de ser el que los cierre.
 Contento voi a guardar,
 Con mis cenizas ardientes,
 En el sepulcro la llama,
 Que reina en mi pecho siempre.
 Conmigo van mis cuidados,
 I por esso parto alegre;

I aun quiero, que lleve la alma
 La parte, que el cuerpo siente.
 Este Epitaphio se escriba
 En el marmòl que cubriere
 Mi polvo amante, i sin llanto,
 Ninguno podrà leerle.

Aquí descanso de la triste vida,
 Al rigor de mi mal agradecido;
 I el cuerpo, que de amor aun no se olvida,
 En poca tierra, en sombra convertido.
 Hoi suspira, i se queixa enternecida
 La tumba negra donde està escondido,
 Aun arden de las llamas habitados
 Sus hueslòs, de la vida despoblados,
 O tu, que estàs leyendo el duro caso,
 Ansi no veas jamàs otra hermosura,
 Que cause igual dolor al mal que paso,
 Que viertas llanto en esta sepultura:
 Mas por dar agua al fuego, en que me abraço,
 Que por dolerte en tanta desventura.
 Fue mi vida a mis penas semejante:
 Amè muriendo, i vivo tierra amante.

Algorica Enfermedad, i Medicina de Amante

ROMANCE VI.

M Verome io de Francisca,
 Buen Doctor, i tus recetas
 El tabardillo me curan,
 I la Francisca me dexan.
 Ansi pues siempre te llamen,
 Los que de ti no se acuerdan,
 I solo vivas de quantos
 Contra la vida pelean.
 I ansi duren dos mil años
 Tus dos guantes en conserva,

I tu mula por las calles
 No te lleve con mareta:
 I ansi a matarla, de ti
 Tu propria filla no aprenda,
 I mendigando tercianas,
 Te lleve de puerta en puerta.
 Que escuches con atencion
 Mi enfermedad a mi lengua,
 Por si quando a errarla tiras,
 Acafo a curarla aciertas.

Mi coraçon, lo primero
 En fiebre hermosa se quema;
 I el viento de mis suspiros.
 Más le enciende, que le templá.
 Mi esperançã, i mi temor,
 Que defabrigados tiemblan,
 En el frio de un desden
 A todas horas se ielan.
 Si ves mis merecimientos,
 I conoces mi soberbia,
 Sin duda de el frenesi
 Querràs curar mi cabeça.
 Temese de Hydropefia
 Mi ardiente sed, pues se aumenta:
 I arde mas, aunque mis ojos
 Mares de lagrimas viertan.
 Soles me han muerto; i tambien
 Sereno de dos Estrellas;
 Mucha nieve en cuerpo, i ma-
 nos,
 Mucho incendio de oro en tren-
 ças.
 Por beber io con la vista

En labios, coral, i perlas,
 Preciosa muerte me aguarda,
 Despues de rica dolencia.
 Tengo un donaire arraigado
 Dentro en las entrañas mesmas,
 Vn pujamiento de celos,
 Vn crecimientos de penas.
 No estudies mi enfermedad
 En Galeno, ni Avicena,
 Que no cabe en Aphorismos
 Mi dolor, i mi tristeza.
 Mis sangrias han de ser
 De el alma, no de las venas;
 La aljaba ha de ser estuche,
 I los harpones lancetas.
 El Hippocrates Amor
 Los remedios solo enseña,
 Que sanan, i de favores
 Los recipes, que aprovechan.
 De el pulso de los Amantes
 Cura las intercadencias,
 Templando solo el desden;
 I haze burla de otras letras.

*A Maria de Cordoba, Farsanta insigne; conocida con el nombre
de Amarilis.*

ROMANCE VII.

LA Belleça de aventuras,
 Aquella hermosura andante;
 La Caballera de el Phebo,
 Toda raios, i celages,
 Ojos de la ardiente espada,
 Pues mira con dos Roldanes;
 Don Rosicler sus megillas,
 Don Florisel su semblante.
 Doña nueve de la fama.
 Si dexan que se desate,
 I en soltando sus faciones,

Allà van los Doze Pares.
 La que en un golpe de vista
 No hai Giganton que no parte.
 Penamiento que no rueda,
 Espiritu que no encante.
 La que deshace los tuertos,
 I la que los ciegos hace;
 Siendo de Cupido, i Venus,
 Epilogo de hijo, i madre.
 Para quien son los pastores,
 Fieragiles, Fierabrases;

Amadis para ninguno,
 Para todos Durandarte.
 Mienten, pues los Romances,
 Que Amarilis la llaman, sino
 entienden,

Que son, quãntos la miran sus a-
 mantes.

*Hallòse ansi imperfecto en un borra-
 dor.*

Floris dissimulada vâ a una feria.

ROMANCE VIII.

A La feria vâ Floris
 Porque tenga la feria
 Mas joyas que el Oriente;
 Mas luzes que la Esphera.
 Disfraçada, i en corto
 Con perlas pide perlas,
 Corales por corales,
 Por rosas primavera.
 Mal se disfraça el Cielo
 Con manto de tinieblas,
 Que las Estrellas parlan,
 Que es Cielo quien las lleva.
 Es tienda de las joyas,
 Quando vâ descubierta;
 I quando vâ tapada,
 Es joya de las tiendas.
 La gala, con que cubre
 Tan soberanas prendas,
 De su talle dio luego
 Esclarecidas señas.
 Pareciòme que via
 La Aurora por la tierra,

A Maio en çapatillos,
 Repartiendo açucenas.
 Io lince de sus Soles,
 I abforto en su belleça,
 Dentro de mi silencio
 Pronunciaron mis penas.
Todo amante libre,
 Se ponga en cobro;
 Que si suelta la cara,
 Moriràn todos.
O que filos tienen,
 Que aceros gastan
 Ojos, que embainados
 Cortan las almas.
Quando mira tapada
 Prende los hombres,
 Si echa mano a los ojos,
 Dios los perdone.
 Si su rostro cubre,
 Con piedad hiere;
 Si arremeten sus niñas,
 Dios los remedie.

Auñtorica, i esfuerça, con la descripción misma de dos Hermosuras, la segura enseñanza, de que la maior, i mas durable es la de la Alma.

ROMANCE IX.

A Ser Sol al mismo Sol,
 A ser Dia al mismo Dia,
 Enseñaba con los ojos.
 La Belleça de Florinda.
 De la risa de la Aurora
 Se està riiendo su Risa,
 Si sus flores la desprecian,
 Sus ojos la dan invidia.
 Retando està raio a raio
 Todas las Estrellas fixas,
 I con breves Firmamentos
 Mas amenaza, que mira.
 La licencia de el Cabello
 El cuello fiembra de minas,
 I el Zephiro con respeto
 Cometas tremola, i riza.
A hurto la están copiando
 Maio, i Abril las mexillas:
 I a su imitacion las flores
 Pomposamente se pintan.
 Mal imitados borrones
 De su perfeccion divina
 Muestran floridos los Prados:
 Hazen las riveras ricas.
 Dividiò mano nevada
 Tanto Ophir, i tanto Tibar,
 Abriendo paso los Alpes
 A los Iardines de Hybla.
 Quando por unos peñascos,
 Que duramente caminan
 A ser temores de el cielo,
 I Narcisos de la orilla;
 Como Esphera que se apea
 Por descansar la fatiga

De el Atlante, que la tiene,
 Baxò al exido Clarinda.
 Desde la planta al cabello
 Es hecha de las dos Indias,
 Iuntaronse a fabricarla
 Milagros, i Marabillas,
Todas las flores, que nacen,
 Todas las iervas, que cria,
 Son chifmes de la rivera,
 Que pregonan, quien la pifa.
 Nadie con alma segura
 Pudo ver cosa tan linda,
 I de oirla, u de mirarla
 No pasa ninguna vida.
 Florinda desengañada
 De burladoras caricias,
 Quiso advertir de escabmientos
 Anfi a su belleça altiva.
 La mas pulida hermosura
 Las horas la defaliñan,
 I es presumpcion de los años
 El ultrage de las Lindas.
 Baia dãn a las Beldades
 Las edades fugitivas
 Desde el postrero cabello,
 Que donde admirò predica.
 Grosera la enfermedad
 Toda perfeccion lastima,
 El dolor borra el donaire,
 Mancha el semblante la ira.
 Caudal, que tantos Tyranos
 Le roban, i desperdician,
 Se ha de ostentar con desprecio
 Se ha de guardar sin estima.

Si aier por ti suspiraron,
 Hoi por ti propria suspiras,
 I en lo que seràs mañana
 Te has de enterrar a ti misma.
 Invencible a todo trance,
 El entendimiento arriba
 A cumbre, donde se ignora
 La vegez, i la desdicha.
 El vecino es mas honrado
 De quantos el Alma havitan;
 Libre Señor, cuio imperio
 Ningun affccto domina.
 Si a ti propria no te entiendes,
 I si la raçon olvidas;

De valde pagas el Alma,
 De sal quieres que te sirva.
 Clarinda, donde faltare
 Entendimiento por guia,
 Los que tu precias por dones,
 Son trastos, que escandalizan.
 A quien Dios quitò el Ingenio,
 Aunque en lo demàs sea rica,
 Mas le quitò lo que tiene,
 Que lo mesmo que le quita.
 Si entiendes lo que es tener
 Sin entendimiento dicha,
 Dar te ha la buena fortuna
 Mas asco que no codicia.

Ausente de Flori huie sus pensamientos, i ellos le dexan.

ROMANCE X.

* **A** La sombra de un risco,
 Que por lo lindo tiene
 Dos mirtos por guedejas,
 Vn roble por copete,
 Peñasco presumido
 De galan, i de fuerte,
 Ceño de muchos valles,
 De dos montañas frente:
 Engastado en dos rios,
 Que en cristalinas sierpes
 Dan fortija de plata,
 A su esmeralda verde:
 En una cueba triste,
 Que de el Sol se defiende
 Con espinos covardes,
 Que están armados siempre:
 Raios brujulcados
 Por alumbrar offenden,
 Quando en mucha tiniebla
 Menudas luzes vierten.

Hasta la puerta llegan
 Abril, i Maio verdes,
 Mas en entrando dentro
 Su niñez envejecen.
 En este de la Noche
 Desaliñado albergue,
 En donde a medio dia
 Por señas amanece;
 Solo con mi cuidado
 Tenia las mas vezes,
 En las fuentes los ojos,
 I en los ojos las fuentes.
 Ausente, preso, i solo,
 Mas en diciendo ausente
 Se abrevian los Abyssos,
 I se cifra la muerte.
 Yo fabricaba ciego
 De mi discurso leve
 Mazmorras a la vida,
 I al pensamiento Argeles.

Las desesperaciones
 Me rondaban alegres,
 Que a un desdichado en glorias
 Los despechos se mienten.
 Cargados los deseos
 De laços, i cordeles,
 Lisonjas se fingian
 Sus mentirosas redes.
 Suspendido miraba
 Ministros tan crueles,
 Quando mis pensamientos
 Me hablaron de esta suerte:
 Que muerte es la que vives?
 Que vida es la que mueres?
 En donde estàs perdido?
 Que nueva de ti tienes?
 Con tu passion nacimos,
 Acompañando siempre
 Tus meritos humildes,
 Tu presumpcion corteses.
 Vagando por los aires
 Nos ha traído leves,
 Correos despachados:
 Para el Cielo a las veinte.
 Que grandes poblaciones,
 Que inmensos chapiteles,

Fabricamos de sueños
 Sobre esperanças breves!
 Mas ia a tus phantasias
 Nos sentiràs rebeldes,
 I a tus torres de viento
 Romperèmos los puentes.
 Queda sin Pensamientos,
 I sueña mientras duermes,
 Descansarèmos todos,
 En tanto que despiertes.
 Herida mi paciencia
 De voz tan insolente,
 Con suspiros, i llanto
 Me esforcè a responderles.
 Despueblese mi alma,
 Sus potencias me dexe
 En una vida ierma,
 Que no discurre, i siente.
 Floris ià està en la villa,
 Io peno en Guadalete;
 Allà era io ninguno,
 Acà no foi viviente.
 A Floris, que es divina,
 Pensamientos la offenden;
 Dexadme Pensamientos,
 Que sin pensar acierte.

Pintura no vulgar de una Hermosura.

ROMANCE XI.

* **T**Vs niñas, Marica,
 Con fir-luz me asombran;
 I mirando a penas,
 Dan a mirar glorias.
 Ojos Paladines,
 Que por toda Europa
 Desventuras vencen,
 I aventuras logran,

Es gala, i no culpa,
 En ti el ser traidora,
 Pues tendràs dos caras,
 Que seràn hermosas.
 Rica, i avarienta,
 Tienes esta boca,
 Pues de rifa, i perlas
 Nunca dà limosna.

Essas dos mexillas,
De lo que les sobra,
Prestan al Verano,
Lo que al Maio adorna.

Jardines de Chipre
Son a puras rosas;
I de Falerina
Por lo que aprisionan.

Tu cabello bate
Moneda en coronas,
Indias son tus sienes,
Minas son tus cofias.

El nevado fuego,
Que tus manos forman
Ià amenaza ielos,
Quando raios forja.

Todos te codician,
I te invidian todas,
Pero io entre todos
Soy quien mas te adora.

Que es cosa, i cosa
Pena, i Paraíso, Infierno, i Glo-
ria.

ERATO

CANTA SOLA A LISI.

I

LA AMOROSA PASSION DE SU AMANTE.

Que de Lisi el hermoso desden fue la prission de su Alma libre.

SONETO I.

Que importa blasonar de el albedrio,
Alma, de eterna, i libre tan preciada,
Si va en prission de un ceño, i conquistada
Padece en un cabello señorío?
Nació Monarcha de el imperio mio
La mente, en noble libertad criada:
Hoy en esclavitud iace amarrada
Al semblante severo de un desvio.
Una rifa, unos ojos, unas manos,
Todo mi coraçon, i mis sentidos

Saquearon, hermosos, i tyranos.
 I no tienen consuelo mis gemidos;
 Pues, ni de su vitoria estàn ufanos,
 Ni de mi perdicion compadecidos.

Retrato no vulgar de Lisis.

II. **C** Respas hebras sin lei desenlaçadas,
 Que un tiẽpo tuvo entre las manos Midas;
 En nieve Estrellas negras encendidas,
 I cortesmente en paz de ella guardadas.
 Rosas a Abril, i Maio anticipadas,
 De la injuria de el tiempo defendidas;
 Auroras en la risa amanecidas,
 Con avaricia de el clavel guardadas.
 Vivos Planetas de animado Cielo,
 Por quien a ser Monarca Lisi aspiro
 De libertades, que en sus luces ata:
 Esphera es racional, que ilustra el suelo;
 En donde reina Amor, quanto ella mira,
 I en donde vive Amor, quanto ella mata.

Padece ardiendo, i llorando, sin que le remedie la opposicion de las contrarias calidades.

Escribiò este Assumpto Sannazaro: *Miraris liquidum,*
 &c. Imitòle Figueroa; i juntòlos Herrera en el Comen-
 tario a Garcilasso.

III. **L** Os que ciego me ven de haber llorado,
 I las lagrimas saben, que he vertido,
 Admiran, de que en fuentes dividido,
 O en lluvias ià no corra derramado.
 Pero mi coraçon arde admirado
 (Porque en tus llamas, Lisis, encendido)
 De no verme en centellas repartido,
 I en humo negro, i llamas desatado.
 En mi no vencen largos, i altos rios
 A incendios, que animosos me maltratan;

Ni el llanto se defiende de sus bríos.
 La agua, i el fuego en mi de paces tratan;
 I amigos son, por ser contrarios míos;
 I los dos, por matarme, no se matan.

Procura cebar a la codicia en thesoros de Lisi.

IV. **T**V, que la paz de el mar, ò Navegante,
 Molestas codicioso, i diligente,
 Por sangrarle las venas al Oriente;
 De el mas rubio metal, rico, i flamante;
 Detente aqui, no passés adelante,
 Hartate de thesoros brevemente,
 En donde Lisi peina de su frente
 Hebra futil en ondas fulminante.
 Si buscas perlas, mas descubre ufana
 Su rísa, que Colon en el mar de ellas;
 Si grana, a Tyro dan sus labios grana.
 Si buscas flores, sus mexillas bellas
 Vencen la Primavera, i la mañana:
 Si Cielo, i luz, sus ojos son Estrellas.

Offrece a Lisi la primera flor, que se abrió en el año.

V. **E**Sta por ser, ò Lisi, la primera
 Flor, que ha osado fiar de los calores
 Recien nacidas hojas, i colores,
 Aventurando el precio a la ribera:
 Esta, que estudio fue a la Primavera,
 I en quien se anticiparon esplendores
 De el Sol, serà primicia de las flores,
 I culto, con que la alma te venera,
 A corta vida nace destinada,
 Sus edades son horas; en un dia
 Su parto, i muerte el Cielo rie, i llora.
 Logrésse en tu cabello respetada
 De el año, no malogre lo que cria;
 Adquiera en larga vida eterna Aurora.

*Encomienda su llanto a Guadalquivir en su nacimiento, para que le lleve
à Lisi, donde vâ mui crecido.*

VI. **A** Qui en las altas sierras de Segura,
Que se mezclan Zafir con el de el Cielo,
En cuna naces liquida de ielo,
I bien con magestad en tanta altura.
Naces Guadalquivir, de fuente pura,
Donde de tus cristales, leve el vuelo
Se retuerce corriente por el suelo,
Despues que se arrojò por peña dura.
Aqui el primer tributo en llanto envio
A tus raudales, porque a Lisi hermosa
Mis lagrimas la ofrezcas, con que creces.
Mas temo, como a verla llegas Rio,
Que olvide tu corriente poderosa
El aumento, que arroio me agradeces,

Comunicacion de Amor invisible por los ojos.

VII. **S** I mis parpados, Lisi, labios fueran,
Besos fueran los raios, visuales
De mis ojos, que al Sol miran caudales
Aguilas, i besaran mas que vieran.
Tus belleças hydropicos bebieran,
I cristales sedientos de cristales,
De luces, i de incendios celestiales
Alimentando su morir, vivieran.
De invisible commercio mantenidos,
I desnudos de cuerpo los favores.
Goçàran mis potencias, i sentidos.
Mudos se requebràran los ardores,
Pudieran apartados verse unidos,
I en publicos secretos los amores,

Afectos varios de su corazon, fluctuando en las ondas de los Cabellos de Lisi;

VIII. **E** N crespada tempestad de el oro undoso
Nada golfos de luz ardiente, i pura

Mi coraçon, sediento de hermosura;
 Si el cabello deslaza generoso.
 Leandro en mar de fuego proceloso
 Su amor ostenta, su vivir apura;
 I caro en fenda de oro mal segura
 Arde sus alas por morir glorioso.
 Con prentension de Phenix encendidas
 Sus esperanças, que difuntas lloro,
 Intenta que su muerte engendre vidas.
 Avaro, i rico, i pobre en el thesoro,
 El castigo, i la hambre imita a Midas,
 Tantalo en fugitiva fuente de oro.

*Exemplos de otras llamas, que parecen posibles, com-
paradas a las suias.*

IX.

HAgo verdad la Phenix en la ardientē
 Llama, en que renaciendo me renuevo;
 I la virilidad de el fuego pruevo.
 I que es padre, i que tiene descendiente.
 La Salamandra fria, que desmiente
 Noticia docta, a defender me atrevo;
 Quando en incendios, que sediento bevo,
 Mi coraçon habita, i no los siente.
 I porque un braço solo dio a la llama
 Scevola, su valor, i valentia
 Ocupa los Autores, i la Fama.
 Ventura es suia, i desventura es mia;
 Pues ninguno me escribe, ni me acclama,
 Teniendo en fuego la Alma noche i dia.

Peligros de hablar, i de callar, i lenguaje en el silencio.

X.

COMO es tan largo en mi dolor tan fuerte;
 Lisis? Si hablo, i digo el mal, que siento,
 Que disculpa tendrà mi atrebimiento?
 Si callo, qu en podrà escufar mi muerte?
 Pues como sin hablarte, podrà verte
Mi vista, i mi semblante macilento?

Voz tiene en el silencio el sentimiento;
 Mucho dicen las lagrimas que vierte.
 Bien entiende la llama, quien la enciende;
 I quien los causa entiende los enojos;
 I quien manda silencios, los entiende.
 Suspiros, de el dolor mudos despojos,
 Tambien la boca a raçonar aprende,
 Como con llanto, i sin hablar los ojos.

Comparacion elegante de Hercules con sus penas, i de el Non plus ultra de sus columnas.

XI. **S**I el cuerpo reluciente, que en Oeta
 Se desnudò, en ceniza desatado
 Hercules, i de celos fulminado
 (Ansi lo quiso Amor) murió cometa.
 Le volviera a habitar aquella inquieta
 Alma, que dejó el mundo descansado
 De monstruos, i portentos; i el osado
 Braço armáran la clava, i la saeta:
 Solo en mi coraçon hallàra fieras,
 Que todos sus trabajos renovàran,
 Leones, i Centauros, i Chimeras.
 El *Non plus ultra* fuio restauràran
 Sus dos columnas; si en tus dos Esferas,
 Lisi, el fin de las luces señalàran.

Al temor que tenia Lisi de los truenos

XII. **T**Emès, ò Lisi, a Iupiter Tonante,
 I palido tu Sol sus llamas mira;
 Quando Iove de el ceño de tu ira
 Tiembla vencido, i se querella amante.
 Temale armado el pertinaz Gigante,
 Que a la conquista de su tronò aspira;
 I Iuno, que celosa le suspira,
 Le tema ardiendo, i en tu amor constante.
 A ti el trueno es requiebro, si amenaza
 El tyrano le entiende en el thesoro,

Quando su sien temor precioso enlaça,
 Al robre baja en raio, i a ti en oro:
 I si renueva amor la antigua traça,
 En lugar de tronar, bramará Toro.

Naufrago. Amante entre desdenes.

XIII. **M**Olesta el Ponto Boreas con tumultos,
 Ceruleos, i espumosos, la llanura.
 De el pacifico Mar se desfigura,
 De pedaçada en formidables bultos.
 De la orilla amenaza los indultos,
 Que blanda le prescribe carcel dura;
 La luz de el Sol titubeando obscura,
 Recela temerosa sus insultos.
 Dejase a la borrasca el marinero,
 A las almas de Thracia cede el lino,
 Gime la antena, i gime el pasajero.
 Io an naufrago amante, i peregrino,
 Que en borrasca de Amor por Lisis muero,
 Sigo infano furor de alto destino.

Hermosura cruel, i fastiosa, i infeliz fortuna de amante.

XIV. **D**E qual feral, de qual furiosa Enio,
 Informas el rigor de tus entrañas?
 I con el parto tuio, que montañas
 Tū coraçon infama elado, i frio?
 De qual Tyrano aprenden señorío
 Las medidas, que ostentas por haçañas?
 Estas hermosas Furias, con que engañas,
 Porque hypocritas son de affecto pio?
 Porque añades el ceño, i los enojos,
 Si al paso que no pueden merecerte,
 Te siguen de tus Triumphos los despojos?
 El vencimiento te sobró en mi muerte:
 I fue castigo, i gloria, el ver tus ojos,
 Quando fue dicha, i fue delito el verte.

Que Amor de una vista se enciende, y alimenta la llama.

Esta paradoxa de Amor, en que significa, que el que-
rer mirar mas que una vez la superior hermosura, es
hacerle offenta, le esfuerça mas considerando, que por
essa occasion tambien la antiguedad fingiò al Amor cie-
go. Concluia con un concepto singular a los ojos de
Lisi.

XV. **Q** Vien bien supo una vez, Lisi, miraros,
I quien pudo arribar a conoceros;
Bien merece poder vivir, sin veros;
I no poder morir, si sabe amaros.
Ni supo veros, ni sabrà estimaros,
Quien mas codicia ver esos luceros;
I quien os vio una vez, o os offenderos,
Si otra procura para contemplaros.
Essas lumbres de Amor ricas, i avaras,
O tienen las de el Cielo por centellas,
Menores en ardor, si menòs raras:
O juntò en vuestros ojos las Estrellas
Naturaleça, o vuestras luces claras
Dividiò por los cielos, para hacellas.

*Que como su amor no fue solo de las partes exteriores, que son mortales
ansi tambien no lo serà su amor.*

XVI. **Q** Ve vos me permitais, solo pretendo;
I saber ser cortès, i ser amante:
Esquivo los deseos, i constante,
Sin pretension, a solo amar atiendo.
Ni con intento de goçar, offendo
Las Deidades de el garbo, i de el semblante:
No fuera lo que vi causa bastante,
Sino se le añadiera lo que entiendo.
Llamaronme los ojos las fàcciones:
Prendieronlos eternàs Gerarchias
De virtudes, i heroicas perfecciones.
No veràn de mi amor el fin los dias,

La eternidad ofrece sus blasones
A la pureça de las ansias mias.

Que su amor no tiene parte alguna terrestre.
Semejale con la causa Astronomica de eclipsarse la
Luna , i no otros Planetas.

XVII. **P**Or ser maior el cerco de oro ardiente
De el Sol, que el globo apaco de la tierra;
I menor que este, el que a la Luna cierra
Las tres caras, que muestra diferente.
Ia la vemos menguante, ia creciente,
Ia en la sombra el Eclipse nos la entierra;
Mas a los seis Planetas no hace guerra,
Ni Estrella fija sus injurias siente.
La llama de mi amor , que està clavada
En el alto Cenith de el Firmamento,
Ni mengua en sombras , ni se ve eclipsada.
Las manchas de la tierra no las siento,
Que no alcança su noche a la sagrada
Region , donde mi se tiene su asiento.

Amante culpable en todas sus acciones por desdichado.

XVIII. **D**ome el Cielo dolor , i diome vida;
El nombre, no los hechos ha negado
De muerte a mi passion ; pues he quedado
Vivo , i ella con nombre de homicida.
Amar , que fue locura bien nacida,
Me castiga Fortuna por peccado;
Siempre fue delinquente el desdichado,
Si no le acusa Amor , Amor le olvida.
Io persevero , i dicen que porfio;
Mis sacrificios llama robo el Cielo,
Quando en prision me tiene el alvedrio.
I así se extrema ia mi desconfuelo,
Que hasta de breve muerte desconfio,
Que hasta de larga vida me recelo.

*Amor impresso en el Alma , que dura despues
de las Cenizas.*

XIX. **S**I hija de mi Amor mi Muerte fuesse,
Que parto tan dichoso que seria
El de mi Amor contra la vida mia!
Que gloria, que el morir de amar naciesse!
Llevàra io en el alma, a donde fuesse,
El fuego, en que me abraço; i guardaria
Su llama fiel con la ceniza fria,
En el mismo sepulcro, en que durmiesse,
De esotra parte de la muerte dura,
Viviran en mi sombra mis cuidados,
Imas allà de el Lethe mi memoria.
Triumpharà de él olvido tu hermosura,
Mi pura fè, i ardiente de los Hados,
I el no ser por amar, serà mi gloria.

Advierte con su peligro a los que le ieren sus llamas.

XX. **S**I fuere que, despues al postrer dia,
Que negro, i frio sueño desatare
Mi vida, se leiere, o se cantare
Mi fatiga en amar, la pena mia:
Qualquier que de talante hermoso fia
Serena libertad, si me escuchare;
Si en mi perdido error escarmentare,
Deberà su quietud a mi porfia.
Atràs se queda, Eisi, el festo año
De mi suspiro: io para escarmiento
De los que han de venir passo adelante.
O en el Reino de Amor, huesped extraño!
Sè docto con la pena, i el tormento
De un ciego, i sin ventura fiel amante.

Sepulcro de su Entendimiento en las perfecciones de Eisi.

XXI. **E**N este incendio hermoso, que partido
En dos esferas breves fulminando
Reina glorioso, i con imperio blando

Auctor es de un dolor tan biennacido:
 En esta nieve, donde està florido
 Maio, los duros Alpes matizando;
 En este Oriente, donde estàn hablando
 Por coral las sirenas de el sentido:
 Debajo de esta piedra endurecida,
 En quien mi affeçto està fortificado,
 I quedò mi esperança convertida.
 Iace mi entendimiento fulminado;
 Si es su inscripcion mi congojosa vida,
 Dentro de el Cielo viva sepultado.

Recuerdo, que de la felicidad perdida atormenta

XXII. **A** Qui donde su curso retorciendo,
 De parlero cristal Henares Santo,
 En la esmeralda de su verde manto
 Ià engastandose se vâ, i ià escondiendo:
 Senti molesta soledad viviendo,
 De engañosa Sirena doçto canto,
 Que blanda, i risongera pudo tanto,
 Que lo que lloro io, lo està riendo.
 Luego mi Lyra, i voz ai Monte hueco
 Tu nombre. Lisi etquiva, le enseñaron,
 I fue piadoño en repetirle el Eco.
 Ià todos estos bienes se passaron,
 I a mis labios dexaron solo en trueco
 Vn, *Ai que fueron, Ai que se acabaron!*

Exorta a Lisi effeçtos semejantes de la Vibora.

XXIII. **E** Sta Vibora ardiente, que enlaçada
 Peligros anudò de nuestra vida,
 Lubrica muerte en circulos torcida,
 Arco que se vibrò, flecha animada:
 Hoi de medica mano desatada,
 La que en sedienta arena fue temida,
 Su diente contradice, i la herida
 Que ardiente derramò, cura templada.

Pues tus ojos tambien con muerte hermosa
 Miran, Lisi, al rendido pecho mio,
 Templá tal vez su fuerza venenosa.
 Desmienté tu veneno ardiente, i frio;
 Aprende de una sierpe ponçosa,
 Que no es menos dañoso tu desvio.

Retrato de Lisi, que traia en una sortija.

XXIV. **E**N breve carcel traigo aprisionado,
 Con toda su familia de oro ardiente,
 El cerco de la luz resplandeciente,
 I grande imperio de el amor cerrado.
 Traigo el campo, que pacen estrellado
 Las Fieras altas de la piel luciente,
 I escondidas de el Cielo, i de el Oriente,
 Dia de luz, i parto mejorado.
 Traigo todas las Indias en mi mano,
 Perlas que un diamante por rubies
 Pronuncian con desden sonoro ielo;
 I raçonan tal vez fuego tyrano:
 Relampagos de risa carmesies.
 Auroras, gala, i presuncion de el Cielo.

Gozá el Campo de Primavera templada, i no el coraçon enamorado.

XXV. **I**A titulò al Verano ronca seña,
 Vuela la Grulla en letra, i con las alas
 Escribe el viento, i en parleras galas
 Prògne cantora su dolor de seña.
 Semblante açul, i alegre el cielo en seña,
 Limpio de nubes, i impresiones malas;
 I si a estruendo Marcial despierta I alas,
 Flora convida al sueño en blanda greña.
 La sedaumenta el Sol, creciendo el dia;
 De la carcel de el ielo desatado,
 Templá el arroio el ruido en la harmonia.
 Io solo, ó Lisi, a pena destinado,

I en encendido himbierno l' alma mia,
Ardo en la nieve, i ielome abrasado.

Imagina hacer un Infierno para Lisi, en correspondencia de el Infierno de Amor, que ia ella le habia hecho.

XXVI. **A** Limentè tu saña con la vida,
Que en eterno dolor calificaste,
O Lisi; tanto amè, como olvidaste,
Io tu idolatra fui, tu mi homicida.
Como guarecerà fè tan perdida,
I el coraçon, que ardiente despreciaste?
Siendo su gloria tu, le condenaste,
I ni de ti blasfema, ni se olvida.
Mas para ti fabricarà un infierno,
I pagaràn tus ansias mis enojos,
Pues negaste piedad al llanto tierno.
Arderàn tu victoria, i tus despojos:
I ansi fuego el Amor nos darà eterno,
A ti en mi coraçon, a mi en tus ojos.

Niega al Amor ser Deidad. sino esclavo de Lisi.

XXVII. **Q** Vedate a Dios, Amor, pues no lo eres;
Que servir a quien sirve, es vil locura;
Esclavo eres de Lisi en prision dura,
I que te sirva io de esclavo quieres?
Ni templo habites, ni holocausto esperes,
Pues iaces sacrificio a la hermosura
De aquella vista que me abraza pura,
Donde ardiendo, con flechas, i arco muéres.
El virote, que fue peso a tu aljava,
En tu cuello te muestre fugitivo.
De humana Magestad Deidad esclava.
Cierra el Palacio, en otro tiempo altivo:
Forge grillos tu padre, que forjava
Para tu enojo el raio vengativo.

Persevera en las queexas de su dolor , i advierte à Lisi de el inutil arrepentimiento, que viene de la hermosura passada.

XXVIII EN una vida de tan larga pena,
EI en una muerte, Lifida, tan grave,
 Bien sè lo que es amar , Amor lo save;
 No sè lo que es amor, i Amor lo ordena.
 Essa serena frente , essa Sirena,
 Para maior peligro mas suave,
 Siempre escarmientos cantarà a mi nave?
 Nunca propicia applaudirà a su entena?
 No ves que si halagueñas tyranías
 Me consumen , que mustio cada instante,
 Roba tu primavera en horas frias?
 I al ia rugado , i cardeno semblante,
 Que mancillan los pasos de los dias,
 No volverà a su flor ni Amor, ni Amante.

Amante ausente escoge por Maestro de su amor la piedra Iman.

XXIX. **E**Sta, que duramente enamorada
 Piedra desde la tierra galantea
 Al Norte, que en el Cielo señorea
 Con fixa luz la redondez sagrada:
 Esta, que sabe amar tan apartada,
 Maestro de mi amor ausente sea;
 I al extasi, que * tiene por tarea,
 Imita l' alma en Astros abrasada.
 I pues sabe de el Ponto en la llanura
 Diferenciar las sendas , i de el viento
 Regula en breve cerco la locura;
 Enseñe a navegar mi pensamiento;
 Porque de la atencion a su luz pura
 No le aparten suspiros, ni lamento.

* La Piedra Iman.

Amor de sola una vista nace, vive, crece, i se perpetua.

XXX. **D**iez años de mi vida se ha llevado
 En veloz fuga, i sorda, el Sol ardiente,

Después que en tus dos ojos vi el Oriente,
 Lisida, en hermosura duplicado.
 Diez años en mis venas he guardado
 El dulce fuego, que alimento ausente
 De mi sangre. Diez años en mi mente
 Con imperio tus luces han reinado.
 Basta ver vna vez grande Hermosura,
 Que una vez vista eternamente enciende;
 I en l' alma impressa eternamente dura.
 Llama, que a la inmortal vida transciende,
 Ni teme con el cuerpo sepultura,
 Ni el tiempo la marchita, ni la offende.

Amor constante mas allà de la muerte.

XXXI. **C**errar podrá mis ojos la postrera
 Sombra, que me llevare el blanco dia;
 I podrá desatar esta alma mia
 Hora, a su afan ansioso li songera:
 Mas no se de esotra parte en la rivera
 Dejarà la memoria, en donde ardia;
 Nadar sabe mi llama la agua fria,
 I perder el respeto a lei severa.
 Alma, a quien todo un Dios prision ha sido,
 Venas, que humor a tanto fuego han dado,
 Medulas, que han gloriosamente ardido,
 Su cuerpo dejaràn, no su cuidado
 Seràn ceniza, mas tendrà sentido;
 Polvo seràn, mas polvo enamorado.

Rendimiento de amante desterrado, que se dexa en poder de su tristeza.

XXXII. **E**stas son, i seràn ia las postreras
 Lagrimas, que con fuerça de voz viva,
 Perderè en esta fuente fugitiva,
 Que las lleva a la sed de tantas fieras.
 Dichofo io, que en plaias estrangeras,
 Siendo alimento a pena tan esquivada,
 Hallè muerte piadosa, que derriva

Tanto vano edificio de chimeras.
 Espiritu desnudo, puro amante
 Sobre el Sol arderè, i el cuerpo frio
 Se acòrdarà de amor en polvo, i tierra.
 Io me serè epitaphio al caminante,
 Pues le dirà sin vida el rostro mio,
 Ià fue gloria de amor hacerme guerra.

Solicitud de su pensamiento enamorado; i ausente.

XXXIII **Q** Ve buscas, porfiado Pensamiento,
 Ministro sin piedad de mi locura,
 Invisible martyrio, sombra obscura,
 Fatal persecucion de el sufrimiento?
 Si de el largo camino estàs sediento,
 Mi vista bebe, su corriente apura;
 Si te promete albricias la hermosura
 De Lisi por mi fin, vuelve contento,
 Io muero. Lisi, preso, i desterrado;
 Pero si fue mi muerte la partida,
 De puro muerto estoi de mi olvidado.
 Aquí para morir me falta vida.
 Allà para vivir sobrò cuidado,
 Phantasma soi en penas detenida.

Amante desesperado de el premio, i obstinado en amar.

XXXIV. **Q** Ve pereçosos pies, que entretenidos
 Passos lleva la Muerte por mis daños;
 El camino me alargan los engaños,
 I en mi se escandalican los perdidos.
 Mis ojos no se dàn por entendidos;
 I por descaminar mis desengaños,
 Me dissimulan la verdad los años,
 I les guardan el sueño a los sentidos.
 De el vientre a la prission viene en naciendo,
 De la prission irè al sepulcro amando,
 I siempre en el sepulcro estarè ardiendo.
Quantos plaços la Muerte me va dando,

Proligidades son, que và creciendo,
Porque no acabe de morir penando.

A los ojos de Lisi volviendo de larga ausencia.

XXXV. **B**ien pueden alargar la vida al dia,
Supplir el Sol, sostituir l' Aurora,
Dissimular la noche a qualquier hora,
Vuestros hermosos ojos Lisis mia.
Son de fuego, i de luz, gran monarchia,
Donde imperios confines atesora
El Dios, que con la llama vengadora
Castiga, i no escarmienta la ofadia.
A verlos vuelvo, si posible ha sido,
Que truxe alma de allà, donde quedaron,
O que pueda volver vivo un ausente.
Seràme por lo menos concedido,
Que esto, si es algo, que de mi dejaron,
Lomiren reducido a sombra ardiente,

A una niña mui hermosa, que dormia en las faldas de Lisi.

XXXVI. **D**escansa en sueño, ò tierno, i dulce pecho,
Seguro, ai cielo! de mi enojo ardiente,
Mostrandote dichoso, i inocente,
Pues duermes, i no velas en tal lecho.
Bien has a tu cansancio satisfecho,
Si menor Sol, en mas hermoso Oriente;
En tanto que mi espiritu doliente,
De invidia de mirarte, està deshecho.
Sueña, que goças de el maior consuelo,
Que la fortuna prodiga derrama;
Que el precio tocas, que enriquece al suelo
Que habitas Phenix mas gloriosa llama,
Que tu eres Angel, que tu cama es cielo,
I nada serà sueño en esla cama.

*Exhorta a los que amaren, que no sigan los passos, por donde
ha hecho su viage.*

xxxvii.

CArgado voi de mi, veo delante
Muerte, que me amenaça la jornada:
Ir porfiando por la senda errada,
Mas de necio ferà, que de constante.
Si por su mal me sigue ciego amante
(Que nunca es sola suerte desdichada)
Ai! vuelva en si, i atràs, no dè pisada,
Donde la dio tan ciego caminante.
Ved, quan errado mi camino ha sido;
Quan solo, i triste, i quan desordenado,
Que nunca ansi le anduvo pie perdido:
Pues por no defandar lo caminado,
Viendo delante, i cerca fin temido,
Con passos, que otros huien, le he buscado.

Lamentacion amorosa, i postrero sentimiento de amante.

xxxviii.

NO me affige morir, no he rehusado
Acabar de vivir, ni he pretendido
Alargar esta muerte, que ha nacido
A un tiempo con la vida, i el cuidado.
Siento haber de dejar deshabitado
Cuerpo, que amante Spiritu ha ceñido;
Desierto un coraçon, siempre encendido,
Donde todo el Amor reinò hospedado.
Señas me dà mi ardor de fuego eterno;
I ùe tan larga i congojosa historia
Solo ferà Escritor mi llanto tierno.
Lisi, estame diciendo la memoria,
Que pues tu gloria la padezco infierno,
Que llame al padecer tormentos, gloria.

Muestra haber seguido el error de otro amante, que habia sido primero.

xxxix.

POr ierta frente de alto escollo, osado
Con pie dudoso ciegos pasos guio;

N

Sigo

Sigo la escasa luz de el fuego mio,
 Que avara alumbra, habiendome abrafado.
 Cae de el Cielo la noche, i al cuidado
 Presta engañosa paz el sueño frio;
 Llevame a ierma orilla de alto rio,
 I busco por demás, ò puente, ò vado.
 En muda senda obscuro peregrino
 Sigo pisadas de otro sin ventura,
 Que para mi dolor perdiò el camino.
 Quando eloquente; Lisi, tu hermosura.
 Califica en tu luz mi desatino,
 I en tus merecimientos mi locura.

Obstinado padecer sin intercadencia de alibio.

XL. **C**olora Abril el campo, que mancilla
 Agudo ielo, i nieve desatada
 De nube obscura, i ierta; i bien pintada.
 I à la selva loçana en torno brilla.
 Los terminos descubre de la orilla
 Corriente con el Sol desenojada:
 I la voz de el arroyo articulada
 En guijas llama l' aura a competilla.
 Las ultimas ausencias de el himbierno
 Anciana seña son de las montañas,
 I en el Almèndro aviso al mal gobiernò.
 Sólo no hai Primavera en mis entrañas,
 Que habitadas de amor arden infierno,
 I bosque son de flechas, i guadañas.

*Astrologia de el Cielo de Lisi, con laocasion de tener un perro en las manos
 arrimado al rostro.*

XLI. **T**ambien tiene el Amor su Astrologia,
 Que acredita en effectos verdadera,
 Juzgando por tu cielo; en cuias esphera:
 Rigen familia ardiente Noche, i Dia,
 En ella la adorada Monarchia.
 Mas eficaz influye, i reverbera:

Es tu desden constelacion severa,
 I tu favor la que es benigna envia.
 Siempre con duplicado Syrio cueeces
 Las entrañas, haciendo herbir los mares,
 I nadar llamas humidas los peces.
 Dos Soles, que confinan en lugares,
 Miro en el Can, i con la luz que creces,
 Multiplica el amor caniculares.

Metaphorica expresion de su affecto amoroso, hasta consumada Alegoria.

XLII. **S**I hermoso el laço fue, si dulce el cebo;
 Fue tyrana la red, la prision dura:
 Esto a mi fuerte, aquello a tu hermosura.
 Presso, i amante Lisida, les debo.
 El laço me, invidiaron Iove, Febo,
 Amor de el cebo invidia la dulçura;
 La red, i la prision mi desventura
 Crece, io las adoro, i las renuebo.
 Io las adoro, i nunca las padezco;
 I en la red, i prisiones amarrado,
 Lo que vivi sin ellas, aborrezco.
 Igualmente goçoso, i abrasado
 La llama adoro, i el incendio crezco;
 Tan alto precio tiene mi cuidado.

Cont inua la significacion de su amor, con la hermosura que le causa, reduciendole a doctrina Platonica.

XLIII. **L**Isis, por duplicado; ardiente Sirio
 Miras con guerra, i muerte l' alma mia;
 I en uno, i otro Sol abres el dia,
 Influyendo en la luz dulce martirio.
 Doctas Sirenas en veneno Tirio
 Con tus labios pronuncian melodia:
 I en incendios de nieve hermosa, i fria,
 Adora primaveras mi delirio.
 Amo, i no espero, porque adoro amando;

Ni mancha al Amor puro mi deseo,
 Que cortès vive , i muere idolatrando;
 Lo que conozco , i no lo que poseo
 Sigo , sin presumir maritos , quando
 Prefiero a lo que miro , lo que creo.

*Persevera en la exageracion de su affeçto amoroso , i en el exceso
 de su padecer.*

XLIV. EN los claustros de l' Alma la herida
 Hace callada; mas consume hambrienta
 La vida , que en mis venas alimenta
 Llama por las medulas estendida.
 Bebe el ardor hydropica mi vida,
 Que ià ceniza amante , i macilenta,
 Cadaver de el incendio hermoso, ostenta
 Su luz en humo , i noche fallecida.
 La gente esquivo , i me es horror el dia;
 Dilato en largas voces negro llanto,
 Que a sordo mar mi ardiente pena envia.
 A los suspiros di la voz de el canto,
 La confusion inunda l' alma mia,
 Mi coraçon es reino de el espanto!

Prosigue en el mismo estado de sus affeçtos.

XLV. Amor me ocupa el seso , i los sentidos;
 Absorto estoi en extasi amoroso;
 No me concede tregua , ni reposo
 Esta guerra civil de los nacidos.
 Esplaiòse el raudal de mis gemidos
 Por el grande distrito ; i doloroso
 De el coraçon , en su penar dichofo,
 I mis memorias anegò en olvidos.
 Todo soi ruinas , todo soi destroços;
 Escandalo funesto a los amantes,
 Que fabrican de lastimas sus goços.
 Los que han de ser , i los que fueron antes,
 Estudien su salud en mis solloços;

I envidien mi dolor, si son constantes.

Pide al Amor, que si quiera ia por inut il le despida

XLVI. **I**A que passò mi verde primavera,
 Amor, en tu obediencia l' alma mia;
 Ia que sintiò, mudada en nieve fria,
 Los robos de la edad mi cabellera.
 Pues la vegez no puede, aunque io quiera,
 Tarda seguir tu leve fantasia;
 Permite, que mi cuerpo en algun dia,
 Quando lastima no, desprecio adquiera.
 Si te he servido bien: quando cansado
 Ia no puedo, ò Amor, por lo servido
 Dame descanso, i quedarè premiado.
 Concedeme algun ocio, persuadido
 A que estando de Lisi enamorado,
 No le querrè acetar, aunque le pido.

Desea para descansar, el morir

XLVII. **M**Ejor vida es morir, que vivir muerto
 O piedad! en ti cabe gran fiereza,
 Pues mientes apacible tu aspereça,
 I detienes la vida al pecho abierto.
 El cuerpo, que de l' alma està desierto
 (Ansi lo quiso Amor de alta belleça)
 De dolor se despueble, i de tristeça;
 Descanse pues de marmoles cubierto.
 En mi la crueldad serà piadosa
 En darme muerte; i solo el darme vida,
 Piedad serà tyrana, i rigurosa.
 I ià que supe amar esclarecida
 Virtud, siempre triumphante, siempre hermosa,
 Tenga paz mi ceniza presumida.

Artificiosa occasiõ de la muerte, si valiera; pero entretanto es ingeniosa.

XLVIII **P**ierdes el tiempo, Muerte, en mi herida,
 Pues quien nõ vive, no padece muerte;
 Si has de acabar mi vida, has de volverte
 A aquellos ojos, donde està mi vida.
 Al fagra, lo, en que habita retraida,
 Aun siendo sin piedad, no has de atreverte;
 Que seràs vida, si llegassè a verte,
 I quedaràs de ti desconocida.
 Io soi ceniza, que sobrò a la llama;
 Nada dejò por consumir el fuego,
 Que en amoroso incendio se derrama.
 Vuelvete al miserable, cuio ruego,
 Por descansar en su dolor, te llama;
 Que lo que io no tengo, nõ lo niego.

Amante apartado, pero no ausente amador de la hermosura de l' alma, sin otro deseo.

XLIX. **P**vedo estar apartado, mas no ausente;
 I en soledad, no solo; pues delante
 Afsiste el coraçon, que arde constante
 En la pasiõ, que siempre està presente.
 El que sabe estar solo entre la gente,
 Se sabe solo acompañar, que amante
 La membraça de aquel bello semblante
 A la imaginacion se le consiente.
 Io vi hermosura, i penetrè la alteça
 De virtud soberana en mortal velo,
 Adoro l' Alma, admiro la belleça.
 Ni io pretendo premio, ni consuelo;
 Que uno fuera soberbia, otro vileça:
 Menos me atrevo a Lisi, pues, que al Cielo.

Refiere la edad de su Amor, i que no es Tropheo de el poder, de el que llaman Dios, sino de la Hermosura de Lisi.

L.

HOi cumple Amor en mis ardientes venas
 Veinte i dos años, Lisi, i no parece
 Que passa dia por èl; i siempre crece
 El fuego contra mi, i en mi las penas.
 Veinte i dos años ha, que estas cadenas
 El coraçon idolatra padece;
 I si tal vez el pie las estremece,
 Oigo en sus eslabones mis Sirenas.
 Si Amor presume, que su fuerça dura
 Tiene mi libertad en tal estado,
 Vengase a mi sin tu belleça pura:
 Que io le dexarè desengañado,
 De que el poder asiste en tu hermosura,
 I en èl un hombre ocioso; i usurpado.

Lamentase, muerta Lisi, de la vida, que le impide el seguirla.

LI.

QVando aquel fin a mi vendrà forçoso,
 Pues por todas las vidas se pasea,
 Que tanto el desdichado le desea,
 I que tanto le teme el venturoso?
 La condicion de el Hado desdenoso
 Quiere, que le codicie, i no le vea:
 El descanso le invidia a mi tarea
 Parasismo, i sepulcro pereçoso.
 Quiere el tiempo engañarme lisongero,
 Llamando vida, dilatar la muerte,
 Siendo morir el tiempo, que la espero.
 Celosa debo de tener la suerte,
 Pues viendo, o Lisi, que por verte muero,
 Con la vida me estorva el poder verte.

Retrato de Lisi en marmol.

MADRIGAL.

VN famoso Escultor, Lisis esquivá,
 En una piedra te ha imitado viva,
 I ha puesto mas cuidado en Retratarte,
 Que la Naturaleza en Figurarte:
 Pues si te dio blancura, i pecho elado,
 El lo mismo te ha dado.
 Bellissima en el mundo te hizo ella;
 I èl no te ha repetido menos bella.
 Mas ella, que te quiso hacer piadosa,
 De materia tan blanda, i tan suave.
 Te labró, que no save
 De el jazmin distinguirte, i de la rosa.
 I el que vuelta te advierte en piedra ingrata,
 De lo que tu te hiziste te retrata.

Lamentacion amorosa.

IDYLIO I.

OVos Troncos, anciana compañía,
 De humilde soledad, verde, i sonora,
 Pues escritos estais de la porfia
 De tanto amante, que desdenes llora:
 Creced tambien la desventura mia,
 Sereis en esta orilla, que el Sol dora,
 Verde historia de amor, i de esta falda
 Rustico libro escrito en esmeralda.
 Las aves, que leieren mis tristesças,
 Luego pondrán en tono mis congojas,
 I cantaràn mi mal en las córteças,
 Al son que hiziere el aire con las hojas:
 Qualquier viento, templado a mis terneças,
 De las cuerdas, Amor, que no me aflojas,
 Pues de el tormento son, que se conspira,
Fabricará con mis suspiros Lira.

Allí seràn mis lagrimas Orpheos,
 I mis lamentos blandos Ruiseñores,
 Suspendere el infierno a mis deseos,
 Alegare sus llamas, i rigores:
 Lejos iràn de mi los monstros feos,
 De el ocio, i de la paz persegidores;
 El silencio tendrè por harmonia,
 I serame el desierto compañia.

No solo naci io para cuidados,
 Mas ellos solo para mi nacieron:
 No castiga el Amor en mi peccados,
 Desdichadas si que siempre me figuieron:
 Quantos son en el mundo desdichados.
 I quantos lo han de ser, i quantos fueron,
 Viendo ià la passion, que en mi alma lidia,
 Vnos tendran consuelo, otros invidia.

Euphrates, tu que el termino Chaldeo
 Con vivos laços de cristal circundas;
 O rico Tajo, o huerfano Peneo,
 Que en fertil llanto la Thesalia inundas:
 O Phrygio Xanto, o siempre amante Alpheo,
 O Nilo, que la Egypcia sed fecundas,
 Como por vuestras urnas sacros Rios,
 Todos passad por estos ojos mios.

Tu, que en Puçol respiras abrasado
 Los enojos de Iupiter Tonante,
 Tu, que en Flegra de llamas coronado:
 Castigas la soberbia de Mimante:
 Tu, Etna, que en incendio desatado:
 Das magnifico tumulo al Gigante,
 Todos, con tantas llamas como penas,
 Mirad vuestros Volcanes en mis Venas.

O vosotros, que en puntas desiguales
 Ceño de el mundo sois, Alpes sombrios,
 Que amenaçais soberbios los umbrales
 De la Corte de el fuego siempre frios:
 O Caucaço vestido de cristales,
 O Pyrineos, padres de los Rios,
 Todos con vuestra nieve, i estatura

Medid mi mal, su ielo, i desventura.
 Tu, que de el agua iaces desdeñado;
 Con sed burlado en fuente sumergido;
 Tu, que a solo bajar subes cargado;
 I tu por los peñascos estendido,
 Para eterno alimento condenado,
 Dei hambriento martyrio cebo, i nido:
 Todos venid, ò Pueblos macilentos,
 Vereisne remedar vuestros tormentos.

Muere infeliz, i ausente.

IDYLIO II.

VOime por altos montes paso a paso,
 Llorando mis verdades,
 Que el fuego ardiente, i dulce en que me abraço,
 Solo le fio de estas soledades:
 De donde nace a cada pie que muevo,
 De antiguo amor un pensamiento nuevo.
 Dexa de mormurar, ò Clara Fuente,
 I tu, famoso Rio,
 Mientras con tu cristal, i su corriente
 Corre parejas este llanto mio,
 Que para arderos en mi propio fuego,
 Basta escuchar mis quejas, i mi ruego.
 Nunca he podido, Lisi hermosa, i dura,
 Despues de verte hartarme,
 De padecer dolor por tu hermosura,
 Ni tras el padecerle, de quexarme.
 O si llegasse algun alegre dia,
 Que se hartasse de amar el alma mia!
 Mas ià que ausente muero de esta suerte,
 Lo que con ansia siento
 Es, que no ha de poder servir mi muerte,
 A quien viere su causa, de escarmiento.
 Vengàrame de Amor si con mi daño
 Pudiera a otro servir de desengaño.
Pero aunque ansi, bien es, que escrito quede

Mi fin en esta losa,
 I podráme decir, que muero adrede,
 El que despues te viere tan hermosa.
 Dulce sería mi muerte, si estorbáse
 Que ninguno, de miedo te mirase.
 A todas las Estrellas, Lisi, ruego,
 Que ninguno te vea,
 Porque de arder en tan hermoso fuego,
 La gloria de que goço, no posea.
 No se alabe ninguno con mirarte,
 Que murió, qual Fileno, por amarte,
 Acuerdate siquiera de pisarme,
 Si por dicha algun dia
 Pasares por aqui, i el despreciarme
 Acabe, Lisi, con la vida mia.
 Favorece mi tumulto, fiada
 En que no he de sentir entonces nada.
 Pero si muerto io, por tanta gloria
 Osare alguno verte,
 Traeme siquiera un rato a tu memoria,
 Para desengañarle con mi muerte.
 Cuenta a todos mi afrenta, i mis agrabios,
 Que por lo menos sonarè en tus labios.
 Quisiera ser despojo mas honroso,
 Vn Principe nombrado,
 Vn Crafo rico, un Cesar valeroso;
 Cien mil almas quisiera haberte dado,
 Para que viendo en mi prendas tan raras,
 Siquiera por vencido me nombraras.

LAMENTA SV MVERTE,
i hace Epitaphio a su sepulcro.

IDYLIO III.

AY, como en estos arboles sombríos
 No cantan ia los doctos Ruiseñores!

Ai, que turbios que vãn los sacros Rios,
 Que pobre el Prado està de ierba, i flores!
 Sin duda saben los trabajos mios,
 Pues en luto convierten los colores;
 Como que hasta las plantas de una en una
 Siguen el caducar de la fortuna.

Alegre un tiempo, quando Dios queria,
 Pisè la ià enemiga, i seca arena;
 El curso le entretuve al agua fria
 Con voz de amores, i de quejas llena:
 Mas ià la clara luz de el blanco dia
 Aborrecen mis ojos, i mi pena,
 Lastimada de ver mi poca fuerte
 Hoi, por mucha piedad, llega la Muerte.

A manos de su mal Fileno muere,
 Tened lastima, ò Montes, de su vida,
 Si algun rustico amor os toca, i hiere
 Con punta a vuestras penas atrevida:
 Tal castigo merece, quien tal quiere,
 A tal vivir tal pena le es debida,
 Amè, quisiera Dios, que verdad fuera;
 I que solo que amè, dezir pudiera!

No te espantes de verme, Fuente clara,
 Tan pobre de quietud, i de sosiego,
 Que si a quien amo, tu corriente amara,
 De ielos libre te abrasara el fuego:
 Tambien tu tronco, ò Mirto, se secara
 Si en ti, como en mi pecho, ardiera el ciego;
 Pues si os miràra, Lisi, es evidente,
 Que ardieras, Mirto, i que abrasaras, fuente.

Quedate a Dios pendiente de esse pino,
 Lyra, donde cantè de Amor tyrano,
 Guardala, ò Tronco, que onras el camino,
 De lluvia, i viento, i de ladròn villano:
 I dasela al primero peregrino,
 Que pisare el desierto de este llano,
 En premio de que entierre el cuerpo mio,
 I escriba tal Letrero al Marmol frio.

Muerto iace Fileno en esta losa,

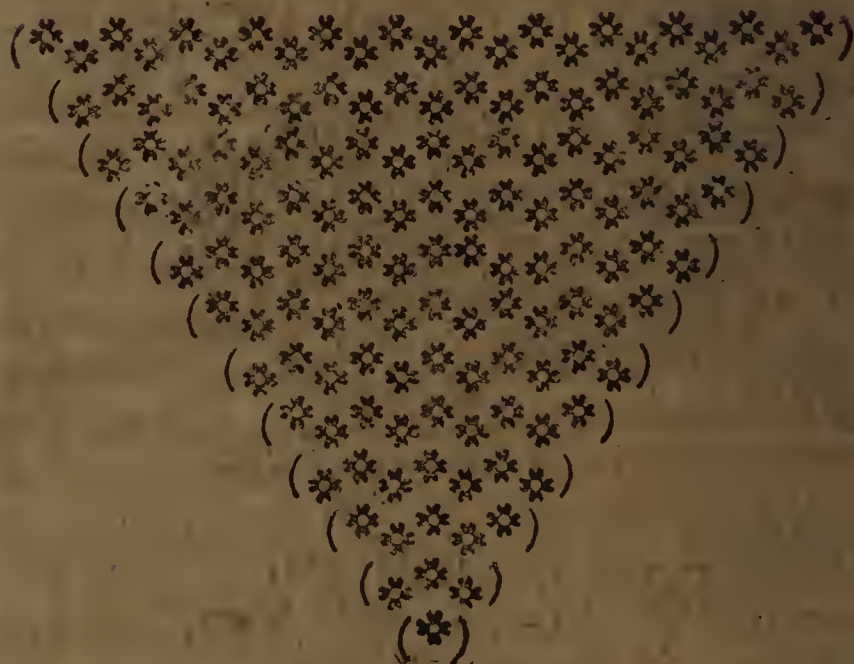
Ardiendo en vivas llamas siempre amante;
 En sus cenizas el Amor reposa,
 O, guarda; i ò no le pises Caminante!
 La causa de su muerte es tan hermosa,
 Que aunque no fue su efecto semejante,
 Quiere, que en estas letras te prevengas;
 I envidia mas, que lastima le tengas.

Hace ultimamente su Testamento.

IDYLIO IV.

PVes reinando en tus ojos gloria, i vida,
 Supo mi alma hallar la muerte en ellos,
 De pura luz, i de esplendor vestida:
 Habiendo en tus Cabellos.
 Desconocido las prisiones de oro,
 Que padézco, i adoro;
 Permite a mi dolor, i a mi tormento,
 Por piedad lisongera,
 Que pues he de morir, antes que muera,
 Mi voluntad ordene, i testamento.
 Esta alma sin consuelo,
 Por mandartela a ti, la mando al Cielo,
 De el cuerpo desdichado,
 Que tanto padeciò por obligarte,
 Mando a la tierra aquella poca parte,
 Que al fuego le sobrò, i a mi cuidado.
 En tu olvido abriràn mi sepultura,
 I llevará los lutos mi ventura.
 Que no haia luces, ruego,
 Alumbrenme mis llamas, i mi fuego.
 I en hora tan severa
 Mi coraçon podrá servir de cera.
 I pues me echaràn menos cada hora,
 Para llover en mi calamidades.
 Solas me lloraràn tus crueldades.
 Dichoso io, si tu desden me llora,
 I si tienes por premio de el cuidado,

Apiadarte de un hombre desdichado!
 Por no offender a tu rigor en nada.
 Quiero, que la piedad me sea negada,
 A todos dejo en mi dolor exemplo,
 I al desengaño mando hacer un Templo.
 I mando, si el caudal a tanto alcanza,
 Fundar un Hospital de la Esperança,
 Donde se acaben con sus propias manos
 Los incurables fanos.
 De los bienes, i males, que poseo
 Dejo por mi heredero a mi deseo.
 I de las joyas mias,
 Que son las advertencias, i verdades,
 Quiero que se rescaten libertades;
 I lo demas se gaste en obras pias,
 Pues muero de crueldades.
 Dejar invidia quiero,
 A quien supiere, que por Lisis muero.
 Sola a ti en tal jornada,
 Por no dexarte, no te dejo nada.



TERPSICHORE.

MVSA V.

LETRILLAS SATYRICAS.

SATYRICA I.

SIn ser Iuez de la pelota,
 Juzgar las faltas me agrada,
 No pudiendo haber preñada,
 Que tenga mas, si se nota:
 El negocio và de rota,
 Pues que sin ser, ni haber sido
 Coronista, me he metido,
 A espulgar ajenas vidas,
 Concertame essas medidas.

La otra loca perenal
 Se precia envuelta en andrajos,
 De tener mejores bajos,
 Que la Capilla Real:
 De piernas es su caudal;
 Toda es piernas, como nuez,
 Blanca con fondos en pez,
 I las facciones curtidas,
 Concertame essas medidas.

El Doctór en Medicina
 Mas experto, i mas biçarro,
 Es de condicion de carro,
 Que sino le untais, rechina:
 Al pulso la mano inclina,
 I quiere, ved que invencion,
 Que le dèn bello doblon
 Por infernales bebidas,
 Concertame essas medidas.

Que su limpieça exagere,

Porque anda el mundo al revès,
 Quien de puro limpio que es,
 Comer el puerco no quiere:
 Que Lagarto rojo espere,
 El que aun espera al Señor,
 I que tuvo por favor
 Las aspas descoloridas,
 Concertame essas medidas.

Culpa, el que en valiente dà,
 En la pendencia, si rueda,
 A su espada, que se queda,
 Siendo èl el que se và:
 I como virgen està
 La espada, i se vè desnuda,
 De honesta se viste, i muda
 En clausura las heridas.
 Concertame essas medidas.

Fuerça es, que en su muger
 Vea el maridillo postigo,
 Que el vestido que èl no hiço,
 Otro se lo hiço hacer:
 Que nos quiera hazer creer,
 Sin justicia, i sin raçon,
 Que no siendo San Anton,
 Vn cuervo trae sus comidas.
 Concertame essas medidas.

Que por virgen haga fieros,
 La que entre Tias, i Amigas

Ha tenido más barrigas,
Que un corro de pasteleros:
Que a todos los forasteros
Provea de virginidad,

I que llame castidad,
El hacer casta a escondidas.
Concertame estas medidas.

LET. SATYRICA II.

SAbed, vecinas,
Que mugeres, i gallinas
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
Vienen a diferenciar
La gallina, i la muger,
En que ellas saben poner,
Nosotras solo quitar:
I en lo que es cacarear,
El mismo tono tenemos,
Todas ponemos
Vnas cuernos, i otras huevos.
Docientas gallinas hallo
Io, con un gallo contentas;

Mas si nuestros gallos quentas,
Mil, que den, son nuestro gallo;
I quando llegan al fallo,
En Cuculillos los volvemos.
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
En gallinas regaladas
Tener pepita es gran daño,
I en las mugeres de ogaño
Lo es el ser despepitadas:
Las viejas son emplumadas.
Por darnos con que volemós.
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.

LET. SATYRICA III.

DEspues que de puro viejo
Caduca ia mi vestido,
Como, como un descosido,
Por estarlo hasta el pellejo;
No acierto a topar consejo,
Que pueda ponerme en salvo,
Contra un herreruero calvo,
I una sotana lampiña,
Que quando mejor se aliña,
Me descubre todo el lomo,
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo co-
mo.
Si va ha decir la verdad,
De nadie se me dà nada,

Que el anima apicarada
Me ha dado esta libertad:
Solo llamo Magestad
Al Rei, con que hago la fuerte,
No temo en Damas la muerte
Tanto, como en un Doctor,
Que las cosas de el Amor,
Como me vienen las tomo.
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo como.
Para mi no hai demasias,
Ni prerrogativas necias,
De los que se hacen Venecias,
Solo por ser Señorias:
En mi mesa las Harpias

Mueren de hambre contino;
 Pidola para el camino,
 Si me despide mi Dama,
 Mas si a mi ventana llama,
 Despues de comer me atlomo.
 Io me foi el Rei Palomo,
 Io me lo guiso, i io me lo como.
 Entre nobles no me encojo,
 Qué segun dice una lei,
 Si es de buena sangre el Rei,

Es de tan buena su piojo:
 Con nada me creció el ojo
 Sino es con una hinchaçon;
 Mas estimo un dan, que un Don;
 I es mi fuerça, i vigor tanto,
 Que un testimonio lebanto,
 Aunque pese mas que plomo.
 Io me foi el Rei Palomo,
 Io me lo guiso, i io me lo como.

LET. SATYRICA IV.

QVe el viejo, que con destreça
 Se ilumina, tiñe, i pinta,
 Heche borrones de tinta
 Al papel de su cabeça:
 Que enmiende a naturaleza,
 En sus locuras protervo;
 Que amanezca negro cuervo,
 Durmiendo blanca Paloma;
 Con su pan se lo coma.
 Que campe la mui traída,
 De que la ven distraerse,
 Quando de ninguno verse,
 Puede por aborrecida:
 Que se case envejecida,
 Para concebir cada año,
 No concibiendo el engaño
 De el que por muger la toma,
 Con su pan se lo coma.
 Que mucha conversacion,
 Que es causa de menosprecio,
 En la muger de el que es necio
 Sea de mas precio occasion:
 Que case con vendicion

La blanca con el cornado,
 Sin que venga dispensado
 El parentesco de Roma,
 Con su pan se lo coma.
 Que en la muger deslenguada
 (Que a tantos hartò la gula)
 Hurte su cara a la Bula
 El renombre de Cruzada;
 Que ande siempre perfinada
 De puro buena muger,
 I Calvario quiera ser,
 Quando en los vicios Sodoma,
 Con su pan se lo coma.
 Que el fastre que nos desuella,
 Haga con gran sentimiento
 En la uña el testamento,
 De lo que agarrò con ella:
 Que deba tanto a su estrella,
 Que las faltas en sus obras
 Sean para su casa sobras,
 Mientras la muerte no asoma,
 Con su pan se lo coma.

LET. SATYRICA V:

Santo silencio profeso,
 No quièro, amigos hablar;
 Pues vemos que por callar,
 A nadie se hiço proceso:
 Ià es tiempo de tener feso,
 Bailen los otros al son,
 Chiton.
Que piquen con buen concierto
 Al caballo mas altivo,
 Picadores, si està vivo,
 Pasteleros, si està muerto:
 Que con ojaldre cubierto
 Nos dèn un pastel frison,
 Chiton.
Que por buscar pareceres
 Revuelvan mui desvelados
 Los Bartulos los Letrados,
 Los Abades sus mugeres:
 Si en los estrados las vieres,
 Que ganan mas que el varon,
 Chiton.
Que trague el otro jumento
 Por doncella una Sirena,
 Mas cataada, que colmena,
 Mas probada, que argumento:
 Que llame estrecho aposento:
 Donde se entrò de rondon.
 Chiton.
Que pretenda el maridillo
 De puro valiente, i brabo,
 Ser en una esquadro cabo,
 Siendo cabo de cuchillo:
 Que le vendan el membrillo,
 Que tiralle era raçon,
 Chiton.
Que duelos nunca le falten

Al Sastre, que chupan brujas,
 Que le falten las agujas,
 I a su muger se la fàlten:
 Que sus dedales esmalten
 Vn doblon, i otro doblon,
 Chiton,
Que el Letrado venga a ser
 Rico con su muger bella,
 Mas por buen parecer della,
 Que por su buen parecer:
 I que por bien parecer,
 Traiga barba de cabron,
 Chiton.
Que tonos a sus galanes
 Cante Iuanilla estafando,
 Porque ia piden cantando
 Las niñas como Alemanes:
 Que en tono haciendo ademanes,
 Pidan sin ton, ni sin son,
 Chiton.
Muger hai en el lugar,
 Que a mil coches por goçallos,
 Hecharà quatro caballos,
 Que los sabe bien hechar:
 Io sè quièn manda falar
 Su coche como jamon,
 Chiton.
Que pida una, i otra vez,
 Fingiendo virgen el alma,
 La tierna doncella palma,
 I es datil su doncellez:
 I que lo apruebe el juez,
 Por la sangre de un Pichon,
 Chiton.

LET. SATYRICA VI.

Toda esta vida es hurtar,
 No es el ser ladrón afrenta,
 Que como este mundo es venta,
 En él es propio el robar:
 Nadie verá castigar,
 Porque hurtar plata, ó cobre;
 Que al que acoitan es por pobre
 De suerte, favor, i traças:
 Este mundo es juego de baças,
 Que solo el que roba, triumphá,
 i manda.

El Escribano recibe,
 Quanto le dan sin estruendo,
 I con hurtar escribiendó,
 Lo que hurta no se escribe:
 El que bien hurta, bien vive;
 I es linage mas honrado
 El hurtar, que el ser Hurtado;
 Suple faltas, gana chaças.
 Que este mundo es juego de baças,
 &c.

Mejor es si se repara,
 Para ser gran caballero,
 El ser ladrón de dinero,
 Que ser ladrón de Guevara:
 El Alguacil con su vara,

Con sus leies el Letrado,
 Con su muger el casado
 Hurtan en publicas plaças,
 Que este mundo es juego de baças,
 &c.

El juez en injustos tratos
 Cobrá de mala opinion,
 Porque hasta en la Passion
 Es parecido a Pilatos;
 Protector es de los gatos,
 Porque rellenarlos gusta;
 Solo la botarga es justa,
 Que en lo demas hai hilaças,
 Este mundo es juego de baças,
 &c.

Hai muchos rostros essentos,
 Hermosos quanto tyranos,
 Que viven como Escribanos
 De fees, i conocimientos:
 Por el que beben los vientos,
 Es al que la capa comen;
 No hai suerte que no le tomen
 Con embustes, i trapaças,
 Este mundo es juego de baças,
 Que solo el que roba triumphá,
 i manda.

LET. SATYRICA VII.

EL que, si aier se muriera,
 Missas no podia mandar,
 Hoi á fuerça de el hurtar,
 Mandar todo el mundo espera:
 I el que quitaba a qualquiera
 El sombrero de mil modos,
 Hoi quita la capa a todos,

Desvanecido en la altura,
 Picaros hai con ventura
 De los que conozco io,
 I picaros hai que no.
 Io he visto en breve intervalo
 Mas de alguna Señoria,
 Que el mando, i palo tenia:

Ia tiene solo el palo:
 Io la vi con gran regalo,
 I sobré filla en dosel;
 Ia veo la filla sobre èl;
 Castigando su locura:
 Picaros hai con ventura,
 &c.

Alguno vi, que subia,
 Que no alcançaba anteaier
 Ramo, de quien descender;
 Sino èl de su picardia:
 I he visto sangre Iudia:
 Hacerla èl mucho caudal,
 Como Papagaio, Real,
 Clara ià su vena oscura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.

Alguno vi io triumphar,
 Que ia por cierta doncella,

De andar sin parar tras ella,
 No tiene tras que parar:
 Quando en cueros pensò hallar
 A su Dama por dineros,
 A si proprio se hallò en cueros,
 Robado de su hermosura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.

Io conoci Caballero,
 Que nunca se conociò;
 I jamas armas tomò
 Sino en sello, o en dinero?
 Después le he visto guerrero,
 I sin ver Flandès pregona
 Mas servicios, que fregona
 A las diez en noche oscura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.

LET. SATYRICA VIII.

PVes amarga la verdad,
 Quiero echarla de la boca;
 I si a l'alma su hiel toca,
 Esconderla es necedad:
 Sepase, pues libertad
 Ha engendrado en mi pereça.
 La Pobreça.

Quien hace al tuerto galan?
 I prudente al fin consejo?
 Quien al avariento viejo
 Le sirve de Rio Iordan?
 Quien hace de piedras pan,
 Sin ser el Dios verdadero?
 El Dinero.

Quien con su fiereça espanta
 El Cetro, i Corona al Rei?
 Quien careciendo de lei,
 Merece nombre de Santa?

Quien con la humildad levanta
 A los Cielos la cabeça?
 La Pobreça.

Quien los juezes con passion,
 Sin ser unguento, hace huma-
 nos.

Pues untandolos las manos,
 Los ablanda al coraçon?
 Quien gasta su opilacion
 Con oro, i no con acero?
 El Dinero.

Quien procura, que se aleje
 De el suelo lo gloria vana?
 Quien siendo toda Christiana;
 Tiene la cara de hereje?
 Quien hace, que al hombre a-
 queje
 El desprecio, i la tristeça?

La pobreça.
 Quien la Montaña derriba
 Al Valle, la Hermosa al feo?
 Quien podrá quanto el deseo,

Aunque imposible, conciba?
 I quien lo de abaxo arriba
 Vuelve en el mundo ligero?
 El dinero.

LET. SATYRICA IX.

PRenderante, si te tapas;
 Pues Dios buen rostro te dà,
 No te tapes, porque habrá
 Al primer tapon çurrapas:
 Porque tu cara solapas,
 I la luz de el Sol te ofende?
 Que el que esconde lo que vède,
 No creçerà su caudal.
 I no lo digo por mal.
 Mil recoletas hai ia,
 I pecadoras de el paño,
 Porque le quitan ogaño
 La feda a la que se dà.
 Toda de lana ferà,

I vendrà el mas confiado
 Por lana, i irà trasquilado
 Con navaja de faial.
 I no lo digo por mal.
 Tendrà la del maridillo,
 Si en dissimular es diestro,
 Al marido por cabestro,
 I al galan por cabestrillo:
 De su novio harà novillo,
 I ansi con èl ararà;
 Lo que siembra cogerà
 Con algun primo carnal.
 I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA X.

IO que nunca sè callar,
 I solo tengo por mængua,
 No vaciarne por la lengua,
 I el morirne por hablar,
 A todos quiero contar
 Cierta secreto, que oi,
 Mas no ha de salir de aqui.
 Mediquillo se consiente,
 Que al que enferma, i và a cura-
 llo,
 Iendo a mula, và acaballo,
 I por la posta el doliente:
 I viendole tan valiente,
 Lllamanle el Doctor Sophi.

Mas no ha de salir de aqui,
 Mandadose ha pregonar,
 Que digan, midiendo cueros,
 Agua và, los Taberneros,
 Como moças de fregar:
 Que dexen el bautiçar,
 A los Curas de Madrid,
 Mas no ha de salir de aqui.
 Dicen, i es bellaqueria,
 Que hai pocos cogotes sal-
 vos;
 I que segun hai de calvos,
 Que como hai çapateria,
 Ha de haber Caballeria,

Para poblallos allí,
 Mas no ha de salir de aquí.
 Los perritos regalados
 Que a pasteleros se llegan,
 Si con ellos veis que juegan,
 Ellos quedarán picados:
 Habrá estomagos ladrados,
 Si comen lo que comi;
 Mas no ha de salir de aquí.
 Madre, diz que hai caracol,
 Que su casa trae a cuestras;
 I los Domingos, i Fiestas.
 Saca sus hijas al Sol:
 La vieja es el facistol,
 Las niñas solfean por sí;
 Mas no ha de salir de aquí.
 Yo conozco Caballero,
 Que en tinta el cabello en vano;
 I por no parecer cano,
 Quiere parecer tintero:
 I siendo nieve de Enero,
 De Maio se hace alheli;

Mas no ha de salir de aquí.
 Invisible viene a ser
 Por su pluma, i por su mano,
 Qualquier maldito Escribano,
 Pues nadie los puede ver:
 Culpas le dan de comer,
 Al diablo sucede ansi;
 Mas no ha de salir de aquí.
 Maridillo hai que retrata
 Los cuchillos verdaderos,
 Que al principio tiene aceros,
 I al cabo en cuerno remata:
 Mas su muger de hilar trata
 El Cerro de Potosi,
 I no ha de salir de aquí,
 I afirman en conclusion
 De los officios que canto,
 Que ià no hai officio santo,
 Sino el de la Inquisicion:
 Quien no es ladrillo, es ladrón,
 Toda mi vida lo oí;
 Mas no ha de salir de aquí.

LET. SATYRICA XI:

Las cuerdas de mi instrumento
 Ia son en mis soledades,
 Locas en decir verdades,
 Con voces de mi tormento:
 Su laço a mi cuello sienta,
 Que me affige, i me importuna,
 Con los trastes de fortuna.
 Mas pues su puente, si canto,
 La hago puente de ilanto,
 Que vierte mi passion loca,
 Punto en boca.
 De las Damas has de hallar,
 Si bien en ellos reparas,
Ser de soliman las caras,

Las almas de rejalgar:
 Pienzanse ia remoçar,
 I volver al color nuevo,
 Haciendo Iordan un hucvo,
 Que les desmientan los años;
 Mas la fè de los antaños,
 Mal el afeite revoca,
 Punto en boca.
 Dase al diablo, por no dar,
 El avaro al alto, ò bajo,
 I hasta los dias de trabajo,
 Los hace dias de guardar;
 Cautiyo por ahorrar,
Pobre para si en dinero,

Ricó para su heredero,
Si antes no para el ladron
Que dio jaque a su bolsón,
I ia perdido le invoca,
Punto en boca.

Coche de grandeza braba
Trahe con suma biçarria,
El hombre, que aun no lo aia,

Sino quando regoldaba;
I el que solo estornudaba,
I a mil negros estornuda;
El tiempo todo lo muda:
Muger casta es por mil modos
La que la hace con todos.
Mas pues a muchos les toca,
Punto en boca.

L E T. S A T Y R I C A X I I.

Deseado * he desde niño,
I antes, si puede ser antes,
Ver un Medico sin guantes,
I un Abogado lampiño:
Vn Poeta con aliño,
Vn Romance sin orillas,
Vn Saion con pantorrillas,
Vn Criollo liberal,
I no lo digo por mal.

Aier sobre dos astillas
Andaba el señor Bicoca,
I hoi la barriga a la boca,
Lleva ia las pantorrillas:
Eran todas espinillas
Aier las piernas de Anton,
I la una es hoi colchon,
I la otra es oi costal.
I no lo digo por mal.

El vegete palabrero,
Que a poder de letuario,
Acostandose Canario,
Se nos levanta Gilgero.
Su Iordan es el tintero,
I con barbas colorines,
Trae bigotes arlequines,
Como el arco celestiat.

I no lo digo por mal.
Con mas barbas que desvelos,
El Letrado caça puestas,
La caspa alega por testos,
Por leies cita los pelos:
A puras barbas, i duelos
Pretende ser el Doctor
De Brujas Corregidor,
Como el barbado infernal.
I no lo digo por mal.

Que amanezca con copete
La vegiga del Notario,
Anteier Monte Calvario,
Agora Monte Olivete:
Sino Calvino, Calvete
Con casco de mor teruelo,
Hoi Garça. i aier Mochuelo,
Coronilla de atabal.
I no lo digo por mal.

Cura gracioso, i parlando
Sus vecinas el Doctor,
I siendo grande hablador,
Es un mata las callando:
A su mula mata andando,
Sentando mata al que cura,
A su cura sigue el Cura

Con

* Los siete versos de esta copla primera, andan insertos en otra Letrilla de Don Luis de Gongora.

Con requiem, i funeral,
 I no lo digo por mal.
 El signo de el Escribano,
 Dice un Astrologo Inglès,
 Que el signo de Cancer es,
 Que come a todo Christiano:
 Es su pluma de Milano,
 Que a todo pollo dà bote,
 I tambien es de Virote,
 Tirando al blanco de un Real.

I no lo digo por mal:
 El pobreton mas cruel
 Que sin dineros se viere,
 Tendrà mosca, si se hiciere
 En el Verano pastel:
 Pastelerito novel,
 Que sin mormurar excessos,
 Nos desentierras los huesos,
 I eres Quaresma en carnal.
 I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA XIII:

O Tente, si tū me ayudas
 Con tu malicia, i tu rifa,
 Verdades dirè en camisa,
 Poco menos que desnudas;
 Grande cosecha de Iudas,
 Dicen, que ha de haber ogaño,
 I hasta el muchacho de un año
 Iudas infuso tendrà,
 Ello dirà,
 I finò,
 Lo dirè io.
 Que Dios guarde, no se escriba
 A hombre alguno, han ia man-
 dado.
 Los Medicos lo han traçado
 Por quitar la rogativa:
 Arriba Canes, arriva.
 Ia Dios guarde, no se acuerda;
 A fulano, que Dios pierda,
 Qualquiera recetarà.
 Ello dirà, &c.
 Este si, que es trasquilon,
 I desquilar peregrino,
 Venir por el vellocino,
 I dexarnos el vellon:
 Solo hallo una invencion

Para tener los dineros,
 Que es no tener Estrangeros,
 Pero si và como và,
 Ello dirà,
 I finò,
 Lo dirè io.
 Mas vale para la rueda,
 Que mueve los intereses,
 El baxar los Ginoveses,
 Que no subir la moneda:
 No se siente, este se queda,
 Que en los assientos que ve,
 Su caudal estarà en pie,
 I el nuestro se sentarà,
 Ello dirà, &c.
 Los virgos, dice un Autor,
 Son como huevos al uso,
 Que el que ha menos que se pu-
 so.
 Es el fresco, i el mejor:
 Maridos, ojo, a vizer,
 Que en la doncellez, i el gesto,
 Ruegan con muger, i pueito,
 Al que credito les dà.
 Ello dirà, &c.
 Maridito matachin,

Guarda tu muger a ratos,
Mira, que se vâ en çapatos,
A donde la dan botin,
Madrugon en faldellin
Con tapado de embeleco,
Lleva veca, i dexa Veco,
I ganado lo hallarâ,
Ello dirâ, &c.

De que sirve a vuestro hermano,
Hechar la culpa a Calvin,
Si harto de ser Delfin,
Se vâ inclinando a Milano:
Traducirà en Italiano
Al Inquisidor Francès,
El Maestro Piamontès,
I en Mantua lo imprimirâ,
Ello dirâ, &c.

Entrese por los resquicios

La justicia a castigar,
Que es pereça registrar,
I no decir los officios:
Bastan, i sobran indicios,
Para quien nada bastò,
I de quien tanto tomò
Vengança se tomarâ.
Ello dirâ, &c.

Ministros, i Ministriles,
Que tienen vñas buidas,
Edifiquen con las vidas,
I no con los albañiles:
El que nació entre candiles,
Se pasea entre blandones,
Los nombres tienen sin Dones,
No las recamaras ia.
Ello dirâ, &c.

LET. SATYRICA XIV.

LA Morena, que io adoro,
I mas que a mi vida quiero,
En Verano toma el acero,
I en todos tiempos el oro.

Opilòse en conclusion,
Llevantòse a tomar
Acero para gastar
Mi hacienda, i su opilacion:
La cuesta de mi bolsón
Sube, i nunca menos cuesta:
Maia enfermedad es esta,
Si la ingrata que io adoro,
I mas que mi vida quiero,
En Verano toma el acero,
I en todos tiempos el oro.

Anda, por sanarse a si;
I anda por dexarme en cueros;
Toma acero. i muestra aceros,
De no dexar blanca en mi:

Mi bolsa peligra aqui,
Ia en la postrer boqueada;
La sua nunca cerrada,
Para chupar el theforo
De mi florido dinero,
Tomando en Verano acero,
I en todos tiempos el oro.
Es niña, que por tomar,
Madruga antes que amanezca,
Porque en mi bolsa anochezca,
Que andar tras esto, es su andar:
De beber se fue a opilar,
Chupando se desopila,
Mi dinero despavila:
El que la adora, es Medoro;
El que no, pellejo, i cuero;
En Verano toma el acero,
I en todos tiempos el oro.

TÉRPSICHORE.
LET. SATYRICA XV.]

Està escrita a sugeto particular : en ocasión de haber salido a juzgar cañas.

Este si que es corredor,
Que los otros no.
Ha de espantar las estrellas
Con maravillas estrañas,
Que al fin es hombre de cañas,
Por parecer hecho dellas:
Todos le siguen las huellas
I èl vuela como un acor.
Este si que es corredor,
Que los otros no.
Todos los otros socorre,
A todos los deja atrás,
Porque èl corre con compas,
Porque con sus piernas corre:
Ninguno hai con quien se ahorre
Ni perdona a su Señor:
Este si que es corredor, &c.
Miradle , que bien que bate
Notad que hace maravillas,
Pues pica con las rodillas,
Mas que con el acicate:
Ninguno hai , que se rescate
De su contrario , mejor.
Este si que es corredor, &c.
El caballo pone grima,
Pues parece , si se enfosca,
Mas , que corre con la mosca,
Que con Caballero encima:
Miradle que bien le arrima
Los çancajos el Doctor.
Este si que es corredor, &c.
Como diablos puede ser
Hombre de letras fundado?
Pues nūca el q̄ es buen Letrado

Tiene tan mal parecer:
A si se viene a correr
El pobre Legislador:
Este si que es corredor, &c.
De trapos como muñeca,
Va con adarga a burlarse,
Pudiendo todo adargarse
Con un parche de xaqueca:
Babiaca sobre Babiaca
Son caballo , i picador.
Este si que es corredor, &c.
No hai cosa , a que no acometa
Con parecer el cuitado
Un esparrago barbado,
I una lesna a la gineta:
Mirad , que bien que se aprieta
A la silla el pecador.
Este si que es corredor, &c.
Quien hai que con èl apueste,
A quien tiene mas donaire,
Pues si otros corren con aire,
El aire corre con este:
Qual era para una hueste
En defensa de el Señor:
Este si que es corredor, &c.
Mas io por mi quenta hallo,
Segun su cuerpo denota,
Que era mejor para sota,
Que para Rei, ni caballo:
Supiera correr un gallo,
Mas cañas, no es de su humor;
Este si que es corredor, &c.
Parece, sino me engaña
La vista con algun velo,

Mas sanguijuela en anuelo,
 Que pescador con la caña:
 Sospecho que ha sido araña,
 I se ha vuelto en arador;
 Este si que es corredor, &c.

Honrar tiene las dos villas,
 Todo el mundo se prevenga,

Pues quando cañas no tenga,
 No le han de faltar canillas:
 Es hombre de entrambas fillas,
 I de entrambas es peor;
 Este si que es corredor,
 Que los otros no.

LET. SATYRICA XVI.

TODA bolsa, que me ve,
 Tan honesta, i tan bonita;
 Me llama, no se porque,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà, Maritomè.

En casa de el Florentin,
 Tienda donde se regala,
 Mas le quiero Martingala,
 Que no sin gala Martin,
 I si pido de improviso
 La tela, o el ornesi,
 Mejor me parece a mi
 Galapago, que Narciso.
 Io no quiero al Ginovès,
 Que con fama cumple ia;
 Pues mas vale, si el no dà.
 Sin fama algun Olandès.
 Soi a la bolsa precita,
 Que se viene por su pie,
 Al daca de esta bendita,

Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà Maritomè.
 En casa de los joieros,
 Entre medias, i listones,
 Mas los quiero Galalones,
 Que en San Dionis Oliveros,
 Al Roldan que prometio
 Pendencia, i no la vasquiña,
 El Rol perdonò a la riña,
 I el dan a la tienda no.
 Hijuela de bendicion
 Me llaman Madres de el arte,
 I soi por la maior parte
 Hijuela de particion.
 La bolsa que se marchita
 De el viento que io me sè,
 Me llama triste, i contrita,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà, Maritomè.

LET. SATYRICA XVII.

Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar, en no dar nada.
 Si la prosa que gastè,
 Contigo, Niña, llore,
 I aùn hasta agora la lloro,
 Que harè la plata, i el oro?

Ya no he de dar, sino fuere
 Al diablo, a quien me pidiere;
 Que tras la burla passada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Io sè que si desta tierra.

Llevàra el Rei a la guerra
 La niña, que io nombràra,
 Que a toda Olanda tomàra,
 Por saber tomar mejor,
 Que el exercito maior,
 De gente mas dotrinada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Solo apacibles respuestas,
 I nuevas de algunas fiestas
 Le darè a la mas altiva;
 Que de diez reales arriva,
 Ia en todo mi juizio pienso,

Que se pueden dar a censo,
 Mejor que a page, ò criada.
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Sola me diò una muger,
 I està me diò en que entender;
 Io entendi, que convenia
 No dar en la plateria,
 I aunque en ella a muchas vi;
 Solo palabra las di,
 De no dar plata labrada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.

LET. SATYRICA XVIII:

V Vela pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que hai dinero.
 De el dinero, que pidio
 A la que adorando estàs,
 Las nuevas la llevaràs,
 Pero los talegos no.
 Di, que doi en no dar io,
 Pues para hallar el placer
 El ahorrar, i el tener,
 Han mudado los carriles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero.
 A los ojos, que en mirallos,
 La libertad perderàs,
 Que hai dineros, les diràs;
 Pero no gana de dallos:

Io solo pienso cerrallos,
 Que no son la Lei de Dios
 Que se han de cerrar en dos,
 Sino en talegos cerriles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que hai dinero.
 Si con agrado te oiere
 Està esponja de la Villa,
 Que Ai dinero has de decilla,
 I que Ai! de quien le diere.
 Si a justiciar te quisiere,
 Està firme como Martos,
 No te dexes hacer cuartos
 De sus dedos alguaciles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero.

LET. SATYRICA XIX.

Poderoso Caballero
 Es Dón Dinero.

Madre, io al oro me humillo,
 El es mi amante, i mi anado,
 Pues

Pues de puro enamorado
De contino anda amarillo;
Que pues doblon, o sencillo,
Hace todo quanto quiero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
Donde el Mundo le acompaña;
Viene a morir en España,
I es en Genova enterrado:
I pues quien le trahe al lado,
Es hermoso, aunque sea fiero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Es galan, i es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Persona de gran valor,
Tan Christiano, como Moro,
Pues que dà, i quita el decoro,
I quebranta qualquier fuero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Son sus Padres principales,
I es de nobles descendiente,
Porque en las venas de Oriete
Toda las sangres son Reales:
I pues es, quien hace iguales
Al Duque, i al ganadero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Mas a quien no marabilla,
Ver en su gloria sin tasa,
Que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla?
Pero pues da al baxo filla,
I al cobarde hace guerrero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Sus escudos de armas nobles
Son siempre tan principales,

Que sin sus Escudos Reales,
No hai Escudos de armas do-
bles;

I pues a los mismos robles
Da codicia su minero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Por importar en los tratos,
I dar tan buenos consejos,
En las casas de los viejos
Gatos le guardan de gatos?
I pues el rompe recatos,
I ablanda el juez mas severo,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

I es tanta su Magestad,
(Aunq̃ son sus dueños hartos)
Que cõ haberle hecho quartos,
No pierde su authoridad:
Pero pues dà calidad
Al noble, i al pordiofero;
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Nunca vi Damas ingratas
A su gusto i aficion,
Que a las caras de vn doblon
Hacen sus caras baratas:
I pues las hace brabatas
Desde una bolsa de cuero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Mas valen en qualquier tierra,
Mirad si es harto sagaz,
Sus escudos en la paz,
Que rodela en la guerra:
I pues al pobre le entierra,
I hace proprio al forastero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

TERPSICHORE,
LET. SATYRICA XX.

FVi bueno, no fui premiado:
I viendo revuelto el Polo,
Fui malo, i fui castigado;
Ansi que para mi solo
Aigo el mundo es concertado:
Los malos me han invidiado
Los buenos no me han creído;
Mal bueno, i buen malo he sido;
Mas me valiera no ser;
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Viendo que la hypocresia
Arreboça delinquentes,
Contra el registro del dia,
Quise pasar a las gentes
Por virtud la maldad mia:
Aiunos contrahacia,
Aitos dissimulaba,
De milagros amagaba
A las horas de el comer,
Esta es la justicia
Que mandan hacer.

Siempre he mentido despues
De el Señor, a quien mentia;
I en lei de Cortesania;
Peor que aun la verdad es
Vna mentira tardia.
Di en mentir en prophecias,
I aun no alcançaba a mis amos,
I entre ciento que mintamos,
Mi enredo no es menester.
Esta es la justicia
Que mandan hacer.

Desgraciado lisongero
Soi, si despacio lo miras,
Porque adulando severo,
Como creen ia mis mentiras:

Me temen por verdadero:
Si callo, soi embuftero;
Si hablo, soi hablador;
Poco soi para el Señor,
Mucho para el mercader;
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
He sufrido demasiado,
Por medrar a lo marido,
I los que me han despreciado
Son, los que se han enojado
De lo que les he sufrido,
Si me quejo, soi temido,
Si no me quejo, no soi;
Si doi, pierdo lo que doi;
I si guardo, es no tener.
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Dicen, que soi temporal,
Si al Poderoso me humillo;
Si con el me nuestro igual,
Viene a ser maior el mal
De presumir competillo.
Si al hablarle me arrodillo,
Me riñe, i lo llama exceso;
Si derecho le hablo, i tieso,
Oie, i no me puede ver,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Si alguno pretende hacer
Mal, i codicia malfines,
I io me voi a oponer,
Los buenos se hacen ruines,
Porque sobre en que escoger.
Malo aun no soi menester,
I es mi desdicha maior,
Que otro parezca peor,

Sin que otro lo pueda ser,
Esta es la justicia,

Que mandan hacer.

LETRILLAS BURLESCAS.

BURLESCA I.

POr Angelito creña,
Doncella, que almas guarda-
bas,
I eras araña que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Pintese por toda tienda,
O mancebitos de España,
San Iorge mata la araña,
Que nuestra mosca defienda.
Sin duda que engordaràs,
Pues que todo el año entero
A la orilla de el dinero,
Papando moscas estàs.
Siendo de la Andalucia,
Moscovita te tornabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A los pasteles peores,
Si en Verano los miràras,
Tu la mosca les quitàras,
Mejor que los mosqueadores.
Ganado de Satanàs,
I de condicion tan hosca,
Que solo en dandole mosca,
Se sosiega, i quiere mas.
Mosca muerta parecia
Tu codicia, quando hablabas,

I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A tu mala inclinacion,
I a tu infernal apetito,
Poco dinero es mosquito,
Mucho dinero moscon.
A la mosca, que en Verano
Te vas, porque el precio suva,
Alon, que pinta la uva,
Te dice todo Christiano.
Por Nympha te presumia,
Quando mas me acompañabas.
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Mal tus embelecocos mides,
Bien tus mohatras entiendes,
Pues telaraña me vendes,
I tela rica me pides.
Dexa mi mosca doncella,
Que si la mosca, i mosquito,
Fueron plaga para Egipto,
Hoi es plaga no tenella.
Tu hermosura me ponía
Al entendimiento trabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia,

TERPSICHORE,
LET. BURLESCA II.

Galan, i Dama.

- Gal.* **C**omo un oro, no hai du-
dar,
Eres, niña, i io te adoro.
D. Niño, pues soi como un oro,
Con premio me he de trocar.
G. De oro tus cabellos son,
Rica ocupacion de el viento.
D. Pues a sesenta por ciento
Darè cada repelon.
G. Que precio habrà, que consuele
Oro, que riçado mata?
D. Como me dè el trueco en plata,
Dexarè, que repele.
G. No hai plata, para pagar
Prission, que vale un theforo.
- D.* Niño, pues soi como un oro,
Con premio me he de trocar.
G. Tan grande es la estimacion
De el oro? a tanto se estiende?
D. Hasta el oro suz pretende
Ventajas contra el vellon.
G. Oro, que codicia el Alva,
Vendes por cosa de el suelo?
D. Pagame tu en plata el pelo,
Que io me quedarè calva.
G. Quien lo quisiere comprar,
Pierde al amor el decoro.
D. Niño, pues soi como un oro.
Con premio me he de trocar.

LET. BURLESCA III.

Es otro Dialogo semejante.

- G.* **S**i quereis alma, Leonor,
Daros el alma confio.
D. Iesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor.
G. Ià no es nada mi dolor,
D. Pues que es esio, Señor mio?
G. Diome calentura, i frío,
I quitòfeme el amor.
D. De que el Alma quereis darme
Serà mas raçon que os dè.
G. No basta el alma, i la fe,
En trueco de acaríciarme?
D. Podrè della sustentarme?
G. El Alma bien puede ser.
D. I querà algun mercader
- Por tela su alma trocarme?
G. I es poco daros, Leonor,
Si toda el alma os confio?
D. Iesus, que gran desvario!
Dinero fuera mejor.
G. Dareos su pena tambien.
D. Mejor serà una cadena,
Que vuestra alma, i mas en pena.
G. Con pena pago el desden.
D. Para una necesidad
No hai alma como el dinero.
G. Queredme vos, como os quiero,
Por sola mi voluntad.
D. No haremos buena amistad.
G. Porq̃ vuestro humor la estraga?
D. Por-

D. Porq̃ quando un hombre paga,
Entonces trata verdad.

G. Que mas paga de un favor,

Que el Alma, i el albedrio?
D. Iesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor.

LET. BURLESCA IV.

A La que causò la llaga,
Que en mi coraçon renuevo,

Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.

Ved en que vendrè a parar,

Compitiendo su poder,

Haciendo io mi deber,

I èl haciendo su pagar:

Mal en oponerme haga,

Siendo de bolsa tan leve,

A quien ni teme, ni deve,

Io que ni temo, ni pago.

Quando mi talego amaga,

El suio dà fruto nuevo.

Io la quiero, como devo,

I un Ginovès, como paga.

Con bien diferente alhago

Nos escribe a lo modorro,

A mi las cartas de horro,

A èl las cartas de pago:

Qual tendrà mas opinion

Con ella en la Poesia,

Io con una letra mia,

O èl con dos de Viçançon?

La letra de cambio traga,

No escucha la que io llevo,

Io la quiero, como devo,

I un Ginovès como paga.

Si la veo en su posada

Con el Ginovès Cupido,

Estoi io como vendido,

Ella està como comprada;

Mirad, pues a quien oirà,

Si en el relox que regala,

Mi mano es la que señala,

I la suia la que dà.

Toda mi dicha se estraga,

Por quantos caminos pruevo,

Io la quiero, como devo,

I un Ginovès, como paga.

Como la podrè agradar

Los deseos avarientos,

Si voi a contarla quentos,

I èl dà quentos a contar?

El dà joyas, io villetes,

I andamos por los lugares,

El con dares, i tomares,

Io, con dimes, i diretes.

De mi se esconde por plaga,

A èl le busca por cebo,

Io la quiero, como debo,

I un Ginovès, como paga.

LET. BURLESCA V.

D Ixo a la Rana el Mosquitò
Desde una tinaja,
Mejor es morir en el vino,

Que vivir en el agua.
Agua no me fatiface,
Sea clara, liquida, i pura;

Pues aun con quanto mormura,
Menos mal dice, que hace:
Nadie quiero que me cace,
Morir quiero en mi garlito,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.

En el agua hai solos pezes,
I para que mas te corras,
En vino hai lobos, i corras,
I aves, como io, a las vezes:
En cueros hai pez, i pezes,
Todo cabe en mi distrito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

No te he de perdonar cosa,
Pues que mi muerte difamas;
I si borracho me llamas,
Io te llamarè aguanosa:
Tu en los charcos enfadosa;

Io en las bodegas habitò,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.
Que tienes tu que tratar,
Grito de cienos, i lodos,
Pues tragandome a mi todos,
Nadie te puede tragar:
Cantora de muladar,
Io soi luquete bendito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

Io soi Angel de la uba,
I en los sotanos mas frescos,
Ruseñor de los Tudescos,
Sin acicate, ni tuba:
Io estoi siempre en una cuba,
I tu estàs siempre en un grito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

LETRILLAS LYRICAS.

LYRICA I.

Que un Coraçon lastimado,
A quien ha dado el amor,
Por premio eterno dolor,
Por alimento el cuidado:
Constante, que no obstinado,
Solo tema en mal tan grave,
Que se acabe, ò que le acabe,
Ved lo que llega a temer;
Que puede ser?

Que muestre tanto desden
Hermosura celestial,
Que a si misma se haga mal,
Por solo no hacerme bien:
Que invidien los que la ven,
Mi pena, i que io la estime;
I que nadie se lastime
Quando me ven padecer;

Que puede ser?
Que estè ardiendo en raios rojos,
I en vivo llanto deshecho;
Que estando abrasado el pecho,
Agua derramen mis ojos:
Que maltrate sus despojos,
Quien venció con tanta gloria,
Que en despreciar su vitoria
Muestre todo su poder,
Que puede ser?

Que me llamen sin ventura,
Es lo que mas he sentido;
Habiendo io merecido
Penar por tanta hermosura:
Que llamen mi amor locura,
Porque amo sin esperar,
Sabiendo que es agraviar,

Esperar sin merecer,
 Que puede ser?
 Que me muestre io contento
 De este mal, que no se entiende;
 Que estime a quien mas me ofen-
 de,
 Quando crece mi tormento:
 Que me acredite avariento
 De su rigor, i mi mal;
 Siendo solo liberal,
 De el penar, i padecer,

Que puede ser?
 Que no se quiera apiadar,
 I que estè io en su cadena,
 Tan contento con mi pena,
 Como ella en verme penar:
 Que venga io a desear
 Al dolor, que es mi homicida,
 Mas vida, que no a mi vida,
 Por no verle fenecer,
 Que puede ser?

LET. LYRICA II.

FLor, que cantas ; Flor q̄ vuelas,
 I tienes por facistol
 El laurel; para que al Sol,
 Con tan sonoras cautelas,
 Le madrugas, i desvelas,
 Digasme,
 Dulce Gilguero, porquè?
Dime Cantor Ramillete,
 Lyra de pluma volante,
 Silvo alado, i elegante,
 Que en el riçado copete
 Luces flor, suenas fallète,
 Porque cantas con porfia
 Invidias, que llora el dia,
 Con lagrimas de la Aurora,
 Si en la risa de Lidora
 Su amanecer desconsuelas?
 Flor, que cantas, Flor, que vue-
 las, &c.
 En un atomo de pluma,
 Como tal conuento cave?
 Como se esconde en una ave,

Quanto el contrapunto sumas,
 Que dolor hai, que presume
 Tanto mal de su rigor,
 Que no suspenda el dolor
 Al Iris breve, que canta,
 Llena tan chica garganta
 De Orpheos, i de Viguelas?
 Flor, que cantas ; Flor, que vue-
 las, &c.

Voz pintada, Canto alado,
 Poco al ver, mucho al oido,
 Donde tienes escondido
 Tanto instrumento templado,
 Recata de mi cuidado
 Tus musicas, i alegrías,
 Que las malas compañías
 Te volveràn los cantares
 En lagrimas, i pesares,
 Por mas que a Sirena anhelas,
 Flor, que cantas ; Flor, que vue-
 las, &c.

LET. LYRICA III.

Rosal, menos presuncion,
 Donde estàn las Clauellinas,

Pues seràn mañana espinas,
 Las que agora Rosas son.

De que sirvè presumir,
 Rosal, de buen parecer,
 Si aun no acabas de nacer,
 Quando empieças a morir?
 Hace llorar, i reir,
 Vivo, i muerto tu arrebol,
 En un dia, ò en un Sol;
 Desde el Oriente al Occaso
 V à tu hermosura en un paso,
 I en menos tu perfeccion.
 Rosal, menos presuncion,
 &c.

No es mui grande la ventaja,
 Que tu calidad mejora;
 Si es tus mantillas la Aurora,
 Es la noche tu mortaja;
 No hai Florecilla tan baja,
 Que no te alcance de dias,
 I de tus caballerias,
 Por descendiente de la Alba,
 Se està riendo la malba,
 Cabellera de un terron.
 Rosal, menos presuncion,
 &c.

XACARAS.

Carta de Escarraman a la Mendez.

XACARA I.

IA està guardado en la trena
 Tu querido Escarraman,
 Que unos alfileres vivos,
 Me prendieron sin pensar.
 Andaba a caça de gangas,
 I grillos vine a caçar,
 Que en mi cantan como en haça
 Las noches de por san Iuan.
 Entrandome en la baiuca,
 Llegandome a remojar
 Cierta pendencia mosquito,
 Que se ahogò en vino, i pan:
 Al trago sesenta i nueve,
 Que apenas dixè, allà v à,
 Me trujeron en volandas
 Por medio de la Ciudad.
 Como al anima de el fastre
 Suelen los diablos llevar,
 Iba en poder de corchetes
 Tu desdichado jaian.

Al momento me embolsaron,
 Para mas seguridad,
 En el calabozo fuerte,
 Donde los Godos están.
 Halle dentro a Cardenoso,
 Hombre de buena verdad,
 Manco de tocar las cuerdas,
 Donde no quiso cantar.
 Remolon fue hecho cuenta
 De la sarta de la Mar,
 Porque desabrigò a quatro
 De noche en el arenal.
 Su amiga la coscolina,
 Se acogió con Castamar,
 Aquel, que sin ser San Pedro,
 Tiene llave universal.
 Lobrezno està en la Capilla,
 Dicen, que le colgaràn,
 Sin ser dia de su Santo,
 Que es mui bellaca señal.

Sobre el pagar la patente

Nos venimos a encontrar,
Io, i Perotudo el de Burgos,
Acabóse la amistad.

Hizo en mi cabeça tantos
Vn jarro, que fue orinal,
I io con medio cuchillo
Le trinchè medio quijar.

Supieronlo los Señores,
Que se lo dixo el Guardian,
Gran saludador de culpas,
Vn fuelle de Satanas.

Otra mañana a las once,
Vispera de San Millan,
Con chilladores delante,
I envaramiento detras.

A espaldas vueltas medieron
El usado centenar,
Que sobre los recibidos
Son ochocientos, i mas.

Fui de buen aire acaballo,
La espalda de par en par;
Cara como de el que prueba
Cosa que le sabe mal.

Inclinada la cabeça
A Monseñor Cardenal,
Que el revenque, sin ser Papa,
Cria por su potestad.

A puras pencas se han vuelto
Cardo mis espaldas ia,
Por esso me hago de pencas
En el decir, i el obrar.

Agridulce fue la mano,
Huvo açote garrafal;
El asno era una tortuga,
No se podia menear.

Solo lo que tenia bueno
Ser maior que un Dromedal,
Pues me vieron en Sevilla

Los Moros de Mostagan.

No hubo en todos los ciento
Açote, que hechar a mal;
Pero a traicion me los dieron,
No me pueden agrabiar.

Porque el pregon se entendiera,
Con voz de mas claridad,
Truxeron por pregonero
Las Sirenas de la Mar.

Inviannie por diez años,
Sabe Dios quien los verá,
A que dandola de palos
Agrabie todo la Mar.

Para batidor de el agua,
Dicen, que me llevaràn,
I a fer de tanta sardina
Sacudidor, i batàn.

Si tienes honra la Mendez,
Si me tienes voluntad,
Forçosa occasion es esta,
En que lo puedes mostrar.

Contribuieme con algo,
Pues es mi necesidad
Tal, que tomo de el verdugõ
Los jubones, que me dà.

Que tiempo vendrà la Mendez,
Que alegre te alabaràs,
Que a Escarraman por tu causa
Le añudaron el tragar.

A la Pava de el cercado,
A la Chirinos, Guzman,
A la Zolla, i a la Rocha,
A la Luisa, i la Cerdan.

A Mama, i a Taita el viejo,
Que en la guarda vuestra estan,
I a toda la gurullada,
Mis encomiendas daràs.

Fecha en Sevilla a los ciento
De este mes, que corre ia,

El menor de tus Rufianes,

I el maior de los de acá,

Respuesta de la Mendez a Escarraman.

X A C A R A. II.

COn un menino de el Padre,
 Tu mandil, i mi avantal,
 De la Camara de el golpe,
 Pues que su llave la trae.
Recibí en letra los ciento,
 Que recibiste, jaian,
 De contado, que se veían
 Vno al otro al asentár.
Por matar la sed te has muerto,
 Mas valiera, Escarraman,
 Por no passár estos tragos,
 Dexar otros de passar.
Borrachas son las pependencias,
 Pues tan derechas se vãn.
 A la Baiuca, donde hallan
 Besando los jarros paz.
No hai quistion, ni pesadumbre,
 Que sepa, amigo, nadar;
 Todas se ahogan en vino,
 Todas se atascan en pan.
Si por un chirlo tan solo
 Ciento el verdugo te dà,
 En el dar ciento por uno,
 Parecido a Dios serà.
Si tantos verdugos catas,
 Sin duda que te querràn.
 Las Damas por verdugado,
 I las Izas por rufian.
Si te han de dar mas açotes,
 Sobre los que estàn atràs,
 Estaràn unos sobre otros,
 O se habrán de hacer allà.
Llevar buenos pies de albarda,

No tienes que exaggerar,
 Que es mas de mui açotado,
 Que de ginete, i galan.
Por buen supuesto te tienen
 Pues te envian a bogar;
 Ropa, i plaça tienes cierta,
 I a subir empearàs.
Quexaste de ser forçado,
 No pudiera decir mas
 Lucrecia de el Rei Tarquino,
 Que tu de su Magestad.
Esto de ser galeote,
 Solamente es empear,
 Que luego tras remo, i pito
 Las manos te comeràs.
Dices, que te contribuia,
 I es mi desventura tal,
 Que fino te doi consejos,
 Io no tengo que te dar.
Los hombres por las mugeres
 Se truecan ia taz a taz,
 I si les dãn algo encima,
 No es moneda lo que dãn.
No dà nadie fino a censo,
 I todas queremos mas,
 Para galan un Pagano,
 Que un Christiano sin pagar.
A la sombra de un corchete,
 Vivo en aqueste lugar,
 Que es para los delinquentes
 Arbol, que puede asombrar.
De las cosas que me escribes
He sentido algun pesar,

Que

Que le tengã a Cardenoso.
 Entrañable voluntad.
 Miren, que huevos le daba
 El Asistente a tragar,
 Para que cantara triples,
 Sino agua, cuerda, i cendal.
 Que Remolon fuesse cuenta,
 Heme holgado en mi verdad,
 Pues por aquesse camino
 Hombre de quenta serã.
 Aqui derrotaron juntos,
 Còscolina, i Cañamar,
 Encueros por su peccado,
 Como Eva con Adan.
 Pasaronlo honradamente
 En este honrado lugar;
 I no siendo picadores,
 Vivieron pues de hacer mal.
 Espaldas le hiço el verdugo,
 Mas devióse de cansar,
 Pues habrá como ocho dias,
 Que se las deshiço ia.
 I muriera como Iudas,
 Pero anduvo tan sagaz.
 Que negò (sin ser san Pedro)
 Tener llave universal.
 Perdone Dios a Lobrezno
 Por su infinita bondad,
 Que ha dexado sin amparo,
 I muchacha a la Lujan.
 Despues que supo la nueva,
 Nadie la ha visto peccar
 En publico, que de pena
 Va de çaguan en çaguan.
 De nuevo no se me ofrece
 Cosa, de que te avisar,
 Que la muerte de Valgarra,
 Ia es añeja por allã.
 Cespedosa es hermitaño

Vna legua de Alcalã,
 Buen diciplinante ha sido,
 Buen penitente serã.
 Baldorro es moço de fillas,
 I lacaio Matorral,
 Que Dios por este camino
 Los ha querido llamar.
 Montufar se ha entrado a puto,
 Con un mulato rapaz,
 Que por lucir mas que todos
 Se dexa el pobre quemar.
 Murio en la Ene de palo
 Con buen animo un Gañan,
 I el Ginete de gznate,
 Lo hiço con el mui mal.
 Tienenos mui lastimadas,
 La justicia sin pensar
 Que se hiço en nuestra Madre
 La vieja del arrabal.
 Pues sin respetar las tocas,
 Ni las canas, ni la edad,
 A fuerça de cardenales
 Ia la hicieron obispar.
 Tras ella, de su motivo,
 Se salian de el hogar
 Las ollas con sus legumbres,
 No se vio en el mundo tal.
 Pues cogio mas berengenas
 En una hora sin sembrar,
 Que un hortelano Morisco
 En todo un año cabal.
 Esta Quaresma pasada
 Se conuirtió la Tomãs,
 En el Sermon de los pezes,
 Siendo el peccado carnal.
 Conuirtióse à puros gritos,
 Tuvo se le a liviandad,
 Por no ser de los famosos,
 Sino un pobre Sacristan.

No aguardò, que la facassè
Calavera, ò cosa tal,
Que se convirtiò de miedo
Al primero Satanas.

No hai otra cosa de nuevo,
Que en el vestir, i el calçar,
Caduca ropa me visto,
Isaia de mucha edad,

Acabado el decenario,
A donde agora te vàs,
Tuia serè, que tullida,
Ià no me puedo mudar,

Si acaso quisieres algo,
O se te ofreciere acà,

Mandame, pues de bubosa,
Io no me puedo mandar.

Aunque no de Calatraba,
De Alcantara, ni San Juan,
Te envian sus encomendas
La Tellez, Caravajal.

La Collantes valerosa,
La Colondrina Pasqual,
La Enrique mal degollada,
La palomita torcaz.

Fecha en Toledo la rica,
Dentro de el pobre Hospital,
Donde trabajos de entrambos
Empieço agora a fudar.

Carta de la Perala a Lampuga su brabo.

X A C A R A. III.

TOdo se sabe, Lampuga,
Que ha dado en chimoso el
diablo,

I entre jaianes, i Marcas,
Nunca ha habido Secretario.
Dios me entiende, i io me entien-
do.

Ià sè que te dan el pago
Las señoras de alquiler,
Las mancebitas de aquatro.

Dexasteme en Talavera
A la sombra de un Gitano,
Hombre gafo de los potros,
I aturdido de los años.

No son los Doctores los mata fa-
nos,
Sino los processos, i el escriba-
no.

Alomenos que se puede,
Patian aqui los peccados,

Tierrabarata de culpas,
Mucho amor, i pocos quar-
tos.

A una muger forastera
Los hijos de el vidriado,
No la dan, Lampuga, un goz-
que,

Si pueden darla un alano.

En la feria de Torrijos,
Me empeñè con un mulato,
Corchete fondos en çurda,
Barba, i bigotes de ganchos.

En cas de el Padre nos fuimos,
Por no escandalizar tanto,
I porque quien honra al Padre,
Dizque vive muchos años.

A soplos como candil
Muriò el malaventurado,
Porque se hallò cierta joia,
Antes de perderla el amo.

Díole en llegando a Madrid,
 Pujamiento de escribanos,
 I murió de mala gana
 De una esquinencia de esparto.

Como tortola viuda
 Quedè, pero no sin ramo,
 Pues en el de una taberna
 Estuve arrullando tragos.

Al Mar se llegó Gaioso,
 Por organista de palos,
 Dicen, que llevó àzia allà,
 El juboncillo de cardo.

Con las manos en la masa,
 Está Domingo Tiznado,
 Haciendo tumbas a moscas,
 En los pasteles de a quatro.

El Gangoso es pregonero,
 Tiple de los açotados,
 Abreviando, El que tal hace,
 Al que no le paga el canto.

Para las animas pide
 Zaramagullon el largo,
 Mui animado le veo
 De meriendas, i de saio.

Luquillas es aguador,
 Con repostero de andrajos,
 Con enaguas tiene el cuero,
 Mui adamado de tragos.

Con nombre de Valdemoro,
 Vende por acumbres charcos,
 Ranas en vez de mosquitos
 Suelen nadar en los vasos.

Mojarrilla acomodò

Respuesta de Lampuga a la Perala.

Su barbaça de Hermitaño,
 Aunque a solas con amigos,
 Vfa de malos resabios.

Por aqui pasó el Manquillo,
 Por aqui pasó el Fardado,
 Solos, i a pie, i cada uno
 Con ducientos de acaballo.

Por arremangar un cofre,
 Fueron los desventurados,
 La mitad diciplinantes,
 Ginetes de medio abaxo.

Iba delante el bramon,
 I detras el varapalo,
 I con su capa, i su gorra
 Hecho novio el sepan quantos.

Ahogado en çaraguelles
 Murio Lumbreras el braco,
 Con su poquito de Credo,
 Sin sermon, i sin desmaio.

Pareció mui bien a todos,
 Que su amiga la Velasco
 Llenò la hotca de ciegos,
 Que le juntaron muchachos.

Todos aguardan, Lampuga,
 Que te suceda otro tanto,
 Que se rugue por acà
 No sè que de tu espinazo.

Avisa de lo que fuere,
 Para que en todo mi barrio
 Conozcan lo que me debes,
 Que aun no he desdoblado el
 manto.

X A C A R A IV.

A Llà va en letra Lampuga,
 Recogele la Peral,

Guarde el Señor tus espaldas,
 I mi garganta san Blas.

Hiza, todos somos hombres,
 Nadie se puede espantar,
 Ni de que açote el verdugo,
 Ni de que apare el Rufian.
 I pues a quien dan no escoge,
 No tuve que deshechar,
 Aunque dos vezes de enojo
 Me estuve por aparear.
 Digolo porque lo digo,
 I no lo digo por mas,
 Pues son acontecimientos
 Entre penca, i espaldar.
 El ruin agrabia a los buenos,
 El Rei no puede agrabiar,
 Estos Señores se enojan,
 I alegrase la Ciudad.
 Con açotes, i sin ellos
 Se sabe mi calidad,
 Cien mientes te envio en blanco
 Para quien hablare mal.
 Todo hijo de tintero
 No tiene que mormurar,
 Pues en San Lucar fui huesped
 En cas de su Magestad.
 Luego el rigor de justicia
 Me hiço ruido detras,
 Afentabanme un capelo,
 I alçabase un cardenal.
 Calentabase el açote
 En las costillas de Blas,
 I pasaba de las mias,
 A la xiba de Mochal.
 Como açotado novicio
 Monorros hi: o ademan,
 Mas hanos dado palabra,
 Que otra vez se enmendará.
 A Cogullo le facaron
 Por un hurto venial,
 Eentre gente tan honrada,

A la verguença no mas.
 Ei es un bellaco pueblo,
 I açotan en el mui mal,
 Açotones desabridos
 Amenudo, i sin contar.
 La gente mal inclinada
 De tan poca caridad,
 Que a un forastero açotado,
 Ninguno le viene a honrar.
 Con un picaro no hicieran,
 Amiga, tan gran maldad,
 Solo, i sin muchachos iba,
 I açotar que açotarás.
 Hanse feruido de darne
 Ministerio de humedad,
 Donde empujando maderos,
 Soi escriuano naval.
 Mas raso voi que dia bueno,
 Con barba Sacerdotal;
 Soi ovegita de el agua,
 Que me llaman con silvar.
 Letrado de las sardinas,
 No attiendo sino a vogar;
 Graduado por la carcel,
 Maldita Vniversidad.
 De un Ginoves pajarito,
 Ià nos desnuda el chiflar;
 I el ceñidor de vna cuba
 Desnudos nos ciñe ia.
 Andamos a chincharraços
 Al dormir, i al pelear,
 Siempre comemos bizcochos,
 De las Monjas de la mar.
 Es Canonigo de pala
 Perigo el de Santo Horcaz,
 I lampiño de navaja
 El desdichado Beltran.
 Entre los calvos con pelo,
 Que se usan por acá,

Loñoño el de Talavera,
 Hace una vida exemplar.
 De limosna se ha venido
 Tràs mi la tuerta de Horgaz,
 Sus peccados son mi hacienda,
 Ella es mi vino, i mi pan.
 Es exemplo de pobretas,
 I no la conoceràs,
 Peca con mucha cordura,
 Todo el dia fin chiftar.
 Aguedilla la bermeja,
 Se cansò de çarandar,
 I està haciendo buena vida,
 En la venta de el Abad.
 A Padurre, moço tinto,
 I tenebroso galan,
 Por traidor de çaraguelles,
 Le mandaron chicharrar.
 Por honrador de el estaño,
 Escribe de Madrid Iuan,
 Que gazpe fue luminaria
 De el camino de Alcalà.
 Quemar por hacer moneda,
 A quien no sabe heredar;
 I al que la hereda, i deshace,
 No le han quemado jamàs.
 Aier tuve una mogina,

Por un pedaço de pan;
 I con un harro de vino,
 Di respuesta a un orinal.
 No te gastes en mandiles,
 Estima tu calidad,
 Apartate de Carreño,
 Que tiene espalda mollar.
 Mas me cueftas de pregones,
 I fuela de Fregenal,
 Que valen seis açotados,
 Si los llegan a tassar.
 Guardame de ti un pedaço,
 Para en acabando acà,
 Que seis años de galeras
 Remando se passaràn.
 A todas effas señoras,
 Bullidoras de el holgar,
 Las daràs mis encomiendas,
 Que soi amigo de dar.
 Hoi, este mes, i este año,
 Aqui, pues no puedo allà,
 En cas de el señor Guardoso
 De manos de habilidad.
 Io seiscientos, porque firmo,
 Ia de el numero cabal,
 Descontadome la tara,
 De los que fin cuenta dan.

Villagran refiere successos suos, i de Cardoncha.

X A C A R A V.

Mancebitos de la carda,
 Los que vivis de la hoja,
 Como gusanos de seda,
 Tegiendo la carcel propria.
 Cui açumbre es la colada,
 Cui camisa tiçona,
 Rodriguitos de Vivar,

Por conejos, no por obras,
 Iaianes de arredro vaias,
 Cui a seda a todas horas,
 Se calça de vino añejo,
 Sin ir de camino, botas.
 Paladines de la heria,
 Aventureros de trongas,

Que

Que sin ser margen de libro,
 Andais cargados de cotas.
 Maullones de faldriqueras,
 Cuios ratones son bolsas,
 Si el çape aqui de el verdugo
 No os va cantando la solfa.
 Matadores como triumphos,
 Gente de la vida osca;
 Mas pendencieros que fuegras,
 Mas habladores que Monjas.
 Murciegalos de la garra,
 A vechuchos de la sombra;
 Pasteles en recoger,
 Por todo el Reino la mosca.
 Escuchad las aventuras
 De Villagràn, i Cardoncha,
 El en Seuilla, io preso
 En la venta de la horca.
 En casa de los peccados
 Contra mi gusto me alojan,
 Los corchetes, que me prenden;
 Los cañutos, que me soplan.
 Con las cuerdas de Vizcaia,
 Mi citara suena ronca,
 Son Ruiseñores de el Diablo
 Los grillos, que me aprisionan.
 Tieneme aqui la Morena.
 Antoñuela Gerigonça,
 Mas linda, que mil ducados;
 I mas bella, que cien flotas.
 Atollada tengo el alma
 De su trençado en las roscas,
 I ella me tiene fumido
 Su talle en el alma propria.
 Quando io quiero reñir
 Con sesenta mil personas,
 A sus ojos hecho mano,

Que son de Iuan de la Orta.
 Para matar, con mirarla,
 Muertes, i heridas me sobran;
 I de raios, como nube,
 Me dà municion su cofia.
 De perlas, i de rubies
 Tengo un theforo en su boca;
 I con la plata de el cuello,
 Darè al Potosi limosna.
 Io vivo, de que la miro,
 Pues no hai manjar que no coma,
 En la leche de sus manos,
 I en lo tierno de sus lonjas.
 No consiento que la atisbe
 El Sol de la cara roja,
 Caliente a los que se espulgan,
 Vaiafe a enjugar la ropa.
 Condenado estoi a muerte,
 Desde que mire su forma,
 Donde io un Phenix moreno,
 Quiero morir mariposa.
 Acomulanme geridas,
 I algunas caras con hondas,
 Dos resistencias de ei sepan,
 I de el arbol seco otras.
 Dos a dos, i tres a tres,
 Hechos juego de la morra,
 Por Gerigonça reñimos
 En la puente de Segovia.
 Tienen la tirria conmigo
 Los Confesores de historias;
 Mas solo Iglesia me llamo,
 Pueden hacer que responda.
 Vino a visitar me aier
 Maruja de las vitorias,
 Por quien Cardoncha en España
 Todos los jaques asombra.

Vn Maio vino en çapatos,
 I Primavera llorosa,
 Ramillete de portante,
 I manogito de novias.
Es diluvio de sus penas,
 Porque ausente no le goça,
 I por èl enternecida
 De noche a cantaros llora.
Hecha de lagrimas fuente,
 Su fuego, i sus luces moja;
 I es lastima, que su dueño
 Dege perder tanto aljofar.
Sospecha, que algunas hizas,
 De las que en Sevilla bogan,
 Se le asurpan, i fonsacan,
 Como alevés, i traidoras.
Io no lo puedo creer,
 Pero si alguna pelota,
 Que agora tuerce soplillo
 Convertida de buscona,
Ha cometido tal ierro
 Contra una fè tan heroica,
 Los dos la desafiamos,
 Retandola por la toca.
Ella a greña, i a chapin;
 Io a bocados, i a manopla;
 Porque su amigo es mi amigo,
 Ella es su amiga, i su gloria.
I si es muger de encarama,
 Con refabios de Señora,
 La reto la media Dueña,
 I al escudero Cachondas.
Abiçorad las linternas,
 Que en pependencias amorosas,
 Los chifinosos, i soplones
 Merecen executoria.
Deci a Cardoncha, que venga

En çapatos por la posta,
 Que la hiza le merece
 Aun el volar por lisonja.
Aier saliò la Verenda
 Obispada de coroça,
 Por texedora de gentes,
 I por enflautar personas.
A Miguelillo le dieron
 Vna dadiva de ronchas,
 Cantandole el villancico,
 De quien tal hace, con torna.
Maguçò por un arañò,
 Los diez sin sueldo retoca,
 Bogas dicen que apalea,
 I pensaba pescar bogas.
A la Monda la raparon
 Vna mirla por tomona,
 I pues monda faldriqueras,
 No es nisperos lo que mon-
 da.
A Grullo dieron tormento,
 I en el de verdad de foga
 Dixo nones, que es defenfa,
 En los Potros, i en las Bodas,
De el Cardo de Fregenal
 Mucha penca se pregona,
 I le gastan las espaldas,
 Mas que ensaladas, i ollas.
De açotes, i de galeras
 Mui fertil el año asoma;
 I al dinero le amenaça
 Gran cantidad de langostas.
Io por salir de la Sala,
 Me çamparè en una alcova;
 Acuerdense allà de mi,
 Si alguna oracion les sobra.

A una Dama, Señora, hermosa por lo Rubio.

XACARA. VI.

A Llá vas, Xacarandina,
 Apicarada de tonos,
 Donde de notes, i chistes
 Navega el Amor el golfo.
 Dios te defienda de guardas,
 Que son vivientes escollos
 De Galanes, que festejan
 A puro fusto de toros.
 De el que maridando arreo,
 Está amagando de novio,
 Como un Herodes a niñas,
 A viejas como responso.
 Vete de boga arrancada
 Al portento milagroso,
 Que con hermosura andante,
 Vence Pantasinas, i môstruos.
 A la Ruvia de aventuras,
 La que se peina bochornos,
 De cuias manòs * Charquias
 Llena de nieve sus poços.
 A la que con Pelinegra
 Lado a lado, i hombro a hõbro
 Animosa de tocado
 Con guedejudos theforos.
 No recela los blasones
 De la que nos dice a todos,
 Evano, i Marfil me fecit,
 En mugeres i escritorios.
 Dirâsla que foi un hombre
 De menos juros, que votos,
 Bien prendido por justicia,
 Que es gala de los demonios.
 Que son todas las estrellas
 Aprendizes de sus ojos,
 Pues para estudiar sus raios,

Gastan mui rudo rescoldo,
 I el Sol quando lo soñò,
 Planeta cari redondo,
 Que puede ser platicante
 De las chispas de su rostro?
 Al oro de su cabello
 Pidio limosna el de Cholcos,
 I Tibar envergonçante,
 Trocò a sus hebras su polvo.
 Pues lleguese la mañana,
 Con sus perlas, i sus ostros,
 A sus dos labios, que allà
 Se lo diràn de pyropos.
 La nieve de su garganta,
 Hace tiritar a Agosto,
 I el incendio de sus niñas,
 A Enero le vuelve horno.
 El no sè que de su cara,
 Me tiene a mi no sè como,
 Por lo vellido, i traidor.
 Su talle es Bellido Dolfos.
 Descartes de su hermosura,
 Que es decir nueves, i ochos,
 Son las tales, i las quales,
 Hermosurillas de corcho.
 Lo culto de su tocado,
 De su donaire lo Docto,
 Lo discreto de su ceño,
 Tienen al peccado absorto.
 Quando io la confidero
 En lo interior, i lo hondo,
 Me retientan los Tarquinos,
 Menos Reies, i mas locos.
 Parece, que como incendios,
 Al instante que la topo,

*El que inventò los poços, para guardar la nieve.

Choreis delectat TERP SICHORE.

Etymolog. Anecdorum.



Mi Canto, que en el penar
Humano sabe à deserte,
Es a manera de azeite,
Con que se engaña el llorar:

Y al Mouimiento, que mas
Es quien presta salud, sabe
Mi Musica hacer suave,
Con Numeros, y Compas.

D. J. A.

LUCIUS
ANNÆVS SENECA.

Nec aliter CANTIVNCVLAE,
& SALTATIONES Animo, &
vnà Corpori subveniunt, Ægritu-
dinesque medicantur. Vnà exercent,
& Recreant, ac dùm Melos demul-
cet, fallitur Labor.

I todos los arremetes,
 Me açuçan el dormitorio.
 Sino.foi io, quantos aman,
 En calles, i locutorios,
 A manera de Rosarios,
 Tienen amores de Cotos.
 Io no foi galan de achas,
 Pero foi galan de lomos,
 Io me enciendo, i me derrito,
 De cereros me lo ahorro.
 Ir de tormento a un estribo,
 Hecho verdugo con potro,
 Dando vueltas a mi dama,
 Es mui pesado negocio.
 Io ferè amante casero,
 Como conejo, i al proprio,
 Lo que perdiere por dulce,

Lo desquitarè por gordo.
 No foi goloso de señas,
 Mas foi gloton de retoco,
 No quiero andar a villetes,
 I gusto de andar al morro.
 Gasto prosa con Capilla,
 Por si huviere gusto sordo;
 Conclusiones, i argumentos,
 Que prueban el daca, i tomo.
 Ià sè que tienes galanes
 De mucha grandeza, i toldo,
 Mas aguelos con mi chança,
 Que io asseguro mis forbos.
 Dila que sepa goçar
 La ventura que la otorgo;
 Que lenguge para damas,
 Io mismo me lo perdono.

Vida, i Milagros de Montilla.

X A C A R A VII.

EN casa de las Sardinās,
 En un almario de açotes,
 Que en las Galeras de España
 Vna appellidan San Iorge.
 Onde el Capitan Correa,
 Dà mal rato con su nombre,
 Escusando en los alfaques
 Los cercobos de el galope.
 Quando a la prima rendida
 Passan diez, i molan once;
 Dando musica a las chinchas,
 Que se ceban, i le comen.
 Harto de vino, i remar,
 Devanado en un capote,
 Que remolino de gerga,
 Sino le acuesta, le sorbe.
 Montilla, que en primer banco

Arrempuja el primer gonçe,
 Ale scritorio de chusma,
 Al vasar de los ladrones.
 Tocando con la cadena
 La Xacarinda a cozes,
 I punteando a palinadās,
 Con los dedos en el roble.
 Imitando con la voz,
 Quando se despega a lodre,
 Dixo con mucha tajada,
 I en un falsete de arrope.
 Quien tiene verguença, vele;
 I quien no la tiene, ronque,
 Que a ningun sueño de bien
 Se le permite que sople.
 Ponce se llamó mi padre,
 I los muchachos lo Ponce

Lo juntaron a Pilatos,
 Hechandolo io a Leones.
 Fue tabernero en Sevilla,
 Las sedes se lo perdonen,
 Pues me diò lluvias morenas,
 Con apellido de aloque.
 En naciendo me inclinè,
 A ser portero de cofres;
 Llaverero de cerraduras,
 De bolsas, i joyas Corte.
 Gorgeando io en la cuna,
 Me temblaban los ratones;
 I en oiendome, se daban
 A los demonios los gozques.
 Di en guardarropa de otros,
 Llevandome muchos hombres.
 Por moço de garabato,
 De balcones en balcones.
 Entrabamos io, i el fresco,
 Por las ventanas de noche;
 El a guardarles el sueño,
 Io a guardarles los calcones.
 Acuerdome, que en Madrid
 El libro de acuerdo entonces,
 Me dio por falta de edad,
 Sin el borrico unos golpes.
 Partime para Toledo,
 Con asomo de vigotes,
 En donde pidiendo capas,
 Era mui bellaco pobre.
 Huyendo de los corchetes,
 Por gustar mas de botones,
 Fui a Consuegra, i me tratò
 Como a su hierno su nombre.
 Tropecè con el tintero,
 Di que hacer a los ringlones;
 Huvo el este, que declara,
 I mas vistas, que en vn monte.
 Hicieronme el susodicho,

I tras este que deponè,
 Por su pie se vino el fallo,
 Acompañado de conques.
 Debajo de la camisa
 Me vistieron dos jubones,
 El trage que mas mal talle
 Hace a caballo en el Orbe.
 Hecharonme por seis años
 La condenacion salobre;
 Passòse en un santi amen,
 Que es la cosa que mas corre.
 Mui remachado de barba
 Sali de los eslabones;
 A Granada enderecè
 Las uñaradas, i el trote.
 Quitandoles dos borricos,
 Defasnè quatro pastores;
 Con borlas los disfracè
 En la requa de Villodres.
 Llegamos a la Ciudad,
 Con sus arres, i mis joes,
 Campamos de mercaderes,
 Acreditabanos Roque.
 En el meson de la Luna,
 Entrando de fuera un coche,
 Ganè un talego, i dos lios,
 Que me vinieron de molde.
 Hallème en la faldriquera
 De un bendito Sacerdote,
 Estando tomando cartas,
 Vn burujon de doblones.
 Corri joyas, i decia,
 Por disimular a voces,
 Tengan al ladron, io misino,
 Con su justicia, señores.
 En dar chirlos a maletas
 En posadas, i mesones,
 Gastè catorce navajas,
 Pero pagaronme el coste.

En las Comedias traia
 Dos chiquillas de a catorce,
 Que cada tarde agarraban
 Con virillas dos alcorques.
 Repartia los mininos,
 A quien llamamos urones,
 En todas las apreturas,
 A dar tientos con buen orden.
 Tuntè diferentes muebles,
 I en el carro de Anton Monje,
 A la Villa de Madrid
 Encomendè mis talones.
 Topè con Mari Corvino
 En la Venta de Xaloque,
 Oreando unos pencaços,
 En medio de dos pringones.
 Por decir, a donde và,
 Mi querido, cquivocòse,
 I me dixò, miz querido,
 Huvo rifa, i el perdone.
 Atisbòme lo fundado,
 I con mi vulto ahusgòse,
 Desapareciendo pollòs
 En cas de los labradores,
 Curaba de mal de madre
 Con emplastos de cerote,
 I acomodaba de paso
 Descuidos de lienço, i cobre.
 Llegamos a Babilonia
 Vn Miercoles por la noche,
 Tendi raspa en el meson
 De Catalina de Torrès.
 Andaba de mosca muerta,
 Aturdido de facciones,
 Con sotanilla, i manteo
 El Carduzador Onofre.
 Introduxome en caleta
 Con cartas de no sè donde,
 O el achaque daba lumbre,

O cobraba de ellas portes.
 Por hermano de la chança
 Zampaba en los bodegones,
 I era Iuez entregador
 De fulleros, i de flores.
 Graduè de esportilleros
 Al Tiñoso, i a Perote,
 I àzia el nido se perdieron
 Con seis talegos de un Conde.
 Tuve dos moços de filla
 Por noticia, i abiçores
 De la entrada de las casas,
 Puertas, ventanas, i esconces.
 Con las moças de fregar
 Anduve siempre de amores,
 Porque a sus amos perdiessen
 Lo que mas guardan, i esconden.
 En la puente Toledana
 Io, i otros dos cobradores,
 Recibimos un presente
 De perniles, i capones.
 Vendí parte a un despensero,
 Que diò quenta a los Señores,
 I estando comiendo dos
 Con falsilla de limones.
 Alguaciles, i corchetes
 Nos acedaron los postres,
 Llevandome a digerillos
 A la trox de los buscones.
 Reconociòme un portero,
 I el procesado enojòse,
 I juntaronme las causas
 El papel, i los cañones.
 Graniçò el diablo testigos
 De lo que ni vèn, ni oien;
 Pusieronme en el caballo
 De las malas confesiones.
 Andaba, el di la verdad,
 Entre cuerdas, i garrotes,

Io en el valor, i el negar,
 Fui doze Pares, i Nones.
 Mas por materia de estado,
 Que a mi se me bolviò padre,
 Dozientos, i diez de remo,
 Me cantaron los pregones.
 Dicen, que lo manda ei Rei,

No lo creo, aunque me ahorquẽ,
 Que no le he visto en mi vida,
 Ni pienso, que me conoce.
 La sala es algo enfermiza
 De espaldas, i de cogotes;
 Mas quiero alcoba, i Iglesia,
 Que sala con Relatores.

Relacion que hace un Xaque de si, i de otros.

XACARA. VIII.

Z Ampuçado en un banasto
 Me tiene su Magestad,
 En un callejon Noruega
 Aprendiendo a gavilan.
Graduado de tinieblas
 Pienso que me sacaràn,
 Para fer noche de hibierno,
 O en culto algun Madrigal.
Io que fui Norte de guros,
 Enseñando a navegar
 A las Godeñas en ansias,
 A los buzos en afan.
 Enmoheciendo mi vida
 Vivo en esta obscuridad,
 Monge de çaquicamies,
 Hermitaño de un desvan.
Vn auanico de culpas
 Fue principio de mi mal,
 Vn Letrado de lo caro,
 Grullo de la puridad,
Dios perdone al Padre Esquerra
 Pues fue su Paternidad
 Mi suegro mas de seis años.
 En la cueva de Alcalà.
 En el melon de la offensa,
 En el Palacio mortal,
 En la casa de mas quartos

De toda la Christiandad.
 Allí me llorò la Guanta,
 Quando por la Salazar,
 Desporqueronè dos almas
 Camino de Brañigal.
 Por la Quijano, doncella
 De perversa honestidad,
 Nos mojamos io, i Vicioso,
 Sin metedores de paz.
 En Sevilla el arbol seco
 Me prendiò en el arenal,
 Porque le afufè la vida
 Al Zaino de Santo Horcaz.
 El çapatero de culpas,
 Luego me mandò calçar
 Botinicos Vizcainos,
 Martillado el cordovan.
 Todo cañon, todo guro,
 Todo mandil, i jaian,
 I toda hiza con greña,
 I quantos saben fuñar.
 Me lloraràn foga a foga,
 Con inmensa pròpriedad,
 Porque llorar hilo a hilo,
 Es mui delgado llorar.
 Porque me meti una noche
 A Pascua de Navidad,

I librè todos los presos
 Me mandaron cercenar.
 Dos vezes me han condenado
 Los señores a trinchar,
 I la una el Maestresala
 Tuvo aprestado sitial.
 Los diez años de mi vida
 Los he vivido àzia trás,
 Con mas grillos que el Verano,
 Cadenas que el Escorial.
 Mas Alcaldes he tenido,
 Que el castillo de Milan;
 Mas guardas que monumentò,
 Mas hierros, que el Alcoran.
 Mas sentencias, que el Derecho;
 Mas causas, que el no pagar;
 Mas autos, que el dia de el Cor-
 pus;
 Mas registros, que el Missal.
 Mas enemigos, que el agua;
 Mas corchetes, que un gaban;
 Mas soplos, que lo caliente;
 Mas plumas, que el tornear.
 Bien se puede hallar persona
 Mas xarifa, i mas galan;
 Empero mas bien prendida,
 Io dudo, que se hallarà,
 Todo este mundo es prisiones,
 Todo es carcel, i penar,
 Los dineros estàn presos
 En la bolsa donde estàn.
 La cuba es carcel de el vino,
 La trox es carcel de el pan,
 La cascara de las frutas.
 I la espina de el rosal.
 Las cercàs, i las murallas
 Carcel son de la ciudad,
 El cuerpo es carcel de l' alma,
 I de la tierra la mar.

De el mar es carcel la orilla,
 I en el orden que hoì estàn,
 Es un cielo de otro cielo
 Vna carcel de cristal.
 De el aire es carcel el fuelle,
 I de el fuego el pedernal;
 Presio està el oro en la mina;
 Presio el diamante en Ceilan.
 En la hermosura, i donaire
 Presia està la libertad,
 En la verguença los gustos,
 Todo el valor en la paz.
 Pues si todos estàn presos,
 Sobre mi mucha lealtad,
 Lleva carceles mi cielo
 Diez años sin escampar.
 Lloverlas puede si quiere
 Con el peine, i con mirar,
 I hacerme en su Peralvillo
 Aljava de la Hermandad.
 Mas volviendo a los amigos,
 Todos barridos estàn,
 Los mas se fueron en ubas,
 I los menos en agraz.
 Muriò en Napoles Zamora
 Ahito de pelear,
 Llorò a cantaros su muerte,
 Eugenia la Escarraman.
 El limosnero a Zaguirre
 Le desjarretò el tragar.
 Con el Limosnero pienso,
 Que se descuidò san Blas,
 Matò a Francisco Ximenez
 Con una aguja un rapaz,
 I muriò muerte de fastre,
 Sin tingeras, ni dedal.
 Despues que el Padre Perez
 Acarició a Satanàs
 Con el alma de el corchete,

Vaciada a lo Catalan;
A Roma se fue por todo,
 En donde la enfermedad
 Le ajusticiò en una cama,
 Aorrando de processar.
Dios tenga en su santa gloria
 A Bartolome Roman,
 Que aun con Dios, sino le tiene,
 Pienso que no querrà estar.
Con la grande polvareda
 Perdimos a don Beltran,
 I porque parò en Galicia,
 Se teme que parò en mal.
Xeldre està en Torrevermeja,
 Mal aposentado està,
 Que torre de tan mal pelo,
 A Iudas puede guardar.
Ciento por ciento llevaron
 Los Inocentes de Orgaz,
 Peonças, que a puro açote,
 Hiço el vederre bailar.
Por pedigueño en caminos,
 El que llamandose Iuan,
 De noche para las capas
 Se confirmaba en Thomàs,
Hecho nadador de penca
 Desnudo fue la mitad,
 Tocandole pafa calles
 El musico de Quiental.

Solo vos habeis quedado,
 O Cardoncha singular,
 Roido de el sepan quantos,
 I mascado de el varal.
Vos, Bernardo entre Franceses,
 I entre Españoles Roldan,
 Cui espada es un Galeno,
 I una botica la faz.
Pujamiento de garnachas
 Pienso, que os ha de acabar,
 Si el avizor, i el calcorro
 Algun remedio no dan.
A Micaela de Castro
 Favoreced, i amparad,
 Que se come de Gabachos,
 I no se sabe espulgar.
A las hembras de la caja,
 Si con la expulsion fatal,
 La desventurada Corte
 No ha acabado de enviudar.
Podeis dar mis encomiendas,
 Que al fin es cosa de dar,
 Besamanos a las niñas,
 Saludes a las de edad.
En Velez a dos de Março,
 Que por los putos de allí,
 No quiero volver las ancas,
 I no me parece mal.

Sentimiento de un Xaque por ver cerrada la Mancebia.

XACARA IX.

A ñasco el de Talavera,
 Aquel hidalgo postigo,
 Que en los caminos de noche
 Demanda para si mismo.
Quien no tuvo cosa suia,

Sin ser liberal, ni rico,
 Hallador de lo guardado,
 Santiguador de bolsillos.
El que en Medina de el Campo
Hiço de vestir al vino,

Sastre de acumbres, i arrobas,
 Ropero de blanco, i tinto.
 Con el cuello en el sombrero,
 I en la espada el capotillo,
 Lençuelo por quita Sol,
 I a la brida en el camino.
 Por daga la calavaça,
 Puñal de la sed buido,
 Definallador de los quesos,
 Passador de los choriços.
 Quando el Dios calentador,
 Barba roja de Epiciclos,
 En la contera de el mundo,
 Se està haciendo morteciño.
 Despues de soplar un canto,
 Para sentarse mas limpio,
 Habiendo con el pañuelo
 Desollinado el ocico:
 Desavotonando el trago
 A un tiempo con el vestido,
 A putas calavaçadas
 Se descalabrò el gallillo.
 I vueltos ojos de gallo,
 Los ojos amodorridos,
 Acoitados en el sorvo,
 I à vellestros, i à bizcos.
 Viendo cerrada la manfa,
 Con telaraña el postigo,
 El patio lleno de ierba,
 Enternecido les dixo.
 O meson de las offensas,
 O paradero de el vicio,
 En el mundo de la carne
 Para el diablo baratillo.
 Que se hiço tanto padre
 De solo apuntados hijos?
 Donde fue el peccar a vulto,
 Si mas fácil, menos rico?
 En donde los quatro quartos

Han sido por muchos figlos
 Aorro de intercessiones,
 A tajo de laverintos.
 En ti trataba el dinero,
 Como quien es, al delito,
 Costando unas bubas menos
 que una libra de pepinos.
 Io conoci la chillona
 En aquel apofentillo,
 Mas tomada, que tabaco,
 Mas derretida, que cirio.
 Quien vio la mal degollada
 Rodeada de lampiños,
 Cobrar el marabedi,
 Despues de los dos quartillos,
 La Chaves, Dios la de gloria,
 Me parece que la miro,
 Passar parches por lunares,
 I gomas por sarpullido.
 Donde iràn tantor calcillas,
 Peccadores de improviso,
 Que a lo de porte de carta
 Compraban los parasimos?
 Los bribones de la culpa,
 Que acudian los Domingos,
 A la sopa de el demonio,
 Bordoneros de entrefijos?
 Sin prologo de criadas
 Goçaron los mal vestidos:
 Ni dueña pidio aguinaldo,
 Ni escudero vendio silvo.
 Costaba el arrepentirse
 Vellon, i no vellocino;
 Hiço el infierno barato,
 Los diablos fueron amigos,
 Era el peccado mortal
 En ti de estraño capricho,
 Pues por qualquiera cascajo
 Nos dejaban meter ripio.

La esperança quitò el luego,
 Los celos quitaba el sitio,
 Poco dinero la paga,
 El entre mucho martirio.

Los deseos supitaños,
 El colerico apetito
 A donde irán, que no aguarden
 El melindre, ò el marido?

Peccados de par en par
Ia se acabaron contigo,

I no siendo menos, son
 Mas caros, i mas prolijos.
 Aqui fue Troia de el diablo,
 Aqui Carthago de esbirros,
 Aqui caiò en un barrancó,
 El genero femenino.

Levantòse de tres vezes,
 I mal despierto de cinco,
 Llevando el vino mui mal,
 Pegò mosquitos al rio.

Desafio de dos Xaques.

X A C A R A. X.

A La orilla de un pellejo,
 En la taberna de Lepre,
 Sobrè si bebe poquito,
 I sobre si sobrè bebe.
 Mascara que el de Sevilla,
 Zamborondon el de Iepes,
 Se dixeron mesurados
 Lo de sendos remoquetes.
 Huvo palabras maiores,
 De lo de no como liebre,
 Ni io a la muger de el gallo
 Nadie ha visto que la almuerce.

Tu te apitonas conmigo?
 Hiedete el alma, probete?
 Salgamos a berrear,
 Verèmos a quien le hiede.

Huvo mientes como el puño,
 Huvo puño como el mientes,
 Graniço de sombreroços,
 I dilivio de cachetes.

Hallòse alli Calamorra,
 Sorbe, fino mata siete,
 Bravo de Contaduria,
De Relaciones valiente.

Con lo de el tengase, digo,
 I un Varapalo solemne,
 Solfeando coscorrones,
 Hace que todos se arredren.
 Zamborondon, que de çupia
 Enlaçaba el capacete,
 Armado de tinto en blancó,
 Con malla de cepa el vientre.
 Acandilando la boca,
 I sorbido de mosfetes,
 A la campaña endereça,
 Llevando el vino a traspiesses.

Entrambos las hojarasca
 En el camino previenen,
 El uno la sacabucha,
 I el otro la sacamete.

Sequito llevan de dança,
 En puros picaros ierben;
 Por una, i por otra parte
 Van amigos, i parientes.

Acogiòse a toda calça,
 A dar el punto a la Mendez,
 El cañon de Mascaraque,
Marquillos de Turuleque.

A la puente Segobiana
 Los dos jaianes decienden,
 Asinaticos los resuellos,
 Descoloridas las tezes.
Como se tienen los dos
 Por malos correspondientes,
 De espaldas van atisbando
 Los pasos, con que se mueven.
Mançorro, cuio appellido
 Es de el Solar de las equixs,
 Que metedor, i pañal
 De pazes ha sido siempre.
Preciado de Reportorio,
 I almanaque de caletre,
 Quiso ensalmar la pendencia,
 I propuso que se cuele.
Bramaban como los aires
 De el enojado Noviembre,
 I de andar a sopetones,
 Los dos están en sus trece.
Magagon, que de el fosquin
 Ha sido zaino eminente,
 I en los soplos, i el cantar
 Es juntos organo, i fuelles;
Dixo, en bajando a lo llano,
 Que está entre el Parque, i la
 Puente.
 Para una dança de espadas
 El sitio dice, comeme.
Los dos se hicieron atrás,
 I las capas se revuelven;
 Sacaron a relucir
 Las espadas hechas sierpes.
Mascaraque es Angulema,
 Cientifico, i Archimedes,
 I mas amigo de atajos,
 Que las mulas de alquileres:
Zamborondon, que de lineas
 Ninguna palabra entiende,

I esgrime a lo colchonero,
 Euclides de mantinientes.
Desatando torvellinos
 De tajos, i de revefes,
 Le rasgó en la geta un palmo,
 Le cortó en la cholla un gema.
El otro con la sagita
 Le dio en el brazo un piquete,
 Ambos están con el mes,
 Colorado corre el pebre.
Acudieron dos lacaios,
 I gran borboton de gente,
 Andaba el Tengase a fuera,
 I llamen quien los confiese.
Tirabanse por encima
 De los piadosos tenientes,
 Amenazando la caspa
 Vnas heridas de peine.
En esto desafortada,
 Con una cara de Viernes,
 Que pudiera ser acelga
 Entre lentegas, i arenques.
La Mendez llegó chillando,
 Con trasudores de aceite;
 Derramando por los ombros
 El columpio de las liendres.
El voto a Christo arrojaba.
 Que no le oieron mas fuerte,
 En la lengua de Getafe,
 Ni las mulas, ni los exes.
Quando pensè, que tuvieras,
 Que contar mas una muerte,
 Te miro de Maribarbas,
 Con dos rasguños las sienes?
Andaste tu reparando,
 Si Moñorros me divierte,
 I no reparas un chirlo,
 Que todo el testuz te hiende?
Estaba esta hoja en Babia,

Que no socorriò tus dientes?
 De recibidor te precias,
 Quando por dador te vendes?
 Llegóse a Zamborondon,
 Callando bonicamente
 I sonòle las narizes
 Con una navaja acercen,
 Diciendo, chirlo por chirlo
 Goce de este la Pebete;
 Quien a mi amigo atarasca,
 Mi braço le calebere.
 A puñaladas se abraçan,
 Vnos con otros se envuelven,
 Andaba el moxo la olla
 Tras la Goda delinquente.
 Quando se vieron cercados
 De alguaciles, i corchetes.
 De plumas, i de tinteros,

De espadas, i de broqueles.
 Al tenganse a la justicia,
 Todo Christiano enfordecé,
 Favor al Rei piden todos
 Los chillones escribientes.
 La Mendez dixo, mancebos,
 Si favor para el Rei quieren,
 A mi me parece bien,
 Llevenle esta cinta verde.
 Vnos se fueron al Angel,
 Con el diablo a retraerse;
 Otros, por medio de el Rio,
 Tomaron trote de pezes,
 Manzorro cogio dos capas,
 Vna vaina, i un machete,
 Que desde niño se halla,
 Lo que a ninguno se pierde.

Refiere Mari Piçorra honores suos, i alabaças.

X A C A R A. XI.

CON mil honras vive crivas,
 Me llaman Mari Piçorra
 I si en Xerez me açotaron,
 Me açotaron con mil honras.
 Por lo menos no me vieron
 En las espaldas corcova,
 Ni dixé esta boca es mia,
 Al levantar de la roncha.
 Tres amas a quien servi,
 De lo que llaman fregona,
 Dixeron que les vaciaba
 En su servicio las joias.
 Si fue verdad, Dios lo sabe,
 No quiero apurar Historias,
 Basta que el chillon no dijo,
 Hechicera, ni coroça.

Puedo llevar descubierta
 La cara por toda Europa,
 Porque he vendido mi mantõ,
 I porque no tengo toea.
 A quien me llama liviana
 La desnienten cinco arrobas
 Que peso, tomeme acuestas
 El que me quenta por onças.
 Nadie tiene que decir
 De mi vida, i de mis obras;
 No foi la primer muger
 Que contra su guisto açotan.
 Si dicen, que tengo amigos,
 Eßo me sirve de loa,
 Que nunca es bueno que tengan
 Enemigos las personas.

Verdad es, que me entreguè
 A Mojarrilla el de Soria,
 De quien dieron mala quenta,
 Algunos chismes de bolsas.
 Fue de el mar, vino de el mar,
 Si remaba poco importa,
 Los hombres van a galeras,
 Que no tienen de ir las Monjas.
 Lo de el negro fue mentira,
 Que me levantò la Monda,
 Para mi punto era bueno,
 Gastar peccados de sombra,
 Si ahorcaron a Pablillos,
 La culpa tuvo la foga,
 Por lo menos murió bien,
 I con ciegos a mi costa.
 La cabeça de el verdugo
 Le servia de garçota,
 I el Deo gracias de esparto,
 Fue pepita de la horca.

Lo de corchete es verdad,
 No haia miedo que me corra,
 Mas era mui bien nacido,
 I soplone de Executoria.
 En mi vida echè las habas,
 Antes me echaba a mi propria,
 Llamaronme araña, i fue,
 Porque andaba tras la mosca.
 Caseme con un mulato,
 Que fue la fama de Ronda,
 Tener marido de estraça,
 No sè io para que estorba.
 Comiendo la olla un Martes,
 Se quedò muerto en las sopas,
 I me llaman desollada,
 I como siempre dos ollas.
 Si mi vida es la que he dicho,
 Que tienen q̄ hablar las trongas?
 Tengan verguença, i aprendan,
 Que hai mucho de unas a otras.

Moxagon pressò celebra la hermosura de su hiza.

XACARA. XII.

EMbaraçada me tienen
 Estos grillos la persona;
 Mas encarcelada, i pressà,
 Solo a tus riços les toca.
 En casa de los bellacos,
 En el bolsón de la horca,
 Por sangrador de la daga
 Me metieron a la sombra.
 Porque no pueda salir,
 Me engarçaron en las cormas;
 I siempre mandan, que siga,
 Quien entenderà las Ropas?
 Si pudiera ver el Sol,
 Viera brizna de tu cofia,

La brujula de tus ojos,
 Que dos Firmamentos forman.
 Tienes a Colon por risa,
 Pues que descubre tu boca
 La Margarita, i las Indias,
 Perlas, rubies, i aljofar.
 Con tu cara comparadas
 Las caras, que tienen todas,
 Aunque sean Caraluisas,
 Me parecen Carantoñas.
 Hermosuras de taberna
 Son las que ostentan las otras,
 Aguadas, i mal medidas.
 Pez, i pellejos, i moscas.

Tu miras con dos batallas,
 Donde de Estrellas alojan
 Exercitos, que fulminan
 Amaneceres, i auroras.
 Si el Dios que se puso cuernos
 De miedo que se los pongan,
 Te viera, Mariona mia,
 Segura estuviera Europa.
 Si el Sol, que al rebes tras Daphne
 Siguió luz la mariposa,
 Te atisba los escabeches
 No fueran hoi de corona.
 Las mas lindas a tu lado,
 Si descuidada te asomas,
 Por cocos pueden servir
 De cuentas, i no de moças.
 I miente todo jaian,
 I tres mientes toda tronga,
 Que presume de belleça,
 En donde solo te nombran.
 Son hermosuras Calvinas,
 Luteranas, i Vgonotas,
 Hereges de la que tienes,
 Que es la verdadera, i sola.
 Aier, porque llamò linda
 A su muchacha Caçorla,
 Con remanente de nabos,
 Le di un sopapo de olla.
 I si alguna te compite
 Entre busca, i entre doña,
 Quier esgrima la chinela,
 Quier navegue la carroça,

La reto de dueña a dueña
 I en vestidos de tramoia,
 Ruedos, barba de Vallena,
 Manto de humo, i de gloria.
 Reto los siete Planetas,
 A Mercurio por la Gorra,
 A la Luna por el Cuerno,
 Reto a Venus por la Toca.
 Al Sol por el Oropel,
 Al Dios Marte por la Gola,
 A Iupiter por el Raio,
 Al Viejo por la Corcova,
 Contigo quantas Estrellas
 El Capuz nocturno bordan,
 Son brazerillo de errax,
 Son reluciente baçofia.
 Tu donaire es de la ampa,
 Tu mirar es de la hoja,
 Tus ojos en matar hombres,
 Son dos Pericos de Soria.
 Io soi el unico amante
 De la solamente hermosa;
 Para el amor que io tengo,
 Macias amò por onças.
 Tu puedes tener invidia
 A mi alma, pues te goça,
 La dicha es goçarte a ti,
 Que no goças de ti propria.
 Pues tienes cara de Pasqua,
 Ten de la Pasqua las obras,
 Dà libertad a los pressos,
 I pido justicia, i costas.

Pendencia Mosquito.

XACARA XIII.

A La salud de las Marcas,
 I libertad de los Xacos

Se entraron a hacer un brindis
 En la baiuca de el Santo;

Gan

Ganchofo el de Cien poçuelos,
 Catanlilla la de Almagro,
 Isabel de Valdepeñas,
 I Andrefillo el desmirlado.
 A la carrera de forbos,
 I al apretón de los tragos,
 Nudca ha dado a Iegna el Betis
 Potro, que pueda alcançarlos.
 Vn cogollo de lechuga
 Fue el violon de este farao,
 Que el que es bailarín castigo
 No repara en lo templado.
 Como pobreta corriente,
 Sacò Isabel de el regaço
 En la esquina de un lençuelo
 Vnos garbanços tostados.
 Diòle primero a Ganchofo,
 Aunque Andres era su Gancho,
 Que es mui cortefano el vino,
 En estomagòs honrados.
 Encapotòse Catanla,
 I meciendose a lo zaino,
 Al suelo, i luego a Isabel
 Mirò, i mordióse los labios.
 Isabel, que se las pela,
 Soltò la taça, i el jarro,
 I terciando la mantilla,
 Ià en el hombro, i ià en el braço.
 Dixo: Seora Catanla,
 De que sirven arrumacos,
 Ni mirarnos entre dientes?
 Parece, que somos Santos.
 Arrimabanse las dos,
 Ganchofo metió la mano,
 Diciendo: Bueno està Reinas,
 Bueno està, chico peccado.
 No mui chico, dixo Andres,
 Que aqui no somos morlacos,
 Entre bobos anda el juego,

No, sino guēvos aflagados.
 Que guevos di, mal nacido,
 Dixo Isabel folloçando,
 Eflo merece la penca,
 Que se empeña por cuitados.
 Acuerdate, que en Toledo,
 En casa de aquel Letrado,
 Antes que se le perdiessse
 Te hallaste un çurron de quat-
 tos.
 I que por respleuto mio
 Soldasmente te limpiaron
 Con tohalla de vaqueta
 El sudor de el espiñaço.
 Acuerdate, que en Sevilla,
 En casa de un Veintiquatro,
 Sin licencia de su dueño
 Se saliò tras ti un caballo.
 I porque no te arrojassen
 A apalear los lenguados,
 Vendi catorce fortijas,
 Emi jubon largueado.
 No me dexarà mentir
 Mondañedo el escribano,
 Que por no escupir al cielo,
 No supo hacer mal a un gato.
 Rebofabante a Ganchofo
 Lo bebido, i lo escuchado,
 I desatando la sierpe,
 Dixo, el Gabion calando:
 Lo que ha dicho Valdepeñas,
 Ha sido mui bien hablado,
 I mentirà, voto al cinto,
 Quien dixere lo contrario.
 Andrefillo, la del Cid
 De las alforjas sacando,
 Huvo de haber, la que llaman
 Vna de todos los diablos,
 Porque Ganchofo hecho un perro,
 De-

Defabrigando el sobaco,
 Le tirò dos tarascadas
 Al cofre de lo mascado.
 Cascaras dixo Andrefillo,
 I tiròle un urgonazo
 Al barrio de los quajares,
 I qtro a la calle de el trago.
 Si por milagro de Dios
 Ganchofo baxa la mano
 Vn canto de un real de ados
 Lo cuela de cabo a cabo.
 Mas quiso Dios, i la Virgen,
 Que Geromillo el mulato
 Llegasse en estas, i estotras,
 Que salia de lo caro.
 Desembarazò la baina,
 I antes de llegar cien passos
 Puso en paz a los pobretes,

Que es Geronimo un Bernaldo.

Diciendo: Entre dos amigos,
 Camaradas mas que hermanos,
 No es raçon que haiga moginas,
 Vaia el malo para malo.
 Estas señoras honradas
 Bien pudieran escusorlo;
 Mas el demonio es sutil,
 Son mugeres, no me espanto.
 No se jable mas en esto,
 Dixo Andres, ia està acabado,
 Load sea el Gijo de Dios,
 Toca Ganchofo, i tocando
 Se volvieron a dar gracias
 De los peligros passados,
 A la Hermita de san Sorbo,
 En el altar de san Trago.

Las cañas que jugò su Magestad, quando vino el Principe de Galès.

XACARA XIV.

COntando estaba las cañas
 Magañon el de Valencia
 A Pangarrona, i Cucharro,
 Duendes de Sierra Morena.
 Las barbas de guardamano,
 Las bocas de oreja a oreja,
 Dando la teta a los pomos,
 I talon a las conteras.
 Los sombreros en cuchillas,
 I las faldas en diadema,
 Mientras garlaba con hipo,
 Escucharon con mareta.
 Vivo, i enterrado estuve,
 Lazaro fui de las fiestas;
 Oiente de Peralbillo,
 En un palo entre las tejas.

Los ojos hechè a rodar
 Desde las canales mesmas,
 Despeñòfeme la vista,
 I en el cofo di con ella.
 Los toros me parecian
 De los torillos de mesa,
 Que a fuerça de mondadientes
 Tanta garrocha remedan.
 Por Daphne me tuvo el Sol,
 Pues se andaba tras mi geta,
 Retoçandome de llamas,
 Requebrandome de hoguera.
 A los fastres os remito,
 En vestidos, i libreas,
 Hurtados no de Mendoza,
 Hurtados si de tigera.

Los caballos, ia se sabe,
De los q̄ el Zephyro engendra,
Donde fue el soplo Rufian,
Adultero de las ieguas.

Todo el linage del Betis,
I toda su descendencia,
Primogenitos de el aire,
Maiozgos de las hierbas.

Los jaeces relevados,
De aquellos de quien se quenta,
Lo de seis dedos en alto,
Mucha plata, i mucha perla.

De el dia de san Anton.
Me acordò de dos maneras,
El fuego que me toftaba,
I el concurfo de las bestias.

En la clarissima tarde.
Se dio el Sol con sus melenas,
Vn hartazgo de testuzes.
De moños, i cabelleras.

Los toros sin garrochones.
Se perdieron tan a fecas,
Como el pobre don Beltran
Con la grande polyareda.

Los musicos de garrote.
Sus atabales atrentan,
Mezclados de mil colores,
Con los soplones de Iglesia.

El Mexia, i el Giron,
Que apadrinan, i gobiernan,
Iubilados en batalla,
Alli estrenaron las puertas.

No hai librea, en que la plata
Tambien a todos parezca,
Como en sus sienas bruñida,
I como en sus canas crespa.

Acercaronse al balcon,
Digo al Oriente se acercan,
Donde para que el Sol salga,

El Aurora dà licencia
El Lirio, con cuias hojas
Sus raios la Luz estuerça,
La Alba toma atrevimientos,
I prefuncion las Estrellas.

Los precursores ancianos
A Filipino hicieron señas,
I de dos hierros que vibra,
Dos Mundos, que pisa, tienblan.

La Reina se levantò,
En pie se puso la Esphera,
I al Firmamento figuieron,
Imagenes, i Planetas.

Como creciente la Luna
Dissimula las tinieblas,
I en pueblos de luz Monarca
Imperiosamente reina.

La Infanta Doña Maria,
Vivo milagro se muestra,
Phenix, si lo raro admiras,
Cielo, si lo hermoso cuentas.

Bien imitadas de Clicie:
Solicitas diligencias,
En el Principe Britano,
Amarteladas la cercan.

El que la Purpura Sacra
De quatro Coronas siembra,
Tres, que adora religioso,
Vna que esmalta sus venas.

Los Reies en provision,
Que por Don Felipe sellan,
Hicieron en pie pinicos,
A modo de reverencias.

Estremeciòse la plaça,
Rechinaron las barreras,
Rebulleron los terrados,
Relucieron las cabeças.

Los herbores de el Theatro
Pusieron en competencia.

Los lacaios, la Guarda,
 Chirimias, i trompetas.
 Aquí de Dios, i de Apolo,
 Pues porque acierte mi testa,
 Es bien, que las nueve Musas
 Se embutan en mi mollera.
 Aunque estén unas sobre otras,
 Todas entren en mi lengua,
 Dè el Pegaso a mi tintero
 Para algodones cernejas.
 Helo helo por do viene,
 Quien no cabe en quanta tierra,
 De el Sol registra la fuga,
 De el Mar fatiga la fuerça,
 Cometa corrio veloz
 Sobre raio a la ginera,
 I relampago de galas
 Vistas burlò bien atentas.
 Tras si se llevò los ojos,
 Que le admiran, i contemplan,
 Los invidiosos arrastrá,
 I los curiosos despena.
 Visto, no comprehendido
 Passò veloz la carrera;
 Son desaparecimientos,
 No trancos, los que le llevan.
 El aire, con que corria,
 Ni le alcança Primavera,
 Ni le ha merecido el Mar,
 Ni hai brujula que le sepa.
 Olivares a su lado
 Ni le iguala, ni le dexa;
 Pues desiguala en respeto,
 A quien sigue en obediencia.
 En lo desigual estuvo
 El primor de sus parejas,
 Pues compañero le sigue,
 Quando Señor le confiesa.
 Si se llamàra Godinez,

Si medio hidalgo naciera,
 Fuera premio a su valos,
 Lo que goza por herencia.
 Vive Dios que las vislumbres
 De el acero, que maneja,
 Fueron eclipse en el Cairo,
 En Argel fueron cometas.
 Ya miro con perlesia
 A las Lunas, que le tiemblan,
 I a Mahoma dando vuelcos
 En el sepulcro de Meca.
 Tiene talle en pocos años
 De no dexar al Propheta,
 Ni Alcoran, que le dispuete;
 Ni Alfange, que le defienda.
 El abraçaba la adarga,
 Defanudaba las vueltas,
 Recordando divertidos,
 Que entre los galopes luchan.
 Acometio con valor,
 Retiròse con destreça,
 Ni hubo mas toros, ni cañas,
 Que verle correr en ellas.
 En si agotò la alabança,
 I su garbo, i su belleza
 No dexaron bendicion
 A nadie, que con èl entra.
 Fullero del juego fue
 Con la mano, i con la rienda;
 Retirando a los que passan,
 I aguardando a los que esperan.
 Todos auduvieron bien,
 Pero sin hacer fineça,
 Los meritos le dexaron
 Por descargo de conciencias.
 Don Carlos, mas su alabança
 Se deposita secreta,
 Por dexar aclamaciones,
 Que al Rei el numero crezcan.

Vive Christo, que su nombre
 Ha de servir de receta,
 Con que medrosos se purgen,
 Con que valientes se mueran.
 Tan magnifica persona
 En todos lancès ostenta;
 Que en su depossuit potentes,
 Se deshace la soberbia.
 El es un moço chapado,
 Amante de las proeças,
 Recuerdo de los Alfonsos,
 Olvido de los Fruelas.
 Su espada serà Ticoná,
 I su caballo Babieca,
 Su guerra serà la paz,
 Su ocio serà la guerra.
 Tantos años le dè Dios,
 Que le llame a boca llena
 Matus Felipe la Fama,
 Confundida con la quenta.
 Hagale el Cielo Monarcha
 De aquellas partes adversas,

Que castiga riguroso,
 Con solo que no lo sea.
 El primer juego es de cañas,
 Que no se ha errado de ochenta
 Por gracia de Don Felipe,
 No Don Felipe por ella.
 Agosto le cortò al dia
 A su medida la fiesta,
 Pues con luz lleguè a la Plaza
 Desde mi horca cigueña.
 Bien empleados dos reales,
 Aunque los debo a mi cena,
 Pues llevo en este cogote
 Sol, que vender a Noruega.
 Paròse a espumar la voz,
 Porque en relacion tan luengá
 Hablaba xabonaduras,
 I pronunciaba corteças.
 El Auditorio le sigue
 Con aprobacion risueña,
 I a remojar la palabra
 Se entraron en la taberna.

Postimerias de un Rufian.

XACARA XV.

Descaído tiene el cuerpo
 A xiferadas Gorgolla,
 Mui cerca de ensavanar
 Sus bienes, i su persona.
 A su cabecera afsisten
 Aruñon el de Zamora,
 Zangullo, i Garabatea,
 La Plaga, i Mari Pizorra.
 Dixole el Medico: Hermano,
 Vos caminais por la posta,
 En manos de Dios os dexo.
 No hai pulso para dos horas.

Pesia al higado, que tengo,
 Eflo me dice con forna?
 Martir de tres puñaladas,
 Es muertecita de mosca.
 Digo que no vengo en ello,
 Ni es mi gusto, ni mi honra;
 Appelo para vn milagro,
 La Medicina sea sorda.
 Muerafe de tres mohadas
 Vn Calcillas, i vna Monja,
 Eflo, i morir de viruelas.
 A los chiquillos les toça.

Dile io fiete úrgõnadas
 A Palanconel de Ronda,
 I levantòse en tres dias,
 I quiere, que io me esconda?
 Por lo que meha visitado,
 Venda vusted essa cota;
 Que no se la pasaran,
 Sino sus recetas solas.
 De su antubion no me escapo,
 I escapème de la horca,
 No siendo vuste, i su mula
 Menos palo, i menos foga.
 En esto oiò los suspiros,
 Que pugaba la Chillonã;
 Con un llanto salpicon,
 Vertido a pura cebolla.
 Dixola, porque me vendes
 Ojos iescas por esponjas?
 No me acudas con pucheros,
 Que aun me saben bien las ollas.
 Dice, que el pulso me falta,
 Pues andemos a la morra:
 Cachetes, i no a phorifinos,
 Se lo diràn a la cholla.
 Quando se vio, que muriesse
 Hombre, que sin asco sorba?
 Si a la bota lo preguntan,
 Todo mi mal es de gota.
 La cuitada, que desea,
 Que su conciencia disponga,
 No sè que de testamento
 Le dixo con la voz honda.
 Testamento? dixo el Xaque,
 Al Escribano me nombras?
 Io quiero escurrir el jarro,
 No quiero escurrir la bola.
 Que bienes muebles atisba?
 Que raizes, i que joias?
 Haga por mi testamento,

Quien lo que debo nõ cobra.
 Agora quieres que gaste
 En Item mafes mi prosa,
 Quando solamente en ti
 Dexarè vna buena joia?
 Io no he de ser calavera,
 De las que dan en mandonas,
 Pues ninguno acetarà
 Mi pellejo, ni mi sombra,
 Quando haga testamento,
 Vña en que hacerle me sobra,
 No ha menester lo de el Se-
 pan,
 Vna vida tan idiota.
 Si de oi en seicientos años
 Estirare io las coruas,
 De mi fabràn las narizes
 Lo que tocare a mi sola.
 A muertos de mogollon
 Dàdebalde la Perroquia,
 De sepultura, i asperges,
 En el cimiterio sopa.
 A niños de la dotrina
 No pienso pagar la solfa,
 Musica que no he de oilla,
 Que la pague, quien la oiga.
 Dixole Garabatea:
 Amigo, la vida trota,
 Afufar se quiere el alma,
 La guesa viene de ronda.
 Al demonio habeis de ver
 Con sus garras, i su coia,
 No me curo de guiñapos,
 Respondiò con la voz ronca.
 Io le darè con las cruces,
 Si aqui se mete de gorra,
 Tal tunda, que se le acuerde
 De el lagito de la Gloria.
 I añadió, viendo aprestados

Dos pelluzgones de estopa,
 El postor moño me endilgan,
 Por Dios que estamos de gorja.
 Las estopas me aparejan,
 Sin ser uño de fregona?
 Soi io buñuelo de burlas,

O foi de veras ventosa?
 No sabes lo que has de hacer?
 Contigo hablo pelota,
 Arrebata de una rueca,
 I hilarás una maçorca.

BAILES.

LOS VALIENTES, I TOMAIONAS.

BAILE I.

Todo se lo muque el tiempo,
 Los años todo lo moscan,
 Poco duran los valientes,
 Mucho el verdugo los gasta.
 Son nuestras vidas un soplo,
 Hacennos grande ventaja
 Cas vidas de los corchetes,
 Que de cien mil soplos pasan.
Vimos a Diego Garcia,
 Cernicalo de vñas blancas,
 Sopla vivo, i sopla muerto,
 Arbol seco de la guanta.
Alguacil que de ratones
 Pudo limpiar toda España,
 Cañuto dissimulado.
 I ventecito con barbas.
Reinando en Andalucia
 Butron el de Salamanca,
 So el poder de la Villodres
 Floreció el buen Marco Ocaña.
 Mas hombres asió que el vino,
 Mas corrió que las matracas,
 Mas robó que la hermosura,
 Mas pidió que las demandas.
 Fueron galgos de el verdugo,
 Que le truxeron la caça,
 Mostoles el de Toledo,

Obregon el de Granada.
 Carrascofa en Alcalá
 Era duende de la Maufla,
 Hombre que a un seillo enel golpe
 Le quiso quitar las armas.
 En Sevilla Gambalua
 Fue Corchete de la fama,
 Ventalle de las Audiencias,
 Fueille de todas las fraguas.
 Con la muerte de estos vientos
 El mundo se quedò en calma,
 Mas toda pluma es ventosa,
 I todo alguacil la faxa.
Quien vió a Gonçalo Xeñiz,
 Al Gaioso, i Ahumada,
 Hendedores de personas,
 I pautadores de caras?
Al Garcès en la hermosura
 Olmedo el de Calatraba,
 En el pescueço de un remo
 Estirandose las palmas?
 En Zaragoza la bella,
 A Martin de Santa Engracia,
 Que hizo los Gigantones
 Con el verdugo en la plaça?
Quien vio a Perico de Soria,
 Sastre de vidas humanas,

Matar con vn agujon
 Mas hombres, q̄ el beber agua.
 De pues en cabo de palos
 Dio el pobrete con su barca,
 I hecho racimo con pies,
 Se mecio de mala gana.
 Siguióle Lucas de Burgos,
 I su hembra la Chicharra,
 De pena vendio mondongo.
 Vn año en la Iamardana,
 El Tonelero acabò,
 I el afanador de Cabra,
 De vn sonecillo de suela
 Repicado en las espaldas.
 De vn torniscon de una losa,
 Pantoja, flor de la Altana
 Murio, lloraronle todos
 Los que navegan en ansias.
 En Valladolid la rica
 Campò mucho tiempo Malla,
 I su Verenda goça.
 El Reino de las Gitanas.
 Mandaronle encordelar
 Los Señores la garganta,
 I oliendo las entrepiernas
 Al verdugo, perdio el habla.
 De enfermedad de cordel
 Aquel blason de la espada,
 Pero Vazquez de Escamilla
 Murio cercado de guardas.
 Fue respetado en Toledo
 Francisco Lopez Labada,
 Valiente de hurgon, i Tajos,
 Sin angulos, ni Carrança.
 Passaron estos Iaianes,
 I los que figuen su manga,
 Por ellos con vino tinto,
 Enlutada sed arrastran.
 I entre la grimas dormidas

Por sus cuerpos, i sus almas,
 Hacen el cabo de tragos,
 Lel tumulo de las taças.
 Veis aqui a Escarraman
 Gotoso, i lleno de canas,
 Con sus nietos, i bisnietos,
 I su descendencia larga.
 De el primero matrimonio
 Casò con la Zarabanda,
 Tuvo al ai, ai, ai, enfermo,
 I a Executor de la vara,
 Este andando algunos dias
 En la chacona mulata,
 Tuvo a todo el Rastro viejo,
 I a los de la vida airada.
 El Rastro viejo casò
 Con la Pironda muchacha,
 De quien nacio Iuan Redondo,
 El de la rucia, i la parça.
 Iuan Redondo fue soltero,
 Tubo una hija bastarda,
 Que llaman la Vaqueria,
 Muger de buena ganancia.
 Por ella de Escarraman
 Tienen por hembra la casa
 Las valientas, i Santurde
 En el Baile de las armas.
 Hecho està tierra el buen viejo,
 I con todo no se hallan
 Sin sus Bailes los tablados,
 Sin sus coplas las guitarras.
 I para que no se acabe
 Su familia, ni su casta,
 I porque los gustos tengan,
 Rúbo, i Fiesta, Baile, i Chança.
 En la Ciudad de Toledo,
 Donde los hidalgos son,
 Nacido nos ha un Bailito
 Nacido nos ha un Bailon.

Chiquitico era de cuerpo,
 I grande en el coraçon,
 Hastilla de otros valientes,
 Chispa de todo furor.
 Matò a su padre , i su madre,
 I un hermanito el maior,
 Dos hermanas que tenia,
 Puso al officio troton.
 Vna puso en la taberna
 Para todo sorbedor.
 La otra por mas hermosa
 Lleuò a ganar al Cairon.
 La niña como novata
 No sabe nauegar, no,
 I el Rufian, como es astuto,
 Dabale aquesta licion.
 Io soi el Rufian Tasquillos,
 El Rufian Mendrugo soi,
 Todo valiente barbado
 Oiga a lampiño Dotor.
 Valientes, que por su pie,
 Teniendo ia treinta i dos,
 Se fueron como a la pila,
 A lo Penoso, i Rigor,
 Son valientes convertidos,
 Solo soi valiente io,
 Que en el vientre de mi madre,
 Ascuras tuve quistion.
 En el nombre de Maladros
 Nuestro padre fundador,
 Sea , Niñas, el daca , i daca,
 Tema de vuestro Sermon,
 Vive el dador , dicen todos,
 Desde que el mundo nacio,
 Mas el prometedor vive,
 No lo ha dicho humana voz.
 De oficiales , i tenderos,
 I de todo cofedor,
 Todo dinero es dinero,

No tienē casta el doblon.
 El dinero de el Iudio,
 I el dinero de el Señor.
 Todos prueban de la bolsa,
 Todos de un linage son.
 Moneda que no se toma,
 Es la moneda peor,
 Poco dinero es dinero,
 Vn real con otro son dos.
 Para ser muger de prendas,
 Toma prendas de valor,
 Vida, i assete a las ramas,
 Que prendas dineros son.
 No hai almuerço , ni merienda,
 Comida, ni colacion,
 Pues por desquitarla el dueño
 Come mas que un cavador.
 Cageros de Ginoveses
 Regalado pexe son,
 Esponjas para sus amos,
 Que apretadas dan licor.
 Yegecito escribania.
 Pues que bien mirado al Sol,
 Es tinta , i papel su barba
 De la pluma que guardò.
 Mancebito perniborra,
 Dulcissimo paseador,
 Conjuralo como a peste,
 I hechale en otra Region.
 Caballero linajudo,
 Desabrigado amator,
 Que paga en genealogias,
 Metase a Coronicon.
 Donosos , i bien hablados,
 Todo cuerpo bailador,
 Gaste con otro las gracias,
 I contigo el talegon.
 Señoria , si es Venecia,
 O Genoba , buenas son,

Que hai Señorias caninas,
I Título ladrador.
No titularàs en vano,
Es mandamiento maior,
Mas bale doblon picaño,
Que Principe sin doblon.

Otras.

Porqué veas que sabemos
De memoria la lición,
Toca, que quanto tocares
Serà la dotrina de hoi.
Gusto, i valentia, dinero, i juego,
tiene la que no admite prometi-
mientos.
Digalo Rastrojo, que de prudente
De contado pagan lo que le quie-
ren.

Helo por do viene mi Iuan Redon-
do.

Con su Cruz, i sus armas en el de
a ocho.

Dime que señas tiene tu enamora-
do,

Es como un oro lindo, doble, i
cruzado.

Dale perico,

No digo listones, cadenas di-
go.

Dale muchacho,

Que con darle camina todo ga-
nado.

Haganse açaga,

Que se ahorcan las mulas cõ quiẽ
no paga.

De la Carreteria el Baile es este,
Camino carretero fue darla siem-
pre.

Las Valentonas, i Destreza.

BAILE II.

ELas, elas por do vienen
La Corruga, i la Carrasca,
A mas no poder mugeres,
Hembras de la vida airada.
Mortales de mirada,
I ocasionadas de cara,
El andar a lo escocido,
El mirar a lo de l' ampa
Llevan puñaços de ajuda
Como perraços de Irlanda,
Avantales boladores,
Chapinitos de en volandas.
Sombreros aprisionados,
Con porqueron en la falda,

Guedegitas de la tienda,
Colorcita de la plaça.

Miraronse a lo penoso,

Cercaronse a lo borrasca,

Huvo ocico retorcido,

Huvo agoviado de espaldas.

Ganaron la palmatoria

En el Corral de las armas,

I encaramando los hombros,

Avalentaron las saias.

Cor. De las de la hoja

Soi flor, i fruto,

Pues a los talegos

Tiro de puño.

Car. Tretas de montante
 Son quantas jugo,
 A diez manos tomo,
 I a dos peleo,
 Luego acedada de rostro,
 I ahigadada de cara,
 Vn tarazon de muger,
 Vna brizna de muchacha.
 Entrò en la escuela de el juego
 Maripizca la tamaña,
 Por quien ahorca borricos
 Muriò de mal de garganta.
Presumida de ahorcados,
 I preciada de gurapas,
 Por tener dos en racimo,
 I tres patos en el agua.
 Con valentia crecida,
 I con postura bizarra,
 Desembraçando a los dos,
 En esta manera garla:
 Llamo uñas arriba
 A quantos llamo,
 I al recibo los hiero
 Vñas abajo.
 Para el que me enviste
 Pobre, i en cueros
 Siempre es mi postura
 Puerta de hierro.
 Rebofando valentia
 Entrò Santurde el de Ocaña,
 Zaino viene de vigotes,
 I atraidorado de barba.
 Vn locutorio de Monjas
 Es guarnicion de la daga,
 Que en puribus trae al lado
 Con mas hierro que Vizcaia.
 Capotico de ante mulas,
 Sombrerico de la carda,

Coletto de por el vivo,
 Mas probado que la paba.
 Entrò de capa caida,
 Como los valientes andan
 Açumbrada la cabeça,
 I bebida la palabra.
 Tajo no le tiro,
 Menos le bebo,
 Estocadas de vino
 Son quantas pego.
 Vna rueda se hizieron,
 Quien duda que de navajas,
 Los codos tiraron cozes,
 Açogaronse las plantas.
 Trastornaronse los cuerpos,
 Desgoznaronse las arcas,
 Los pies se volvieron locos,
 Endiablaronse las plantas.
 No suenan las castañetas,
 Que de puro grandes ladran,
 Mientras al son se concomen.
 Aunque ellos piensan que bailan.
 Maripizca tomò el puesto,
 Santurde tomò la espada,
 Con el montante el Maestro
 Dice, que guarden las caras.
 De verdadera destreza soi Carran-
 ça,
 Pues con tocas, i alfileres quito es-
 padas.
 Que tengo mui buenos tajos, es lo
 cierto,
 I algunos malos reveses tambien
 tengo.
 El que quisiere triunfar, falga de
 oros.
 Que el salir siempre de espadas, es
 de locos.

TERPSICHORE,

Maef. Siente aóra la Corruja.

Cor. Aquesta venida vaia.

Maef. Iueguen destreça vuarcedes.

Sant. Somos amigos, i basta.

Maef. No es juego limpio braçal.

Cor. Sino es limpio, que no valga.

Maef. Siente vuarced. *Sant.* Que ia sientó,

I sientó pese a su alma.

Tornaronse a dividir
En diferentes esquadras,
I denodadas de pies
Todas juntas se barajan.

Cuchilladas no son buenas,
Puntas si de las joieras.

Entraronme con escudos,
Canfaronme con rodelas;
Cobardia es facar pies,
Cordura facar moneda.

Aguardar es de valientes,
I guardar es de discretas,
La herida de conclusion
Es la de la faldriquera.

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

Angulo agudo es tomar,
No tomar angulo bestia,
Quien viene dando a mi casa,
Se viene por linea recta.

La vniversal es el dar,
Quarto circulo cadena,
Atajo todo dinero,
Rodeo toda promesa,

Cuchilladas no son buenas,
Puntas si de las joieras.

El que quisiere aprender
La destreça verdadera,
En este poco de cuerpo,
Vive, quien mejor la enseña.

LOS GALEOTES.

BAILE III.

I Van Redondo está en Gurapas,
Lampiño por sus peccados,
Porque dicen, que cogió
Treinta doncellas su carro.
Por bailarle diez viudas
Se hicieron diez mil andrajos,
Empobreció mil barberos,
Dejaron barbas por saltos.
Dale, Perico murió.

Que el dar matará a los diablos;
I por esta muerte, i otras
Vino a varear pescados.
Por pedigueño en caminos,
Es prevendado de el charco;
Porque arremangó una tien-
da,
Porque pellizcó unos quar-
tos.

De adentro.

El viento falta de tierra,
Mar bonança, cielo claro,
Zarpa ferros, toca a leva.

Suena una trompeta, i salen la Corruja, i la Pironda.

P. A lindo tiempo llegamos.

Salen Iuan Redondo, i Santurde, uno por un lado, i otro por otro, con vestidos de forçados, i virretes.

Sant. Partenza en nombre de Dios.

Iua. Lleve bercebu este cavo.

Cor. Es Iuan Redondo?

Pir. Es Santurde?

Iua. Los dos son, menos el Santo.

Oliscado me han bustedes
A personas de el trabajo,
Cuerpos de alquiler parecen,
I doncellitas de aquatro.

Quando io estava en el siglo,
Pienso, si ia no me engaño,
Que las conoci a las dos
Fruteritas de el peccado.

Cor. Que poca memoria tienen
Los señores Prevendados,
Graduados de peonça,
Que andan a puro açotaço.

Pir. La Pironda, i la Corruja,
Tan apriesa se olvidaron,
Músicorales de bolsas,
I jugadores de manos?

Iuan. Pironda,

San. Corruja.

Iua. Hijas,

Desde que tengo este cargo,
Por vida de el Rei, que al fin
Soy costiller de sus bancos.

Que no he tenido mas gusto.

Sant. Ni io he tenido descanso,
Desde que empujo maderos,
I todos los golfos rasco.

Cor. No eran mejor las guitarras,
Que los calabrefes largos?
Carretero fuiste, amigo,
I en los caminos cofario.

Iua. Troquè las ventas en golfos,
I los caminos en Faros,
I las ruedas por los Reinos,
I en este capote el faio.

Sant. Malditas sean las ballenas,
I benditos sean los asnos,
Aunque en èl a puras pencas
Se torne el verdugo cardo.

Mulas pido, i no delfines.
Salmones trocarè a grajos.

Iua. Lloro por el Arre, hija,
En oiendo estos vocablos.

Cala, remos, pasa, voga,
Hiça, canalla, a lo alto,
En donde estàs, carro mio,
Que no te duele mi agrabio?

Sant. O no lo fabes, sin duda,
O eres ia desleal carro.

Pir. Hase olvidado el bailar
Entre duelos, i quebrantos?

Sant. Quien bien baila, tarde olvida.

Iua. Bailase mortificado.

Puede tanto el natural,
El son, la mudança, el garbo,
Que bailamos el açote,

La galera, i el trabajo.
Cor. Mientras la prima rendida
 Se llega, señor hidalgo,
 Vaia un poco de galera.
Sant. Pues cante, i mande nuestro
 amo.

*Vn bailarín por Comitre con un pito,
 i cantan los músicos.*

Quando Amor quiere mandar
 A los amantes remar,
 Como Comitre maldito,
 Lo primero toma el pito,
 Que lo primero es pitar.
 I quando el amante espera,
 Que ha de estar el pito mudo,
 Porque estén de su manera,
 Siendo el Comitre desnudo,
 Dice a todos Ropa a fuera.

Quitáanse todos la ropa.

A, chusma, ropa a fuera,
 Ropa a fuera, canalla,
 Van fuera estas ropas,
 Vengan acá estas saias.
 Calar remos a una,
 Que el amante, que guarda,
 Es menester, que reme,
 Que la pobreza es calma.
 Entren los espalderes
 Con una boga larga,
 Saluden sin trompetas
 A nuestra Capitana.
 Píquese mas la boga,
 Que vamos dando caça,
 Porque nos den Cambraies,
 I Diamantes, i Olandas.
 Vn dadivoso sientto,
 Soplar por las espaldas,

Hagase le trinquete,
 Entena, Mola, i Gabia.
 Dadle todas las velas
 A quien dà, i à quien paga:
 I faltenle candiles,
 A quien ahorra, i guarda.
 Haced el caro al Rico,
 No hagais al podre cara,
 Hiza, Cornara, hiza,
 Dà el Timon a la vanda:
 Orça, puja en el precio,
 Que corremos borrasca.
 Guardate de los secos
 De condicion avara.
 I si fueren de oro,
 Entrate por las barras:
 Quien dà en viejas, dà en tierra,
 Esse pobre se encalla;
 Quien dà en niñas de quince,
 Asegura su barca.
 Puerto Rico es buen puerto,
 Que los demas son plaia,
 Para vanas, i locas,
 El Morro de la Abana.
 Bailarèmos, amaina, amaina,
 Pasa boga, canalla.
 Haz tu curio niña,
 Si es que navegas,
 No de puerto en puerto,
 De puerta en puerta.
 De los mercaderes
 A los plateros,
 Para sacar oros
 Hecha tus ferros.
 No navegues nunca
 Con los Levantes,
 Que Ponientes de casa,
 Son buenos aires.
 Vagelito nuevo

Hai que me anego;
 Hai que me ahogo,
 I me matan las velas
 A puros soplos.

Aires Megicanos
 Venid, i llevadme,
 Que los aires sin blanca
 Son malos aires.

Hai que me ahogo,
 I me matan las velas
 A puros soplos.

Hai que me anego,
 Vagelito nuevo,
 Hai que me anego.

Fragatica nueva,
 Que vas buscando,
 Remolinos de pages,
 I de lacaios.

Galeon tusona
 Ten desde luego,
 La carrera de Indias
 Por tu passeio.

Hai que me anego.
 Vagelito nuevo,
 Hai que me ahogo;
 I me matan las velas
 A puros soplos.

Los sopones de Salamanca.

BAILE IV.

VN Licenciado Fregon,
 Bachiller de mantellina,
 Grande Replica en la sopa,
 Grande argumento en Esqui-
 bias.

De noche es el quidam pauper,
 Es el domine de dia,
 Si le convidan Vonete,
 Gorra sino le convidan.

En vademecum de pez
 Lleva licion de las viñas,
 Dicipulo a todas horas
 De Platon, i de Escudilla.

Lleva por cuello, i por puños
 Sus aslomos de camisa,
 Talle de arrasar habares,
 Cara de engullir morcillas.

Con un ferreruelo calvo,
 I una sotana lampiña
 De un limite desbarbado
 Entre capon, i polilla.

Mui atusado de bragas,

Mui unico de camisa,
 Para el bodegon Escoto,
 Para la estafa Tomista.

A recibirle faliò,
 El Señor se lo reciba,
 Para las noches mui ama,
 Para las compras mui sifa.

Catalina de Perales,
 Vna Gallega maldita,
 Mas preciada de perniles;
 Que Rute, i Algarrovillas,
 Mui poco culta de caldos.
 Por su claridà infinita,
 Abrebiadora de trastos.
 Dentro de una almondiguilla.

I para el carnero verde
 Muger de tan alta guisa,
 Que aun a lá libra de el cielo
 Vrtará la media libra.

Arrufaldada de cara,
 I arrufianada de vista,
 I la color, i el aliento

Entre Caçuela, i salchicha.
 I porque oiendo latin,
 La conozca por la pinta,
 La canto mui Cicerona
 Esta começon latina.
 Pulgas me pican,
 El candil està muerto,
 Ergo sequitur sequitur,
 Que me pican a tiento.
 Pulgas tengo, no ai dudar;
 I si me de vo picar,
 Es de los que dan en dar,
 I con dineros replican.
 Pulgas me pican,
 El candil està muerto,
 Ergo sequitur sequitur,
 Que me pican a tiento.
 Al cosido, i bien manchado,
 Lo que dicen hecho pizcas,
 De sus çapatos morcillos
 Apeò sus patas mismas.
 Martinez de Colombreras,
 Del bodegon pocionista,
 Cathedradico de sesto
 En casa de sus vecinas,
 Quien, para dar madrugon
 En la posada que habita,
 Mejor entiende en España
 Las leies de la Partida.
 En las vacantes de negra,
 Rige Cathedra de prima,
 I en materia de Digesto,
 Hombre que nunca se ahita.
 La Monda viene tras èl,
 Encarniçada la vista
 Si afsi guisara las ollas
 Mas medraran las barrigas.
 Tan aliñada de brodios,
 La vez que mondongoniza,

Que lo que en las tripas hechã
 Despues hace hechar las tri-
 pas.
 A las orillas de Tormes
 Los topò su Señoria,
 Que el titulo de corona
 Ia de titulo se pica.
 Con un cañuto de sal,
 I en un pan unas sardinas,
 Presentaren la batalla
 A un melonar, i una viña.
 I en tanto que el Viñadero
 O se ausenta, ò se desvia,
 Por amartelar los grumos,
 Cantaron esta letrilla.
 Yba, si quieres subir
 A la cabeça despues,
 Hante de pisar los pies
 Que no hai medrar sin sufrir.
 Yba, dejate pisar,
 Si quieres ser estimada,
 Sino veraste picada,
 Vdejarante pasar.
 I si quieres preferir
 Tu humildad a quantos ves,
 Hante de pisar los pies,
 Que no hai medrar sin sufrir.
 I porque el Melon sabroso
 No sienta, que no le digan,
 Esta mortificacion
 Le cantaron con malicia.
 Que hinchado, i que fanfarron
 Entre las ramas habita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 La fortuna que le trata,
 I con su verdor se huelga,
 Sino madura le cuelga.
 I si madura, le cata.

Dicenme que la hinchagon
 Por verdad nos la acredita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 Todas son burlas pesadas,
 En llegando el comprador,
 Pues quanto fuere mejor,
 Mas presto le haràn tajadas.
 Beso llama a la traicion
 Del que su fin solicita;

Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 Los que a su olor desalados
 Andan como lisongeros,
 Son los que por sus dineros
 Le han de comer a bocados.
 Lo escrito del coraçon,
 Viene a ser sentencia escrita,
 Pues sepan que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.

CORTES DE LOS BAILES.

BAILE V.

HOi la trompeta de el juicio
 De los Bailes de este mundo,
 Al Parlamento los llama,
 Que en Madrid celebra el gust
 to.
 La trapala, i la Chacota,
 La Harbora, i el remulgo,
 La Carcajada, i el Vicio,
 Quieren variar el Rumbo.
 Los padres de el regodeo,
 El bureo de los Guros;
 Para remudar de Bailes,
 Convocan los Reinos juntos.
 El ai ai ai los lastima,
 Tan dolorido, i tan mustio;
 Escarraman los congoja,
 Preciado de la de puño.
 Al Rastro por presumido
 De sabrosos descomientos,
 Ia no se pueden sufrir
 Las castañetas, i el vulgo.
 La Capona solitaria,
 I el tabaco dado en humo,
 Por las malas compañías.

Han perdido de su punto,
 I para que se mantengan
 Con movimientos sin susto,
 El apetito los llama
 A inventar nuevos columpios.
 Ia por la Imperial Toledo
 Parlandolo viene el Tufo,
 El Rastro viejo, i Rastrojo,
 Amenagan con los vultos,
 Gusto, i valentia,
 Dinero, i juego,
 Todo se halla en la plaça
 Del Rastro viejo.
 Digalo Rastrojo,
 Que de valiente,
 A puñadas come.
 I a cozes bebe.
 Por la competencia antigua,
 Tras ellos despachò Burgos
 A Ines la mal degollada,
 La melindrosa de tumbos.
 Ela, ela, por do viene,
 Armada de enagua en puños,
 Pues con un Ronquillo Alcalde
 Pica.

Prenden sus tonos a muchos.
 Armado se està en V trera
 Esse buen Miguel de Silva,
 Flor de todas las Altanas,
 I el que otras flores marchita.
 I por no callar con forna,
 Sin que se entreven abispas,
 A Iuan Malliz pone al lado,
 Que es mohador de la chica.
 El Morciegalo de palo
 Lleva colgado en la cinta,
 Para que los sopetones
 Se detengan si le atisban.
 Por Sevilla Escarraman
 Mui atufado, i mui turbio,
 Con la Mendez a las ancas,
 Bailaron nuevos insultos.
Esc. Si tienes honra la Mendez,
 Si me tienes voluntad,
 Forçosa occasion es esta,
 En que lo puedas mostrat.
Mend. Si te han de dar mas açotes
 Sobre los que estàn atràs,
 O estaràn unos sobre otros,
 O se habrán de hacer allà.
 Mui lampiña la Capona,
 I con ademanes brujos,
 Por Cordova, i por el Potro,
 Viene calçada de triumphos.
 Esta es la Capona, esta,
 La que desquicia las almas,
 La que sonfaca los ojos,
 La que las joyas engaita:
 Esta bate por moneda,
 Lo que mira, i lo que baila,
 Capona que a todo son
 Ia se le sube a las barbas.
 Viene a vorar por Iacn
 Marianilla la que supo,

Al encontrar con sus Marcas
 Garlar en la venta puro.
 Ia se salen de Alcalá
 Los tres de la vida airada,
 El uno es Anton de V trilla,
 El otro Rivas se llama.
 En la venta de Viveros
 Encontraron con sus Marcas,
 Alli hablò Marianilla,
 Como hiza mas anciana.
 Hetelo por donde viene
 Entre çambo, i entre çurdo,
 Iuan Redondo por la Mancha,
 Carretero cegijunto.
 Hetelo por do viene
 Mi Iuan Redondo,
 Hetelo por do viene
 No viene solo.
 I como padre de todos,
 I Adan de tanto avechucho,
 El valiente Escarraman
 De esta manera propuso:
 Estàn ia nuestros meneos
 Tan traídos, i tan sucios,
 Que conviene, que inventemos
 Novedades de buen gusto.
 Los movimientos traviesos,
 Estoi haciendo discurso.
 De quien los aprenderèmos,
 Mas vivos, i menos burdos.
 De los locos?
 No me agrada.
 De los bravos?
 Abernucio.
 1. Io de los endemoniados
 Lo mas que he bailado estudio.
 2. No en balde te hacen guerra
 Exorcismos, i conjuros.
Esc. Si se han de estudiar meneos,
 Ade-

Ademanés, despachurros
Nuevos de risa, i picantes,
Con tembladeras de muslos,

Io digo, que los tomemos
De las cosquillas por hurto.

1. Io le figo, io lo apruebo,

2. Io concurro, io concurro.

Esc. Pues no hai sino cosquillar,
Cosquillese todo el mundo,
Hijos, tocad a cosquillas,
Que ia las siento, i me punço.

Mus. Todo hombre es concebido
En cosquilla original,
Quien no las tiene en los lados,
Las tiene en el espaldar.

Hai cosquilla cabriola,
Hai cosquilla maçorral,
Del concomo, i del gritillo,
Con su poquito de ai.

Hai cosquilla de pellizco,
I cosquillas de arañar,
Cosquillas de palpaduras,
I cosquillaça mental.

Hai cosquillones barbados.

En hombres de mucha edad,
Que les están como al diablo,
La Cruz, i el libro Missal.

Cosquillas hai Marionas
De risa con humedad,
Cosquillas envergonçantes,
Que andan denoche no mas.

Cosquillas se usan postigas,
Como pantorrillas ia,
Quien de suio no las tiene,
Las compra donde las hai.

Siempre ha tenido Morales
Cosquillas en el lugar,
Mas la señora Iusepa
No las consintió jamàs.

Hai cosquillas pequeñitas,
De las que con ademan
Dicen lo de la ventana,
I harànme desesperar.

Para lo que se ofreciere,
Advierta todo mortal,
Que no sufrimos cosquillas,
Mas hacemos saltar.

LAS SACADORAS.

BAILE VI.

EN los Bailes de esta casa
Se advierte a todo Christia-
no,

Que han de sacar las mugeres,
Que el hombre ha de ser sacado.

A sacar parto animosa
Con mil uñas en dos manos;

Empeçad mis castañetas,
A requebrar los ochabos.

Ladrad aprisa al dinero,

Mis gozquecitos de palo,
Ladrad, i mordered rabiosos
A las bolsas, i a los gatos.

Doblad por los avarientos,
Toçà a nublo por bellacos,

Repicad por dàdivosos,
Tañe a fuego por muchachos.

Enterneced el dinero,
Bien encaminados braços,

Haced en las faldriqueras

Cosquillas a los dos lados.
 Das passos àzia el dinero,
 Es andar en buenos passos;
 La mejor vuelta, cadena,
 Brinco de oro, el mejor salto.
 No porque salgo despues,
 Menos pido, i menos bailo,
 Sacaros a todos quiero,
 Real a real, i quarto a quarto.
 Castañetaça frisona
 Son las armas que señalo,
 Concemo de medio arriba,
 Bullido de medio abajo.
 Quisiera que fueran Judas
 Quantos bailarines hallo,
 Que aun no me parecen mal
 Con bolsas los ahorcados,
 Allà voi con Baile nuevo,
 Que Escarraman, i los Brabos,
 La Corruja, i la Carrasca,
 Ponen miedo a los ancianos.
 Yo bailo a la Perinola.
 I en quatro letras señalo,
 Saca, i Pon, i Dexa, i Todo,
 Con que robo por ensalmo.
 Yo los quiero Reloges,
 I no muchachos,
 Que me den cada hora,
 I aun cada quarto.
 El Relox, que me ha de dar,
 I a quien tengo de querer,
 Quatro horas há de tañer,
 De Comer, i de Cenar,
 De vestir, i de Calçar,
 Sino luego le descarto.
 Yo los quiero Reloges, &c.
 Relox, que sin quartos diere
 Horas mui bien concertadas,
 Esse dà horas mengua das,

Triste de la que le oiere,
 El que quartos no tuviere,
 Si tiene ochavos es harto.
 Yo los quiero Reloges, &c.

Sale otra.

Ia que mis dos hermanitas
 A facar se adelantaron,
 Mientras os facan las dos,
 Yo como indigna os fonsaco.
 Reverencia os hace el alma,
 Ved que reverencia os hago,
 Que pudiera en un Convento
 Ser paternidad a ratos.
 El Caballero, que dà,
 Es Caballero, i le danço:
 Quien guarda, es el Caballero,
 Que denoche le mataron.
 Al Villano se lo dan,
 I quien no dà, es Villano;
 Inviarle noramala,
 Despues de çapateado.
 Hagase rajas conmigo,
 En un baile de contado,
 El mas pesado de pies,
 I mas liberal de manos.
 La mejor mudança
 Es la que hago,
 De el señor Don Prometo,
 A Pero traigo.

Sale el Bailarin.

Sacarme de mis casillas,
 Ha podido vuestro encanto;
 Mas sacarme mi dinero,
 Hijas, es negocio largo.
 Despues que questan dinero,

No estimo, aunque mas precia-
dos,
En el Baile de los negros,
Estos bailes de los blancos.
Baile por Baile me trueco,
Gracia por gracia me cambio,
Mas dotar mis castañetas,
No lo harè, pues no las caso.
Para con vustedes,
Io soi de Ocaña,
Mas para con vuestedes,
Soy de la Guarda.
Tiene mi morena
Los ojos negros,

Tengase ella sus ojos,
Io mis dineros.
El quitarme el dinero,
I enamorarme,
No es matarme de amores,
Sino de hambre.
Dame dixo la niña,
Pidiendo en tiple,
Pero io por no darla,
La di en el chiste.
Bien sin alma quedas
Esta jornada,
Pues tras mi dinero
Se te va el alma.

LOS NADADORES.

BAILE VII.

*Salen dos mugeres bailando, i can-
tando.*

EL que cumple lo que manda,
Ande, anda, anda, anda,
Quien de ordinario focorre,
Corre, corre, corre, corre,
El que regala, i no zela.
Vuela, vuela, vuela, vuela,
Quien guarda, zela, i enfada,
Nada, nada, nada, nada.

Musicos.

Al agua, Nadadores,
Nadadores al agua,
Alto a guardar la ropa,
Que en esso està la gala.
En el mar de la Corte,
En los golfos de chanças,

Donde tocas, i cintas
Dissimulan escamas.
Es menester gran quenta,
Porque a vezes se atasca
Sn enaguas, i obas,
Nadadores de fama.
Tiburon afeitado
Anda por estas plaças,
Armado sobre espinas,
Vestido sobre garras.
Acuestanse lampreas,
Sirenas se levantan;
Son mero en el estrado,
Son mielgas en la cama.
Ià Congrio con guedejas,
Delfin con arracadas,
Que pronostican siempre
Al dinero borrarças.
Vereis unas atunes,
Cargadas de oro, i plata,

Con mantos de soplillo
 Vendiendo las hijadas.
 Tapadas de medio ojo,
 Cada punto se hallan
 Abadejos mugeres,
 Arremedando caras.
 El Rico es el bonito,
 El pobre es la pescada,
 Las truchas son las hijas,
 Las madres son las carpas.
 Merluças son las lindas,
 I por salmon se pagan;
 Comedias como pulpos,
 Açotes son su salsa.
 Ballenas gordi viejas,
 Corto cuello, i gran pança,
 Muchachuelos fardinas
 De ciento en ciento tragan.
 Guardese todo el mundo,
 Porque quien no se guarda,
 Se le comen pescados:
 Con verdugado, i faias.
 Los amores, madre,
 Son como guebos,
 Los passados por agua
 Son los mas tiernos.
 Leandro en tortilla,
 Estrellada Ero;
 Los pobres perdidos,
 Los ricos rebueltos.
 Los zelosos fritos,
 Assados los necios,
 Los pagados dulces,
 Los sin blanca gueros.
 El amor es nadador,
 Desnudo, i desnudador.
 El amar es pues nadar,
 Desnudar, i desnudar.
 Al agua no la temen

Ni mis braços, ni espaldas;
 Mi gznate está solo
 Reñido con el agua.
 Io soi pez de la bota,
 Io soi tenca de Illana,
 I soi el pege Osorio,
 I el barbo de la barba;
 De Saagun soi cuba,
 De San. Martin soi taça,
 Soi Alano de Toro,
 I soi de Coca Marta.
 Soi mosquito ptofesso,
 Soi aprendiz de rana,
 De taberna, i de loco,
 Tengo el ramo, que basta.
 Zabullete, chiquilla,
 Que por chica, i delgada,
 Passaràs por anchoba.
 Para las ensaladas.
 O como se chapuçan,
 Que sueltos se abalançan,
 I con el rostro, i braços
 Las corrientes apartan.
 I a nadan de bracete,
 I a sólo un braço facan,
 I a como segadores,
 Cortan la espuma blanca.
 De espaldas dan la vuelta,
 Hechos remos las palmas,
 La vuelta de la trucha
 Es la megor mudança.
 Llegan al remolino,
 Iuntos los arrebatan,
 Las ollas se los sorben,
 Las ondas los levantan.
 Quatro vageles viuos.
 Parecen en esquadra,
 Que al Amor, que los lleva,
 Le vienen dando caça.

Ahogòse el cuitado,
 Salada muerre traga,
 A cozes, i a rapiñas
 A la orilla le facan.
 Si a nadar
 Otra vez entrare en el mar,
 Aunque todos me embelequen,
 Las tabernas se me sequen,
 I se me llueva el tragar.
 La que nada con Poeta,
 Con mançebito veleta,
 Bailarin de castañeta,
 Godo, i peto, i todo traças,
 Nadarà con calabazas.
 La que nada con mirrados,
 Carinympfos, i açufrados,
 Necios, pobres, i hinchados,
No nada entre cuello, i ligas,

Essa nada con begigas.
 La que nada con pelones,
 I trueca dones en dones,
 El paseo por doblones,
 La cadena por la foga,
 Essa nadando se ahoga.
 Los amores madre
 Son como guebos,
 Los passados por agua
 Son los mas tiernos.
 Leandro en tortilla,
 Estrellada Ero,
 Los pobres perdidos,
 Los ricos rebueltos.
 Los zelosos fritos,
 Afados los necios,
 Los pagados dulces,
 Los sin paga gueros.

Boda de Pordioseros.

BAILE VIII.

A Las bodas de Merlo,
 El de la pierna gorda,
 Con la hija de el ciego
 Marica la pindonga.
 En Madrid se juntaron.
 Quantos pobres, i pobras
 A la fuente de el piojo
 En sus çahurdas moran.
 Tendedores de rafa,
 Bribones de la sopa,
 Clamistas de la fiesta,
 I mil çampa limosnas.
 Vino el esposo guero,
 Mui marido de cholla,
 Mui sombrero a la fiesta,
 I al banquete mui gorra.

El dotè de palabra,
 I las calças de obra,
 De contado la fuegra,
 I en relacion las joias.
 La Novia vino rancia,
 Mui necia, i poco moça,
 I sobre su palabra
 Donçella como todas.
 Llevaba almidonada
 La cara, i no la toca,
 Gesto como quien prueva
 Marido por arrobas.
 Sentaronse en un banco,
 Qual si fuera de popa,
 Que el matrimonio en pobres
 Es remo con que bogan.

Quando por una calle
 El Manquillo de Ronda
 Entrò, dando chillidos,
 Recogiendo la mosca.
 Denme, nobles Christianos,
 Por tan alta Señora,
 Anfi nunca se vean,
 Su bendita limosna.
 Columpiado en muletas,
 I devanado en sogas,
 I uanaço se venia
 Profesiando de horca.
 En un carrètoncillo,
 I al cuello unas alforjas,
 Pallares con casquete,
 I torcida la boca.
 I el Ronquillo a su lado,
 Fingièdo la temblona,
 Cada qual por su acera
 Desataron la prosa.
 I levantando el grito,
 Dixeron con voz osca,
 Lo de el aire corruto,
 I aquello de la hora.
 Con sus llagas postizas
 Arenas el de Soria
 Pidè para una Bula,
 Que eternamente compra.
 Romero el estudiante
 Con sotañilla corta,
 I con el quidam pauper,
 Los bodegones ronda.
 Con niños al quilados,
 Que de contino lloran,
 A poder de pellizcos,
 Por lastimar las bolsas,
 La taimada Gallega,
 Mas bellaca que tonta,
 Entrò de casa en casa,
Bribando la gallofa,

Debanada en la manta
 La Irlandesa Polonia,
 Con pasos tartamudos,
 I con la lengua coxa.
 Resollando mosquitos,
 I chorreando monas,
 Hablaba de lo caro
 Con acentos de Coca.
 Tapada de medio ojo
 En forma de acechona,
 Con el ce Caballero,
 I un poco la voz honda.
 Pide una vergonçante
 Con una estafa forda,
 Para un marido preso,
 Con parte que perdona.
 En figura de ciega,
 Angela la pilonga,
 Tentando como diablò
 Con un bordon a soma.
 Manden reçar, Señores,
 De la Virgen de Atocha,
 Del Angel de la Guarda,
 La plegaria sea forda.
 Luego pueitos en rueda
 Llegan todos, i todas
 A dar las norabuenas,
 Que malas se las tornan.
 1. Que se gocen vustedes muchos
 años,
 I que les de Dios hijos, si qui-
 fiere;
 I si ven, que se tarda mucho en
 darlos,
 Que como se usa agora,
 Los busque en otra parte la
 Señora.
 2. Sea para bien de todos los ve-
 cinos,

I si acaso pudieren,
Gozense por ai con quien quisie-
ren.

3 De vustedes veamos
Hijos de bendicion.
1 Son, si lo apuras,
Hijos de bendicion, hijos de Cu-
ras.

Mug. 1. Dios sabe lo que siendo,
Ver a vuste casado,
Pudiendo sin la ce, quedar asaf-
do.

Mug. 2. En el alma me pesa, amiga
mia,
El verte maridada:
Pues para mi traer, siempre he
querido,
Que antes de ser venido, sea ma-
rido.

4. A todos en juntaros satisfiço.
Novia. Descanse en los infiernos
quien lo hizo,
3 Suegra tienes, que al diablo te de
dotes.

Novio. Pues Dios me la reciba co-
mo açotes.

2 Que ia no hai que tratar, buena

es la moça,

I pues corre la edad, ande la lo-
ça.

Aqui no hai quien lo atisbe.
2 Amigos, toda plaga vaia fuera,
I aciare su tramoia limosnera.

Cantan, i bailan.

Malito estaba, i malo estoi,
I malo me quedo, i malo foi.

Io me llamo Perico

De la Gallofa,
Carretero cosario
De la limosna.

Hai lisiados, que piden
A quantos quieren,
I muchachas lisiadas
Por pedir siempre.

Dios le aiude hermano,

Dicen algunos,
Como si el mendigo
Fuera estornudo.

Pobres de calcilla,
Cuello, i cadena,
Piden mas con villetes
Que con muletas.

LOS BORRACHOS

BAILE IX.

HEchando chispas de vino,
I con la sed borrascosa,
Lançando en ojos de Iepes,
Llamas de el tinto de Coca.
Salen de blaco de Toro,
Hechos reto de Zamora,
Ceñidas de Saagun

Las cubas, que no las hojas,
Mondoñedo el de Xerez,
Tras Ganchose el de Carmona,
De su Magestad de Bacho
Gentiles hombres de boca.
Los soldados mas valientes,
Que en esta edad enarbolan,

En las almenas de el brindis,
 Las vanderas de las copas;
 A meteries en paz salen
 La Escobara, i Salmerona,
 Phenix de el gusto la una,
 Cisne de el placer la otra.
 Dos moças de carne, i queso;
 No de las de nieve, i rosa,
 Que gastan a los Poetas
 El caudal de las Auroras.
 Haia paz en las espadas,
 Dicen, pues guerra nos sobra:
 En las plumas de Escribanos,
 Malas Aves Españolas.
 De la campaña los sacan,
 De donde se van agora,
 A enterrar en la taberna
 Mas cuerpos, que en la Parro-
 quia.
 Embainan, i en una hermita
 Beben ia amigos con forna,
 Su pendencia hecha mosquitos,
 Aqui paz, i despues gorja.
 Más viño han despavilado,
 Que en este lugar la ronda;
 Que un mortuorio en Vizcaia,
 I que en Ambers una boda.
 Tan gran Piloto es qualquiera,
 Que por su canal angosta.
 Al Galeon san Martin
 Cada mañana le emboca.
 Siendo borrachos de asiento,
 Andan ia de en sopa en sopa,
 Con la sed tan de camino,
 Que no se quitan las botas.
 Vino, i valentia
 Todo emborracha,
 Mas me atengo a las copas,
 Que a las espadas.

Todo es de lo caro,
 Si riño, ò bebo,
 O con Cirujanos,
 O taberneros.
 Sumideros de el vino,
 Temed sus tretas,
 Que apuntado a las tripas,
 Dà en la cabeça.
 Ià los prende la justicia,
 Que en Sevilla es chica, i poca,
 Donde firman la sentencia,
 Al semblante de la bolsa.
 Saxòles el Escribano
 De plata algunas ventosas,
 Con que bajò luego al remo.
 El pujamiento de foga:
 Ià los llevan, i las fembras
 Van siguiendo sus derrotas,
 Cantando por el camino,
 Por divertir la memoria.
 Quatro erres esperan
 Al bien de mi vida,
 En llegando a la mar,
 Ropa fuera, Rasura,
 Reñir, i Remar.
 Llegan al salado charco,
 En donde los vientos dan
 A las nubes con las olas
 Cintaraços de cristal.
 Ià los hacen eslabones
 De la cadena Real,
 Que son las mas necessarias
 Iojas de su Magestad:
 Van embarcando a la gente,
 I con forçosa humildad
 A su Comitre obedecen,
 Que assi diciendo les va:
 Ropa fuera, Rasura,
 Reñir, i Remar.

LAS ESTAFADORAS.

BAILE X.

A Llà và con un sombrero,
 Que lleva por lo de Flandes,
 Mas plumas que la Provincia,
 Mas corchetes que la carcel.
Và con pasios de passion
 De crucificar amantes,
 I con donaires faiones,
 Que los donaires taladren.
 El talle de no dexar
 Aun dineros en agrazes;
 Aire de llevar la bolsa
 Al mas guardoso en el aire.
 En los ojos trahe por niñas
 Dos mercaderes rapantes,
 Que al Rico Avariento quentan
 En el infierno los reales.
 Dos demandas por empresa
 Con una letra delante,
 Muger que demanda siempre,
 Satanas se lo demande.
 Lleva en sus manos, i dedos
 A todos los doce Pares,
 Galalones por las uñas,
 I por la palma Roldanes.
 Vna pelota en su pala
 Lleva, i escrito delante,
 Ha de quedar en pelota,
 Quien me dexare que saque.

I para que se acometan,
 I las viseras se calen,
 Los pitanos, i las caxas
 Confusas señales hacen.
 Tan, tan, tan, tan,
 Tan pobres los tiempos van,
 Que piden, i no nos dan,
 Dan, dan, dan, dan,
 No de punta en blanco
 Van armadas ia,
 Mas de puño en blanca,
 I de puño en Real.
 Botes de botica
 No hacen tanto mal,
 Como los de uña,
 Que en las tiendas dan.
 No sabe en su tajo
 El bolsón nadar,
 Viejas remolinos
 Sorben su caudal.
 Del uñas abajo
 Quien se esconderà?
 Del uñas arriba
 No basta volar.
 Tan, tan, tan, tan,
 Tan pobres los tiempos van,
 Que piden, i no nos dan,
 Dan, dan, dan, dan.

Si mea Materiae respondet MVSA
Iocosa, Vincimus, & falsi crimi-
nis acta rea est.

Mimica lascivo gaudet sermone THALIA.
Anonym.



Burlas Canto, i grandes Veras De el Donaire en mi ficcion,
 Miento, que io siempre he sido Cuido pues, quien fuere sabio,
 Sermon Stoico, Vestido Que lo Dulce sienta el labio,
 De Mascaras placenteras. I lo Acedo el coracon.

D. S. A.

Deimon 1700

LUCIUS

ANNÆVS SENECA.

Minimè enim ludos semper facit, qui
sæpè verbis ludere consuevit. Sub
Diogenis persona Zeno plerumque
latet, alter tamen Conviciatur, alter
Iocatur. Itaque ex utroque cõflatur
IOCVLARE CONVIV-
CIVM, quod ingeniosum docu-
mentum est.

THALIA.

MUSA VI.

CANTA EN FIGVRA DE DONAIRES.

MORALES CENSVRAS.

Encarece los años de una Vieja Niña.

Es imitacion de Epigramas Griegos, i Latinos.

SONETO I.

* **A** Ntes que el repelon, esso fue antaño;
 Ras con ras de Cain, ò por lo menos
 La quixada, que quentan los Morenos,
 I ella fueron quixadas en un año.
 Secula Seculorum es tamaño
 Mui niño, i el Diluvio con sus truenos:
 Ella, i la sierpe son, ni mas, ni menos;
 I Rei, que dicen, que rabiò, es ogaño.
 No habia a la estaca preferido el clabo,
 Ni las dueñas usado cenogiles:
 Es mas vieja, que presteme un ochabo.
 Seis mil años les lleva a los candiles,
 I si quentan su edad de cabo a cabo,
 Puede el guarifino andarse a buscar miles.

A un Nariz.

Los Epigrammatarios Griegos tropezaron mucho en las narizes grandes; i así fatigaron con no poca agudeça a los Narigudos en el Lib. 11. de la Anthologia Cap. xiii. se hallarán buen numero de Epigramas de este argumento.

II. **E**rase un hombre a una Nariz pegado,
 Erase una Nariz superlatiba,

Erase

Erase una nariz saion, i escriba,
 Erase un pexe cipada inui barbado.
 Era un relox de Sol mal encarado,
 Erase una alquitarra pensatiba,
 Erase un Elephante boca arriba,
 Era Obidio Nalon mas Narizado:
 Erase un espolon de una galera,
 Erase una Pyramide de Egipto,
 Las doce Tribus de Narizes era:
 Erase un naricissimo infinito
 Muchissimo Nariz, Nariz tan fiero,
 Que en la cara de Anàs fuera delito.

La Plaça de Madrid quando nueva, invidia la ventura, que quando vieja habia tenido.

III. **M**ientras que fui tabiques, i desvanes,

Desigual en cimiento, i açutea,
 Tela fina en lacaios fue librea;
 Ya no me puedo hartar de tafetanes.

Hoi hermosa me faltan los galanes,
 I el silvo bien bebido me torea;
 Yo tuve la ventura de la fea,
 Como la pronostican los refranes.

Tan sola siempre, tan apie me hallo,
 Que vueltos en andrajos los rejones,

* Alude a **T**engo * el fuego de Troia, no el Caballo.
 quando se quemò. Los brabos son mis altos, i escalones,
 No los toros, pues tengo, i no lo callo,
 Mas hombres en terrados, que en balcones.

A las fillas de manos, quando acompañadas de muchos Gentiles hombres.

IV. **I**A los picaros saben en Castilla,
 Qual muger es pesada, i qual liviana,
 I los vergantes firven de Romana
 Al cuerpo, que con mas diamantes brilla.
 Ya llegó a Tabernaculo la filla,

Cristalina el habito profana
 De la custodia, i temo que mañana
 Añadirà a las hachas campanilla.
 Al trono en correones las vanderas
 Ceden en hacer gente, pues que toda
 La juventud ocupan en hileras.
 Vna filla es pobreça de una boda,
 pues empeñada en oro, i vidrieras,
 Antes la honra, que el chapin se enloda.

Muger puntiaguda con enaguas.

V. Si eres Campana, donde està el badajo?
 Si Pyramide andante, vete a Egipto;
 Si Peonça al rebès, trae sobre escrito;
 Si Pan de açucar, en Motril te encajo.
 Si chapitel, que haces acà bajo?
 Si de diciplinante mal contrito
 Eres el cucurucho, i el delito,
 Llamente los cipreses arrendajo.
 Si eres punçon, porque el estuche dejas?
 Si cubilete, saca el testimonio,
 Si eres corocha, encajate en las viejas.
 Si buida, vision de san Antonio,
 Llamate doña embudo con guedejas,
 Si muger, dà essas faldas al demonio.

Astio de un casado al tercero dia.

VI. Antier nos casamos, hoi querrià;
 Doña Perez, saber ciertas verdades:
 Decidme, quanto numero de edades
 Enfunda el Matrimonio en solo un dia?
 Vn antiier soltero ser solia,
 I hoi casado, un fin fin de Navidades
 Han puesto dos marchitas voluntades,
 Unas de mil antaños en la mia.
 Esto de ser marido un año arreo,
 Aun a los açacanes empalaga,

Todo lo cotidiano es mucho, i feo.
 Muger que dura un mes, se vuélve plaga;
 Aun con los diablòs fue dichoso Orphee,
 Pues perdiò la muger que tuvo en paga.

Casamiento ridiculo.

VII. **T**Rrataron de casar a Dorotea
 Los vezinos con Iorge el estrangero,
 De mosca en masa gran sepòlturero.
 I el que mejor pasteles aporrea.
 Ella, es vèrdad que es vieja; pero fea,
 Docta en endurecer pelo, i sombrero,
 Faltò el ajuar, i no sobró dinero,
 Mas truxole tres dientes de librea.
 Porque Iorge despues no se alborotè,
 I tabique ventanas, i desbanes,
 Hecho tiesto de cuernos el cogote:
 Con un guante, dos moños, tres refranes,
 I seis libras de çarça, llevò en dotè
 Tres hijas, una suegra, i dos galanes.

Prefiere la hartura, i sosiego mendigo, a la inquietud magnifica de los Poderosos.

Està aqui ademàs cuidada la gracia, en la forma misma de los consonantes; como ansi tambien en otros de estos Sonetos.

VIII. **M**Ejor me sabe en un canton la sopa,
 I el tinto con la mosca, i la çurrapa,
 Que al rico, que se engulle todo el Mapa,
 Muchos años de vino en ancha copa.
 Bendita fue de Dios la poca ropa,
 Que no carga los hombros, i los tapa:
 Mas quiero menos fastre, que mas capa,
 Que hai ladrones de seda, no de estopa.
 Llenar, no enriquecèr quiero la tripa,
 Lo caro trueco a lo que bien me sepa,
 Somos Piramo, i Tisbe, io, i mi pipa,
 Mas descansa quien mira, que quien trepa,

Reguelo io, quando el dichofo hipa,
El afido a Fortuna, io a la cepa.

Tumulo de la muger de un avaro, que vivio libremente, donde hizo esculpir un perro de Marmol, llamado Leal.

Es imitacion de Epigramma antiguo.

IX. **I**Acen en esta rica sepultura,
Lidio con su muger Helvidia Pada,
I por tenerla solo, aunque enterrada,
Ai Cielo agradecio su desventura.
Mandò guardar en esta piedra dura,
La que de blanda fue tan mal guardada;
I que en memoria fua, dibujada
Fuesse de aquel perrillo la figura.
Leal el perro, que mirais, se llama,
Pulla de piedra al talamo inconstante,
Ironia de Marmol a su fama.
Ladrò al Ladron, pero callò al amante,
Ansi agradò a tu amo, i a su ama,
No le pifes, que muerde, caminante,

Epitaphio de una Dueña, Idea tambien de todas.

X. **F**Ve mas larga, que paga de tramposo:
Mas gorda, que mentira de Indiano;
Mas sucia, que pastel en el verano;
Mas necia, i presumida, que un dichofo.
Mas amiga de picaros, que el cofò;
Mas engañosa, que el primer mançano;
Mas que un coche alcahueta, por lo anciano;
Mas pronosticadora, que un potrosò.
Mas charlò, que una Azuda, i una Hazeña;
I tuvo mas enredos, que una araña;
Mas humos, que seis mil hornos de leña.
De mula de alquiler sirvió en España,
Que fue buen noviciado para dueña,
I muerta pide, i enterrada engaña.

Desnuda a la Muger de la maior parte agena, que la compone.

XI.

Sino duerme su cara con Phïlena,
 Ni con sus dientes come, i su vestido
 Las tres partes le hurta a su marido,
 I la quarta el afeite le cercena.
 Si entera con èl come, i con èl cena,
 Mas debaxo de el lecho mál cumplido,
 Todo su bulto esconde reducido
 A chapinzanco, i moño por almena.
 Porque te espantas, Fabio, que abraçado
 A su muger la busque, i la pregone,
 Si desnuda se halla descajado?
 Si quantas por muger lo que compone
 A la muger, no acuestes a tu lado
 La muger, sino el fardo que se pone.

A una fea, i espantadiza de ratones.

XII.

LO que al raton tocaba, si te viera,
 Haces con el raton, quando espantada
 Huies, i gritas, siendo, bien mirada,
 En limpieça, i en trampas ratonera?
 Juzgàra, quien huyendo de èl te viera,
 Eras de queso añejo fabricada,
 I con raçon, que estàs tan arrugada,
 Que pareces al queso por defuera.
 Quien pensò (por si ansi tu espanto abones)
 Que coman soliman, que attenta guardas
 El que en tu cara juntas a montones?
 Saltar huyendo quieres aun las bardas,
 Quando en roer no piensan los ratones
 Tu tez de lana fucia de las cardas.

Al tabaco en polvo, Doctor a pie.

XIII.

O Doctor ierba, docto sin Galeno,
 Barato sin barbero, i sin botica,

En donde el bote suele ser de pica,
 Para el que malo está, i aun para el bueno.
Tu, que sin mula vas de virtud lleno
 A la nariz de el pobre, que te applica,
 Que no orinal, ni pulso te platica,
 Ni el que con barba, i guantes es veneno.
Como el oro, por Indias graduado,
 Sin el martyrologio de la vida,
 De solo un papelillo acompañado.
Hoy Medicina a la otra preferida,
 Quanto va, si se mira con cuidado,
 De la que es moledora, a la molida.

Desacredita la presuncion vana de los Cometas.

XIV. **A** Venir el Cometa por coronas,
 Ni Clerigo, ni Fraile nos dexara,
 I el tal Cometa irregular quedara,
 En el ovillo de las cinco Zonas.
Tienenle sin porque las mas personas,
 Por mal quisto de el Cetro, i la Tiara,
 I he visto gran Cometa de luz clara,
 No hartarse de lacaios, i fregonas.
Io he visto diez Cometas veniales,
 A quien desesperados los Doctores
 Maldixeron, porque eran cordiales.
Tres Cometas he visto de aguadores,
 Vno de ricos, siete de oficiales,
 I ninguno de suegras, i habladores.

Mañoso artificio de Vieja desdentada.

XV. **Q**uexaste, Sarra, de dolor de muelas,
 ¡Porque juzguemos que las tienes, quando
 Te duelen por ausentes, i mamando
 Bocados sorbes, i los sorbos cuclas,
 De las encias quiero que te duelas,
 Con que estás el gigote aporreando,
 No llames sacamuelas, ve buscando,

THALIA,

Si le puedes hallar un fàca avuelas,
 Tu rifa es mas que alegre delinquente,
 Tienes sin hueslòs pulpas las raçones,
 I el raigon de el mascar lugar teniente.
 No es malo en amorosas ocasiones,
 El no poder jamàs estar a diente,
 Aunque siempre te falten los Varones.

Calvo, que no quiere encabellarse.

XVI. **P**Elo fue aqui, en donde calavero;
 Calva, no solo limpia, sino hidalga:
 A seme vuelto la cabeça nalga,
 Antes greguescos pide que sombrero.
 Si qual Calvino foi, fuera Lutero,
 Contra el fuego no hai cosa que me valga:
 Ni vegiga, ò melon, que tanto falga
 El mes de Agosto puesta al resistero.
 Quierenme convertir a cabelleras,
 Los que en Madrid se rascan pelo ageno,
 Repelando las otras calaveras.
 Guedeja requiem siempre la condeno,
 Gasten caparaçones sus mulleras,
 Mi começon resbale en calvatrueno.

Calvo, que se dissimula con no ser cortès.

XVII. **C**Atalina, una vez que mi mollera
 Se arremangò, la sucediò, direlo?
 Si, que no se la pudo cubrir pelo,
 Sino se dà a casquete, ò cabellera.
 Desembainado el casco reverbera,
 Casco parece ia de morteruelo,
 I por cubrirle a descortès apelo,
 Porque en sombrero perdurable muera,
 Porque la calva occulta quede en salvo,
Aventuro la vida, que io quiero

Antes mil vezes ser muerto, que caluõ.
 Io no he de Cabellar por mi dinero,
 I pues de la mollera foi quatralvo,
 Sirvame de Crbeça mi sombrero.

Felicidad barata, i artificiosa de el Pobre.

XVIII **C**On testa gacha toda charla escucho,
 Dexo la chança, i figo mi prouecho,
 Para vivir, escondome, i acecho,
 I visto de Paloma lo Avechúcho.
 Para tener, doi poco, i pido mucho;
 Si tengo pleito, arrimome al coeço;
 Ni forbo angosto, ni me calço estrecho,
 I catame que foi hombre machuchò.
 Niego el antaño, pintome el mostacho,
 Pago a Silvia el pecado, no el capricho,
 Prometo, i niego, i catame muchacho:
 Vivo pagizo, no visito nicho,
 En lo que aorro, està mi buen despacho,
 I catame dichofo, hecho, i dicho.

Burlase de la Astrologia de los Eclipses.

XIX. **P**orque el Sol se arreboça con la Luna
 En la Cabeça horrible de el severo
 Dragon, pretendes, per fido agorero,
 Amenazar de Tumulo à la Cuna?
 El metal de sus raios importuna
 Tu sciencia, con examen de platero,
 Quando eclipsarse el Sol en el Carnero,
 Inluie çalidad solo ovejuna.
 Hoì se eclipsa en Carnero, i otro dia
 Se eclipsarà de Vièrnes en los pezes,
 Signo Corvillo en buena Astrologia.
 Eclipses hai picaños, foezes,
 Amigos de canalla, i picardia;
 Que no son linajudos todas vezes.

Bebe vino precioso con mosquitos dentro.

XX.

TVdescos Moscos de los sorbos finos,
 Caspa de las azumbres mas sabrosas,
 Que porque el fuego tiene mariposas,
 Quereis que el mosto tenga mariuinos.

Aves luquetes, atomos mezquinos,
 Motas borrachas, paxaras vinosas,
 Pelusas de los vinos invidiosas,
 Avexas de la miel de los tocinos.

Liendres de la vendimia, io os admito.
 En mi gaznate, pues teneis por foga.
 Al nieto de la vid, licor bendito.

Tomà en el trago hacia mi nuez la boga,
 Que bebiendo os a todos, me desquito.
 De el vino, que bebistes, i os ahoga.

Al Mosquito de la trompetilla.

XXI.

MInistril de las ronchás; i picadas,
 Mosquito postillon, Mosca barbero,
 Hecho me tienes el testuz harnero,
 Ides heclia la cara a manotadas.

Trompetilla, que toca a bofetadas,
 Que vienes con rejon contra mi cuero,
 Cupido pulga; Chínche trompetero,
 Que vuelas começones amoladas.

Porque me avisas, si picarme quieres?
 Que pues que das dolor a los que cantas,
 De casta, i condicion de potras eres.

Tu vuelas, i tuplicas, i tu espantas,
 I aprendes de el cuidado, i las mugeres,
 A malquistar el sueño con las mantas.

Vn enfermo, a quien los Medicos fatigan con la dieta, se burla de su regimiento.

XXII.

SI vivas estas carnes, i estas piéles
 Son bodegon de el comedor rascado,

Que

Que al pescueço, i al hombro convidado,
 Hace de mi camisa sus manteles.
 Si acostado en andrajos, i arambeles,
 Tambien enfermo, como mal curado,
 He de fer un tributo recetado
 De el boticario, i medicos crueles:
 Hija de el hueſſo, dame acà la bota,
 Bereme los ojos con las manos,
 I tullanſe mis pies de bien de gota,
 Frieme listoncillos de marranos,
 Venga el gígote, i hundase la flota,
 Coma io, i mas que aiunen los gusanos.

*A un tratado impresso, que un hablador espeluznado de prosa,
 hizo en culto.*

XXIII. **L** Eí los rudimentos de la Aurora,
 Los esplendores languidos de el dia,
 La Pyra, i èl construie, i ascendia,
 I lo purpuricante de la hora.
 El murice, i el Tyrio, i el colora,
 El sol cadaver, cuia luz iacia,
 I los borrones de la fombra fria,
 Corusca Luna en ascua que el Sol dora,
 La piel de el Cielo concavo arrollada,
 El tremulo palor de enferma Estrella,
 La fuente de cristal bien raçonada.
 I todo fue un entierro de doncella,
 Doctrina muerta, letra no tocada,
 Luzes, i flores, grita, i zacapella.

*Pronuncia con sus nombres los trastos, i miserias de
 la vida.*

XXIV. **L** A vida empieza en lagrimas, i cacà,
 Luego viene la mu, con mama, i coco,
 Siguenſe las viruelas, baba, i moco,
 I luego llega el trompo, i la matraca.
 En creciendo la amiga, i la fonsaca,

Con ella embiste el appetito loco;
 En subiendo a mancebo, todo es poco;
 I despues la intencion pecca en bellaca.
 Llega a ser hombre, i todo lo trabuca,
 Soltero sigue toda Perendeca,
 Casado se convierte en mala cuca.
 Viejo encanece, arrugase, i se seca;
 Llega la muerte, i todo lo bazuca,
 I lo que dexa paga, i lo que pecca.

A Apolo, siguiendo a Daphne.

XXV. Bermejaço Platero de las cumbres,
 A cuiá luz se espulga la canalla,
 La Nympha Daphne que se afuga, i calla,
 Si la quieres goçar, paga, i no alumbres.
 Si quieres ahorrar de pesadumbres,
 Ojo del cielo trata de compralla,
 En confites gastò Marte la malla,
 I la espada en pasteles, i en açumbres.
 Volviòse en bolsa Iupiter severo,
 Levantòse las faldas la doncella,
 Por recogerle en lluvia de dinero.
 Astucia fue de alguna Dueña estrella,
 Que de estrella sin Dueña no lo infiero,
 Phebo, pues eres Sol, sirvete de ella.

A Daphne, huyendo de Apolo.

XXVI. Tras vos un Alchimista và corriendo,
 Daphne que llaman Sol, i vos tan cruda?
 Vos os volveis murciegalo sin duda,
 Pues vais de el Sol, i de la luz huyendo.
 El os quiere goçar, a lo que entiendo,
 Si os coge en esta selva tosca, i ruda,
 Su aljaba suena, està su bolsa muda,
 El perro, pues no ladra, està muriendo.
 Buhonero de Signos, i Planetas,
 Viene haciendo ademanes, i figuras,

Cargado de bochornos, i cometas.
 Esto la dixe, i en corteças duras
 De laurel se ingirió contra sus tretas,
 I en escabeche el Sol se quedò a escuras.

*Advierte a los Reies, que con ser tan soberanos por su Dignidad, sino cum-
 plen con su obligacion, se hazen despreciables en la estimacion, i
 en la memoria.*

Significalo en Artabano Rei, i Domiciano Emperador, desacredita-
 dos, aun quando vivos, entre sus subditos, i muertos en las Histo-
rias.

XXVII. EN caña de pescar trocò Artabano
 El Cetro, i las insignias soberanas
 Occupò diligente en pescar Ranas,
 Por acallar el cieno de un pantano.
 Emperador araña Domiciano,
 Caçando moscas, infamò sus canas;
 Quando cerrando puertas, i ventanas,
 Pudo limpiar las fiestas al Verano.
 Fortuna, no estuvieran mas decentes
 Puestas en un Moscon, i un Renaquajo
 Las dos Coronas, que en tan viles frentes,
 Temome, que el Reinar officio es bajo,
 Pues que ruegas, a costa de las gentes,
 Con Cetro a un Mosqueador, i a un Espantajo.

*Contra Pilatos, juez que pregunta a los acusadores, lo
 que ha de sentenciar.*

XXVIII **Q** Vereis que sielte a Barrabas, ò à **CHRISTO?**
 Preguntas, Pilatillos, mui lavado,
 Porque a costa de Dios, no hai mal Letrado,
 Que no trueque lo justo a lo bien quisto.
 En que Consejo, ò Decission has visto,
 Que sentencie el que acusa al acusado?
 La lei que has de guardar, has condenado,
 Muipreciado de Imperio Meromisto.

Que a mano hallan las Pascuas los Ladrones,
 I soltar Barrabases , aùn hoi dura,
 I todos para Dios somos prisiones.
 Tu muger sueña, i duerme tu cordura,
 Mas presto con garnacha de tizones,
 Te diremos el sueño , i la soltura,

A Iudas Iscariotes , Ladron no de poquito.

Iscariotes , es voz de composicion Hebrea , que significa , *Vir occisionis*,
aut Mortis.

XXIX. Preg. **Q** Vien es el de las botas, que colgado
 Es arracada vil de aquel garrote?

Resp. Es Iudas , el Apostol Iscariote;

Preg. Habeis los Portugueses despenado.

Bien està lo bermejo a lo ahorcado,

No es este de los Pobres , i el de el Bote?

Resp. Este fue despenfero , i Sacerdote,

I Presidiò en la Hazienda interesado.

Preg. Para los Pobres , dixo , que queria

Vender el bote , i darles el dinero;

I * entre los cinco mil no hurtò aquel dia.

Resp. Fue Iudas gran Ministro , no ratèro;

Las migajas dexò , porque attendia

A embolsarse su dueño todo entero.

Hechicera antigua , que dexa sus erramientas a otra reciente.

XXX. **E** Sta redoma rebofando babas;

El zedaço , que sabe hacer corbetas;

Estas , que se mettieron a Prophetas,

Con poco miramientò , siendo habas.

Estas ollas , que fueron Almadrabas

De el marisco de moças , i alcabuetas;

Estos lazos , que en vuelcos , i en maretas;

A dos gznates mizes fueron trabas:

La cecina de sapos conjurada,

El gato negro , que la dicha aruña;

El Licenciado Iman piedra barbada:

Canfada de ser carne, i de ser uña,
 Los offrezco a mi nieta la Cascada,
 Para quando concierte, junte, i gruña.

*Ladron, que se despide de sus instrumentos, i se recoge a
 profesion mas estrecha.*

XXXI. **I**O, que en este lugar haziendo Hurtados,
 Tanto estendi la casa de Mendoça,
 Io, que desde el Alcaçar a la choça,
 Sofaldè cerraduras, i candados.
 Estos dos garabatos façonados,
 Con quien toda ventana se retoça,
 Galgos de mucho trasto, i mucha broça,
 Ministros de ei agarro corcovados:
 Esta lima, esta llave, con que allano
 Todo escondite, offrezco ante las aras
 De el Aruñon de bolsas Cortesano.
 I compungido de maldades raras,
 Harto de hurtar a palmos con la mano,
 Quiero Alguacil hurtar con ella a varas.

*Mató un Medico su candil estudiando, por despavilarle, i reconoce el can-
 dil justa aquella pena por su culpa.*

XXXII **S**I alumbro io, porque a matar aprenda;
 De que me espanto io, de que me apague,
 Pues en mí. Quien tal hace, que tal pague?
 Iustifica el Doctor se comprehenda.
 Despavila al que cura, i a su hacienda;
 Cura al que despavila, aunque le halague,
 Basta para matar, que solo amague,
 De calaveras es su estudio tienda.
 Por ser matar la hambre, comer, comé,
 Hasta a su mula mata de repente,
 Ninguno escapa, que a su cargo tome.
 Es matalos hablando eternamente,
 Serà el Mundo al revès, siempre que assome,
Pues el amanecer vuelve Occidente,

Medico, que para un mal, que no quita, receta muchos.

XXXIII **L**A losa en fortijon pronosticada,
 I por boca una fala de viuda,
 La habla entre ventosas, i entre aiuda,
 Con el denle a cenar poquito, ò nada.
 La mula en el çaguan tumba enfrenada,
 I por Julio; un arropenle si suda,
 No beba vino, menos agua cruda,
 La Hembra, ni por sueños, ni pintada.
 Haz la cuenta conmigo Dotorcillo,
 Para quitarme un mal, me das mil males?
 Estudias Medicina, ò peralvillo?
 De esta cura me pides ocho Reales;
 Io quiero Hembra, i vino, i tabardillo,
 I gasten tu salud los Hospitales,

Insinua con donaire, que las miserias de esta vida pueden ser motivo de llanto, i risa.

Verificalo con Heraclito Philosopho, que siempre las lloraba, i con Democrito Philosopho que siempre los reia.

XXXIV. **Q**Ve te ries, Philosopho cornudo?
 Que sollozas, Philosopho anegado?
 Solo cumples con ser recien casado,
 Como el otro cabron, recien viudo.
 Vna propria mileria haceros pudo
 Cosquillas, i pucheros? un peccado
 Es llanto, i carcajada? he sospechado,
 Que es la taberna mas que lo sesudo.
 Que no te agotes tu? Que no te corras,
 Bufonazo de fabulas, i chistes,
 Tal, que ni con los pesames te ahorras?
 Direis por disculpar lo que bebistes.
 Que son las opiniones como zorras,
 Que uno las toma alegres, i otro trilles!

Duelese vn Preso en los terminos misimos de sus Visitas.

XXXV. **P**reso por desvalido, i delinquente,
 Mas pago la prision que mi peccado,
 Io tengo de Señor lo *visitado*,
 I de el iermo lo solo, i penitente.
 No entiendo, vive Christo, aquesta gente,
 Mandan que *siga*, i tienenme cerrado:
 Lo de *aprueva*, i *estese*, me ha cansado,
 I el ser *el susodicho* eternamente.
 Siempre me están pidiendo los derechos,
 Conuerfacion que a Bartulo cantara,
 I a cinquenta Letrados barbihechos,
 Io presento testigos cara a cara,
 Mas si pudiera presentar cohechos,
 El *Siga* como el diablo se soltara.

*La Horca se quexa, de que la dan los que ella merece, i no los
 que la merecen a ella.*

XXXVI. **S**I a los que me merecen, me entregara:
 La justicia, no holgara la madera,
 O que notable colgadura hiziera!
 En oro a la de Tunez despreciara.
 En vn Credo oficiales despachara,
 Que en despachar se tardan una Era;
 Menos el ruido que las nuezes fuera,
 I el pino fruto de nogal llevara.
 Huviera en mi mas varas, que no palos,
 Pressos, i prendedores, i ringlones,
 De pobres me estendiera a ricos malos.
 Ladrones, i quien hurta a los ladrones,
 Goçaran igualmente mis resvalos,
 Aunque el Adagio los trocò en Perdones.

*Huie la Casa de el Campo (donde està el Colosso de el Señor Rei Philipe
 III.) la competencia de el Retiro.*

XXXVII. **P**iedras apaño, quando veis, que callo;
 I pudiendo vender felas las tiro.

Al edificio, que invidiosa miro,
 Pues Roma se preciara de invidiallo.
 Si por tener tan solo este Caballo,
 No he podido jamàs juntar un tiro,
 Mal podrè competir con el Retiro,
 En quien hechò la Arquitectura el fallo.
 Que pudo sucederme en este Rio,
 Que no se harta de agua en el Himbierno,
 I aun no lava sus pies en el estio?
 Si vâ por Hermitaño, sempiterno
 El Hermitaño que en el Angel crio,
 Puede tener a Iuan Guarin por ierno.

Vieja verde, compuesta, i afeitada.

xxxviii. **V** Ida siambre, cuerpo de anascote,
 Quando diràs al appetito, tate,
 Si quando el Parce mihi te dà mate,
 Empieças a mirar por el virote.
Tu juntas en tu frente, i tu cogote
 Moño, i mortaja sobre sefo orate,
 Pues siendo ia viviente disparate,
 Vntas la calavera en almodrote.
Vieja roñosa, pues te llevan, vete,
 No vistas el gusano de confite,
 Pues eres ia varilla de cohete.
I pues hueles a cisco, i al crebete,
 I la podre te sirve de pebete,
 Inega con tu pellejo al escondite.

Refiere la provision, que previene para sus baños.

xxxix. **I** O me voi a nadar con un Morcon,
 Queso, cecina, salchichon, i pan,
 Que por comer mas rancio que no Adan,
 Dexo la fruta, i muerdo de el jamon.
L' hambre, i la sed de aqueste corpanchon
 Con estas calabazas nadaràn,
 La edad, señor Doctor, pide Iordan,

Mançanares la Niña, i la occasion.
 No me acompaña fruta de farten,
 Taça penada, ò bucaro malsin,
 I arrofi gruesso, i el copon de bien.
 Caballito serà de San Martin.
 Mi estomago, mi passo su baiben,
 I orejon nadarè como delfin.

Pinta, El aqui fue Troia de la Hermosura.

XL. **R**ostro de blanca nieve fondo en grajo,
 La tizne, presumida de ser ceja,
 La piel, que està en un tris de ser pelleja:
 La plata, que se trueca ia en cascajo.
 Habla casi fregona de estropajo,
 El aliño imitado a la corneja,
 Tez, que con pringue, i arrebol semeja:
 Clavel almidonado de gargajo.
 En las guedejas vuelto el oro orujo,
 I ia merecedor de cola el ojo,
 Sin esperar mas beso, que el de el brujo.
 Dos colmillos comidos de gorgojo,
 Vna boca con camaras, i pujo,
 A la que Rosa fue, vuelven abrojo.

*Eragilidad de la vida; representada en el misero donaire, i moralidad
 de un Candil, i Relox juntamente.*

XLI. **A** Moco de candil escoge, Fabio,
 Los defengaños de tu intento loco,
 Que en los Candiles es muy docto el moco,
 I su catarro en el refran es fabio.
 Tiene el moco en la llama lengua, i labio.
 En el Index, que habla poco a poco,
 Contador que a la edad sirve de coco,
 I es de el vivir imperceptible agrabio.
 Con llama, i con aceite te retrata,
 Quantas vezes te alumbra, si lo advierte.
 Tu salud presumida, i mentecata.

La mano de el Relox es de la Muerte,
 I la de Iudas, pues las luzes mata,
 Sino las soplan, ni el candil se vierte,

Hermosa Afeitada de demonio.

XLII. **S**I vieras, que con iesello blanqueaban
 Las albas azucenas, i a las rosas
 Vieras, que por hacerlas mas hermosas,
 Con asquerosos pringues las untaban:
 Si vieras, que al clavel le embadurnaban
 Con almagre, i misturas venenosas;
 Diligencias sin duda tan ociosas,
 A indignacion, dixeras te obligaban.
 Pues lo que tu mirandolo, dixeras,
 Quiero Belifa, que te digas, quando
 Ialvegás en tu rostro las Espheras.
 Tu Maio es bote, inguentes chorreando,
 I en esla tez, que brota primáveras,
 Al Sol estàs, i al Cielo estercolando.

Procura advertir la loca opinion de las piedras preciosas.

XLIII. **S**I el mundo amaneciera cuerdo un dia,
 Pobres anohecieran los Plateros,
 Que las guijas nos venden por luceros,
 I en migajas de luz gigote al dia.
 La vidriosa, i breve hypocresia
 De el Oriente nos truecan a dineros;
 Conocelos, Licino por pedreros,
 Pues el caudal los fiente artilleria.
 Si la verdad los quenta, son mui pocos
 Los cuerdos, que en la Corte no se estragan,
 Si ardiente el diamanton los hace cocos.
 Advierte cuerdo, si a tu bolsa amagan,
 Que hai locos, que echan cantos; i otros locos
 Que recogen los cantos, i los pagan.

Vn casado se rie de el adultero, que le paga el goçar con susto lo que a èl le sobra.

XLIV. **D**icenme, don Geronymo, que dices,
 Que me pones los cuernos con Ginesa;
 Io digo, que me ponés casa, i mesa,
 I en la mesa capones, i perdizes.
 Io hallo, que me pones los tapizes,
 Quando el calor por el Otubre cesa,
 Por ti mi bolsa, no mi testa pesa,
 Aunque con molde de oro me la rizes.
 Este argumento es fuerte, i es agudo,
 Tu imaginas; ponerme cuernos, de obra.
 Io, porque lo imaginas, te desnudo.
 Mas cuerno es el que paga, que el que cobra;
 Ergo, aquel que me paga, es el cornudo,
 Lo que de mi muger a mi me sobra.

Marido paciente; que imagina satisfacerse de su deshonra, con hacer a otros casados offensas.

XLV. **S**olo en ti se mintiò justo el peccado,
 Siendo injusto en trabajos, i placeres,
 Pues que quitando a muchos sus mugeres,
 Con tu muger a muchos has pagado.
 Si los cuernos que pones te has quitado,
 De tus sienes los huesfios, que prefieres?
 No pones cuernos, si entenderlo quieres,
 Cuernos truecas con premio de contado.
 Cobras, no haces, Filemon, cornudos;
 Adulterado adultero desquitas.
 Duras afrentas de los ganchos mudos.
 Ni es desquitarlos, pues que no te quitas
 Ni unõ de quantos peinas puntiagudos;
Haces lo que padeces, i te imitas.

Iustifica su tintura un Tiñoso.

XLVI. **L**A edad, que es labandera de vigotes,
 Con las jabonaduras de los años,
 Puso en mis barbas a enjugar sus paños,
 I dexò mis mostachos Escariotes.
 Io guiso mi niñez con almodrotos,
 I mezclo pelos rojos, i castaños,
 Que la nieve, que arrojan los ant años,
 Aun no parece bien en los cogotes.
 Mejor es cuervo hechiço, que canario,
 Mi barba es el cien vinos todo entero,
 Tinto, i blanco, i verdea, i letuario.
 Negra fue siempre, negra fue primero,
 I alvegòla despues el tiempo vario,
 Luego es restitucion la de el tintero.

*Imitacion de Virgilio, en lo que Dido dixo a Eneas, querien-
do dexarla.*

-----*Si quis mihi parvulus aula
 Luderet Aneas, &c.*

XLVII. **S**I un Eneillas viera, si un Pimpolto,
 Solo en el rostro tuio, en obras mio,
 No sintiera tu ausencia, ni desvio,
 Quando fueras no a Italia, sino al rollo.
 Aqui llegaste de uno en otro escollo,
 Bribon Troiano, muerto de hambre, i frio,
 I tanpreciado de llamarte Pio,
 Que al principio pensaba, que eras pollo.
 Mira, que por Italia huele a fuego,
 Dexar una muger, quien es marido,
 No seas Padrastro a Dido, Padre Eneas.
 De el fuego sacas a tu Padre, i luego
 Me dexas en el fuego, que has traído,
 I me niegas el agua, que deseas,

Riesgo de celebrar la hermosura de las tontas

XLVIII **S**ol os llamò mi lengua peccadora,
 I desmintiòme a boca llena el Cielo:
 Luz os dixè, que dabades al suelo,
 I oppusòse un candil, que alumbra, i llora.
 Tan creido tuvistes ser Aurora,
 Que amanecer quisistes con desvelo:
 En vos llamè rubi, lo que mi abuelo,
 Llamàra labio, i geta comedora.
 Codicia os puse de vender los dientes,
 Diciendo, que eran perlas, por ser bellos;
 Llamè los ricos minas de oro ardientes;
 Pero si fueran oro los cabellos,
 Calvo su casco fuera, i diligentes
 Mis dedos los pelàran por vendellos.

[Significa la interesable correspondencia de la vida humana.]

Representa esta Moralidad con la fabula de el Coxo, i de el Ciego, que reciprocamente se aiudaban.

XLIX. **E**L ciego lleva a cuestras al tullido,
 Digola maña, i charidad la niego;
 Pues en ojos los pies le paga al ciego
 El coxo solo para si impedido.
 El Mundo en estos dos està entendido,
 Si a discurrir en sus astucias llego,
 Pues io te asisto a ti por tu talego,
 Tu, en lo que se, cobrar de mi has querido,
 Si tu me dàs los pies, te doi los ojos,
 Todo este mundo es trueco interessado,
 I despojos se cambian por despojos.
 Ciegos, con todos hablo escarmentado,
 Pues unos somos ciegos, i otros cojos,
Ande el pie con el ojo remendado.

Enseña, que las Dignidades, i puestos altos, se suelen ocupar de sujetos indignos, i ignorantes.

Para insinuar este pensamiento, un hombre de buen gusto hizo una pintura de la Rueda de la Fortuna, en donde el que estaba abaxo era todo hombre, el que iba subiendo, se iba convirtiendo en borrico, el que estava encima lo era enteramente, i el que iba baxando, se iba igualmente de borrico volviendo en hombre. I estaban a los lados el Tiempo, i la Fortuna, i el argumento mismo de esta pintura, es el de este Soneto.

L. **R**esiste a la Rueda, que procura
Subas a donde el verte escandalice?
Attiende al jò, que la humildad te dice,
No al harre, en que te aguija la locura.
Caminas a la albarda, i matadura,
Sino Luz Racional lo contradice;
I para que el rebuzno te auctorice,
Con la oreja asinina se conjura.
El Viejo cogitrancó cada dia
Te pensarà, i a esotra hija de el diablo
Ia la tendràs cargada, ia vacia.
Bestia contigo (seas quien fueres) hablo,
Crecer en cola, i no en Philosophia,
Es figurar Salon, el que es establo.

Diferencia de dos viciosos en el appetito de las mugeres.

LI. **P**Or mas graciosa que mi Tronga fea,
Otra en ser otra Tronga es mas graciosa;
El maior appetito es otra cosa,
Aunque la mas hermosa se posea.
La que no se ha goçado, nunca es fea;
Lo diferente me la vuelve hermosa,
Mi voluntad de todas es golosa;
Quantas mugeres hai, son mi tarea.
Tu, que con una estàs amancebado,

Io, que lo estoi con muchas cada hora,
Somos dos archidiablos, bien mirado.
Mas diferente mal nos enamora,
Pues amo io gloton todo el peccado,
Tu, hambreon de vicios, una peccadora,

*Procura tambien persuadir a una pedidora perdurable, la doctrina de
el truco de las personas.*

LII. **Q**Ve no me quieren bien todas, confieso,
Que io no soi doblon para dudallo:
Si alguno tengo, gusto de guardallo,
Si me aborrecen, no sera por esso.
Con quien tiene codicia, tengo seso;
En pagar soi discipulo de el gallo;
I io ningun inconveniente hallo
En estas retenciones, que professo.
Es language de poios, i de establo,
Tengamos, i tengamos, i lo cierto
Es lo de taz, a taz, si io le entablo.
No se tome en la boca el perro muerto,
Quebrems de esta vez el ojo al diablo,
I pues cojuelo le hai, haiale tuerto.

*Burlase de el Camaleon, moralizando satyricamente su
naturaleza.*

LIII. **D**Igote pretendiente, i cortesano;
Llamete Plinio el nombre que quisiere,
Pues quien de el viento alimentarte viere,
El nombre que te doi, tendra por llano.
Fuelle vivo en botarga de gusano,
Gloton de soplos, que tu piel adquiere,
Mamon de la Provincia, pues se infiere,
Que son tus pechos vara, i Escribano:
Si de el aire vivieras, almorçaras
Respuestas de Ministros, i Señores,
Consultas, i decretos refollaras.
Fueran tu bodegon aduladores,

Las tontas vendederas de sus caras,
Sastres, Indianos, Dueñas, i Habladores.

*A la venida de el Duque de Humena, cuios camaradas truxeron
muchos diamantes falsos.*

LIV. **V**ino el Francès con botas de camino,
I sed de ver las glorias de Castilla;
I la Corte de el mundo marabilla,
Le saliò a recibir, como convino.
Anduvo el Duque por extremo fino,
Mas los Monsures, juntos en quadrilla
Anduyieron vidriosos en la villa;
Aun mas en lo galan, que en lo moino.
Esmeraronse Grandes, i Señores,
Por servir a su Rei, en regalallos,
Ioias, i potros de valor les dieron.
I hasta las trongas de Madrid peores,
Los llenaron a todos de caballos,
I mal Francès al buen Francès volvieron.

Al soliman de una muger anohecida de tez.

LV. **P**erraço, a un Español noble, i Christiano.
Insolente presumes hazer cara?
I quieres, puedes ser cosa tan rara!
Que te bese un Mahoma en cada mano?
Arrevoças en angel cortefano.
El çancarron, que Meca despreciara,
Liquido galgo, huie la luz clara,
Entrate en la Mezquita de un Marrano.
A hermosura, que està en Algarabia,
El Alcoran se llegue a requebralla,
Tez Otomana es asco, i heregia.
Con cierra España pienso requebralla,
Como quien dà un assalto en Berberia,
Pues Soliman me ofrece la batalla.

El que no atiende, a lo que dicen en su ausencia, estará muy expuesto a murmuraciones, i lexos tambien de enmendarse.

Enseñalo con alusion a las palabras de Persio, Sat. 1.

O Iane à tergo, quem nulla ciconia pinsit, &c.

LVI. **O** Iano, enia espalda la cigueña
 Nunca picò, ni las orejas blancas
 Mano burlona te imitò a las ancas,
 Que tus espaldas respetò la feña;
 Ni los dedos, con luna Xarameña,
 De la muger parlaron perlas francas;
 Con mirar àzia atrás las pullas mancadas;
 Cogote lince cubre en ti la greña.
 Quien no viere despues de haber passado,
 I quien despues de si no dexa oïdo,
 No vivirà seguro, ni enmendado.
 Eumolpo, estè el cerebro prevenido,
 Con rostro en las ausencias desvelado,
 Que ayisa la cigueña con graznido.

Burla de las amenazas, quando se toca la campana de Belilla.

LVII. **C** Onozcan los Monarchas à Belilla,
 Por la supersticion de la Campana,
 Que a mi por una picara Aldeana
 Me la diò a conocer la seguidilla.
 Credulo, porquè passas a Castilla
 Agueros de Aragon? O Plebe insana!
 Siempre ceñuda con la Alteça humana,
 Nunca propicia a la primera silla.
 Io temo que se toquen las mugeres,
 Que denota los moños, i arracadas,
 Apretador, i cintas, i alfileres.
 Mas tocarse Campanas apartadas
 De mi sueño, i mi casa, i mis placeres,
 Aqui, i en Aragon son badajadas.

Vieja vuelta a la edad de las Niñas.

LVIII. **P**Ara que nos persuades, eres niña?
 Importa que te mueras de biruelas?
 Pues la falta de dientes, i de muelas
 Boca de taita en la vejez te aliña.
Tu te cierras de edad, i de campiña.
 Ia que estan por nacer, chicota, apelas,
 Gorgeas con quixadas b'favuelas,
 I llamas metedor a la basquiña.
La boca, que fue chirlo, agora embudo,
 Dissimula lo rancio en los antaños,
 I nos vende por babas el éngrudo.
Grandilla, porque logres tus engaños,
 Que tienes pocos años no lo dudo,
 Si son los por vivir, los pocos años.

Al Señor de un Convite, que le porfiaba, comiesse mucho.

LIX. **C**OMer hasta matar la hambre, es bueno;
 Mas comer por cumplir con el regalo,
 Hasta matar al comedor es malo,
 I la templança es el mejor Galeno.
Lo demesiado, siempre fue veneno,
 A las ponçoñas el aito igualo:
 Si a costumbres de bestia me resvalo,
 A pefebre por plato me condeno.
Si engullo las cocinas, i despensas,
 Serè don Tal Despensas i cocinas,
 En que piensas, amigo que me piensas?
Pues me atiestas de pavos, i gallinas,
 Dame, ia que la gula me dispensas,
 El postre en calas, purga, i melecinas.

Reprehende en la Araña a las doncellas, i en su Tela la debilidad de las Leies.

LX. **S**I en no salir jamàs de un agugero.
SI en estar siempre hilando, te imitaran

Las doncellas, ò Araña, se casaran
 Con mas ajuar, i mas doncel dinero.
 Imitan tu veneno lo primero,
 Luego tras nuestra mosca se disparan;
 Por esto, si contigo se comparan,
 Mas tu ponçoña, que sus galas quierò.
 De manojos de çancas rodeada,
 Barba jurifconsulta a tu cabeça
 Forjas, con prelunciones de Letrada,
 Pues en tus telas urdes con destreça
 Leies al uso, donde queda atada
 Culpa sin braços, vuelo sin grandeça.

Despidese de la Ambicion, i de la Corte.

LXI. **P**ves que vuela la edad, ande la loza,
 I si passaren tragos, sean de taza,
 Bien puedé la ambicion mondar la haza,
 Que el, *satis est*, me alegra, i me remoza.
 Ya dixé a los Palacios, a Dios Choza.
 Qualquiera pretension tengo por maza,
 Oigo el dacala, i fiento el embaraza,
 I solamente el libre humor me goza.
 Menos vezes vomito, que bostezo,
 La hambre, dizen que el ingenio aguzá,
 I que la gula es horca de el pescuezo.
 El pedir a los ricos, me espeluza,
 Pues saben mi mendrugo, i mi arrapiezo,
 I darme saben solo en caperuza.

Sacamuelas, que queria concluir con la erramienta de una boca.

LXII. **O** Tu, que comes con agenas muelas,
 Mascando con los dientes, que nos mascas,
 I con los dedos gomias, i tarascas,
 Las encias pellizcas, i repelas:
 Tu, que los mordiscones desconsuélas,
 Pues en las mismas sopas los atascas:
 Quando en el migajon corren borrafcas,

THALIA.

Las quixadas, que dexas bisabuelas;
Por ti reta las bocas la corteça
Rebienta la avellana de valiente,
I su cascara ostenta fortaleza,
Quitarnos el dolor, quitando el diente,
Es quitar el dolor de la cabeça,
Quitando la cabeça, que le siente.

Boda de Matadores, i Mataduras. Esto es.

Vn Boticario con la hija de un Albeitar.

LXIII. **V**iendo al Martyrologio de la vida
Con musica bailar, i viendo al Preste,
Dixe, sin duda hai nuevas de la peste,
O la Epidemia viene bien podrida.
Supe, que era una boda entretexida
De albeitar, i botica, en que la hueste
De Hipocrates unanime, i conteste,
Calabera por Hymen appellida.
El Barbero tocaba el punteado
De la lanceta, en guitarron pariero;
De bote en bote el novio està atestado.
El dote es mataduras en dinero.
I el Medico de barbas enfaldado,
Bailaba el rastro, siendo el matadero;

Vieja, que aun no se queria desdecir de Moza.

LXIV. **I**A salio, Lamia, de el jardin tu rostro,
Huiò la Rosa, que vistio la espina;
I la Azuzena huiò, i la Clavellina,
I en el Clavel el murice, i el ostro.
Entrò en el Monte, a professar de Mostro
Tu cara reducida a salvagina;
Todà maleças es, donde la encina
Mancha a la leche el ampo del calostro.
Los que fueron jazmines, son chaparros,
I cambroneras son las marabillas,

Si más, i carcabuezos, los desgarros.
 Larales iertos manos, i mexillas,
 I los marfiles rigidos guijarros,
 Porque te afeitas ia, pues te traspillas?

A la Hermosura que se hecha a mal, prendada de un capon.

LXV. **A** Mâras un Ausente, que es firmeça;
 O un Muerto, que es piedad, quando faltara.
 Vir Presente, i un Vivo, que te amâra.
 Con jugo, i con façon, i con fineça.
 Miren donde fue a dar con su belleça,
 La que al Sol con melindre se compara;
 Sino en todo un Capon a quien la cara.
 Tuerce por no le ver naturaleça?
 La tuia es começon de sarna seca,
 Que rascada se irrita, i atribula;
 Capones nunca hicieron polla clueca.
 Tu golosina mal se dissimula,
 Pues aunque torpe en la luxuria peca,
 Mucho Capon peccado es de la gula.

A un hypocrita de perenne valentia.

LXI. **S** V colerilla tiene qualquier mosca,
 Sombra, aunque poca; hace qualquier pelo,
 Rapesele de el casco, i de el ceruelo,
 Que teme nadie catadura osca.
 La vista arisca, i la palabra tosca,
 Rebofando la faz libros de el duelo,
 I por mostachos de un vencejo el vuelo,
 Ceja serpiente, que al mirar se enrosca.
 Todos sen trastos de batalla andante,
 V de Epidemia que discurre aprisa,
 Muertos atràs, i muertos adelante.
 Si el demonio tan mal su vulto guisa,
 El moarrache advierta mendicante,
 Que pretende dar miedo, i que dà risa.

*Toreador, que cae siempre de su Caballo, i nunca saca
la espada.*

LXVII. **S**I caistes, Don Blas, los Seraphines
Caieron de las altas Gerarchias:
I quantas fiestas hai, caen en sus dias;
I porque caen las rentas, hai quatrines.
Pues que mucho que caigan tres rocines,
Por lo manchado, i por lo hãbriento harpias,
Si quereis remediarlo, gastà en lias,
Lo que gastastes en lacaios ruines.
Como si ellos caieran, los enfada
Veròs caer, i no hai balcon sin fallo,
Que el toro le obligò a sacar la espada.
Callen, i aguarden; como aguardo, i callo,
Que caerà de su asno, si le agrada,
Quien tantas vezes cae de su caballo.

Valimiento de la mentira.

LXVIII **M**Al officio es mentir, pero abrigado,
Eilo tiene de fastre la mentira,
Que viste al que la dice, i aun si aspira
A puesto el mentiroso, es bien premiado,
Pues la verdad amarga tal bocado
Mi boca escupa con enojo, i ira,
I aiuno el verdadero, que suspira,
Invidie mi pellejo bien curado.
Io trocarè mentiras a dineros,
Que las mentiras ia quebrantan peñas,
I pidiendo andarè en los mentideros,
Prestadas las mentiras a las dueñas,
Que me las den a censo Caballeros,
Que me las vendan Lamias alagueñas.

A una Roma, pedigueña además.

LXIX. **A** Roma van por todo, mas vos Roma
 Por todo vais a todas las Regiones,
 Sopa dan de narizes los Saiones,
 No hai que aguardar, que el prendimiento assoma.
 Por trafero rondaran en Sodoma
 El coram vobis vuestro, i sus facciones,
 Por Roma os aborrecen las Naciones,
 Que siguen a Lutero, i a Mahoma.
 Si Roma como vos la Roma fuera,
 Que Nerón abrasò, fuera piadoso,
 I el sobrenombre de cruel perdiera.
 El olfato teneis dificultoso,
 I en cuclillas, i un tris de calavera,
 I a gatas en la cara lo mocofo.

Leies Bacchanales de un convite.

LXX. **C** On la sombra de el jarro, i de las nuezes
 La sed bien inclinada se alborota,
 Todo gazzate este con mal de gota,
 Hasta dexar las cubas en las hezēs.
 Los brindis repetidos, i las vezes
 Crezcan el alarido, i la chacota;
 I la Aguachirle, que las peñas trota,
 Buen provecho les haga arana, i pezes.
 De medio abaxo se permiten voces,
 Para los gormadores hai capuzes,
 A los alegres se pondrán terlizes.
 Los aguados se vistan Albornozes.
 Los mosquitos sean plaga a los testuzes,
 I levanten se zorras, i no mizes.

Buscona, que busca coche para el Sotillo la vispera. Es Dialogo entre ella, i su escudero, i es soneto con opalandas.

LXXI. *Esc.* **D**Ice el Embaxador, que le prestara,
Si aier se le pidieran. El Letrado
Dice, que el un rocin està clavado.
Don Lesmes que le pesa, i que se holgara.
Negòle el Veintiquatro cara a cara.

Busc. I es mañana el Sotillo? habeis hablado
A doña Clara, por lugar prestado?

Esc. Quince Moñofas lleva doña Clara.

Busc. Que dixo el Ginovès? *Esc.* Dabase al diablo,

Busc. A cambio, como a mi me diò su broche.

Esc. Estando en casa se negò don Pablo.

Busc. Sabeis de alguno por aqui con coche?

Esc. San Anton tiene coche en el Retablo.

Busc. Bien decis, pedidsele esta noche.

Que io por ir en coche, irè en cochino.

Pues aun me faltan coches de camino.

Esc. En xamugas tapada de medio ojo,

Puedes ir, i vengarte de tu enojo,

Con càrpeta tendida, i sombrerillo.

Busc. Asnos llevan al Rollo i no al Sotillo.

Coche ha de ser, en busca de uno apeldo,

Aunque le aguarde al passo de un regueldo.

Gabacho Tendero de Zorra continua.

LXXII **E**Sta Cantina revestida en faz,
Esta vendimia en habito soez,
Este pellego, que con media nuez
Queda con una cuba taz a taz.
Esta uva, que nunca ha sido agraz,
El que con una vez bebe otra vez,
Este que dexa a sorbos pez con pez
Las bodegas de Ocaña, i Santorcaz.
Este de quien Panarra fue apprendiz,

Que es pulgon de las viñas su testuz,
 Pantálma de las botas su nariz,
 Es mona; que à los jarros hace el buz,
 Es zorra, que al vender se vuelve miz,
 Es racimo mirandole a la luz.

*Imagina, estando èl preso, el dia de el Angel en la Puente
 Segoviana.*

LXXIII **P**areceme que van las Maruxillas
 Ridiendo para dulce à los Ingleses,
 I que se çurce a un coche de Franceses.
 La Plága, i que los chupa las canillas.
Podridas las Chillonas, i amarillas,
 Seme antoja, que escalan Portugueses,
 I que entra hechando taxos, i reveses.
 La Pava por la puente en angarillas.
 Muchas carroças revoſando dueñas,
 De todo un barrio cada coche lleno,
 Señorias, i limas por regalo.
 Doncellas reçumandose por señas,
 Mas si esso el dia se ve de el Angel bueno,
 Que el dia se verá de el Angel malo?

Pecosa, i Hoiosa, i Rubia:

LXXIV **P**ecosa en las cossumbres, i en la cara,
 Podeis entre los jaspes ser hermosa,
 Si es que sois salpicada, i no pecosa,
 I todo un Sarampion, si se repara.
Vestis de tabardillos la antipara,
 Si las alas no son de mariposa,
 Es piel de Tigre lo que en otras Rosa,
 Pellejo de culebra os pintipara.
 Hecha panal con hoios de biruelas,
 Sacabocados sois de çapatero,
 O cera aporreada con las muelas.
 Muchas manchas teneis en esse cuero,
 Lo Rubio es de candil, no de candelas.

La cara en fin lamprea en un arnero.

Dialogo de Galan, i Dama desdeñosa.

- LXXVG.** **H** Ace tu rostro herejes mis despojos.
D. No es mi rostro Calvino ni Lutero,
G. Tus ojos matan todo el mundo entero.
D. Eſſo es llamar Dotores a mis ojos,
G. Cruel, porque me dàs tantos enojos?
D. Requiebras al berdugo, majadero?
G. Que quieres mas de un hombre? **D.** Mas dinero,
 I el oro en bolsa, i no en cabellos rojos.
G. Toma mi alma **D.** So io la otra vida?
G. Tu vista hiere. **D.** Es vista punteaguda?
G. Robame el pecho. **D.** Mas valdrà una tienda.
G. Porque con migo siempre fuiste cruda?
D. Porque no me està bien el ser cocida.
G. Muerome pues. **D.** Pues mandame tu hazienda,

Confesion por los Mandamientos.

- LXXVI.** **P** Adre, io quiero al Proximo, i me muero
 Por cumplir lo que en esto se me ordena,
 Io no codicio la muger agena,
 Que antes todos codician la que quiero.
A mi solo me hurto io el dinero,
 Las fiestas guardo io, no mi cadena,
 No temo, por no honrar los Padres, pena;
 Ni peco en la avaricia de el logrero.
Por mi estaràn eternamente echados
 Los testimonios, i mi lengua muda
 Para jurar, ni aun Reies coronados:
Si gracia alcançarè con esta aiuda?
 Ia que no ha de absolverme mis pecados;
Padre Frai Gil, absuelvame la duda.

*Que la Pobreça es medicina barata, i descuido seguro de
peligros.*

LXXVII **M**I Pobreça me firve de Galenõ,
Menos bestial por falta de la mula;
Preservame de aitos, i de gula;
I el barro de acechanças de veneno.
Cenas matan los hombres, io no ceno,
Ni ladron, ni heredero me atribula,
Huevos me dan suffragios de la Bula,
Mas no la bula sin suffragio a geno.
Nunca matè la sed en la taberna,
Que aun de sed no es matante mi dinero,
I abstinencia forçosa me gobierna,
Mi hambre es saçonado cocinero,
Pues de el carnero me convierte en pierna,
Hasta los mismos huesos de el carnero.

*Indignandose mucho, de ver propagarse un linage de estudiosos
hypocritas, ignorantes compradores de Libros, es-
crive a un amigo assi.*

LXXVII **A**lma de cuerpos muchos es severõ
Vuestro estudio, a quien hoi su honor confia.
La Patria, ò don Ioseph, que en Libreria
Cuerpos sin Alma tal, mas es carnero.
No es erudito, que es sepulturero,
Quien solo entierra cuerpos noche, i dia,
Bien se puede llamar Libropesia,
Sed insaciable de pulmon librero.
Hombres doctos de estantes, i habitantes,
En nota de processos, i Escribanos,
Los podeis graduar por estudiantes.
Libros, cultos de fuera cortefanos,
Dentro es traça, Dotoran ignorantes,
I hacen con Tablas Griegos los Troianos.

A un marido cornizufrido.

LXXIX. **C**ornudo eres, Fulano, hasta los codos,
 I puedes rastillar con las dos sienes;
 Tan largos, i tendidos cuernos tienes,
 Que fino los enfaldas, haràs lodos.
 Tienes el talle tu, que tienen todos,
 Pues justo a los vestidos todos vienes:
 De el sudor de tu frente te mantienes,
 Dios lo mandò, mas no por tales modos.
 Taba es tu hazienda, pan, i carne sacas
 De el hueslo, que te sirve de cabello,
 Marido en nombre, i en accion difunto:
 Mas con palmo, o cabestro de las vacas,
 Que al otro mundo te hacen ir doncello,
 Los que no dexan tu muger un punto.

*Titulo Crepusculo, o entre dos luzes, si Titulece, no
 Titulece.*

En ocasion de haberse renovado un Titulo olvidado en España, preguntò a Don Francisco un curioso la noticia que de el tenia su memoria, que era felicissima. I el con la gracia, que le era tan propria, hizo su descripcion en este Soneto.

LXXX. **S**on los Vizcondes unos Condes vizcos,
 Que no se sabe àzia que parte conden,
 A mercedes humanas no responden,
 I a las damas regalan con pellizcos.
 Todas sus rentas son pizcas, i pizcos
 Sus estados, i nispuros que monden,
 Es Conde cada qual de los que esconden:
 Los mendrugos, que comen a repizcos.
 Andan en titulillos, cosa fea;
 I aun de el Rei mismo a no admitir se aunã
 Lo de, o como la nuestra merced fea.

Sus despensas traspaſos ſon que aiunan;
 Mas no aun que ſu hambre haſta morir pelea,
 De la merced de Dios ſe defaiunan.

Encarece la ſuma flaqueza de una Dama.

CANCION I.

NO os espanteis, Señora Notomia,
 Que me atreba eſte dia,
 Con eſprimida voz conualeciente,
 A cantar vueſtras partes a la gente:
 Que de hombres es, i de hombres importantes
 El caer eu flaqueças ſemejantes.
 La Pulga eſcribió Ovidio, honor Romano,
 I la Mosca Luciano,
 Homero de las Ranas, io conſieſſo,
 Que ellos cantaron coſas de mas peſo:
 Io eſcribirè, i con pluma mas delgada,
 Materia mas ſutil, i delicada.
 Quien tal fin carne os viere, ſino es ciego;
 Io ſè, que dirà luego,
 Mirandoos toda puntas de raſtillo,
 Que os engendrò algun Miercoles Corvillo;
 I quien os llama pez, no deſatina,
 Pues ſois, ſiendo tan negra, tan eſpina.
 Defienda os Dios de ſaſtre, ò çapatero,
 Que aunque no ſois de acero,
 O por punçon, ò leſna, eſ caſo llano,
 Que ambos en competencia os echen mano:
 Mas vos para ſácarlos de la puja,
 Iuraſtes de bainicas por aguja,
 Bien ſè, que apañonais los coraçones;
 Pero eſ con las paſſiones
 De Quareſma, i traspaſos de la cara,
 Hiriendo Amor con vos, como con jara;
 I agudo vueſtro cuerpo tiene voto,
 De ſer aun mas ſutil, que lo fue Scoto.

Miente vuestro galan, de quien sois Damã,
 Si al confessar se os llama
 Su peccado de carne, si aun el veros
 No pudo en carnes, aun estando en cueros;
 Pero hanme dicho, que andan por la calle
 picados mas de dos de vuestro talle.
 Mas sepan, que a muger tan amolada,
 Consumida, estrujada,
 Debil, magra, sutil, buida, ligera,
 Que ha menester por no picar, contera,
 Qualquiera, que con fin malo la toque,
 Se condena a la plaga de san Roque.
 Aun la sarna no os come con su gula,
 I sola teneis bula
 Para no sustentar alma viviente,
 Ni aun a vos, con ser toda un puro diente.
 I ansi, de el acostarse en guijas duras,
 Dicen, vuestra alma tiene mataduras.
 Hijos somos de Adan en este suelo,
 La nada es nuestro avuelo;
 I salistesle vos tan parecida,
 Que a penas algo sois en esta vida.
 Voz en un güeco sois, que llaman Eco,
 Mas cosa de aire son la voz, i el Gueco.
 Bien pues, sin cuerpo casi, sois un alma,
 Vuestra alma anda en la palma:
 Pero los enemigos no sois della,
 Que el mundo es grande, i es la Carne bella;
 Mas si el argumentillo mal no entablo,
 Por espiritu solo sois el diablo.
 Hanme dicho tambien por cosa cierta,
 Que para vos no hai puerta,
 Ni postigo cerrado, ni ventana;
 Porque, como la luz de la mañana,
 Siendo de noche mas vuestros indicios,
 Os entrais sin sentir por los resquicios.
 Pero aunque, Flaca mia, tan angosta
 Esteis, i tan langosta,
 Tan mondada, i enjuta, i tan delgada,

Tan rorida, exprimida, i anonada,
 Que estrechamente os he de amar confio,
 Siendo amor de raiz el amor mio.
 Mas despues de esta vida, i de su guerra,
 Que fuereis a la tierra,
 Si algo queda de vos, serà tamaño,
 Que no saque su vientre de mal año:
 Pues que ha de hacer con huesped tan enjuto
 Que le preparen tumba en un cañuto?
 Un consejo os darè, de amor indicio,
 Que para el dia de el juicio,
 Troqueis con otro muerto en las cabernas;
 Desde la paletilla hasta las piernas;
 Pues si devanadera os ven mondada,
 No ha de haber condenado sin risada.
 Pero aunque mofen los desnudos gonces,
 Os salvareis entonces;
 Que no es posible, el premio se os impida,
 Siendo acà tan estrecha vuestra vida;
 I que al justo os vendrà de vulto essenta;
 Camino angosto, i apretada quenta,
 Verdadera Cancion, cortad la hebra,
 Que aquel refran no os vale,
 La verdad adelgaça, mas no quiebra;
 Pues hai otro refran, i es mas probado,
 Que todo quiebra por lo mas delgado.

Dama hermosa entre rota, i remendada.

CANCION II.

O Te la voz de un hombre, que te canta,
 I en vez de dulces paslos de garganta,
 Escucha amargos trancos de gazzate.
 Oie, dama el remate
 De mi silencio en la sentencia extrema,
 Que por ser dada en Rota, es la suprema.
 El que por ti se muere, en dulces laços,
 Muere con propiedad por tus pedaços.

Quando abundas de hermosura, en bienes,
 Tantas remiendos tienes,
 Hermosísimo bien de la alma mía;
 Que aun siendo tan cruel, pareces pia.
 Eres biçarra, i rota de tal modo,
 Que tienes rota la conciencia, i todo,
 I tus hermosos ojos celebrados
 Son no menos rasgados:
 Pero en tu desnudez hai compañeros,
 Que el Vino, i el Amor andan en cueros.
 En la batalla la Vandera rota,
 Valiente esfuerço de el Soldado nota;
 I quanto rota mas, muestra mas gloria,
 I en su dueño victoria:
 A quien tus vestiduras comparadas,
 Muestran mas gloria, quanto mas rasgadas,
 Rompe la tierra el labrador astuto,
 Porque en estando rota, dà mas fruto;
 I así el amor, bellissima Señora,
 Viendo que te mejora,
 En tu vestido extrema sus rigores,
 Por dar mas fruto, i por mostrar mas flores.
 Pues desnuda, Rotissima Doncella,
 Tan linda estás, estás tan rica, i bella,
 Que menos nos mataras tu de amores,
 Con las galas maiores:
 I eres así a la espada parecida,
 Que mata mas desnuda, que vestida.
 Mas como el guante rompen los amantes,
 Para que puedan ver se los diamantes;
 Así quiso romperte la pobreza,
 Para que la belleza,
 Que vista puede estar tan presumida,
 No quedasse entre adornos escondida.
 Pero mi Musa teme ia el cansarte,
 Quando io no me canso de alabarte,
 Pues hacerse no puede de tus trapos,
 De tus chias, i harapos,
 Tanto papel, aun siendo larga suma,

Quanto en loarte occuparà mi pluma:

Celebra la pureça de una Dama Vinosa.

CANCIÓN III.

O teme riguroso,
 O la que no me escuchaste enternecido,
 No cierras el oído:
 Como al conjuro el aspid ponçoñoso,
 Ablanda essa pues iá condicion dura
 A mi Verdad, siquiera por ser Pura,
 Lo que por ti he llorado,
 Sordas piedras moviera, i duros bronces;
 Sacàra de sus gonces
 El Palacio de estrellas coronado,
 I a ti no mueve de mi llanto el Rio,
 No sè si por ser agua, ò por ser mio.
 Mas ia que a mis pasiones
 Ceden en fin mi enojo, i mi cuidado,
 Oie de un desdichado,
 Las embueltas en lagrimas raçones:
 Aunque dicen, que ierro en escribirlas,
 Pues de tenerlas gustas màs que oirlas.
 Con mi tormento lucho,
 Mas de ignorancia tengo el alma llena,
 Pues a ti mi Sirena,
 Siempre confieso io, que sabes mucho;
 Si el que toma la çorra, i la desuella,
 Canta el refran, Que ha de ser mas que ella.
 Mejora pues mi suerte,
 Si quiera por poder aslegurarte,
 Que has cierto de goçarte,
 Pues no en agraz te llevarà la Muerte:
 Que tan debota siendo de las Cuvas,
 Ia no podrà llevarte sinò en Vvas.
 Dichosos tus galanes,
 Aunque de amor por ti penando mueran,
 Que si piedad no esperan,

Vn no pequeño alivio a sus afanes
 No han de negar que goçan placenteros,
 Pues te ven la mitad de el año en cueros,
 Si a * San Martin pidieras,
 Charidad; qual su pobre fue affligido,
 De todo su vestido,
 Bien sè io para mi, que tu escogieras,
 Aunque tus proprias carnes vieras rotas,
 No la capa partida, mas las botas.

* Alude al lugar
 famoso por el
 Vino.

Iaun el cuero intentàras;
 Quitar al Santo, i no un pelo a su ropa:
 Porque en galas no topa:
 Tu codicia, aunque en cueros te quedàras;
 Pues que en Bartolomè, tienes ia talle,
 De convertille, a puro defollalle.

Pero io en mis plàceres;
 Tù amante, pretendi tu compañia,
 Porque sè, que este dia:
 Eres tu sola en todas las mugeres,
 Que entretienen lascivos pensamientos,
 La que aun aguar no sabe los contentos,

Permitte pues io sea:
 El Olmo de essa Vid, i que con laços,
 Dàndote mil abraços,
 Tèxida en laberyntos mil te vea,
 Que en lo que toca a besos, comedido
 Menos de los que dàs al jarro, pido.

Tàn linda te hiço el Cielo,
 Que porque no murieffès qual Narciso,
 Con providencia quiso,
 Darte en el agua tanto desconuelo:
 Aunque el morir no fuera el verte bella,
 Sino el dolor de haberte visto en ella.

Porque la agua los quita,
 Huiès de los peccados veniales;
 I tambien de los males;
 Por no andar entre Cruz, i agua Bèndita,
 I los diablòs tendràs junto a ti quedos,
 Por no hacer el Asperges con los dedos.

¡Pero si tu adoleces,
 ¡Ya saben, que el humor de donde empieza,
 Aunque esté en la cabeça,
 Es de entre cuero, i carne las más vezes;
 ¡I de el que tu favor haia alcançado,
 De cuero; i no de carne es el peccado.

¡Si el Cielo ves ceñudo,
 ¡I de nubes echado el papahigo,
 No el rigor enemigo
 De el raio amedrentarte jamás pudo,
 Ni contra ti recelas, que se fragua;
 ¡I tiembblas solo que te toque el agua.

¡Cancion detente un pòco,
 Mientras juntando a un Ramo de Taberna,
 El que tengo de loco,
 Para aquella te doi tan dura, i tierna,
 Que ia alegre, i ia Triste se apasiona,
 ¡Con pampanos texida una corona.

*Describe los Trebejos de una Familia, de quien se hallaba
 maleficiado.*

CANCION IV.

M Arica, io confieso;
 Que por tenerte amor, no tuve feño,
 Pensè que eras honrada,
 Mas no hai verdad, que tanto sea probada,
 De entradas diste en ser entremetida,
 ¡I saliste al fin con ser salida.
 Valgate, i quien pensara,
 Que hicieras tal barato de tal cara.
 La boquita pequeña,
 Que a todos huele mal por pedigueña;
 ¡I los dientes pulidos,
 Que comeràn quando aun no estèn comidos;
 Sin dulces mas, i mas, echaràn menos
 Mis versos dulces de mentiras llenos;
 Pues en muchas Canciones:

Perlas netas llamè sus neguijones,
 Si alguna liendre hallaba,
 En tus cabellos, alma la llamaba,
 De las que andan en penas,
 Haciendo Purgatorio tus melenas:
 A tu cara fingi, de el Sol compuesta,
 Por lo que el Soliman de el Sol la presta;
 I a tus labios de grana,
 Siendo, como se ven, de carne humana.
 Mas lo que admiro en esto,
 Es ver, que tengas ojos en el gesto;
 Pues sè de tus antojos,
 Que se te van tras cada real los ojos,
 Sin saber despreciar moneda alguna,
 Que antes crecen por quartos, como Lunas;
 Triste de tu Velado,
 Que entre tanto doblon se vè cornado.
 Mas lo que mas me aqueja,
 Memorias son de aquella santa Vieja,
 Cuija casa pudiera
 Ser, por sus muchas trampas, ratonera:
 Cuios Consejos son, sin faltar uno,
 Todos de Hacienda, de Ordenès ninguno:
 Pelòme, mas en fuma
 Para su fama me dexò una pluma.
 I quien tendrà language,
 Para decir de aquel bendito page.
 Los dichos, i los hechos,
 De aquel criado tuio, i a tus pechos?
 De aquel tu Corredor, que si otra fueras,
 De que esse te corriera, te corrieras;
 Mas està disculpado,
 Que el solo es proprio moço de recado.
 Algo creí en la trèta,
 De el hacerte creer, que eres discreta:
 Pero despues de darte entendimiento,
 Atisbabas mi argento:
 Mas si el cultiparlar se te conceda,
 Quieres, no has de mentar a la moneda,
 Que

Que mi bolsa estremeces,
Quando de vendimia està en las heces.

A una moza hermosa, que comia barro.

MADRIGAL.

TV sola, Cloris mia,
Que si miras sin velo,
La vida puedes alargar al dia,
Has podido juntar la tierra al cielo,
Pero a riesgos te pones,
En ser Cielo goloso de terrones;
Mira, que en quien de barro està llena,
Es calle de Xetafe cada vena.
Empiecefe a comer su sepultura,
En barro disfraçada,
Muger manida, i guerra, i arrugada,
I en tu niñez loçana, en tu hermosura,
No profanen con barro a tus rubies
Las perlas con que mascas, con que ries,
Que tu guſto no entierres, hoi mi abiso
Te advierte, Cloris bella, porque siendo
En carne soberano Paraíso,
Quando con barro la salud estragas,
No el Paraíso Terrenal te hagas.
Barro es quanto en mis versos te proivo
Mas no es barro, enterrar tu cuerpo vivo.
Confieso, que de verte pena tomo,
Roer con perlas el Momento homo,
I si en tu pulideça no es desgarró,
Muerdeme a mi, pues soi tambien de barro,
Son tus megillas, Clori, Primavera,
Tu de flores sócorres la ribera;
Ten flores, pues tu rostro es Maio eterno,
Tenga barro el rostro, que es hibierno.

Burlase de todo estilo affectado.

DECIMAS I.

Con tres Estilos alanos
 Quiero afirte de la oreja,
 Porque te tenga mi queja,
 Ia que no pueden mis manos;
 La habla de los Christianos
 Es language de ramplon,
 Por esto va la raçon
 De un circuloquio discreto
 En retruecano, i conceto,
 Como en calças, i en jubon.

Estilo primero.

A Mar, i no merecer,
 Temer, i desconfiar,
 Dichas son para obligar,
 Penas son para offender,
 Acobardar, el querer,
 Quando mas valor applique,
 Es hacer, que multiplique
 El miedo su calidad,
 Para mas seguridad,
 Tomate esse tique mique.
Lagrimas desconsoladas,
 Son descanso sin sosiego,
 I diligencias de el fuego,
 Mas vivas quando anegadas:
 Las memorias olvidadas
 En la voluntad sencilla
 Son golfo, que miente orilla,
 Son tormenta lisongera,
 En donde espira, el que espera,
 Que linda recancanilla.
El tener desconfiança,
 Es tener, i presumir;
 I appetecer el morir,
 Mucho de grosero alcança,
 Quien osa tener mudança,
 Se culpa en el bien que asiste,
 I quien se precia de triste,
 Goza con satisfacion
 La pena por galardón.
 Pues papate aque se chiste.

Vuelve a proseguir.

Pero siendo tu en la villa
 Dama de demanda, i trote,
 Bien puede ser que de el mote
 No haias visto la cartilla.
 Va de el estilo, que brilla
 En la Culterana Prosa,
 Grecizante, i Latinosa;
 Mucho serà si me entiendes,
 Io vacio pyras, i asciendes,
 Culto va, Señora hermosa.

Estilo Segundo.

SI bien el palor ligustre
 Desfallece los candores,
 Quando muchos esplendores;
 Conduce a poco palustre.
 Construye el aroma illustre:
 Víctima de tanto culto,

Presintiendo de tu vulto
 Que raios fulmina horrendo,
 Ni me entiendes, ni me entien-
 do.
 Pues catate que soi culto.

Prosigue.

NO me và bien con lenguaje
 Tan de grados, i corona,
 Hablemos prosa fregona,
 Que en las orejas se encage.
 Io no escribo con plumage,

Sino con pluma, pues ia
 Tanto bien barbado dà
 En escribir al revès.
 Oíeme tu dos por tres,
 Lo que digo de pe a pa.

Estilo Tercero.

DIgo pues, que io te quiero,
 I que quiero que me quie-
 ras,
 Sin dineros, ni dineras,
 Ni refabios de tendero.
 De mui mala gana espero,

Date prisa, que si nõ
 Luego me cantarè io,
 I perderàs este lance.
 Bien aia tan buen Romance,
 I el Padre que le engendrò.

*Fiesta de Toros con rejonés al Príncipe de Galès, en
 que llovio mucho.*

DECIMAS II.

FLoris, la fiesta passada,
 Tan rica de Caballeros,
 Si la hicieran taberneros,
 No saliera mas aguada.
 Io vi nacer ensalada
 En un manto en un terrado,
 I berros en un tablado;

I en atacados coritos
 Sanguijuélas, no mosquitos,
 I espadas de Lope Aguado.
 Vióse la plaça excelente,
 Con una, i otra Corona,
 Tratada como fregona
 Con lacaios solamente.

Corito resplandeciente,
 I Gallego relumbrante;
 Mucho rejon fulminante,
 Mucho Zebro Andaluz;
 Mucho Eleno con su Cruz,
 I poco diciplinante.
 Vi la Magna Conjuncion,
 Floris diuina, a pesar
 De los divorcios de el mar,
 Abreviada en vn balcon.
 El castellano Leon,
 La britanica Ballena,
 Que de Española Sirena
 Suspendido, padecia
 Los peligros, que bebia
 Entre el agua, i el arena.
 Las nubes, por mas grandeça,
 En concertada quadrilla,
 Fueron carros de la Villa,
 Por hazer fiesta a su Alteça.
 Restituió su belleça,
 Floris, con tu vista el dia:
 Tu abrafabás, èl llovía;
 Haciendo tus dos Luceros
 Suertes en los Caballeros,
 I en el Toro, si te via.
 Si à Iupiter Toro ò Popa,
 Bramar, i nadar le vieras,
 Mejor suerte en èl hicieras
 Que Europa, ni toda Europa,
 Quanto tu hermosura topa,
 Si a mirarlo se abalança,
 Aunque aiude la esperança,
 Aunque alivie el pensamiento,
 Lo conuierte en escarmiento,
 I lo deshace en vengança.
 Toros valientes vi io,
 Entre los que conoci,
 Pasados por agua si,

Pasados por hierro no.
 I bien sè quien procurò,
 Para no venir a menos
 Llegarse siempre a los buenos,
 No à Toritos Zamoranos,
 Porque los Toricantanos
 Son enemigos de truenos.
 I aunque la fiesta admirè,
 I a todos quise alaballos.
 Fiesta de guardar caballos
 En un Kalendario fue.
 En todos valor hallè,
 I aunque carecio de zas,
 Me entretuvo mucho mas,
 Con mesura de convento,
 El de el quinto mandamiento
 Rejon de no mataràs.
 Con lacaios de color
 En bien esinaltada rueda,
 La plaça llenò Maqueda
 De Señores, i valor.
 Cea, Velada, i Villamor,
 Entraron solos despues;
 Cuias manos, cuos pies,
 Con lo que se abentajaron.
 Tres quarentenas ganaron
 De Lacaios todos tres.
 No con trote prevenido,
 Ni con galope atustado,
 Mas con paso confiado,
 Sonoro, no divertido.
 El caballo detenido,
 Villamor de el Toro dueño
 Burlò remolino, i ceño:
 Despreciando bien heridas
 Amenazas retorcidas
 En el blasón Xarameño.
 A Velada generoso
 El dia por un desnuan

Concediòle lo galan,
 Recatòle lo dichoso.
 Por valiente, i animoso
 La invidia le encaminò
 Golpe, que le acreditò;
 Pues fue en maior apretura
 Dichoso en la desventura,
 Que esclarecido ilustrò.
Bizarro anduvo **Tendilla**,
 Pues en qualquiera ocasion,
 Hastillas dio su rejon,
 Cuchilladas su cuchilla.
 Todos los de la quadrilla,
 Quien osado, quien sagaz,
 Esforçaron el folaz,
 Pues qualquiera se animaba,
 I **Bonifaz** deseaba,
 El andar mas **Bonifaz**.
Don Antonio de **Moscoso**,
 Galan, valiente, i osado,
 Bien anduvo aventurado,
 Si bien poco venturoso.
 Quedò agradecido el coso
 A tanto lucido trote,
 Echò el Cielo su capote,
 Por no ver un Caballero,
 Que al contar sirvió de cero,
 I al torear de cerote...
Cantillana anduvo tal,
 I tan buenas fuertes tuvo,
 Que estoi por decir, que anduvo
 De lo fino, i un coral.
 El fue torero mortal,
 I lo venial dexò,
 A otro que alli salió,
 Vagamundo de venablo,
 Que en este otro anduvo el día
 blo,
 Pero en **Cantillana** no:

De lo caro, i de lo fino,
 Con resolucion decente
 Al Auditorio presente,
 Aguardò a los **Toros Guino**.
 Vno se fue, i otro vino;
 I viendole con pujança
 Tratar, sin hacer mudança,
 Al **Toraço**, como a buei,
 Dixo a los súos el Rei,
 Veis alli una buena lança.
Vn hombre salio notable,
 Que desde el principio al fin
 Fue tutor de su rocin,
 Con garrochon perdurable,
 O **Ginete** abominable,
 No te tragàra el abismo?
 Pues tras largo parasismo,
 Quando los **Toros** salian,
 Tus caballos te decian,
 Haga bien para si mismo.
Para poder alaballo
 Todo, a mi se me ordenò,
 Que alabe a los unos io,
 Mas al otro su caballo.
 Agradezcale el guardallo,
 Pues por no le decentar
 Al tiempo de el torear,
 En saliendo **Toro** arisco,
 Se convertia en **Basilisco**,
 I mataba con mirar.
Los demas a mi entender
 (Su obligacion me lo advier-
 te)
 Ia que no tuvieron fuerte,
 La procuraron hacer.
 La culpa estuvo en traer,
 A la **gineta** tortugas,
 Caballos metiendo fugas,
 Como si fuera en la silla.

Vn Maestro de Capilla,
 Solteando de Xamugas.
 Cea siempre esclarecido
 Dio a la Fama que decir,
 A las plumas que escribir,
 Que contrastar al olvido.

Dichosamente atrevido
 Ozeta anduvo valiente,
 I galan dichosamente.
 Zarate mostrò valor;
 I dio al Toreo mejor
 Fuga lluvia de repente.

Fiesta, en que caieron todos los Toreadores.

QVNTILLAS I.

SOla esta Fiesta en mi vida
 He visto, que tenga traça
 De ser hecha con medida,
 Pues viene bien a la plaça,
 Por ser de grande caida.
 No hai aqui que mormurar,
 Ginete invidioso, i perro,
 Valiente de paladar.
 Guardarse es caer en hierro;
 Caer, guardarse de herrar.
 Al Toro, es fuerça, buscarle
 Con diligente talon,
 I es gala solicitarle,
 Que el ucho ò, i aguardarle,
 Denota lexos, i Alcon.
 Si con decir, que caieron,
 Los quisieren deshacer:
 Respondan los que lo vieron,
 Que los Seraphines fueron
 Inventores del caer.
 Esto si ha sido estremarse
 En rejonas, i en heridas,
 I a todos aventajarse,
 Pues salieron a tomarse
 Con los Toros a caidas.
 Los Letores del Toreo,
 Graduados de Balcon,
 Que en salvo vierten poleo,

Tienen parlado rejon,
 I mui poquito peleo.
 No hai regatear aqui,
 El buscallo, ò recibillo
 Al Toro mas baladi,
 Que si hai Torillejo osquillo,
 Ha de aber el V ente a mi.
 El juzgar, no es valentia,
 Garnacha de los balcones,
 Caballero io haria;
 I fuerres en prophécia
 No acreditan los rejonas.
 De lo de suerte perfeta
 Sastago con gran decoro
 Anduvo, i quando la aprieta,
 Al son de la castañeta
 De el rejon, bailaba el Toro.
 Novicio tan atinado,
 Que ha enseñado a profesar
 De Punta, i Tajo volado;
 Cuerdo sin titubear,
 I valiente sin cuidado.
 Las puntas de sus rejonas
 Contaron los remolinos,
 (Como dicen los botones)
 A los cornudos Leones,
 A los Toros mas moinos.
 No fue desdicha, fue haçaña

Caer,

Caer, quando socorria
 Al que valiente acompaña;
 Si a caballo raio ardia,
 En caiendo fue guadaña.
 No se anudò en remolinos
 De los picaros vecinos;
 Silla, no color perdida,
 Descofiò al Toro la vida,
 I a la fangre los caminos.
 Riaño diò repetida
 Grande, i dichosa caida;
 Mas supose desquitar
 De fuerte, que pudo dar
 La fuerte, por bien venida.
 Vengança sin alaraca,
 Cuchilla sin prevencion,
 I galope sin matraca;
 Hombre que la espada saca
 Sobre la satisfacion.
 Gaviria, en forma de Arturo,
 Por lança un pino facò,
 Valiente estuvo, i seguro,
 Si el animal le temió,
 El fue cuerdo, i el fue muro.
 Caiò Gaviria este dia,
 Como otras vezes solia,
 Que el caer sigue al llegar se;
 I el acechar, i apartar se,
 Es de Caballero espia.
 De el rejon no digo nada,
 Pues con el dibujo hacia
 El Toro a pura picada;
 Nube de la cuchillada,
 Que sin escampar llovía.
 A buena resolucion,

Rostro seguro, i sereno
 Caigale mi bendicion:
 Caer en la plaça, es bueno;
 I malo en la tentacion.
 Los valientes se arriesgaban,
 Despreciando mortuorios;
 I segun vambleaban,
 Parece que toreaban
 Los quartos de los Offorios.
 Tu, que a torear te obligas,
 I juzgas con buena fe,
 Si caieren como hormigas,
 Advierte bien que no digas,
 De este Toro no cairè,
 I si quieres parecer
 De este exercicio maestro,
 Acomete sin temer,
 I reça de el Padre nuestro
 El no nos dexes caer.
 No has de venir a guardallo
 Al rocin sobre que estàs,
 Pues vienes a aventurallo;
 Cae de tu asno, i fabràs
 Caer bien de tu caballo.
 Quien no tiene por haçaña
 Caer, quien se aventurò,
 Acuerdese, pues se engaña,
 Qué caió Troia, i caió
 La Princesa de Bretaña.
 Beldad, como por despojo,
 Van en copla a vos las vidas,
 Que defiende con enojo.
 I quien puede, fino un cojo,
 Avogar por las caidas?

A una Dama, que bailando caió.

QVINTILLAS II.

Todo mi discurso atajo,
Sin poder hallar consuelo,
Viendo, que en este trabajo,
En ti se nos caió el Cielo,
I no nos cogió debajo.

Dexa, si te desgouiernas,
O las piernas, ò los braços
Mis penas hagan eternas,
Con pretina de tus laços,
Gargantilla de tus piernas.

Guarda en tus braços despojos
De la gala que sugetas,
No mueran con mil enojos
El Rastro en tus castañetas,
El Matadero en tus ojos.

Otra vez, pues que por ti
Vivo, i muero como ves,
Desde el punto que te vi,
Si se te fueren los pies,
Di, que se vengan a mi.

Si el chapin se te rorció,
Anda sobre mi, no pares,
No temas que tuerça, no,
Pues quanto mas me pisarés,
Mas me endereçarè io.

I aunque es año de caidas
En el mandar, i el poder,
Duelete de tantas vidas,
Que de ti viven asidas,
Tente, v dexate tener.

Celebra a una Roma, como todas lo merecen.

Offendido un gran Señor de el mal tercio, que le hiço una desnarigada, la castigò con versos suos, i agenos, i Don Francisco tuvo la parte que se verà en estas.

REDONDILLAS.

Roma, hablando con perdon,
Entre Gomorra, i Sodoma
Que los perdones en Roma
Ordinaria cosa son.

Si de este golpe, ò caida,
Con que has rompido mis pa-
ces,

Las narizes no te haces,
No las tendràs en tu vida,
De un chisme tan infeliz

Que me daràs por respuesta,
Con una Nariz de apuesta,
Si es nariz, ò no es Nariz?

Braquilla de los demonios,
No es bien que siempre me ati-
zes;

Levanta tu tus Narizes,
I no falsos testimonios.

Mas ia olvido quanto dizes,
Pues solo ha de ser contado,

Que

Que no te las he cōrtado,
 I te dexo sin narizes.
 Grano, pues, que ansi de gorra
 A Nariz se entra el Bibon,
 La Tribu de Zabulon,
 I san Carlos la socorra.
 Es con moquita un peçon,
 Que le ordeñas, si te suenas;
 Nariz, que aun hallarla apenas,
 Puede el coete a traicion.
 La llaneza de tu cara
 La vista equivoça, pues
 Pásará por ser envès,
 Si un ojo no la sobrara.
 Con que ansi no serian buanos,
 Estrangeros, que te amaran,
 Pues algunos no reparan
 En un ojo mas, ò menos.
 Mas te podràs atreber
 A desorden en peccar,
 Pues que no pueden hallar
 Las bubas, de que comer.
 Hoi nos enseña tu cara
 Las megillas sin arçon,
 Gargajos sin pavellon,
 I mocos sin alquitara.
 I aunque el toston tè matizes,
 No saldràs de cosa, i cosa;
 I aunque mas fueres gangosa,
 No hablaràs por las narizes.
 De agrabiarse hoi muestra indicios,
 El olfato, a quien profanas,
 Pues en lugar de ventanas,
 Le dàs tan sucios resquicios.
 I aunque es bien la letra obscu-
 ra
 De tu cara proçessada,
 Sola no se entiende nada
 De el oler la abreviatura.

Por tu Nariz, io testigo,
 Pleitean con buen derecho?
 Por teta la pide un pecho,
 I una pança por ombligo.
 I me ha dicho un hablador,
 Que con justicia, i enojo,
 La pide por roncha un piojo,
 I por cero un contador.
 I otro, que roe tus cancajos,
 Me certificò este dia,
 Que tu nariz se escondia
 De el mal olor de tus bajos.
 I aquel, a quien mas agrada,
 Por todo el mundo publica,
 Que llevas la Nariz chica
 De ronda de bacinadas.
 Mas porque no escandalizes,
 Con una cosa tan fea,
 Despacha luego a Judea
 Por un moño de Narizes.
 I alcançaràs Narigon,
 Si dexar lo romo quieres,
 Si con devocion dixeres
 Refez en el coraçon.
 La Reina eres de las chata,
 Que al fin llevan tus mexillas
 Las narizes en cuclillas,
 I las facciones a gatas.
 I viendolas, dicen todos,
 I estas no son malas nuevas,
 Que arremangadas las llevas,
 Para que no te hagan lodos.
 A que io el blason applico,
 De parecer tanto quanto,
 Nariz de cuerpo de Santo,
 Que siempre la falta el pico.
 O cara, ò lenguaje muda,
 Con buena resolucion,
 O llegate a la Passion,

I aprende a fer nariguda.
 Pues solo te advierto io,
 Ia que a hablarte me acomodo,
 Que a Roma se vâ por todo,
 Pero por narizes no.
 Mas vergonçante infeliz,
 Nariguilla de boton,

Vete en casa de un Saion,
 Que dè fopa de nariz.
 Que io tus fiestas solemnes
 Dexo agora, pues presumo,
 Que ia se te sube el humo
 A la Nariz, que no tienes.

*En ocasion de no darle el Duque de Lerma las Férias de una Esphera,
 i de un Estuche de instrumentos Mathematicos,
 escribio este Soneto..*

Sucedio encontrarle el Duque el dia de la Feria de san Miguel, i decirle: Que se escondia por no darle Férias, a que respondio Don Francisco: Que el daria su satisfacion en consonantes, i el dia siguiete le envio este Soneto, i el Duque, despues de su Romance, mejor satisfacion..

SONETO.

LA Esphera, en que divide bien compuestas;
 Republicas de luz, raio elegante;
 Entre Vuesa Excelencia, i entre Atlante,
 Vno la tiene a cargo, i otro a cuestras.
 Satisfacion, señor, i no respuestas:
 Pide el vil concetillo mendicante.
 Haia tres ferias este mes, i espante:
 El veros añadir al año fiestas.
 Estè la esphera limpia, estè lustrosa,
 Que dà lastima el verla tan tomada,
 En vna galeria tan curiosa.
 Vn Cancer basta a toda Esphera honrada,
 Que me dicen està mui peligrosa,
 Mas comida de el Signo, que ilustrada..

Respuesta de el Duque..

Vuestro Soneto es tan bueno,
 Señor Don Francisco, i tal
 El raio elegante en el,

Que haze sombra a lo demas.
 Siempre os vi sin tacha alguna
 En pie de verso eficaz,

Pero dicenme, que ahora
 Dais tal vez en coxear.
 Lisura en versos, i en prosa,
 Don Francisco conservad,
 Ia que vuestros ojos son
 Tan claros como un cristal.
 No copiaros, responderos
 Me toca, respondo ia;
 Que no debiendo a quien pide,
 Hai mui poco que dudar.
 Pedis, que os ferie una Esphera,
 Que distes con voluntad;
 Si con mas la recibi,
 Decidme de que os quexais?
 Tambien decís, que de el polvo
 La Esphera injuriada está,
 I es, que ia atento a los Cielos,
 Olvido la material.
 Si como a Lego, Señor,
 Me habeis querido tentar,
 Lego foi, pero en tenaza

Mui vuestro hermano carnal.
 De erudicion en las Ciencias
 Teneis mui grande caudal;
 Mas al pedir, de que valen
 Contra quien sabe negar?
 A quien pide, madurez
 Prudente ha de gobernar,
 Porque el envestir sin tiempo,
 Dexa el pedir en agraz.
 Este consejo de Ferias
 Os he querido enviar,
 Que es de estima en este tiempo
 Quedar de pedir capaz.
 Si otro socorro esperaba
 Vuestro engaño, perdonad,
 Pues liciones vuestras son,
 Mi defiença natural.
 Si el Cancer come en la Esphera,
 En su figura será.
 Para mi un exemplo vivo,
 Para vos perro mortal.

Volvio a replicar Don Francisco.

ROMANCE I.

MAndan las Leies de Apolo,
 Que en el Parnasso se cante
 Quieren Lyra, i no Tenaza;
 Que se toque, i no se arañe.
 Vos os preciais de Petraca,
 Para quien os quiere Dante,
 Mas vale el Frachi que el Tasso
 En conceptos de donaire.
 No tiene mejor Tomista
 La Orden de los Guzmanes,
 I para Tomàs, Señor,
 No son malas vuestras Partes.
 De vuestras insignes obras,

Si lo juzgan mis Compases,
 Siendo pequeño el volumen,
 Los Tomos han sido grandes.
 De que me sirve alegar,
 Mi Esquadra de Memoriales,
 Si con vos no tengo Estrella,
 Pues todas me las quitastes?
 Condenarme es ia forçoso,
 Fuerça será condenarme,
 Pues a quien quitan el Cielo,
 No procuran que se salve.
 Sin duda naci en mal Signo,
 Pues todos quieren dexarme,

Ni Aquarió me dà una gota,
 Ni un solo bocado Cancer.
 Vna flecha Sagitario,
 El buen Geminis un parche,
 Ni Virgo una tragantona,
 Libra si quiera una adarme.
 Vn retratillo de a ocho
 El Leon envergonçante
 Que con quartanas, i quartos:
 Brama siempre por trocarse.
 Ni un cuerno con que monde
 Estos dientes miserables,
 El Triuncuerno de los Signos:
 Toro, Capricornio, i Aries.
 Solo pienso, que Escorpion:
 En mi lengua ha de quedarse,
 Para que xarse de vos
 A los dàres, i tomares.
 El parentesco en teneza
 Con vos, conviene negarle,
 Pues por menos parentesco,
 Presumireis heredarme.
 Que como a tantas herencias
 Estais hecho sin descarte,
 Deyeis de soñar que soi.
 Vuestro tío, ò vuestro padre:
 Io soi vivo, Duque illustre,
 Aun hoy me hierbe la sangre,
 I solo tengo de muerto
 El perro que quereis darme.
 Si así tratais las ofertas,
 Obligareis a que os llamen,
 Excelencia las personas,
 I los Camarines çape.
 Conrada a vuestros criados,
 Pues serà mas importante,
 Ser algunas veces largo,
 Que tan muchas vezes Grande.
Tenaza de Nicodemus

No fue con vos comparable,
 Ni el proprio Abarimatias,
 Ni el proprio Francisco Abari:
 Que conserve la lisura
 Me aconsejais elegante,
 Excelentissima lima,
 A vos quiero encomendarme.
 Alisadme de manera,
 Que tras dos años fatales,
 O se deslice la prenda,
 O la feria se refvale.
 El cogear en los versos,
 Esto es, Señor, retratarme.
 Io, cojo? decidlo vos,
 Aunque la cogera os falte.
 Dadivas quebrantan peñas,
 No pienso que sois de carne,
 Pues las dadivas en vos.
 Han venido a quebrantarse,
 Quien se dà, lo que se toma
 Con tan alegre semblante,
 Es conforme a la capacha
 Para si mismo Alexandre.
 Peor que el demonio sois,
 Pues lo que no os di, llevastes;
 I dandome io a los diablos
 Desto, no quieren llevarme.
 Porque llegasie a noticia
 De todos los circunstantes,
 El no quiero daros nada,
 Me lo escribis en romance.
 O claridad infinita!
 O esplendores coruscantes!
 Rebistiendo se me van
 En el cuerpo Soledades.
 Menguò mi Luna en mi Esphera,
 I mi Sol vino a eclipsarse,
 Venus me dexò Vulcano,
 Cornudo me dexò Marte.

Mercurio se me volò,
 Diosécito de plumages,
 El que lleva por el viento
 Paxaritos carcañales.
 Solo se queda Saturno
 En mis huesos, i en mis carnes;
 Apelmazando de murrias
 Mis pensamientos inanes.
 Perdonad esta cultura
 A tan indigno pedante,

Mientras le digo mi culpa
 Al Padre Adunco de el Carmen.
 Pues hemos llegado a tiempo,
 Que sin bastar que se rasquen,
 De Duques, i començon
 Los pobres van a espulgar se.
 Si Vuecelencia responde;
 En el sobrescrito, mande
 Escribir, Que guarde io,
 Que importa cõ el Dios guarde.

Encarece la hermosura de una Moça con varios exemplos, i abentajandola a todos.

ROMANCE II.

A Nilla, dame atención,
 Que es dadiba que no empobra,
 Mientras que *Cultipicana*
 Mi *Musa* se desabrocha.
 Sanson, que tuuo la fuerça,
 Como el paño de Segovia,
 En el pelo, cuió pulso,
 Ni con Galeno se ahorra.
 El, que con una quijada
 Matò tantas mil personas,
 Si fue de suegra, ù de tia,
 Lo mismo hiciera una mosca;
 El, que a Leones fruncidos
 Los desgarraba las bocas,
 Cuió calor digiriera
 Vn locutorio de Monjas;
 Este pues años passados,
 Segun cuentan las historias,
 Se enamorò de una niña,
 Cegijunta, i carihermosa.
 Cuerpo a cuerpo cierto dia
 Le desafiò la Tronga,

Con poco tèmor de Dios
 Armada de saia en tocas.
 El, fiado en sus bedijas,
 A lo zamarro buscòla,
 I enfundandola las faldas
 Con la greña de su cholla,
 Sin temer, que tigeretas,
 Le trasquilasen la morra,
 Habiendo echado se al buz,
 Se levantò de corona,
 Mas levantò se tan debil,
 Que le pesaba la sombra;
 I fue un estuche armeria,
 Contra el vencedor de tropas.
 V sabanse Philisteos,
 Que no se vfan agora,
 Puede fer que en Portugal
 Algunos dellos se escondan.
 Sacaronle los dos ojos,
 I sospecha cierta Glossa,
 Que se los avia sacado
 La tal por galas, i joyas.
 El se quedò a buenas noches,

I acostada la persona,
 Tentando con vn bordon,
 I viviendo de memoria.
 Por no se haber inventado
 El pregonar de las coplas,
 Pronosticos, i Almanagues,
 No se valiò de tu prosa.
 Calla callando se estuvo,
 Hasta que crecio la borra.
 I sintio, que de sus fuerças
 Le daban nuevas las corvas.
 I viene, i toma, i que hace,
 I que hace, viene, i toma,
 Sino aguarda que se atieste
 De gente la Synagoga.
 Luego abraçando columnas,
 Como si abraçaran moças,
 Iuntò en vn requiem eternam,
 El suelo, i las claraboias.
 Dexòlos hechos tortilla
 De narizes en las losas,
 I quedòse entre la gente
 De amarilla executoria.
 Desde entonces se le lucen
 En el pelo al que enamora
 Las tigeras de las niñas,
 Que les trasquilan las bolsas.
 Pues, Anilla, verbi gracia,
 Si a las fuerças mas famosas
 Rindiò Dalida en Sanson,
 Siendo Blanca, Rubia, i Roma:
 Que defensa tendrè io
 Contra ti, que eres Sansona
 De la belleça, que al alma
 Con luzes, i raios corta?
 Aguilena, i pelinegra?
 I en que pecho no haràn roncha
 Esflos dos ojos giferos
 De la carda, i de la hoja?

Como de tu boca Orientè,
 Que està chorreando Auroras,
 Podrán escapar mis rentas,
 Sin salir trasquilimochas?
 Catate aqui que me ciegas,
 Ves aqui que palpo sombras,
 I si no lo has por enojo,
 Que reço, i pido limosnas.
 Afirème a las Columnas,
 Cuias servillas por orma
 Tienen vn piñon, i en tierra
 Darè con todas mis glorias.
 FVE Hercules caçador
 De vestigios, i de gomias,
 Viendo que Sierpes, i Hydras,
 No hai demonio que las coma.
 Conocido por la maça,
 Como si fuera la mona.
 Hombre de Carnestolendas,
 Con daca lo que le estorba,
 Muipreciado de trabajos,
 Que es una mui buena cosa;
 Ganapan de el *Non plus ultra*,
 I esportillero de rocas.
 Despues de haber desuñado
 A la Selva Calidonia,
 I sacado los colmillos
 Al que en Erimanto rozna:
 Muerto al hijo de la Tierra
 Con çancadilla de horca,
 Pues con los pies en el aire
 Sus braços le fueron foga.
 Dio con todas sus brabatas,
 I con tantas valentonas,
 En Ioles, vna moçuela
 Ni bien cuerda, ni mal loca.
 Está pues quiço vencer
 Al que vencedor se nombra;
 I a tan honrada zatea

Se puso a hacer la mamona.
 Embutíole en una saia
 Piernas, i patas frisonas,
 I tabicóle con ieso
 De sus mexillas la alhombra.
 Pusole una gargantilla
 En su garganta la olla,
 Tinajas por arracadas,
 I por tembladeras horcas.
 Engalanòle las liendres
 Con laçadas, i con rosas,
 I espetandole una rueca.
 El jaian hilaba estopa.
 Diòle por uso una biga,
 Con quintales de mazorca,
 I enseñòsele a bailar,
 A manera de peonza.
 Era de ver al Salvage,
 Hecho una Parca barbona,
 Escupiendo las pagitas,
 Con la geta melindrosa.
 Descalçabase de rifa
 Con verle la picarona,
 Besar la estopa fruncido,
 Que parece que la coca.
 Con las barbas, i el hilado
 Pudieran echar ventosas;
 O lo que se holgara Caco,
 Si le viera con axorcas!
 De zelos de estas finezas,
 Otra maldita Mondonga
 Vna camisa le viste,
 Tegida con peste, i roña.
 Murio el asnaço en camisa,
 Applicalo, Anilla, agora,
 Pues en camisa me dexan
 Tus envestiduras sordas.
 Hilè, i si huviera hilado
 Delgado, en dar lo que achocas,

La encamisada de Alcides
 No celebràra mis honras.
 Io me dòr por bien desnudo
 De tu bandolera forna;
 Aquestala, mas no entierres
 La desnudez que ocasionas.
 Si la luz truxo arrastrando,
 Como otros fuelen la foga,
 Tras Daphne el Sol quadrillero
 Con mas faetas que joyas.
 Si la corriò como liebre,
 I se corriò como zorra,
 De que la dixesse, aguarda,
 I no la dixesse, toma.
 I si en conipetència tuia
 Era Daphne carantonia,
 Nympha que los escabeches,
 I las aceitunas ronda.
 Siendo tu el Sol, con qual ansia
 Volarè io, quando corras,
 Pues con las alas de el viento
 Pensarè que llevo cormas,
 No te transformes en arbol,
 Mas si en arbol te transformas
 Acuerdate de el ciruelo,
 I del que lleva bellotas.
 En precio se lloviò love,
 Para goçar a la otra,
 Que en la torre, como tordo,
 Passaba la vida tonta.
 Para ser bien recibido
 El Dios se vistiò de bolsa,
 Bajò en contante de el Cielo,
 I a lo mercader negocia.
 Sabe, que temen sus perros,
 Mas que los rayos, que arroja;
 Que numerata pecunia
 No le renuncian las novias,
 Vino en paga, i vino bien,

Que tiene muchas quejofas,
 I al Tonante fin dinero
 Le llamarán poca ropa.
 Habló por boca de ganfo.
 A Leda, i con la tramoia
 De plumas blancas, i pico,
 Dios avechucho engañola.
 Pagò, qual si fuera himbierno,
 En niebla a otra dormilona,
 I de puro bien mojada,
 Quedò buena para sopa.
 Pues si era Danae muger,
 Qual vinagre por arrobas,
 En folas las piernas magra,
 I en todo lo demas gorda.
 Con quanta maior raçon
 Me desharè en lluvia roja
 Sobre tus faldas, i en minas
 Podràs decir, que me cobras?
CONVIRTIOSE en ucho hò
 El mismo Dios por Europa,
 Que se convirtio mas vezes,
 Que vna muger peccadora.
 I con su moño de cuernos,
 I con su cabeça osca,
 Con su naca, i pata hendida,
 Mui Toro en las demas cosas.
 Junto Toro, i Toreador,
 Quien vio cosa tan impropria?
 Para ponerla el rejon,
 A la muchacha retoça,
 Ella, que era agradecida
 De sofaldos, i lifonjas,
 En vez de arrojarle capas,
 Sus propias faldas le arroja.
 Muger, que por pasearse,
 En vn Toro se acomoda,
 Que hiciera por ir al prado,
Hartandose de carroza?

El Dios Toro, como bobo,
 De el Mar se llegó a las ondas,
 I dexando atrás la orilla,
 Empeçò a tomar la boga.
 Hiçose nave cornuda,
 Hiço la cabeça popa,
 De sus cabellos la vela,
 I de sus ancas la proa.
 El mar alcabuete entonces,
 Hiço colchones las olas,
 Que ia por padre de Venus
 Le tocaba la corozca.
 Porque no se marease,
 En dereçò su corcoba
 La mareta, i esclavina
 Parecio la orilla en conchas.
 Neptuno, en viendolos, dixo.
 A gritos, ande la loza,
 Que la loza en los refranes
 Las piernas nunca las dobla.
 Tomò tierra en una Isla,
 I luego en tierra tomòla,
 I con huespedes, i gueffos
 Dexò el vientre a la chicota,
 Pues si por vna gabachia,
 Entre vasa, i entre tora,
 El grande Iupiter brama,
 A riesgo de que le corran.
 Por ti, que retas los Signos,
 Con los que cierne tu cofia,
 Cu'o talle, i cuio brio
 No es ni speros lo que mondan,
 Con vertirè me en ceniza
 Pues tus Soles me abochornan,
 Aunque el Miercoles Corvillo
 Entre las cejas me ponga.
PARIS el catarribera,
 Que en Ida juzgò a las diosas.
 I dio a Venus la mançana.

Viendo a Palañ en pelota,
 Si te viera, de su Pomo
 A nadie diera chicota,
 Que a las otras le tirara,
 I a ti te la diera sola.
 Quedaran por Marimantas,
 I a tu luz por mariposas,
 I a la buscona de Chipre,
 Sin duda la diera cola.
 I al fin mas que cien mil Nymphas
 Valen, Anilla tus lonjas,
 Pues barbas juris juezes
 Sabes gastar por escobas,

Mas vale un bullicio tuio,
 Que quantas Metamorphosias,
 En las cañas flautas filvan,
 I en las abubillas roncan.
 Los botes de tu mirar
 No hai coraçon que no rompan,
 Ni talego que no chupen,
 Ni joiero que no sorban.
 Io lo digo, i si dixere
 Algun Philosopho en contra,
 Sin exceptar a ninguno,
 Le desmiento por la potra.

Boda, i acompañamiento de el Campo.

ROMANCE III.

DOn Repollo, i doña Berça
 De una sangre, i de una casta,
 Sino Caballeros Pardos,
 Verdes fidalgos de España,
 Casaronse, i a la boda
 De personas tan honradas,
 Que sustentan ellos solos
 A lo mejor de Vizcaia.
 De los Solares de el campo
 Vino la nobleza, i gala,
 Que no todos los Solares
 Han de ser de la Montaña.
 Vana, i hermosa a la fiesta.
 Vino doña Calabaça,
 Que su merced no pudiera
 Ser hermosa, sin ser vana,
 La lechuga, que se viste
 Sin aseo, i con fanfarria,
 Presumida, sin ser fea,
 De frescona, i de bigarra.
 La Cebolla a lo viudo,

Vino con sus tocas blancas,
 I sus entreuelos verdes,
 Que sin verdura no hai canas.
 Para ser dama, mui dulce
 Vino la Lima gallarda
 Al principio, que no es bueno
 Ningun postre de las damas.
 La Naranja a lo ministro
 Llegò mui tiessa, i cerrada,
 Con su appariencia mui lisa,
 I su condicion mui agria.
 A lo rico, i lo trampofo
 En su erico la castaña,
 Que la han de sacar la hacienda
 Todos por punta de lança.
 La Granada deshonesta
 A lo moça Cortesana,
 Desemboçò en la hermosura,
 Descaramiento en la gracia.
 Doña Mostaça menuda,
 Mui briosa, i atufada,

Que toda chica persona
 Es gente de gran Mostaça.
 A lo alindado la Guinda,
 Mui agria quando muchacha,
 Pero ia entrada en edad,
 Mas tratable, dulce, i blanda.
 La Cereça a lo hermosura,
 Recien venida mui cara,
 Pero con el tiempo, todos
 Se le atreben por barata.
 Doña Alcachofa, compuesta,
 A imitacion de las flacas,
 Basquiñas, i mas basquiñas,
 Carne poca, i muchas faldas.
 Don Melon, que es el retrato
 De todos los que se casan,
 Dios te la depare buena,
 Que la vista al justo engaña.
 La Berengena, mostrando
 Su calavera morada,
 Porque no llegó en el tiempo
 De el socorro de las calvas.
 Don Cohombro desvalido,
 Largo de verde esperança,
 Mui puesto en ser gētil hombre,
 Siendo cargado de espaldas.
 Don Pepino mui picado

De amor de Doña Ensalada,
 Gran compadre de Doctores,
 Pensando en unas tercianas.
 Don Duñazno a lo invidioso,
 Mostrando agradable cara,
 Descubriendo con el trato
 Malas, i duras entrañas.
 Persona de mui buen gusto
 Don Limon, de quien espanta
 Lo saçonado, i panzudo,
 Que no hai discreto con panza.
 De blanco, morado, i verde,
 Corta crin, i cola larga,
 Don Rabano pareciendo
 Moro de juego de cañas.
 Todo fanfarrones brios,
 Todo picantes brabatas,
 Llegò el señor don Pimiento,
 Vestidito de botarga.
 Don Nabo, que viento en popa
 Navega con tal bonança,
 Que viene a mandar el mundo,
 De gorrion de Salamanca.
 Mas baste por si el Letor
 Obgeciones desembaina,
 Que no hai boda sin malicias,
 Ni desposados sin tachas.

Carta al Conde de Sastago desde Madrid, habiendo ido con su Magestad a Barcelona.

ROMANCE IV.

AL que de la Guarda es,
 Sino Angel, Capitan;
 Al Conde de los dolores,
 Pues lleva tanto puñal.
 Al entendido sin pujo,
 Discreto sin ademan;

Mas airoso que Diciembre,
 I mas valiente que Zas.
 Al que en la jura passada
 Se vistió de Navidad,
 I Cardenal Belarmino
 Saliò de Pontifical.

Al de la Dorada Tiple,
 Digo Llave Florian,
 Que impotente de pestillos,
 Nunca ha podido engendrar.

Al que gobierna vendimias
 En la Familia Real,
 Pues racimos con librea
 Le van haziendo lugar.

A quien, porque nunca ha dado
 Ni vivo, ni enfermo can,
 Las niñas de la gotera
 Lloran con pena mortal.

Al Sastago; ia lo dixè,
 Que si quiere harà temblar,
 Con Sonetos a Lupercio,
 Con Pistolas a Latràs,

Vn hidalgo de la uva;
 Hambron de todo picar,
 Bribon que acude a la sopa,
 Que reparte Satanàs,

Sus Soledades le escribe,
 Sin estilo Soledad,
 I como van a la Aurora,
 No le dice Culto và.

Lo que de nuevo, i de viejo
 Passa en aqueste lugar,
 En las hijas; i en las madres
 Cerrado, i abierto està.

En el rastro que han dexado
 Los amantes que se vãn,
 La niña que quedò vaca
 Vende carnero al galañ.

De ausentes, i de presentes
 Anda una farta infernal,
 Que a los idos no hai amigos,
 I a las quedadas los hai.

Hai tapadas de medio ojo
 De lagrima poco mas,
 Enjutas de los que fueron,

Mojadas de los que estàn.
 Como Autores de Comedia
 Tienen ia lleno el Corral,
 El metase, va camino,
 I el victor se queda acá.

Las futuras sucesiones,
 Que diò el peccado mortal,
 El ia se fue, como Muerte,
 Las ha podido llegar.

El que partiò confiado
 En pucheros de lealtad,
 Lleva a Medellin la frente,
 Vaia se donde se và.

Son mui flacas de memoria,
 Mui graves de voluntad,
 La Calle Maior es diablo,
 Infierno cada portal.

Andan como lanzaderas
 Cara qui, Cara cullà,
 I en poder de vegecitas
 Se deposita el caudal.

Aquellas cinco chiquillas,
 Que si se quenta su edad,
 Poniendo un año sobre otro,
 Han de chocar con Adan,

Andan enfermas de ronda,
 Desarmando a quantos hai,
 Por linternas los maridos,
 I su pelo por cristal.

La enflautadora de cuerpos,
 La Madre Maficoral,
 La engarçadora de culpas,
 I de el infierno çaguan,

Como la mala ventura,
 En todas partes està,
 Condenando a todo Fuesse,
 Absolviendo a todo dar,

Quien se muda Dios le ayuda,
 Es un notable refran,

Mas cierto está el Dios aiude,
 En qualquiera estornudar.
 Pareció la Vaqueria
 La Comedia de san Blas,
 Quantos silvos, quantas voces
 No respetaron el San.
 Los mosqueteros no temen
 Garrotillos por silvar,
 Las llaves eran culebras,
 Las gargantas otro tal.
 Con la ida de la casa
 De el Infante Cardenal,
 Gages en pena se oien
 A la media noche aullar.
 Io ando en peores pasos,
 Que en la procession Anàs,
 A falta de Condes Buenos,
 Paso por el Conde Tal.
 Hacenme de Señoria
 Los pobres al demandar,

Io consiento de Vizconde,
 Con punta de Mariscal.
 Abril, que a Febrero hacia,
 Aier empeçò a Maiar,
 I hoi, a manera de Março,
 Nos ha vuelto el arrabal.
 Hai abanico, i rejuela,
 Chimineas, i enfriar,
 I Maias, i Sabañones,
 Pedir, i comer a faz.
 Hagame Vueseñoria
 Merced de traer de allà
 Chapines, que las levanten,
 Que echadas las hallaràn.
 I firmarè de mi nombre,
 Conde Loçano, i Vivar,
 Que no se os pegò en la au sen-
 cia
 El estilo Catalan.

Celebra la Nariz de una Dama.

ROMANCE V:

A Tus ojos, i a tu boca
 Acuden tantos requiebros,
 Que ia no caben de pies
 En labios, i sobrecejos.
 Io, que no requiebro en bulla,
 Ando a buscar en tu gesto
 Vna parte reservada,
 Alguna hermosura iermo.
 Io soi tu ciego Zatuna:
 Como por el alma reço
 Por la faccion, que mas solà
 Está de copla en tu cuerpo.
 A tus narizes me voi
 Don Fulano pañiquelo

I en figura de catarrò
 A tus ventanas me acercò.
 Pues hubo pastor Belardo,
 Pues hubo pastor Vireno,
 Haia pastor Narigano,
 Guardè por cabras lençuelos.
 Nariz de mi coraçon,
 Que io pienso, que le tengo
 Con Narices, porque huele
 A algunas cosas de lexos.
 Facion, que sola está en pie
 En los llanos de este Cielo,
 Quando las demas tendidas
 De largo a largo las veo.

Promontorio de la cara,
 Pyramide de el ingenio,
 Pabellon de las palabras,
 Zaquizami de el aliento.
 Facion, que nunca se afloxa,
 Miembro, q̄ siēpre està en hiesto,
 Io sè, que tiene invidiosos.
 Buen numero de greguelcos.
 Si faltas, es calavera.
 La tal cara sin remedio;
 Si sobras, es alquitara;
 No admittes algun extremo;
 Rostros sin ojos he visto.
 Hermosos, i tambien tuertos;
 Mas rostro de narigado
 Es In Pulvèrem memento.
 Nariz es señal de vivo,
 No Nariz señal de muerto;
 Sin ella està retratada
 La engullidora de gueffos.
 Ojos, i dientes postiços.
 Andan engañando necios;
 Mas la Nariz no consiente.
 Softitutos, ni remiendos.
 Hermosas Narizes mias,
 Orientales corrimientos,
 Moquitas de mis entrañas,
 Sed la musa de mi Plectro.
 Tomadme como tabaco,
 Para que suba al cerebro,
 Lapagueis en estornudos
 A mi yentura lo negro.
 La facion de valde sois,
 Sin comida, i sin almuerços,
 Sin pedir, como la boca;
 Sin tomar, como los dedos.

Señal de ingenio os he hallado,
 En los Philosophos Griegos;
 I miembro Pontifical,
 En la Silla de San Pedro.
 Para vosotras se gastan.
 Ambar, Almizcle, i Incienso;
 I sois la Calle Maior.
 De la vida, i el resuello.
 Si no sois raios de el Sol,
 Ni el Oriental embeleco;
 Sois biombo de los rostros;
 De la frente balsopetos.
 Sois bocado tan sabroso,
 Que la hambre de el entierro
 Aun no perdona en los Santos
 De vuestro pico lo tierno.
 Ni Roma sois, ni Ginebra,
 Por lo chato, i por lo luengo;
 Sois como la Setentona,
 La Nariz, ni mas, ni menos.
 Hai para los dientes perlas,
 Hai soles para cabellos,
 I faltan para Narizes.
 Bizanas de Aurora en los versos.
 Serà al fin lo que os dixere,
 Quando no elegante, nuevo;
 I sino fuere famoso,
 Sonado serà a lo menos.
 No os tapeis Narizes mias,
 Pues tras privarme de veros,
 Serà tratar mis suspiros,
 Como a los malos alientos.
 Pues quien os viere tapadas,
 Quando a vosotras me llego,
 No entenderà, que enamoro,
 I sospecharà, que huelo.

Habla con Enero, mes de la brama de los gatos.

ROMANCE VI.

ENero, mes de coroca,
 Por alcabuete de Gatos,
 Casamentero de Mizes,
 Sin dote, ajuar, ni traftos.
 Los celos, que desperdicias
 Por desvanes, i tejados,
 Repartelos por lar chollas
 De tantos maridos mansos.
 Si a la gente de la uña
 De celos haces el gasto,
 Que maullen los oficios
 En conciencia te lo encargo.
 Tu piensas que nos obligas
 En follicitar el parto
 De quien nos come un raton,
 I nos cena dos gazapos?
 La municion mas valiente,
 Que flecha Amor en sus arcos
 Gastas en los capeadores
 De las ollas, i los platos.
 Anoche, que grullia fui
 Con mis penas desvelado,
 De las Mizas cotorreras
 Mi casa hiciste tabanco.
 Si solseara gruñidos
 La capilla de los diablos,
 No fueran tales las letras,
 Ni los tonos tan bellacos.

Un gato me diò disgusto,
 Que debe de ser gabacho,
 Porque el Ramiau pronunciaba
 Como el que vende Rosarios.
 Ellos se dizen amores,
 Pero todos tan baratos,
 Que ninguno oí de aquellos
 Malditos de Dame, i Traigo.
 Todo requiebro era, Mio,
 I ninguno era, de entrambos,
 Discretamente se huelgan,
 Si no me de miente el barrio.
 Pues no aprenden de las niñas,
 Su buen natural alabo,
 El aruño les perdono,
 Pues que reservan los quartos.
 Por la enemistad antigua,
 O que discreto resabio!
 Platican los Perros muertos,
 No los vivos, ni los sanos.
 No son los ratones bobos,
 Pues viendolos ocupados,
 Medio queso, i un sombrero
 Me roieron entre tanto.
 Por vida del buen Enero,
 Que enamores otro año
 Los ratones, porque duerman
 Sin recelo mis çancajos.

Difficultades suias en el dar.

ROMANCE VII.

DOs dedos estoí de darte
 Aguedilla, el rico terno,

Mas no le quieren soltar
 Aquellos mismos dos dedos.

Siem-

Siempre los tres de los cinco
 A dar se reducen presto:
 En los dos està el busilis,
 Engarrafados, i tercos.
 Diràn, que es mano de Judas.
 Escariote la que tengo;
 Io solo niego los quartos,
 Que el apodo no le niego.
 En un tris estoi mil vezes.
 De cumplir lo que prometo.
 I nunca para enviarlo
 A los dos trises me llego.
 Io quiero darte en el chiste,
 Mas en las tiendas no quiero,
 Que en el dar padezco mucho,
 I en el tener me entretengo.
 A las hermosas las daban
 Vna higa mis avuelos,
 Si io te doi veinti quatro,

No me negaràn por nieta.
 Io no guardo los enojos;
 Pero guardo los dineros:
 Virtud es, que se reparte
 En el alma, i en el cuerpo.
 Dativas quebrantan peñas,
 Mas como io no pretendo
 Quebrantarte, las eicuso
 De lastima de tus huesos.
 Holgarè me, que te den
 Ioias, i juros, i censos:
 I de que te den, sin darte,
 Tendrè io mi par de huelgos.
 Primero de el prometter,
 Que de el peccar me arrepien-
 to,
 Todo loco con su tema,
 Tu Dacas, i io no tengo.

*Confession, que hazen los Mantos de sus culpas, en la prematica de no
 taparse las mugeres.*

ROMANCE VIII.

A Llà van nuestros delitos,
 Le dixeron al Destapo
 De la prematica nueva:
 Vnos peccadores Mantos.
 A la muerte estamos todos,
 Mui cerca de condenarnos,
 Porque ia el Mundo, i la Carne:
 Nos dexa en poder de el dia-
 blo.
 Quiebra al mismo los dos ojos,
 Quien el medio ojo ha quitado,
 En el Attolite Caras,
 A sus infernales trastos.
 Desenvainanse las viejas,

I desnudase lo rancio,
 Las narizes con juanetes,
 Las barbillas con çancajos.
 La frente planta de pie,
 Lo carroño confitado,
 Las bocas de oreja a oreja,
 I vueltos chirlos los labios.
 Empeçò un manto de Gloria,
 Vidriera de tafajos,
 Que afeitados, con el lustre:
 Dissimulaba lo magro.
 Soi peccador transparente,
 Dixo, que truxe arrastrandò
 Vn año tras una tuerta.

A un Caballero don Pablos.
 Discreteando a lo feo,
 I desnudando a lo Caco,
 Vn tirador de ballesta
 Descubri brujuleando.
 Caratula de una Bizca
 Desfinenti dos ojos zambos,
 I en sus niñas Bizcainas
 El Vasquence de sus raios.
 Adarguè Cara frisona
 Con una Nariz de Ganchos,
 Que a todos los doce Tribus
 Los dexò romos, i bracos.
 A cuias ventanas siempre
 Hace terrero el catarro:
 Nariz que con un martillo
 Puede amenazar un paso.
 Tras esta alquitara rubia
 Truxe a don Cosme penando;
 Hallòse con un Saion
 Para premio de sus gastos.
 El que segundo llegó
 Vn manto fue de burato,
 Malhechor de madrugones,
 I antipara de peccados.
 Vn siglo ha bien hecho, dixo,
 Que a los maridillos blandos
 Que llaman de buena masa,
 Sus mugeres les ojaldro.
 Por mi topando un celoso
 Su muger en otro barrio,
 Quiso acompañarla en casa
 De el proprio que iba buscando.
 A maridos estantiguas
 He dado mugeres trasgos,
 Soi trasponedor de cuerpos,
 Soi tragantona de honrados.
 He sido trampa de vistas,
 I cataratas de Argos,

Reboço de trabesuras,
 I Maficoral de agrabios.
 Tambien io uligo mi culpa,
 Dixo un Mantillo mulato
 De humo, pues soi infierno,
 I encubro llamas, i Diablos.
 Fullerito de facciones,
 Que las retiro, i las face,
 I nuestro como unos oros,
 A quien es como unos bastos.
 A quien amago con sota,
 Doi cozes con un caballo;
 Copas doi a los valientes,
 I espadas a los borrachos.
 Vno cara virolenta,
 Hecha con sacabocados;
 Vn rostro de salvadera,
 Vn testuz de sempedrado.
 Hize tragar a un don Lucas
 Por de hermosura milagro,
 Hasta que con un descuido
 Vio con guedejas un rallo.
 Daba taracon con ojo,
 Miraba de guardamano,
 Mostraba con soportal
 La niña guerra a lo çaino.
 Inormes son mis offensas,
 I los delitos, que traigo,
 Dixo un manto de Sevilla,
 Ceceoso, i arriscado.
 He rebujado una vieja
 Sin principio, ni fin cabo,
 Eternamente cecina,
 I momia siendo pescado.
 Entre dos iemas de dedos,
 Con que la tapaba a ratos,
 Escondi sin que se vieslen
 Mucha caterva de antaños.
 De condenadas gran turba,

Si fuerà la edad peccado,
Porque no la confesàran,
Muriendose, al Padre Santo.

Vn Manto de lana, i seda,
Lleno de manchas, i rasgos,
Contrito, i arrepentido
Dixo delitos estraños.

Tapè a una muger gran tiempo
En su rostro boticario,
Por megillas, i por frente,
Polvos, cerillas, i emplastos.

Con poco temor de Dios
Peccaba en pastel de a quarto,
Pues vendi en trage de carne,
Huessos, moscas, vaca, i caldo.

A otras mas negras que entierro
Embelecaba de blanco,
Siendo, quando descubiertas,

Requesonès fondo en grajo.
He sido alcabueete infiel,

Pues he traído netando
Tras Soliman, siendo Moro,
Gran numero de Christianos.

El Destapo los oiò,
I en tan sacrilegos casos,
Les condenò a la verguença
De apodos, i de silvatos.

Que vivan de par en par,
Que sirvan de claro en claro,
I que los rostros en cueros
Parezcan a ser juzgados.

Nadie se tape, busconas,
Que habrà para remediarlo,
Al primer tapon çurrapas
De Alguaziles, i Escribanos.

*Dà señas de si, una Dama recién venida, i refiere sus
condiciones.*

ROMANCE IX.

Si me llamaron la Chica,
Estuvo mui bien llamado,
Quien pone nombres, no quita,
El poner nunca fue malo.

No he de trocar en vellon
Les reconcomios, que traigo,
Datario quiero al galan,
I cobrar como el Datario.

No les debe mi estatura
A los Cipresses lo largo,
Por corta, ni mal hechada
No lo perderè, si campo.

Ojos tengo de la hoja,
I que se precian de zainos;
Por lo que caço de buo,

De agujas por lo que ensartò
Boca, que en cada bosteço
Gasto una Cruz de dos palmos,
I aun le quedan arravales,
Sin poder crucificarlos.

Esto de bocas pequeñas
Es de embudos, i silvatos;
No quiero hablar por gaterà,
Por balcon de dientes hablo.

Fueran mis labios claveles,
Si en tiestos huviera labios,
Quando pido, son tomates;
I Pimientos, quando callo.

I no vendo por de leche
A los fnamones mis labios;

Mis manos si, que por pechos.
 Me las chupàran muchachos.
 A ser mis cabellos de oro,
 Tuviera el cogote calvo,
 Que en la pobreza que corre,
 Ya me le huvieran pelado.
 Seis puntos de Zapatilla.
 Pido, i diez i siete calço;
 Al maior hombre de el mundo,
 Le meterè en vn çapato.
 Todo lo que tengo, he dicho;
 Pero nada estimo tanto,
 Como lo que io no tengo,
 Que son arrugas, i años.
 A la pila me remito,
 Con quinze a nueve de Maio,
 Mes de heche mano a la bolsa.
 Con limpiadera, i con plato.
 Io llevo bien por la calle
 El sobredicho retablo,
 Mi aire lleva las capas,
 Las bolsas mi garabato.

Con bullicios * Cosmeloti
 De tramoias subo, i baxo,
 I en remolinos de el cuerpo
 Mil vezes mudo el Theatro.
 Palabras contra el contante
 Ni las puiero, ni las gasto,
 Lo que me prometen oigo,
 Pero lo que me dan palpo.
 Todos me lo han de pagar,
 Aunque no trato de agrabios;
 I advierta todo perrero,
 Que prevengo, i no amenaço.
 Que con presto cobrarè,
 I con agora no traigo,
 I Fia de mi palabra,
 No se hacen Maiorazgos.
 Vivo en la Puerta Cerrada
 Para los dineros trasgos;
 I para los dadivosos
 Vivo en la calle de Francos.

* Vn Ingeniero de Maquinas.

Vn Figura de guedexas se motila en ocasion de una Prematica.

ROMANCE X.

COn monda dientes enristre,
 I jurando de aqui iace
 Perdiz, donde el salpicon
 Tiene por tumba el gznate;
 Don Lesines de Calamorra,
 Que a las doze por las calles
 Estomago aventurero,
 Va salpicando de hambres.
 Con saliva saca manchas,
 I con el color fiambre,
 La nuez que a buscar mèdrugos;
 De el guarguero se le sale:

Se entrò en vna barberia
 A retraer la pelambre
 De guedejas, que a sus sienès
 Sirvieron de guardainfante.
 Estabase el tal barbero
 Empapado en pasacalles,
 Aporreando la pança
 De vn guitarron formidable.
 Don Calamorra le dixo;
 Las tigas desembaine,
 I la sotana de greñas
 A mis orejas la rape.

Basta que con opalandas
 Tuxe una cara estudiante,
 Serà ià por lo raido
 De mi ferreruelo imagen.
 Mas quiero el trasquilinoche,
 Que algun recipe de Alcaldes;
 Que a prematica navaja
 Todo testuz se arremangue.
 El rostro perro de agua,
 Ia de perro Chinò sale;
 No ensena menos ser hombres,
 El parecer mas a Frailes.
 No dexe reminiscencia
 En el casco de aladares,
 Trasquile de tabardillo
 Con defensivo sin margen;
 Sacaràme de pelon,
 Cosa que no ha sido facil;
 I a España darè la vuelta,
 Luego que el gesto Desfrancie.

Haga en mi, lo que las bubas
 En otros cabellos hacen,
 Sea Dalida de mi cholla,
 I las bedijas me arranquen.
 El pelo, que se caiere,
 Si en la ropilla se ase,
 Dexele por cabellera
 De la calva de el estambre.
 Tomò el espejo, i mirando
 La melena de ambas partes,
 I diciendo, haga su officio,
 Dixo al pelo, buen viage.
 La dança de la tigeria
 Le dio una tunda notable,
 I con un quarto sellado
 Le pagò, que le acatarre.
 Saliò bexiga con ojos,
 A si tan desemejante,
 Que sus maiores amigos
 No le veian con mirarle.

Significa, como la maior hermosura consta de el alma en el movimiento, i en las acciones.

ROMANCE XI.

SEpan quantos, sepan quantas
 Oieren a questeas voces,
 Buscones, que arrullan Trongas,
 Trongas, que arrullan Buscones,
 Que solamente Elvirilla,
 A quien adora el Virote,
 Tiene el Ponlevi con vida,
 I con alma los talones.
 Que importa tener el rostro
 De las pechugas de el Norte,
 Si le llevan por la calle
 Mal ahorcado de Escariote?
 Gesto tiene de lo caro.

La Godeña de Villodres.
 Mas anda, como quien lleva
 Humedad en los calçones,
 Los quartos de los Ollorios
 Eràn los de la Quincozes,
 Que se le andaban caiendo
 A lo titere de goznes.
 La Gil, que con un bosteço
 Enfermò toda Sogorbe,
 Andaba como en himbierno
 Ginovès con sabañones.
 Parece que se derrama,
 Quando se mueve la Robles,

Que el vestido se le huie,
 I que el manto se la sorbe.
 De puro derecha quiere,
 Darnos a entender la Gomez.
 Vna artazga de gorguzes,
 I un aito de afadores.
 Lo mejor de las mugeres
 Se han engullido los coches,
 Caçuelas donde se ven
 Solas cabeças, i alones.
 Valense de lo estantio,
 I a los estrados se acogen,
 Estanques de mortecinas,
 Hermosura que no corre.
 Mas quando Elyrilla mueve
 Las columnas de sus orbes,
 Los exes de tantos cielos,
 Los cielos de tantos Soles,
 Dicen, la tierra, que pisa,
 Recien nacidas las flores;
 I el ruido de sus chapines.

Es Philomenas, i Prognés.
 A los muertos, si los pisa,
 Se les antojan piñones,
 Las llaves caponas barban,
 I quieren cerrar de golpe,
 Si hace una reverencia,
 Los deseos dicen oxe,
 Los appetitos relinchan,
 I bosteçan las palsiones.
 Cantaridas toma el ielo,
 Para mostrar se mui hombre;
 Los berros arrojan chispas,
 Sienten cosquillas los montes.
 Iupiter es un borracho,
 Pues que no dexa su Moble,
 O por verla menear,
 O por menearla el cofre.
 I pues Toro, i Cisne fue,
 Mogiganga de los Dioses,
 Baxe a buscar a Elvirilla
 En nuevas transformaciones.

Acuerda al papel su origen humilde.

ROMANCE XII.

VNa incredula de años,
 De las que niegan el fue,
 I al Limbo dan tragantonas,
 Callando el Matusalen.
 De las que de tras de el moño
 Han procurado esconder,
 Sino la agua de el Bautismo,
 Las edades de su fe.
 Buscaba en los muladares
 Los avuelos de el papel;
 No quise decir andrajos,
 Porque no se afrente el leer.
 Fue pues mui contemplativa

La vegeçuela esta vez,
 I quedòse así elevada
 En un trapajo de bien.
 Taraçon de cuello era,
 De aquellos que solian ser,
 Mas açules que los cielos,
 Mas entonados que juez.
 I bamboleando un diente,
 Volatin de la Vejez,
 Dixo con la voz sin guesfos,
 I remedando el forber.
 Lo que aier era estropajo,
 Que desechò la sarten,

Hoi pliegō manda dos Mundos,
 I estā amenazando tres.
 Estā vestida de tinta
 Mui propotente vna Lei,
 Quitando haciendas, i vidas,
 I arremetiendose a Rei.
 Con pujamiento de barbas
 Estā brotando poder,
 Desde vna plana viznieta
 De vn cadaber de arambel.
 Buen andrajo, quando seas,
 Pues que todo puede ser,
 O Provision, ù Decreto,
 O letra de Ginoves;
 Acuerdate que en tu busca
 Con este palo soez
 Te saque de la basura,
 Para tornarte a nacer.
 En esto haciendo cosquillas
 Al muladar con el pie,
 Llamada de la vislumbre,
 I asustado el interès;
 Si es diamante, no es diamante,
 Sacò envuelto en vn cordel
 Vn casquillo de vn espejo,

Perdido por hacer bien.
 Miròse la viegecilla
 Prendiendose vn alfiler,
 I vio vn Orejon con tocás,
 Donde buscò vn Aranjuez.
 Dos cabos de ojos gastados
 Con caducas por Niñez,
 I a bōca de noche un diente,
 Cerca ia de obscurecer.
 Mas que cabellos arrugas
 En su cascara de nuez;
 Pinças por nariz, i barba,
 Con que el hablar es morder.
 I arrojandole en el suelo
 Dixo con rōstro cruel,
 Bien supo lo que se hiço,
 Quien te hechò donde te ves.
 Señoras, si aquesto proprio
 Os llegare a suceder,
 Arrojar la cara importa,
 Que el espejo no ai porque.
 El pagò solo la pena
 De las culpas de su piel,
 Quando el muladar de años
 Como se vino se fue.

Desmiente a un viejo por la Barba.

ROMANCE XIII.

Viejo verde, viejo verde,
 Mas negro vas que la tinta;
 Pues a poder de borrones
 La barba llevas escrita.
 Recoger quiere la nieve,
 Que tus edades ventiscan
 En poços de Cimiterio
 La calabera Charquias.

Sobre blanco capa negra
 Es mocedad Dominica;
 Hoi tinta, i aier papel,
 Barba serà escribania.
 Aunque la pongas tan negra,
 Que puedan llamarla prima,
 Doña Blanca de Borbon
 Estā presia en tus mexillas,

* Inventò en España los poços para guardar la nieve;

Cabello que diò en Canario,
 Mui mal a cuervo se applica,
 Ni es buen Iordan el tintero,
 Al que envegece la Pila.
 Son refino de Melendez
 Los pelos de cotonia:
 Busca Segovia de arrugas,
 I catate que te aniñas.
 No puedes ser moço, dixo la ni-
 ña,
 Sin ser gato, ò moço de otro,
 que sirvas.
 Bigotes que amortajaron
 En blanco lienço los dias,
 El escabeche los cubre,
 Pero no los refucita.
 Barbado de naterones
 Te vieron, i ia te miran,
 Por lo Pez barba de Viernes,
 I por mostachos fardinas.

Barba de memento homo,
 A poder de las cenizas,
 Hoi con sotana, i manteo.
 La sobrepelliz cobija..
 Enojado con los años
 Se te subió mui aprisa
 A los bigotes el humo,
 Quando a las narizes iba.
 Pues que te quedaste in albis,
 Que importará que te tiñas,
 Si las muchas Navidades
 Contra el betun atestiguan?
 Ia que salieron tus sienes
 A las calles en camisa,
 Quando quieren acostarse,
 De que sirve que las vistas?
 Pues no puedes ser moço, dixo la
 niña,
 Sin ser gato, ò moço de otro que
 sirvas..

*Toros, i cañas, en que entrò el Rei nuestro Señor Don
 Philippe Quarto.*

ROMANCE XIV.

VNa Niña de lo caro,
 Que en pedir està en sus trece,
 I en vivir en sus catorce,
 Que unos busca, i otros tiene:
 No dejó en todo su varrio
 Alaja que no pidiesse,
 Vn Christo a un saludador,
 Su fortija a un matafiere.
 A poder de rosas blancas,
 Parecian sus rodetes
 Bigotes de el mal Ladron,
 Sus rizos s puras liendres.
 Al nacer de la corcova

Llevò sobre banda verde,
 Por rosa la rabadilla
 De una lampara de aceite.
 Con fondos en grajo afoma
 Vna carita de nieve,
 Su testuz con sus especias,
 I sus manos con su pebre.
 Vistiòse, como decimos,
 De veinte i cinco alfileres,
 Por si el Rei desde la plaça
 En un terrado la viesse.
 Que como su Magestad
 (Dios le guarde) nació en Viernes,
 Tie-

Tienenle por Zaori,
 I temen que las penetre.
 A quatro moños andantes
 En figura de mugeres,
 Que por falta de balcon
 Maldicen a don Llorente,
 Despues de gruñir su manto,
 Que roto, i manchado vuelve;
 Ansi contaba las fiestas
 A sus citadas oientes.
 Bien sabe lo que ha de hacer
 Con su Magestad Diciembre,
 Pues hoi ha enjugado el dia,
 Para que se le pusiesse.
 Veràn si el mes no se torna
 A sopa mañana Iueves,
 Porque la fiesta le daba
 La serenidad adrede.
 La Reina que tiene España;
 La Reina, que España pierde;
 El Rei, i sus dos hermanos,
 Gozò la plaça a las nueve.
 El Sol se labò la cara,
 Limpiose Aurora los dientes;
 Ella se acostò con passa,
 I èl se aiudò con afeite.
 El patio de los tenderos,
 El çaguan de los que venden,
 La plaça, donde preside
 El columpio de valientes.
 Estaba a poder de arena
 Convidando a los Ginetes,
 Donde los propios nublados
 Fueron de Riche tenientes.
 Los tobillos de los postes
 Calçan tablados, que tienen
 De el catarro de las once
 Alfombras en que se sienten.
 Los balcones son jardines,

Pues en brocados florecen,
 I entre Consejos, i Grandes
 Hai brujula de Doseles.
 Estabanse los terrados
 Con cabellera de gentes,
 I con uños monos vivos
 De Muñozes, i de Pierres.
 Cada Dama para el Sol
 Era un reto, i era mientes;
 Limosna le pide Maio
 De rosas, i de claveles.
 Mendigando joyas anda
 Por sus faciones Oriente,
 I en sus bocas, i en su risa,
 Perlas, i rubies bebe.
 Seis toros nos almorçamos,
 I a todos seis dieron muerte
 Andrajos, i hucho hò,
 I chifidos de la plebe.
 Huvo en solo un Caballero
 Rejon, Cuchillada, i Suerte,
 I con su poco de alano
 La bulla de el desjarrete.
 Mas para que me detengo
 En cosas impertinentes?
 Todo lo que no fue el Rei,
 Fue Caballeros de Requiem.
 Quedò el Rubi de Toledo,
 Aquel Fernando excelente,
 Sin sus dos hermanos solo,
 Hartandose de bonete.
 La Purpura en Vaticano
 Las tres coronas le offrecè,
 I el a la Nave de Pedro
 El Triumpho de los herèges.
 Saliò el Marques de Pobar,
 I èl mas galan Presidente,
 Por lo ministro loçano,
 I por lo Capitan fuerte.

Con trabesura bizarra,
 I pellizco da repente,
 Sastago mandò tocar
 A coscorrones de allende.
 Despitaron la plaça.
 Los Varapalos crueles,
 Sirviendola de franjon
 Los soldados agedrezes.
 Las acemilas entraron.
 (Harto ha sido que me acuerde)
 Ojaldradas, i con cañas,
 A manera de pasteles.
 Luego grande vocanada
 De musicos diferentes,
 Vnos tocando paliza,
 Otros entonando fuelles.
 Anuncios de Magestad,
 Que por Santa Cruz advierten,
 No hai garnacha que no asusten,
 Ni gorra que no derrienguen.
 Como prologos de el juego,
 Plateadas barba, i sienes,
 El de Flores, i el de Oñate
 A los Letores previenen.
 Entrò el Rei en un caballo,
 Que quando corre, parece
 De dos espuelas herido,
 Que quatro vientos le mueven.
 El hierro agudo, que vibra
 Con el braço omnipotente,
 Por raiò le estàn temblando
 Los Turcos, i los rebeldes.
 Quando le vi con la lança,
 Dixe, sin poder valerme:
 Por el talle, i por las armas
 Me has cautivado dos vezes.
 Con ella pareció un Marte,
 I cien mil Martes parece,
Menos todo lo haciago,

I mas todo lo que vence.
 De blanco, encarnado, i negro
 El Arco vistió celeste,
 La flecha corriò, i el arco
 Amor, i flecha parece.
 La adarga (porque le cubre)
 Maldecian las mas gentes,
 Parecióme, al adargarse,
 Corderito de Agnus Deies.
 Quisieramos ser Tarquinos
 La mitad de los oientes,
 E que fuera el Rei Lucrecia,
 Para forçarle mil vezes.
 I con ser el sombreroillo
 De estampa en sus feligreses,
 Lo encasquetado de el suio
 Cosquillas hizo al deleite.
 Habia al Rei tanta prisa
 De deseos delinquentes,
 Que se zogaran por tomarle,
 Aunque le dieran por redes.
 Por Iaian maior de marca
 No hai hiza, que no le entrebe;
 No hai marca, que no le atisbe;
 No hai Xaque, que no le tiēble.
 I como llevò los ojos
 De todos, èl solamente,
 Corrieron para si mismos
 Los demas, sin que los viesien.
 Al arrancar parecia
 Narcison en ramillete,
 Vna Primavera andante,
 Epitome de Aranguezes.
 El corriò como unas monas
 A algunos de los corrientes,
 Su galope fue triaca,
 I medicina lo tente.
 Sigue a su Rei Olivares,
Esso es hacer lo que debe;

No le iguala, i le acompaña,
 Esto es venerarle siempre.
 A su lado está a sus pies,
 Alcançale, i no le tiene;
 Le sigue, i no se adelanta;
 I se aparta, i no le pierde.
 Para que el Rei baia solo
 Le acompaña, que los Reies
 Van solos con el criado
 Mas, que no con el pariente.
 Es privado, que se atufa
 El sequito, i las mercedes,
 Que no recibe, ni toma,
 Las muchachas se estremecen.
 Dícenme, que no ha salido
 De entre plumas, i papeles:
 Ha seis años, amarrado,
 A los duros pretendientes.
 Tiene buen talle a caballo,
 Es airoso con fainete;
 No passá audiencia por él,
 Segun lo bien que parece.
 En dos caballos corrieron,
 Que de los de el Sol descíenden,
 Mas ser caballos de el Sol,
 A quien llevan se lo deben.
 Merecen pacer estrellas,
 Enturquesado pefebre,
 Que en Vellocino de Colcos

Dè Terliz a sus jaezes.
 Carlos, que como Segundo,
 Por la gala con que viene,
 Fuera el Quinto; mas el Quarto,
 Que lo ilustra, lo defiende.
 Siendo de Philippo el Grande
 Hermano querido, cesse
 Por corto todo blason,
 Toda alabança por breve.
 Todos anduvieron bien;
 Pero que tuvo se advierte,
 Don Philippe infuso el dia
 Para que ninguno ierre,
 Lo rico de las libreas
 A los gznates se deue,
 La gala a los quadrilleros,
 Pues fue lucida, i alegre.
 No hubo en todo el Santo dia
 Vn Caracol, que digesse,
 Este Regidor es el mio,
 Como en otras fiestas suele.
 Dios los tuvo de su mano,
 I el Rei con su Guarda, i Vuelve,
 Sobró dia, i sobró gusto,
 I ia falta quien celebre.
 Io lo refiero, que soi
 Vn escorpion maldiciente,
 Hijo alfin de estas arenas
 Engendradoras de sierpes.

Cura una moza en Anton Martín la tela que mantuvo.

ROMANCE XV.

TOmando estava sudores
 Marica en el Hospital;
 Que el tomar era costumbre,

I el remedio es el sudar.
 Sus desventuras confiesa,
 I los Hermanos las dan,

A culpas Escarramanes,
 Penitencias de ai, ai, ai.
 Lo Español de la muchacha
 Traduce en Francès el mal,
 Cata a Francia Montefinos,
 Si te pretendes pelar.
 Por todas sus coiunturas
 Anda encantado Roldan,
 Los doze Pares, i nones
 No la dexan reposar.
 Por no estar a la malicia
 Labrada su voluntad,
 Fue su huesped de aposento
 Anton Martin el galan.
 Sus ojos son dos Monfiures
 En limpieça, i claridad,
 Que estàn llorando gabachos
 Ilo a ilo sin cesar.
 Por la garganta, i el pecho
 Se vè, quando quiere hablar,
 Muchos siglos de capacha
 En pocos años de edad.
 Las perlas almorçadoras,
 I el embeleco Oriental,
 Que ataraçaban las bolsas,
 Con respecto muerden pan.
 Su cabello, es un cabello,
 Que no le ha quedado mas,
 I en postillas, i no en postas
 Se partiò de su lugar.
 Los labios de coral niegan
 Secos su purpura ia,
 Ni de coral tienen gota,

Mucha si gota coral.
 Las Gangas, que antes caçaba,
 Las vuelve agora en garlar,
 I su nariz, i su boca
 Trocaron officios ia.
 En cada canilla suia
 Vn Mathematico està,
 I anda el Pronostico nueco
 Por sus guessos sin parar.
 Desde que saliò de Virgo,
 Venus entrò en su lugar,
 En el Cancer sus narizes,
 I en Geminis lo demas.
 Entre humores Magancefes
 De maldita calidad,
 I dos viejas Galatonas,
 Fue puesta en cautividad.
 La grana se volviò en granos,
 En Flor de Lis el Rosal.
 Su Clavel çarçaparrilla,
 Vnciones el Soliman.
 Tienen baldados sus guessos
 Muchachos de poca edad,
 Hombres malvados de vida,
 Mucho don, i poco dan.
 Estas, pues, son de esta niña
 Las partes, i calidad;
 Archivo de todo achaque,
 I albergue de todo mal.
 Las que pribais en el mundo
 Con el peccado mortal,
 Sino perdeis coiuntura,
 Las vuestras se perderàn.

Refiere su nacimiento, i las propiedades que le comunicò.

ROMANCE XVI.

PAriòme adrede mi Madre,
 Ojalà no me patiera;

Aunque estaba quando me hiçò
 De gorja naturaleza.

Dos marabedis de Luna
 Alumbraban a la tierra,
 Que por ser io el que nacia,
 No quiso que un quarto fuera.
 Naci tarde, porque el Sol
 Tuvo de verme verguença,
 En vna noche templada
 Entre clara, i entre iema.
 Yn Miercoles, con vn Martes
 Tuvieron grande rebuelta,
 Sobre que ninguno quiso,
 Que en sus terminos naciera.
 Naci debajo de Libra,
 Tan inclinado a las pesas,
 Que todo mi amor le fundo
 En las madres vendederas.
 Diome el Leon su quartana
 Diome el Scorpion su lengua,
 Virgo el deseo de hallarle,
 I el Carnero su paciencia.
 Murieron luego mis padres,
 Dios en el Cielo los tenga,
 Porque no vuelvan acà,
 I a engendrar mas hijos vuel-
 van.
 Tal ventura desde entonces
 Me dexaron los Planetas,
 Que puede servir de tinta,
 Segun hà sido de negra.
 Porque es tan feliz mi suerte,
 Que no hai cosa mala, ò bue-
 na,
 Que aunque la piense de tajo,
 Al rebès no me suceda.
 De esteriles soi remedio,
 Pues con mandarme su hacien-
 da,
 Les darà el cielo mil hijos,
 Por quitarme las herencias.

I para que vean los ciegos
 Ponganme a mi a la verguença;
 I para que cieguen todos,
 Llevenme en coche, ò litera.
 Como a imagen de milagros
 Me facan por las aldeas,
 Si quieren Sol, abrigado;
 I desnudo, porque llueva.
 Quando alguno me convida
 No es a banquetes, ni a fies-
 tas,
 Si no a los Missa cantanos,
 Para que io les offrezca.
 De noche soi parecido
 A todos quantos esperan,
 Para molerlòs a palos,
 I así inocente me pegan.
 Aguarda hasta que io pase,
 Si ha de caerse vna teja;
 Aciertanme las pedradas,
 Las curas solo me ierran.
 Si a alguno pido prestado,
 Me responde tan a secas,
 Que en vez de prestarme a mi
 Me hace prestar paciencia,
 No hai necio, que no me hable;
 Ni vieja que no me quiera,
 Ni pobre, que no me pida;
 Ni rico, que no me ofenda.
 No hai camino que no ierre;
 Ni juego, donde no pierda;
 Ni amigo, que no me engañe;
 Ni enemigo, que no tenga.
 Agua me falta en el mar,
 I la hallo en las tabernas,
 Que mis contentos, i el vino,
 Son aguados donde quiera.
 Dejo de tomar officio,
 Porque se por cosa cierta,

Que en siendo io calcetero,
 Andarán todos en piernas.
 Si estudiàra Medicina,
 Aunque es socorrida Sciencia,
 Porque no curàra io,
 No hubiera persona enferma.
 Quise casarme estotro año,
 Por soslegar mi conciencia,
 I dabanme un dote al diablo,
 Con una muger mui fea.
 Si intentàra ser cornudo,
 Por comer de mi cabeça,
 Segun soi de desgraciado,
 Diera mi muger en buena.
 Siempre fue mi vezindad
 Mal casados, que vocean;
 Herradores, que madrugan;
 Herreros que me desvelan.
 Si io camino con fieltro,
 Se abraza en fuego la tierra;
 I en llevando guarda sol,
 Està ia de Dios que llueva.
 Si hablo à alguna muger,
 I la digo mil ternezas,
 O me pide, ò me despide,
 Que en mi es una cosa mesma.
 En mi lo picado es roto;
 Aorro qualquier limpieça;
 Qualquiera bostezo es hambre;
 Qualquiera color verguença.

Fuera un habito en mi pecho
 Remiendo sin resistencia,
 I peor que besamanos
 En mi qualquiera encomienda.
 Para que no estèn en casa
 Los que nunca salen de ella,
 Buscarlos io solo basta,
 Pues con esso estaràn fuera.
 Si alguno quere morir se
 Sin ponçoña, ò pestilencia,
 Proponga hacerme algun bien,
 I no vivirà hora, i media.
 I a tanto vino a llegar
 La adversidad de mi Estrella,
 Que me inclinò que adorasse
 Con mi humildad tu soberbia.
 I viendo que mi desgracia,
 No diò lugar a que fuera,
 Como otros tu pretendiente,
 Vine a ser tu pretenmuela.
 Bien sè, que apenas soi algo,
 Mas tu de puro discreta,
 Viendome con tantas faltas,
 Que estoi preñado sospechas.
 Aquello Fabio cantaba
 A los balcones, i rejas
 De Aminta, que aun de olvidar
 le,
 Le han dicho, que no se acu
 da.

Los borrachos. Celebre.

ROMANCE XVII.

Gobernando estàn el mundo,
Cogidos con queso añejo,
 En la trampa de lo caro,
Tres Gabachos, i un Gallego.

Mojadas tienen las voces,
 Los labios tienen de ierro,
 I por ser hechos de iesca,
Tienen los gaznates secos.

Pierres sentado en harpon,
 El vino estaba meciendo,
 Que en un sudor remostado
 Se cierce por el cabello.
 Hecho verga de ballesta,
 Retortijado el pescueço,
 Taques medio desmaiado
 A vomito estaba puesto.
 Roque los puños cerrados,
 Mas entero, i mas atento,
 Suspirando saca el aire,
 Por no avinagrar el cuero.
 Maroto buen Español,
 Hecho faja el ferreruero,
 Vueltos lagrimas los brindis,
 I bebido el ojo izquierdo,
 Con palabras rociadas,
 I con el tono algo crespo,
 Despues que toda la calle
 Saumò con un regueldo.
 Dixo, mirando a los tres,
 Con vinoso sentimiento;
 En que ha de parar el mundo?
 Que fin tendrán estos tiempos?
 Lo que hoi es racion de un page,
 De un Capitan era sueldo,
 Quando eran los hombres mas,
 I habian menester menos.
 Quatro mil marabedis
 Que le dan a un escudero,
 Era dadiba de un Rei,
 Para rico casamiento.
 Apresiasiase el ajuar,
 Que a Ximena Gomez dieron,
 En menos, que agora cuesta
 Remendar unos greguescos.
 Andaba entoces el Cid
 Mas galan que Girineldos,
 Con botarga colorada.

En figura de Pimiento.
 I hoi si alguno ha de vestirse,
 Le desnudan dos primero,
 El mercader de quien compra,
 I el saftre que ha de coferlo.
 Ia no gastan los vestidos
 Las personas con traerlos,
 Que el inventor de otro trage
 Hace lo flamante viejo.
 Sin duda inventò las calças
 Algun diablo de el infierno,
 Pues un Christiano atacado
 Ia no queda de provecho.
 Que es ver tantas cuchilladas
 Agora en un Caballero;
 Tanta pendencia en las calças,
 I tanta paz en el dueño.
 Todo se ha trocado ia,
 Todo al rebès està vuelto,
 Las mugeres son soldados,
 I los hombres son doncellos,
 Los Moços traen cadénitas,
 Las Niñas toman acero,
 Que de las antiguas armas
 Solo conservan los petos.
 De arrepentidos de barba
 Hai infinitos conventos,
 Donde se vuelven lampiños
 Por gracia de los barberos.
 No hai barba cana n'nguna,
 Porque aun los castillos pienso
 Que han teñido ia las suias,
 A persuasion de los viejos.
 Pues quien sufrirà el language,
 La soberbia, i los enredos.
 Dè una muger pretendida,
 De estas que se dãn a peso?
 Han hecho mercaderia
 Sus favores, i sus cuerpos,

Introduciendo por lei.
 Que reciban, i que demos.
 Que si peccamos los dos
 Yo he de pagar al momento,
 I que solo para mi
 Sea intereflable el infierno!
 Que a la muger no le cueste
 El condenarse un cabello!
 I que por llevarme el diablo,
 Me lleve lo que no tengo!
 Vive Dios, que no es ragon,
 I que es mui ruinmente hecho,
 I se lo dirè al demonio,
 Si me topa, ò si le encuentro.
 Si iò remara ocho dias,
 Pusiera en todo remedio,
 I anduvièran tras nosotros,
 I nos digieran requiebros.
 Yo conoci los maridos
 Governandose ellos mesmos,
 Sin sositutos, ni alcaides,
 Sin comisiones, ni enredos.
 I agora los mas maridos
 (Nadie bastarà a entenderlos)
 Tienen por lugar teniente
 La mitad de todo el pueblo.
 No se les daba de antes
 Por comisiones un cuerno,
 I agora por comisiones
 Se les dan mas de quinientos.
 Solian vlarfe doncellas,

Cuentanlo ansi mis aguelos,
 Debieronse de gastar,
 Por ser mui pocas mui presto.
 Bien haian los hermitanos,
 Que viven por estos cerros,
 Que si son buenos, se salvan,
 I sino, los queman presto.
 I no vosotros lacaios
 De tres hidalgos hambrientos,
 Alguaciles de unas ancas,
 Con la bara, i el cabeastro.
 I yo, que en diez i seis años
 Que tengo de despenfero,
 Aun no he podido ser Judas,
 I vender a mi Maestro.
 En esto, Pierres, que estaba
 Con maretta en el asiento,
 Dormido caìo de ocicos,
 I devoto besò el suelo.
 Xaques desembarazado
 El estomago, i el pecho,
 Daba mil tiernos abrazos
 A un banco, i un paramento.
 Sirvieronle de orinales
 Al buen Roque sus greguescos,
 Que no se hallò bien el vino,
 I ansi se saliò tan presto.
 Maroto que viò el estrago,
 I el auditorio de cestos,
 Bostezando con temblores
 Dio con su vino en el suelo.

Boda de Negros.

ROMANCE XVIII.

VI, debe de haber tres dias
 En las gradas de san Pedro,

Vna tenebrosa boda,
 Porque era toda de Negros.

Parecía Matrimonio
 Concertado en el infierno,
 Negro esposo, i negra esposa,
 I negro acompañamiento.
 Sospecho io, que acostados
 Parecerán sus dos cuerpos,
 Junto el vno con el otro,
 Algodones, i tintero.
 Vndiase de estornudos
 La calle, por do volvieron,
 Que una boda semejante
 Hace dar mas que un pimiento.
 Iban los dos de las manos:
 Como pudieran dos cuervos;
 Otros dicen como grajos,
 Porque a grajos van oliendo.
 Con humos van de bengarse,
 Que siépre van de humos llenos:
 De los que por afrentarlos,
 Hacen los labios traseros.
 Iba afeitada la novia:
 Todo el tapetado gesto,
 Con olin, i con carbon,
 I con tinta de sombreros.
 Tan pobres son, que una blanca
 No se halla entre todos ellos,
 I por tener un cornado
 Casaron a este moreno.
 El se llamaba Tomè,
 I ella Francisca de el Puerto,
 Ella esclava, i el esclavo,
 Que quiere encarfele en medio.
 Llegaron al negro patio
 Donde està el negro aposento,
 En donde la negra boda
 Ha de tener negro efeto.
 Era una caballeriza,
 I estaban todos inquietos,
 Que los abrañaban pulgas,

Por perrengues, ò por perros.
 A la mesa se sentaron,
 Donde tambien les pusieron
 Negros manteles, i platos,
 Negra sopa, i manjar negro.
 Hechòles la bendicion
 Vn negro veintidoseno,
 Con un rostro de azabache,
 I manos de terciopelo.
 Dieronles el vino tinto,
 Pan entre mulato, i priero,
 Carbonada huvo, por ser
 Tizonos los que comieron.
 Huvo getas en la mesa,
 I en la boca de los dueños;
 I hongos, por ser la boda
 De hongos, segun sospecho.
 Trugeron muchas morcillas,
 I huvo algunos, que de miedo
 No las comieron pensando
 Se comian a si mesmos.
 Qual por morder del mondongo,
 Se atarazaba algun dedo,
 Pues solo diferenciaban
 En la uña de lo negro.
 Mas quando llegó el tocino,
 Huvo grandes sentimientos,
 I pringados con pringadas
 Vn rato se enternecieron.
 Acabaron de comer,
 I entrò un ministro Guineo,
 Para darles agua manos
 Con un coco, i un caldero.
 Por toalla trujo al hombro
 Las baietas de un entierro,
 Labaronse, i quedò el agua
 Para ensuciar todo un Reino.
 Negros de ellos se sentaron
 Sobre unos negros asientos,

I en voces negras cantaron
Tambien denegridos versos.
Negra es la ventura

De aquel casado,
Cuya novia es Negra,
I el dote en Blanco.

Dichas de el Casado primero, la maior sin suegra.

ROMANCE XIX.

Padre Adan, no lloreis duelos,
Dexa buen viejo llorar,
Pues que fuistes en la tierra
El mas dichoso mortal.
De la variedad de el Mundo,
Entraistes vos a gozar
Sin saftres, ni mercaderes,
Plagas que truxo otra edad.
Para daros compañia,
Quiso el Señor aguardar,
Hasta que llegó la hora,
Que sentistes soledad.
Costoos la muger que os dieron,
Vna costilla, i acá
Todos los guesfos nos cuestan,
Aunque ellas nos ponen mas.
Dormistes, i una muger
Hallastes al despertar;
I hoi en durmiendo un marido,
Halla a su lado otro Adan.
Vn higo solo os vedaron,
Sea mançana si gustais;
Que io para comer una,
Dios me lo habia de mandar.
Tuvistes muger sin Madre,
Grande suerte, i de envidiar;
Gozastes mundo sin viejas,
Ni suegrecita inmortal.
Si os quexais de la serpiente,
Que os hizo a entrambos mas-
car,

Quanto es mejor la culébra,
Que la suegra, preguntad?
La culébra por lo menos
Os dá a los dos que comais;
Si fuera suegra, os comiera
A los dos, i mas, i mas.
Si Eva tuviera madre,
Como tuvo a Satanás,
Comterase el Paraiso,
No de un pero la mitad.
Las culébras mucho saben,
Mas una suegra infernal
Mas sabe, que las culébras,
Ansi lo dice el refran.
Llegaos a que aconsejara
Madre deste temporal,
Comer un bocado solo,
Aunque fuera rejalgar.
Consejo fue de el demonio,
Que anda en aiunas lo mas,
Que las madres de un almuer-
ço
La tierra engullen, i el mar.
Señor Adan, menos queexas,
I dexad el lamentar;
Sabè estimar la culébra,
I no la trateis tan mal.
I si gustais de trocirla
A suegras de este lugar,
Ved lo que quereis encima,

Que

Que mil os la tomarán,
 Esto dixo un ensuegrado,
 Llevandole a conjurar,

Para sacarle la suegra,
 Vn Cura, i un Sacristan.

Remittiendo à un Perlado quatro Romances, precedian estas coplas de Dedicacion.

Era vno de sus apellidos, *Sal.*

ROMANCE XX.

A Vos(i a quien sino a vos?)
 Irán mis coplas derechas,
 Por estimacion, si cultas,
 Si vulgares, por enmienda,
 Esias Aves os envío,
 Presente que no os offenda
 La limpieça de Ministro,
 O templança de la mesa.
 Ociosa volateria,
 Pereçosa diligencia,
 Aves que la lengua dice,
 Pero que nunca las prueba.
 Bien se que desmiento a muchos,

Que mui credulos las quentan;
 Mas si ellos citan a Plinio,
 Yo citarè a las despenas.
 Si las afirman los libros,
 Las contradicen las muelas,
 A vos remitto la causa,
 I consiento la sentencia.
 Si les faltare la gracia,
 A vuestra Sal se encmiendan,
 Que por Obispo, i por Docto,
 Sabeis ser Sal de la Tierra.

La Phenix.

ROMANCE XXI.

A Ve de el iermo, que sola
 Haces la pajara vida,
 A quien Vna librò Dios
 De las malas compañías.
 Que ni habladores te cansan,
 Ni pesados te visitan,
 Ni entremetidos te hallan,
 Ni embestidores te atisban.
 Tu, a quien ha dado la Aurora,
 Vna celda, i una hermita;
 I solo saben tu nido

Las coplas, i las mentiras.
 Tu, linage de ti propria,
 Descendiente de ti misma,
 Abreviado matrimonio,
 Marido, i esposa en cifra.
 Maiorazgo de el Oriente,
 Primogenita de el dia,
 Talamo, i Tumulo junto,
 En donde eres madre, i hija.
 Tu, que engalanas, i hartas,
 Bebiendo aljofar las tripas,

I a puras perlas que forbes,
 Tienes una sed mui rica.
 Avechucho de matizes,
 Hecho de todas las Indias,
 Pues las plumas de tus alas
 Son las venas de tus minas.
 Tu, que buelas con zaphyros,
 Tu, que con rubies picas,
 Guardajoias de las llamas,
 Donde naciste tan linda.
 Tu, que a puras muertes vives,
 Los Medicos te lo invidian,
 Donde en cuna, i sepultura
 El fuego te refucita.
 Parto de oloroso incendio,
 Hija de fertil ceniza,
 Descendiente de quemados,
 Nobleza que arroja chispas.
 Tu, que vives en el mundo
 Tres fuegras en retaila,
 I medula de un gusano
 Esta maquina fabricas.
 Tu, que de el quarto elementõ,
 La succession autorizas,
 Estrella de pluma vuelas,
 Pajaro de luz caminas.
 Tu, que te tiñes las canas
 Con las centellas, que atizas,
 I sabes el passadiço,
 Desde vieja para niña.
 Suegra, i ierno en una pieça,
 Invencion que escandaliza,
 La cosa, i cosa de el aire,

I la eterna hermaphrodita,
 Ave de pocos amigos,
 Mas sola, i mas escondida
 Que Clerigo, que no presta,
 I Mercader, que no fia.
 Ave duende, nunca visto,
 Melancolica estantigua;
 Que como el anima sola,
 Ni cantas, lloras, ni chillas.
 Ramillete perdurable,
 Pues que nunca te marchitas;
 I eres el Ave Corvillo
 De el miercoles de Ceniza.
 Ansi de cansarte dexen
 Similitudes prolixas,
 Que de lisonja en lisonja,
 Te apodan, i te fatigan.
 Que para aiuda de Phenix,
 Si huviere lugar, recibas.
 Por unicas, i por solas,
 Mi firmeza, i mi desdicha.
 No te acrecentaràn gasto,
 Que el dolor las vivifica,
 I al examen de mi fuego,
 Ha seis años que te imitan.
 Sino, cantarè de plano,
 Lo que la raçon me dicta,
 I los nombres de las Pascuas
 Te dirè por las esquinas.
 Sabràn, que la Inquisicion
 De los años te castiga,
 I que todo tu avolorio
 Se remata en chamusquinas.

El Pelicano.

ROMANCE XXII.

PAjaro diciplinante,
 Que haciendo abrojo de el pico

Sustentas, como morcillas,
 A pura sangre tus hijos,

Barbero de tus pèchugas,
 I lanceta de ti mismo,
 Ave de comparaciones
 En los puipitos, i libros.
 Fabula de la piedad,
 Avechucho de el martyrio,
 Mentira corriendo sangre,
 Aunque ha mucho que se dixo.
 En gerogliphicos andas,
 Que en asador no te he visto;
 Te pintan, mas no te empanan;
 Toda eres quento de niños.
 Temo que las almorranas
 Te han de pedir en el nido,
 Por sanguijuelas, prestados
 Effos polluelos malditos.
 Con tunica, i capirote
 I està llaga que te miro,
 Te tragaràn por cofrade
 En los passos los Iudios.
 En donde estàs, que en el aire
 No han llegado a dar conti-
 go,
 Ni la gula, ni el halcon,
 Tan diligentes ministros?
 No vi cosa tan hallada
 Con virtudes, i con vicios;

Eres amante en los versos,
 Eres misterio en los hymnos.
 Concepto de los Poetas,
 Vinculado a villancicos,
 Que entre Giles, i Pascuales,
 Te està deshaciendo a gritos.
 Symbolo eres emplumado,
 Eres embeleco escrito,
 Vn tal ha de ser el Padre,
 Vn ansi quiero al Obispo.
 Ave para consonantes,
 Golosina de caprichos,
 Sino te citan figones,
 De mi memoria te tildo.
 Si io te viera sin pollos,
 I con lonjas de tocino,
 Vertiendo caldo por sangrè,
 Te retoçara a pellizcos.
 Buen esdrujulo, si hacés
 Buen caldo, no lo he sabido;
 Mas quiero una polla muerta,
 Que mil Pelicanos vivos.
 Que no entraràs en mis coplas,
 Te lo juro a Iesu Christo,
 Que io no doi alabança,
 A quien no clavo colmillo.

El Basilisco.

ROMANCE XXIII.

E Scandalo de el Egipto,
 Tu, que infamando la Lybia,
 Miras para la salud
 Con Medicos, i boticas.
 Tu, que acechas con guadañas,
 I tienes peste por niñas,
 I no hai en Galicia pueblo,

Que tenga tan malas vistas.
 Tu, que el Campo de Cirene
 Embaraças con inidias,
 I a toda vida tus ojos
 Hacen officio de espías.
 Tu, que con los passos matas
 Todas las ierbas que pisas,

I sobre difuntas flores
 Lloro Maio sus primicias.
 A la Primavera borras
 Los pinceles, que anticipa;
 I el año recién nacido
 En columbrandote espira.
 Tu, con el agua que bebes,
 No matas la sed prolíxa,
 Que tu sed mata las aguas,
 Si las bebes, ò las miras,
 Enfermas con respirar.
 Toda la region vacía,
 I vuelan muertas las aves,
 Que te pasan por encima.
 De todos los animales
 En quien la salud peligrá,
 I su veneno la tierra
 Flecha contra nuestras vidas.
 Tanto peligran contigo
 Los que en veneno te imitan,
 Como los que son contrarios
 Al tofigo que te anima.
 Ansi pues, nunca a tu cueva
 Se asóme Santa Lucia,
 Que si el mal quita a los ojos,
 Desarmará tu malicia.
 Que me digas, si aprendiste

✓ A mirar de mala guisa,
 De el ruin, que se mira en honra,
 De los celos, ò la invidia?
 Dime si te dieron leche
 Las cegijuntas, las vizcas,
 Si descienes de los çurdos,
 Si te empollaron las tias?
 Ojos que matan, sin duda
 Serán negros como endrinas,
 Que los açules, i verdes.
 Huelen a paxara pinta.
 Si está vivo quien te viò,
 Toda tu historia es mentira;
 Pues sino murió, te ignora;
 I si murió, no lo afirma.
 Sino es, que algun Basilisco
 Cegó en alguna Provincia,
 I con bordon, i con perro
 Andaba por las hermitas,
 Para pisado eres bueno,
 Que la Escritura lo firma,
 Pues sobre ti, i sobre el aspid
 Dice, que el justo camina.
 Llevarte en cas de busconas,
 Es sola tu medicina,
 Pues te sacarán los ojos
 Por qualquiera niñeria.

El Vnicornio.

ROMANCE XXIV.

V Nos Contadores cuentan,
 Cultissimo, aqui te espero;
 Pues tu dixeras Auctores
 Con sus graves, i sus ciertos.
 Que cuentan? Cuentan, que hai,
 Como digo de mi cuento,
 Esto es echar otra albarda.

A tus coruscós, i metros.
Vn animal en la India
 Con solo un cuerno derecho,
 Puede ser: mas por acá
 Poco se me hace un cuerno.
 Calvo estará, si él pretende
 Andar al uso de el tiempo;

Mas

Mas püede comprar un moño
 De peinaduras de hiernos.
 Diz que dicen (no te enfades,
 Que así hablaban tus avuelos,
 I estas voces cercenadas
 Te aseguran por su nieto.)
 Que tiene inmensa virtud
 En el adultero gueslo,
 Que de frentes virtuosas
 Conozco lo por el Reino!
 Si hai tanta virtud en uno,
 Quanta maior la habrá en cien-
 to?
 Lo que de Vnicornio va,
 A ser otros Muchicuernos.
 A más cuernos más ganancia,
 Dicen los casamenteros;
 Que a más Moros, solo el
 Cid,
 BI ernardo, lo dixeron.
 No te inventaron maridos,

Que no son tan avarientos,
 Pues por añadirte otro,
 No empobrecieran mas pres-
 to.
 Quentan, que los animales
 Le dexan beber primero;
 Mas valen los cuernos, hoi,
 Pues comen, i beben de ellos.
 Saludador de cornada,
 Dicen, que quita venenos:
 Que de cabeças triacas
 Hai en boticas de pelo!
 Doncellas diz que le rinden,
 Mas agora en nuestro pueblo,
 A falta de las donceilas,
 Casadas haràn lo mesmo.
 A questo es de pe a pà
 Lo que nos dicen los Griegos,
 Lleguese a cà el Vnicornio,
 Llevarà por uno sendos.

*Don Peranton a las bodas de el Principe, hoi el Rei
 nuestro Señor.*

ROMANCE XXV

A La sombra de unos pinos,
 Que son vigas en el techo,
 Que cansado de arboledas
 Solo a esta sombra me sienta.
 A la orilla de mi cama,
 Que por estar por en medio
 Bien desecha, i mal mullida,
 A las orillas me acuesto.
 Debanado en una manta
 Este miserable cuerpo,
 Que hasta la muerte no espera
 Verse en sabana de lienço.

Muerto de sed el cándil,
 Porque lechuça se ha vuelto
 Mi ropilla, i se ha bebido
 Todo el azeite de el pueblo.
 Yo entre mi en conversacion,
 Despavilado de el sueño,
 Conmigo así raçonaba
 Mal vestido, i bien hambriento.
 Que es esto, Don Peranton,
 Que parecerà a los Reinos,
 Que vn Tomajon no se halle
 En tanto recibimiento!

No lo dexo io por calças,
 Que sobradas calças tengo,
 Entre las que me han echado,
 Mercaderes, i tenderos.

La gorra, io me lo soi,
 I en mis tripas me la llevo,
 Porque a comer, i cenar
 Iamàs he sido sombrero.

Mientras tuviere gaxnate,
 No me puede faltar cuello,
 Con la gana de comer.

Mas, que con el molde abierto.

Sortija io no la gasto,
 I vive Dios que la tiemblo,
 Desde que me hiço marido,
 Empeçando por los dedos.

Mi gente io me la crio,
 I conmigo me la llevo,
 Con mi vestido se visten,
 Mi jubon es su tinelo.

Faltaronme mis embustes
 Este año al mejor tiempo,
 Que nada falta en la Corte
 Al venturoso en enredos.

Todos a las bodas van,
 Io solo en la cama quedo,
 Enfermo de mal de ropa,
 Peligrosissimo enfermo.

Poca necesidad tienen
 De el escudèrage en cerro
 Tantos Grandes, i Señores,
 Tanta gala, i tanto precio.

Thesòros vertio en los campos,
 Indias derramò en los pueblos:
 El que de el honor de España
 Tomò a cargo el desempeño.

No quiero nombrar a nadie,
 Que abrà quejas al momento
Sobre si nombrè uno solo,

O tres juntos en un verso.
 O que de panças al trote
 Han sido mis compañeros!
 En bordado, i guarniciones.

Llevan a Vizcaia hierro.
 Cargados de falsedades
 Parecen otros processos,
 Hai ciclanes de lacaios,
 Hai quien lleva page, i medio.

Hai quien ha dado librea
 De meriendas, i de almuer-
 ços,

I bordado con sus tripas.
 El ia pagado adereço.

Iuntando para diez años.

Aiunos don Gerineldos,
 Se viste de fiadores,
 Que ia vienen por su cuerpo.

De pages, i de lacaios
 Se han comido muchos necios,
 I Hermitaños haràn juntos
 Penitencia por los cerros.

No sacaron de sus dâmas
 Colores a lo que pienso,
 Que las de lo mas barato
 Las favorecidas fueron.

O Princesa generosa,
 Tu, que para los Gallegos,
 No solo vienes de Francia,
 Pero caida de el Cielo.

Por ti Muslaco corito
 Se ha embainado en terciopelo,

I relucen los ropones
 Con oro de candeleros.

Tanto vergante atacado,
 Tanto bribon con vaquero,
 Solo io don Peranton
Desembainado me veo.

No tengo casa ninguna,
 Que la hambre, segun pienso,
 Me saca de mis casillas,
 Con que ni aun en mi me tengo.
 De desechar los vestidos
 Palso Gran Señora, el tiempo,
 Ia el calçon desecha al hombre,
 I no el hombre los greguescos.
 Los sombreros, i ropillas
 Se hã ingerido en los miembros,
 De por vida son las capas,
 I las camisas pellejo.
 Pues vive Dios, Lis de oro,
 Que aunque desnudo me alegrò,
 Entre las fraçadas mas,
 Que entre los bordados ellos.
 Debi mucho a vuestro padre,
 I aunque soi pobre en estremo,
 Le llevè de España a Francia
 Lamparones mas de ciento.
 A que me tocasse fui,
 Como si fuera instrumento,
 I fue para mi garganta
 San Blas con sus cinco dedos.
 Dicenme que por honrar
 De España los cabos negros,
 Con lisongera hermosura

Venis Española Venus.
 Hame parecido bien
 Por la fe de Caballero,
 Pues pagais lo que os adula
 De nuestra Reina el cabello.
 Vna Española Francesa
 A Francia dimòs, i en truèco
 Vna Francesa Española
 Vos misma nos habeis vuelto.
 Mucho le invidian los años,
 Princesa, al Principe nuestro,
 Pues le detienen un hora
 Tan dichoso casamiento.
 Si se parece su Alteza
 A su padre, i a su avuelo,
 Mas Principes que Coronas
 Tendreis, siendo el mundo vuestro.
 Plegue a Dios, que vuestras Flores
 Tantas paran de el mancebo,
 Que Palacio sea jardin,
 I toda Castilla huerto.
 Que iã entonces para mi
 Habrà habido un ferreruèlo,
 I aunque en calças, i en jubon
 Vaia, tengo de ir a veros.

Niña anciana de ojos dormidos.

ROMANCE XXVI.

TVs dos ojos, Mari Perez,
 De puro dormidos roncan;
 I duermèn tanto, que sueñan,
 Que es gracia, lo que es modorra.
 Desdichadas de tus niñas
 Que nacieron para Monjas,

I obscura red de pestañas
 Por locutorio se afloman.
 Si tu lo haces adrede,
 Perdoname, que eres tonta,
 En tener siempre acostados
 Tus ojos con tanta ropa,
 Avahada vista tienes,

Buena gracia para sopas,
 Abrigado miras, hija,
 Por dos calabozos lloras.
 Despertad, que ià es hora,
 Que diràn, ojos que dormis la çorra.

Los ojos haces resquiciòs,
 I con una vista hurona,
 Acechan brujuleando.
 Ellas niñas, ò esas moças.
 Mirar con siete durmientes,
 No sè io para que importa.

Sino es que para Lirones,
 Desde agora los impongas.

Ojuelos açurronados
 En lugar de mirar, cocan,
 Dos Limbos tienes por ojos,
 Niña, sin luz, i sin gloria.

Hoi el sueño, i la soltura,
 Os he dicho sin lisonja:
 Que a vosotros toca el sueño,
 La mi la soltura toca.
 Despertad, que ia es hora,
 Que diràn, ojos, que dormis la çorra.

Varios linages de Calvas.

ROMANCE XXVII.

M Adres, las que teneis hijas,
 Anfi Dios os dè ventura,
 Que no se las deis a calvos,
 Sino agente de pelusa.

Escarmentad en mi todas,
 Que me casaron a çurdas
 Con un capon de cabeça,
 Desbarbado hasta la nuca.
 Antes que calvi casadas,
 Es mejor verlas difuntas,
 Que un lampiño de mollera
 Es una vexiga lucia.

Pues que si cincha la calva,
 Con las melenas que anuda,
 Descubrirà con el viento
 De trecho a trecho pechugas.

Hai calvos Sacerdotales,
 I de estas calvas hai muchas,
 Que en figura de coronas,
 Vuelven los maridos Curas.

Calvas Geronimas hai,
 Como las sillas de rua,

Cerco delgado, i redondo,
 Lo demas plaça, i tonsura.
 Hai calvas asentaderas,
 I habian, los que las vsan,
 De traerlas con greguescos,
 Por tapar cosa tan sucia.
 Calvillas hai vergonçantes
 Como descalbraduras;
 Pero io llamo calvarios
 A las montosas, i agudas.

Hai calvatruenos tambien,
 Donde està la baraunda
 De nudos, i de laçadas,
 De trenças, i de costuras.
 Hai calvas de Mapamundi,
 Que con mil lineas se cruçan,
 Con zonas, i paralelos
 De carreras, que las surcan.

Hai aprendices de calvos,
 Que el cabello se rebujan,
 I por tapar el melon,
 Representan una furia.

Yo he visto una calva rasa,
 Que dandola el Sol relumbra,
 Calavera de espejuelo,
 Vidriado de las tumbas.
 Marido de pie de Cruz,
 Con una muchacha rubia,
 Que engendrarà, si se casa,
 Sino un racimo de Judas?
 En esto huyendo de un calvo
 Entrò una moça de Asturias,
 De las que dicen, que olvidan
 Los cogotes en la cuna:
 La voz de desesperadas,
 Maldiciendo su ventura,
 Dixo de aquesta manera,
 Cariharta, i cegijunta:
 Calvos vãn los hombres, madre,
 Calvos vãn,
 Mas ellos cabellaràn.
 Cabellense en hora buena,
 Pues como de el braço ha sido
 Siempre la manga el vestido,
 Hoi de el casco, aũque sea agena,
 Es bien lo sea la melena,
 I que ande tambien galan.
 Calvos vãn los hombres, madre,
 Calvos vãn,
 Mas ellos cabellaràn.

Burla el Poeta de Medoro, i Medoro de los Pares.

ROMANCE XXVIII.

Quitandose està Medoro
 De el jubon, i la camisa,
 Al Sol de Março una tarde
 Algunas pantadas vivas.
 Las unas mas matadoras
 Que los ojos de su amiga,
 Hecho un Paladin Roldan,
 Por las costuras arriba.

Despues de haberse rascado
 Con notable valentia,
 Con aquellas blancas ma-
 nos,
 Que quitaron tantas vidas,
 A la margen de un pajar,
 I a sombras de una pollina,
 Por falta de buena voz,

En lugar de cantar, ch'lla.
 Bella Reina de el Catai,
 Heredera de la China,
 Por quien hoi andan enhiestas
 Tanta lança, i tanta pica.
 No supo lo que se hiço
 Rodamonte, aunque mas di-
 gan,
 Que el andar à coscorrones,
 Ni es regalo, ni caricia.
 A una muger, que se espanta,
 De ver una lagartija,
 Vna dadiva de muertos,
 Es una cosa mui linda.
 Andase Orlando el furioso
 Saltando de biga en biga,
 Iuntando para traerla
 Calaveras, i ternillas.
 Miren, que harà una chicota,
 Que tiembla de una sangria,
 Viendo partir un gigante
 De la mollera a las tripas?
 Esto ha tenido la Bella,
 Desde que era tamañita,
 Que quiere mas que un valien-
 te,
 Qualquier dinero gallina,
 Io solo la di en el chiste,
 I mientras ellos se arpillan.
 A lo cobarde la gozo,

Por estas caballeriças.
 Mas me ha valido ser çambo,
 Que a ellos sus valentias,
 Pues io la tengo preñada,
 I ellos me tienen invidia.
 Deshacer encantamentos,
 Es menos, que hacer vaquíñas,
 I es mas pagar una joia,
 Que ganar una Provincia.
 Quien viera en una moatra
 Al buen Palmerin de Oliva,
 I con el ciento por ciento
 Andar a la rebatiña.
 Quien viera a Don Belianis
 En una sombrereria,
 Dandole vueltas al casco,
 I alabando la toquilla.
 I en poder de un Escribano,
 A la lança de Argalia,
 Ahogada en el tintero,
 Soltando la taravilla.
 En esto por un repccho
 Vio subir a sus costillas
 Vn vecino de sus carnes,
 Convidado de ellas mismas.
 En su seguimiento parte,
 A cinco uñas camina,
 I cansado de matar,
 Entre los dedos le hila.

Los Santeros, i Santeras manifiestan sus interiores.

ROMANCE XXIX.

M Adre, asperissima fois,
 Por dedentro, i por defue-
 ra,
 Toda rалlos, i cilicios,

Toda diciplina, i xerga.
 Nunca levantaís la cara,
 Como si la cara fuera
 Algun falso testimonio,

Que

Que en levantarle se pecca.
 Dadme orejas, Madre mia,
 Pues no hai peccado de orejas,
 Mientras mi vida, i costumbres.
 A voces derramo en ellas.
 Hermitaño foi montès,
 I por huir de una suegra,
 Mas que con mi muger propia,
 Quise vivir con las peñas.
 Supo de todo en el figlo,
 I memorias hechiceras
 Me hacen gestos desde l' alma,
 Que de los que vi, me acuerdan.
 Mis deseos se han mezclado
 En el filicio a las cerdas,
 I mi pensamiento mismo
 Se ha vuelto mi penitencia.
 No dexo la soledad
 Por codicia, ni soberbia,
 Sabe Dios, que no deseo,
 Ni dignidades, ni rentas.
 Motin de la humanidad,
 Que aunque flaca se espereça,
 I naturales cosquillas
 Me punçan, i no me dexan.
 I como mi condicion
 Ha sido siempre lujeta
 A femina mas que genus,
 Conjugan tambien quisiera.
 Carnicero es mi appetito,
 Todas mis culpas se encierran:
 En el peccado de carne,
 Aunque algunos gueffos tenga.
 No sè que es peccar de Viernes,
 Ninguna offensa de pesca
 Me tiene el demonio escrita
 En el libro de sus quantas.
 Ni reparò io, si es limpia:
 La hermana, que me recrea,

Que no es habito el peccado,
 Para mirar en limpieza.
 No he menester peregiles
 De rosas, ligas, o medias,
 Que io doi por recibido:
 Todo lo que no son piernas.
 No hai viuda que io no busque,
 Por mas q̄ en tocas se envuelva,
 Que gustos tintos me agradan,
 Entre aquellas faldas negras.
 Andome tras las casadas,
 Para ver como se engendra,
 En ausencia de un marido,
 El cristal de las linternas.
 Doncellas, no sè que ion,
 Porque me contò una vieja,
 Que ia son solo en los quentos
 Fruta de erase que se era.
 Ansi Madre, que si Dios
 No huviera criado hembras,
 En soledad, i oracion
 Buscàra la vida eterna.
 La Santera, que me oiò
 Lo interior de mi conciencia,
 Me respondió desta guisa;
 Oiganlo pues las Santeras.
 Mál huviesse el Hermitano,
 Que olvidò entre todas essas
 Los deseos estantios
 De una Hermitaña Manchega.
 Que os han hecho las Beatas?
 Mugerès somos como ellas,
 Cuerpos cubren estos facos,
 Carne, i gueffos estas cerdas:
 Desiertos tienen la culpa
 De lo q̄ estos miembros huelgan;
 Bien sabe alguno, que pudre;
 Que saben, lo que se pescan.
 No crea, Hermano, en el saial

De las santas comadreras,
 Pues debaxo hai al, en donde
 Los reçoncomios se ceban.
Mas dixo, pero esto balte,

Para que las gentes sepan,
 Que la Flor de los Santuchos
 Es verde, i la pintan seca.

Queexas de el abuso de el dar a las mugeres.

ROMANCE XXX.

LOs Medicos, con que miras;
 Los dos ojos, con que matas;
 Bachilleres por Toledo,
 Doctores por Salamanca;
 Esta carcel, que te peinas;
 Essos grillos, que te calças;
 Que ni los ponen las Pascuas,
 Ni los quitaràn las culpas;
 La boca, que a puras perlas,
 Dicen, que come con sartas,
 I por labios colorados
 Dos bucaros de la Maia;
 Aquellos diez mandamientos,
 Que ansi las manos se llaman,
 De execucion contra bolsas,
 De apremio contra las arcas;
 La sonfaca de tu risa,
 La rapiña de tu habla,
 Los halagos de tus niñas,
 Los delitos de tu cara:
 El talle de no dexar
 Vn ochauo en toda España,
 I el aire, que en todo tiempo,
 Dicen, que lleva las capas;
 Buen prouecho le hagan,
 A quien dà su dinero,
Porque le lleue Satanàs el alma.

Dame, comprame, i enviame,
 Tengo por malas palabras;
 Que judio, ni açotado,
 Pues q̄ no cuestan, no agrabian.
 De mui buena gana pongo
 En tus orejas mis ansias,
 Dexando lugar a otros,
 Donde pongan arracadas.
 Gastò el viejo Amor en viras,
 Mas no en virillas de plata;
 Brincos se daban saltando,
 I hoi se compran, i se pagan.
 Rascabanse con las vnias
 En paz las antiguas Damas;
 I hoi con espadillas de oro
 Dàn en esgrimir la caspa.
 Dineros cuesta, si comen;
 I dineros, si se rascan:
 Todo cuesta, i solo es llano
 Dar, ò irse noramala.
 Halagos facinorosos,
 Que acarician, quando estafan;
 Braços, que enlaçan el cuello,
 I en la faldriquera paran:
 Buen prouecho le hagan,
 A quien dà su dinero,
Porque le lleue Satanàs el alma.

Refiere las partes de un Caballo, i de un Caballero.

ROMANCE XXXI.

IO el unico Caballero,
 A honra, i gloria de Dios,
 Salgo ciclan a la fiesta,
 Por faltarme un companon,
 Sobre mi rucio rodado
 Vengo rucio rodador,
 I a la gineta en un cofre,
 O encima de una ilusion.
 Mas cerrado que una Monja,
 I con su chozno potron,
 Que a lo Cupido sacaba
 Agua andando al rededor.
 Tan acertado de manos,
 Que ha un siglo que no se herrò,
 Malo para paseante,
 Bueno para contador.
 Para como los tahures
 De boca, que es bendic' on;
 I arranca como gargajo
 Con dificultad, i tos,
 En lo sentido, i dañado,
 Corre el triste como humor;
 I tenemos buenos cascòs
 Entre mi rocin, i io.
 No fue tan largo Alexandro,
 Ni tiene comparacion;
 Aunque fue mas dadivoso,
 Segun afirma un Autor.
 Traigòle con campanillas
 Porque el sonido, i rumor
 Le despierte por las calles,
 Que ha dado en ser dormilon,
 No ha menester tener cola,
 Que es Prebendado menor:

Los Canonigos la tengan,
 Que èl aun es media racion,
 A falta de la tarasca
 En el dia de el Señor,
 Porque coma caperuças,
 Le sacò a la Procefsion.
 Con èl no se alcançan liebres,
 Que no es tan gran corredor,
 Sino son las que de el lodo,
 Quando cae, cojo io.
 Si sale mui demañana
 De su pescueço un peon,
 Le anochecherà en los lomos,
 I ha de ser buen andador.
 Tan prudente es el cuitado,
 Por su edad, i condicion,
 Que dà mejor un consejo,
 Si se ofrece, que una coz.
 Como me ven aqui arriba
 Hecho ginete visson,
 Pienzan, que io se sustentò,
 Pero no lo pienso io.
 De mi vestido, i mis galas
 Os quiero hacer relacion,
 Que sobre este car panario
 No se divisa el color.
 Mi mogollon, i mi gorra
 Traigo con hambre, i con flor,
 Luna colada de trapos
 En mi espada, i mi jubon.
 La capa mas memoriosa
 Que se sabe de varon,
 Pues calva, i vieja se acuerda
 Del proprio Rei que rabiò.

De el borcegui tambien pienso,
Que anacardina tomò,
Pues se acuerda de las botas
De el discipulo traidor.

Caballero, al menos vengo,
Si por dicha no lo soi,
Descendiente si me apeo,
De el proprio Paladion.

Mis armas son un escudo,
I fueran mejores dos,
Quanto và de el que es sencillo,
Al caballero doblon.

Dividido entre quarteles,
I en el primero un Leon,
Mas rapante que navaja,
I que un sol citador.

Vna maça al otro lado,
I ha sido publica voz,
Que de las Carnestolendas
Vengo de mal en peor.

En el otro seis Roeles
Por el quarto de raton,
Que me toca por los dientes
De el Solar de comedor.

Blancos, morados, i verdes
Estos tres quarteles son,
Que algun rabano sospecho,
Que sus colores les dio.

Picado de una viuda,
Me he tornado picador,
Queriendo que haga corvetas
Con pellejo un facistol.

Si de mi no se aptada,
Ni de el banco de herrador,
El morirà de su amo,
I el amo de su frison.

De Caballo, i Caballero
Esta relacion pidio
Al ausente de Iacinta
Clarinda hija de el Sol.

Comission contra las Viejas.

ROMANCE XXXII.

IA que a las Christianas Nue-
vas

Expelen sus Magestades,
A la expulsion de las Viejas,
Todo Christiano se halle.

Pantafmas acecinadas,
Siglos, que andais por las calles;
Muchachas de los finados,
I calaveras fiambres.

Doñas Siglos de los Siglos,
Doñas Vidas perdurables,
Viejas, el diablo sea fordo,
Salud, i gracia sepades.

Que la muerte mi señora

Hoi envio a disculparse
Con los que se quejan de ella,
Porque no os lleva la landre.

Dicen, i tienen raçon,
De gruñir, i de quejarse,
Que vivis adredemente,
Engullendo Navidades.

Que chupais sangre de niños,
Como brujas infetnales;
Que ha venido sobre España
Plaga de avuelas, i madres.

Dicen, que habiendo de ser
Los que os rondan sacristanes,
La Capacha, i la Doctrina,

Andais sonfacando amantes.
 Diz que fois como pasteles,
 Sucio suelo, hueca ojaldre,
 I aunque pasteles hechiços,
 Teneis mas gueslo que carne.
 Que servis de enseñar solo
 A las pollitas, que nacen,
 Enredos, i pediduras,
 Habas, puchero, i refranes.
 I porque no inficioneis
 A las chicotas que salen,
 Que fois neguijon de niñas,
 Que obligais a que las saquen:
 I atento a que se han quejado
 Vna rezma de galanes,
 Que pedis, i no la vncion,
 I no hai bolsa, que os aguarde;
 Ha mandado a los serenos,
 Que os han de dar estas tardes,
 Al afeite, i al carton,
 Que os enfermen, i que os maté.
 I si (lo que Dios no quiera)
 Estas cosas no bastaren,
 Que con desengaños vivos
 Los espejos os acaben.
 I porque dicen, que hai
 Vieja frisona, i gigante,
 Que ella, i la Puerta de Mo-
 ros
 Nacieron en una tarde:
 Declara, que aquesta vieja
 Murio en las Comidades,
 I que un diablo en su pellejo
 Anda hoi haciendo visages.
 Vieja barbuda, i de ogeras,
 Manda, que niños espante,
 I que al alma condenada
 En todo lugar retrate.
 Toda vieja, que se enrubia,

Pasla de Legia se llame,
 I toda vieja apilada
 En la Quaresma se gaste.
 Vieja de boca de concha,
 Con arrugas, i canales,
 Passé por mono professó,
 I coque, pero no hable.
 Vieja de diente hermitaño,
 Que la triste vida hace,
 En el desierto de muelas
 Tenga su risa por carcel.
 Vieja Visperas solenes,
 Con perfumes, i estoraques;
 Si guelé, quando se acuesta,
 Hieda, quando se levante.
 Vieja amolada, i buida,
 Cécina con aládares,
 Pellejo que anda en chapines,
 Por Carne Momia se pague.
 Vieja Pildora con oro,
 I cargada de diamantes,
 Quien la tratàre, la robe;
 Quien la heredàre, la mate.
 Vieja blanca a puros Moros
 Solimanes, i Albaialdes,
 Vestida sea el çancarron,
 I el puro Mahoma en carnes.
 Los cimiterios pretenden,
 Que un juez Alma se despa-
 che,
 Que os castigue por huidas
 De los Resposos, i el Parce.
 Mas su merced de la Muerte,
 Que en las Vniversidades
 De Médicos se está armando,
 Que la firven de montantes,
 Esto me ha mandado, ò Viejas,
 Que en su nombre, i de su parte
 Os notifique, atencion,

I ninguna se me tape.
 Dentro de quarenta dias
 Manda, que a todas os gasten,
 En hacer tabas, i chitas,
 I otros dices semejantes.
 I como a franjas traídas
 Ha ordenado, que os abrasen,
 Para sacaros el oro,
 Que no hai demonio, q̄ os saque.

Que ella se tendrá cuidado
 Desde hoi en adelante,
 En llegando a los cinquenta,
 De enviar quien os despache.
 Io, que lo pregonó, foi
 Vn Lazaro miserable,
 Que de el sepulcro de viejas
 Quiso Dios resucitarme.

Declama contra el Amor.

ROMANCE XXXIII.

Ciego eres Amor, i no
 Porque los ojos te faltan;
 Si no porque a todos cuestras
 Hei los ojos de la cara.
 Lince te llaman las bollas,
 Topote dicen las almas,
 Las taimadas trampantojo,
 De sus antojos, i trampas.
 Mancebito Ginovès,
 Haz tintero de la aljaba;
 Pues vuelan mas escribiendo
 Tus plumas, que no en las alas.
 La bendicion te alcançò,
 De quien parece a su casta;
 Concertàme estas medidas,
 Madre espuma, i cisco Taita.
 Hijo de aquel pescador,
 Que en el golfo de las mantas,
 Con una red pescò queso,
 Que es marisco de las camas.
 La Madre, buena señora,
 Que al pobre herrero descansa,
 Pues a los armados toma
 La medida de las armas.
 Herreria es de por sí

La Diosa hija de el agua,
 Aunque ia de muchos golpes,
 No ia de muchas caídas.
 Vendanos honra el bribon,
 Presuma de Culto, i Aras;
 Dexese de Diofear,
 I arrebate de una carda,
 Hagase coraçonero,
 I vive Dios, que es demandã;
 Para las animas pide,
 I nos despide las almas.
 Agora se me venia
 En figura de Beata,
 Iustificada de ojos,
 I delincuente de faldas?
 Mui seglar en los deseos,
 Mui religioso de habla;
 Quiere, que le den dineros,
 I èl quiere, dar esperanças,
 Vergonçoso de Toma,
 Dishonestico de Daga:
 Que cosa para un devoto
 De los Angeles de Guarda!
 A mi se viene con esto?
 Que me hacen si me traçan,

Insolente las de balde,
 Castifsimo las que arañan?
 Yo me hallo mui grandon,
 I mui cerrado de barba,
 Partes para texedor,
 Amante de piel, i maça.
 En el tiempo que adoraron
 Las moscas, i las arañas,
 Dios avechucho seria,
 Con sus plumas, i sus garras.
 Desde entonce sus tramoias
 Silvas de leccion son varias,
 I à enamorando de brutos,
 I à haciendo amâtes de estutuas.
 No hai qual quien, el dos amigos

Vn par de guévos los haga,
 Guisando el uno estrellado,
 Passando al otro por agua.
 Otra vez de tintorero
 Cobró en el mundo gran fama,
 Pues por teñir unas moras,
 Quitó el color a unas caras.
 Hizo de otro tonto un dia
 Racimo de uvas colgadas;
 I porque almorçarle quiso,
 Volvió en peñalco a la Dama.
 Pero, amor, estos poquitos
 Por hoi de tus quentos bastan,
 Que querer contarlos todos,
 Fueran historias mui largas.

*Significa su Amor a una Dama, i procura introducir la Doctrina
 de el no dar a las mugeres.*

ROMANCE XXXIV.

IO con mis once de oveja,
 I mis doce de cabron,
 Que por faltarme las blancas,
 No soi Iuan de espera en Dios;
 Desgracias son que suceden,
 I cosas del mundo son,
 No hai sino tener paciencia,
 Niña, vuestro amante soi.
 Desde que os vi en la ventana,
 V dando, ò tomando el Sol,
 Descabalè mi asadura,
 Por daros el coraçon.
 Hacedme que os idolatre,
 Quemaisme luego en amor;
 I ansi vos sois mi heregia,
 Para ser mi Inquisicion.
 Teneis con cara de Angel,
 Bien haia quien tal juntò,

Mas garabato que tiènè
 El demonio tentador.
 Con plumas de las saetas
 De essa hermosura, i rigor,
 Tengo hechas, i deshechas
 Las alas del coraçon.
 Daros lastima quisiera,
 Dineros, Señora, no,
 Que aunque son pocos, las ganas
 De daroslos, menos son.
 Si mas unica que el Fhenix,
 Quereis ser en mi passion,
 Dadme, i queredme, que es cosa,
 Que no se ha visto hasta hoi.
 O provemos ià siquiera,
 Sin dineros un amor,
 I queramonos de valdè,
 Que serà linda invencion.

I si de vos se riere
 Todo el bando tomajon,
 Dadme, i dexadlas que digan,
 Pues que dixeron de Dios.
 El mundo se ha corrompido,
 Todo es guerra, nada amor;
 Porque dares, i tomares
 Son riñas, i no afficion.
 Cada dia, i cada hora
 Toman las mugeres hoi,
 I por tomar cada punto,
 Calceteras diz que son.

Tomá exemplo en las Princesas
 De el Caballero de el Sol,
 Que andaban por las florestas,
 No en las tiendas al olor.
 De que no pida la niña,
 I de que no dè el barbon,
 Orden bendita, i estrecha,
 Querria ser el Fundador.
 Si dixeren que sois loca,
 Las hijas de perdicion,
 Dexadlas, que de sus quartos
 Se haga rastrero el Amor.

Retirado de la Corte responde a la Carta de un Medico.

ROMANCE XXXV.

DElde esta Sierra Morena,
 En donde huyendo de el Siglo
 Conventual de las jaras,
 Entre peñascos habito;
Avos el Doctor Herodes,
 Pues andais matando niños;
 I si Dios no lo remedia,
 Sereis el dia de el juicio.
 Removido de la vuestra,
 Me purgo ansi por escrito,
 Que hizo vuestra carta effeoto
 De recipe solutivo.
Io me sali de la Corte:
 A vivir en paz conmigo,
 Que bastan treinta i tres años,
 Que para los otros vivo.
Si me hallo, preguntais,
 En este dulce retiro,
 I es aqui donde me hallo,
 Pues andaba allà perdido.
Aqui me sobran los dias;
 I los años fugitivos,

Parece, que en estas tierras
 Entretienen el camino.
 No nos engaitan la vida
 Cortefanos laberyntos,
 Ni la ambicion, ni soberbia
 Tienen por aca dominio.
 Hallase bien la verdad
 Entre pardos capotillos,
 Que doseles, i brocados
 Son su mortaja en los ricos.
 Por acá Dios solo es grande,
 Porque todos nos medimos,
 Con lo que habemos de ser,
 I ansi todos somos chicos.
 Aqui miro las carrascas,
 Copetes de aquestos riscos,
 A quien frísada la ierba,
 Hace guedejas, i rizo.
Oigo de diversas aves
 Las voces, i los chillidos,
 Que ni io entiendo la letra,
 Ni el tono, que Dios les hizo.

Afoma el Sol su caraça,
 Que desde el primer principio
 No hai dia que no la enseñe,
 Lo demas todo escondido.
 No ha osado sacar un braço,
 V na pierna, ni un tobillo;
 Que ni sabemos si es çurdo,
 O çambo, Sol tan antiguo.
 Si es que tiene malos baxos,
 I no quiere descubrirlos,
 Amanezca de estudiante,
 O vuelto Monge Benito.
 Hecha quartos en el Cielo
 A la blanca Luna miro,
 Como acà a los salteadores
 Ponemos en los caminos.
 A la encarcelada noche
 Llenan las azas de grillos,
 I merece estas prisiones,
 Por ser madre de delitos,
 Aqui miro con la fuerça
 Que el rodezno en los molinos
 Vuelve en harina las aguas,
 Como las piedras al trigo.
 Veo encanecer los cerros
 El bien barbado cabrio,
 Le trados de las dehesas,
 Colegiales de quexigos.
 Las fuentes se vãn riendo,
 Aunque sabe i en Christo,
 Que hai melancolicas muchas,
 Que lloran mas que un judio.
 Aqui mormuran arroyos,
 Porque han datlo en perseguir-
 los,
 Que hai muchos de buena len-
 gua,
 Bien hablados, i bien quistos.
 La Lechuça ceceosa

Entre los cerros dà gritos,
 Que parece sombrerero
 En la musica, i los silvos.
 Andase aqui la picaça
 Con su traje Dominico,
 I el paxarillo triguero
 Con el suio Capuchino.
 Como el muchacho en la escuela,
 Está en el monte el cuclillo,
 Con maliciosos acentos,
 Deletreando maridos.
 La piedad de los milanos
 Se conoce en este sitio
 Pues que descuidan las madres
 De sustentar tantos hijos.
 Los taberneros de acà,
 No son nada llovedigos,
 I ansi hallaràn antes polvo,
 Que humedades en el vino.
 El tiempo gasto en las heras,
 Mirando rastrar los trillos,
 I hecho hormiga no salgo
 De entre montones de trigo.
 A las que allà dãn diamantes,
 Acà las damos pellizcos;
 I aqui valen los listones,
 Lo que allà los cabestrillos.
 Las mugeres de esta tierra
 Tienen mui poco artificio;
 Mas son de lo que las otras,
 I me saben à lo mismo.
 Si nos piden, es perdon,
 Con rostro blando, i sencillo;
 I si damos, es en ellas,
 Que a ellas es prohibido.
 Buenas son estas caraças,
 I estas faldas de silicio,
 Donde es el gusto mas facil;
 Si el deleite menos rico.

Las caras saben a caras,
 Los besos saben a ocicos,
 Que besar labios con cera,
 Es besar un hombre cirios.
 Esta en fin es fértil tierra
 De contentos, i de vicios,
 Donde engordá bolsa, i hombre,
 I anda holgado el alvedrio.
 No hai aqui, Mas que dirán,
 Ni ha llegado a sus vecinos
 Prometer, i no cumplir,
 Ni el Pero, ni El otro dijo.
 Madrid es, Señor Doctor,
 Buen lugar para su officio,
 Donde coge cien enfermos
 De solo medio pepino.

Donde le sirve de renta
 El que suda, i bebe frio,
 I le son juros, i cenfos
 Los melones, i los higos,
 Que para mi, que deseo
 Vivir en el Adanismo
 En cueros, i sin engaños,
 Fuera de esse Paraíso;
 De plata son estas breñas,
 De brocado estos pellicos,
 Angeles estas Serranas,
 Ciudades estos exidos
 Vuesarced, pues, me encomiende
 A los Padre Aphorismos;
 I dele Dios muchos años
 En vida de el tabardillo.

Censura contra los profanos Disciplinantes.

ROMANCE XXXVI.

Flanito, citanito,
 Entremes de la Passion;
 Tú, que haces los graciosos
 En la muerte de el Señor,
 Cotorrerito buido,
 Maia de la Proceßion,
 Carcajada de los diablos,
 I nuevo llanto de Dios.
 Agudo es el capirote,
 Que tu cholla encoroçò,
 I mas agudo fue el diablo,
 Que te ha dado la invencion.
 Io temo, que tanto pliegue
 No le plegue al Redemptor,
 Que se conviertan en maças
 Para tu condenacion.
 Buena Caça, i buena Pesca:
 Saltes Hembra, i Varon;

Tu vestido de turbante,
 Vestida ella de Almançor,
 Maspreciado de la llaga,
 Que pobre demandador;
 Pues requebrar con el asco
 Es para Martin Anton.
 No me espanto, que las Damas
 Alaben esse rigor,
 Si de parte de su regla
 Vienes por Embaxador.
 Tú, penitente morcilla,
 Diciplinante marcon,
 Chacona de los cambraies,
 Zarabanda peccador.
 Que bien parecen las naguas!
 Donde se queda el carton,
 Que con virillas, i moño
 Espero de verte io.

O si fuera una guitarra
 Haciendo a tu açote el son,
 Pues son mudanças de el rastro,
 Sangre, i salto bukidor.
 Descalçandose de rifa
 V à Pilatos de tu humor,
 I a tus espaldas Longinos
 Quiere volver al lançon.
 Llorando v à lo que niegas
 El gallo de la Passion;
 Tanto mas desalumbrado,
 Quanto mas te alumbran hoi.
 Por cucurucho la horma
 De ia nariz de saion;
 Estrecho si de cintura,
 Pero de conciencia no.
 En el mismo prendimiento
 Hace como toreador,

Suertes, i nõ penitencia,
 La disciplina rejon.
 Fariseo confitado
 Te desmientes Español;
 Mejor merece el fauco
 La tunicca, que el bolsón.
 De la niña a quien sestejas,
 Buenos los galanes son,
 Si al verdugo solamente
 Tienes por competidor.
 No merece el Quien tal hace,
 Tambien como tu un ladron;
 Compañero tiene Gestas,
 El Malo se ha vuelto dos.
 Si acaso la Primavera
 Te açotas por prevencion,
 El Doctor diablo sospecho,
 Que te sirve de Doctor.

Advertencias de una Dueña a un Galan pobre.

ROMANCE XXXVII.

V Na Picaça de estrado,
 Entre muger, i serpiente,
 Pantasma de las doncellas,
 I gomia de los villetes.
 Tumba viva lle una Sala,
 Mortaja que se entremete,
 Embeleco tinto, i blanco,
 Que rebienta quien le bebe.
 Vna de aquestas que enviudan,
 I en un animal se vuelven,
 Que ni es carne, ni pescado;
 Dueña, en buena hora se miente.
 Viendo cocer en suspiros
 Dos rejas, i unas paredes,
 Con su lengua de escorpion

Esto le dixo a un pobrete?
 Bien parecen los suspiros
 En hombre que se arrepiente?
 Guarde estas lagrimas, hijo,
 Para quando se confiesse.
 Toda plegaria es parola,
 I language diferente:
 El Romance sin dineros
 Es lengua, que no se entiende?
 Ser gentilhombre un Christiano
 Nada vale, i bien parece;
 La moneda es pantorrillas,
 Ojos, cabellos, i dientes.
 Dar Musicas, es quitar
 El sueño a la que ià duerme;

Que los tonos , i las coplas,
 No hai platero que las pese.
 Pendencias, i cuchilladas,
 No son raices, ni muebles;
 Pues à la Justicia sola
 Valen dinero las muertes.
 Pasear, es exercicio,
 No dadiva, ni presente,
 I el que lo hace amenudo,
 Mas que negocia, digiere.
 Promesa es cosa de niños,
 I moneda de inocentes,
 Que la malicia de agora
 Lo que no palpa, no quiere.
 El pobre no aguarda a irse,
 Para decir, que està ausente;
 Que en ninguna parte està,
 El que dinero no tiene.
 Quien no tiene, ia se fue;
 Quien no dà , se desaparece;
 Invisible es, quien no gusta,
 Pues ninguna puede verle.
 El Rico està en toda parte,
 Siempre a proposito viene,
 No hai cosa, que se le esconda,
 No hai puerta , que se le cierre.
 Doncella, quantan, que fui,
 El Señor sabe , si mienten;
 Quien me hiço Dueña , no supe,
 I pagaronmelo siete.
 Por vengarme de vn vecino,
 Me casè con èl adrede,
 Hasta que enterrè vna mina
 De tinteros en su frente.
 Fue Dios servido despues,

De que io me convirtiesse:
 En savandixa tocada,
 En un lechuço de requiem.
 Pasadiço soi de cuerpos,
 Que se pagan, i se venden;
 En flautadora de hombres,
 I engarçadora de gentes.
 Lo que me pagan, informo;
 Hijo , el Señor, os remedie,
 Que amante pobre , i desnudo
 Solo da lastima verle.
 El que llora sus peccados,
 Premio en otro mundo espere,
 Que lagrimas en Madrid
 Mojan, pero no merecen.
 Durmiendo està mi Señora,
 I no habrà quien la despierte,
 Que los pobres dan modorra,
 I es sueño quanto pretenden.
 El mendigo, que la oió
 El raçonamiento aleve,
 Hambriento, i desesperado
 La dixo de aquesta suerte:
 Descomulgado avechuchu,
 Cain de tantos Abeles,
 Mula de alquiler con manto,
 Chisme revestido en sierpe.
 Bien sè io, que contra ti,
 Por ser entre sombra , i duende,
 No valen sino conjuros
 De el Mufial, i los Pretestes.
 Io traitè quien de estas calas,
 Con Cruz, i Estola, i Asperges,
 Saquè, como los demonios,
 La Dueña legion , que tienen.

Dama calvatrueno de Condes.

ROMANCE XXXVIII.

Pidiendole està dineros

Doña Berenguela a Anton,

I el

I él entre si está pensando
 Dé darfe los entre no.
 Muchacha que pecca en Condes,
 Con tan grande obstinacion,
 Que hasta Condes de Gitanos
 No la hazen mal labor.
 El pues; componiendo el gesto;
 Si descomponen su voz,
 Entre no quiero, i no puedo,
 La bolsa, i el coraçon.
 Despues de una tosecilla,
 Que sirve de prevencion;
 I madurando el no hai blanca,
 A pura fuerça de tos.
 Dixo, si por los Señores
 Siempre me despedis vos,
 Sean pues los pedidos ellos,
 El despedido sea io.
 Si quando quereis bureo,
 Ha de ser con un Señor,
 Hija, quando tengais hambre,
 Mascad un Principe, ô dos.
 Muchachas que con los tues
 Toman un año labor,
 Tengan de nuestra s Mercedes
 Emolumento, i Racion.
 Dios os harte de Marqueses,
 I dexadme en mi rincon;
 Nunca os faltan Señorias,
 I a mi la merced de Dios.
 I por si perseverare

Vuestra illustre perdicion,
 Atended a lo que os digo,
 Las peccadoras de honor.
 Duque, que guarda el Ducado,
 I dà la conversacion,
 Alabarle la llaneça,
 I conjurarle el humor,
 Condes, que dicen, No quiero
 Tan claro al demandador,
 Ia que no son Condes Claros,
 Harto claros Condes son.
 Mucho Duque, i poca ropa,
 No es hacienda, si es blason;
 Señas de Hospital ofrecen,
 Si la pinta no engaño.
 Señorias, i Excelencias
 Son cancer de vanas hoi,
 Pues de Titulos se comen,
 Que es aiuna començon.
 Mas quiero en un poço estados.
 Que Estados en un Señor,
 Pues agua halla en aquellos,
 Quien foga en estos no hallò.
 En Madrid andan agora
 Los Còndes de Carrion,
 Porque solo dan açotes
 A la propia Doña Sol.
 Ia quien de Titulos quiere
 Verse llena al rededor,
 Dios la convierta en botica,
 Por su divina Passion.

Doctrina de Marido paciente.

ROMANCE XXXIX.

SElvas, i Bosque de Amor,
 Dehesas, fots, i campos,
 Quien nos cantaba soltero,

Os viene a mugir casado,
 La Lira de Medellin,
 Es la citara que traigo,

I soi falsete con todos
 De la Capilla de el Pardo.
 De puro casado temo,
 Si me escondo, ò si me tapo,
 Que los que no me conocen,
 Me sacarán por el rastro.
 Conocistesme Pastor,
 Conocereisne Ganado,
 Tan Novillo como Novio,
 Tan Marido como Gamo.
 Bien puede ser, que mi testa
 Tenga muchos embaraços,
 Mas de tales cavelleras
 Hai pocos maridos calvos.
 Tambien he venido a ser
 Regocijo de los Santos,
 Pues siendo atril de San Lucas,
 Soi la fiesta de San Marcos.
 Trueco mi consentimiento,
 Por doblones muy doblados,
 I se los quito tangordos;
 Si me los ponen tan largos.
 De el que mi casa visita,
 Murmuradores vilianos.
 Dicen, que me hace offensa,
 I el pobre me hace el gasto.
 Consentir lo que ha de ser,
 Es mohatrero recato;
 I rehusar lo forçoso,
 Empobrecer el agrabio.
 Io como de lo que se,
 Como hacen los Letrados;
 Animal por animal,
 Mejor es buei, que no asno.
 No me declaro de el todo,
 Pero trasluzgome tanto,
 Que por medroso que sea,
 Ningun dinero acobardo.
 Para que nadie me tema,

Todos mis poderes hago,
 Que el espantar a la gente,
 Es habilidad de el diablo.
 Si el honor hace gran sed,
 I el Suffrimiento Buitragos,
 Mi pelo sea cornicabras,
 Ladré mi brama aun los braços.
 El ceño no ha de estorvar,
 Sino encarecer el caso,
 Que esposos de par en par,
 Empalagan el peccado.
 Andense poniendo nombres.
 Los celosos por mi barrio,
 Que io me iré por el suio
 Mas ahito, i menos flaco.
 El carnero es, quien le compra,
 A falta de mas regalo;
 Io como aparecimientos,
 I soi perdices, i pavos.
 Mormuren detras de mi,
 Mientras la hacienda les mascó;
 Que es pulirme, i no offenderme.
 El roerme los çancajos.
 Galanes de mi muger
 Se llaman vnos hidalgos,
 A quien llamo Provissores,
 A quien tengo por vasallos.
 Si dicen, que han de correrme
 En una fiesta este año,
 Mas quiero morir en fiesta,
 Que no vivir en trabajos.
 Ser bien quisto de muger,
 Es merito Cortesano,
 Que son Quaresma los celos,
 I la honra es el traspaño.
 Mas que no hará en la hambre
 de un hidalgo
 Moça, i Casamentero, i Dote al
 diablo.

Marido que huca comodo, i hace relacion de sus propiedades.

ROMANCE XL:

LA que huviere menester
 Vn Marido de retorno,
 Que viene a casarse en vago,
 I halla su muger con otro.
 Acudirà a mi cabeça,
 Mas arriba de mi rostro;
 Como entramos por las sienas
 Entre Cervantes, i Toro.
 Muchachas, todo me caso,
 Niñas, todo me desposo,
 Marido de quita, i pon,
 Entre ciego, i entre sordo.
 Persona de tan buen talle,
 Que tengo el talle de todos;
 Vieneme lo que me dan
 Los delgados, i los gordos.
 Doimé por desentendido
 De quantas visiones topo,
 No ocupo lugar en casa,
 I al raio de el Sol me affomo.
 Si estando con mi muger,
 Columbro brujula de oros,
 Hago como que me fui,
 I aunque me quedo, no estorbó.
 I con esto aun es tan vano
 De mi cabeça el entono,
 Que a quien me los pone a mi,
 Parece que se los pongo.
 Tengo, en queriendo dormir,
 Sueño de pluma, i de plomo;
 Con prometimientos velo,
 I con las dadivas ronco,
 Sabe a azibar la perdiz,
 Que para comerla compro,
 Pero si me lo presentan,

Sabe a perdiz quanto como,
 Siete vezes me he casado,
 Siete capuzes he roto;
 I me siento tan marido,
 Que pienso ponerme el ocho.
 La primera fue doncella,
 Despues de mi desposorio;
 Recatada, ià se entiende;
 Recogida en casas de otros.
 La segunda hizo un enredo,
 Que no le hiciera el demonio,
 Iuntó un Virgo, i un Preñado,
 Trujo el uno sobre el otro.
 Estiraba io los meses,
 Porque viniessen al proprio;
 Fachaqueme una barriga,
 Que no la vi de mis ojos.
 Las demas a puto el postre
 Honraron mis matrimonios,
 Las tres, tres Signos me hicieron,
 Aries, Tauro, i Capricornio.
 Las dos pusieron virtudes
 De mi cabeça en el moño,
 Que a competirias no bastan
 Las de muchos Vnicornios,
 Si hicierades oracion
 Por un marido de el Soto,
 No os le deparàra el rastro
 Mas Diego, ni menos hosco.
 Mi condicion, i mi vida
 Es aquesta que pregono;
 Muchachas, alto a casar,
 Que està de camino el Novio.

Procura enmendar el abuso de las alabanzas de los Poetas.

ROMANCE XLI.

Que preciosos son los dientes,
 I que cuitadas las muelas,
 Que nunca en ellas gastaron
 Los Amantes una perla.
 No empobrecieran mas presto,
 Si labraran los Poetas,
 De algun nacar las narizes,
 De algun marfil las orejas.
 En que peccaron los codos,
 Que ninguno los requiebra?
 De sienes, i de quijadas,
 Nadie que escribe, se acuerda.
 Las lagrimas, son aljofar,
 Aunque una roma las vierta;
 I no hai un Culto, que saque
 De gargajos a las flemas.
 Para las lagañas solas
 Hai en las coplas pobreça,
 Pues siempre se son lagañas,
 Aunque Lucinda las tenga.
 Todo cabello es de oro
 En apodos, i no en tiendas;
 I en descuidandose Iudas,
 Se entran a Sol las bermejas.
 Eran las mugeres antes
 De carne, i de gueslos hechas;
 Ia son de rosas, i flores,
 Iardines, i Primavera.
 Hortelanos de faciones,
 Que favor quereis que tenga
 Vna muger ensalada,
 Toda de plantas, i iervas?
 Quanto mejor te fabrà
 Sin corales una geta,

Que con claveles dos lábios,
 Mientras no fueres aveja?
O cultos de Satanàs,
 Que a las faciones blasfemas,
 Con que piden, con que toman,
 Andais vistiendo de estrellas!
Yn muslo, que nunca aruña,
 Vnas sabrosas caderas,
 Que ni atisban aguinaldos,
 Ni saben que cosa es feria.
 Esto si se ha de cantar
 Por los Prados, i las Selvas,
 En Sonetos, i Canciones,
 En Romances, i en endechas.
I lloren de aqui adelante,
 Los que tuvieren verguença,
 Todo rubi, que demanda;
 Todo marfil que desuella.
Las bocas descomulgadas,
 Pues tanto dinero cuestan,
 Sean ia bocas de costál,
 Porque las aten por ellas.
De cancer se ha de llamar
 Todo diente, que merienda,
 Soles con uñas los ojos,
 Que se vãn tras la moneda.
Aunque el cabello sea tinta,
 Es oro, si te le cuesta;
 I de bellon el dorado,
 Si con quartos se contentá.
Quien boca, i dientes cantare,
 A malos bocados muera;
 Las malas gordas le aiten,
 Las malas flacas le hieran.

Jocosa defensa de Neron, i de el Señor Rei don Pedro de Castilla.

ROMANCE XLII.

CRuel llaman a Neron,
 I cruel al Rei don Pedro,
 Como si fueran los dos
 Hipocrates, i Galenò.
 Estos dos si, que inventaron
 Las purgas, i cocimientos,
 Las dietas, i melecinas,
 Boticarios, i Barberos.
 Matalòtes fueron crueles,
 I ministros de el infierno,
 Abreviadores de vidas,
 I datarios de tormentos.
 Que Neron tuvo buen gusto,
 Don Pedro fue Iusticiero,
 Si coechados, i ladrones,
 No pusieren lengua en ellos.
 Si inventàran estos dos
 Esperar, i tener celos,
 Las mugeres de por vida,
 La gota, i hacerse viejos;
 Cantar mal, i porfiar,
 I templar los instrumentos,
 El pedir de las busconas,
 Las visitas de los necios.
 Justicia fuera llamarlos
 Crueles la fama en estremo;
 Pero fino lo soñaron,
 Es contra todo derecho.
 Tuvo Neron lindo humor,
 I esquisito entendimiento,
 Amigo de novedades,
 De fiestas, i pasatiempos.
 Dicen, que forçò Doncellas,
 Mas de ningun modo creo,

Que él encontró con alguna,
 Ni que ellas se resistieron.
 Quisole Suetonio mal,
 Pues le llamó deshonesto,
 Porque adoraba a su madre,
 Siendo obligacion hacerlo.
 Notale de que comia,
 Sin cessar un dia entero,
 I es peccado, que a la farna
 pudiera imputar lo mesmo,
 Matò Neron muchos hombres,
 Mas son los que el Sol ha muer-
 to,
 I llamanle hermoso a él,
 I a este otro le llaman fiero.
 Gustò de quemar en Roma
 Tanto edificio soberbio,
 Dexando ansi castigada
 La soberbia para exemplo.
 Quemò la debil grandeça,
 Que atheforaban los tiempos,
 I a la vanidad de el Mundo
 Quiso mostrar su desprecio.
 Si a Seneca dio la muerte,
 Siendo su docto Maestro,
 Hiço, lo que una terciana
 Sin culpa pudo haber hecho.
 No es mucho que se enfadasse
 De tantos advertimientos,
 Que no hai Señor, que no quiera,
 Ser en su casa el discreto.
 Quitò a Lucano la vida,
 Mas no le agraviò por esso,
 Quando inmortal le acredita

Con

Con la gloria de sus versos,
 Pues don Pedro el de Castilla,
 Tan valiente, i tan severo,
 Que hiço sino castigos,
 I que diò sino escarmientos?
 Quieta, i prospera Sevilla
 Pudo alabar su gobierno,
 I su justicia las piedras,
 Que estàn en el Candilexo;
 El Clerigo desdichado,
 I el dicho çapatero,
 Dicen de su Tribunal
 Las providencias, i aciertos.
 Si Doña Blanca no supo
 Prendarle, i entretenerlo,
 Que mucho que la trocassè,
 Siendo moneda en su Reino?
 Era hermosa la Padilla,
 Manos blancas, i ojos negros,
 Causa de muchas desdichas,
 I disculpa de mas hierros,
 Si a don Tello derribò,

Fue porque se alçò don Tello;
 I si matò a don Fadrique,
 Mucho le importò el hacerlo.
 De su muerte, i de otras muchas
 Sabe las causas el Cielo,
 Que aun fuera maior castigo,
 Si rompiera su silencio.
 Matòle un traidor Francès,
 Alevoso Caballero,
 Viò Montiel la tragedia,
 I el mundo le llorò muerto.
 De Emperadores, i Reies,
 No hablan mal nobles, i cuer-
 dos,
 Que es en publico delito,
 I no es seguro en secreto.
 Esto dixo un Montañes
 Empuñando el hierro viejo,
 Con colera, i sin cogote,
 En un Cid tincto un don Buef-
 so.

Descubre Mançanares secretos de los que en èl se bañan.

ROMANCE XLIII.

Mançanares, Mançanares,
 Arroio aprendiz de Rio,
 Platicante de Xarama,
 Buena pesca de Maridos.
 Tu, que gozas, tu que ves
 En Verano, i en Estio,
 Las viejas en cueros muertos,
 Las moças en cueros vivos:
 Ansi derretidas canas
 De las chollas de los riscos,
 Remoçandose los Puertos,
 Den a tu flaqueça pistos;
 Pues conoces mi secreto,

Que me digas como amigo,
 Que genero de Sirenas
 Corta tus laços de vidro?
 Mui etico de corriente,
 Mui angosto, i mui roido,
 Con dos charcos por muletas
 En pie se levantò, i dixo:
 Tieneme de el Sol la llama
 Tan chupado, i tan sorbido,
 Que se me mueren de sed
 Las ranas, i los mosquitos.
 Io soi el Rio avariento,
 Que en estos infiernos frito,

Vna gota de agua sola
 Pararemojar me pido:
 Estos pues andrajos de agua,
 Que en las arenas mendigo,
 A poder de candelillas
 Con trabajo los orino.
 Hacenme de sus peccados
 Confessor, i en este sitio
 Las pantorrillas malparen,
 Cuerpos se acusan postigos:
 Entre mentiras de corcho,
 I embelecocos de vestidos,
 La muger casi se queda
 A las orillas en lio:
 Que cosa es, ver una Dueña,
 Vn Pesame Dominico,
 Responso en caramanchones,
 Medio nieve, i medio cisco,
 Desnudarfe de vn entierro
 La cecina deste Siglo,
 I bañar de anima en pena
 Vn chisme con domingillos?
 Enjuagaduras de culpas,
 I caspa de los delitos,
 Son mis corrientes, i arenas:
 Io lo sè, aunque no lo digo.
 Para muchas soi colada,
 I para muchos rastrillo,
 Vienen cornejas vestidas,
 I nadan despues hariços.
 Mugeres, que cada dia
 Ponen con sumo artificio
 Su cara, como su olla,
 Con su grasa, i su tocino:
 Mancebito azul de cuello,
 I mulato de entrefijos,
 Vnico de camison,

Lavandero de si mismo.
 No todas nadan en carnes
 Las Señoras que publico;
 Que en pescados abadexos
 Han nadado mas de cinco.
 Por saber muchas verdades,
 Con muchas estoi malquisto,
 De las lindas, si las callo;
 De las feas, si las digo.
 La fuera muerto de asco,
 Sino diera a mis martyrios
 Filis de aiuda de costa
 Tanto Cielo chrystalino,
 Rio de las perlas soi,
 Si con sus dientes me rio;
 I Guadalquivir, i Tajo,
 Por lo fertil, i lo rico.
 Soi el Mar de las Sirenas,
 Si canta dulces hechigos;
 I quando se ven mis aguas,
 Soi la fuente de Narciso.
 A meritos; i esperanças
 Soi el Lethe, i las olvido;
 I en peligros, i milagros,
 Hace, que parezca Nilo.
 A raios con su mirar
 Al Sol mesmo desafio;
 I a las Espheras, i Cielos
 A Planetas, i Zaphyros:
 Flor a flor, i rosa a rosa,
 Si Abril se precia de lindo,
 De sus mexillas le espera
 Cuerpo a cuerpo el Paraíso.
 Las desventuras, que paso,
 Son estas, que he referido;
 I este el hartazgo de Gloria,
 Con que solo me desquito.

*Acusanse de sus culpas los Cuellos, quando se introduxeron
las Balonas.*

ROMANCE XLIV.

IO cuello açul peccador,
Arrepentido confieſſo
A vos, Prematica fanta,
Mis peccados, pues me muero.
Contaros puedo mis culpas,
Pero no puedo mis yerros,
Que en molde, bolo, i cuchillas,
A toda Vizcaia tengo.
Mi nacimiento fue estopa
En aquellòs homes viejos,
Que a puras trenças traian
Con registros los guargueros.
En bodas de ricas fembras
Vine a subir al angeo,
I llevaban sus gazzates,
Como quartos en talegos.
Pegòseme la heregia,
I con favor de Lutero,
De Olanda pasè a Cambrai,
Mas delgado, i menos bueno.
Ia era la caça no mas
Todo mi entretenimiento,
Bainillas eran mis redes.
Mis abridores sabueſos.
Ia teniamos a España
(Perdoneme Dios si pecco)

Los Eſtrangeros, i io,
Aſolada con aſientos.
Los polvos açules truge
De el rebelado Flamenco,
I con la gran polvareda
Perdimos a don Dimerio.
Mas aiunos introduxe
Que la Quarantina, i Adviento;
I huvio algun hombre de bien,
Que aiunaba a molde, i cuello.
A fe de cuello juraban,
Como a fe de Caballero;
I muchos cuellos en ſal
Se han vuelto de puro tieſos.
Deſembainen, pues, las nuezes,
Digan la verdad los geſtos,
Toda quijada ſe aclare,
I el lamparon ande en cueros.
Parezcan a ſer juzgados
En viva carne, i en guieſſos,
Todo cigueño gazzate,
I con corcova camello.
Por juſtos juicios de Dios.
I de tan alto decreto,
Vivan las ſantas Balonas,
I mueran los Mercan lienços.

Documentos de un marido antiguo a otro moderno.

ROMANCE XLV.

ANſi a ſolas induſtriaba,
Como un Tacito Cornelio,

A un Maridillo flamante,
Vn Maridiffimo Viejo:

Oiga-

Oigame lo que le digo,
 Estème, vecino, atento,
 Pues tomós de el Matrimonio
 El Novicio, i io porfesso.
 Alca frente, que estar
 Tan cabizbajo, i suspenso,
 Si es verguença, es necedad;
 I es un thesoro, si es peso.
 Diez años ha, que me puse
 A Marido en este pueblo,
 I examinado de nuca
 He maridado los Reinos.
 Tambien io pequè en honrado,
 I anduve a voces diciendo,
 Lo de En mi casa me como,
 Lo de Aiuno fino tengo.
 Clavè ventanas, i rejas,
 I me truxeron inquieto,
 El Que diràn en el barrio,
 La vecindad, i los quentos.
 Dicenme, que la Señora,
 Es un pedaço de cielo,
 Quien hiciere buenas obras,
 Halle gracia, i entre dentro.
 Dicenme, Que estàn los dos
 Entre celòs, i respeto,
 Ella en sus trece de edad,
 El en sus trece de necio.
 Noramala para èl,
 Dexela vender al pueblo
 La edad, quando no la tiene,
 Tendrà las Indias de el tiempo.
 Como no se corre hermano,
 De andar desnudo, teniendo
 Vnos ojos mercaderes,
 I vnas mexillas talegos?
 A la hora de comer
 Me parece, que le encuentro

Con unos dedos saiones,
 Crucificando bostezos.
 Con el Perù està casado,
 Atabaliba es su suegro,
 Si dà lugar a las flotas,
 I dexa cavar los cerros.
 Haia entrada para todos,
 I serà para si mesmo,
 Puerta de Guadalaxara,
 La puerta de su aposento.
 Elo aqui que es mas honrado
 Que Velès, i sus Privilegios,
 Que de celòs dà licion.
 A los gatos por Enero.
 Doi, que de puro puntoso
 Se vuelve el libro de el duelo,
 El abrigo, i el gznate
 Como medraràn con esso?
 El Marido, i el cuchillo,
 Al principio son de acero;
 Pero despues los mas finos
 Tienen el cabo de gueslo.
 Salgase por essas calles,
 Dè lugar a los deseos,
 Si no es Marido Cartujo,
 O desposado de el Iermo.
 Ia dexò de ser costilla
 La muger, quando la hicieron,
 Sacòsela Dios de el lado,
 Porque se la vuelve al cuerpo?
 No hai muger como la Luna,
 Ni Marido como Phebo,
 Ella se tiende de noche,
 El sale en amaneciendo.
 Como pesebre en meson,
 Es el Marido discreto,
 Donde hai comida, i descanso,
 En atandose de el cuerno.

*Liccion de una Tia a una muchacha, i ella muestra como
la aprende.*

ROMANCE XLVI.

M Enfagero foi, Señora,
No teneis que me culpar,
De parte de mi dinero,
Esta embaxada escuchad.
En el Real de don Sancho
Grandes alaridos dan,
Don Sancho los dà maiores,
Por que le piden el Real.
Donde estàs, Señora mia,
Que pides, i no me dàs?
En tu juicio, no lo creo;
En mi gracia, no serà.
De mis pequeñas heridas
Compafsion folias tomar,
Que por tomar, vida mia,
Compafsiones tomaràs.
Dame nuevas de tu Tia,
Aquella Aguila Imperial,
Que asida de los escudos,
En todas partes està.
Toda pico, i vñas toda,
Pues para haber de volar,
De mi caudal hiço plumas,
Por ser Aguila caudal.
Pareceme que la escucho,
Quando te empieça a enseñar,
Mahoma de nuestras bolsas,
Este maldito Alcoran.
A los Paganos te llegas,
De los Quitànos te vas,
Santo Tomè te defienda
De el amante guardian.
Datiles de Berberia;

Niña, valen mucho mas,
Que quitales de Toledo,
Que es una fruta infernal.
En la baraja de el siglo,
Quando quisieres jugar,
Seràs la fota de espadas,
Pero de los osos As.
Si falta pesca en poblado,
Ai conchado gavian,
Allà vâ a buscar la caça
A las orillas de el Mar.
No dexes los mal vestidos,
Que el dinero suete andar
En figura de Romero,
No le conozca Galvan.
Gran darète, i poco toma,
Son gradas de el Hospital;
Dexa ricos aladares
Por algun fin a Dar.
I tu, porque ella conozca
Tu garduña habilidad,
Con boca de pieña en pobre
Empieças a demandar:
El que solo promete
Mete zizaña,
Que los prometimientos
Son para el alma.
Muestro a mis pretendientes
Dientes, i muelas,
Danles alabanças,
Quieren meriendas.
Hombre sin talego
Lego se queda

Que en mi ot den el rico
Solo profecía.
Solo quien derrama
Ama de veras,
Que es amar a peste
Amar a secas.
Mancebito guardoso
Ofo le digo,
Pues se lame las manos
Para si mismo.
A quien guarda el dinero,

Nero le llamo,
I a quien dà lo que tiene,
Vn Alexandro.
Para mi son bolsones
Sones, i Liras,
Gaita Mexicana
De mi codicia:
Es mi Mariquita,
Quita pesares,
Digo quita pesos
De a ocho reales:

El Juego de Cañas primero, por la venida de el Principe de Gales.

ROMANCE XLVII.

IO el otro juego de Cañas,
Que en mal estado murió,
I estoi en penas eternas
Por justos juicios de Dios.
A quantos fieles Christianos
Mirastes mi perdicion
Salud, i gracia, sepades
La causa de mi dolor.
Io me comi de Atabales,
I me meti a San Anton,
Con sequito de mercado,
I vueltas al rededor.
Quise embutir en un dia
Con mucho Re Mi Fa Sol,
Cañas, Rejones, i Toros,
I murciegalo Lançon.
Los herradores de el banco,
I el banco de el herrador,
Tenaça, i martillo, troços
De sarta de la Passion.
Entradas tuve de calvo,
Parejas de hoz, i de coç,

I a si mismo bien mirado
No se valió el Caracol.
Si al salir mis Adalides,
Gloria de el suelo Español,
Diò la postrer boqueada
El bien barbado Estrellon.
Io peccador mucho herrado,
No merezco culpa no;
De un lado me cerca Riche,
De el otro un esgrimidor,
Galas, i caballos tuve,
I mucho Grande Señor;
Mas lo Real aun en tortas
Siempre añade estimacion.
Que mucho, que me venciesse
Vna fiesta superior,
Que llevó el Rei en el cuerpo,
Desde el tocado al talon.
Iupiter corriò con lança,
Con la caña volò Amor,
Quando en la concha de Venus
Se adargaba Marte, i Sol.

Io fui juego Beetria,
En los traftos, i el rumor;
Mas el fuio, Realengo
Hasta en la jurisdicion.

Io fui Lego, èl de Corona,
Io fui Cañas motilon,
Vn Regozijo donado,
Sirviente, i demandador.

Provisión a la gineta
Fue la Fiesta que passò,
Por don Felipe empeçaba,
A modo de Provisión.

Si me quitàran la tara,
Como hacen al carbon,

Quedàra ménos pesado,
Sin familia tan atroz.

Vosotras de la hermosura:
Gerarquia superior,
Que mirais con dos batallas
Las pazes de el coraçon.

Las que clavel dividido,
Mostrais por conquistador,
Donde milita la rifa
Con perlas en esquadron.

Haced bien por mis parejas,
Que estàn en eterno ardor,
I cada Menina sea
Vna Quenta de Perdon.

Despidese de Penitente, i Disciplinante.

ROMANCE XLVIII.

N Usè si es alma, si almilla:
Esta que traigo en el cuerpo;
Que si almilla, no calienta,
I si es alma, no la siento.

Io hago ià el noviciado
De el Amor en el infierno;
I dentro de pocos dias,
Serè demonio professo.

Nunca he sabido topar
Vn solo arrepentimiento,
I el no conocer mis culpas
Es la causa de mis ierros.

Penitencia me mandò,
Que hiciessè el diuino dueño,
Por quien de Dios olvidado,
Solo de mi mal me acuerdo.

Dice, que gustàra mucho
De verme en bocaci negro,
Puntiagudo de cabeça,
Con diez arrobas de peso.

Que me meta a Penitente,
I piensa que io no entiendo,
Que esto inventa su rigor,
Por verme en una Cruz pue-
to.

Para obedecerla, aier:
Lo consultè con mis guesfos;
Responden, que no ha lugar,
Los dos hombros, i el pescueço.

En una sarta de Cocos
Anduiera io mui bueno,
Haciendo el paloteado
Con las Cruzes, i los cetros.

Mas si de esto no gustaba,
Que por su entretenimiento,
Me diessè diez mil açotes,
Con buena tunica, i recios.

Que me alabaria las carnes,
Si me viesse mui sangriento.
I en galeras me los den,

Si io en pegármelos pienso.
 Que me han hecho mis espaldas,
 Para que las vuelva harnero,
 Hecho difunto buido,
 En una mortaja envuelto?
 Que es ver a un Diciplinante
 Que por solo oír al pueblo,
 Dios te lo reciba hermano,
 Se obliga a açotagos fieros?
 Mas que todos los abrojos,
 Me lastimáran los ciegos,
 Con aquel, Saca Pilatos,
 Dicho a voces, i con gestos.
 Pasé que una vendedera,
 Con una bota de añejo,
 Al que se hace carne a açotes,
 Con vino le hace quero.
 Açotese el que es languino,
 Por ahorrar de barberos;
 Elpreciado de costillas,
 I el amigo de aspavientos.
 Que io no he de enamorar
 Alumbrado de otros ciento,

Con mi sangre (como dicen
 En guerra) a sangre, i fuego.
 Harta penitencia hago,
 En sufrirme io a mi mesmo:
 Que mas cruz, que mi pobreza?
 Ni que mas pesado leño?
 Cofrades de los Dolores
 Son por mis bubas mis miébro,
 De las Angústias mis tripas,
 De la Pasion mis deseos.
 De la Soledad mi bolsa,
 Pues es un puro desierto
 De metal todo acuñado,
 Que me acompañe un mométo.
 Segun esto, mi Señora,
 Busque otro martyr mas necio,
 Que la letra entra con sangre,
 I el buen amor con dinero.
 I cumplante a que se antojo
 Los amantes de este tiempo,
 Como si en desquento entrasse
 Acribillarle el pellejo.

Con nombre suppuesto se queixa de una madre, i de una hija.

ROMANCE XLIX.

Estamos entre Christianos?
 Zufrirase en Argel esto?
 Que a un Estudiante le engañen?
 Que a un Poeta pidan censos?
 Llamome io Diego Anton?
 Que no hai memoria en el tiempo
 De Diego que fuesse cambio,
 Ni de Anton, que hiciesse asiéto
 Naciera io Otavio, o Iulio,
 I conociera dineros;

A quien los tienen los pidan,
 A mi no, que no los tengo.
 No se hiciera con un calvo
 Lo que conmigo se ha hecho,
 Ni con un çurdo, que sirve
 A todos de mal agüero.
 Io estoi bueno,
 Roto, i enamorado, i sin dine-
 ro.
 Vna madre, i una hija

Mi muerte, i sepulcro fueron;
 La hija acabò mi vida,
 Comiò la madre mi cuerpo.
 Su vecino fui seis años,
 Posada, i lumbre me dieron;
 Lo mismo le dan de valde.
 A Iudas en el infierno.
 Son las dos como un retrato
 Destos que hacen modernos;
 Que por un lado es Narciso,
 I por el otro Sardesco.
 No sè por quales peccados,
 Siendo tantos los que he hecho,
 Por tres años, i tres messes.
 Vine a doncella sin sueldo.
 Honestas son por el cabo,
 A serlo ansi por el medio,
 A las dos sobràra mucho,
 I a mi me faltàra menos.
 Su modo de proceder,
 Es un puro testamento;
 Porque todo es, Item mas,
 Despues de mandar su cuerpo.
 Hacenseme de los Godos;
 I viencies, segun pienso;
 Eßo de Godas por Marcas,
 Perdoneme Dios, si pecco..
 De musicos son Capilla,
 De Capillas son Convento,
 De Soldados son Presidio,
 I de Pajes son Tinelo..
 En hacer a todos cara,
 I en encubrirla al momentò.

Son hija, i madre ñinduda,
 Vna tapa, i otra espejo.
 La niña aguarda un marido,
 Que en acabando de serlo,
 No habrá diablo que le aguarde
 Mas que a un toro xarameño..
 Es su casa barberia,
 Donde el rapado es el necio,
 I las bollas las vacias,
 I ellas en rapar barberos.
 Fruta es esta, que se dà
 En cada tierra a su precio,
 En Sevilla a veinte i quatro,
 I a seis dentro de Toledo..
 Dicen, que llevè su flor;
 Christiano soi, alma tengo,
 I si io vi flor, ni rola,
 Lo pague esclavo en Marruecos.
 Ni io vi en su cuerpo todo
 I ardin alguno, ni huerto,
 Aunque en el lugar que dice,
 Ha tenido muchos tiestos.
 A Santiago de Galicia.
 Me parece su aposento,
 A donde va todo el mundo,
 En figura de Romero.
 Parece una monteria
 Su calle, en anocheciendo;
 Pues ladran señas, i silvan.
 Los que cursan su terrero.
 Io estoi bueno,
 Roto, i enamorado, i sin dine-
 ro.

Instruccion, i documentos para el Noviciado de la Corte.

ROMANCE L.

A la Corte vas, Perico;

Niño, a la Corte te llevan;

Tu

Tu mōcedad, i tus pies,
 Dios de su mano te tenga.
 Fiado vas en tu talle,
 Caudal haces de tus piernas,
 Dientes muestras, manos das,
 Dulce miras, tieso huellas.
 Mas si allà quieres holgarte,
 Hazme merced, q̄ en la venta
 Primera trueques tus gracias,
 Por cantidad de moneda.
 No han menester ellas lindos,
 Que harto lindas se son ellas,
 La mejor facion de un hombre
 Es la bolsa grande, i llena.
 Tus dientes para comer,
 Te diràn, que te los tengas.
 Pues otros tienen mejores,
 Para mascar tus meriendas.
 Tendràs mui hermosas manos,
 Si dieres mucho con ellas;
 Blancas son las que dan blancas;
 Largas, las que nada niegan.
 Alabarànte el andar,
 Si anduvieres por las tiendas;
 I el mirar, sino mirares
 En dar todo quanto quieran.
 Las mugeres de la Corte
 Son, si bien lo consideras,
 Todas de Santo Tomè,
 Aunque no son todas negras.
 I si en todo el mundo hai caras,
 Solas son caras de veras
 Las de Madrid por lo hermo-
 so,
 I por lo mucho que cuestàn.
 No hallaràs nada de valde,
 Aunque perfigas las viejas,
 Que ellas venden lo q̄ fueron,
 I su donaire las feas,

Mientras tuvierès que dar,
 Hallaràs quien te entretenga;
 I en espirando la bolsa,
 Oiràs el Requiem eternam.
 Quando te abracen advierte,
 Que segadores semejan,
 Con una mano te abraçan,
 Con otra te des jarretan.
 Besarànte como al jarro
 Borracho bebedor besa,
 Que en consumiendo le arrima,
 O en algun rincon le cuelga.
 Tienen mil cosas de Nuncios,
 Pues todas quieren que sean
 Los que estàn Abreviadores,
 I Datarios los que entran.
 Toman a zero en verano,
 Que ningun metal desprecian,
 Dios ayuda al que madruga,
 Mas no, si es a andar con ellas.
 Pensòse escapar el Sol,
 Por tener lexos su esphera;
 I el himbierno por tomarle,
 Occupan llanos, i cuestras.
 A ninguna parte iràs,
 Que de ellas libre te veas,
 Que se entraràn en tu casa
 Por resquicios, si te cierras.
 Quantas tu no conocieres,
 Tantas hallaràs doncellas;
 Que los Virgos, i los Dones
 Son de una misma manera.
 Altas mugeres veràs,
 Pero son como colmenas,
 La mitad guccas, i corcho,
 I lo demas miel, i cera.
 Casamiento pediràn,
 Si es que te huelen hacienda;
 Guardate de ser marido,

No te corran una fiesta.
 Para prometer te doi
 Vna general licencia,
 Pues es todo el mundo tuyo,
 Como solo le prometas.
 Ofrecimientos te sobren,
 No haia cosa que no ofrezcas;
 Que el prometer no empobre-
 ce,
 I el cumplir echa por puertas.
 La vispera de tu Santo,
 Por ningun modo parezcas,
 Pues con tu bolsón te ahorcan,
 Quando dicen, que te cuelgan.
 Estarás malo en la cama.
 Los dias todos de feria:
 Por las ventanas, si hai toros,
 Meteraste en una Iglesia.
 Antes entres en un fuego
 Que en casa de una joiera;
 I antes que a la platería.

Vaias, irás a galeras.
 Si entrar en alguna casa:
 Quieres, primero a la puertá.
 Oie, si pregona alguno,
 No te peguen con la deuda.
 I si por cuerdo, i guardoso,
 No tuvieres quien te quiera,
 Bien hechas, i mal vestidas
 Hallarás mil Irlandesas.
 Con un quarto de turrón,
 I con agua, i con gragea,
 Goza un Piramo barata
 Qualquiera Tisbe Gallega.
 Si tomares mis consejos,
 Perico, que Dios mantenga,
 Vivirás contento, i rico
 Sobre la haz de la tierra.
 Sino, veraste comido
 De Tias, Madres, i Suegras,
 Sin narizes, i con parches,
 Con unciones, i sin cejas.

Responde a la sacalina de unas pelonas.

ROMANCE. LI..

A Buen puerto habeis llegado
 Las niñas de Daga, i Toma;
 Satanás os dió el consejo,
 No pudo ser otra cosa.
 Por dinero me enviais,
 Como si io fuera flota,
 O banco, teniendo solo
 Pies de banco mi persona.
 Mas quartos tiene que io,
 Aunque tiene menos borra,
 Que mi barba, i que mi lengua,
 La mas cuitada pelota.
 La falta de los caballos

Quisiera tener agora,
 Pues si me salieran quartos,
 Semejorara mi bolsa.
 Veis, que traigo io mis carnes,
 Afomadas a mi ropa;
 Mas delicada de capa,
 Que de estomago una monja.
 Que los dedos de los pies
 Por el çapato se afoman
 Como tortuga que saca
 La cabeça por la concha.
 Que como de arrebatina,
 Que soi gavilán de ollas;

I que sola mi conciencia
 Es la que come a mi costa.
 Que es mi casa solariega
 Mucho mas que no las otras,
 Pues que por falta de techo
 La da al Sol a todas horas;
 Sabeis, que esta villa es mia
 Por la carta executoria,
 Que al desvergouçado hace
 Señor de la villa toda.
 Sabeis, que de mi posada,
 En facendo io la sombra,
 Es mudado todo el ható,

Que me abriga, i que me adorna.
 Pues como si lo sabeis,
 Me pedis en larga prosa
 Dineros, i una merienda,
 Tan sin gracias, i tan Romas?
 Si pidierades narizes,
 Fuera demanda mas propria
 Que a un vezino le pidiera
 Vn taracon que le sobra.
 A mi moneda de Rei,
 Que aun no la alcanço de Sota?
 A mi plata? que aun por verla
 Las pildoras se me antojan?

*Verifica correspondidamente la sentencia vulgar, Que el medio
 Mundo, se rie de el otro medio.*

ROMANCE LII.

CHitona ha sido mi lengua,
 Habrà un año; i aora torno
 A la primer taravilla,
 Agua và, que las arrojó.
 Quitenseme de delante,
 Que atropellarè algun tonto,
 I estarè libre de pena,
 Pues con cascabeles corro.
 Si gozques todos me ladran,
 Io quiero ladrar a todos,
 Pues que me tienen por perro;
 Mas io los tengo por porros.
 Piensan, pue no los entiendo,
 Io pienso de ellos lo proprio,
 Miranne, i hacenme gestos;
 Mirolos, i hagolos cocos,
 Todos somos locos
 Los unos, i los otros,
 El narigudo oledor,
 Que fue alquitara con ojos,

I se và, sino le tienen,
 A faion su poco a poco.
 A sombra de sus narizes
 Se està riendo de el romo,
 Que en figura de garvanço,
 Por braco jurò de monstró.
 Io he visto un corchete çurdo,
 Graduado de Demonio,
 Reirse de un pobre calvo,
 I el calvo ponerle apodos.
 El hombre guero de vista,
 Que tiene por niñas pollos,
 Se burla de el derrengado,
 Quando le silvan los coxos.
 Burlase el viejo pintado,
 Pelo al temple, barba al olio,
 Dominico de cabeça,
 Blanco, i negro a puro plomo.
 De ver al encanecido,
 Enfavanado de rostro.

I el barbas de manjar blanco,
 Fisga de sus lavatorios.
 El otro, que se pudiera,
 Segun ensilla de mosto,
 Ceñir en vez de pretina,
 Conaros, cintura, i lomos.
Llama berro, al que es aguado,
 I el aguado melindroso
 Le llama plaga de Egypto,
 Por los mosquitos de el forbo.
Vase el marido postigo,
 Envuelto en seda, i en oro,
 Vestido de lo que sobra
 De su muger a los otros.
Es ella una perinola,
 Pues el Christiano, i el Moro
 Que la bailan, hallan siempre
 Saca, i Pon, ù Dexa, ù Todo.
Riese de ver en cueros,
 Al maridillo celoso,
 Cargado de honra en himbieno,
 Sin ser cachera, ni aforro.
El ceioso que le mira,
 Dando su muger a logro,
 Le llama por hacer burla,
 Tendero de el matrimonio.
Pienfase la doncellita,
 Que me engaña porque otorgo;
 Sabiendo io, que es colmena,
 Catada de muchos osos.
Pienfa, que en mi Letania
 Entre virgenes la pongo,

Mereciendo el Dios nos libre,
 Tambien como el terremoto.
Saca la otra mirlada
 Del' arca, ò de el escritorio
 (Como pudiera a unos guantes)
 Vna garganta, i un rostro.
Vntadas tienen las manos,
 No por via de soborno,
 Que trae el unto en los dedos
 Como en los riñones otros.
Mas guevos gasta que un Viernes
 Su cezial gesto en remojo,
 I a puras pasas le acuesta,
 Hecho almuerzo de buboso.
Pienfa, que alabo su cara,
 Quando digo, que la adoro.
 I esto i loando la tienda,
 De donde sacò el adobo.
El que se mete a ministro
 Por grave, i por enfadoso,
 Mui atufado de calças,
 Mui fruncido, i mui angosto.
Sueña, que por cuello enano,
 I hablar flautado, i a sorbos,
 I porque trae sin orejas
 Su par de çapatos sordos.
Que le tengo por prudente,
 I ansi io haia buen goço,
 Que comparado con el
 Juzgo por cuerdo a Vinorro.
Todos somos locos
 Los unos, i los otros.

En la simulada figura de unas prendas ridiculas, burla de la vana estimacion, que hacen los amantes de semejantes favores.

ROMANCE LIIL.

CVbriendo con quatro cuernos
 De su bonete de paño,

Mas de mil, que tu, Benita,
 Le has puesto con otros tantos.
 Aquel

Aquel Sacristan famoso,
 Aquel desdichado Fabio,
 El que a tus torres de viento
 Repicò los campanarios.
 Despues que el manteo raído,
 Ià que no desvergongado;
 Hiço assiento sobre un cerro,
 Para descansar un rato.
 A la orilla de un arroyo,
 Que no estaba murmurando,
 Como otros arroyos ruines,
 Que este era bien inclinado.
 Desatando un borcegui
 De una soguilla de esparto,
 Començò a sacar las prendas,
 Que por favores le has dado.
 Lo primero, i principal
 Fue un reverendo çapato,
 Con pantos de flux, mui proprio
 No al pie, sino al mismo banco.
 Luego un laço que tenia,
 De no sè que cendal pardo,
 Que a la garganta de Judas
 Pudiera servir de laço.
 Vna liga mui peor
 Que la de los Luteranos,
 Recien convertida a liga
 De el mal estado de trapo.
 Sacò luego unos cabellos
 Entre robles, i castaños,
 Que a intercession de unas bubas
 Se te caieron antaño.
 Confidere aqui el Lètor,
 Pio, ò Curioso, ò Christiano,
 Su goço al ver que de liendres
 Eràn sartas los mas largos.
 Descubriò un retrato tuio,
 I hallò, que tiene al mirarlo,
 Cosas de Padre de eliermo.

Pòr lo amarillo, i lo flaco.
 La frente mucho mas ancha,
 Que conciencia de Escribano.
 Las dos cejas en ballesta,
 En lugar de estar en arco.
 La nariz casi tan roma
 Como la de el Padre Santo,
 Que parece que se esconde
 De el mal olor de tus bajos.
 A vecindados los ojos
 En las honduras de el casco,
 Con dos avuèlas por niñas,
 De ceja, i pestañas calvos.
 Vna bocaça de infierno,
 Con sendos bordes por labios,
 Donde hace la santa vida
 Vn solo diente hermitaño.
 Hallò al cabo un estarpin,
 Que sin estar resfriado,
 Tomando estuvo sudores
 Seis meses en tus çaneajos.
 Mirò las prendas el triste,
 I al momento suspirando,
 A su retablo de duelos
 Las puso por nuevo marco.
 Ai despojos venturosos,
 Dixo, que entre estos guijartos
 Me dexò aquella serpiente,
 Que se enroscaba en mis braços.
 No sè si os heche en el rio,
 Que de llevaros me canso;
 Mas quien dà llanto a Pisuerga,
 No es justo, que le dê asco.
 Quemaros serà mejor,
 Como favores nefandos;
 Pues contra naturaleza
 Los toma un hõbre de un diablo.
 Diciendo aquesto, se fue
 Dexandolos en el campo.

Por espantajo a las aves;
I por estiercol al prado.
Cubrióse con su manteo,

Que dicen, que fue de paño;
I partióse haciendo lodos
En la arena con el llanto.

Quejas de una Cortesana viendose ociosa.

ROMANCE LIV.

A La gineta sentada
Sobre un bajo taburete,
Con su abantaliilo blanco,
I su vestidillo verde.
En baloncica redonda,
I perlas por braçales,
Con apretador de vidro,
I rizas entrambas sienas:
Con herraduras de plata,
I faldellin de ribetes,
Con mas guarnicion que Fládes
En el castillo de Amberes.
Al un lado una guitarra,
Al otro lado un bufete,
Con un perrillo de falda,
Que la lame, i no la muerde.
Con una vieja barbuda
Sentada de frente a frente,
Mas pasada que el diluvio,
Que ha que pasó muchos meses.
Mas leca, que suele serlo
La que nos pega la peste;
Etcurrida como açumbre
De el vino caro de Iepes.
Estaba Doña Tomasa,
Mas triste que doce Viernes,
Contemplando su hermosura,
I la soledad que tiene.
I mirandose a las manos,
Que a quien las mira son nieve;
I Xaboncillos, i mudas

Quando de cera las huéle:
I midiendo su cintura,
Aquella que han hecho breve,
No los Datarios de Roma,
Sino fajas, que la tuercen.
Despues bajando los ojos
Acia sus quartos de allende,
I viendo sus pies pequeños
Horros de todo juanete.
I luego las dos columnas
De el edificio viviente,
Que al torno hechas se le antojã,
O se levanten, ò se echen.
I viendo, que ganan otros
Con lo mismo que ella pierde,
Applicando la letrilla,
Cantaba de aquesta suerte:
Molinico, porque no mueles?
Porque me beben el agua los
bucies.
Solian en otro tiempo
Las damas de el interese,
Tener en un ojo negro
Un juro de los de a veinte.
Sus cabellos hizo de oro
En Sevilla la Meneses,
En tiempo que eran Dadores,
Los que agora son Tenientes.
Con una ceja ahumada
Ganò en Toledo la Perez
Mas que catorce oblicados

De el jabón, u de el aceite.
 Labró una casa en Madrid.
 La Mendoça con los dientes,
 Que quatro mil albañiles
 No la labrãran tan fuerte.
 I agora a todos sobramos,
 I no hai nadie, que se acuerde
 De la dama cortesana,
 Que se remata, i se vende.
 Visitanos la justicia,
 I a su falta solo viene
 El Medico a visitarnos,
 Que el pobre es fuerça q̄ enfer--
 Pues aprendemos labor, (me.
 Que mas desdicha nos quieren?
 Que la pobreza, i la hambre
 Nos predicã, i convierten.
 Agua viniera al molino
 De las canales corrientes,
 Si los cañados celarãn;
 Las que les dieron en fuerte.
 Han nos quitado el officio,

I en el hospital nos tienen
 Disculpas de los maridos,
 I culpas de sus mugeres.
 Todos pretenden casadas,
 Porque a todos les parece,
 Que gusto, que tiene guarda,
 Es mas hazaña vencerle.
 Pues sepan, que es añagaça,
 Para que la gente llegue;
 I que hai marido vãderra,
 Que vive de el hacer gente.
 Aquestos bueies el agua,
 Conque molẽmos nos beben,
 I hydropicos de cornada,
 Bebiendo mas su sed crece.
 Mas para vengarnos de ellos,
 Ia que sus flores se entienden,
 Nos casarẽmos, pues tanto
 Esta tramoia apeteçen.
 Molinito, porque no mueles?
 Porque me beben el agua los
 bueies.

Envia una Iegua à descansar al Prado.

ROMANCE LV.

AL Prado vais la mi iegua,
 Li mi iegua al Prado vais,
 Más larga que un dadivofo,
 Más delgada que un torçal.
 Los que allã os vieren con ierba,
 Por faeta os juzgarãn,
 Viendoos delgada, i derecha,
 I puntiagudã de atrás.
 No hai albeitar, que averigue
 Por vuestros dientes la edad;
 I es cierto, que solo os faltan
 Los dos ojos por cerrar.

Que no teneis sobregueso,
 Aseguro por verdad,
 Pues sobre los guesos vemos,
 Que aùn pellejo no llevais.
 Presto os pienso ver con alas,
 Aunque hoï apenas andais,
 De cuervos, i de picaças,
 Que os empiccen a picar.
 Que no hai iegua tan ligera,
 No dudo, ni la mitad;
 No corriendola con otras,
 Sino si la han de pesar.

Sentifos de qualquier cosa,
 Que os dicen, porque afirmais,
 Que os dan en las mataduras,
 En donde quieran que os dãn.
 Setenta escudos de oro
 En quartos podeis trocar,
 Sin trocar de mano agena
 Vn solo quarto, ni mas.
 Nunca os tuve por traviesa,
 Mas dice todo el lugar,

Que andais en inimi malos pasos,
 Por donde quiera que andais.
 En quanto a correr, me han dicho,
 I pienso que anfi serà,
 Que correis como una mona,
 A quien encima llebais.
 Dios os de buena ventura,
 I os libre por su piedad,
 De ser banquete de Lobos,
 De Vrracas otro que tal.

Sacudese de un hijo pegadizo.

ROMANCE LVI.

IO el menor padre de todos
 Los que hicieron esse niño,
 Que concebistes a escote
 Entre mas de veinte i cinco.
 A vos Doña Dinguindaina,
 Que pareceis laberynto
 En las bueltas, i rebueltas,
 Donde tantos se han perdido.
 Vuestra carta recibi
 Con un contento infinito,
 De saber que estè tan buena
 Muger que nunca lo ha sido.
 Pedisme albricias por ella,
 De haberme parido un hijo;
 Como si a los otros Padres
 No pidierades lo mismo.
 Hagase entre todos quenta,
 A como nos cabe el chico,
 Que lo que a mi me tocara,
 Librarè en el Antechristo.
 Fuimos sobre vos, Señora,
 Al engendrar el nacido,
 Mas gente, que sobre Roma
 Con Borbon por Carlos Quinto.

Mis ojos decis que saca,
 Mas segun lo que averiguo,
 Vos me los sacais agora,
 Por dineros, i vestidos.
 Que no negarà a su Padre,
 Decis, por lo parecido;
 I es el mal, que el Padre puede
 Negar mui bien que le hiço.
 Mas padres tiene, que miembros,
 Acomodad pues el mio,
 I à que quereis encajarme
 Esto de Padre postigo.
 O quien viera, quando todos
 Armados de azero fuo
 Amojonen lo que hicieron,
 En el maiorazgo hechiço.
 Qual dirà, que engendrò el solo
 Desde el hombro al colodrillo,
 I qual pondrà su mojon
 Desde la espalda al ombligo.
 Qual conocerà una mano,
 I no faltará marido
 Que diga, que por la priesa
 No acabò mas de un tobillo.

Haced creer estas cosas
 A los hombres barbilindos,
 Que por parecer potentes,
 Prohijarán un pollino.
 Que io soi un hombre curdo,
 Cegijunto, i medio vizco,
 Mas negro que mi sotana,
 Mas aspero que un heriço.
 Informenle de mis partes
 A esse que habeis parido,
 Si èl por padre me admitiere,
 Que me tueste el Santo Officio.
 Pareceme, que traçais
 Catorce, ò quince Bautismos,
 I que unos por otros dexan
 Moro, al que nace Morisco.
 Que será de ver los Padres,
 I la esquadra de Padrinos,
 Vnos con Curas, i Amas;
 Otros con vela, i capillos.
 Qual andará el Encenerado
 Cargado de sus amigos,
 Enviando a la parida
 Colacion, i beneficios.
 El viejo se pondrá plumas,
 I se quitará el juicio,
 Que es su cabeça cortada,
 Creerá como en Iesu Christo.
 Que habrá gastado en mantillas
 El Arrendador de el vino?
 Seguro que le parece,
 Hasta en lo perro Iudio.

Encargaisme de criarle,
 Siendo el criar un officio,
 Que solo le sabe Dios
 Por su poder infinito.
 Para ajudar a engendrar,
 Irè sin duda aun que indigno,
 Con mi luxuria achocada
 Entre estas peñas, i riscos.
 Naveguen otros las Costas,
 Que io en el golpho me vivo;
 Que a peccar bueno, i de balde,
 Desde que naci me inclino.
 Aqui, pues, sabrè la historia
 De esse parto tan partido,
 I el suceño de los Padres,
 Que vos haceis putativos.
 Aviso tendrè de todo,
 Mas tambien desde hoi la aviso,
 Que para para los otros,
 Lo que engendrare conmigo.
 Padres llame a los profesos,
 Que io motilon he sido,
 I con titulo de hermano
 Vivirè como un Obispo.
 Este año, i este mes,
 I perdone, que no firmo,
 Porque mis mesmas razones
 Dizen que io las escribo.
 No pongo calle, ni casa,
 Tampoco en el sobrescrito;
 Porque segun vive, della
 Diràn todos los vecinos.

Testamento de Don Quixote.

ROMANCE LVII.

DE un molimiento de gueffos
 A puros palos, i piedras.

Don Quixote de la Mancha
 Iace doliente, i sin fuerças.

Ten-

Tendido sobre un paves,
 Cubierto con su rodela,
 Sacando como tortuga
 De entre conchas la cabeça;
 Con voz roida, i chillando,
 Viendo al escribano cerca,
 Anfi, por falta de dientes,
 Habló con las entre muelas:
 Escribid, buen Caballero,
 Que Dios en quietud mantenga
 El Testamento, que fago,
 Por voluntad postrimera.
 Y en lo de su entero juicio,
 Que poneis a usança vuesa,
 Batta poner decentado,
 Quando entero no le tenga.
 A la tierra mando el cuerpo,
 Coma mi cuerpo la tierra,
 Que segun está de flaco,
 Hai para un bocado apenas.
 En la baina de mi espada
 Mando, que llevado sea
 Mi cuerpo que es ataud
 Capaz para su flaqueça.
 Que embalsamado me lleven;
 A reposar a la Iglesia;
 I que sobre mi sepulcro
 Escriban esto en la piedra:
 Aquí iace Don Quixote,
 El que en Provincias diversas
 Los tuertos vengò , i los vizcos
 A puro vivir a ciegas.
 A Sancho mando las Islas,
 Que ganè con tanta guerra;
 Con que, fino queda rico,
 Aislado a lo menos queda.
 Item, al buen Rocinante
 Dexo los prados, i selvas,
 Que crio el Señor del Cielo,

Para alimentar las bestias:
 Mandole mala ventura,
 I mala vejez con ella;
 I duelos; en que pensar,
 En vez de piensos, i yerba.
 Mando, que al Moro encantado,
 Que me maltratò en la venta,
 Los puñetes, que me dio,
 Al momento se le vuelvan.
 Mando, a los moços de mulas
 Volver las cozes sobervias,
 Que me dieron , por del cargo
 De espaldas, i de conciencia.
 De los palos, que me han dado,
 A mi linda Dulcinea,
 Para que gaste el humbierno,
 Mando cien cargas de leña.
 Mi espada mando a una escarpia,
 Pero desnuda la tenga,
 Sin que a vestirla otro alguno
 Si no es el orin, le atreva.
 Mi lança mando a una escoba,
 Para que puedan con ella,
 Echar arañas de el techo,
 Qual si de San Jorge fuera.
 Peto, gola , i espaldar,
 Manopla, i media visera
 Lo vinculo en Quijotico,
 Maiorazgo de mi hacienda.
 I lo demas de los vienes,
 Que en este Mundo se quedan,
 Lo dexo para obras pias
 De rescate de Princesas.
 Mando, que en lugar de Missas,
 Justas, Batallas, i Guerras
 Me digan, pues saben todos,
 Que son mis Missas aquestas.
 Dexo por Testamentarios
 A Don Belianis de Grecia;

Al Caballero de el Phebo.
 A Esplandian el de las xergas.
 Allí fabló Sancho Pança,
 Bien oireis lo que dixera,
 Con tono duro, i de espacio,
 I la voz de quatro fuelas:
 No es raçon, buen Señor mio,
 Que quando vais a dar quenta:
 Al Señor, que vos criò,
 Digais sandeces tan fieras.
 Sancho es, Señor, quien vos habla,
 Que està a vuestra cabeçera
 Llorando a cantaros triste
 Vn turbion de lluvia, i piedra.
 Dexad por testamentarios
 Al Cura; que vos confiesla,
 Al Regidor Per-Anton,
 I al Cabrero Gil Pançueca.
 I dexaos de Splandiones,

Pues tanta inquietud nos cuestã,
 I llamad a un Religioso,
 Que os aiude en esta brega.
 Bien dices, le respondiò
 Don Quixote con voz tierna;
 Ve a la Peña pobre, i dile
 A Beltenebros, que venga.
 En esto la extrema Vncion
 Afomò iã por la puerta,
 Pero el, que viò al Sacerdote:
 Con sobrepelliz, i vela,
 Dixo, que era el Sabio proprio
 De el encanto de Niquea,
 I levantò el buen Hidaigo
 Por hablarle la cabeça.
 Mas viendo, que iã le faltan
 Juicio, vida, vista, i lengua,
 El Escribano se fue,
 I el Cura se saliò a fuera.

Cartel que pone una Moça contra resistencias de el dar.

ROMANCE XLVIII.

A Qui ha llegado una niña,
 Que examinada en buscon
 Por las Madres Protoviejas,
 Saca bolsas sin dolor.
 Con dos dedòs sin gatillo
 Al mas guardoso Señor,
 Saca el maiorazgo entero,
 I no le dexa raigon.
 Madura en los Estrangeros
 Dureças de Mifarò,
 Résuelve gatos preñados
 A manera de hinchaçon.
 Los Mercadères dañados
 Los arranca con valor;
 Al oro quita la toba,

I a la plãta el neguijon.
 El dinero que se anda,
 Con solo un dedò, ò con dos,
 Luego al dueño se le enseña,
 A ver, que a cobrarle no.
 Es caustico de avarientos
 Vn requiebro de su voz,
 Preparativo su Madre,
 Que hace lugo operacion.
 Con un emplastro de tias,
 De amigas con una vncion,
 De los propios guesfòs saca
 La moneda sin sudor.
 Las promessas titulares
 Las cura con antubion;

Del tengamos, i tengamos
 Dà, contra todo Señor,
 En faltriquera estreñida,
 Que dà con pujo un doblon,
 Con camaras hace al punto,
 Que purgue todo su umor.
 La maior cosa que hace,
 Es, que al Duque mas guardon,
 Le dexa Duque, i le quita
 El Ducado, que guardò.
 Enseñará a las Novatas
 Receta de tal primor,
 Que harà Marqueses de el gasto

Los Condes de Peña-Flor,
 Viene a quitar los ribetes
 A las offensas de Dios,
 Limpia el peccado de Tias,
 I Viejas de alrededor.
 Hace immortales los perros,
 Que tan muertos andan hoi,
 La los muertos de dos messes
 Ofrece resurreccion.
 Vive en la Puerta Cerrada
 Para el que se resistiò;
 Para el que curar se dexa,
 Vive en la Puerta de el Sol.

*Conversacion de las Mulas de unos Medicos con la Aca
de un Barbero.*

ROMANCE LIX.

TRes Mulas de tres Doctores,
 I una Aca de un Barbero,
 En el portal de un podrido
 Estaban contando cuentos.
 Punta con cabeça estaban,
 Mui jugetonas de frenos,
 Mui callegeras de lenguas
 Por el bocado, i los beços.
 Hablò primero que todas
 Por lo largo, i por lo viejo,
 Vna mula mui prudente,
 Si corita de cerebro.
 Yo he sido mula de carro,
 I mas escrupulo tengo
 De el Recipe, i el Ruibarbo,
 Que de el voto, i el reniego.
 El officio de mi Amo,
 Por mas que cura, recelo
 Que es officio de difuntos,
 I que està fuera de el rezo.

Ando toda despeada,
 Vn mes ha que no me ierro
 Que solo ierra sus curas,
 El Licenciado Venenos.
 Aier le dixo un Christiano:
 Sospecho, que no estoi bueno,
 I luego illoviò sangrias
 Sobre el cuitado sospecho.
 Recatado, i temeroso
 Passa por los cimiterios.
 I agora una calavera
 Se la jurò con un gueffo.
 Otra Mula bisabuela,
 A quien huvo, segun pienso,
 En la Burra de Balàn
 El Caballo de los Griegos.
 Peniàtiva, i despensada,
 Como Mula de el desierto
 Mortificada de pança,
 Dixo enojada, i gruñendo:

De retorno de una honra
 Me vine en los puros cueros,
 Para el Doctor Matatias,
 Mata madres, mata fuegros.
 Como con el diablo tiene
 Con el Boticario hecho
 Pacto explicito de purgas,
 I le llaman Vaderetro.
 Hasta que passien se para,
 Quando topa los entierros,
 Pues mientras van los que envia,
 El se procura estar quedo.
 En tiempo de los pepinos,
 En la plaça carga de ellos,
 Por inducir las tercianas
 A poder de mal exemplo.
 Quando la caça que cria,
 Le merienda todo el cuerpo,
 Con sus recetas espulga
 La camisa, i los greguescos.
 Hace gastar los jaraves
 A los dolientes de el pueblo,
 Mas el receta a su pança
 Las pildoras de el bodego.
 Otra Mula medio calva,
 Con un moño de pellejos,
 Dixo, mirando a las otras,
 Mal inclinado el pescueço.
 Al Doctor Caramanchel
 Ha que sirvo dos Eneros,
 Mata siete si los cura,
 Si los cura mata ciento.
 Discipulo de un Mosquete,
 Que le leiò los Galenos;
 Salga de donde saliere,
 Triumpho matador de cuerpos.
 Antes que io le sirviera,
 Andaba por esos puertos
 Con un tercio de fardinas,

I era mas honrada un tercio,
 Pienzas que llevas banastas,
 Me dice, quando le asierro;
 Si le oieran las banastas,
 Le confundieran a retos.
 Como no le llama nadie,
 I se ve tan solo, i ierrio,
 Por no dexar de curar,
 Cura madejas, i lienços.
 En los Zaguanes de Grandes
 Se apea mui reverendo,
 Porque piensen que visita,
 En donde orina con miedo.
 Porque en su barrio le estimen,
 Hace, que su moço mesmo
 Le llame a gritos de noche,
 Para Marqueses diversos.
 La Aca, que desabrida
 Escuchò tales sucessos,
 Estaba dando puñetes
 A los guijarros de el fuelo.
 Era la triste castaña,
 En el tamaño, i el pelo,
 Apilada, i opilada,
 Por la falta de el sustento.
 Por el respeto, que debe
 A la requa de los muertos,
 Atisbaba mui indigna
 El Muladar parlamento.
 De un saca muelas, les dixo,
 Al amo vine, que hoi tengo,
 I el Pan para san Francisco
 Me codiciò por Sardesco.
 De ventosas, i sangrias
 Tanto me enjugo, i me seco,
 Que aier me entrè en un estuche,
 I anduve dançando dentro.
 El estudia en Pasacalles,
 Lo que executa en los miembros,

I en guitarra, i no en cebada,
 Me paga mis alimentos.
 El hombre es que mas se huelga:
 Con un testuz en el pueblo,
 I al desfeſterar la cara
 Le hace mas arrumuecos.
 En eſto el Martyrologio
 De la ſalud de el enfermo,
 Bajaba por la escalera,
 Zurriando daca, i teſtos.
 Debaxo de los ſaiones,

Zampaban el eſtipendio,
 Diciendo, guarden la orina,
 I noſotros el argento.
 Con notables garambainas
 Se ſubieron en ſus perros,
 I en gerigonças de vidas
 Salieron hablando recio.
 La Aca, como fregona,
 De los tres Quebranta gueſſos,
 Muerte và, como agua và,
 A gritos iba diciendo.

*Reſponde con equivocacion a las partidas de un Inventario
 de peticiones.*

ROMANCE LX.

Dieronme aier la minuta,
 Señora Doña Teresa,
 De las coſas que me manda
 Traer, para quando vuelva.
 No eſtà mala la memoria,
 I aſi iò la dexe buena,
 Quando de eſte mundo vaia,
 Que no la he de tener de ella.
 Si ſu voluntad a todos:
 Eſta Memoria les cueſta,
 Es falta de Entendimiento,
 El no parecerles fea.
 Son ſus terneças con uñas,
 Como el Sol de aqueſta tierra;
 Pues ſe me muestra amorosa,
 Con fondos en pedigueña.
 Io tengo mui buen aliño,
 Mi fuerte ha ſido mui buena,
 Pues vengo a topar demandas,
 Donde buſcaba reſpuestas.
 I ſon tantas las partidas,
 Que en ſu villete ſe encierran,

Que teniendo ſiete el Mundo,
 Tiene ſu papel ſetenta.
 Pideme unas çapatillas,
 I en eſſo anduvo discreta,
 Que por ſer hombre que eſgrimo
 Las tengo de eſpadas negras.
 Mas la cantidad de paño,
 Que para arropar ſe eſpera,
 Podrèla dar de mi cara,
 Mas no de Segovia, ò Cuenca.
 No hai tela para enviarla,
 No hai ſino veſtirſe aprieſſa
 De la que mantiene a todos,
 Que tambien ſe llama tela.
 Fue ierro pedirme raſo
 En Valladolid la bella,
 Donde aun el Cielo no alcança:
 Vn veſtido de eſta ſeda.
 Enviarè ſin dudad alguna
 Las varas de Primavera,
 Cortadas el mes de Abril
 De las faldas de eſta ſierra.

Pedirè para inuiarla
 Las tres bueltas de cadena,
 Los esclavones a un preiño,
 I a algun Gitano las vueltas.
 En lo que toca a los brincos,
 No seràn de plata, ò perlas;
 Mas procurarè enviarlos,
 Aunque de una dança sean.
 El regalillo de Martas,
 Que pide con tantas veras,
 Como Lazaro su hermano
 Le enuiarè de Madalenas.
 Pero en quanto a los descansos,
 Serà una cosa mui cierta,
 Si huviere algun portador,
 Que los lleve de escalera.
 En los barros, quedo en duda,
 De quales se los offrezca,
 De los que tengo en la cara,
 O los que harà quando llueva.
 La cantidad de bocados
 No sè quien llevarlos pueda,
 Sino es enviando un alano,
 Que se los saque con fuerça.
 No pongo, por no cansarme,
 Las arracadas, i medias,
 Los tocados, i los dices,
 Que pide con desverguença.
 I dexo, que para gastos
 De tan endiablada quenta,
 Recibi dos miraduñas
 Dos noches por una reja.
 Dos fortijas, que en la mano
 Me mostrò, iendose fuera;
 I un guante, que perdiò adrede
 De puro viejo en la Iglesia;
 Siete dientes, que me quiso
 Hacer creer, que eran perlas;
 I ciertos cabellos de oro,

Por la virtud de un Poeta.
 Tengo gastado hasta agora,
 En desquento desta quenta,
 El sufrimiento en desdenes,
 I en agrauios la paciencia.
 Alguna noche en candelil,
 I mas de catorce en vela;
 Todo mi juicio en locuras,
 En coplas toda mi vena.
 Si con aqueste descargo
 Debiera io alguna resta;
 De lo que fuere prometo
 Que comprarè su receta.
 Pero si saliere en paz,
 Dexese de impertinencias;
 I no pida, que la traiga,
 El que quisiere, que vuelva.
 Bien sè que es alta Señora,
 Si se sube en una cuesta;
 I tan grave como todas,
 Cargada de plomo, i piedras.
 Que tienen buen parecer,
 Por lo Letrado, i lo Vieja:
 I que es de sangre tan clara,
 Que jamas ha sido iema.
 I aùn, a pesar de bellacos,
 Confesarè, que es tan cuerda,
 Que a qualquier buè instrumèto
 Puede servir de tercera.
 Tambien conozco, que soi
 Indigno de tal alteza,
 I un hombre hecho de tal pasta,
 Que se ha de volver en tierra.
 Aunque, si a caso es amiga
 De Titulos por grandeza,
 Los de Grados, i Corona
 Tengo sellados con cera.
 Mas si es lisiada por Cruzes,
 Para tenerla más cierta.

Me meterè a cimiterio,
 Por andar cargado de ellas,
 Pues para ser Señoria,
 Me falta solo la renta,
 Pues tengo dos en un Mapa,
 Que son Genova, i Venecia.
 Habito tuvo mi Padre,
 I con èl murió mi Abuela,
 I habito tengo io hecho,
 A nunca hacer cosa buena.
 No soi Encomendador,
 Pero si hablamos de veras,
 Mas tengo en sola su carta
 De diez i nueve encomiendas.
 I a ser tan grandes mis deudos,
 Como son grandes mis deudas,
 Delante de el Rei sin duda
 Cubrirse mui bien pudieran.
 Si el ser Señor de Lugares,
 Es cosa que la grangea,
 Mi Estado es pueblos en Frãcia,
 Que rinde grande moneda.
 Pues lo de ser Caballero,

No sè como me lo niega,
 Sabiendo que hablo despacio,
 I que hago mala letra.
 I aunque la parezco pobre,
 Tengo raçonable hacienda,
 Vn castillo en un ochavo,
 I vna fuente en una pierna.
 Tengo un monte en un Calvario,
 I en una estampa una sierra,
 I de mil torres de viento.
 Es Señora mi cabeça.
 I demas de aquesto, goço
 Vn campo, i una ribera.
 En el Romance, que dice,
 Ribera agostada, i seca.
 Soi Señor de mucha caça
 En el jubon, i las medias;
 I en ser dueño de mi mismo,
 Lo soi de mui buena pesca.
 I tràs todo aquesto, tengo
 Voluntad tan avarienta,
 Que solo la darè al diablo,
 I harto serà, que la quiera.

Alabanzas Ironicas à Valladolid, mudandose la Corte de ella.

ROMANCE LXI.

NO fuera tanto tu mal,
 Valladolid opulenta,
 Si ià que te dexa el Rei,
 Te dexàran los Poetas.
 Io apostarè, que has sentido,
 Segun eres de discreta,
 Mas lo que ellos te componen,
 Que el verte tu descompuesta.
 Pues vive Dios, Ciudad noble,
 Que tengo por gran bageça,
 Que siendo tantos a uno,

Te falte quien te defienda,
 No quiero alabar tus calles,
 Pues son, hablando de veras,
 Vnas tuertas, i vizcas,
 I todas de lodo ciegas.
 A fuerça de passadiços
 Pareces farta de muelas,
 I que coxas son tus casas,
 I sus puntales muletas.
 Tu sitio io no le abono,
 Pues el de Troia, i de Tebas,

No costaron en diez años,
 Las vidas, que en cinco cuestas.
 Claro está, que el Espolon
 Es una falida necia,
 Calva de ieruas, i flores,
 I lampiña de arboledas.
 Que digan mal de tus fuentes,
 Ni me espanta, ni me altera;
 Pues por males, i por fucias,
 Hechas parecen en piernas.
 Mas que se haian atreuido,
 A poner algunos mengua
 En tus nobles edificios,
 Es mui grande desvergüença.
 Pues si son hechos de lodo,
 De el fueron Adam, i Eva;
 I si le mezclan estiercol,
 Es para que con él crezcan.
 En que ha peccado el Ochauo,
 Siendo una cosa tan bella,
 Que como en Real de enemigos
 Ha dado sobre él qualquiera?
 De su Castillo, i Leon
 Son uñas, i son troneras,
 Los mercaderes, que hurtan,
 I lo oscuro de las tiendas.
 De esto pueden decir mal,
 Pues los sastres, q̄ en él reinan,
 De Ochavo le hacen Doblón
 Con dos caras, que le prestan?
 Tu Plaza no tiene igual,
 Pues en ella qualquier Fiesta
 Con su proporcion se adorna,
 Mas nada la adorna a ella.
 Pero el misero Esguebilla
 Se corre, i tiene vergüença,
 De que conviertan las Coplas
 Sus Corrientes en Correncias.
 Mas necessaria es su agua,

Que la de el mismo Pisuerga,
 Pues de puro necessaria
 Publicamente es secreta.
 Que Rio de los de el Mundo
 Tan gran jurisdiccion muestra,
 Que se iguale a los mojones,
 I a los terminos de Esgueua?
 Solas las fucias son aguas,
 Pues si bien se considera,
 De las que todos hacemos,
 Se juntan, i se congelan.
 Io sé, que el pobre llorara
 Esta ida, i esta vuelta;
 Mas vansele tras la Corte
 Los ojos, con que se aumenta.
 Io le confieso, que es fucio,
 Mas que importa que lo sea,
 Sino ha de entrar en Colegio,
 Ni pretender Encomienda?
 Todo pudiera sufrirse,
 Como no se le subieran
 Al buen Conde Peranzules
 A la barba larga, i crespa.
 Si en un tiempo la peino,
 Já enojado la remela,
 Que aun muerto, i en el sepulcro
 No le aualido la iglesia.
 Que culpa tiene el buen Conde
 De los catarros, i reumas?
 Que él fue Fudador del Pueblo,
 Mas no de el dolor de muelas.
 Pues al buen Pedro Miago,
 Io no sé, porque le inquietan,
 Que él en lo suyo se iace
 Sin narizes, ni contiendas.
 El ser chato no es peccado,
 Dexenie con su miseria;
 Que es mucho, que sin narizes
 Tan sonado Español sea.

Cu'pa es de el Lugar, no es suia,
 Aunque suia sea la pena,
 Pues sus frios romadiços,
 Gastan narizes de piedra.
 Dexen descansar tus muertos.
 Ciudad famosa, i sobervia,
 Pues mirada sin passion,
 Tienes muchas cosas buenas.
 Para salirse de ti,
 Tienes agradables puertas,
 I no hai conserva en el mundo,
 Que tan lindo dexo tenga.
 Hai cosa como tu Prado,
 Donde cada primavera,
 En vez de flores dan caspa:
 Los arboles, si se peinan.
 Io si, que digo verdades,
 Que la passion no me ciega,
 De ser hijo de Madrid,
 I nacido en sus riberas.

En quanto a mudar tus armas,
 Juzgo, que acertado fuera,
 Porque solos los demonios
 Traen llamas en sus targetas.
 La primer vez que las vi,
 Te tuve en las apariencias
 Por arrabal de el infierno,
 I en todo mui su parienta.
 Mas ia se, por tu linage,
 Que te apellidas Caçuela.
 Que en vez de guisados hace
 Desaguisados sin quenta.
 No hai sino sufrir agora,
 I ser en esta tormenta
 Nuevo Icnàs en el Mar,
 A quien trague la Vallena.
 Podrà ser, que te vomite:
 Mas presto, que todos piensan;
 I que te celebren viva,
 Los que te lloraron muerta.

Consulta el Rei Tarquino a una Dueña, cerca de sus amores; i ella le aconseja.

ROMANCE. LXII.

MArca Tullia se llamaba
 Vna Dueña de Tarquino,
 Que tambien regalò el diablo,
 Con Dueñas al Paganismo.
 Escriben varios Autores,
 Que en los chismes, i el officio,
 Eran en aquella edad:
 Tales, como en este siglo.
 Era la Romana vieja,
 Hecha en la impresiõ del Grifo,
 Que con nariz, i con barba,
 Pudiera dar un pellizco.
 La carita parecia

Suelo de queso de Pinto,
 Que los Pintos, i los quesos:
 Blafonan de mui antiguos.
 Empegada como un jarro
 Corcovada como un cinco,
 El Rosario no le usaba,
 Mas usaba los hechicos.
 Tartamuda, Dios nos libre;
 Con tener por boca un chirlo,
 Las encias por bigotes,
 I los labios por colmillos.
 Téniala el dicho Rei.
 Por puntero de sus vicios,

A señora de arremetes,
 I açuadora de tibios.
Dixola, como Lucrecia,
 La muger de Colatino,
 A treinta con Rei le puso
 La sarna del appetito.
Es honesta por el cabo,
 (Lloraba el Rei como un niño,)

No se que me hacer con ella,
 Aunque he peniado en un hijo.
Suspiro, i nunca me oie;
 No me responde, si escribo;
 Si paseo, no me ve,
 En mirandola, dà gritos.

Por un poco de adulterio
 La dare el cetro que rijo,
 A ti me encomiendo Madre,
 I invoco tus aforismos.

La buena vieja meciendo
 El visage de ab initio,
 Despues q̄ hablò con los gestos,
 Alçando la cara dixo:

Oir a tu Magestad
 Encarecer esse risco,
 Harà descalçar de risa
 Aùn a los Padres Conscriptos.

Bien tendrè callos de trampas,
 Pues como el pan de los niños;
 Mas Lucrecias he alcançado,
 Que io Kalendas me quito.

No tiene verguença un Rei,
 De escribir un villetico;
 I, como açucar de pila,
 Enviar se en papelitos?

Pasear es de indigestos,
 I fineça de tovillos;
 Noramala, i Pasear,
 Es enviar à lo mismo.

De los quereres vulgares

Son Prologo los suspiros,
I de el Amor mendicante
Empuñadura los Pidos.

Obligar, i comprar es
Rodeo de Desvalidos;
I el chocar, i el envestir
Retorica de los Ricos.

Si el Rei està sobre todos,
Lucrecia estará en buen sitio;
Solo faltará el asalto,
I faldas no son castillos.

Bien se que dirà, No quiero,
Que es mamona de Maridos;
Habrà llanto, con que crece
Las plantas de regadio.

A estar vuestra Magestad
En este pellejo mio,
Pues en alforças de arrugas
Mui bien cabrá, si le estiro:

Lucrecia estuviera ia,
Con todos estos prodigios,
Mas forçada, que en galeras,
Mas cursada, que camino.

El ser por el cabo honesta,
No embaraça a tus desfinios,
Pues passò, quien llega al cabo,
El medio ia, i el principio.

Que donde hai fuerça, se pierde
Derecho, es ref an de lindos:
Mas también donde hai derecho,
La fuerça se gana a brincos.

A Colatino conozco,
Desde que era tamañito,
I para padre de cabras
Solo le falta lo chibo.

Con armas, no con villetes,
Nos pintaron a Cupido;
I alegan los perros muertos
Aljabas, i no bolsillos.

La fuerça la hace Lucrecia,
 Que a su Rei sacò de quicio;
 Quien sin querer enamora,
 Sin querer suffra relinchos.
 Sobre mi conciencia tomo,
 Si la fuerças tu delito;
 I que ha de aprobar su Dueña
 El parecer que te endilgo.
 Escuchòla el Rei atento,
 I viene, i toma, i que hiço,
 Sino vassè, i llega, i zàs,
 Que lo quiso, que no quiso.
 Muchos pareceres dàn
 En su muerte, i lo malicio;

Que tuertos de otro puñal
 Desfiço el puñal buido.
 De ella nadie exemplo toma,
 Que escandalo siempre ha sido
 De el tiempo, i por consonante
 De necia està en los abismos.
 Muriò en fin, el Rei perdiòse,
 Su Novio quedò novillo;
 Hasta aqui pudo llegar
 De una Dueñecita el pico.
 Ansi lo escribe Arbolias
 En el capitulo quinto,
 Si bien hai varias lecionse
 En algunos manuscritos.

*Vengase de la soberbia de una hermosura con el estrago
 de el tiempo.*

ROMANCE LXIII.

Pesame, Señora mía,
 De ver a vuesa merced,
 Hoi de plata, sin ser niña,
 I niña de plata aier.
 Apesar de el artificio,
 El Padre Matusalen
 Ha introducido en su cara
 Mucha cascara de nuez.
 Las arrugas de la frente
 Son rodadas a mi ver,
 De la carrera de el tiempo,
 I la huella de sus pies.
 Bien haja el hoi, que me vengò de
 aier.
 La habla de sempedrada,
 Puesto silencio al morder,
 Tocando estàn a la queda,
 Al gusto, i al interès.
 Lo que a una muerta sifaron,

Es la pompa de su Sien,
 Sobras de la sepultura.
 La riçan el chapitel.
 Las muelas, i los colmillos
 Son, dexando nuestra Lei,
 Sarracinos, i Aliatares,
 Dos a dos, i tres a tres.
 Tiritar puede de frio.
 En el mas nexado mes,
 Pero dar diente con diente,
 No lo quiero conceder.
 La que tuvo Iuanetines,
 I Don Iuanes a sus pies,
 Ià con los Iuanetes solos
 En malos passos la ven.
 El ojo que apostò a luzes,
 Con el mismo amanecer,
 Ojo de pulla se ha vuelto
 De los de beseme en el.

El capote, que en las cejas,
Tanto daba en que entender,
Albanega de villano
La vista esconde en buriel.

El labio, que fue Sirena
De el amante moscatel,
Con los pliegues es plegaria
Por el dame, i por el dèn.

Los pliegues de quantas bolsas
Abrió su cara novel.

Hoi tienen con cerraderos
Las mexillas, i la sien.

Si la llamàre, Mi vida,

Pues sabe la vida que es,
En figura de requiebro
Serà una baia cruel.

Si la dixere, Mi alma,
Mui bien se puede correr,
Pues es llamarla sin gracia,
I peccadora tambien.

Si, Mis ojos, ià se entiende,
I su desaire se vè,

Vidriados como platos,
Con cuerdas como rabel.

Bien haia el hoi, que me vengò de
aier.

*Burla de los Eruditos de embeleco, que enamoran a feas
cultas.*

ROMANCE LXIV.

MVi discretas, i mui feas,
Mala cara, i buen language,
Pidan Catedra, i no Coche,
Tengan oiente, i no amante.

No las dèn, sino atencion;
Por mas que pidan, i garlen;
I las joiàs, i el dinero,
Para las tontas se guarde.

Al que fabia, i fea busca,
El Señor se la depare,
A malos conceptos muera,
Malos equivocos passe.

Aunque a su lado la tenga,
I aunque mas favor alcance,
Vn Catredatico goça,
I a Pytagoras en carnes.

Mui docta luxuria tiene,
Mui sabios peccados hace,
Gran cosa serà de ver
Quando a Platon requebrare.

En vez de una cara hermosa,
Vna noche, i una tarde,
Que gusto daràn a un hombre
Dos clausulas elegantes?

Que gracia puede tener
Muger con fondos en Fraile,
Que de Sermones, i chismes
Sus raçonamientos hace?

Quien dexa lindas por necias,
I busca feas, que hablen,
Por sabias coma las Zorras,
Por simples dexa las Aves.

Philosophos amarillos
Con barbas de Colegiales,
O duende Dama pretenda,
Que se escuche, i no se halle.

Hechese luego a dormir
Entre Bartulos, i Abades,
I amanecerà abraçado
De Zenon, i de Cleantes.

Que

Que io para mi traer,
 En tanto que argumentaren

Los cultos con sus Harpias,
 Algo buscarè que palpe,

Refiere la preſſa de tres Salteadores de el Sonſaque.

ROMANCE LXV.

Deletrecaba una niña
 Mi talegon antiier
 Con *Ce* la llamè tapada,
 I me respondiò con *De*.
 Entre dos viejas estava,
 Punteros de Lucifer,
 Matus Doña Ana la una;
 I otra Matus Doña Ines.
 Estaban las viejecitas
 Como carne de pastel,
 Ojaldradas, i calientes,
 Gueſſos, i moscas despues.
 La habla defencordada,
 Que mostraba al responder,
 Mucha encia, i poco diente,
 Labio, i quixada cruel.
 Descuidabase el perfume,
 I oliucaban de tropel
 A Purgatorio, i Resposos,
 I a pastillas de vejez.
 En dos cuevanos los ojos,
 Que parecen quando ven,
 Que en vez de mirar, vendimian
 Todo amante moscatel.
 Las manos de mal ministro,
 Vntadas con ſevo, i miel;
 Muslo en forma de muñeca,
 Nieve con fondos en pez,
 Hechas espadas de esgrima
 Se vinieron todas tres
 En çapatillas, a darle
 Vna de puño a mi argen.

Entre estos dos corteçones
 Pringada estava mi bien,
 Como torrezno en mendrugos
 Que no se puede morder.
 En la tienda, Dios nos libre,
 De un Iolerito Francès,
 Haciendola Peralbillo
 De mi dinero novel.
 Io con passos desmaiados,
 I con tartamudos pies
 Iba, como el ahorcado
 Por la escalera al cordel.
 Tan mal guisado de cara,
 Que se me echaba de ver,
 Que llevaba ià en los gueſſos,
 Vn Denos vueſſa merced.
 Chirriaba la muchacha,
 I el ſequito Magancès,
 Zurriando como abispas,
 Repicaban a coger.
 Andaba de mano en mano
 La proſa de el interès,
 Mui folicito el tendero
 Con la vara de Moisen.
 La niña me pidiò Cortes,
 Como si io fuera Rei;
 Primavera por Enero,
 Que no la tiene Aranjuez,
 Pidieron medias, i ligas
 Las viejas, quando pensè,
 Que me pidieran el olio,
 Queriendo acabar en bien.

No me aprovechò el No traigo,
 Ni el, lo prometo, lo irè,
 Otro día nos verèmos,
 I he de cobrar este mes.
 Sin poder decir, Dios valme,
 Me desnudaron la piel
 El Archivo de Simancas,
 I un rostro Barcelonès,

Los guardianes de las bolsas,
 Los que se precian de ser
 Tenedores, no cucharas,
 Que affierren, i nunca den.
 Guardense, que los encuentre
 En casa de un Mercader,
 Vna Quincena en çapatos,
 Dos sesentonas a pie.

Femenina Cabellera, que predica a las verdaderas pelambres.

ROMANCE LXVI.

VN moño, que aunque traslado
 De alma; i coraçon dencillo,
 A un Capote original
 De aquesta manera dixo:
 Que mortal eres, te acuerdo,
 I que en los passados siglos
 Como tu te vès, me vi,
 Veraste, como me he visto.
 En las cartas calvatorias
 Me presentan por testigo,
 I en Martyrios de riçados
 Soi Confessor de postiços.
 Si me dices, no soi proprio,
 Es verdad; pero distingo,
 Proprio foi, como comprado,
 Ageno, como vendido.
 Aunque persona de pelo
 Parezco, no soi mui rico;
 Pues por no tener raizes,
 Son muebles los bienes mios,

De por vida eran un tiempo,
 Viviendo en mi patrio nido;
 Pero ià son al quitar,
 Pues que me pongo, i me quito,
 En Estrangera Corona
 Forastero Peregrino,
 I aunque natural parezco,
 Solo avecindado vivo.
 Por la expulsion de los cuellos,
 Perdonenme los Moriscos,
 Hai abridores de Moños,
 Que tuvo passio su officio.
 Phenix foi de las molleras,
 Renaciendo de mi mismo,
 Que a penas en unas muero,
 Quando en otras resucito.
 I es de Fè, que si sonara
 Hoi la trompeta de el juicio,
 Dexàran los Moños muertos,
 Las calvas en cueros vivos.

Reformacion de Costumbres no importuna.

ROMANCE LXVII.

Mando io, viendo que el Mundo

De remedio necessita,

Que

Que esta Prematica guarden
 Todos los que en el habitan.
Todo Varon ogiçarco
 Con toda oginegra Nynfa,
 Quiero, que truequen los ojos,
 O fino, que se los tiñan.
A barbados ceceosos,
 Mando, se pongan vasquiñas;
 Que si un barbado cecca,
 Que hará Doña Serafina?
Quito mugeres, que rapan
 Con orinales mexilla;
 Aunque hai rostro, que de bello
 Tiene solo, el que le quitan.
Que muger, que muda barrio,
 No piense, que se confirma;
 Que algunas mudan mas nóbres,
 Que tienen las Létanias.
A los que visten baieta,
 Quiero que se les permita,
 Que mientan pariente muerto,
 Porque su sotana viva.
Cara de muger morena
 Con soliman por encima,
 Aunque mas grite el jalbegue,
 Puede passar por endrina.
Desvanes, quiero que habite
 Muger de cinquenta arriba;
 Que es bien que viva en desvanes,
 Quien anda de biga en biga.
Que a los que están escribiendo,

No los vea quien se tiña;
 Porque en sus barbas no mogen,
 Si les faltare la tinta.
Exclúio dientes postiços,
 Porque es notable desdicha,
 Que traigan, como las calvas,
 Cabelleras las enzias.
Que no anden por las mañanas
 Las Doncellas, que se opilan,
 Pues sanando de Doncellas,
 Les crecen mas las barrigas.
Que no se juzgue sin hijos,
 El que a su muger permita,
 Que vaia a hacer diligencia,
 Si algun vezino la bizma.
Que a los que murieron moços,
 Porque vuelvan a la vida,
 Se les infundan las almas
 De viejas, que quedan vivas,
Destierro puños pagiços,
 Que hai Damas pastelerias,
 Que traen en puños, i en manos
 Roscones, i quefadillas.
Permitto las vueltas guecas,
 Donde hai muñecas rollicas,
 Que en fiacas son candeleros,
 I las muñecas bugias.
Tusona con ropa de oro
 Traiga cedula, que diga,
 En este cuerpo sin alma,
 Quarto con ropa se alquila.

Purgase una Moza de los defectos, de que otra enfermaba.

ROMANCE LXVIII.

LA Escrapela me llamas;
 I debeslo de fundar,

En que en mi pela la cara,
 Como en ti la enfermedad.

Tan Mal Francés como gastas,
 No le ha gastado jamas
 Rocheli, ni en sus herges.
 La Rochela, i Montalvan.
Andas poniendome nombres,
 Llamante la Hospital;
 Muger, que con un bosteço
 Plagaste tu vecindad.
Si io estuve en la Galera,
 No he perdido calidad,
 Que es un Colegio de moças
 Renegadas de el fregar.
Vn ahorcado de lino
 Es el remo, que nos dan;
 El hilar es reconcomio
 De besos, i de bailar.
Si dicen, que me raparon,
 Han dicho mucha verdad:
 Fue mas de inviar mis liendres
 En moño a otra tal por qual?
Tu te comparas conmigo,
 Que pecco de mar a mar;
 Si le chuça de medio ojo
 Vas de zaguan en zaguan?
Pierres, i Cosmes a zerzen;
 Goçan tu fragilidad;
 Peones sin appellidos,
 Bautizados ras con ras.
Nombres sin Don como el puño,
 I tras el Santo un Guzman;
 Cerda, Mendoça, ò Manrique,
 No atisban mi humanidad.
Tengo el vicio linajudo,
 Sin perjuicio de el ajuar;
 Por no emperrarme con nadie,
 A nadie quiero fiar.
Io admito a todos aquellos,
 Que me dexan que contar;
 Bien puede ser groseria,

Empero nõ es necedad.
Io no quiero darme a perros,
 Por lo que puedo agarrar;
 I al gran Señor sin dinero
 No le quiero hacer gran Can.
Si los antes de la culpa
 No recogen el metal,
 Los postres siempre professan
 De murria, i necesidad.
A mi nadie me la hace,
 Que no me la ha de pagar;
 Hagan todos lo que deben,
 Nadie lo que deberà.
Si por cara soi mal quista,
 No me quiero bien quistar;
 Murmuren, i denme todos;
 I catennos aqui en paz.
En el Real de Don Sancho
 Grandes alaridos dan;
 Io quiero, q̄ el tal Don Sancho
 Calle su pico, i dè el Real.
Tu, que figues otro rumbo,
 Habràs dado en enviudar,
 A poder de perros muertos,
 Las perras de este lugar,
Por ti comen las Mastines
 Contocas baxas el pan;
 Io a la salud de los gozques
 No me harto de brindar.
Dices, que no tienes perro
 Que te ladre, i es verdad;
 Porque a los perros difuntos
 Nadie los oie ladrar.
Tener perreros, es cosa
 Para Iglesia Cathedral;
 Tuia propria es esta Plaça,
 Que io soi toda seglar.
Al Prometo niego el Eco
 Con perversa honestidad;

Porque el desprometimiento
Es miento de par en par.
El que tiene, no es el malo,
Pues tiene, si quiere dar:
El malo es, el que no tiene,
Con su arriedro, i su Satàn.
Ià solo el diablo està rico,

Enadie lo negarà;
Pues todo està dado al diablo,
I aun se hace de rogar.
Por ser Christiana, i no vieja,
Me alegra el Tribu de Dan;
Tu mas vieja, que Christiana,
En Pagànos puedes dar.

Visita de Alexandro a Diogenes, Philosopho Cynico.

ROMANCE LXIX.

EN el retrete de el mosto
Vecino de una tinaja,
Philosopho vendimiado,
Que para vivir te embasas;
Galapago de Alcorcon,
Porque el Sol te dè en la cara,
Campando de Caracol,
Traes a questas tu posada.
Valgate el diablo por hombre,
No sè como te debanas,
Acostado en un puchero
El cuerpo, i el sueño a gatas.
Pepita de un tinagero
Nos predicas alaracas
Contra Pilastras, i Nichos,
I alquileres de las casas.
No saben de ti los vientos,
Porque les vuelves las ancas;
I para mudar de pueblo,
Echandote a rodar, marchas.
Para mejorar de sitio,
Tu persona misma enjaguas;
Lo que ocupas, es alcoba;
I lo que te sobra, salas.
Si te abrevias en cuchillas,
En el sotano te agachas;
Si te levantas en pie,

A tu desvan te levantas.
Ves aqui, que viene a verte
El hydropico Monarca,
Que de bolillas de Mundos
Se quiso hacer una sarta.
Aquel, que gloton de el Orbe
Engulle por su garganta
Imperios como granuja,
I Reinos como migajas.
Quien con cuernos de carnero
Guedexò su calabaza,
I por ser hijo de Iove,
Se quedò chozno de cabras.
El que tomava igualmente
Las zorras, i las murallas;
En cuiá cholla arbolaron
Muchas azumbres las tazas.
Catatele aqui vestido
Todo de labios de Damas,
Esto es de Grana de Tyro,
Si la copla no me manca.
Levanta la carantoña,
Que por el suelo te arrastra,
Mira la gomia de el Mundo,
Serenissima Tarasca.
Era el mes de las moquitas,
Quando saben bien las mantas,

Y quando el Sol a los pobres
 Sirve de cachera, i asquas.
 Diogenes, pues, que a sus ratos
 Se despoblaba las calças
 De los puntos comedores,
 Que estruja, fino los rasca.
 Con unas uñas verdugas,
 I con otras cadahalsas;
 Aturdido de el rumor,
 Que trae su carantamaula.
 Volvió a mirarle, los ojos
 Emboscados en dos cardas,
 I pobladas sus mexillas
 De enfundaduras de bragas;
 De un cubo se viste loba;
 I de dos colmenas mangas;
 Limpias de fastre, i de tienda,
 Como de polvo, i de paja.
 Vna montera de greña
 Era coroz a su caspa;
 En el color, i en lo ierto,
 I untos herizo, i castaña.
 Por lo espeso, i por lo fucio,
 Cabellera, que se vacia;
 Melena de entre once i doce,
 Con peligros de ventana.
 Mirò de pies a cabeça
 La magnífica Fantasma,
 I preciandole en lo mismo,
 Que si el Rei Perico baila;
 I sin chistar, ni mistar:
 Ni decirle una palabra;
 Formando con las narizes
 El gandumado de caca.
 Al Sol volvió el coram vobis,
 I al Emperador las nalgas,
 Con mui poca cortesia.
 Aunque con mucha criança.
 Era Alexandro un mocito

A manera de la ampa;
 Mui menudo de faciones,
 I mui Gothico de espaldas.
 Barba de cola de pez
 En alcance de garnacha,
 I la boca de Amufar.
 Con bigotes de Xarama.
 La Mollera en elcaveche,
 Con un laurel, que la calça;
 I para las Amazonas
 Con brindis de piernas çambas.
 El vestido era un enxerto
 De cachondas, i botargas,
 Pintiparado al que vemos
 En tapizes, i medallas.
 Pusòse de frente a frente
 De la mal formada quadra,
 I dexandola a la sombra
 Sus purpureas opalandas.
 Le dixo: Cynico amigo,
 Lo que quisieres demanda,
 Pide sin ton, i sin son,
 Pues que ni tañes, ni bailas.
 Yo soi quien para vestirse
 Toda la Region Mundana,
 Por estrecha la acuchillo,
 I al cielo le pido enanchas.
 Pide porque aun siendo dueña,
 Te pudiera dexar harta;
 I aun si fueras cien legiones
 De Tias, i de Cuñadas.
 Diogenes, que no habia sido
 Sacaliña, ni demanda,
 Agente, ni envestidor,
 Ni buscona Cortesana,
 Respondió: Lo que te pido,
 Es, que volviendote al Asia;
 El Sol, que no puedes darme,
 No me le quiten tus faldas.

Nadie me envidia la mugre,
 Como a ti el oro, i la plata;
 En la tinaja me sobra,
 I en todo el mundo te falta.
 Mi hambre no cuesta vidas,
 Al viento, al bosque, ò al agua;
 Tu matando quanto vive,
 Sola tu hambre no matas.
 Para dormir son mejores
 Estas iervas, que estas lanças;
 A todos mandas, i a ti
 Tus desatinos te mandan.
 Pocos temen mis concomios,
 Muchos tiemblan tus esquadras,
 Dexame con mi Barreño,
 I vete con tus Tiaras.
 Que io vestido de un tiesto,
 Doi dos higas a la Parca,
 Pues tengo en èl sepoltura,
 Despues que Palacio, i capa.
 Tiende redes por el mundo,
 Mientras io tiendo la raspa,
 Que en cas de las calaveras
 Ambos las tendrèmos calvas.
 El veneno no conoce
 Las naturales viandas,
 Vete a morir en la mesa,
 I a vivir en las batallas.

El no tener lisongeròs,
 Lo debo al no tener blanca;
 I sino tengo tus joyas,
 Tampoco tengo tus ansias.
 Como io me espulgo, puedes,
 Si alguna raçon alcanças,
 Espulgate las orejas
 De chifines, i de alabanças.
 La Dios, que mudo de barrio,
 Que tu vecindad me cansa,
 I hechò a rodar su edificio
 A cozes, i a manotadas.
 Oìolo Alexandro Magno,
 I recalcado en sus gambas,
 Mui ponderado de ocico,
 Mas Apothegma, que chança.
 Dixo: A no ser Alexandro,
 Quisiera tener el alma
 De Diogenes; i mis Reinos
 Diera io por sus lagañas.
 Los Amenes de los Reies
 Dixeron a voces altas:
 Lindo dicho. I era el dicho
 Trocar el Cetro a cazcarras.
 Quedòse el piojoso a solas,
 I el Magno se fue en volandas;
 Si Dios le otorgàra el trueco
 Allí viera Dios las trampas.

Desengañada Exclamacion a la Fortuna.

ROMANCE LXX.

Fortunilla, Fortunilla,
 Cotorrericica de fama,
 Pues con todos los nacidos
 Te echas, i te levantas,
 Bestia de noria, que ciega

Con los arcaduces andas,
 I en vaciandolos, los llenas,
 I en llenandolos, los vacias.
 Bola de juego de bolos,
 Que la soberbia dispara,

Pües solo a derribar tiras,
 I quanto derribas, ganas;
 Molino, que a pocas vueltas
 Lo mas graado quebrantas,
 Sin saber hacer salvado,
 Ni con viento, ni con agua.
 Escribanito lampiño,
 Que vives de el hacer causas,
 Cargado de tinta, i plumas,
 Que ià abfuelven, i ià matan.
 Tu, que de dar perros muertos
 A los ambiciosos, campas;
 Que aullan, quando prometes,
 I al tiempo de cumplir, rabián.
 Las mulitas de alquiler
 De ti aprendieron a falsas,
 Pues a quien llevas encima
 Le derribas, i le arrastras.
 Por Maestra de dançar
 Te conocen en España,
 Pues haces el son a todos,
 I vivés de las mudanças.
 Que de Volatines veo,
 Que por tus cordeles andan,
 I han de tener el pescueço,
 En donde tienen las plantas.
 Tal vez forxas melon rico
 De pepita calabaza;
 Sino madura, le cuelgas,
 I si madura, le calas.
 De tantos pies, i cabeças,
 Como quitas, ò resbalas,
 Tu infinita pepitoria
 A que Sabado la guardas?
 Ratonera de ambiciosos
 Eres tambien, pues los caças,
 Dando passó, para que entren,
 I puas, porque no salgan.
 Io afirmé quiero a la tierra,

I vivir entre las plantas,
 Quien de graniço presume,
 Por nubes, i truenos vaia.
 No me has de hacer encreientes
 Que pueden volar mis çancas,
 Que son mis Iuanetes plumas,
 Que son mis muletas, alas.
 Tus puestos dalos a otro
 Cerrado menos de barba,
 Que los que son puestos oi,
 Serán quitados mañana.
 Tus estados son de poço,
 Pues de sogá se acompañan;
 Io no me meto en honduras,
 Vete a Marquesar a Iauja.
 Siempre estás con tu costumbre,
 Llenas de sangre las faldas,
 I con ser esto ordinario,
 No hai mes que no tengas falta.
 De facar de juicio a tantos,
 No me dirás lo que sacas;
 Hija bastarda de el Martes,
 Mas triste, i mas aziaga.
 Mis tropeçones me cuesta,
 El andar a tus espaldas,
 I tus sendas me dexaron
 Arrepentido de patas.
 Si fueras casamentero,
 No tuvieras tan mal alma,
 Pues concertaras al fin,
 Lo que a la fin desbaratas.
 Eres gusano de seda,
 Tu, que los favores labras,
 I para vestir a otros,
 Te entierras, i te amortajas.
 El valido, que cordero,
 Alguna vez mogigatas,
 Aforrado está en Leon,
 Sus propios validos brama.

Arrastrar como culebra,
 Defiende, sino descansa;
 Que andar enredan lo techos,
 Es propio de las arañas.
 El que mira lo pasado,
 Con miedo las dichas palpa;
 Quien baxar quisiere en pie,
 Ande por la cumbre a gatas.
 Aquellos ilustres necios,
 Que creieron tus palabras,
 Entristecen las Historias,
 I la memoria nos manchan.
 Muí preciada de deguellos,
 Escarmientos de sembaínas,
 Que espantan, i no aprovechan,
 Si es que alguna vez espantan.

A quien te sigue, despeñas;
 A quien te escoge, descartas;
 A quien te estima, aborreces;
 A los que te creen, engañas.
 Vete a ser torno de Monjas,
 Hazte veleta, ò giralda;
 Que si te van conociendo,
 No has de poder hacer baça.
 I pues que con vueltas, i uñas,
 I à engatrotas, i à arañas,
 Graduate de Demonio,
 O quedate para carda.
 Guardaos de la borracha
 Vieja, i embustidora,
 Que va dando traspies por donde
 pasa,
 I se le anda al rededor la casa.

Suceso de un Religioso, proveido aviesamente, aunque electo à Obispo.

ROMANCE LXXI.

MOnseñor, sea para bien
 El haberos proveido,
 A la Camara se debe,
 I aiudaros los amigos.
 El invidioso que dice,
 Que ià no estas de servicio,
 Ni sabe vuestro suceso,
 Ni huele vuestro desinio.
 Vanidad, i no caída,
 Tanto Cardenal ha sido,
 Pues os hallais Consistorio,
 I fuistes quidam Obispo.
 Hacer sus necesidades.
 Debe todo buen Ministro,
 Que los grandes Sacerdotes
 Nunca hicieron edificios.
Entre culebra, i Pastor.

Equivocastes los silvos,
 Que si llamaron ovejas,
 Os juntaron palominos.
 Vigilante enfermedad.
 De puro Antistes os vino,
 Pues por no cerrar el ojo,
 Tuvistes tanto peligro.
 El Ama, quando lo viò,
 Llorando a cantaros, dixo:
 Como buen Obispo vela,
 I aun campar puede de cirio.
 Vuestros servicios os valen,
 Sois propio Pastor de apriscos;
 Bien mostrais, que los peccados
 Os tienen, Señor, ahito.
 Asco da, no devocion,
 (Estimad a queste aviso),

Quien en su servicio muere,
I no en el de Iesu Christo.
Pues fois hombre de correa,

De este parabien prolixo
No os corran las advertencias,
Aunque de correnca han sido.

*Pintura de la muger de un Avogado, Avogada ella de el
Demonio.*

ROMANCE LXXII.

Viegecita a redro vaias,
Donde sirva por lo lindo
A San Anton esta cara,
De tentacion, i cochino.
Quien mira tan aliñado
Este magro frontispicio,
Por maia de los difuntos
Te cantarà villancicos.
Doña Momia sin ser carne,
Cecina de el otro Siglo,
Cuerpo zurzido de quartos,
Quitados de Peralvillo:
Muchos años de Tarasca
En pocos mēses de mico,
Vieja, Vida perdurable,
Calaveraço infinito.
Responso sobre chapines,
Alma en pena con soplillo,
Zarpa antoñona fiambre,
Mancebita de ab inicio.
Erutilla de el Ataud,
De quien dicen los vecinos,
Que el Iuez de los cimiterios
Anda tras ti dando gritos:
Si sacaras por las calles
Guadaña por avanico,
Por el Miren lo que somos.
Te hablãran los Monacillos.
Cara de aldabon en puerta,
Carantoña de poquito,

Carantamaula en enredos,
Caratula en regozijos.
Cara forjada en encella,
Segun arrugas atisbo,
Muesca de planta de pie,
Suelo de queso de Pinto.
No cara, sino caron,
El barquero de el abismo,
De la capacha de el diablo
Andadera de espartillo.
El cabello como el Don,
Para no decir postico,
Negro de el, pues àcompaña
Dentro en Sevilla a Calvino.
Frente, cascara de nuez,
Que ha profesado de ximio,
Dos ojos de venduniar,
En dos cuevanos metidos.
Moças de fregar por niñas,
Sin gloria, i sin luz dos limbos;
Para tienda a mercaderes
Ojera de lindo sitio.
Nariz, a cuias ventanas
Està siempre el romadizo,
Mui jugueton de moquita,
Columpiandose en el pico.
Quantos a boca de noche
Aguardan sus enemigos
A la orilla de tus labios
Aciertan hora, i camino.

El diente, que vienē a ser
 El tronco de ovas vestido
 I los raigones tras el,
 Diciendo, aqui fue colmillo.
 Quixada de pie de Cruz.
 Donde el guesfo fugitivo.
 Dexò casas de panal,
 I por muelas orificios.
 Barba, que con la nariz
 Se junta a dar un pellizco;
 Sueño de Bosco con togas,
 Rostro de impressiõ de el Grifo.
 Vision cecial detestable,
 Rellena de cocodrilos,
 Aspaviento ià carroño,
 Mandragula con çollipo.
 Vete a fundar Marimantas
 A las orillas de el Nilo,
 O a empear otra Quaresma,
 Como Miercoles Corvillo.
 Aparecete al que muere,
 Que con gesto tan precito,
 Te pasaran por el Diablo.
 Los postreros parasismos.
 Doncella de el Alquitarte,
 Vete a dar con el hocico,
 Ojaldre a las cataratas
 De el ojo de el enemigo.
 Serrana de Tagarete,
 Sino es que se afrente el mismo,
 Que siendo arroio de bien,
 No querrà dar asco al Rio.
 Cohete con ropa limpia
 Me pareces los Domingos,
 O el Anima condenada,
 Con tus faciones delitos.

Por autentica en Sinancas
 Te està pidiendo el Archivo,
 Mas pasada que años ha,
 Mas escurrida, que el vino.
 Fuieste despaviladeras
 En casa de algun Morisco,
 Porque el tufo, i el calor,
 Se presentan por testigos.
 Bien aia quien te juntò
 Con tan añejo marido,
 Donde la mugre, i la caspa,
 Se pueden llamar de primos.
 Quando miro al Licenciado,
 De Solo verle me pringo,
 Que harè si atisbo tu cara,
 Con su grafilla de cisco?
 Considerote desnuda,
 Andando sobre dos hilos,
 Esqueleto en camison,
 Pantasma con dominguillos.
 Si tu te hicieras preñada,
 Se engendrara algun Bestiglo;
 Sino es, q̄ en vieja de un Churre
 Se fraguasse el Ante Christo.
 Quien os pudiera hazechar,
 Quando tras llamaros hijos
 Os befais, donde los besos
 Son un choque de servicios.
 Quando tu, Memento homo,
 Te almohazas con tu herizo,
 I dos en guesfo, no en carne,
 Sois los siglos de los siglos.
 Mas io me parto a buscar
 Quien conjure Basiliscos;
 Por si a sacaros de el mundo
 Pueden valer exorcismos.

Censura costumbres, i las propiedades de algunas Naciones.

ROMANCE LXXIII.

Cansado estoi de la Corte,
 Que tiene en breve confin
 Buen Cielo, malas ausencias,
 Poco amor, mucho alguacil.
 Aito me tiene España,
 Provincia si antes feliz,
 Hoi tan trocada, que trages
 Cuida, i olvida la lid.
 No quiero ver ciertos Godos,
 Mui puestos a concebir,
 Que trampeando la barba
 La desmienten con barniz.
 Doncellas, que en un instante
 Haràn a su candil
 Con su uso, i su costumbre
 El cerro de Potosi.
 Casadas, que en la partida
 De el Marido becerril,
 A los Partos, i a los Medos
 Cubren con el faldellin.
 Maridito Melecina,
 Que con ingenio sutil,
 Se retira quando quiere
 Chupar humor para si.
 Contra bolsa remontada
 Ver de un tintero civil,
 Salir la volateria
 De tanta pluma nebli.
 Vn Avogado, que quiere
 Por barbado Corregir;
 Con mas zalea, que leies,
 Menos testos, que nariz.
 Mui cordon, i mui Rosario
 Vn Ropero Malgesi;

Tercero, que por un quarto
 Serà segundo Cain.
 Vna Niña concebida
 En original pedir,
 Para quien muere gusano,
 Para quien vive arestin.
 Vn obligado de aceite,
 Que antaño fue volatin,
 I ià Regidor lechuça,
 Se llama don Belianis.
 Ver al Doctor Parce mihi,
 Pestilencia de Ormesi,
 Fabricando calaveras
 A puro Sen, i Pugin.
 Al resuello de la carcel,
 Al bao de el perseguir,
 Hecho siempre Iuan de Espera,
 No en Dios, sino en corchapin.
 No quiero ver la viuda,
 Entre Quaresma, i mongil,
 Hacer las tocas manteles,
 I el plato de su vivir.
 Vna Vieja sempiterna
 Calavera carmesi,
 Con mas nietos, que cabellos,
 Orejon dado matiz.
 Ver arremedar privanças
 Vn hablador, i un malfin,
 Encajando el, Despachamos,
 I un poco de Arostegui.
 Mas lana huviera en Segovia,
 Si desquilàra Madrid
 Los petos, i pantorrillas
 De galan tanto arlequin.

Con la barriga a la boca,
 Anda en dias de parir;
 I sus tripas de pelota,
 Todo jubon varonil.
 Un Ginovès a caballo,
 Quien le ha de poder sufrir.
 Mas guarisimo, que gmete,
 Aunque lleve borcegui?
 Harto de ser Castellano,
 Desde el dia en que naci;
 Quisiera ser otra cosa,
 Por remudar de Pais.
 Sino miràra adelante,
 Ia me hiciera Florentin,
 Que el tener sangre en el ojo,
 Es calidad de porfi.
 Fuera Aleman, ò Tudesco,
 Mas de que puede seruir?
 Que ia los brindis de Tajo
 No le deben nada al Rin.
 Sed a Sed los Españoles
 Aguardaremos al Cid,
 Que a pie bebemos a Toro,
 I a caballo a San Martin.
 Ser Inglès, no añade nada.
 A nuestro ciego vivir,
 Que la fè de las mugeres
 Es ia Lutero, i Calvin.
 Franceses son por la vida
 Mis huesos de Anton Martin,
 Mas mi flor es la de el berro,
 Antes que la Flor de Lis.
 Todo hoi Ministro es Turquia.
 En el Español Zenit,
 Donde el Zancarron se adora,
 I tiene Templo, i Atril.
 A tener alma melosa,
 Fuera Portuguès Machin,
 Por hartarme de baieta,

I para dar, que reir.
 Mas no quiero llorar muerto.
 Al Rei valiente, i infeliz,
 Que de guitarra en guitarra
 Quiso llegar al Sophi,
 Pero ia estoi antojado.
 De irme a Galicia a vivir,
 Por emplear en Lugares
 Gatorce marabedis.
 Tierra, donde el Sol influie
 Esportillos, i mandil;
 A todo ventero moças,
 Aios a todo rocín.
 En donde quatro vassallos.
 Valen un marabedi,
 I es ajuar de Titulado
 Sardesco, choça, i mastin.
 En donde, como el tocino,
 Anda el hidalgo en pernil;
 Ellos cargados de barba,
 Ellas tomadas de orin.
 Region copiosa de Pueblos,
 Pues en medio celemín
 Parten terminos un grajo,
 Dos Señores, i una vid.
 Tierra, donde las doncellas
 Llaman higado al rubi,
 I andan hechas San Antones
 Con su fuego, i su gorrin.
 En donde las regaladas.
 Llevan su cuerpo gentil
 En talegos, como quartos
 Huyendo de el Caniqui.
 Mui goticas de faciones,
 I de pelo mui espin;
 Virginidades Monteses
 Aman a lo Iauali,
 Pero como fuere sea,
 Pues Santiago quedò alli,

No debe de ser Galicia
De todo punto ruin.
Rivadabia, mi garganta
La tengo ofrecida a ti,
Por el San Blas de sus fecas,

Sin humedades de el Sil.
Si a mal me lo tienen todos,
I bien, que se me dà a mi?
Quien antes quiere ser chinche
Alto a no dexar dormir.

Consultacion de los Gatos, en cuiã figura tambien se castigan costumbres, i aruños.

ROMANCE LXXIV.

DEbe de haber ocho dias,
Aminta, que en tu tejado,
Se juntaron a cabildo,
Grande cantidad de gatos.
I despues, que por su orden
En las tejas se sentaron;
Puestos en los caballetes
Los mas viejos, i mas canos.
Los negros a mano izquierda,
A la derecha los blancos,
Tras un silencio profundo,
Que no se oiò Mio, ni Miao.
A la sombra de un humero
Se puso un Gato Romano,
Tan aguileño de uñas,
Quanto de narizes chato.
Quiso hablar, mas replicòle,
Otro de unos Escribanos,
Diciendo, se le debia,
Porque era Gato de Gatos.
Vn Gatillo de unos fastres
Se le oppuso por sus amos,
I fueron Toledo, i Burgos
De las Cortes de los Cacos.
Vaia se aguja por pluma,
I por renglones retaços,
El dedal por el tintero,
Las puntadas por los rasgos.

El Archigato mandò,
Que enmudeciesen entrambos,
Por ahorrar de mentiras,
I de testimonios falsos.
Tras los dos caridoliente,
Por ladron deforejado,
Vn Gato de un pupilage
Se quexò de sus trabajos.
La hambre de cada dia
Me tiene tan amolado,
Que soi punçon en el talle,
I sierra en el espinaço.
Soy penitente en comer,
I diciplinante a ratos;
Pues, ò como con mis uñas,
V de hambre me las maico.
I sè deciros por cierto,
Que debe de haber un año,
Que a puros huecos mis tripas
Se introducen en Osiario.
Què mucho es esto? aqui dixo
Vn Gatillo negro, i manco,
Que tras una longanica
Perdiò un ojo entre muchachos.
Desdichado de el que vive
Por la mano de un Letrado,
Que me funda el no comer
En los Bartulos, i Baldos.

Pues de purò engullir letras,
 Mi estomago es cartapacio,
 I a poder de pergaminos
 Tengo el vientre enquadernado.
Hablemos todos, replica
 Vn Gato çurdo, i marcado,
 Con un chirlo por la cara,
 Sobre cierto asadoraço.
Vn Mercader me diò en suerte
 La violencia de mis Astros,
 Que es mas Gato, que io proprio
 Pues vive de dar gataços.
I por la vara en que mide,
 Ha venido a trepar tanto,
 Que se ha subido a las nubes
 Para que lo lleve el diablo.
Mejor gatea, que io,
 I regatea por ambos;
 A lo ageno dice Mio,
 Que es el mi de nuestro canto.
En quanto a comer, bien como,
 Mas que estame cara, i caro,
 Pues de las varas, que hurta,
 A mi me dà el diezmo en palos.
Sin ser bellota, ni encina,
 Mi cuerpo està vareado,
 I sin ser gato de algalia,
 Açotes me tienen flaco.
Dolieronse todos de el.
 I el triste quedò llorando;
 Quando un Gato Gentilhombre,
 De buena presencia, i manos,
Suspirando a su manera,
 Dixo tras folloços largos,
 Io soi un Gato de bien,
 Aunque soi bien desgraciado.
A puro barrer fartenes,
 He perdido los mostachos,
 Que la hambre de mi casa

Me fuerça andar mendigando,
 En cas de un rico avariento
 Penitente vida passò,
 Sabenlo Dios, i mis tripas,
 I los vecinos, que asialto.
No me dà jamàs castigo,
 Solo tengo esse regalo;
 Aunque io sospecho de el,
 Que por no dar, no me ha dado.
Hoi porque pesquè un mendrugo,
 Me dixo, no hacerte andrajos.
 Agradecelo a tu cuerò,
 Que para bolsón le guardo.
Ved si espero buena suerte;
 Mas al punto cabizbajo,
 Desjarretada una pierna,
 Boquituerto, i ogicaino,
Vno de los mas prudentes,
 Que jamàs lamieron platos;
 De los de mejor mauillo,
 I mas diestro en el arañò.
Oid mis ficesllos, dixo,
 I attended a mis cuidados,
 Pues hablando con respeto
 Con un pastelero campo.
Vn mes na, que estoi con el,
 I hanme dicho no sè quantos,
 Como mis antecessores
 Han parado en los de aquatro,
Quien los comiò, por mi quenta
 Se hallò en la de Maçagatos,
 El carnero Moscobita
 De los Toros de Guisando.
I el no venderme mui presto,
 Lo tendràn a gran milagro,
 Que lo que es Gato por liebre
 Siempre lo vendiò en su trato.
Pastel hubo, que aruñò
 Al que le estaba mascando;

I carne, que oiendo zape,
 Saltò cubierta de caldo.
 Atajòle las raçones.
 Otro, a quien diò cierto braco
 Tantos bocados un dia,
 Que le dexò medio calvo.
 Este vino con muletas,
 Que por rascar cierto ganfo,
 Diò en manos de un despensero,
 I dieron en èl sus manos,
 Llegò con un tocador,
 Oliendo a inguente, i ruibarbo,
 I dixo chillando triste,
 I hablando un poco delgado.
 Tened compafsion, Señores,
 De mis turbulentos casos,
 Pues ha permittido el Cielo,
 Que sirviessè a un Boticario.
 Bebi aier, que fui goloso,
 No sè que purga, o brebajo,
 I tuve, sin ser posada,
 Mas camaras que Palacio.
 Tampoco io me sustento,
 Como otros de lo que caço;
 Porque con recetas mata.
 Los ratones quatro a quatro.
 Poco ayudan enfeto
 A mi buche estòs gaçapos;
 Pero en casa hai mas ayudas;
 Buenas para los hartazgos.
 No bien acabò sus lloros,
 Quando un Gato afrisonado,
 Que hace la fanta vida
 En un Refitorio Santo.
 Con seis dedos detoçuelo,
 Mas cola que un Arcediano,
 Les dixo aquestas razones,
 Condolido de escucharlos.
 Despues que io dexè el mundo,

I entre bienaventurados
 Vivo, haciendo penitencia,
 Tengo paz, i duermo harto.
 I à conoçeis nuestra vida
 Quan cortos tiene los plâços,
 Que vivos nos comen Perros,
 I difuntos los Christianos.
 Que tres pies de un muladar
 Nos fuelen venir mui anchos,
 I que de esta vida pobre
 Aun el cuero no llevamos.
 Qual nos encierra con trampas,
 Qual gusta vernos en laço,
 Qual nos abrafa en coetes,
 Sin hacer a nadie agrabio.
 I lo que aun mas nos aiuda,
 A que nos maten temprano,
 Es el parecer conejos,
 En estando desollados.
 Busquemos si hai otro mundo,
 Porque en este que alcançamos,
 Son Gatos, quantos le viven
 En sus officios, i cargos.
 El fastre, i el çapatero,
 I à cosiendo, ò remendando,
 El uno es Gato de cuero,
 I el otro de seda, ò paño.
 Con un Alguacil estuve,
 Antes que tomàra estado,
 I al nombre de Gato mio,
 Solia responder mi amo.
 El Iuez es Gato Real,
 Qual si fuera papagaio:
 No hai muger que no lo sea,
 En materia de el agarro.
 Imitadme todos juntos,
 Pues que ia os imitan tantos,
 Mereos qual io en Religion,
 I vivireis Prevendados.

Cobrà amor el refitorio,
 I cumplid el noviciado,
 Que se os lucirà en el pelo,
 Pues le luce a vuestro hermano.

Pongase remedio en todo,
 Dixo: Mas sin sospecharlo,
 Traído de cierto olor,
 Dio con la junta un alano.

Todos a huir se pusieron
 Con el nuevo sobresalto,
 I en diferentes gateras
 Se escondieron espantados.
 Lamentando iban de el mundo
 Los peligros, i embaraços,
 Que aun de las tejas arriba
 No pueden hallar descanso.

Itinerario de Madrid a su Torre.

ROMANCE LXXV.

DE esse famoso Lugar,
 Que es pepitoria de el mundo,
 En donde pies, i cabeças
 Todo està rebuelto, i junto.
 Sali, Señor a la hora
 Que ià el Sol mascaron rubio,
 De su caraça risueña
 Mostraba el primer mendrugo
 Iba en Escoto mi aca,
 A quien tal nombre se puso,
 Porque se parece al mismo,
 En lo sutil, i lo agudo.
 Lleguè a Toledo, i posè
 Contra la lei, i estatutos,
 Siendo Poeta en meson,
 Habiendo casa de Nuncio.
 Vi una Ciudad de puntillas,
 I fabricada en un uso,
 Que si en ella bajo, ruedo,
 I trepo en ella, si subo.
 Vi el artificio espetera,
 Pues en tantos caços pudo,
 Mecer el agua Tuanelo,
 Como si fuera en columpios.
 Flamenco, dicen que fue,
 I forbedor de lo puro;

Mui mal con el agua estaba,
 Que en tal trabajo la puso.
 Vi en procesion de terceros
 Enfartado todo el vulgo,
 I si io compràra algo,
 No hallara bueno ninguno.
 En fin la Imperial Toledo
 Se ha buuelto por mudar rumbo,
 Republica de botargas,
 En donde todos son justos.
 Vi la puerta del Cambron,
 Que a lo que io me barrunto,
 A faltar la primer ene,
 Fuera una puerta de muchos.
 Al fin sali de Toledo,
 Para la Mancha confuso,
 Quando la Alba llora duelos.
 Gime los egidos mustios.
 En esta tierra el Verano
 V à hecho un picario fucio,
 Sin arboles, i sin flores,
 Que aun no se harta de juncos,
 Alli Primavera aorra,
 Lo que en Madrid gasta a vulto
 Anda Abril lleno de andrajos,
 I el proprio Maio desnudo.

Parti desde aquí derecho,
 Antes sospecho, que zurdo,
 A Segura de la Sierra,
 Que es un corcobo de el mundo.
 Los vecinos de este Pueblo
 Viven todo el año junto;
 I un mes batido con otro,
 Goçan a Diciembre en Junio.
 Las viñas para no elarse
 Tienen los Messés aduostos,
 A las cepas con cacheras,
 Con tocadores los grumos.
 Es gusto ver un Castaño,
 De miedo de los diluvios,
 Con su fieltro, i su gaban
 Por Agosto mui ceñudo.

Vn Peral con fabañones;
 Quando en Aranjuez maduros,
 Recelando, que los rapen,
 I à han puestó en cobro su fruto
 De aquí volvi a mis Estados,
 Este sí, que es lindo punto,
 Pues me mido como poço,
 I aun de eslos no tendré muchos.
 Aquí cobro enfermedades,
 Que no rentas, ni tributos;
 I mando todos mis miembros,
 I aun de estos no mádo algunos.
 De Madrid salí, i de juicio,
 I sin dinero, i sin gusto
 Vuelvo triste, i enlutado,
 Como Missa de difuntos.

Fiesta de Toros, Litteral, i Alegorica.

ROMANCE LXXVI.

Estabame en casa io
 Tan pedido de Ventanas,
 Que aun las dos de las narizes;
 Huve tambien de negarlas.
 Appelaron a terrado
 Doña Ines, i Doña Rapia;
 Mas de las tejas arriba
 No foi amigo de gracias.
 Io me estaba negativo
 Entre las dos renegadas,
 Agaçapandò el aorro,
 Con no hai en el mundo blanca.
 Fueronse diciendo Verbos,
 Si entraron diciendo Dacas;
 Quando a las dos de la tarde
 Vn cierto albañil de masa,
 Que al encierro habia salido
 Con otros por la mañana,

De la carne, i de los huesos
 A recoger la garrama.
 Relator de Sus llegueme,
 I el topeton por las ancas,
 Alegando en su favor
 Los bufidos por cornadas.
 Mi calle alborotò a gritos,
 Algo fiambre de vara,
 I mui mandon de los Reies
 Dixo: ià los Reies tardan.
 Io mandè poner mi coche,
 A quien mis amigos llaman
 Coche, que fue tabaquera,
 Dedal que de coche campa.
 Entrè en èl con calçador,
 I para quando de èl salga,
 Me llevè mi saca trapos,
 Con licencia de las balas.

Como velilla en linterna
 Me fui derecho a la plaza,
 Al tiempo que a colcorrones
 Tocaban las alabardas.
 Vi montones de Letrados,
 Recogiendo en opalandas
 Plazas, de las que decian,
 Al hacer lugar las guardas.
 Iba el Rei nuestro Señor
 Con su talle, i con su cara,
 Repitiendo hasta el Hermoso
 Los Philipes de su casta.
 Lleva el Segundo en el feso,
 Lleva el Tercero en el Alma,
 I en el Quarto lleva el Quinto
 En victorias, que le aguardan.
 Dixe, no sè si lo oiò,
 Glorioso Leon de España,
 No tienes para vn pellizco
 En cien mil fardos de Holandas.
 Si en Italia los Franceses
 Ia volvieron las espaldas
 A los graznidos de un ganso,
 Donde pararán, si bramás?
 A Fernando, i Carlos vi,
 Hermanos de tal Monarcha,
 A Fernando toca el Santo,
 A Carlos tocan al arma.
 Lo colorado, que el uno
 En los ferreruelos gasta,
 A su hermano ofrece el otro
 En asaltos, i batallas.
 Luégo los Caballeriços,
 Que como Escribanos llaman
 Del Numero, por ser muchos,
 Iban madurando Acas.
 La Reina nuestra Señora
 Hiço al dia mucha falta,
 Flor de la Lis, que reduce

El pleito en rumor de Italia,
 Avultada de promessas
 De un Principe, queda en casa
 Por quien ha de dar albricias
 Belèn, i la Casa Santa.
 No vi a la Reina de Vngria,
 Sol que sè lleva Alemania,
 Para que prueven la vista
 Los Pajaros, que la aguardan.
 Hechè menos Damas verdes
 Entre algunas Damas passas,
 Que llevan las lechuguillas
 Con susto de tocas largas.
 A un Anda apriesa de aquellos,
 Que se borgoñaa de habla,
 Que vendimias llevan vivas,
 I de par en par la caipa.
 Le preguntè: El Conde Duque
 No atisba estas garambainas?
 El Conde, me respondiò,
 Se condenò por su Patria.
 A Privado, como a remo:
 Sin fuelo, i sin alabança,
 De Privados Recoletos
 Es fundador en España,
 Entre Iuntas, i Consultas
 La valida vida passa,
 A moecido de audiencias,
 I el gusto con telarañas.
 Estaràse agora foio
 Contemplativo de Francia,
 Militando allà en su juicio
 Con Nivers, i con Holanda.
 Io, que maldito de todos
 Andaba de verle a caça,
 Por goçar la ocasion, fui,
 Como dicen, en volandas.
 Lleguè a Palacio corriendo,
 I sali de mi canasta

Sin comadre, que no hai vulto,
 Que al salir no le malpara.
La puerta hallè descansando
 De los que por ella faltan,
 I a un solo galan diciendo,
 Miren lo que son las Damas.
 Estaba Palacio mudo,
 Sin suspiros, ni palabras,
 Ni Dofel rebulle audiencia,
 Ni Procurador garnacha.
Lleguè a la puerta de el Conde
 Con torpe desconfiança,
 Templè, como pretendiente
 La sumission, i las chanças.
Con un silencio podrido
 Al portero entre unas tablas,
 Hechado le vi por puertas,
 Quando todos se solaçan.
Topè a Simon, a quien dicen:
 Mago, los que no le hallan;
 Aiuda, los que entran luego,
 Leproso, los que no hablan.
Luego vi, por Iesu Christo,
 Que parecia patraña,
 Mas tenga el Conde paciencia,
 Que ià mi lengua se vacia.
Perdi toros, i vi encierros
 En la soledad, que gasta;
 I entre èl, i los pretendientes:
 Gocè de Toros, i Cañas.
El Potronotario entrò
 Como diestro cara a cara,
 I luego rompiò en el Condè:
 Sesenta pliegos de cartas.
Tras èl entrò con lacaios
 El Espinola, que trata
 De romper a los Franceses
 Con solo el baston que manda.

I sobre el ir, i quedar,
 Por mas que el Soneto rabia,
 Hiço fuerte, i sacò limpio
 De el enquntro a pies de pla-
 ta.
De Mantua sale el Marques,
 Los que le ven salir cantan;
 I el Marques sale diciendo,
 Io le sacarè de Mantua.
La Zuiça de una Junta
 En pareceres le aguarda,
 Vnos le atrabieffan dudas,
 Otros testos, i demandas.
Vn ministro con varilla,
 Torero de pafa pafa,
 Contento, fino le iere,
 Que por lo menos le canfa.
El, que no quiere caballos,
 Loias, riqueças, ni nada,
 Con solo el trabajo envifte,
 Le sigue, i nunca descansa.
Privanças he visto io,
 Dixe, con la voz mui baja;
 Mas esta tiene en Martirios
 Los fondos de la privança.
Los pretendientes de a pie
 A puras capas le llaman;
 Mas èl no quiere capeos.
 Ni gusta de quitar capas.
Vn toreador de Toledo,
 Memorial de quanto vaca,
 Quexosò de quanto dan,
 Carcoma de quanto mandan.
En bestia de antojos suios,
 Le puso luego por lança
 Consequencias, que soñò,
 I meritos, que se achaca.
No quedò Todo lo pide,

Que

Que no le arrojasse trampa,
 Ni Soldado, ni quexoso
 Que no clavasse brabatas.
 Viendo como se resiste
 A persecuciones tantas,
 Le solearon por alanos
 Embaxadores, que garlan.
 De Saboia son los Dogos
 Mas ferozes, que de Irlanda;
 En el hicieron tres presas,
 Que el cerviguillo le arrastran.
 Acogotado le tienen,
 Con lo que muerden, i ladran,
 Para que le desjarreten,
 Los que de miedo se apartan.
 Pretendientes de Vizconde
 Con avuelos de guadañas,
 A puros antepasados
 No hai hueso, que no le partan.
 Quando le vi de este modo,
 Animo dixé a las zancas,

Rejones son las muletās,
 Mis dientes seràn navajas.
 Mas de dos horas estuve,
 Entre la demas canalla,
 Haciendole relaciones,
 Que es lo mismo que tajadas.
 Dos fogas de Secrerarios,
 Que con decretos le enlaçan,
 Le arrastraron, por que al pobre
 Obligaciones le arrastran.
 Si es aullo, o si es valido,
 Si en el cargo tiene carga,
 Con su audiencia se lo coma,
 Pues tiene la hiel por salsa.
 Mas mancilla he de vos, Conde,
 Quando miro vuestras plagas,
 Que invidia, porque a la invidia
 Calamidades la amargan.
 Esta es la vida que tiene,
 Este el sequito que alcança,
 Si alguno le lo codicia,
 Que mal provecho le haga.

Segunda parte de, Marica en el Hospital.

ROMANCE LXXVII.

A Marica la Chupona
 Las goteras de su cama
 Le metieron la salud,
 A la venta de la çarça.
 Es moça, mas de caballos
 Ingleses de mala casta,
 Por los relinchos dolientes,
 I por las cernexas plagas.
 Ningun ginete de tantos
 Como ha tenido, la llama
 Manda potros, i dà pocos,
 Aunque no cumple palabra.

Parece, pues, que anduvieron
 (Su tono oiendo, i su habla)
 Las gangas a caça de ella,
 Como ella a caça de gangas.
 Su casco es terciopelado
 Pues tercera vez la rapa
 Tonfura de Anton Martin
 Monfurißima Nabaxa.
 Fue don Crispin Garabia,
 Bribon de sopa de pança,
 Tan su amante, que por ella
 Se las pela, i son las barbas.

Sin otros melindres tiene
 La nariz escarolada,
 Por falta de las ternillas
 Hechas balcon las ventanas.
 Sobre quien las pegò a quien,
 Ahí de Podridos andan,
 El con humores Gabacho,
 I ella Laçaro con llagas.
 Condenados tiene a dos.
 A Circuncision Christiana,
 Con lamparones de abaxo
 De Caramanchel de Francia.
 Dicen, que el Signo de Cancer
 El apatusco la masca,
 I a melon se le condena,
 Por no decir a tajadas.
 Pues siempre se echò en mullido,
 I en echarse ha sido larga,
 No ha perdido la salud,
 Por corta, ni mal echada.
 Los Reverendos xaraves,
 Que de Canonigos campan,
 Por Magistrales la tienen
 Mui Prebendada de bascas.

Mas gomas, que en las balonas,
 En sola su frente gasta,
 I dice, que son chichones
 Caiendo siempre de espaldas.
 Aier se descalabrò
 Las muelas en unas pasas,
 I en un vizcocho sus dientes
 Como en pantano se atascan,
 La vida de esta pobreta
 Ha sido juego de Damas,
 Ocupada en tomar pieças,
 Andando de casa en casa.
 Resfriòse de enfaldarse.
 Mui a menudo las faias,
 De cubrirse, i descubrirse,
 Siendo cosas tan contrarias.
 A la opilacion se acoge,
 Porque no la den Matraca,
 I es verdad, que se opilò
 De comer tierra con bragas.
 Iura, que ha de poner tienda
 De achaques, si se levanta;
 Ojo a biçor, que hallaràn
 Al primer tapon çurrapas.

Recogese un Xaque, a pretender viejas; i una tronga se levanta a Dama de porte.

ROMANCE LXXVIII.

Villodres con Guirindaina,
 Que ià por linda ha venido,
 A encaramarse de moño,
 I a hidalgar se de appetito,
 Ansi garlava, atufado
 De su tabaco, i su vino,
 Quando ella mirlada hacia
 Ascòs torciendo el ocico,
 Digo, seora Guirindaina,

Que ià en sus toldos atisbo;
 Que por quietar mi consciencia,
 Me importa mudar de ito.
 Muger moça es mucho gasto
 Para envergonçante lindo;
 Março la quiero, no Abril,
 Que quente cinquenta i cinco.
 Quiero ser Peccaviegero.
 I tenerlo por officio;

Me-

Mejor es guesso con gages,
 Que ad honorem veinticinco.
 En Selva de quitañonas,
 Con su fecha de ab. initio,
 Condenarè a los profundos
 De una dueña mi capricho.
 Estas guardan caldo viejo,
 I sus mangas son archivo
 De repulgos de empanadas,
 I de andrajos de tocino.
 Mas lo que llevo muy mal,
 Es, que se olvide abarrisco,
 De quando eran mis pedaços
 Su presuncion, i su abrigo.
 I que hoí me venda por otros
 Sus compradores postigos,
 Que metan por tripularla
 Mañana mil caramillos.
 I hagamos los dos un ludas,
 Ella asida a los bolsillos,
 Con cien laços; io el ahorcado,
 Con pedradas de los niños.
 Su madre, que la sirviò
 De esclava en nuestros principios
 Mi señora la maior,
 La appellidan sus meninos.
 I ella se olvida de el trote,
 Despues que don Garabito,
 Coche acà, coche acullà,

Requiebra de porqueriço.
 Mas aunque vaia despacio,
 Se acercará al agueliño;
 I si la alcançò de lubas,
 Iuntarèmos zarza, i gritos.
 La tal señoreando el gesto,
 Engravedò el frontispicio,
 I undiendo un poco la boca,
 Tales palabras le dixo:
 Villodres, todo se muda,
 No es siempre el mudo uno mismo.
 En la Xabega se ocupan
 Vergantes menos rollicos.
 Mas si de moço de fillas
 Se applicare al exercicio,
 Hérmanse con mi negro;
 Llevarànme blanco, i tinto.
 I si retocando bolsas,
 Quiere vivir de pellizcos,
 I morir con el bozal
 De campanillas de el pino.
 Aquí tendrá de mampuesto
 Vnos quantos sacrificios,
 I en mi, i en señora madre,
 Dos Capellanes lampiños.
 De todo lo que me acuerda,
 Es de lo que mas me olvido;
 I estas quantas atraçadas,
 Son quantos de Calainos.

*Kalendario nuevo de el Año, i Fiestas que se guardan
 en Madrid.*

ROMANCE LXXIX:

Quien me compra, Caballeros,
 Que es obra famosa, i nueva,
 Vn Kalendario de el Año,
 Que tienen las faltriqueras.

Aquí veràn para el Tomà
 Los dias, que son de Fiesta,
 Menguentes, i conjunciones,
 De el dinero, i alcaguetas.

Henero con año nuevo

Toda la demanda empieça,
Alli se forjan los Dacas,
I se fabrican los Prestas.

Los tres Reies este mes,
Entre Herodes, i las viejas,
Llevan a riesgo las vidas,
Traen a peligro la ofrenda.

Hebrero que en los Orates
De el tiempo merece celda,
Dexa de ser loco un dia,
I de bellaco se precia.

Las gargantas de San Blas,
Con almuerços, i meriendas,
Son garrotillo de el pobre,
Que lo paga, i no lo prueba.

Março para las mugeres
Como un angelito empieça,
I aunq̃ es Angel de la Guarda,
No admitten lo que professa.

Abril, juventud de el año,
Que el boço en sus flores muestra
Ropero donde los Maios
Hallan cosida librea.

A puras rosas, i flores,
No hai demonio q̃ ansi huela,
Los Pidos enherbolados
Matan el caudal con ierba.

Bolsas mueren de andadura,
Por madrugar a las Selvas;
Al acero dan las idas,
Toman el oro a las vueltas.

Maio, que es el mes bonito,
Maia, i aruña las fiestas;
I el Heche mano a la bolsa,
Hace el dinero pendencia.

Graduaste de manjar,
Niña con plato, i con mesa;
Hoi Maias, mañana Caças,

No hai Zape, que no te venga.

Carda, en trage de escobilla.

En mi capa son sus cerdas,
A ti te lo digo mota,
Oielo tu faltriguera.

Lo verde de Santiago
Dulces, i coches me questa:
Para mi verde es el Santo,
Pero la Salida negra.

Junio con Noche, i Mañana
De San Iuan bien nos la pega.
Si se cena allà en el Prado,
En el Rio si se almuerça.

Julio, que parece bobo,
Es el mes, que por las tiendas
Pide con maior calor,
I demanda con mas fuerça.

Este traidor vende el Rio,
La que nada, mucho questa;
Ellas en agua se bañan,
I enaguas tambien nos pescan.

Pedir quarenta abanicos,
Por cosa de aire lo precian;
De aire son, pero de fuego
Seràn si ami me los lleuan.

Buen Agosto, buen Agosto,
Pues que solo las enfermas,
I con uvas, i melones
Al que se los compra, v engas.

Tu, que a poder de tercianas
Las desmoñas, las destrenças;
I a la que vendio villetes,
Haces, que compre recetas;

Tu, que nos haces viudos
(El Señor te lo agradezca)
I de muger perdurable
Vas fotanando la Iglesia;

Hazte fuerte, Agosto mio,
No des lugar a que venga

Setiembre, i a mès tan malo
 Cierre el Otoño la puerta.
 Encarcabina su tufo,
 Cargado viene de Ferias,
 I el gran tropel de los Pidos
 Me confunde las orejas.
 San Miguel, que guardes, ruego,
 Las balanças, con que pesas,
 Menos de el diablo, que hurta,
 Que de las niñas, que tientan.
 Octubre, que mogigato
 Se deshoja, i se repela,
 Confunde Himbierno, i Verano,
 I umbral donde tienen treguas.
 Tambien por lo Gatomogi
 Nos aruña, quando llega,
 Ia proveiendo cantinas,
 Ia socorriendo despensas.
 No es lo peor de Noviembre
 Los sabañones, i grietas;
 Que mas esquece una Marta,
 I mas me come una Felpa.
 Como a Colegio maior
 Le piden a un hombre beca,
 I en el brafero de errax
 Desde su casa se quema.
 Diciembre con Navidad:

Todas las Pascuas refresca,
 I entre turrón, i aguinaldos
 Qualquier dinero se abrebia.
 Fiestas hai, que por el año
 A su gusto se passean,
 Caminando por los meses
 Al passo de la Quaresma.
 A ti, lueves de Comadres,
 Que Paulina se te llega?
 No hai emiga, que no masque,
 No hai criada, que no muerda.
 Tras quesadilla, i roscon.
 El gallo en Carnestolendas
 Hace al revès de san Pedro,
 Llorar lo que no se niega.
 Si io me muero, me olvidan;
 I si cumpla años, me cuelgan,
 Si vengo, dicen, Que traigo?
 Si voi, que lleve encomiendas.
 Si he de vivir de estos años,
 Dios me los quite de aquestas
 Pues la edad que tenga de ellos
 Serà, aunque moça, mui vieja.
 Io no he vivido barato,
 Ni mes, que bien me parezca,
 Sino los nueve, en que el vientre
 Me fue posada, i despensa.

Matraca de las Flores, i la Hortaliza.

ROMANCE LXXX.

ANtiier se dieron vaia
 Las Flores, i las legumbres,
 Sobre vaianse a las ollas,
 Sobre pintense de embuste.
 Oiendo estaban la grita
 Vnos Cipreses lugubres,
 Con calçones marineros,

Que hasta el tobillo los cubre.
 Vn Mançano muipreciado
 De haber dado pesadumbre
 A todo el genero humano,
 I pobladole de Cruzes.
 En cuclillas un Romero,
 Mata de buenas costumbres,

La beata de los campos,
 Muipreciado de virtudes.
 Vna Cambronera armada,
 Que no hai viento, q̄ no punce,
 Diciplina de los aires,
 De tanto punçon estuche.
 Vna Cornicabra triste,
 Arbol, que sombreros cubren,
 I con mas pullas, que flores,
 Siempre verde donde çufren.
 Descalçabanse de risa,
 Oiendo lo que se arguien,
 Sendas plantas con juanetes,
 Vn Roble, i un Acebuche.
 Vna Fuente boquimuelle
 A carcajadas los hunde,
 Si el agua tiene asladura,
 Por la boca la descubre.
 Por oir lo que se dicen,
 Aùn los vientos no rebullen;
 I con el dedo en la boca
 No hai urraca, que no escuche.
 Como mas desvergouçado,
 Aunque el Cohombro lo gruñe.
 La Matraca empeçò el Berro,
 El vello de el agua dulce.
 Salgan diez, i salgan ciento,
 Flores moradas, i açules,
 I quantas en las megillas
 Las verdes coplas embuten:
 Que mi Flor las desafia
 En ensaladas comunes,
 Pues andan mas a mi Flor,
 Que a quantas Maio produce.
 El higado de las Flores,
 Que por tantos labios cunde,
 El Cardenal de los tieftos,
 Sangre, que al verano bulle.
 Encarado en un Pepino, |

Le dixo: Nunca madures,
 Galalon de la ensalada,
 Zizaña de las faludes.
 Landre de las hortaliças,
 San Roque misino te juzgue
 Por verde sepulturero,
 I Auçtor de los ataudes.
 La Berengena, que es sana,
 Quando las coraças tynde;
 I en graniço de hechiceras
 Los picaros la introducen.
 Dixo: Canalla olorosa,
 I verduleros perfumes,
 Embusteros de narizes,
 Gente al estomago inutil.
 Vn gigote de claveles
 Que Christiano se le engulle?
 Pues mil jazmines guifados,
 Que caldo haràn en el buche?
 Vn Ramillete de Nabos
 No hai Flor, de q̄ no se burle,
 Si le acompañan con hojas
 De los Sandalos de Rute.
 Respondio por los Claveles,
 Viendo como los aturden,
 La Rosa, estrella de el campo,
 Que brilla encarnadas luzes.
 Chusina de los bodegones,
 Que no hai brodio, q̄ no escul:
 Canalla de los guifados, (que,
 Que huesfos, i carne supple.
 Picarones, que en los caldos
 Mostrais villanas costumbres;
 Mosqueteros de las ollas,
 Que dais al pueblo, que rumie.
 El Ajo con un regueldo
 La dixo, que no le hurgue,
 Que armodo de miga en tebo,
 No hai hambre, q̄ no perfume.

Vna Flor, que no se sabe;
Ni se topa, aunque se busque;
Que creiendola se traga,
I en no habiendola, se çurce.

Aquella Flor cosa, i cosa,
Que las doncellitas pulen,
Flor duende, que hace ruido,
I sin ser vista se hunde.

Quiso hablar, mas las acelgas
Cargadas de pesadumbres
Dixeron, que se juntasse
Con la Flor de los tahures.

La azuzena carilarga,
Que en çancos verdes se sube,
I dueña de los jardines,
De tocas blancas se cubre,

Dixo así a las opalandas,
Que en las ollaças çabulle
El Licenciado Repollo,
Doctor in utroque iure.

Viles vecinos de el caldo,
Que pupilages consumen;
Arboleda de los brodios,
I plumages de la mugre.

Mas la Berça su consorte,
Que de lampaços presume,
I hortaliza es con enaguas,
Mucho ruido, i poco fuste;

I el Hongo, que con sombrero
De verdulera se encubre.
Maspreciado de Capelo,
Que el Monseñor mas illustre.

Con una geta de un palmo,
Hecho apodo de las ubres,
I mas pliegues, i mas asco,
Que çaraguelles Monsiures.

I el rabano ganapan
De fuerças indisolubles,
Pues lleva la Corte en peso,
Contera de pan, i açumbre;
Appellidando tabernas,
No hai turbion que no çonjuren;
I la sopa en los Conventos
Por parienta los acude.

Las Flores amendrentadas
En Ramilletes se fumen;
Gritando, Aqui de narizes,
Satones, i Escribas mullen.

I para la batalla, que quieren dar
se,
Aperciben sus Flores tias, i ma
dres.

Aperciban los Nabos la punte
ria,
A las Alca Madres, i Guetas
Tias.

Califica a su Marido una Moça de buena calidad.

ROMANCE LXXXI.

MI Marido, aunque es chiquito
Al maior de otra muger
Le lleva de el pelo arriba,
Dos dedos puestos en pie.
No dice esta boca es mia,
Sino al tiempo de el comer,

Sin saber de donde viene,
Todo le sabe mui bien.
Si por algunas visiones
Se me enoja alguna vez,
Hechome io con la carga,
Metese en baraja el.

De mis ojos solamente
 Padre de gaxnate es,
 Io los paro, i èl los traga
 Por fuios de tres en tres.
 Si he menester el vestido,
 Su testa es el mercader,
 Pues dexa que me le hagan,
 Sin hacer que me le den.

Si esto me mormurá alguna
 Moçuela Matusalen,
 Iuzgue mi tiempo presente
 Por el tiempo que ella fue.
 I si a mi marido algunos
 Maridísimos de bien,
 Io sè, que al Sol han de hallarse
 Caracoles mas de seis.

*Describe operaciones de el Tiempo, i verificalas en la mudança de las
 Danzas, i Bailes.*

ROMANCE LXXXII.

LIndo gusto tiene el Tiempo,
 Notable humoraço gasta,
 El es focarron machucho,
 El es figuron de chapa.
 Parece, que no se mueve,
 I ni un momento se para;
 Su officio es Mafecoral.
 I juego de passa passa.
 Quien le vè calla callando,
 Andarse tras las quijadas,
 Sacando muelas, i dientes,
 Con tardes, i con mañanas.
 I sin decir allà voi,
 Saltando de barba en barba,
 Enharinando bigotes,
 I ventiscando de canas.
 Pues a quien no harà reir,
 Verle mondar una calva,
 Para que puedan las moscas,
 Con mas descanso picarla?
 I mui falsito ponerse
 Como que juega a las damas;
 Vnas sopla, i otras come,
 Negras unas, i otras blancas.
 A los mas hermosos ojos

Se la pega de lagañas:
 La Boca masculla, que antes
 De perlas mordió con sartas,
 Que es el mirarla escondida
 Entre la nariz, i barba,
 La que fue de la Alba rifa,
 Estar cocando de marta?
 I el ordeñar, como suele,
 Las manos, i las gargantas,
 Que quitandoles la leche,
 Quedan cazonas, i zapas.
 Pues que es verle fabricar,
 De el cuerpo de una muchacha,
 Hija de padres honrados,
 Vna dueña? a redro vaias.
 Pereciendose de rita
 Tras los espejos se anda,
 Viendo, como el Soliman
 Mui de pinta monas campa.
 Con los picos de narizes
 Es con quien usa mas chanças,
 Pues unos llueven moquitas,
 Quando otros se empapagaian.
 A todos los guardainfantes
 Se la jura de mortaja,

De calavera a los moños,
 De ataud a las enaguas.
 Engullese Potentados,
 Como si engullera pasas;
 I como si fueran nabos;
 Planta en la tierra Monarcas.
 Cansòse, de ver en Roma
 Su grandeça, i su arrogancia,
 I quantas Prouincias tuuo,
 Tantas le rapò a nabaja.
 El metio en España Moros,
 Mirad, si tiene buena alma;
 I luego, por no estar quedo,
 Tambien los sacò de España.
 De pastillas le sirvieron;
 Ardiendo Troia, i Numancia,
 Sepan, si es caro el perfume,
 Que con sus narizes gasta.
 No dexa cosa con cosa,
 Ni dexa casa con casa,
 I como juega a los Cientos,
 Idas, i venidas gana.
 Porque el Carro de la Muerte
 Acelere sus jornadas,
 Sus Horas pone en las cuerdas,
 Que la sirvan de reatas.
 Hoi, i mañana, i aier,
 Son las redes, con que caza;
 Devanaderas de vivos,
 De los difuntos tarascas.
 I tiene por passatiempo,
 Al maspreciado de gambas,
 Calçarle sobre juanetes
 La lapidosa Podàgra.
 Quando està mas descuidado
 El bigote de la ampa,
 De el mal ladron le introduce
 Diez pegujones de manchas.
 Va prestando Navidades,

Como quien no dice nada;
 I porqueno se le olviden,
 Con las arrugas las tarxa.
 Al mancebo, a quien corona
 El primer bozo la habla,
 Sin podèr andar le hace,
 Pasar Caballos a Francia.
 Quien aier fue Zutanillo,
 Hoi el Don Fulano arrastra;
 I quien era Don Fulano,
 A los voses se arremanga.
 Antes contaba sus penas,
 El que nacio entre las malvas;
 I ia apenas tiene manos,
 Para contar lo que guarda.
 A mi, porque no le entienda,
 Me inventa mil garambainas;
 Si digo, que le he perdido,
 Me responde, que el me gana.
 Miren; qual me tiene el rostro,
 Con brujulas de pantasma;
 La una pata ia en la guesa,
 I la guesa en la otra pata.
 Porque se està iendò siempre,
 No le digo, que se vaia;
 I aunque tramposo de vidas,
 Nunca vuelve las que engaita.
 El hace burla de todo,
 Vive de tracamundanas,
 Dandò que hacer a Reloxes,
 I a las fechas de las Cartas.
 Las galas de los Antiguos
 Ha convertidò en botargas,
 I las Marimantas viejas
 Las ha introducido en galas.
 Las fiestas, i los faraos;
 Nos los trueca a mogiganças;
 I lo que entonces fue culpa,
 Hoi nos la vende por gracia.

Los Maestros de dançar,
 Con sus calças atacadas,
 Iacen por estos rincones,
 Digiriendo telarañas.
 Floretas, i Cabriolas
 Bellacamente lo pasan,
 Despues que las castañetas
 Les armaron zangamangas.
 Con un rabel un barbado,
 Como una dueña dançaba;
 I acoceando el Canario
 Hàcia hablar una fala.
 Mesuradas las doncellas
 Dançaron con una harpa,
 Que una cama de cordeles
 Mucho menos embaraça.
 Vfabanse reverencias
 Con una flema mui rancia,
 I de gementes, & flentes
 Las veras de la pavana.
 Salia el Pie de Gibao,
 Tras mucha carantamaula,
 Con mas quenta, i mas raçon,
 Que tratante de la plaça.
 Luego la dança de el Peso,
 Vna alta, i otra baxa,
 I con refabios de entierro,
 La que dicen de la hacha.
 El Conde Claros, que fue
 Titulo de las guitarras,
 Se quedò en las barberias,
 Con chaconas de la galla.

El Tiempecillo, que viò
 En gran credito las danças:
 Pues viene, toma, i que hace,
 Para darles una carda.
 Sueltales las Seguidillas,
 I a Executor de la vara,
 I a la capona, que en llaves
 Hecha castradores anda.
 De la trena a Escarraman
 Soltò, sin llegar la Pasqua;
 I al Rastro donde la carne
 Se hace bailando rajas.
 Vanse, pues, tras los meneos,
 Los dos ojos de las caras,
 Los dineros de las bolsas,
 De las bagillas la plata.
 Despues la reminiscencia,
 Sol las pulgas de la cama,
 Visages, i gerigonças,
 Azogue para las mantas.
 Para la cordura mosca,
 Para la conciencia escarba,
 Para el caduco incentivo,
 Para el abariento rabia.
 Aneguense en perenales
 Los corrales, i las plaças,
 I el Tiempecito de verlo,
 Se hunde de carcajadas.
 Nadie, pues, firme, le crea,
 Sino es en tener mudanças;
 Tome pulfos, i ande en mula,
 Pues vive de lo que mata.

Vexamen, que dà el Raton al Caracol.

ROMANCE LXXXIII.

Rtiendose està el Raton,
 En el umbral de su cueva;

De el Caracol ganapan,
 Que và con su casa acuestas.

I viendo, como arrastrando
 Por su corcová la lleva,
 Mui camello de poquito,
 Le dixo de esta manera:
Dime, cornudo, vecino
 De un cuerno, enq̄ tu te hospedas.
 Que callo de pie traçò.
 V na alcoba tan estrecha?
Tu vives emparedado,
 Sin castigo, ò penitencia,
 I hecho chirrion de tu casa,
 La mudas, i la trafiegas.
Vestirse de un edificio,
 Invencion de fastre es nueva,
 Tu albañil engerto en fastre,
 Te vistes, i te aposentas.
El vivir un lovanillo,
 Es de podre, i de materia;
 I nunca salir de casa,
 De persona mui enferma.
Berruga andante pareces,
 Que ha producido lá tierra;
 Muipreciado, de que todo
 Solo tu un Palacio llenas.
Si te viniesse algun huesped,
 Que aposento le aparejas;
 Tu, que en la mano, de un gato
 Por no admitirle, te encierras?
Io te llevarè a la Corte,
 En donde no te defienda
 De tercera parte, ò huesped,
 Tu casilla tan estrecha.
No te fuera mas descanso
 Andarte por estas selvas,

I en estos agügerillos
 Tener tu cama, i mesa?
Riendosa estàn de ti.
 Los lagartos en las peñas,
 Los pajaros en los nidos,
 Las ranas en las azequias.
 Esta casa es tu mortaja,
 De buena cosa te precias,
 Pues vives en ataud,
 Donde es forçoso que mueras.
De una fabrica presumes,
 Que Vitruvio no la entienda,
 I si vale un caracol,
 En dos ninguno la precia.
I citar puedo a Vitruvio,
 Porque soi Raton de Letras,
 Que en casa de un Architecto
 Comi a Viñola una nesga.
Sacar los cuernos al Sol,
 Ningun marido lo aprueba,
 Aunque de ellos coma, i tu
 Mui en aiunas los muestras.
Diràs, que me caça el gato,
 Con todas estas arengas,
 I a ti no te hechan la uña
 Los Viernes, i las Quaresimas?
No te guisan, i te comen
 Entre abadejo, i lentejas?
 I hai despues de estar guisado,
 Alfiler, que no te prenda;
Pero de matraca baste,
 Que io espero gran respuesta;
 I aunque soi mas cortesano,
 Me ho de correr mas apriesa.

Ridiculo suceſſo de el trueco de dos Medicinas.

El Doctor Andres de Laguna, doctissimo Español, afirma en la Ilustracion que hizo a Dioscorides, haber sucedido así a un Novio,

En un Fraile, estando en el Mets, Ciudad de la Francia Belgica.

ROMANCE LXXXIV.

L Os Medicos han de errar
 De alguna fuerte las Curas,
 I pues siempre andan erradas,
 Deben de curar sus mulas.
Este, que Doctor Tudesco,
 Sino en batallas, en juntas,
 Erre a erre peleaba,
 Con recipes de la pluma.
Sino lo habeis por enojo,
 Errò en Getafe la purga,
 Con un recien desposado,
 I un Vegecito con bubas.
Cantaridas pidió el novio,
 Porque el apetito aguçan;
 Astrologos, de quien quentan,
 Que saben alçar figura.
El Vegeçuelo aguardaba
 Mui Francès de coiunturas,
 Diagridis, Xalapa, i Sen,
 Trinca para toda puja.
Era el buen recien casado,
 Vn esposo papanduja,
 En el alma con potencias,
 En el cuerpo con ninguna.
A las armas de Bajon
 La barba fue empuñadura;
 Quando en contera de tiple
 Trae embainada la punta.
I si bien por lo caido,
 Algo de demonio anuncia;
 Lo de Deposuit Potentes,
 Ni le toca, ni le ajusta.
La novia, que aquella noche
 Le retaba la luxuria,
 Salvaba en los negros ojos

Desconfianças de rubia:
El vulto para tomado
 Era mejor que la Enclusa,
 Para enristrada mejor,
 Que lança de brida en justa.
Virginidad Iacerina
 Mostraba por Zegijunta,
 Cosa para dar cuidado
 A dos Azagaias Turcas.
La boca, liermoso passeio
 De appetito que besuca,
 Quando por tobra de lenguas
 Acontece que este muda.
En dos dedos de chapin
 Tres varas de cuerpo encumbra
 Por corta, ni mal hechada
 No la perderà, si lucha.
Todo el mirar garabatos,
 I todo el bullicio pulgas,
 Toda alfin de arriba a bajo
 Brindis a braços de pulpa.
Catorce tiene cumplidos,
 I segun que se barrunta,
 No cumple los dos, si aguarda,
 Que su marido las cumpla.
De los pies a la cabeça
 No se perdonò a cultura,
 Ni en todo su ventrispicio
 Se dexò, ni aun una pluma.
Su Madrina, que en el Arte
 Era una muger machucha,
 La leiò de pe a pà
 La cartilla de las nupcias.
Ella, que tiene mas miedo
 De un raton, que de diez curas,
 Con

Con menos tèmor se acuesta,
 Que el marido se desnuda.
 Hechòla la bendicion
 Su madre, porque fecunda
 Le quaxe un nieto al instante,
 Que la den en caperuça.
 El Esposo, que en lugar
 De la bebida que busca,
 Se sorbio la Escamonea,
 Que apresta contrarias lluvias.
 Mui pacifico de pança
 Las bragas se desanuda,
 I ni el Gallo le despierta,
 Ni los miembros le rebuznan.
 La barriga soñolienta,
 I la humanidad con murria,
 Para dieta se acostaba,
 De quien le esperaba gula.
 Mas ella por cumplimiento
 De el Dexeme, que se usa,
 Quando la que menos tiembla,
 Hace como que se turba,
 Debanada en la camisa,
 La cara, i los braços hurta
 A quien las alteraciones
 Tiene en el cuerpo difuntas,
 Esforçòse a levantar,
 Nadie tema cosa occulta,
 Que una mano levantò,
 I con los dedos las uñas.
 Andubola en el cogote,
 Caricia de quien espulga,
 Ocupado en agasajos
 De arriba de la cintura.
 Pujando estaba un requiebro,
 Mui hypocrita de pua,
 Quando la purga en el vientre
 Empeçò a hacer de las luis.
 La niña, que se hallaba

Entre pila, i fuente enjuta,
 Con un marido por señas,
 Que solo amaga, i no apunta.
 Gicara de chocolate,
 Que puede, sin el ajuda
 De rescoido, i molinillo,
 Herbirse, i hacer espuma.
 En achaque de apartarle,
 Dio con ambas manos juntas,
 Como si fueran con guia,
 Pintiparada en la culpa.
 Todos duermen en Zamora,
 Dixo romancera, i culta;
 No debes, de ser don Sancho,
 Pues la vela no te punça.
 El no levantar cabeça,
 Grandes desdichas pronuncia,
 Desposado de Aqui iace,
 Muger Epitaphio busca.
 El, que aguardaba al ombligo
 De su bebida las furias,
 Traiciones sintiò forçosas,
 Que el retortijon anuncia.
 Dabale priesla el retorno
 De la mal sorbida zupia,
 Las tripas tocan al arma,
 El un ojo le estornuda.
 Particulares estruendos
 Se oieron en esta junta,
 La nariz contra pastillas
 Sintiò que a traicion fauman.
 Arrojàse disparando
 Truenos, i graniço en bulla,
 Proveiòse veinte vezes,
 I no la proveiò una.
 Si quantos pretenden plaças
 Llegan a façon tan cruda,
 Por la camara negocian,
 Proveidos vãn sin duda.

Servicio, dixo, me has hecho,
 I antes que casada viuda;
 I sin haberme tocado,
 Me has dado una mala zurra.
 Sin dũda quedaràs bueno,
 Aunque io quede en aiunas,
 Mas dias hai, que longaniças,
 I mas si quentan las tuias,
 Tu cuerpo, que no me goça,
 A lo menos me gradua,
 Si los cursos a las novias
 Valen, como a los que estudian.
 Quiso esforçarse, i impidiõle,
 Que hiciessẽ tal trabesura;
 Ni de tripas coraçon.
 Quando las tiene tan sucias.
 En esto estaban los dos,
 El en folga, ella en angustias;
 I corrida; sin moverse,
 Adivinenlo las pullas.
 Quando el buboso vejete,
 Que las cantaridas chupa,

I aguardaba evacuacion
 De el Sen; q̃ al novio embadurna
 Amotinada la edad,
 El cuerpo se le espeluzo,
 Los Eneros se le encienden,
 Las canas mismas amurcan.
 Empreñar quiere la manta,
 Que marimanta la juzga;
 Saltos daba de la cama
 Conde Claros con arrugas.
 La novia que al otro sobra,
 Dado al demonio la busca;
 Si el pulpito, que previno,
 El marido se le ocupa.
 El servidor, i la Novia
 De los dos hicieron burla,
 El al Novio le dio Esposa,
 Ella al Viejo dexò a escuras.
 Esta historia a huir enseña
 De maridos sin injundias,
 Pues potencia de recetas
 Estercola, i no consuma.

Alega un marido sufrido sus titulos en competencia de otro.

ROMANCE LXXXV.

HEchando Verbos, i Nombres,
 A fuer de Vocabulario,
 Se zampò en cas de la Morra
 Mójagon a puntillaços.
 Chismaronle, que Don Lesmes,
 Aquel muchissimo Hidalgo,
 Que come de Sopa en Sopa,
 I bebe de Ramo en Ramo.
 Después que le sucediò
 Vn juegucillo de manos,
 Quando a Currasco en el Truco
 Quedò a deber un sopapo.

La pedia por esposa,
 Para mejorar de trastos;
 I ser Atril de san Lucas,
 Siendo el Toro de san Marcòs.
 Mójagon hecho de ieles,
 Como quien era su amargo,
 Rebentando de Marido,
 Los hallò juntos a entrambos.
 El vino lleva a tras pies,
 La Espada lleva a trasmano,
 I desbebiendo los ojos,
 Lo que chuparon los labios.

Vio

Vio en el Estrado su hembra
 Con guardainfante plenario,
 De los que llaman las ingles
 Guarda Infantes, i Caballos.
 Don Lesmes, que en una silla
 La estaba marideando,
 Al ruido se levantò
 Con elor de sobresalto.
 Amurcole Mogajon
 Con Xaramiños mostachos:
 I viene, i toma, i luego hiço
 Vna de todos los diablos.
 Dio con èl de un empellon
 De bruze de tras de un banco:
 No Chiste, la dijo a ella,
 Que en el Chiste vègo a darlos.
 No ha tres años, que me tratas?
 Puedes escoger Velado.
 Que me iguale, aunque le busques
 Vn siglo a moco de Rastro?
 No cubre aqueste sombrero
 Todas las reses de el Pardo?
 No doi Cristal a Linternas?
 No doi a Cuchillos Cabos?
 Hasme visto tener zelos,
 Ni por sueños, ni burlando?
 Dioseme jamas un Cuerno,
 De que se me diessen tantos?
 Las vezes, que es menester,
 No tengo el sueño en la mano?
 Hame faltado modorra,
 En iendo el retoço largo?
 No amurcan, como unos toras,
 Aun las liendres en mis cascos?
 No me has visto hacer el buz,
 Porque nos hagan el gasto?
 Io nó veo, lo que miro;
 Io no digo, lo que hablo,
 Dicen cosa, que no nrea?

Veo vultos, que no trago?
 Abro puerta sin toser,
 I sin decir, Io soi cabro?
 He dicho esta boca es mia,
 Aùn siendo agenos los platos?
 De Moños de Medellin,
 Si me peino, ò si me rapo,
 Socorro abundantemente
 A muchos Esposos Calvos.
 Sobre las Leies de Toro
 Se alegan mis Cartapacios,
 Tanto como Antonio Gomez,
 Aunque en diferentes casos.
 Para abrir el appetito,
 Es mi Coram vobis barro?
 Que hai Maridillo que da
 A los Adulteros asco.
 Pobre soi, mas todavia
 Tengo alguna hacienda a cargo
 I un Vinculo excomuniois
 A falta de Maiorazgos.
 Demando para mi mismo,
 Con reverendas de Añasco:
 Comadre de maletones,
 A quien anticipo el parto.
 Io tengo, aunque no son muchos,
 Bienes Raizes, i Ramos:
 Las viñas en las tabernas,
 Las vendimias en el trago.
 Pocas, mas buenas alajas,
 Horma para los çapatos,
 Bigotera de gamuça,
 Golilla de chicha, i nabo.
 Arca es cosa de Noe
 De el Diluvio, que io aguardo:
 Que enjuto me facará,
 Vna talega de trapos.
 Este es Marido bonete,
 Pocos cuernos, i de paño:

Quien sabe lo que se cuerna,
 Es todo tela, i damascos.
 Vesite sin almohadas,
 Gente de estera de esparto.
 Sepa, que sin graduarse,
 No puede hablar en Estrados.
 En Arras te quiero dar
 Dos Moçvelos Mexicanos,
 Que te cubriràn de pesos,

Aunque se los hagas falsos.
 Venga en volandas el Cura,
 Habrà boda como el braço,
 Baiate a casar don Lesmes.
 Con la moça de Pilatos.
 Que no le puede faltar,
 Por la parte de su amo,
 El Dote al diablo, i si vaca
 Vna Bartena en los passos.

Refiere su vida un Embustero.

ROMANCE LXXXVI.

Don Teruleque me llaman,
 Imagino que es adrede,
 Porque se zurzen muy mal
 El Don con el Teruleque.
 Guantero fue de çañcajos
 Mi Padre en Ocaña, i Iepes,
 Buen siervo de san Crispin
 Por los boges, i el tranchete.
 Mi madre tomaba puntos,
 Pero no para oponerse
 A Cathedras, sino a medias,
 Que las pantorrillas ciernen.
 Pregonè çapato viejo
 En Madrid algunos meses,
 I fueron bien recibidos
 Mi tonillo, i mi falsete.
 Metime a moço de hato
 De un Caracol tan solemne,
 Que con las calas agenas
 Acuestas andaba siempre.
 Di en passà passà de bolsas,
 I en Malicoral de Muebles,
 Alibio de caminantes,
 Sin ser libro que entretiene.
 Si como di en descapar

Mancebitos diferentes,
 Doi en descapar las llaves,
 Los robos fueran mercedes.
 Con estos merecimientos
 Me graduè de corchete,
 Lo que puede la virtud,
 I el applicarse las gentes!
 Entrème a Chis Garavis,
 Professe de Mequetrefe,
 Achaquème nuevos padres,
 I levantème parientes.
 Ascendi por mis pulgares
 Al officio de alcaguete,
 Sabe Dios quanto trabajo
 Passè para merecerle.
 Con sosquines, i antubiones
 Vine a campar de valiente,
 I a los pepinos, i a mi
 Nos achacaban las muertes.
 De un tajo a mata candiles
 Le di modorra de Requiem,
 Despues que en una taberna
 Huvo mortandad de sedes.
 Para venganças de agravios
 De quien los paga, i los sienten;

Tuve chirlos de alquiler,
 En puntos de diez i nueve.
 Por los que tengo en la cara,
 Que unas cachondas parece
 A poder de cuchilladas,
 Concierto los que se venden.
 Por hacerme formidable,
 El diablo, que nunca duerme,
 Con andar de cama en cama,
 I de trinquete en trinquete,
 En los cascos me encajó,
 Que para campar de Sierpe,
 En el corral de la Cruz
 Metiesse bolina un lueves.
 I sin que, ni para que,
 Viendo un hosco de copete,
 Con los dos ojos de buzes
 Le mirè aspero, i fuerte.
 El me dixo, que me añusga?
 Io le dixè, quien le mete?
 Afimonos de los tues,
 Cansados ià de los eles,
 Pusele, sin ser el diablo,

I sin ser su cara Puente
 De Segovia, la señal
 De la mano, que ella tiene.
 El sacò la de Toledo,
 I io la de san Clemente:
 Dile con la anticipada
 Dos resvalones de a geme.
 Acudieron metedores,
 Como le vieron con pebre;
 El patio lloviò Alguaciles,
 Ellos sobre mi cachetes.
 Luego chiflaron mi vida
 Vna manada de fuelles,
 I entre injustos descreidos,
 I va en justos, i en creientes.
 Dieronme casa de valde,
 Calçaronme los Basquences;
 Luego jugando de mano,
 Me dio un Repique el Rabéque.
 No son de si los açotes
 Tan malos, como parecen,
 Pues procesiones los usan,
 I los cantan misereres.

Abomina de una vieja, que queria ser tercera de una niña.

ROMANCE LXXXVII.

LA vieja, que por lunares,
 Salpicada de vigotes
 Tiene la cara, te vedo
 Con Datanes, i Abirones.
 Ni con migo, ni sin migo,
 Quiero, que enrancie tu coche,
 Andese en un Ataud
 Con su tiro de Cabrones.
 Pidamos el oxte al puto,
 Demos a la vieja el oxte;
 De Satàn el abrenuncio,

I el Sal aqui de los Gozques.
 Pues el Zape de los gatos
 Tambien la viene de molde;
 Que en el gruñir, i caçar
 Es susto de los ratones.
 Tu, ni io no somos habas,
 Que para echarnos importe
 Su vision; pues no hace falta,
 Mas fuerça serà que sobre.
 Para que quieres conjuros,
 Si tu siembra està en las troxes,

Andese tras los nublados,
 Quando granizan bodoques.
 El Inez de los Cimentérios
 La publica con clamores
 Por fugitiva en cien años
 De quatro extremas unciones.
 En infusion de envelecós
 Me dice quien la conoce,
 Que está siempre, i que a mentir
 Puede apostar con los dotes.
 Quando quieres persuadirme,
 Dices, que es muger de Porte;
 Mucho tiene de estafeta,
 Temo que de ti le cobre.
 De docientas leguas huele,
 Almuerços, i medias noches,
 Lo que come, bien lo sè;
 Mas no sè con que lo come.
 Es gorra de los manteles,
 Coroça de los colchones;
 Quiere encajarme en la testa

El bonete de los bosques.
 En saliendo tu con ella,
 Llamala Luxuria a Cortes;
 I andan sobre hablar primero
 Burgos, i Toledo a voces.
 Desde que el diablo la truxo,
 Terbe esta calle de Condes;
 Por muchos titulos debo
 Echarla a palos, i a cozes.
 Parece mala comedia,
 Con los silvos, que se oien,
 Esta casa, i el catarro
 Es seña, i parece tofes.
 Ella te lleva, i te trae,
 No sè donde, i si sè donde,
 Pues te doi lo necessario,
 I tu me das madrugones.
 En casa no hemos de estar
 Io, i la vieja de los conques;
 Tu quieres que te enaguele,
 Io temo, que me encarroñe.

Matraca de los Paños, i Sedas.

ROMANCE LXXXVIII.

Mirabanse de mal ojo
 En la tienda de un Christiano
 Viejo, si en la informacion
 Dà por testigos los años.
 Las Telas altas, i bajas,
 Que en fastre llaman recados;
 Las ricas empapeladas,
 I las bahunas en fardos.
 El faial hecho de ieles,
 Estaba de tras de un banco,
 Amenaçado de alforxas,
 I de ropillas de machos.
 Alegaba en su favor,

Opalandas de hermitaños,
 I penitencia gloriosa
 Entantos Frailes Delcalços,
 Mirenme, dixo, hallaràn
 El al, que que tengo debaxo,
 I si fuere de Almosfex,
 En los colchones me çampo;
 Pero al Angeo atisbaba
 Vna Baieta de zaino,
 Por material de gergones,
 I de camisas de Païos.
 El que se quema de todo,
 I estaba calamocano,

Soltando la tarabilla,
 I mas necio, que otro tanto.
 La llamo sepulturera,
 I gala de los finados;
 Peor si la traen por mi,
 Que si por otro la traigo.
 Capa negra de el ahorro,
 I gravedad de guñapos,
 Ojaldre de el ataud,
 Toda pefames, i liantos.
 La tirria toma conmigo,
 Que en los talegos de quartos
 Suelo fervir de camisas
 A millares de ducados?
 Sino empobrecen las gentes,
 O mueren, cessa su gaño:
 I con los talegos, todos
 Son ricos, i viven hartos.
 Acojase a Portugal,
 I vaia raspailando,
 A ser con botas de Judas
 Locura de los fidalgos.
 El Bocañi, que por negro
 Quiso vengar el agrabio,
 Como oropel de el Infierno
 Remedaba los catarros.
 I el Fustan que estaba cerca,
 De verle se dio a los diablos:
 Trataronse de hirde aforros,
 I hi de tunicas con passos.
 Amas soleta fois vos,
 Andaban al morro, quando
 Con humos de olla casera
 Los partò el Chicha, i Navo.
 Aqui fue Troia, que el Fieltro
 Preciado de buenos cascós,
 I de que nunca se passá,
 Por ser al gusto contrario;
 Enfadado de sus brios,

Le condenò, sin traslado,
 A ser naguas de busconas,
 I golillas de gubachos.
 El, que se vio dedicar
 Al vilissimo arremango
 De picaras, por la boca
 Hechò culebras, i sapos.
 Atestole de himberniço,
 I muceta de la caios;
 Que en los cocheros defiende
 Las vendimias de nublados.
 Vna Raxa de Florencia
 Los quiso tomar las manos,
 Con podrida gravedad,
 Mas no se quedó alabando,
 Ella dixo las mil leies
 Atrochi mechi, i con asco,
 Que en offenderse de el agua
 Remedaba a los borrachos.
 Ella replicò furiosa;
 Si pierdo, porque me mancho,
 Den traslado a los linages,
 Responderàn por entrambos.
 Quiso darla un tapa boca
 Vn tercio de paño pardo;
 Pero dexolo de miedo
 De tufonas, i el varato.
 Preciado mas de las marcas,
 Que Anton de Vtrilla, i Mala-
 I arremetiendole a Bula (dros,
 Con sellos de plomo largos.
 El Limiste de Segovia,
 Con su Melendez por fallo,
 Los tratò de bordoneros,
 I gentecilla de el rastro.
 La Xerga con el Picote
 Se estaban desgañitandò,
 I a poder de remoquetes
 Le pusieron como un trapo.

Pues con sus once de oveja,
 Dixo, Nieto de vn Zamarrõ,
 Quiere meterse en docena?
 Tambien lleuar à su ajo.
Si a medias es conocida
 Por la Puente, i por el Paño
 Segovia, el ser de la carda,
 Mire si podrá negarlo.
No deciendo de Perailes
 Su presunido boato?
 No es hijo de unos cornudos
 De puro carneros mansos?
Su Madre no fue pelleja?
 No andaua por estos Campos
 Con la roña, y las cazcarrias
 Dando pesadumbre al pasto?
No le han de dar una tunda
 Primero que sirua de algo?
 Que puede ser quien se gasta
 En horrendos ambularios?
Con sotanas, i manteos,
 Puede negar, que se alçaron
 Lanillas, i capicholas,
 I con perdon el burato?
Londres no le pone el cuerno?
 Las Navas no le dan chasco;
 Cuenca no le dà sus comos;
 I Baeza su recado.
Los diez ducados por vara,
 Esperelos en diez años,
 Entre mucetas de Obispos,
 O alguna de el Padre Santo.
La seda, que se pudria
 De oir a los dos picaños,
 I soltando ia maldita
 De Tafetanes chillando.
Por estos trigos de Dios
 Echò, sin poder el Rafo,
 I el Terciopelo atajar

Su colerico desgarrõ.
El Cambrai hechaua verbos,
 I la Olanda espumarajos;
 Cociendose el Lienço crudo,
 Tomò el Cielo con las manos.
Hecharon por capa rota,
 Que la diessè su recado,
 A la Estopa, que se estaua
 De vnas ventosas temblando.
Ella, como quien no tiene
 Que perder, por dar abasto
 Tapones para difuntos,
 Camisones a pazguatos.
Dixo desde una hasta ciento,
 Sin principio, ni fin cabo;
 Atestòla de embustera,
 I de chismosa sin labios.
Tu, la dixo, que remedas,
 Si te llevan paseando,
 Algun lato de alcacer,
 O alguna carga de ramos.
Empeño de los maridos,
 Pobreça de desposados;
 Golondrina en chirriar,
 I venir a los veranos.
De las llagas, i la podre
 Parienta en segundo grado,
 Pues ellos son tus avuelos,
 Siendo hija tu de gusanos.
Hypocrita de colores,
 A puro revolver caldos,
 Pues a poder de los brodios,
 Desnientes el color rancio.
De relatora presumes,
 Porque echarlas en estrados;
 Mas preciada de la hoja,
 Que escarraman, i que Añasco.
Nacida en la Moreria,
 Sin que tu puedas negarlo:

I si las Moras son perras,
 De casta le viene al galgo.
 Io soi mui ierba de bien,
 I si me siembran me nazco;
 Mui cuerda en todas mis cosas,
 I mui justiciera en laços.
 Colgados estan de mi
 Tantos como de el esparto:
 I no has de poder decirme,
 Que soi lengua de estropajo.
 Preciada de colgaduras,
 Como la Ene de Palo;
 Por mesones, Ciega iernos;
 Arambeles, por tabancos:
 Quiso meter mas volina;
 Más cubrióla de gargajos,
 I ruetanos de narizes,
 Vn Lençuelo de Tabaco.
 Viendo, que en las mataduras:
 Por la Seda le están dando,
 Mui de Deposuit potentes,
 I mui a lo Cortesano;
 De casa contra malicia,
 Muipreciado de Tres altos,
 Dixo dos mil patochadas
 Bien colerico el Brocado.
 Io, que abrigo el sueño en oro,
 En una cama de Campo,
 I Colgadura enriquezco,
 A las paredes, que tapo.
 Io, que en una saia entera
 De todo un thesoro cargo,
 Las Damas; i la Hermosura,
 A pura riqueza canso.
 Consiento, que en mi presencia:
 Estos picaros de el rastro,
 Por meter su cucharada,
 Osen levantar el bramo?
 Vaianse a fardar corchetes,

Vaianse a vestir mulatos;
 I entre gente de el gordillo,
 Blasfonen de v estuario.
 Velitres los llamó a voces,
 I no bien lo dixo, quando,
 Armado como un Relox,
 Vn Repostero dio un salto;
 Suciedera una desgracia,
 Sin ser posible atajarlo,
 A no salir hecho un cuero
 Vn Guadamaci mui lacio.
 En jurar tan carretero;
 Que solo le faltò el carro;
 I los nombres de las Pascuas:
 Le dixo todos de plano.
 Oro por oro, si quiere;
 Salgamos tantos a tantos,
 Io, i las pildoras; con el,
 I con orozuz mascado.
 El fue en tiempo, que los Reies;
 Vñaban los Cachidiablos;
 I para Pascuas tenian:
 Vn Ropon fuio guardado;
 Despues en las Pedorreras
 Fue cuchilladas, i tajos;
 Rica pendencia de muslos:
 En Principe Soberano.
 Fue Gala con su Martin,
 De el Rei, q̄ murió Rabiando;
 I para las Fiestas Recias
 Bòhemio de Carlo Mágnio.
 Más iá los Guadamacies
 Le servimos de arrendaxo,
 Los Brocateles de monas,
 Con perdón de los Aguados.
 No sale de retraido,
 En la Iglesia, i en los Santos;
 Ternos le ven a dese,
 I imagenes por milagro.

Reconozcáse antigualla
 De caducos Maiorazgos;
 I aguarde entradas de Reies
 Con Regidores, i Palio.
 Aquí la Grana de Tyro,
 Viendo tan gran defacato,
 Hecha un Murice, i un Ostro
 Con el veneno Sarrano.
 Enviò al Guadamaci
 A cozes, i a puntillaços,
 Con los Infantes de Lara,
 A trinquetes de el barranco.
 Vaian, como lechoncillos,
 Dixo entre hembras de el trato,
 A preciarfe de los cueros,
 Pues el burdel es su rancho.
 Todos se pueden coser
 La boca, donde io hablo;
 Pues foi Purpura Real
 A modo de Papagaio.
 Oieronla estas palabras,
 Por malos de sus peccados,
 Vnos Tapizes Flamencos,
 Seda, i oro, como el braço.
 Necios nos llaman Figuras,
 Dixeron con lindo garbo;
 I somos Historiadores
 Sin pluma, ni cartapacio.
 Vencemos con los telares
 Los pinceles de el Ticiano;
 Donde son los texedores
 Vrbinos, i Carabachos.
 En la batalla de Tunez
 No està gozando Palacio
 El vencimiento de el Moro,
 I la Victoria de Carlos.
 Los cauallos no relinchan?
 Los mosquetos no dãn pasino?
 La lumbre no centellea?

No se disparan los arcos?
 El cielo no tiene dia?
 El aire no tiene claros?
 Bien compartidas las sombras
 No animan a los retratos?
 El Tapiz de las Florestas,
 Conocido por lampaços,
 Ià sirve de babadores
 En las tabernas al trago.
 Como la Purpura alega
 Que un tiépo vistió a Alexandro,
 Acuerdese, que huvo, en donde
 Fue vestidura de escarnio.
 Ià passò Doña Ximena,
 I falleciò Lain Calvo;
 El la gastaba en botargas,
 I ella en corpiño en Difanto.
 Vaiafe a curar dolores
 De estomago como emplasto,
 I sacudiránla el polvo
 Sin dexarla guelto sano.
 Ella de puro corrida,
 Sin poder dissimularlo,
 A Roma se fue por todo
 Al conclave Vaticano.
 Dichoso el que en un rincón
 Desnudo no està aguardando,
 Que le envegezcán lo nuevo
 Caprichos de el uso vario!
 Miren de que se compone
 La Pompa de un Maiorazgo,
 De excrementos de animales,
 I yerba molida a palos.
 Mejores son para el cuerdo
 Telarañas, que no traftos;
 Como para cortaduras
 Mejores que el boticario.
 Quien viera llegar al Lino,
 A pedir a un Potentado

Por suia la ropa blanca,
 I un carnero los çapatos,
Las vicuñas el sombrero,
 I las ovejas el paño,
 Los gusanos los calçones,
 I ropilla de damasco.
 El oro, i plata una mina,
 Los diamantes un peñasco;
 Colmenas, i cañas dulces,
 Lo esquisito de el regalo.
Quien viera Martas, i Micos,
 I a los lobos desollados,
 Pedirles a sus aforros
 Sus pellejos ahullando!
 Mandaràselo bolver
 Por hurto calificado,
 Dexandole en carnes vivas,
 Qualquier Alcalde de palo,
Sin sañes, ni mercaderes,

Se borda todo el Lagarto;
 I sin seda de matices
 Qualquier jilguero pintado,
Andemos, como la borra,
 En pelota, que es barato;
 O repelemos la Higuera,
 Que fue tienda de el Mançano;
O salgamos, como el vino,
 En cueros; ià que los charcos;
 No le consienten andar.
 In puribus en los jarros.
No lo callò en la barriga:
 De mama a ninguno el parto,
 Que en el pelo de la masa
 Nos arrojò tiritando.
Dexemos por loco al mundo:
 En poder de los muchachos,
 Que pues su pago nos dà,
 Ellos le daràn su pago.

Povura de los Condes de Carrion.

ROMANCE LXXXIX.

Medio dia era por filo,
 Que rapar podia la barba,
 Quando despues de mascar,
 El Cid sosiega la pança.
La gorra sobre los ojos,
 I floxa la martingala,
 Boquiabierto, i cabizbaxo,
 Roncando como una vaca.
Guardale el sueño Bermudo,
 I sus dos iernos le guardan,
 Apartandole las moscas
 De el pescueço, i de la cara.
Quando unas voces, salidas
 Por fuerça de la garganta,
No dichas de voluntad,

Sino de miedo pujadas.
Se oieron en el Palacio,
 Se escucharon en la quadrã,
 Diciendo: Guarda el Leon,
 I en esto entrò por la sala.
Apenas Diego, i Fernando
 Le vieron tender la çarpa,
 Quando hicieron sabidoras:
 De su temor a sus bragas.
El mal olor de los dos
 Al pobre Leon engaña,
 I por cuerpos muertos dexa,
 Los que tal perfume lançan.
Avenir acatarrado.
El Leon, a los dos mata;

Pues

Pues de miedo de el perfume
 No les figuriò las espaldas.
 El menor, Fernan Gonçalez,
 Detras de un escaño a gatas,
 Por esconderse abrumò
 Sus costillas con las tablas.
 Diego, mas determinado,
 Por un boqueron se enfartò
 A esconderse, donde van
 De retorno las viandas.
 Bermudo, que viò el Leon,
 Revuelta al braço la capa,
 I sacando un asador,
 Que tiene humos de espada,
 En la defensa se puso,
 Despertò al Cid la borrasca,
 I abriendo entràmbos los ojos,
 Empedrados de lagañas.
 Tal grito le diò al Leon,
 Que le aturde, i le acobarda,
 Que hai Leones enemigos
 De voces, i de palabras.
 Enviòle a su Leonera,
 Sin que le diessè fianças:
 Por sus iernos preguntò
 Receloso de desgracia.
 Allí respondiò Bermudo,
 Señor, no receleis nada,
 Pues se guardan vuestros iernos
 En Castilla, como Pasqua.
 I remeciendo el escaño,
 A Fernan Gonçalez hallan
 Debanado en su boemio,
 Hecho ovillo en la botarga.
 Las narizes de el buen Cid
 A saberlo se adelantan,
 Que le traxeron las nuevas
 Los vapores de sus calças.
 Saliò cubierto de tierra,

I lleno de telarañas,
 Corriòse el Cid de mirarlo,
 I en esta guisa le fabla:
 Agachado estabais, Conde,
 I teneis mucha mas traça
 De home, que aguardò geringa,
 Que de el que espera batalla.
 Con nusco habedes iantado,
 O que mala pro vos faga!
 Pues tan presto baxò el miedo
 Los iantares a las ancas.
 Sacaredes a Tiçona,
 Que ella vos asseguràra,
 Pues en vos no es rabifeca,
 Segun la humedad que anda.
 Gil Diaz, el Escudero,
 Que al Cid contino acompaña,
 Con la mano en las narizes
 Todo sepultado en balcas.
 Traiendo de tràs de si
 A Diego el ierno que falta,
 Con una mano le enseña,
 Mientras con otra se tapa.
 Vedes aqui, Señor mio,
 Vn fijo de vuestra casa,
 El Conde de Carrion,
 Que esconde mal su criança,
 De donde io le he sacado,
 Sus vestidos vos lo parlan,
 I a voces sus palominos
 Chillan, señor, lo que passà.
 Mas cedo podreis tomar
 A Valencia, i sus murallas,
 Que de ningun cabo al Conde,
 Por no haber de dò le asgan.
 Sino merece de ierno
 El nombre por esta causa,
 Tenga el de servidor vuestro,
 Pues tanta parte le alcança.

Sañudo le mira el Cid,
 Con mal talante le encara:
 De esta vez, amigos Condes,
 Descubierta habeis la caca.
 Pavor de un Leon ovistes,
 Estando con vuestras armas?
 Fincando en compañía mia,
 Que para seguro basta?
 Por san Millan que me corro,
 Mirandovos de essa traça;
 I que de lastima, i asco,
 Me revolveis las entrañas.
 El que de infançon se precia,
 Face en el pavor, i el ansia,
 De las tripas coraçon;
 Assi el refran vos lo canta.
 Mas vos en esta prefura,
 Sin acatar vuestra casta,
 Faceis de el coraçon tripas,
 Que el puro temor vos vacia.
 I à que colada no os fiço.
 Valiente a questa vegada;
 Faga vos colada limpio,
 Hechaos buen Conde en colada.

Callede el Cid, callede,
 Dixo, con la voz mui baxa:
 I la cosa, que es secreta,
 Tan publica no se faga.
 Si non fice valentia,
 Fice cosa necesaria;
 I si provais lo que fice,
 Lo tendredes por façaña.
 Mas animo es menester,
 Para hecharse en la privada,
 Que para vencer a Bucar,
 Ni a mil Leones que salgan.
 Animo sobrado tuve,
 Mas en esto el Cid le ataja,
 Porque sin un incensario
 Ninguno a escucharle aguarda,
 Id, Infante, a Doña Sol,
 Vuestra esposa desdichada,
 I decidla, que vos limpie,
 Mientras io vos busco un ama.
 I non fableis ende mas;
 I obedeced, si os agrada,
 Aquel refran que aconseja,
 La caca, Conde, callarla.

Califica a Orpheo para idea de Maridos dichosos.

ROMANCE. XC.

O Rpheo por su muger,
 Cuentan, que baxò al infierno,
 I por su muger no pudo
 Baxar a otra parte Orpheo.
 Dicen, que baxò cantando,
 I por sin duda lo tengo;
 Pues en tanto que iba viudo,
 Cantaria de contento.
 Montañas, riscos, i piedras
 Su harmonia iban siguiendo,

I si cantara mui mal,
 Le sucediera lo mesmo.
 Césò el Penar en llegando,
 I en escuchando su intento
 Que pena no dexa a nadie.
 Quien es casado tan necio.
 Al fin pudo con la voz
 Persuadir los sordos Reinos;
 Aunque el darle a su muger,
 Fue mas castigo, que premio.

Dieronse la lastimados,
 Pero con Lei se la dieron,
 Que la lleve, i no la mire,
 Ambos mui duros preceptos.
 Iba èl delante guiando,
 Al subir; porque es mui cierto,
 Que al baxar, son las mugeres
 Las que nos conducen ciegos.
 Volviò la cabeça el triste,
 Si fue adrede, fue bien hecho:

Si acaso, pues la perdiò,
 Acertò esta vez por ierro.
 Esta conseja nos dice.
 Que si en algun casamiento
 Se acierta, ha de ser errando,
 Como errarse por aciertos.
 Dichoso es qualquier casado,
 Que una vez queda soltero,
 Mas de una muger dos vezes,
 Es ia de la dicha extremo.

*Funeral a los hueffos de una Fortaleza, que gritan mudos
 de engaños.*

ROMANCE LCI.

Son las Torres de Xorai
 Calavera de unos Muros
 En el Skeleto informe
 De un ià Castillo difunto.
 Hoi las esconden guijarros,
 I aier coronaron nublos;
 Si dieron temor armadas,
 Precipitadas dan susto.
 Sobre ellas opaco un Monte
 Palido amanece, i turbio
 Al dia, porque las sombras
 Vistan su tumba de luto.
 Las dentelladas de el año
 Grande comedor de Mundos,
 Almorçaron sus almenas,
 I cenaron sus trabucos.
 Donde admirò su Omenage
 Hoi amenaza su vulto;
 Fue fabrica, i es cadaver;
 Tuvo Alcaides, tiene buos.
 Certificòme un cimiento,
 Que està enfadando unos furcos,
 Que al q̄ hoi desprecia un arado,

Era de el Fuerte un reducto
 Sobre un Alcaçar en pena
 Vn Baluarte desnudo
 Mortaja pide a las iervas,
 Al cerro pide sepulcro.
 Como herederos monteses
 Pajaros le hacen nocturnos
 Las exequias, i los grajos
 Le endechan los contrapuntos.
 Quedaron por albaceas
 Vn chaparro, i un sauco;
 Pantasma, que a Primavera
 Espantan flores, i fruto.
 Guadalen, que los juanetes
 De el pie de el Escoilo duro
 Sabe los puntos, que calçan,
 Dobla por el importuno.
 Este Cimiterio verde,
 Este monumento bruto,
 Me señalaron por carcel,
 Io le tomè por estudio.
 Aqui en Cathreda de muertos
 Attento le oí discursos,

De el Bachiller Desengaño
 Contra Sophisticos gustos.
 Yo, que mis ojos tenia,
 Floris taimada, en los tuios,
 Presumiendo eternidades.
 Entre Cielos, i Coluros.
 En tu boca hallando perlas,
 I en tu aliento calambucos,
 Aprendiendo en tus claveles
 A despreciar los Carbunclos,
 Endonde una Primavera
 Mostrò mil Abriles juntos,
 Gastando en solo quedèjas
 Mas soles que doce lustros,
 Con tono clamoreado,
 Que la ausencia me compuso,
 Llorè los versos siguientes,
 Mas renegados, que cultos:
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar con
 humo.
 Tu que te dàs a entender

La eternidad, què imaginas,
 Aprende de estas ruinas,
 Sino a vivir, a caer.
 El mandar, i enriquecer,
 Dos encantadores son,
 Que te turban la raçon,
 Sagrado de que presumo:
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar con
 humo.

Este mundo, engaña bobos,
 Engaitador de sentidos,
 En mui Corderos Validos,
 Anda disfraçando lobos:
 Sus patrimonio son robos,
 Su caudal insultos fieros;
 I en trampas de lisongeros
 Caè despues su Imperio sumo:
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar con
 humo.

Celebra el tiro, con que diò muerte a un Toro el Rei nuestro Señor.

ROMANCE XCII.

A Ier se viò juguetona
 Toda el Arca de Noe,
 I las Fabulas de Isopo.
 Vivas se vieron aier.
 I mas bestias diferentes,
 Que oxaldran en un pastel,
 Fieras, que de puro fieras,
 Dichosas pudieron ser.
 Por Africa, sin vassallos
 Vino el Coronado Rei,
 Que a buena, i mala moneda
 Anda aruñando el embès,

El que debe a la Pintura,
 Mas brabeça, que a su ser;
 Vencible a punta de cuerno,
 Invencible en el Pincel.
 El que diò nombre en Castilla
 Al esforçado Leonès,
 Por lo Real, i lo Rapante,
 Sepan quantos de papel.
 Al que David hiço andrajos,
 La portada de el comer;
 Preciado de que en Alcides
 Es papahigo su piel.

El de enfermedad barata,
 Que no le cuesta un tornès,
 Pues por no tener Doctores,
 Quartanas quiere tener.
 El Rescoldo de los Julios,
 El Estrellon de la sed;
 Signo de merienda, i rìo,
 Horno de su proprio mes.
 Fulvo secundùm Virgilio,
 Con sus greñas de Francès;
 Desnudo de medio abajo,
 Treta de mala muger.
 Con mas Zarpas en las manos,
 Que capuz de Portuguès;
 No con presuncion mas corta,
 I tan grave como èl.
 Salio con grande mesura,
 I con passo mui cortès,
 A dar audiencia de aruño,
 I hechò menos el Dofel.
 Con passaporte de Plinio
 Vn Gallo salio despues,
 Porque los Quiquiriquies,
 Dicen, que le hacen temer.
 Mas hanme dicho los Gailos,
 Que a su Canto en Isracl.
 Diò la Moça de Pilatos.
 Solamente esse poder.
 I si el buen Gallo supiera
 Lo que vino a suceder,
 Tomàra al Leon por Gallina,
 I èl pusiera a huevos de èl.
 Appelò el Canto de el Gallo
 A la Negacion, i fue
 A subirse en la Coluna,
 Donde en los Passos le ven.
 El Leon quedò viudo
 Sin el marido doncel,
 Tan cerca de el cacareo,

Que ià le tuvo en la nuez.
 En esto salio a la plaça,
 Vn Xarameño Luzbel.
 Con dos apodos buidos
 De mal maridada sien.
 Con Parentesis de hueffo
 Coronado el chapitel,
 Los ojos mas escondidos,
 Que tienda de mercader.
 Mui barrendero de manos,
 Mui açogado de pies;
 Lo Bragado, ià se entiende;
 Lo Hosco, no es menester.
 Acordòse, que era Signo
 En el Pavellon Turquès
 De los Doce, que a la mesa
 De el Sol comen oropel.
 Por Detrimiento de Marte
 Se assègurava el vencer,
 Viendo, que de Abril, i Maio
 Es Presidente Aranjuez.
 De Toro Pater Eneas
 Se acordò, sin faber leer,
 I de la Ciudad de Toro,
 Que dà buen çumo a la peza.
 Mas en hacer mal a tantos,
 I no hacer a nadie bien,
 Era Signo con testigos,
 I a processò pudo oler.
 Mirò a Leon, i en aquello,
 Que decimos, Santiamen,
 Le rebujò a testeradas,
 Le zabucò de tropel.
 Defendialè de pulla
 El Leon a cada vez;
 I quiso de Pajarito
 Volarse por la pared.
 Desmintio el Toro a Solino,
 I a Eliano, i à otros tres

Electores de el Imperio,
 Que no quiso obedecer.
 Salieron Macho, i Caballo,
 Sin albarda, i sin jaez,
 I en la Cartilla de Ovejas
 Deletrearon el Be.
 La mona, que en las tabernas
 Suele ahogar el beber,
 En Acemila penada
 Allí la ahogò el cordel.
 El Animal, que en Xarama
 Cornadas sabe pacer,
 Los rempujó con las Lunas,
 Que santiguan en Argel.
 En decir, Açà me vengo,
 I sin Quien llama? i Si es,
 Con las Armas de la Villa
 El Leon se fue a meter.
 Hicieronse unas mamonas
 Sobre Estese, ò No se este,
 Que se abollaron las getas,
 I se rascaron la tez.
 Todo felpado de moños
 El Oso, esgrimio tal voz
 Algunos paslagonçalos
 De bellaco proceder.
 Desquitaba con abraços
 A los Perros el morder,
 I andaban a bofetadas
 Al derecho, i al trabès.
 El Camello, que està hecho
 A los Magos de Belèn,
 Con las heridas de el Toro
 Tuvo mui poco placer.
 Mas nadador de cachetes
 Ia de tajo, i de rebès,
 Al Toro obligò, que hiciera,
 Lo que a todos hiço hacer.
 Por las dos Plaçuelas vino

Sin pluma ùn Gato Montes,
 I andando buscando Cauzas,
 Fue merienda de un Lebel.
 Maspreciado de sus manchas,
 Que un Iaspe, i un arambel,
 Saliò el Tigre, escarbò el Toro
 Con que le mandò volver.
 La Zorra, que en tantas gentes
 Se llama Vuesa Merced;
 I que con Capas, i Mantos,
 Hembras, i Varones es.
 Haciendo la mortecina,
 Quiso escapar de la red;
 Pero quien supo mas que ella,
 La tomò con vn baiven.
 En la gente que miraba,
 Huvo palestra de prez,
 Vnos con los rempujones,
 Otros estrujando el ver.
 Con el Sol de los membrillos
 Tuvo batalla cruel
 Todo cogote, que agora
 Gasta Diagridis, i Sen.
 A la artificial Tortuga,
 Que zizaña a todos fue,
 I con vomitos de chuços
 Diò colera al no querer.
 El Toro, que arremeriera
 Con la Torre de Babel,
 La dio quatro coscorrones,
 Que la parecieron diez.
 Los que de pedir prestado
 Guardan en la Corte lei,
 No embisten, como embistia
 El Toraço Magances.
 El Grande Philippe Quarto,
 Que le mira como luez,
 Por generoso, i valiente
 I vengador de el Cartel.

Tomando aquel instrumento,
Que supo contrahacer
Los enojos de el Verano,
Que perdonan al Laurel.

Porque no muriese a silvos
En el bullicio soez,
O a poder de ropa vieja
En remolinos de a pie.

O porque no le matañen
Perezas de la vejez;
Que es fin de los bien reglados,
No de haçañoso desden.

Passandole por su vista
(Favor de fumo interès)
Mucha muerte en poco plomo
Le hizo despàrecer.

Perdonó por forasteros,
Los que venció su poder,
Para que en sus vidas propias
Viva su Victoria estè.

Esta fiesta me contaron
Dos, que detrás de un cancel,
A costa de dos mil cozes,
Vieron un poco de Res.

Effectos de el Amor, i los Celos.

Este Romance se escribió para Loa de una Comedia, cuyo Título era: *Amor, i Celos, hazen discretos*; i la recitó una Comedianta, a quien llamaban la Roma, en habito de hombre.

ROMANCE XCIII.

Vive cribas, que he de hechar,
Aunque les pese, la Loa,
Hoi que de faldas, i saias
Desembaino la persona.

Hoi que me aprieto el sombrero,
I no me prendo la toca,
Nadie se meta conmigo,
Que harè Tárquinada en todas.

Desde que ciño la espada,
Las pependencias me retoçan;
I antojada de mostachos,
Me estoï tentando la boca.

O si io me los torciesse!
Las vigoteras me oigan,
Que Capitan pierde Flandes,
Que Maladros las busconas.

Que don Laçaro las dueñas,
Que Lelio Dati las tontas,

Que Marido las doncellas,
I que page las fregonas.

Que Bribon las Irlandesas,
Que Licenciado las Monjas,
Que atribulado las flacas,
Que glotonazo las gordas.

Grande trabajo es traer
Lo mas de el cuerpo a la sombra
Mas quiero daga, que moño,
Mas quiero casco, que cofia.

Colendissimo Senado,
Esta es palabra de Roma;
Soberana Ierarquia,
De bellissimas señoras.

Paraisos en chapines,
Taraçones de la gloria;
Reverendissimas viejas,
La calavera sea sorda.

La Comedia, que os hacemos,
 Contra justicia se nombra,
 Amores, i Celos hacen.
 Discretos. Raçon impropria,
 Amor, i Celos no hacen,
 Que deshacen quanto topan,
 El vidas con su deseo,
 Ellos con vengança Troias.
 El es fuego, i ellos rabia,
 El martyrio, ellos ponçoña;
 Estos hijos de sospechas,
 Aquel de esperanças cortas.
 Alma con celos es fiera,
 Alma con amor es loca,
 Ellos su bien despedaçan,
 Este su peligro adora.
 Los ojos, que a la Alma faltan,
 Siendo el mismo que los forma,
 Se los sacaron los Celos,
 Ellos son quien la despoja.
 Mirad, pues, si es compañia
 Mas enemiga, que docta,
 Si pueden hacer discretos
 El furor, i las congojas.
 Verbi gracia, un Dotoraçõ,
 Que toma a la barba alforças,
 Que està chorreando Leies,
 Que està rebofando Glossas;
 Pretendiente de una plaça,
 Para encaramarse en otra,
 Atisba por estas calles
 Vna picarilla rota.
 I en brujula de chinela,
 Que recatada se assoma,
 Con brizna de çapatillo,
 Los Bartulos se le atollan.
 Por leies dice requiebros,
 Barba ofrece para escoba,
 I por una mantellina

Desprecia futuras Togas;
 Qual es aquel Caballero,
 De tan encantada bolsa,
 Que un tapado desde un coche
 No le fonsaque la mosca?
 Qual anima no rechina,
 Si un ojo negro la coca?
 I para una mano blanca
 Quien tiene la plata honda?
 Quarenta Vniversidades,
 Diez Colegios con sus lobas,
 Concluien dos peceçuelos
 Bien florecidos de rosas.
 Aquellos Amantes higos,
 Que pasiados a la sombra,
 Fueron el uno por otro
 Tintoreros de unas moras.
 I el otro, que sin escamas
 De el mar despreciò las ondas;
 Amante para los Viernes,
 Como sardinas, i bogas.
 I el Iudas de los Amores;
 Que sin dineros, ni botas,
 Al umbral de Anaxarète
 La requebraba de foga,
 Fueron discretos, Señores?
 Ha habido bestias mas tontas?
 Quien se mata, no es maldito?
 No es verdugo, quien se ahorca?
 Hercules pudiera andar se
 Con una camisa rota,
 I porque amò a Deianira,
 Muriò en camisa sin honra.
 Sanson, aquel que campaba,
 Como el paño de Segobia,
 De su pelo, a tixeradas
 Le hiço Amor de corona.
 Salomon no fue discreto?
 No fue el Sabio que màs nõbran?
 Qual

Qual le pusieron el alma
 Las muchachas de Sidonia?
 Como arrastraron su seso,
 Como pisaron sus obras:
 La hija de Pharaon,
 Y las Estrangeras todas?
 Allà en la Gentilidad,
 Las Nymphas Metamorphosias
 No hicieron baxar los Dioses
 A sacar agua en las norias?
 El Sol andaba tras Daphne,
 Con la luz en las alforjas,
 En forma de quadrillero,
 Con mas faetas, que joyas.
 Iuppiter no se emplumò,
 Por solo ver a la otra?
 No fue Toro, i dixo Mu,
 A quien esperaba Toma?
 Con treta de salvadera,
 Sobrecarta que se nota,
 No baxò en polvos de oro
 A goçar a quien le toma?
 Mas dexando las deidades,
 Que de tan lexos nos tocan,
 Habrà personas aqui
 (O serà ninguna, ò pocas)
 Que no hajan tenido celos;
 Porque sin esta carcoma
 Ningunos ojos miraron,
 I ningun coraçon goça.
 Hombre, que sabes querer,
 Conjurote por tu moça,
 Que me digas la verdad,
 Quando los celos te toman.
 Hai Sol, que no se escurezca?

Hai plaça, què no sea angosta?
 Sospecha, que no te arrastre?
 Consejo, que bien se oiga?
 Tienes nuevas de tu alma?
 Sabes de tu vida propria?
 Que dices? responde claro,
 No tengas verguença agora.
 Diràs, que la medicina
 Viene a tal dolencia corta,
 Que son peores, que diablos,
 Pues conjurados se toman.
 La enfermedad de los celos
 No hai Doctor, que la conozca,
 De celos muere mas gente,
 Que de fiebres maliciosas.
 Yo desmiento mi Comedia,
 Estad attentos un hora,
 I vereis a mi opinion
 Quantas raçones le sobran.
 I ansi san Anton os libre
 De el fuego, que enciende rosas,
 De raios, que forman perlas;
 De llama, que ielos brota.
 Que juzgueis, lo que sentis
 Por vuestras entrañas proprias,
 Mientras el Autor, i io
 Nos entendemos a coplas.
 I io lo sustentare
 Cuerpo a cuerpo a las hermosas,
 Rabia a rabia a los barbados,
 Araño a araño a las tontas.
 A las viejas gueslo a gueslo,
 Trapo a trapo a las fregonas,
 Coz a coz a los lacaios,
 I Chisme a chisme a las Monjas.

Alega derechos, para la exempcion de pagar a una Dama.

ROMANCE LCIV.

A Los Moros por dinero,
I a los Christianos de balde;
Donde està la que lo dice.
Digálmelo tu el Romance.

Io con mi Fe de Bautismõ
Por ella bebo los aires:
Todas por moro me tienen,
Pues quieren que se lo pague.

*Describe el Rio Manzanares, quando concurren en el Verano
a bañarse en él.*

ROMANCE LCV.

Llorando està Manzanares,
Al instante que lo digo,
Por los ojos de su puente
Pocas hebras hilo a hilo.
Quando por ojos de agujas
Pudiera enebrar lo mismo,
Como arrojio vergonçante,
Vocablo sin exercicio.
Mas agua trae en un jarro
Qualquier quartillo de vino
De la taberna, que lleva
Con todo su argamandijo.
Pide a la Fuente de el Angel,
Como en el infierno el Rico,
Que con una gota de agua
A su rescoldo dè alivio.
No llueve Dios sobre cosa
Suia, a lo que io coligo,
Pues que de calientes quemar
Las migas de su molino.
En Verano es vn guiñapo,
Hecho pedaços, i añicos;
I con remiendos de Arena
Arrojuelo Capuchino.

Florida toda la margen
De jamugas, i borricos
De Damas, que con carpetas
Hacen estrado el pollino.
Al revès de los gotosos,
I à no se mueve estantio,
Pues de no gota es el mal,
De que le vemos tullido.
No alcança a la sed el agua
En su madre a los Estios,
Que facistol de chicharras
Es la Solfa de lo frito.
Pues no aprende lo aguanoso
De tan humedos resquícios,
No saldrà de puro rudo
En su vida de Charquillos.
Suenan tragos, i bocados
Entre matracas, i silvos;
I llevan el Contrapunto
Las Gormonas, i Zollipos.
Con poco temor de Dios
Los mondongos, por lo limpio
Pretenden para las pruevas
El ser a dios positivos.

Por haber faltado el Ante
 Con las levas, que se han visto,
 Todas las meriendas llevan
 Sus Coletos de Pepinos.
 Los mas en los Salpicones
 De carrera dà de hocicos:
 En diciplinas de el forbo
 Son abrojos los choriços.
 En camisa, por ir presto,
 Vàn no pocos Palominos;
 I sin Marta algunos Pollos,
 I à de ser suos ahitos.
 Rabanos, i queso, i vota
 En la gente de el gordillo,
 Dàn mas trabajo al gaxnate,
 Que copones Cristalinos,
 Agora se està una Dueña
 Desnudando el ab initio;
 Haciendoles encreientes,
 Que es el Jordàn a sus siglos.
 To le confidero aqui
 Mui poblado de bullicio,
 Còche acà, Còche acullà.
 I metido a Porqueriço.
 Tres carrozas de Tufonas
 Perdiendo vàn los estrivos,
 Con peccofas, i bermejas,
 Nariz chata, i ojos vizcos,
 Aguardando están la noche
 Vn Pòtrofo, i un Podrido,
 Para sacar a volar
 Vno parches, i otro el lio.
 Vna Dòncella, que sabe,
 Que se le ahoga su virgo
 En poca agua, le salpica
 Escarbandola a pellizcos.
 Aun en Carnes una Flaca
 Es el Miercoles Corvillo:
 Vna Gorda el Carnaval

Con mazas de el entresijo.
 Dos Piaras de Fregonas
 Renuevan el Adanismo,
 Compitiendo sus perniles
 Los blasones de el Tocino.
 Dos Estudiantes farnosos,
 Mas granados, que los trigos,
 Con Mançanares se muestran
 Sino Clementes, Beninos.
 El barbon, i los vigotes
 Se enfalda un Iurisperito,
 Por no facarlos despues
 Con cazcarrias en ra cimo.
 Vna Vieja con enaguas
 V à salpicando de hechizos
 Con dos pozilgas por ojos,
 Por espinaço un rastrillo:
 Por piernas un tenedor,
 I por copete un herizo,
 Por tetas unas bizazas,
 I por cara el Ante Christo.
 Vna fea amortajada
 En su sabana de lino,
 A lo difunto se muestra
 Marimanta de los niños.
 Con açadones, i espuestas,
 Son gavachos, i coritos
 Sepultureros de el agua,
 En telarañas de vidro.
 Con sus capas en los hombros,
 I en piernas algunos Mizos
 Pescan de los nadadores
 En la orilla los vestidos.
 En redrojos de rocines
 Entre Caballeros finos,
 Con sombreros de color,
 Andan Hidalgos postizos.
 Prebendados en sus mulas,
 Galameros de el atisbo,

Hechan el ojo tan largo
 Galosmeando descuidos.
 Anda en menudos Pilatos,
 Repartido en quatro, ò cinco
 Alguaziles, que abizoran
 Pependencias, i desafios.
 Vn Medico de reboço
 V à tomando por escrito
 Los nombres de lo que cenan
 Fiambrera, i bebenfrio.
 Acuerdome, que ha tres años,
 Que dexò de ser Narciso,
 Por falta de agua en que verse,
 La Zagala por quien vivo.
 En el ampo de la nieve
 Dos Orientes encendidos:
 Portento de ielo, i fuego,
 Non plus vltra de lo lindo.
 Sobredorada su frente
 Con las minas de los Indios;
 De las pechugas de el Sol
 Las guedejas, i los rizos.
 De llamas, i nieve en paz
 Era todo su edificio;
 El ielo le vi Volcan,
 El Volcan le vi florido.
 Con tocarla tomò el agua
 Cantaridas; note el Pio
 Lector, estando con ella,
 Lo que tomaba este indigno.
 Ella gastò todo el charco

En escarpin de un tobillo,
 I por subir mas arriba,
 La corriente daba brincos.
 Bailar el agua delante
 Solo con ella lo he visto,
 Mas al son de su meneo
 Los muertos daràn respingos.
 Mas hoi de lo que en èl hai,
 I de quanto en èl he visto,
 Sin los Cielos de Clarinda
 Nada apetezco, ni envidio.
 Arrevoce se sus baños,
 I calele un papahigo;
 I seque se, pues le falta
 La Fuente de el Paraiso.
 Io considero estas cosas,
 Quando estoi el susodicho
 Tres años ha, sobre doce,
 Entre cadenas, i grillos.
 Aquí donde es año Enero,
 Con remudar appellidos,
 Tan Capona primavera,
 Que no puede abrir un Lirio.
 A modo de Cachi Diablos,
 Me cercan tres Cachi Rios,
 Orbigo, el Castro, i Vernefga,
 Que son de Duero Meninos.
 Con mugeres en talega,
 Que calçan, por çapatillos,
 Artesas de el cordovan
 De los robles de estos riscos.

Ero, i Leandro en paños menores.

ROMANCE XCVI.

S Eñor Don Leandro,
 Vaia en hora mala, i
 Que no puede en buena

Quien tan mal se trata,
 Que imagina, quando
 De Vagel se zarpa,

Hecho por la Erō
Aprendiz de rana?

Pescado se vuelve
El hijo de cabra,
Para quien mondongo
Quiere mas, que escamas?

Ià no harà en forberse
El mar mucha haçaña
Vn amante nuevo,
Passado por agua.

Bracear, i a ello,
Por ver la muchacha,
Vna perla toda;
Que a menudo ensartan.

Moça de una Venta,
Que la Torre llaman
Navegantes cuervos,
Porque en ella paran.

Chicota mui limpia,
No de polvo, i paja,
Que hace camas bien,
I deshace camas.

Corita en cogote,
I Gallega en ancas,
Gran muger de pullas
Para los que passan.

Piernas de ramplon,
Fornida de pança,
Las uñas con cejas
De rascar la caspa.

Rolliça, i mui Rollo,
Donde cuelgan bragas;
Derribada de hombros,
Pero mas espaldas.

Que aunque de el Futuro
Con nombre la llaman
De el buen Sum, es fui,
Cumple sus palabras.

Bien en puros cueros

Và pues a esta Dama,
Que los apetece
Mas que las enaguas.

I rema contento
Mirando su cara,
Estrellon de venta,
Norte con quixadas.

Vn candil le asloma
Por una ventana,
Pharol de cocina.
Que el viento le apaga.

Tan mal prevenida,
Que unas hojarascas
Ardiendo aun no tiene
Con que se enjugara,

De el candil la mecha
Es toda su llama,
I con mechas tales
No cura sus llagas.

Pero ir sin greguescos,
No es mui mala traça,
Para disculparse
De el nõ darle blanca.

Que aunque de sus uñas
Hicieran tenaças,
Estuvieran libres,
Que los desnudàran.

Si como và, vuelve,
Buena dicha alcança,
I si por las costas
El Mar no le embarga.

Guarda, que le dê
Por carcel la casa,
Pues son calabozos
Sus mejores salas.

Mancebito aguije,
Que los vientos braman,
I la luz dormita
Ià en tremulas pausas.

Para quando vuelva
 Pida las borraſcas,
 Que a un arrepenſido
 No ſeràn ingratas.
 Si el nadar deſpacio
 Para entonces guarda,
 Andarà entendido,
 Ià que necio hoi anda.
 Porque de la moça
 La limpieça es tanta,
 Que al hondo alabarſe
 Entrarà de gana,
 Pero que le ha dado?
 Sin duda es, que traga
 A la engendradora
 De las cucarachas.
 Juega al eſcondite?
 Si dança ſea la Alta,
 Que en el mar no es bueno?
 El dançar la Baxa.
 Se aoga de veras?
 O finge las baſcas;
 Por hacer reir
 A la defollada?
 Pero ia diò al traſte,
 Hai tan gran deſgracia,
 Que a viſta de el puerto
 No llegue a la plaia?
 No habrá habido aogado,
 Que mejor lo haga;
 Ni con menos geſtos,
 Ni con maior gracia.
 Ia Ero lo ha viſto,
 I por èl ſe arranca
 Todos los cabellos,
 I ſe mete a calva.
 A diluvios llora,
 No en forma ordinaria,
 La nariz moquitas,

Los ojos lagañas.
 Ai Leandro, dixo,
 Gritelo lá Fama,
 Que muerto el eſecto,
 No vivió la cauſa.
 Mas ià que deſnudo
 A morir te echabas,
 Mucho tus veſtidos
 Hoi me conſolàran.
 Más pues todo amores
 Fue eſſe pecho, i nada,
 A nadar contigo
 Eſte mio vaia.
 Deſde eſte deſvan
 A eſſe mar de plata,
 Dar conmigo quiero
 Vna zaparrada.
 Por ſi a los dos juntos
 Piadoſo nos traga,
 Como caperuzas,
 Algun pez tarasca.
 I en ſépulcro vivo,
 Por talamo, zampa
 Eſtos dos Amargos
 De una vez la Parca.
 Que para memoria,
 En las peñas pardas,
 Que eſte dolor miran
 Caſi laſtimadas.
 Eſcribirà Amor
 Con letra baſtarda,
 Còrtandò una pluma
 De ſus proprias alas:
 Qual huevos murieron
 Tònto, i Mèntecata;
 Satanàs los cene,
 Buen provecho le hagan.
 Callò, i lo primero
 El candil diſpara;

I por no mancharse
 Las olas se apartan.
 I deshecha en llanto,
 Como la que vacia,
 Hechandole, dixo,
 Agua va, a las aguas.
 Hicose allà el Mar,
 Por no sustentarla;
 I porque la arena

Refiere un suceso juio, donde se contiene algo de el Mundo por de dentro.

ROMANCE XCVII.

ERase una tarde,
 San Anton nos oiga,
 La gente cenica,
 I carbon las horas.
 Chamuscaba el dia,
 Sacò por corona
 Sol penitenciado
 Llamas, i coroga.
 Quando atarantadas
 En diversas tropas,
 Oxe que me quemò
 Le dicen las moscas.
 Quando el mesmo rio
 Està con ampollas,
 I con humo la agua,
 Tostadas las sombras.
 Quando el Cito tus,
 Que ladra modorras,
 Faldero de el diablo,
 Mastin de Sodoma.
 Estaba mordiendo
 Al Leon la cola.
 Asador lanudo,
 Llama de las hojas.
 Quando los Doctores
 De la fruta cobran
 Garrotillo a varas,
 Tabardillo à arrobos.
 Quando el beber sabe

Era menòs blanda,
 Dio sobre el aceite
 De el candil de patas,
 I en aceite puro
 Se quedò estrellada.
 La verdad es esta,
 Que no es patarata,
 Aunque mas xarifa
 Museo la canta.
 Mejor, que las moças,
 Con las gorgoritas,
 Que el gazzate entona.
 Quando las Franciscas
 Las dos efes logran,
 I las busca el tiempo
 Por frias, i floxas.
 I a las oginegras,
 Porque incendios brotan,
 Para que no quemèn,
 Primero las soplan.
 Mes que desmanceba,
 I mes que desnovia,
 Bueno a los que nadan,
 Malò a los que bodan,
 Io aquel Licenciado
 De la vida bona.
 En mi casa Cura,
 I dolencia en otras.
 En mi taleguilla
 Con sus dos langostas,
 Que para chicharas
 Aprenden la Solfa:
 A las dos de el dia
 Con manteo, i loba,
 A caçar rescoldo
 Sali de mi choça.
 En cas de una niña,

Que si la retocan,
 Herreros escupe,
 I coetes brota.
 Sentème , i sentòse
 Mui confin la ropa;
 De Dime , i Directes
 Anduvo la Presa.
 El que de arremetes
 Entiende la historia;
 Ia de el fuego applica
 Lo junto a la estopa.
 Mas de los refranes
 Vuelvalo a la bolsa,
 Pues por desmentirlos,
 No se pecò en cosa.
 No es el Cierra España,
 De todas personas,
 Mas vale un bonete,
 Que quarenta golas.
 De visita luego
 Vinieron dos moças,
 Doña tal Estrellas,
 Mari Tal Auroras.
 Espheras vestidas
 De luz, i de aljofar:
 La Conjuncion Magna
 Fue aquel par de Diosas.
 Sin sonar à dientes
 Vegecilla ronca,
 Calavereaba
 Las belleças choznas.
 La huespeda estaba
 De lo de no coman,
 Mui poco merienda,
 I mucho Señora.
 Hablaron en trença
 De una esquina a otra,
 Vrracas en Soto,
 O en estrado Sotas,

Io por no atrebermè
 Solo para todas,
 Al coger la puerta,
 Tomè una por otra,
 Celda sin salida:
 De escondida alcoba
 Entrè con sudores,
 Adonde los toman.
 Sin luz, entre traftos
 De jarros, i ollas,
 Ai infierno vine,
 Dexando la gloria.
 La nariz olia
 Vna misma cosa,
 Entre los servicios,
 I entre las redomas.
 Dixo cierto unto
 Pisando unas orzas,
 Presto serè cara,
 Guarda no me rompas.
 Tente, me gritaban
 Polvillos en conchas,
 Que para ser manos
 Los dedos nos sobran.
 La tizne , decia,
 Serè cejas toda,
 I la borra piernas,
 La cerilla bocas.
 La fruta , que llaman
 En el mundo Doñas,
 En cascaras vuelta
 Veràn, si la mondan.
 Cantème de andar
 Entre las escobas,
 Apalpando botes,
 Que han de ser personas.
 I enfartè la vista
 Por cerraça rota,
 I vi la Semblea.

De hermosura toda.
 Estauan contando
 Con risa, i de gorja,
 Los ardides suos,
 Que nos traspantojan.
 En ausencia hablavan
 Mui mal de las joias,
 Dixe io temblando,
 La plata sea sorda.
 Tratòse de faltas,
 Murmurando de otras;
 Maridos, i achaques
 Todo era una ropa.
 Io en un colchoncillo,
 Que fue vicealhombra,
 A chinches falidas
 Di merienda coxa.
 Entrò al buenas noches
 Doncellita angosta
 Velas empeçadas
 En chapin de azofar.
 Por sus gentilhombres
 Preguntò una roma,

Que pide prestados
 Pobres a la sopa,
 Llegaron al punto,
 Luego la carroça,
 Iendose de lengua,
 Antes que de obra.
 Churriaron luego,
 Chillando a sus solas:
 Io lamentacion
 En tinieblas proprias,
 Bochorno con barbas,
 Hoguera con borra,
 Alma condenada,
 La Torrida Zona.
 Me arregè en la calle
 Lleno de congojas,
 I en mi coraçon
 Dixe, cantimplora.
 Quien và a la Iusticia,
 Preguntò la Ronda,
 Seculum per ignem,
 Respondiò Vaiona.

La vida Poltrona.

ROMANCE XCVIII.

T Ardòse en parirme
 Mi madre, pues vengo
 Quando ià està el mundo
 Mui cascado, i viejo.
 De hacer por los suos
 Hasta el diablo pienso,
 Que està ià cansado,
 Pereçoso, i renco.
 Solian condenarse
 Los de el otro tiempo,
 Con grande descanso,
 Por andar èl suelto.

I agora los malos
 Andan ellos mesmos,
 Por falta de diablos,
 Iendose al infierno.
 Tristes de nosotros,
 Dichosos de aquellos,
 Que el mundo alcançaron
 En su nacimiento.
 De la edad de el oro
 Gozaron sus cuerpos,
 Passò la de plata,
 Passò la de hierro.

I para nosotros,

Vino la de cuerno,
Rica de Ganados,
I Diegos Morenos.

Io que he conocido
De este siglo el juego,
Para mi me vivo,
Para mi me bebo.

No se me dà nada,
A ninguno temo,
Porque a nadie agrabio,
Ni a ninguno debo.

No pretendo cosa,
Que todo lo tengo,
Mientras con lo poco
Vivo mui contento.

Ni desean mi muerte,
Ni muertes deseo,
Pues no hai que heredarme,
Ni a ninguno heredo.

No vendrà a sobrarne
La vida, si puedo;
Ni quando me muera,
Sobraràn dineros.

No he de fatigarme
En buscar entierro,
Que en nosotros vive
El sepulcro nuestro.

Dicen, que me case;
Digo, que no quiero;
I que por lamirme,
He de ser buel suelto.

Cuentan, que es mui limpia
La mugar de avuelos,
Como si io fuera
Habito, ò Colegio.

Su parecer loan,
I esso fuera bueno,
Siendo ella Letrado,

I el Marido pleito.

Mas virtudes juran,
Que tiene en secreto,
Que los herbolarios
Dicen de el romero.

Condicion mas blanda,
Que algodón, i temo,
Que esos algodones
Me han de hacer tintero.

Cafese con otro,
Que la ponga en precio;
Que a mi se me erica,
De oirlo el cabello.

Io no quiero hijos,
Ni aumentar el pueblo,
Que harta gente sobra
Cansada en el suelo.

De que ha de servirme
Dexar un Don Pedro,
Con un maiorazgo
Mui rico, i mui necio.

Que lo que io anduve
Ahorrando en cueros,
Gloton, i borrachio,
El lo gaste en ellos.

A mi han de heredarme
Mis propios deseos;
Que hago ageno al punto,
Lo que acà me dexo.

Amigos me riñen,
Porque no pretendo,
Lo que no han de darme,
Ni io lo merezco.

Dicenme, que traiga
Mui metido el cuello,
Que en esso consisten
Los merecimientos.

Que hable dolorido,
I barbe a lo cuerdo,

Porque ha de faltarme
 Plaça, si me pelo.
 Que tras los criados
 De los Consejeros
 Ande como sombra,
 Pardo, i macilento.
 Que ruegue al Privado,
 I cufra al Portero,
 I con los cancelles
 Me haga un enxerto.
 Que porque me vea
 Vno de el Consejo,
 Dè cien mil caidas
 Por los aposentos.
 Que a los escribientes
 Les diga requiebros;
 I a los Secretarios
 Los enfade a gestos.
 I que ande cargado,
 Como amante nuevo,
 De favores vanos,
 Que los lleva el viento.
 Que en las reverencias
 Parezca Convento,
 I que el medio año
 No me cubra el pelo.
 Que en los memoriales
 Gaste io más pliegos,
 Que a Francia, i a España
 Llevan los Correos.
 I despues al cabõ
 De tantos tormentos,
 Me dexen sin ropa
 Quando entre el himbierno.
 I en poder de el frio,
 Colgado al sereno,
 El pobre Letrado
 Se quede indigesto,
 Io no quiero ropa.

Que vista embeleco,
 Iusta por defuera,
 Ancha por de dentro.
 Effos grandes cargos,
 I effos privilegios,
 A quien los merece,
 Que se vaian ellos.
 Que a mi en esta celda,
 Donde alegre duermo,
 Hallo que me sobra,
 Quanto io desprecio.
 No ha de dar que hacer
 A mi sufrimiento
 Ningun enfadoso
 Ni ningun soberbio.
 Pobre he de morir,
 Servirame el serlo,
 Que si menos tuve,
 Que lo sienta menos.
 Io vivo picaño,
 Bien ancho, i essento,
 Ni me pesa la honra,
 Ni frunce el respeto.
 Hago io mi olla
 Con sus pies de puerco,
 I el lloran Iudio
 Haga sus pucheros.
 Denme a las mañanas
 Vn gentil torrezno,
 Que friendo llame
 Los Christianos viejos.
 Tripas de la olla
 Hian de ser revueltos,
 Longanças largas,
 I choriços negros,
 Por ante la hambre,
 I por postre luego
 Vn ahito honrado
 De vaca, i carnero.

Dulce no le como,
 Porque no pretendo,
 Volverme io aveja,
 Ni colmena el cuerpo,
 Esteren sus casas
 Estos recoletos,
 Que a la chimenea
 Paslan el mal tiempo.
 Vistan de tapizes.
 Salas, i aposentos,
 Gasten tocadores,
 I grana en el pecho.
 Que tapiz, i esteras.
 Todo me lo cielo,
 I cuelgo las salas,
 Que estan acà dentro.

Los paños Franceses
 No abrigan lo medio,
 Que una fanta bota
 De lo de Alarejos.
 Con esto, i Anarda,
 Por sin duda creo,
 Que engordare a palmos,
 I crecerè a dedos.
 I sin pena alguna,
 Verguença, ni miedo,
 Si Dios no me mata,
 Morirè de Viejo.
 Despues de io muerto,
 Ni viña, ni huerto:
 I para que viva,
 El huerto, i la viña.

Sucesso, que aunque parece de conseja, fue verdadero.

ROMANCE XCIX.

ERase que se era,
 (I es quento gracioso)
 Vna viejecita
 De tiempo de Moros.
 Passa en lo arrugado
 De el anciano rostro,
 Vva en lo borracho,
 Higo en lo redondo.
 Cucharon por barba,
 Por sombrero un hongo,
 Por toca un pañal,
 Por baculo un tronco.
 Coja de una pierna,
 Vizca de el un ojo,
 Vn rosario al cuello
 De bolas de bolos.
 Gran muger de el malo,
 I de los dimoños,

Para niños bruja,
 Para niñas coco.
 Gruñidora en tiple,
 Reçadora en tono,
 Como una culebra
 Con sus silvos roncós.
 Medica de emplastos,
 I de lavatorios,
 I en hacer conciertos:
 Algebrista proprio.
 En echar ayudas.
 Fue su pulso solo,
 De botica a viejos,
 I de costa a moços.
 Calcetera ha sido
 De virgos, i pollos;
 Puntos toma a unos,
 Calças echa a otros.

No era Celestina,
 Que es para ello poco;
 Erase ella misma,
 Donde cabe todo.
 Carcel de traviesos,
 Iaula para locos,
 Liga para aves,
 Trampa para lobos.
 Grande aficionada:
 Al peon i al trompo,
 Solo por jugar
 A saca de corro.
 Tratola un mancebo,
 Con fondos en tonto,
 Recien heredado,
 Hiçolo el demonio.
 Pues iendo, i viniendo,
 Vnos dias, i otros,
 Se hallò comido
 De vieja, i de piojos.
 Que un Auestruz trague
 Las ascuas de un horno,
 I que coman tierra
 Ratonés, i Topos,
 Vaia en hora buena,
 Cada dia lo oiço:
 Pero que una vieja
 Tras seis mil Agosto,
 Sin diente, ni muela,
 Los colimillos romos,
 Se coma diez sillás,
 I tres escritorios;
 Que sin ser polilla
 Le comiesse al bobo.
 Todos sus vestidos,
 Es raro negocio.
 I no parò aqui.
 Este fiero monstro,
 Digno por la mitra.

De Obispar con trónchos:
 Pues sin ser Carybe,
 Ni vivir en Congo,
 Se comio dos pages,
 I un lacaió sordo.
 Carne humana gasta
 En su refitorio:
 Come como cuervo,
 Habla como tordo.
 Luego que le vio
 Gastadillo, i roto,
 Le cantò la vieja
 Malditos resposos.
 Saludola el triste,
 Dio a un alcalde el soplo,
 Sobraron testigos
 Para su negocio.
 Sacaron la vieja
 En un asno romo,
 Con una montera
 De papelon gordo.
 Pues decir, que el dia
 Fue oscuro, ò llovioso,
 Sino raso, i limpio
 De nubes, i polvo.
 Hiço Dios milagros,
 Pues corrieron cojos,
 I sanaron mancos,
 Por tirarla lodo.
 Llovieron los niños
 Pepino, i cohombros,
 Todos la acertaron
 Tuertos, i visojos.
 Dieronla a traicion
 En los secos lomos,
 Docientos açotes,
 Vno mejor que otro.
 Holgueme de verlo,
 Bañeme de goço,

Por vida de aquella
Cuyo cielo adoro.
I no ha de pesarme,

De que hagan lo propio,
Con todas las viejas
De palo, i antojos.

Refiere el mismo sus defectos en bocas de otros.

ROMANCE C.

Muchos dicen mal de mi,
I io digo mal de muchos,
Mi decir es mas valiente,
Por ser tantos, i ser uno.
Que todos digan verdad,
Por imposible lo juzgo;
Que io la diga de todos,
Con mi licencia lo dudo.
Por esto no los condeno,
Por este no me disculpo;
No faltara quien nos crea,
A los otros, i a los unos.
Confieso, que mis sucesos
Han parecido columpio,
Rempujones, i baibenes,
Poco asiento, i mal seguro.
Io doi, que por condicion
Tenga la propria de el humo,
Que tizno, i hago llorar,
I de la luz salgo obscuro.
Pero no foi Conde, ni he sido
curdo;
I si Dios me socorre, no he de
ser culto.
Danles nombres de visiones
A los trastos de mi vulto;
I dicen, que a San Anton,
Si no le tiento, le gruño.
Notan, que foi desairado,
Esta falta para Julio,
Que la calma en los Franciscos

Nadie la sudò en el Mundo.
Murmuranme, que no gasto,
I perdonara el murmullo,
Si fuera estomago io
De su vientre, ù de su gusto.
Al vino de las tabernas
Me comparan los Estudios,
Mal medidos, i vinagre,
I ni baratos, ni puros.
Io confieso, que mi vida
Es una Mesa de Trucos,
Zarandajas, golpes, idas,
I malogrados apuntos.
En viendome, dicen, *Oste*,
Espero, no dicen, *puto*,
Que aunque no me tengo bien,
I amàs he dado de culo.
Quien me roe los zancajos.
Es un goloso mui sucio;
Si dieste tras los juanetes,
Metierame a calçar justo.
Dicen, que foi parecido
Por miserable al Diluvio,
Porque solo guardo el Arca,
I lo demas lo trabuco.
Solo afirma, que foi bueno
Para costal, i presumo
Que el atarme por la boca,
Les califica este punto.
Io digo, que no foi ellos
I con esto me disculpo;

I para lo que son, guardo
 Los Arredros, i Abrenuncios.
Pero sobre todo, no foi Conde,

ò curdo;
I si Dios me socorre, no ferè cul-
 to.

RIESGOS DE EL MATRIMONIO EN
 los ruines casados.

SATYRA.

Porque mi Musa descompuesta, i bronca
 Despiertas, Polo, de el antiguo sueño,
 En cuios braços descuidada ronca?
 No vès, que el Lauro le trocò en beleño,
 I que dexa el velar para las grullas,
 I ià es letargo, el que antes era ceño?
Pues si lo vès, porque gruñendo ahullas?
 Que si despierta, i dexa la modorra,
 Imposible ferà, que te escabullas.
Mira, que ià mi pluma volar orra
 Puede, i que libre te darà tal curra,
 Que no la cubra pelo, seda, ò borra.
Obligado me has a que me aburra,
 I que a tu carta, ò maldicion, responda,
 Sin duda ià la oreja te fufurra.
He io burlado a tu muger oronda?
 He aclarado el secreto de la penca?
 Llevè tu hija robada a Trapifonda?
Quemè io tus avuelos sobre Cuenca,
 Que en polvos sirven ià de salvaderas,
 Aunque pese a la sordida Zellenca?
Pues si de estas desgracias verdaderas
 No tengo io la culpa, ni de el daño,
 Que eternamente por su medio esperas.
Dime; porque con modo tan extraño
 Procuras mi deshonor, i desventura,
 Tratando fiero de casarme ogaño?
Antes para mi entierro venga el Cura,
 Que para desposarme; antes me velen
 Por vecino a la muerte, i sepultura.

Antes con mil esposas me encarcelen,
 Que aquella tome, i antes que si diga,
 La lengua, i las palabras se me ielen.
 Antes que io le dè mi mano amiga,
 Me pase el pecho una enemiga mano;
 I antes que el iugo, que las almas liga,
 Mi cuello abrace, el barbaro Otomano
 Me ponga el suio; i firve io a sus robos,
 I no consienta el Hymeneo Tyrano.
 Esso de casamientos, a los bobos,
 I a los que en ti no estàn escarmentados,
 Simples corderos, que deguellan lobos.
 A los hombres, que estàn desesperados,
 Casalos, en lugar de darles fogas,
 Moriràn poco menos, que ahorcados.
 No quieras, que en el remo donde bogas,
 Haia, por consolarte, otro remero,
 I que se ahogue, donde tu te ahogas.
 Solo se casa ià algun çapatero,
 Porque a la obra ayudan las mugeres,
 I ellas ganan con carnes, si èl con cuero.
 Los siempre condenados mercaderes
 Mugeres toman ià por grangeria,
 Como toman agujas, i alfileres.
 Dicen, que es la mejor mercaderia,
 Porque la venden, i se queda en casa,
 I lo demas vendido se desvia.
 El grave Regidor tambien se casa,
 Por poner tassa a lo que venden todos,
 I tener cosa, que vender sin tassa.
 Tambien se casan los soberbios Godos,
 Porque tambien suceden desventuras
 A los Magnates por occultos modos,
 Casanse los Roperos tan ascuras,
 Como ellos venden siempre los vestidos,
 I ellas desnudas venden las hechuras.
 Casanse los verdugos abatidos
 Con mugeres, por ser de el mesmo officio,
 Que atormentan de la alma los sentidos.

El Médico se casa de artificio,
 Por si cosa tan perfida acabasse,
 I hiciesse al hombre tanto beneficio.
I èl solo, serà justo, que se case,
 Para que ambos den muerte a sus mitades,
 I ansi la tierra de ambos se aliviase.
Casanse los Letrados Dignidades,
 Para que a sus mugeres con las ones
 Puedan tambien juntarse los Abbades.
Con las espinas hacen los cambrones
 Tambien sus matrimonios cortefanos
 (Que ambos desnudan) por que el tuio abonés.
Tambien los siempre iniquos Escribanos,
 Por aorrar el gasto de el tintero,
 Dan con la pluma a su muger las manos.
Ià he visto io, volar un buei ligero
 En uno de estos, que de plumas suias
 Alas formò futes de gilguero.
Dexame, pues vivir, no me destruias,
 Ià que de mi passion, i mi tormento,
 Cantè las celebradas Alleluias.
Quiero contar con tu dicensia un quento,
 De un Filosofo antiguo celebrado,
 Por ser cosa que toca a casamiento.
Viviò infinitos años encontrado
 Con otro Sabio, i nunca habia podido
 Vengar en èl el coraçon airado.
Al cabo vino a hallarse mui corrido,
 En ver a su contrario siempre fuerte,
 I en tanto tiempo nunca de èl vencido.
Vltimamente le ordenò la muerte,
 I al fin como traidor vino a engañalle,
 I pudo de èl vengarse de esta suerte.
Vna hija tenia de buen talle,
 Hermosa, i pulidissima doncella;
 I ordenò con aquesta de casalle.
Fingió haçer amistades, i con ella
 Dexar el pacto siempre assegurado,
 Afficionòse el enemigo de ella.

O gran poder de amor! que enamorado
 Contento a casa la llevò consigo,
 Casose con la moça el desdichado.
 Despues culpando al Sabio cierto amigo
 La ignorancia cruel, i el ierro estraño,
 Que hiço en dar su hija a su enemigo.
 El respondiò, No entiendes el engaño,
 Pues por vengarme de el contrario mio,
 Le di muger de el mundo el maior daño.
 Ansi, que por contrario de mas brio
 Tengo, Polo cruel, al que me casa,
 Que al que me saca al campo en desafio.
 Juzgalo, pues que puedes, por tu casa,
 Fiero Atril de San Lucas, quando bramas,
 Obligado de el mal, que por ti passa.
 Los hombres, que se casan con las Damas,
 Son los que quieren ver de Caballeros
 Sillas en casa llenas, llenas camas.
 Ver, sin saber de donde, los dineros;
 Que los lleven en medio los Señores,
 Que los quiten los Grandes los sombreros.
 Que los curen de balde los Doctores,
 Que les hagan mas plaça, que aun al Toro,
 Tratar de vos los graves Senadores.
 Gustan de ver la rica joia de oro
 En sus mugeres, nunca preguntando,
 Que duende fue el que trujo este theforo?
 Quieren, que les estèn continuo dando,
 I hasta las capas piden como bues,
 Que pressos con maroma estàn bramando.
 Privados suelen ser tambien los Reies,
 Porque de sus mugeres son privados,
 I estos como camisas mudan leies.
 Pues si a questo sucede en los casados,
 Porque han de procurar hembras cruels,
 Ni io, ni los que estàn escarmientados?
 Si me quiero ahorcar, no habrá cordeles?
 Faltaràn, que me acaben, desventuras?
 Tosigo no hallarè, veneno, i ieles?

Si quiero desterrarme, habrá espesuras?
 I si desesperado, despeñarme,
 Montes altos tendré con peñas duras.
 Bien, pues, si con intento de acabarme,
 Me aliñas de muger la amarga suerte,
 No la he ià menester para matarme.
 En quantas cosas hai, hallo la muerte,
 En la muger la muerte, i el infierno,
 I fin mas duro, i triste, si se advierte.
 Más quiero estarme elandò en el himbierno,
 Sin la muger, que ardiendo en el verano,
 Cercadò el rostro de caliente cuerno.
 Si tu fueras, ò Polo, buen Christiano,
 Pensàra, que el casarme lo hacias,
 Reputandòme a mi por Luterano.
 I que por castigar blasphemias mias,
 Queriàs ponerme tal verdugo al lado,
 Que atormentassè mis caducos dias.
 I a casarme, casàrame fiado,
 De que estandolo tantos tus parientes,
 Habreis las malas hembras agotado.
 I à te pesa de verte entre mis dientes,
 I à te arrepientes de el passado ierro,
 I à vuelves contra mi cuernos valientes.
 I à por tanto ladrar, me llamas perro;
 Io cuelgo, qual alano, de tu oreja;
 I tu bramandò ericàs frènte, i cerro.
 Que a proposito viene la conseja,
 Que de el Canino Diogenes famoso
 Quiero contarte, aunque parezca vieja.
 Iendo camino un dia presuroso
 Viò una muger bellissima ahorcada,
 De las ramas de un alamo pomposo:
 I despues que la tuvo bien mirada,
 Con lengua, como siempre dissoluta,
 Dixo digna raçon de ser contada:
 Si llevàran de aquesta misma fruta,
 Quantos arbolès hai, mas estimadas
 Fueran sus ramas de la gente astuta,

Que razones tan bien consideradas!
 A ser como èl, i io, toda la gente,
 I à estuvieran las tristes ahorcadas.
Viviera el hombre mas seguramente,
 Sin tener enemigos tan mortales,
 Volviera el figlo de oro a nuestro Oriente.
Dirásme tu, Que hai muchas principales,
 I que hai Rosa tambien, donde hai espina,
 Que no a todas las vencen quatro reales.
En Claudiò te responde Messalina,
 Muger de un grande Emperador de Roma,
 Que al adulterio la mejor se inclina.
Quando insolencia tal hubo en Sodoma!
 Que en viendo al Claro Emperador dormido
 Cuo poder el mundo rige, i doma;
La Emperatriz tomando otro vestido
 Se fuessè a la caliente Mancebia,
 Con el nombre, i el habito fingido?
In entrando, los pechos descubria,
 I al deleite lascivo se guisaba
 Ansi, que a las demàs empobrecia.
El precio infame, i vil, regateaba,
 Hasta que el taita de las hienas brutas,
 A recoger el Cymbalo tocaba.
Todas las celdas, i asquerosas grutas
 Cerraban antes, que ella su aposento,
 Siempre con apariencias disolutas.
Hecho habia arrepentir a mas de ciento,
 Quando cansada se iba, mas no harta
 De el adultero, i fucio movimiento.
Mas por no hacer ià libro, la que es carta,
 Dexo de meretricias dignidades,
 I de cornudos nobles luenga sarta.
Mal haia aquel, que fia en calidades,
 Pues cabe en carne obscura sangre clara,
 I en mui graves mugeres liviandades.
Ni aun sin culpa algun olmo se casara
 Con la lasciva vid, si a sinrazones
Tambion el sentimiento no negara.

Pues solo a disculpar los bujarrones,
 No ha-de bastar huir de las mugeres,
 Ni quieren admittirlo los rizonos.
 Diràs, que no hai contentos, ni placeres,
 En donde no hai muger, i que sin ella
 Con soledad enfermo, i sano mueres.
 Que es gran gusto, abraçar una doncella,
 I hacerla madre de el prime: boleo,
 Goçando de la cosa, que es mas bella.
 Pues io te juro, Polo, que deseo
 Ver desde que naci, virgos, i diablos,
 I ni los diablos, ni los virgos veo.
 Demonios veo pintados en retablos;
 I de caferos virgos contrahechos;
 Llenos Palacios, llenos los establos.
 Los casados estais mui fatisfechos
 En el talle gentil, en el regalo;
 I en el entendimiento los mal hechos.
 Fiafe en la riqueza el hombre malo,
 En el caudal el mercader Iudio,
 El Alguacil confiafe en su palo,
 Pero de estas fianças, io me rio,
 Pues veo, que la muger de el pereçoso
 Suele curiosa ser de el de buen brio.
 La que tiene el marido bullicioso,
 Imagina, como es el soffegado?
 I como el fiero, si es el suio hermoso.
 La muger de el soberbio Titulado
 Desea comunicar al pordiosero,
 Desea la de el dichoso al desdichado.
 La que goça de el tierno Caballero,
 Appetee los duros ganapanes,
 I a cansar un gañan se atreve entero.
 La que goça valientes Capitanes,
 Se enamora de liebres, i aun de zorras,
 I si titeres son, de Sacristanes.
 Quiero callar, que temo que te corras,
 Aunque con tu paciencia, bien se sabe,
 Que el timbre suio a loscabeçros borras.

Ià escucho, que te ries, de que alabe
 Mi desprecio, i que a ti, dices, respeta.
 El Caballero mas altivo, i grave.
 No entiendes no la poco honrosa treta,
 Eres como el asnillo de Isis Santa,
 Quando el honor de la deidad aceta.
 Pues viendo arrodillada gente tanta,
 Que su llegada solamente espera,
 I que este alegre dança, i aquel canta.
 Se para, hasta que a fuerça de madera,
 Con los palos transforman el jumento,
 En ave velocissima; i ligera.
 Diciendo: Este divino acatamiento
 No se hace a ti, sino a la excelsa Diosa,
 Que encima traes con tardo movimiento.
 Ansi, que la persona poderosa:
 No ha de hacer honra a aquel que ha deshonrado,
 A su muger la hace, que es hermosa.
 I si por ti la tomas, desdichado,
 Vendràte a suceder lo que al borrico,
 I seràs tras cornudo apaleado.
 Si io quisiera ser, Polo, mas rico,
 Tener maior ajuar, ò mas dinero,
 Pues no puedo valerme por el pico.
 Como me habia de hacer bodegonero,
 Para guisar, i hacer desaguifados,
 O para vender agua tabernero.
 O para aprovechar los ahorcados,
 Vil pastelero, ò Ginovès harpia,
 Para hacer que un real para ducados.
 El triste casamiento eligiria;
 Qual tu lo hiciste, pues con èl grangeas,
 Por la mas ordinaria, i facil via.
 I por si acaso, Polo aun hoi empleas
 Tu muger en mohatras semejantes,
 Quiero que mis astutos versos leas.
 No tengas celos de hombres caminantes,
 Ni aun de Soldados, gente arrebatada,
 Ni aun de los vizcos Condes vergonçantes.

Que el caminante ha de dexar la espada,
 Para goçar de tu muger vendida,
 I la golilla el Conde si le agrada.
 Solo te has de guardar toda tu vida
 De el perverso estudiante, como roca
 En su descomunal arremetida.
 Este con furia descompuesta, i loca,
 Por no quitarse nada, se arremanga
 Las Dios nos libre faldas con la boca.
 Si tu vienes, las fuelta; i mui de manga
 Con tu muger machinar à ingenioso
 Trampa, que sobre al desmentir la ganga.
 I a me falta el aliento presuroso,
 I ià mi lengua, de ladrar cansada,
 Se duerme entre los dientes con reposo.
 Mas porque no la llames mal criada,
 Quiere, aunque disgustada, responderte
 A tu carta Satyrica, i pessada,
 I à empiezas a temer el trance fuerte;
 I tiemblas mas mi lengua, i sus raçones,
 Que la corba guadaña de la muerte.
 Con una Cruz empieçan tus ringlones,
 I pienso que la envias por retrato
 De la fiera muger, que me dispones.
 Luego, tras uno, i otro garabato,
 Me llamas libre, porque no te escribo.
 Aspero, duro, çahareño, ingrato.
 Dices, que te responda, si esto vivo;
 Si lo devo de estar, pues tanto siento
 La amarga hiel, que en tu papel recibo.
 Ofreceime un soberbio casamiento,
 Sin ver, que el ser soberbio, es gran peccado,
 I que es humilde mi Christiano intento.
 Escribes, que por verme sossegado,
 I fuera de este mundo, quieres darme
 Vna muger de prendas, i de estado.
 Bien haces, pues que sabes, que el matarme,
 Para sacarme de este mundo importa;
 I el morir, se asegura, con casarme.

Dicesme, que la vida es leve, i corta,
 I que es la sucefsion dulce, i suave;
 I al matrimonio CHRITO nos exorta.
 Que no ha de ser el hombre, qual la nave,
 Que paffa fin dexar rastro, ni feña,
 O como en el ligero viento la Ave.
 O fi aunque io pagasse el fuego, i leña,
 Te viesse arder, infame, en mi presencia,
 I en la de tu muger, que te desdeña!
 Io confieso, que CHRISTO de excelencia:
 Al matrimonio Santo, i que le aprueva,
 Que Dios siempre aprobò la penitencia.
 Confieso, que en los hijos se renueva
 El cano Padre para nueva historia,
 I que memoria dexa de si nueva.
 Pero para dexar esta memoria,
 Le dexan Voluntad, i entendimiento;
 I verdadera por soñada, Gloria.
 Dices, que para aqueste casamiento
 Vna muger riquissima se halla,
 Con el de grandes joias ornamento.
 Has hecho mal, ò misero, en buscalla
 Con tan grande riqueza, que no quiero
 Tan rica la muger para domalla.
 Dices, que me daràn mucho dinero,
 Porque me case, lo barato es caro,
 Recelo, que me engaña el pregonero.
 Su linage, me dices, que es mui claro:
 Nunca para las bodas le hubo obscuro,
 Ni ià fuele ser esse gran reparo.
 Muestrasmela vestida de oro puro,
 I como he visto pildoras doradas,
 En ella temo bien lo amargo, i duro.
 Que hermanas tiene, i madre mui honradas,
 Quentas; ò Choronista adulterado,
 Tu las quieres tambien emparentadas!
 De su buen parecer me has informado,
 Como si por ventura la quisiera,
 Por su buen parecer para Letrado.

Que tiene condicion de blanda cera,
 Bien me parece, Polo; pero temo,
 Que la derrita como a tal qualquiera.
 Gentil muger la llamas por extremo,
 Por Gentil me la alabas, i prefieres?
 Solo ià te faltaba el ser blasphemo.
 Nunca salgas, Traidor, de entre Mugeres,
 Muger sea el animal, que te destruia
 Pues tanto a toda, sin raçon las quieres.
 Dexente ià, que goçes de la tuia,
 Los que con ella estàn amancebados,
 Volverfete ha en Responso la Alleluia.
 I en todos sus adulteros preñados,
 Hijas te para todas, i a docenas,
 I con ellas te crezcan los cuidados.
 Estèn las Mancebias siempre llenas
 De hermanas tuias, primas, i sobrinas,
 Que deshonen la sangre de tus venas.
 Tus desdichas aumenten, i tus ruinas
 Moças sin pluma, i emplumadas viejas:
 Mormuren de tu vida tus vecinas.
 I pues en mi quietud nunca me dejas
 Vivir, nunca el alegre desengaño
 Con la verdad ocupe tus orejas.
 Muger me dabas, miserable, ogaño?
 Pues aunque me heredaràs, no eligieras
 Para matarme tan astuto engaño.
 No vès, que en las mugeres, si son fieras
 El hombre tiene, lo que no querria,
 I adora concubinas, i rameras?
 Si hermosas son, si tienen gallardia,
 No son mas de el marido, que de todos?
 La que me traes es tal mercaderia,
 En ellas tienen Fucares, i Godos
 Vna accion insolente de goçallas,
 Por mil occultos, i diversos modos.
 Felices los que mueren, por dexallas!
 O los que viven sin amores de ellas!
 O por su dicha llegan a enterrallas!

THALIA,

En Cafadas, en Viudas, en Doncellas,
 Tantas al suelo plagas se soltaron,
 Quantas son en el Cielo las Estrellas.
 Mas, pues, que de mis mañas te informaron,
 De mis costumbres, i de mis empleos,
 I un bruto en mi, i un monstruo dibujaron.
 Pues que por casos barbaros, i feos,
 Te dixeron, mi vida caminaba
 Al suplicio derecha sin rodeos:
 Que en toda la ciudad se mormuraba:
 Mi dissimulacion, i alevosia,
 I que perfido el mundo me llamaba:
 Que no se viò la desverguença mia
 En Alguacil alguno, ni en corchete,
 Que nadie sus espaldas me confia.
 Que he trocado en el casco mi bonete,
 El vademecum todo en la penosa,
 I de el año lo mas passo en el brete:
 Pues si esto te dixeron, qual Esposa
 Querrà admitir marido semejante,
 Si su muerte no busca mariposa?
 Ponla tantos defectos por delante;
 Dila en fin, que io soi un desalmado,
 Enxerto en sotanilla de estudiante:
 I aunque hijo de Padre mui honrado,
 I de Madre santissima, i discreta;
 Diràs, que me ha traído mi peccado,
 A desventura tal, Que soi Poeta.

F I N.



SUMARIOS:

De lo contenido en cada una de las seis Musas antecedentes.

CLIO MVSA I.

Contiene Elogios, i Memorias de Principes, i Varones Ilustres.

SONETOS.

1	Q uanta Magestad,ò quanto Numen, Pag.	3.
2	Mas de bronze serà que tu figura.	3.
3	Buſcas en Roma, a Roma,ò Peregrino.	4.
4	Las Selvas hiço navegar, i el Viento.	4.
5	Vulcano las forxò, tocàlas Midas.	5.
6	Llueven calladas aguas en vellones.	5.
7	Descortèsmente, i cauteloso el Hado.	6.
8	Tu ſolo en los errores acertado.	6.
9	Escondido debajo de tu armada.	7.
10	Bien con argucia rara, i generosa.	7.
11	En el Bruto, que fue Vagel viviente.	8.
12	En dar al Robador de Europa muerte.	8.
13	Faltar pudo ſu Patria al grande Ofſuna.	9.
14	Tu, en cuias Venas caben cinco Grandes.	9.
15	Io vi la grande, i alta Gerarchia.	10.
16	Pequeños jornaleros de la tierra.	10.
17	Dove, Ruceli, andate col pie preſto?	11.
18	Sabe,ò Rei tres Chriſtiano, la feſtiva.	11.
19	Aquella frente Auguſta, que corona.	12.
20	Decimo tercio Rei, eſſa Eminencia.	12.
21	Anſi, ſagrado mar, nunca te oprima.	13.
22	Sea, que deſcanſando la corriente.	13.
23	Amagos generoſos de la guerra.	14.
24	No ſiempre tienen paz las ſiempre hermoſas.	14.

SVMARIOS.

Jura de el Serenissimo Principe Don Baltasar Carlos.

OCTAVAS.

Quando glorioso entre Moises, i Elias.

15.

Victoria de los Navios de Turcos, que tomò el Duque de Pastrana.

SILVA ENCOMIASTICA.

Esclarecidas señas de Fortuna.

21.

SONETOS.

25 Faltar pudo a Scipion Roma opulenta.

Elogio al Duque de Lerma Don Francisco.

CANCION RINDARICA.

De una Madre nacimos.

24.

POLYMNIA MVSA II.

Contiene Poesias Morales.

SONETOS.

- | | | |
|----|--|-----|
| 1 | P rovido dió Campania al gran Pompeo. | 29. |
| 2 | Quitar codicia, no añadir dinero. | 30. |
| 3 | Esta miseria, Gran señor, honrosa. | 30. |
| 4 | Seneca, el responder hoy de repente. | 31. |
| 5 | Si de un delito proprio es precio en Lido. | 31. |
| 6 | Si gobernar Provincias, i Legiones. | 32. |
| 7 | Quando será infeliz sin mi gemido? | 32. |
| 8 | Tu ía, ó Ministro, afirma tu cuidado. | 33. |
| 9 | Arroja las balanças, Sacra Astrea. | 33. |
| 10 | Quando Licino, di, contento viste. | 34. |
| 11 | <u>No agradana Polyclis los peccados.</u> | 34. |

SVMARIOS.

12	Tà llena de si solo la litera.	35.
13	Porque el azufre sacro no te quemé.	35.
14	Lagrimas alquiladas de el Contento.	36.
15	Descansa, mal perdido, en alta cumbre.	36.
16	Para, si subes; si has llegado, baja.	37.
17	Mas escarmientos dan al Ponto fiero.	37.
18	Defabrigan en altos Monumentos.	37.
19	Si son nuestros cofarios nuestros puertos.	38.
20	Señor Don Iuan, pues con la fiebre apenas.	38.
21	Dichoso tu, que alegre en tu cabaña.	39.
22	Quantas manos se afanan en Oriente.	39.
23	Solar, i executoria de tu avuelo.	40.
24	Si lo que ofrece el pobre al poderoso.	40.
25	Que los años por ti vuelen tan leves.	41.
26	A de la vida, nadie me responde?	41.
27	Fue sueño aier, mañana será tierra.	42.
28	A quien la buena dicha no enfurece;	42.
29	Con mas verguença viven Euro, i Noto.	43.
30	Vès la greña, que viste por muceta.	43.
31	Sin veneno Sarrano en pobre lana.	44.
32	Para comprar los Hados mas propicios.	44.
33	En el Mundo naciste, no enmendarle.	45.
34	Vn Godo, que una cueva en la montaña.	45.
35.	Todo lo puede despreciar qualquiera.	46.
36	No es falta de poder, que io no pueda.	46.
37	Si el Sol, por tu recato diligente.	47.
38	El barro, que me sirve, me aconseja.	47.
39	Confo, el primer Consejo, que nos diste.	48.
40	Primero và seguida de los perros.	48.
41	Sola en ti, Lesbia, vemos ha perdido.	49.
42	Para entrar en Palacio las afrentas.	50.
43	Vènjà, Miedo de Fuertes, i de Sabios.	50.
44	Vènjà, Miedo de Fuertes, i de Sabios.	50.
45	Dexa la veste blanca desceñida.	51.
46	Todo tras si lo lleva el año breve.	51.
47	Tuia es, Demetrio, voz tan animosa.	52.
48	Lluevè ò DIOS, sobre mi persecuciones.	53.
49	Como de entre mis manos te resvalas!	53.
50	Pise, no por desprecio, por grandeca.	53.

SUMARIOS.

51	Tuvo enojado el alto Mar de España.	54.
52	Podrà el vidro llorar partos de Oriente?	54.
53	Oir, Ver, i Callar remedio fuera.	55.
54	Que otra cosa es Verdad, sino Pobreça.	55.
55	Quero dar un vecino a la Sibila.	56.
56	Sino temo perder, lo que poseo.	56.
57	Huie, sin percibirse, lento el dia.	57.
58	Desembaraça Iupiter la mano.	57.
59	Que bien me pareceis, jarcias, i entenas.	58.
60	Desacredita, Lelio, el sufrimiento.	58.
61	Vès con el oro aspero, i pesado.	59.
62	La formidable, i espantoso suena	59.
63	Creces, i con desprecio disfraçada.	59.
64	Sime huuieran los medios sucedido.	60.
65	Lleva Mario el exercito, i à Mario.	60.
66	O falezcan los blancos los postremos.	61.
67	O el Viento sabidor de lo futuro.	61.
68	Mirè los Muros de la Patria mia.	62.
69	Desconoces, Dainocles, mi castigo.	62.
70	Raer tiernas orejas con verdades.	63.
71	Miedo de la Virtud llamò algun dia.	64.
72	El sacrilego Verres ha venido.	64.
73	Con acorde contento, o con ruidos.	65.
74	De amenazas de el Ponto rodeado.	65.
75	La te miro caer precipitado.	66.
76	A tu justicia tocan mis contrarios.	66.
77	Quando la Providencia es Artillero.	67.
78	Si Venus hiço de oro a Phyrne bella.	67.
79	Phyrne; si el esplendor de tu riqueza.	68.
80	En el precio el favor, i la ventura.	68.
81	Harta la Toga de el veneno Tirio.	69.
82	Esta Concha, que vès, profuntuosa.	69.
83	La Voluntad de Dios por grillos tienes.	70.
84	Falleciò Cesar fortunado, i fuerte.	70.
85	Mas vale una benigna hora de el Hado.	71.
86	El que me niega lo que no merece.	71.
87	No digas, quando vieres alto el buelo.	72.
88	Puedes tu ser maior? Puede tu buelo.	72.
89	Tyrano de Adria el Euro, acompañada.	73.

SVMARIOS.

90	Essa frente,ò Giaro, en remolinos.	73.
91	Vivir es caminar breve jornada.	74.
92	Musico. Rei, i Medica Harmonia.	74.
93	Si enriquecer pretendes con la usura.	75.
94	Si las mentiras de Fortuna, Licas.	75.
95	Este metal, que resplandéce ardiente.	75.
96	Miras este Gigante corpulento.	76.
97	Injurias dices, Avariento al Cielo.	76.
98	Miras la faz, que al Orbe fue segunda.	77.
99	Tan grande precio pones a la escama?	77.
100	En la heredad de el pobre las espigas.	78.
101	Vès essa choça pobre, que en la orilla.	78.
102	Quando esperando està la sepultura.	79.
103	Las leies con que juzgas,ò Batino.	79.
104	Mas fertilizan mi heredad mis ojos.	80.
105	Es la soberbia artifice engañoso.	80.
106	De los Mysterios a los brindis llevas.	81.
107	Verdugo fue el temor en cuas manos.	81.
108	Duro Tyrano; de ambition armado.	82.
109	Retirado en la paz de estos desiertos.	82.
110	Con mudo Incienso, i grande Offrenda;ò Licas.	83.

Sermon Stoico en Sylva.

O corvas almas! O facinorosos! 83.

Epistola Satirica en Tercetos.

No he de callar; por mas que con el dedo. 93.

MELPOMENE. MUSA. III.

*Contiene solas Poesias Funebres; occultas, i escondidas. hasta ahora:
las Tragicas.*

SONETOS.

1	Mereciste Reinar; i mereciste.	101.
2	Entre las coronadas sombras mias.	102.
		Tu

SUMARIOS.

3	Tu alta Virtud, contra los tiempos fuerte,	102.
4	Si con los mismos ojos, que leieres.	102.
5	De la Asia fue terror, de Europa espanto.	103.
6	Diez galeras tomò, treinta Vageles.	103.
7	Memoria soi de el mas glorioso pecho.	104.
8	Blandamente descanlan, Caminante.	104.
9	Columnas fueron, los que miras gueffos.	105.
10	Lo que en Troia pudieron las traiciones.	105.
11	Quitemos al Romano este cuidado.	106.
12	Mi Madre tuve en asperas Montañas.	106.
13	Siempre, Melchor, fue bienaventurada.	107.
14	Si cuna, i no sepulcro pareciere.	107.
15	Tu vida fue invidiada de los ruines.	108.
16	Este, en trage de tumulto, Museo.	108.
17	A la Naturaleça la hermosura.	109.
18	Quanto dexàras de vivir, si huvieras.	109.
19	Ribera, hoy Paraíso; Afán, hoy Gloria.	110.
20	Su mano Coronò su cuello ardiente.	110.
21	No pudo haber Estrella, que infamasse.	111.
22	No llegó a tanto invidia de los Hados.	111.
23	Las Aves de el Imperio coronadas.	112.
24	El que vivo enseñò, difunto mueve.	112.
25	Raio ardiente de el Mar elado, i frio.	113.
26	Diòle el Leon de España a su Cordero.	113.
27	Al baston, que le vistes en la mano.	114.
28	Quien alimentará de luz al dia.	114.
29	Imperio tuve un tiempo Passagero.	115.
30	Por mas que el tiempo en mi se ha passado.	115.

CANCION.

1 Mirè ligena nave. 116.

MADRIGAL.

Licitò te serà, buen Caminante. 118.

SVMARIOS.

SILVAS.

- | | | |
|---|---------------------------|------|
| 1 | Dexa l' Alma, i los ojos. | 118. |
| 2 | Al Tronco, i a la Fuente. | 120. |

CANCION.

- | | | |
|---|----------------------|------|
| 3 | Iace pintado amante. | 122. |
|---|----------------------|------|

ERATO MVSA IV.

Contiene Poesias Amorosas a varios sugetos.

SECCION I.

SONETOS.

- | | | |
|----|--|------|
| 1 | F Vego, a quien tanto mal ha respetado. | 125. |
| 2 | Ostentas de prodigios coronado. | 125. |
| 3 | Dichoso puedes, Tantalo, llamarte. | 126. |
| 4 | La mocedad de el año, la ambiciosa. | 126. |
| 5 | Torcido, desigual, blando, i sonoro. | 127. |
| 6 | A todas partes que me vuelvo, veo. | 127. |
| 7 | Musico llanto en lagrimas sonoras. | 128. |
| 8 | Si el abisno, en diluvios desatado. | 128. |
| 9 | Ià que no puedo l' alma, los dos ojos. | 129. |
| 10 | No sino fuera io, quien solamente. | 129. |
| 11 | Salamandra frondosa, i bien poblada. | 130. |
| 12 | Bastabale al clavel verse vencido. | 130. |
| 13 | Ià, Laura, que descansa tu ventana. | 131. |
| 14 | Aminta, si a tu pecho, i a tu cuello. | 131. |
| 15 | Lo que me quita en fuego, me dà en nieve. | 131. |
| 16 | Si quien ha de pintaros, ha de veros. | 132. |
| 17 | Aminta, para mi qualquiera dia. | 132. |
| 18 | La lumbrè, que murió de convencida. | 133. |
| 19 | Si tu Pais, i Patria son los cielos. | 133. |
| 20 | Flota de quantos raios, i centellas. | 134. |
| 21 | Ver relucir en llamas encendido. | 134. |

SUMARIOS,

22	Enrique cerse quiso, no vengar se.	135.
23	Ia la infana Canicula ladrando.	135.
24	Si a una parte miraran solamente.	135.
25	Para agotar sus luces la hermosura.	136.
26	Invidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia.	136.
27	Esforçaron mis ojos la corriente.	137.
28	Frena el corriente, ò Tajo retorcido.	137.
29	Amarili en tu boca soberana.	138.
30	No es artifice, no, la Symmetria.	138.
31	Arder sin voz de strepido doliente.	139.
32	La que me quiere, i aborrezco, quiero.	139.
33	No admitten no, Floralba, compania.	140.
34	Si en Francia, tan preciada de sus Pares.	140.
35	Diviso il Sole partoriva il giorno.	141.
36	Tu Dios, tyrano, i ciego Amor? primero.	141.
37	Hermosissimo himbierno de mi vida.	142.
38	Si de cosas diversas la Memoria.	142.
39	Tal vez se ve la nave negra, i corva.	143.
40	Mandòme, ai Fabio, que la amasse Flora.	143.
41	Alma es de el Mundo Amor, Amor es mente.	143.
42	Las luzes sacras, el Augusto dia.	144.
43	Esta benigna llama, i elegante.	144.
44	Quien no teme alcançar, lo que desea.	145.
45	Antes alegre andaba, agora apenas.	145.
46	Ai Floralba, soñè que te, direlo?	146.
47	Quando tuvo, Floralba, tu hermosura.	146.
48	Ai Oro de tu frente vnos claveles.	147.
49	No lo entendeis, mis ojos, que esse cebo.	147.
50	Mucho de el ualeroso, i esforçado.	148.

MADRIGALES.

1	Bosteçò Floris, i su mano hermosa.	148.
2	Està la Ave en el Aire con sosiego.	149.
3	Si fueras tu mi Erudice, ò Señora.	149.

IDYLIOS.

1	Aguardas por ventura.	150.
2	Como	

SUMARIOS.

- | | | |
|---|-------------------------------------|------|
| 2 | Como pudiera ser hecho piadoso. | 151. |
| 3 | Los que con las palabras solamente. | 153. |

CANCIONES.

- | | | |
|---|--------------------------------------|------|
| 1 | Quien nueva Sciencia, i Arte. | 155. |
| 2 | Oie, Tyrano hermoso. | 158. |
| 3 | Pues quita al año Primavera el ceño. | 159. |

MADRIGALES.

- | | | |
|---|--|------|
| 4 | Quando al espejo miras. | 161. |
| 5 | Si alguna vez en laços de oro, bellos. | 161. |
| 6 | El dia, que me aborreces, esse dia. | 161. |
| 7 | Iuppiter, si vengança tan severa. | 162. |

QUINTILLAS.

- | | | |
|--|-----------------------------|------|
| | Si os viera, como io os vi. | 163. |
|--|-----------------------------|------|

REDONDILLAS.

- | | | |
|--|----------------------------|------|
| | Este amor que io alimento. | 163. |
| | Ojos en vosotros veo. | 164. |

ROMANCES.

- | | | |
|--|-----------------------------|------|
| | Esfórçose pobre luz. | 166. |
| | Tiempo, que todo lo mudas. | 166. |
| | Despues que te conoci. | 168. |
| | Si en suspiros por el aire. | 168. |
| | Males, no os partais de mi. | 169. |
| | Muerome io de Francisca. | 170. |
| | La Belleça de aventuras. | 171. |
| | A la feria va Floris. | 172. |
| | A ser Sol al mismo Sol. | 173. |
| | A la sombra de un risco. | 174. |
| | Tus niñas, Marica. | 175. |

SVMARIOS,

ERATO LA MISMA MUSA IV.

Contiene Poesias singularmente a un Sugeto.

SECCION II.

SONETOS.

1	Q Ve importa blasonar de el albedrío.	176.
2	Q Crespas hebras sin lei desenlaçadas.	177.
3	Los que ciegos me ven de haber llorado.	177.
4	Tu, que la paz de el mar, ò Navegante.	178.
5	Esta por ser, ò Lisi, la primera.	178.
6	Aqui en las altas sierras de Segura.	179.
7	Si mis parparos, Lisi, labios fueran.	179.
8	En crespa tempestad de el oro undoso.	179.
9	Hago verdad la Phenix en la ardiente.	180.
10	Como es tan largo en mi dolor tan fuerte.	180.
11	Si el cuerpo reluciente, que en Oeta.	181.
12	Temes, ò Lisi, a Iuppiter Tonante.	181.
13	Molesta el Ponto Boreas con tumultos.	182.
14	De qual feral, de qual furiosa Enio.	182.
15	Quien bien supo una vez, Lisi, miraros.	183.
16	Que vos me permittais, solo pretendo.	183.
17	Por ser maior el cerco de oro ardiente.	184.
18	Diome el Cielo dolor, i diome vida.	184.
19	Si hija de mi Amor mi Muerte fuesse.	185.
20	Si fuere que, despues al postrer dia.	185.
21	En este incendio hermoso, que partido.	185.
22	Aqui, donde su curso retorciendo.	186.
23	Esta Vibora ardiente, que enlaçada.	186.
24	En breve carcel traigo aprissionada.	187.
25	Ia titulò al Verano ronca seña.	187.
26	Alimentè tu saña con la vida.	188.
27	Quedate a Dios, Amor, pues no lo eres.	188.
28	En una vida de tan larga pena.	189.
29	Esta, que duramente enamorada.	189.
30	Diez años de mi vida se ha llevado.	189.

SUMARIOS:

31	Cerrar podrá mis ojos la postrera.	190.
32	Estas son, i serán ià las postreras.	190.
33	Que buscas, porfiado pensamiento.	191.
34	Que pereçosos pies, que entretenidos.	191.
35	Bien pueden alargar la vida al dia.	192.
36	Descansa en sueño, ò tierno, i dulce pecho.	192.
37	Cargado voi de mi, veo delante.	193.
38	No me affige morir, no he rehusado.	193.
39	Por ierta frente de alto escollo osado.	193.
40	Colora Abril el campo, que mancilla.	194.
41	Tambien tiene el Amor su Astrologia.	194.
42	Si hermoso el laço fue, si dulce el cebo.	195.
43	Lisis, por duplicado, ardiente Sirio.	195.
44	En los Claustros de l' Alma la herida.	196.
45	Amor me ocupa el seso, i los sentidos.	196.
46	Ià que passò mi verde primavera.	197.
47	Mejor vida es morir, que vivir muerto.	197.
48	Pierdes el tiempo, Muerte, en mi herida.	198.
49	Puedo estar apartado, mas no ausente.	198.
50	Hoi cumple amor en mis ardientes venas.	199.
51	Quando aquel fin a mi vendrà forçoso.	199.

MADRIGAL:

Vn famoso Escultor, Lisis esquivada.	200.
--------------------------------------	------

IDYLIOS:

1	O vos Troncos, anciana compañia.	200.
2	Voime por altos montes paso a paso.	202.
3	Ai, como en estos arboles sombrios.	203.
4	Pues reinando en tus ojos gloria, i vida.	205.

SVMARIOS.

TERPSICHORE MVSA V.

Contienen Poesias, que se cantan, i Bailan.

LETRILLAS SATYRICAS.

S In fer Iuez de la pelota..	209.	Las cuerdas de mi instrumen-	216.
Sabed vecinas.	210.	to.	
Desques que de puro viejo.	210.	Desfado he desde niño..	217.
Que el viejo, que con destre-		Oiente, si tu me ayudas.	218.
ça.	211.	La Morena, que io adoro..	219.
Santo silencio professo..	212.	Este si que es corredor.	220.
Toda esta vida es hurtar..	213.	Toda bolsa, que me ve..	221.
El que, si aier se muriera..	213.	Sola mente un dar me agrada.	221.
Pues amarga la verdad.	214.	Vuela pensamiento, i diles..	222.
Prenderante, si te tapas..	215.	Poderoso Caballero..	222.
Lo que nunca se callar..	215.	Fui bueno, no fui premiado.	224.

LETRILLAS BURLESCAS.

Por Angelito creia..	225.	A la que causò la llaga..	227.
Como un oro, no ai dudar..	226.	Dixo a la Rana el Mosqui-	
Si quereis alma, Leonor..	226.	to,	227.

LETRILLAS LYRICAS.

Que un Coraçon lastimado..	228.	las..	229.
Flor, que cantas; Flor, que vue-		Rosal, menos presuncion.	229.

XACARAS EN ROMANCES.

Ia està guardado en la trena..	230.	Zampuçado en un banasto..	244.
Con un menino de el Padre..	232.	Añasco el de Talavera.	246.
Todo se sabe; Lampuga..	234.	A la orilla de un pellejo..	248.
Allà va en letra Lampuga..	235.	Con mil honras, vive cribas,	250.
Mancebitos de la carda..	237.	Embaraçada me tienen..	251.
Allà vas, Xacarandina..	240.	A la salud de las Marcas.	252.
En casa de las Sardinas..	241.	Contando estaba las Cañas..	254.

Def-

SUMARIOS.

Descofido tiene el cuerpo 257.

BAILES.

Todo se lo muque el tiempo. 259.	En los Bailes de esta casa. 271.
Elas, elas por do vienon. 262.	El que cumple lo que manda. 273.
Iuan Redodo esta en gurapas. 264.	A las bodas de Merlo. 275.
Vn Licenciado Fregon. 267.	Hechando chispas de vino. 277.
Hoi la trompeta de el Juicio. 269.	Alla va con un sombrero. 279.

THALIA MVSA VI.

Contiene Poesias Burlescas.

SONETOS.

1 Antes que el repelon, esse fue antaño. 283.
2 Erase un hombre a una nariz pegado. 283.
3 Mientras que fui tabiques, i desbanes. 284.
4 Ia los picaros saben en Castilla. 284.
5 Si eres Campana, donde esta el badajo? 285.
6 Antiier nos casamos, hoï querria. 285.
7 Trataron de casar a Dorotea. 286.
8 Mejor me sabe en un canton la sopa. 286.
9 Iacen en esta rica sepoltura. 287.
10 Fue mas larga, que paga de tramposo. 287.
11 Sino duerme su cara con Philena. 288.
12 Lo que al raton tocaba, si te viera. 288.
13 O Doctor ierba, docto sin Galeno. 288.
14 A venir el Cometa por Coronas. 289.
15 Quexaste, Sarra de dolor de muelas. 289.
16 Pelo fue aqui, en donde Calavero. 290.
17 Catalina, una vez que mi mollera. 290.
18 Con testa gacha toda charla escucho. 291.
19 Porque el Sol se arreboça con la Luna. 291.
20 Tudescos Moscos de los sorbos finos. 292.
21 Ministril de las ronchas, i picadas. 292.
22 Si vivas estas carnes, i estas pieles. 292.
23 Lei los rudimentos de la Aurora. 293.

SVMARIOS.

24	La vida empieza en lagrimas, i caca.	293.
25	Bermejaço Platero de las cumbres.	294.
26	Tras vos un Alchimista và corriendo.	294.
27	En caña de pescar trocò Artabano.	295.
28	Quereis, que fuesse a Barrabas, ò a CHRISTO?	295.
29	Quien es el de las botas, que colgado.	296.
30	Esta redoma rebosando babas.	296.
31	Io, que en este lugar haciendo Hurtados.	297.
32	Si alumbro io, porque a matar a prenda.	297.
33	La losa en fortijon pronosticada.	298.
34	Que te ries, Filosofo cornudo.	298.
35	Preso por desvalido, i delinquente.	299.
36	Si a los que me merecen, me entregara.	299.
37	Piedras apaño, quando veis que callo.	299.
38	Vida fiambre, cuerpo de anascote.	300.
39	Io me voi a nadar con un morcon.	300.
40	Rostro de blanca nieve fondo en grajo.	301.
41	A moco de candil escoge, Fabio.	301.
42	Si vieras, que con iesso blanqueaban.	302.
43	Si el mundo amaneciera cuerdo un dia.	302.
44	Dicenme, Don Geronimo, que dices.	303.
45	Solo en ti se mintiò justo el peccado.	303.
46	La edad, que es labandera de vigotes.	304.
47	Si un Eneillas viera, si un pimpollo.	304.
48	Sol os llamò mi lengua peccadora.	305.
49	El ciego lleva a questas al tullido.	305.
50	Resistete a la rueda, que procura.	306.
51	Por mas graciosa que mi tronga sea.	306.
52	Que no me quieren bien todas, confieso.	307.
53	Digote pretendiente, i cortesano.	307.
54	Vino el Francès con votas de camino.	308.
55	Perraço, a un Español noble, i Christiano.	308.
56	O Iano, cuja espalda la cigueña,	309.
57	Conozcan los Monarcas a Belilla.	309.
58	Para que nos persuades, eres niña?	310.
59	Comer hasta matar la hambre, es bueno.	310.
60	Si en no salir jamàs de un agujero.	310.
61	Pues que vuela la edad, ande la loça.	311.
62	O tu, que comes con agenas muelas.	311.

SUMARIOS,

63	Viendo el Martyrologio de la vida.	311.
64	Ià faliò, Lamia de el jàrdin tu rostro.	312.
65	Amaras un Ausente, que es firmeça.	312.
66	Su coletilla tiene qualquier mosca.	313.
67	Si caistes, Don Blas, los Seraphines.	313.
68	Mal officio es mentir, però abrigado.	314.
69	A Roma vãn por todo, mas vos Roma.	314.
70	Con la sombra de el jarro, i de las nuezes.	315.
71	Dice el Embaxador, que le prestàra.	315.
72	Esta Cántina revestida en faz.	316.
73	Pareceme, que vãn las Maruguillas.	317.
74	Pecosa en las costumbres, i en la cara.	317.
75	Hace tu rostro hereges mis despojos.	318.
76	Padre iò quiero al Proximo, i me muero.	318.
77	Mi pobreça me sirve de Galeno.	319.
78	Alma de cuerpos, muchos es severo.	319.
79	Cornudo eres, Fulano, hasta los codos.	320.
80	Son los Vizcondes vnos Condes vizeos.	320.

CANCIONES.

1	No os espanteis, Señora Notomia.	321.
2	Oie la voz de un hombre, que te canta.	323.
3	Oieme riguroso.	325.
4	Marica, iò confieso.	327.

MADRIGAL.

Tu sola, Cloris mia.	329.
----------------------	------

DECIMAS.

Con tres Estilos alanos.	330.
Eloris, la fiesta passada.	331.

QVINTILLAS.

Sola esta fiesta en mi vida.	334.
Todo mi discurso atajo.	336.
RE.	

SUMARIOS:

REDONDILLAS:

Roma hablando con perdon.

336.

SONETO:

La Esphera, en que divide bien compuestas.

348.

RESPUESTA:

Vuestro Soneto es tan bueno.

348.

ROMANCES:

Mandan las leies de Apolo.	339.	A la sombra de unos pinos.	373.
Anilla dame atencion.	341.	Tus dos ojos Mari Perez.	375.
Don Repollo, i Doña Berça.	345.	Madres, las que teneis hijas.	376.
Al que de la Guarda es.	346.	Quitando se està Medoro.	377.
A tus ojos, i a tu boca.	348.	Madre, asperissima fois.	378.
Enero, mes de coroga.	350.	Los Medicos con que miras.	380.
Dos dedos estoi de darte.	350.	Io el vnico Caballero.	381.
Allà vãn nuestros delitos.	351.	Ià que a las Christianas Nue-	
Si me llamaron la Chica.	353.	vas.	382.
Con mondadientes en ristre.	354.	Ciego eres Amor, i no.	384.
Sepan quantos, sepan quantas.	355.	Io con mis once de oveja.	385.
Vna incredulã de años.	356.	Desde esta Sierra Morena.	386.
Viejo verde, viejo verde.	357.	Fulanito, Citanito.	388.
Vna niña de lo caro.	358.	Vna picaça de estrado.	389.
Tomando estava sudores.	361.	Pidiendole està dineros.	390.
Pariome adrede mi madre.	362.	Selvas, i bosques de Amor.	391.
Gobernando està el mundo.	364.	La que huviere menester.	393.
Vi, debe de haber tres dias.	366.	Que preciosos son los dien-	
Padre Adan, no lloreis duelos.	368.	tes.	394.
A vós (i a quien sino a vos.)	369.	Cruel llaman a Neron.	395.
Ave de el iermo, que sola.	369.	Mançanares, Mançanares.	396.
Pajaro diciplinante.	370.	Io cuello açul peccador.	398.
Escandalo de el Egipto.	371.	Ansi a solas industriaba.	398.
Vnos Contadores cuentan.	372.	Mensagero fois, Señora.	400.

SUMARIOS,

Io el otro juego de Cañas.	401.	Debe de haber ocho dias	439.
No sè si es alma, si almilla.	402.	De esse famoso lugar.	442.
Estamos entre Christianos?	403.	Estabame en casa io.	443.
A la Corte vàs, Perico.	404.	A Marica la Chupona.	446.
A buen puerto habeis llegado.	405.	Villodres con Guirindaina.	447.
Chitona ha sido mi lengua.	406.	Quien me compra, Caballe-	
Cubriendo có quatro cuernos.	407.	ros.	448.
A la ginetta sentada.	408.	Antiier se dieron vaia.	450.
Al prado vais la mi iegua.	411.	Mi marido, aunque es chiqui-	
Io el menor Padre de todos.	411.	to.	452.
De un molimiento de huesfos.	413.	Lindo gusto tiene el tiempo.	453.
Aqui ha llegado una niña.	415.	Riendose està el Raton.	455.
Tres mulas de tres Doctores.	416.	Los Medicos han de errar.	456.
Dieronme aier la minuta.	418.	Hechando verbos, i nombres.	457.
No fuera tanto tu mal.	420.	Don Turuleque me llaman.	459.
Marca Tulia se llamaba.	422.	La vieja, que por lunares.	461.
Pesame, señor a mia.	424.	Mirabanse de mal ojo.	462.
Mui discretas, i mui feas.	425.	Medio dia era por filo.	463.
Deletreaba una niña.	426.	Orpheo por su muger.	468.
Vn moño, que aunque trasla-		Son las Torres de Xorai.	470.
do.	427.	Aier se viò juguetona.	472.
Mando, viendo que el mun-		Vive cribas, que he de hechar.	475.
do.	427.	A los Moros por dinero.	478.
La Escarapela me llamas.	428.	Llorando està Mançanares.	478.
En el retrete de el mosto.	430.	Señor don Leandro.	481.
Fortunilla, Fortunilla.	432.	Erase una tarde.	483.
Monsenor, sea para bien.	434.	Tardose en parirme.	485.
Viegecita a redro vaias.	435.	Erase que e fera.	488.
Cansado estoi de la Corte.	437.	Muchos dicen mal de mi.	490.

SATIRA EN TERCETOS.

Porque mi Musa descompuesta, i bronca. 491.

FIN.

CON LICENCIA;

En Madrid, POR PABLO DE
VAL.

Año de M. DC. LIX.

Mr





